Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

8.30. L 30

DIVINA PREDICACION DEL SOBERANO REY CONSTITVYDO SOBRE EL MONTE SANTO DE SION.

POR FRAY IVAN FRANCISCO DE Collantes, de la Serafica Religion de S. Francisco de Obseruancia, Lector de Santa Theologia, Guardian del Santo Conuento de Nuestra Señora de IESVS de Çaragoça.

DIRIGIDA AL MVY ILVSTRE Y REVERENDISsimo Señor Don Martin Terrer, Obispo de Taraçona, y del Consejo de su Mageſtad, &c.

TOMO PRIMERO.

CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO.

EN ÇARAGOÇA; Por Pedro Cabarte en la Cuchilleria, Año M.DC.XX.

A costa de Iuan de Bonilla mercader de libros.

Digitized by Google

Digitized by Google

EL REY.

POR quanto por parte de vos Fray Iuan Francisco de Collantes de la Orden del señor San Francisco, y Guardian del Conuento de nuestra Señora de Iesus de la Ciudad de Çaragoça, nos ha sido fecha relacion, que vos auiades compuesto vn libro intitulado: *Diuina predicaciõ del soberano Rey constituydo sobre el monte santo de Sion*, el qual auiades impresso en la dicha Ciudad de Çaragoça Reyno de Aragon: y nos suplicastes os mandassemos dar licencia para poderlo entrar y vender en estos nuestros Reynos, tassando el precio a que se auia de vender, y tambien se os diesse licencia para los imprimir en estos dichos nuestros Reynos, y priuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y Nos tuuimos lo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad, para que podays traer y traygays a estos dichos nuestros Reynos de Castilla del de Aragon los libros que se huuierẽ impresso en el dicho Reyno, intitulados, *Diuina predicacion del soberano Rey, &c.* y traydos los presenteys en el nuestro Consejo, para q̃ por ellos visto se os tasse lo que por cada volumen huuieredes de auer; lo qual podays hazer y hagays assi, sin por ello caer ni incurrir en pena alguna. Y mandamos a qualesquier nuestras Iusticias no os pongan en ello embargo ni impedimento alguno. Fecha en Madrid a 13. dias del mes de Deziembre de mil y seysciẽtos y diez y siete años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Pedro de Contreras.

APROVACION DEL P. F. IVAN GALBAN, *Lector jubilado, Difinidor de la santa Prouincia de Aragon, de la Orden de N. P. S. Francisco, y Calificador del santo oficio de la Inquisicion.*

POR mandamiento de nuestro muy Reuerendo Padre Fray Pedro de Sylos Ministro Prouincial desta Prouincia de Aragon, he visto con atencion y cuydado vn libro intitulado, *Diuina Predicacion*, &c. sobre todos los Euangelios de la Quaresma, compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Iuan Francisco de Collantes, Lector de Theologia en esta Prouincia de Aragon, y Guardian del Conuento de Nuestra Señora de Iesus desta Ciudad de Çaragoça, y no tiene cosa contra nuestra santa Fè Catholica, y buenas costumbres: antes me parece que la obra es tan docta, y pia, y singularmente tan colmada de la doctrina de los Santos, que en todo corresponde a la opinion que vniuersalmente se tiene del sujeto, cuya grauedad y raro talento tan auentajado en toda nuestra Serafica Religion, conocido, y estimado en estos Reynos, y en lo mas, y mejor de España, dan harto mas suficiente testimonio de sus obras, que puede dar mi censura. En esta no me alargo, pues por ser lo dicho a todo el mundo tan notorio, de mi parte no ay ponderacion alguna. Solo digo sin ofender la grande humildad del Autor, que la grande excelencia, y mucha vtilidad desta obra la experimentara el lector della, que con vn poco de espacio la viere, y considerare. Por esta, y otras muchas razones me parece sera muy del seruicio de nuestro Señor, que se dè licencia para imprimirse. Dat. en S. Francisco de Çaragoça, a 2. de Agosto, de 1618.

Fr. Iuan Galban.

APRO-

APROVACION DEL muy Reuerendo Padre Maestro Fray Geronymo de Aldouera, y Monsalue, Prouincial de la Orden de San Agustin.

CON atencion y gusto he leydo estos Sermones, que ha compuesto el Padre Fr. Iuan Francisco de Collantes, Guardian del Conuento de Nuestra Señora de Iesus de Çaragoça, sobre los Euangelios de la Quaresma, que el con que me dexaron los primeros del Aduiento, me tenian con desseos destos segundos: estan tan lexos de tener cosa que sea contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres, que antes a la Fè la illustran, y a las costumbres las reforman, efectos propios de la doctrina de los Santos Padres, cuya es toda la que aqui se enseña; aunque de tal manera es de los sagrados Doctores, que es toda tambien del Autor que con tanto espiritu y ingenio aqui la ha juntado haziendola suya por la inuencion, eleccion, ponderacion, y aplicacion; quatro cosas que por cada vna puede vn Author, llamar obra suya, la que mas estrangera le fuere. Aqui se hallan todas, y assi con verdad podemos dezir que todos estos Sermones son de los Santos, y que todos son tambien de nuestro Author. Por tanto me parece que se deuen imprimir, paraque no sola esta Ciudad goze con el aplauso que vemos de tan religiosa lengua, sino toda España tambien de tan docta y santa pluma. De nuestro Conuento de S. Agustin de Çaragoça, a 1. de Agosto, de 1618.

Fray Geronymo de Aldouera y Monsalue.

Digitized by Google

LICENCIA Y OBEDIENCIA
del Padre Ministro Prouincial.

FRAY Pedro de Sylos Ministro Prouincial, y sieruo de los frayles menores de Obseruancia, en la Prouincia de Aragon, al Padre fray Iuan Francisco de Collantes Lector de santa Theologia, y Guardian de nuestro Conuento de Nuestra Señora de Iesus de Çaragoça, salud, y paz en el Señor. Auiendo sacado V.R. a luz el pimer tomo *de la diuina Predicacion del soberano Rey, constituydo sobre el monte Santo de Sion*: a instancia del muy Illustre y Reuerendissimo Señor don Martin Terrer, Obispo de Taraçona; y prosiguiendo su Señoria Reuerendissima en instar, y mãdar a V.R. saque tambien los otros que promete en aquel primero: Yo con el mismo desseo, de que se aprouechen leyendo sus buenos estudios, los que no alcançan a oyrle, doy, y concedo licencia, paraque saque aora los demas tomos de dicho libro, por la gran satisfacion que tengo de los hombres doctos, que señalè, paraque le viessen, y considerassen dentro y fuera de nuestra Sagrada Religion. Y para mayor merecimiento suyo se lo mando ansi por Santa Obediencia, en nuestro Conuento de S. Francisco de Çaragoça, a 4. de Mayo, de 1618.

Fray Pedro de Sylos Ministro Prouincial de Aragon.

APRO-

Digitized by Google

APROVACION DEL Doctor Domingo Villalua.

POR comiſsion del Illuſtriſsimo ſeñor Don Pedro Gonçalez de Mendoça Arçobiſpo de Çaragoça, he viſto eſtos dos tomos intitulados de la *Diuina Predicacion*, *&c.* que el muy reuerendo Padre Maeſtro Fray Iuan Franciſco de Collantes Guardian del Conuento de Nueſtra Señora de Ieſus de Çaragoça ha compueſto, y no tiene coſa contra nueſtra ſanta Fè, o buenas coſtumbres: antes bien eſtà lleno de erudicion, y ſu doctrina muy fundada en la Sagrada Eſcritura, y Doctores ſantos; y aſsi es muy digno que ſe impriman por el grande prouecho que los hombres ſabios, y zeloſos de la predicacion han de ſacar dellos. Aſsi lo firmè en Çaragoça, a 20. de Iulio, de 1618.

El Doctor Villalua.

LICEN-

Digitized by Google

LICENCIA.

EL Licenciado Don Pedro de Molina, Prior y Canonigo de la Santa Iglesia de Granada, Vicario General en lo espiritual y temporal de la Ciudad y Arçobispado de Çaragoça, por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Fray Pedro Gonçalez de Mendoça por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica Arçobispo de Çaragoça del Consejo de su Magestad. &c. Auiendo visto este Quadragesimal, que el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Iuan Francisco de Collantes Guardian del Conuento de Nuestra Señora de Iesus de la presente Ciudad de Çaragoça ha compuesto, hallamos, que no tiene cosa contraria a nuestra santa Fè Catholica, o buenas costumbres: antes bien està lleno de erudicion, y su doctrina muy fundada en la Sagrada Escritura, y Doctores santos; y assi es muy digno que se imprima por el grande prouecho que los hombres sabios, y zelosos de la predicacion han de sacar del. Por tanto damos licencia, permisso, y facultad paraque dicho Quadragesimal se imprima, con esto, que al principio de cada libro, se ponga esta nuestra licencia. Dat. en Çaragoça, a veynte y quatro de Iulio, de mil seyscientos y diez y ocho años.

El Licenciado don Pedro de Molina
Vicario General.

Por mandado de dicho señor V. General.

Antonio Çaporta Notario.

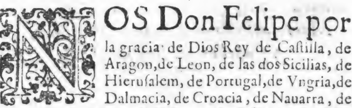
PRIVI-

Digitized by Google

APROVACION DEL LICENciado Fray Miguel Beltran de la Orden de Montesa, Prior de S. Iuan de Borriana, y Capellan del Rey nuestro Señor.

POR mandado de los Señores del Sacro supremo Real Consejo de Aragon, he leydo este segundo, y tercero tomos de Sermones intitulado, *Diuina Predicacion del Soberano Rey constituydo sobre el Monte santo de Sion*: sobre todos los Euangelios de la Quaresma Compuesto por el Padre Fray Iuan Francisco de Collantes, de la Serafica Religion de San Francisco de Obseruancia, Lector de Theologia, y Guardian del Conuento de Nuestra Señora de Iesus de Çaragoça, su Doctrina es sana, graue fundada y muy conforme a lo que enseña nuestra Santa Fè Catholica: y no he hallado en el cosa que ofenda, ni sea contra buenos costumbres; antes para la reformacion y aprouechamiento del pueblo y enseñança de los ministros del Santo Euangelio en su oficio, es muy a proposito, y vn dechado fiel de como se ha de predicar, para enseñar, comouer, y aprouechar a los fieles para lo qual se vale de los lugares de la escritura Sagrada tan a la letra, y con tanta propriedad declarados todos con autoridades de Santos Padres, ponderados con tanto espiritu y grauedad, que se le luze mucho al Autor la experiencia en este exercicio, la doctrina, el ingenio, el zelo, piedad, y feruorosos desseos de aprouechar en este y los demas trabajos que ofrece; y assi parece que se le podria dar la licencia que pide. En Madrid a 2. de Nouiembre del Año. 1618.

Fray Miguel Beltran.



NOS Don Felipe por la gracia de Dios Rey de Caſtilla, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias, de Hieruſalem, de Portugal, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues de Algezira, de Gibraltar, de las Iſlas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidētales, Iſlas y tierra firme del Mar Oceano, Archiduque de Auſtria, Duq̃ de Borgoña, de Brabāte, de Milā, de Athenas, y de Neopatria, Cōde de Habſpurg, de Flandes, de Tyrol, de Barcelona, de Roſſellō, y Cerdaña, Marques de Oriſtā, y Cōde de Goceano. Por quāto por parte de vos Fr. Iuan Frācisco de Collātes, de la Serafica Religion de San Franciſco, Lector en Theologia, y Guardian del Conuento de Nueſtra Señora de Ieſus de Çaragoça, me ha ſido hecha relacion que con vueſtra induſtria y trabajo, aueys compueſto vn libro intitulado, *Diuina Predicacion del Soberano Rey conſtituydo ſobre el Monte ſanto de Sion*, el qual es muy vtil y prouechoſo, y le deſſeays imprimir en los nueſtros Reynos de la Corona de Aragon. Suplicandonos fueſſemos ſeruido hazeros merced de licencia para ello. E nos teniendo conſideracion a lo ſobredicho, y que ha ſido el dicho libro reconocido por perſona experta en letras, y por ella aprouado, para que os reſulte dello alguna vtilidad, y por la comun lo auemos tenido por bien. Por ende con tenor de las preſentes de nueſtra cierta ſciencia, y Real autoridad deliberadamente, y conſulta damos licencia permiſſo, y facul-

Digitized by Google

facultad a vos el dicho Fray Iuan Francisco de Collantes, para que por tiempo de diez años contaderos desde el dia de la data de las presentes en adelante vos, o la persona, o personas que vuestro poder tuuieren, y no otro alguno, podays y puedan hazer imprimir y vender el dicho libro intitulado, *Diuina Predicacion del Soberano Rey constituydo sobre el Monte Santo de Sion*, en los dichos nuestros Reynos de la Corona de Aragon, prohibiendo y vedando que ningunas otras personas lo puedã hazer por todo el dicho tiempo, sin vuestra licencia permisso, y voluntad, ni le puedan entrar en los dichos Reynos para vender de otros a donde se huuiere imprimido, y si despues de publicadas las presentes huuiere alguno, o algunos que durante el dicho tiempo intentaren de imprimir, o vender el dicho libro, ni meterlos impressos para vender, como dicho es, incurrã en pena de quinientos florines de oro de Aragon, diuidideros en tres partes a saber es, vna para nuestros Reales Cofres, otra para vos el dicho Fr. Iuã Frãcisco de Collãtes, y otra para el acusador, y demas de la dicha pena, si fuere Impressor pierda los moldes y libros, q̃ assi huuiere imprimido. Mandãdo cõ el mismo tenor de las presentes a qualesquier Lugartinientes, y Capitanes Generales, Regẽtes la Cãcelleria, Regente el Oficio y Portant vezes de nuestro General Gouernador, Alguaziles, Vergueros, Porteros, y otros qualesquier oficiales y ministros nuestros, mayores y menores en los dichos nuestros Reynos y Señorios cõstituydos y constituyderos, y a sus Lugartiniẽtes, y Regẽtes los dichos oficios, so incurrimiento de nuestra yra è indignacion, y pena de mil florines de oro de Aragon, de bienes del que lo contrario hiziere exigideros, y a nuestros Reales Cofres aplicaderos, que la presente nuestra licencia y prouission, y todo lo en ella contenido, os tengan, guarden,

den, tener, guardar y cumplir hagan, y no permitan ni den lugar a que sea hecho lo contrario en manera alguna, si demas de nuestra yra è indignacion en la pena sobredicha dessean no incurrir. En testimonio de lo qual mādamos despachar las presentes con nuestro sello Real comun en el dorso selladas. Datt. en Madrid a primero dias del mes de Deziembre, Año del Nacimiento de Nuestro Señor Iesu Christo mil seyscientos diez y ocho.

Yo el Rey.

Dominus Rex mandauit mihi Don Francisco Gaßol, visa per Roig Vicechancellarium Comitem General. Thesa. Fontanet, Manrique, Sentis, & Villar Regentes Chance. & Orlandis Cons. Generalem.

In diuers. xv. fol. LVI.

Digitized by Google

CENSVRA DEL PADRE *Maestro F. Diego de Campo, Calificador de la Santa General Inquisicion y examinador sinodal del Arçobispado de Toledo.*

POR mandado de V. Alteça è visto el segundo y tercero tomo intitulado Diuina Predicacion, compuesto por el Padre Fr. Iuan Francisco de Collantes Guardian de Nuestra Señora de Iesus de Çaragoça: hallo que el Autor merece el nombre que tiene en aquel Reyno y este libro la licencia que pide, como lo testifican hombres tan doctos que le han aprouado, con cuyo parecer me conformo. En san Felipe de Madrid en veynte y dos de Deziembre de 1618. Años.

Fr. Diego de Campo.

¶ APRO-

APROVACION DEL PAdre Maestro Fr. Francisco Gonçalez.

Espues de las Censuras, y aprobaciones de grauissimos, y doctissimos varones del Reyno de Aragon que este libro de diuina Predicacion tiene, me manda y pide V. Alteça la mia: y desseaua acertar a dezir lo que siento, de su sana Santa y Catolica Doctrina, de la excelente premeditacion, y estudio de la escritura y Santos, del aprouechamieto general que ha de causar en especial a predicadores. Dara V. Alteça vn tesoro a Castilla con darle a su autor la licencia que pide para entrarle en este Reyno, y boluerle a imprimir para todos. Dada en el Carmen de Madrid en 3 de Nouiembre de 1618. Años.

Fr. Francisco Gonçalez.

EL REY.

POR quanto por parte de vos Fray Iuan Francisco de Collantes de la Orden de Señor San Francisco, Lector en Santa Theologia, y Guardian del Conuento de Nuestra Señora de Iesus de la Ciudad de Zaragoça nos ha sido fecha relacion que vos auiades compuesto vn libro intitulado *Diuina predicacion del soberano Rey constituydo sobre el monte santo de Sion*, segundo y tercero tomo, que eran sermones de toda la Quaresma hasta el Domingo de Quasimodo; y porque le auiades impresso en la dicha Ciudad de Zaragoça, y desseauades entrarle y venderle en estos nuestros Reynos de Castilla, por auer os costado mucho estudio y trabajo, y ser muy vtil y prouechoso, nos suplicastes os mandassemos dar licencia y facultad para le poder entrar en estos nuestros Reynos, y que traydo se os diesse priuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Cõsejo, por quãto en el dicho libro se hizierõ las diligencias que la pregmatica por Nos vltimamente sobre la impresion de los libros fecha dispone, fue acordado que deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y Nos tuuimoslo por bien. Por la qual por os hazer merced os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la data de esta nuestra cedula en adelante, vos, o la persona que vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion en todos estos Reynos de Castilla por el original que en el nuestro Consejo se ha visto, que va rubricado y firmado al cabo de Iuan de Xerez nuestro escriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen, con que antes que se venda lo traygays ante ellos juntamente con el original, para que se vea si la dicha impresion esta cõforme a el, o traygays fe en publica forma en como por Corrector por Nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresion por el original. Y mãdamos al Impressor que ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa lo imprimiere, y no otro alguno para efecto de la dicha correccion y tassa, hasta que primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo; y estando ansi, y no de otra manera, pueda imprimir

¶ 2 el

ga eſta nueſtra licencia y priuilegio, y la aprouacion, taſſa, y erratas, ſo pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la pregmatica dicha, y leyes de nueſtros Reynos que cerca dello diſponẽ. Y mandamos que durante el dicho tiempo perſona alguna ſin nueſtra licencia no pueda imprimir y vender el dicho libro y primer pliego, ſo pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualeſquier libros moldes y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurrra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena ſea la tercia parte para la nueſtra Camara, y la otra tercia parte para la perſona que lo denunciare, y la otra tercia parte para el Iuez que lo ſentenciare. Y mandamos a los del nueſtro Conſejo, Preſidente, y Oydores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra Caſa y Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtente, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros Iuezes, y Iuſticias qualeſquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de los nueſtros Reynos y Señorios, y a cada vno y qualquier dellos, anſi a los que agora ſon como los que ſeran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan eſta nueſtra cedula y merced que anſi os hazemos, y contra el tenor y forma della no vayan ni paſſen, ni cõſientan yr ni paſſar en manera alguna, ſo pena de la nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Dada en el Pardo a veynte y vn dias del mes de Enero de mil y ſeyſcientos y diez y nueue años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro Señor.

Pedro de Contreras.

AL MVY ILLVSTRE Y Reuerendissimo Señor Don Martin Terrer, Obispo de Taraçona, y del Consejo de su Magestad, Fray Iuan Francisco de Collantes humilde hijo suyo eterna felicidad.

* *
*

PROSIGVIENDO V. S. R. en mandarme sacar a luz mis tenebrosos, y escurecidos estudios; con que puedo obedecer mejor, que prosiguiendo en presentallos a su esclarecido entendimiento, para que el los illumine, los illustre, y los bañe del resplandor que ellos no tienen? Verdaderamente es ansi, que no tienen mis estudios resplandor, como se vera bien claramente a la luz de tan resplandeciente entendimiento. Y aunque aquessa luz se que arguyra aquestas mis obras, estoy de ello contentissimo, porque si quiera, con tan clara luz vera V. S. bien claro quan de balde, y sin porque me fauorece, y me honra tanto: y que puedo yo dezir con mucho mayor razon lo que dixo San Bernardo a otro graue Prelado, que le mandò sacar a luz vn libro de sus estudios. *Cùm totum me dedero vobis, parum est, vt dignè mihi videar recompensasse, vel dimidium beneuolentiæ, quam erga nostram humilitatem habere vos aiunt. Gaudeo quidem de gratia, sed*

Bernard. epist. 18. Ad Petr. Diacon. Cardi. legat.

¶ ¶ ¶ tem-

Digitized by Google

temperat (fatear) pro tanto fauore lætitiam, quòd eundem mihi fauorem non opus, sed opinio mihi acquisierit. Pudet (nimirùm) granditer exultare, cùm sentio in me venerari, vel diligi, non quidem quod sum, sed quod putor. Neque enim ego tunc diligor, quando sic diligor; sed nescio quid in me, pro me, quod non sum ego. Imò (vt veriùs loquar) non nescio: nam certissimè scio, quòd nihil. Nihil enim proculdubiò est, quidquid putatur, & non est. Porrò, cùm amatur, quod non est, sed esse putatur, non amor, vel amans nihili est, sed quod amatur. Entendido tiene ya V. S. mi concepto; mas a mi me importa mucho, que me entiendan todos, para que nadie ignore mi deuido agradecimiento. Mandame V. S. que de aquestos mis Sermones: y digo, que quando yo me diere a mi mismo todo quanto soy, sin dexarme ni aun para mi cosa alguna de mi mismo, que no la entregue, y la rinda al seruicio de V. S. aun con todo esso no me parece que puedo recompensar la mitad de lo que deuo a la beneuolencia, que (segun afirman todos) tiene V. S. a mi abatimiento, y al desecho de mi indignissima persona. Gozoso estoy verdaderamente de la mucha gracia que en los ojos, y en la acceptacion de V. Señoria hallè, y posseo; pero templase (confessarelo ansi) y disminuyese mucho la alegria por tan gran fauor, considerando que este fauor me lo adquiriò, y me lo alcançò, no la verdad de mis obras, sino la falsa opinion. Verguença tengo muy grande de gozarme mucho, quando siento que es venerado, o amado en mi, no lo que soy en realidad de verdad, mas lo que de mi se piensa, y se cree falsamente. Porque quando soy yo amado de aquesta suerte, no soy el amado yo; sino que por mi es amado en mi vn no se que, que no soy yo. Aunque para hablar verdad, no lo ignoro, pues certissimamente se que es nada lo que en

Google

mi es amado en lugar de mi. Porque verdaderamente, y sin duda alguna es nada lo que se piensa que es, y no es. Y quando ansi es amado lo que no es, sino que se piensa que es, auunque el amor es mucho, y el que ama, es grande, mas lo amado es nada.

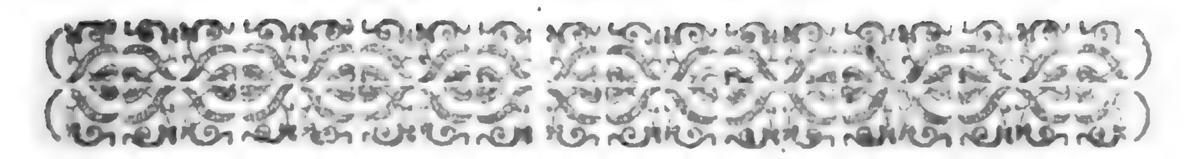
Como podra conocerse aquesta obscura verdad, sino que sea sacando a la luz del entendimiento, del juyzio, y del consejo de V. S. R. aquestos pocos estudios, que siendo en si mismos nada, se piensa, y se cree que sean algo? *Probate (si placet) & æstimate quatenùs amor, vel fauor vester, & iustus, & eò sit ampliùs amico gratus, quo pro meritis moderatus; vt cùm laus de grauitate iudicis, non mendacio processerit vulgi, & si minus honoris, minus quoque conferat & oneris. Librum, quem quæsistis ad transcribendum, habetis. Opuscula nostra, quæ requiritis, & pauca sunt, & nihil est in eis omnino, quod vestro studio dignum putem. Tamen quia melius iudico mihi, nostrum culpari ingeniolum, quàm voluntatem, & periclitari apud vos potiùs imperitiam, quàm obedientiam, &c.* Prueue V. S. R. (si es seruido) aquestas obras, y estudios, y aprecie y estime en mas su amor, y sus fauores para que sean justos, y tanto mas gratos, y dulces a quien los recibe, quanto son mas moderados, y ajustados a la tenuidad de los merecimientos, para que procediendo ansi la alabança, no de la mentira del vulgo, mas de la grauedad del juyzio de V. S. aunque sea menor la honra, lo sea tambien la carga; porque asseguro que pesa mucho el honor, quando es mas de lo justo. Los dos libros que V. S. pide, y dessea de Sermones Quadragesimales, tiene ya en su presencia, pues los dedico a su proteccion. Obritas muy menguadas, y disminutiuas son, y no tienen cosa en si digna del estudio, y de la profundidad de V. S. Mas porque juzgo que es para mi mucho mejor el ver

 culpa-

Digitized by Google

culpado a mi poquito ingenio, que a mi mucha voluntad; y que es menos inconuiniente el peligrar delante de V. Señoria mi impericia, y mi ignorancia, que mi obediencia, no pude dexar de obedecer, y sacar aquestos dos libros sobre el primero a la luz del entendimiento de V. Señoria, para que ella (como dixe) les de illuminacion, fauoreciendolos, amparandolos, y defendiendolos. Por lo qual me queda vna perpetua obligacion de supplicar a Dios prospere a V. S. R. en su santo amor, y seruicio.

Hijo de V. S. Reuerendissima.
Fr. Iuan Francisco de Collantes.



Prologo al Lector.

EL affecto con que saco tras de aquel libro primero, sin mas dilaciō aquestos dos que se siguen, podras entender bien claro (Christiano Lector) si aduiertes vna admirable sentencia q̄ san Pedro Chrysologo dize en dos sermones, quando llegò a cumplir la promessa que tenia hecha de ellos a su Auditorio: *Callidi debitoris est, & inuerecundi, sæpe pacta nō soluere: & patientissimum creditorem longa, & artifici cauillatione protelare. Verecundi debitoris est, mox promissa dissoluere: nec creditoris animum, aut deludere moris, aut longa expectatione suspendere.* De astuto, y recatado deudor es, y aun de deudor sin verguença, el no cumplir lo que està de muchas vezes pactado, sino prolōgar, y diferir con larga, y artificiosa cauillacion lo que se deue al acreedor. Por el contrario es de deudor vergonçoso cumplir luego sus promessas, y ni burlarse del animo del acreedor con sus tardanças, ni suspendelle, y traelle siempre colgado de vn hilo de esperança larga, y prolixa. Este segundo soy yo (dize este santo Doctor) no aquel primero, pues sin dilacion alguna pago la deuda de mis promessas. Verguença tenia yo despues de auer prometido en mi primer

Chrysolo. serm. 5.

Idem ser. 36.

libro otros muchos, si no los sacaua luego, y aquesta ha sido la causa de q̃ sin poderme lo impedir las muchas ocupaciones, de predicacion al pueblo, y de seruicio a los religiosos, aun no se cumpliesse el año, sin cumplir no pequeña parte de lo q̃ tengo prometido, pues saco aquestos dos tomos de vna Quaresma continua. No tengo ya que aduertir acerca dellos, sino es que me ratifico siempre, y persisto en el estilo de escriuir, y predicar sermones con la doctrina precisa, y con los conceptos mismos de los Doctores sanctos, fiando de mi modo de entender, y de dezir tan poco, q̃ aun quando ocasionado mi entendimiento de lo que hallo en los santos, quiere estenderse, y bolar a imitacion de sus sentẽcias, le detẽgo con las pihuelas del temor. Porque no me oluidare jamas de lo que tẽgo obseruado acerca de esto en el comun sentir de los Doctores sagrados, y particularmente en S. Leon Papa, que tratando del principio, por donde Eutyches errò, y otros yerran tambien, viene a dezir estas palabras: *Noluit intelligere vt benè ageret: iniquitatem meditatus est in cubili suo. Quid autẽ iniquius, quã impia sapere, & sapientioribus, doctioribusque non credere? Sed in hanc insipientiam cadunt, qui cùm ad cognoscendam veritatẽ aliquo impediuntur obscuro, non ad Propheticas voces, non ad Apostolicas literas, nec ad Euangelicas autoritates, sed ad semetipsos recurrunt. Sed ideo magistri erroris existunt, quia veritatis discipuli non fuère.* No quiso entender Eutyches la verdad, por no hazer, ni viuir tambien como

Psal. 35. S. Leon. Epist. 10. cap. 1.

como ella lo ditara. Meditò iniquidad en el lecho de de su coraçō. Mas q̄ cosa tan inica como el saber las cosas impias, q̄ niegā la piedad, y la religiō, y no querer oyr, ni creer a los mas sabios, y a los mas doctos? Mas al fin en aquesta insipiēcia, en q̄ el cayò, caen todos aquellos, q̄ quādo en el conocimiento de la verdad son impedidos de alguna dificultad, y obscuridad, no recurren a las palabras, y vozes de los Profetas, ni a las letras Apostolicas, ni a las autoridades Euangelicas, sino q̄ recurren a si mismos, queriendo sentir, y hablar de suyo mismo, fiados, y presumidos de si mismos, y del talēto de sus ingenios. Y aun por esso llegan a ser maestros del error, porque no fuerō discipulos de la verdad. Obseruada pues esta sentencia de san Leon, propuse de no predicar, ni escriuir jamas, sino como discipulo de los santos, sin presumir de maestro para hablar, y sentir de propria autoridad mia en cosa alguna. Si aqueste modo de estudio, y de trabajo es de algun prouecho, y gusto, presto acabare (con el fauor de Dios) de cumplir todo lo prometido, sacandolos otros tomos, con voluntad, y desseo de hazer a su diuina Magestad algun seruicio, para que si quiera, la intencion quede libre de le cruel censura de algunos predicadores que se predican a si mismos, mas que a Iesu Christo, y anteponen sus conceptos a los que tuuieron del Espiritu santo los Doctores de la Iglesia. Vale, &c.

Erratas.

Digitized by Google

ERRATAS.

PAg.13.lee 9. en los folios.
Pag.25.col.2. 4. lee 40.in marg.
P. 26. col.1.lin.12. elleuatur. lee euellatur.
Pag. 39.col.2. lin.28.todos. lee todo & in margine.col.1. 49. lee 50.
Pag.41. col.2. 1. lee 10. in margine.
P. 56.col.1.lin.17. tuum. lee tu.
Pag.71.col.2. lin.vlt. reconcitiat. lee reconciliat.
Pag.86.col.1.lin.19.justos. lee justo.
Pag.87.col.1.lin.24. embrauecia.lee embrauezca.
Pag. 89. col.2.lin.5. monte. lee mēte.
P.101. lee 201. en los folios.
Pag.117.col.2.Cant.1.lee 8.in marg.
Pag.119.col.2. lin.21. Di. lee Dei.
Pag.137.col.2.1.Reg:lee 2. Reg.11.
Pag.140.col.1.lin.10. quite el que.
Pag.160. col.2. lin.penult. a los buenos. lee a lo bueno.
Pag.184.col.1. lin.vlt. cui.lee cur.
Pa.200.col. 2.3.Tim lee ad Tit.in m.
Pag.218.col.1.lin.9.verbo. lee viuo.
Pag. 243.col.1. & 2.lin.4. ingratiud lee ingratitud.
Pa.244.col.1.lin.7.nacesſidad.lee necesſidad.
Pag.256.col.2.lin.vlt.ignorantis, lee ignoratis.
Pag. 257. col. 1. l. 1. ignorantis. lee ignoratis.
Pag.274.col.2.lin. 2. antendiera, lee atendiera.
Pag.307.col. 1.lin. 20. amançara. lee amenazara.
Pag.313.co.2.li.21.liuſtos. lee juſtos.
Pag.313.col.2.lin 22.de as,lee de las.
Pag.340.col.2. 87. lee 38.in margin.
Pag.343.col 1. 37. lee.38.in margin.
Pag.396.col.1.33.lee.23.in margine.
Pa.412.co. 1.vel 2.17.lee 18.in mar.
Pag.420.col.1.17.Eccleſiaſti.lee Prouerb.5. in margine.
Pag.455.col.1.27. lee 13.in margine.
Pag.462.col.1.31.lee.22.in margine.
Pag. 469. col. 2.lin.7.deſtryudo. lee deſtruydo.
Pa.487.co.2.li.24.maña. lee mañana.
Pag.489.col.1.52. lee 25. in margin.
Pag.504.col.1.lin.18. filum.l.filium.
Pag.583 col.1. lin. 25. admirado. lee admirados.
Pag.640. col.1.lin. 10. maſtero. lee maeſtro.
Pag.653.col.2.lin.penul. chariritiuo. lee charitatiuo.

Eſtas ſon las principales erratas que ay en eſte libro. Si demas deſtas huuiere algunas otras, que conſiſten en la tranſpoſicion de alguna letra, ſe fian del Lector, por ſer faciles de emendar.

SERMON

SERMON PARA EL MIERCOLES DE LA CENIÇA.

Memento homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris. Genesis 3.
Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ, tristes. Matthæi 6.

RAIDO nos ha Dios (bẽdito sea por siempre) al dia de la Ceniça, y al tiempo dela Quaresma: que si con ojos desapassionados de todo lo que es carne, y sangre, queremos considerarlo: infinitas son las gracias que deuemos rendir à Dios, porque nos traxo a tal tiempo: pues la mayor merced, y el fauor mas singular que puede hazer a vn peccador, es darle ocasion, y tiẽpo en q̃ pueda hazer penitencia, y recebir perdõ de sus pecados, y satisfazer por las penas merecidas, y merecer el cielo, y la beatifica vision del glorioso rostro de Dios, del qual andaua arrojado por sus delictos. Al mas

exempto eſtremecen aquellas graues palabras, q̃ Filon Carpacio dixo,tratãdo de la ſuma benignidad,q̃ tiene Dios en recebir los peccadores penitẽtes, y amoneſtãdonos,q̃ en cõfiança de tãta benignidad no dilatemos, ni ſuſpẽdamos de dia en dia el cõuertirnos a penitẽcia. *Nã qui ſemper pœnitentẽ admittit,nõ ſemper tẽpus pœnitendi cõcedit.* Y quiere dezir: q̃ Dios admite en ſu amiſtad,y gracia al pecador,ſiẽpre q̃ haze penitencia, mas no ſiẽpre le cõcede tiẽpo en q̃ pueda hazella. Luego el auernos cõcedido a noſotros el de la Quareſma q̃ empeçamos, miſericordia grãde ha ſido. Aprouechemonos del; q̃ no ſabemos ſi viuiremos otra Quareſma,y aũ no ſabemos ſi acabaremos la que empeçamos.

Philo. Carp. in cap. 6. Cant.

Para ſolicitar los pecadores, y mouellos a vna empreſa tan ardua, y tan importante,como es la penitencia en eſte tiempo, toma la Igleſia eſte medio de la diuina palabra, y predicacion del Euangelio, que,como dixo San Pablo, es vn cuchillo agudo,y penetrãte, que diuide entre lo animal, y eſpiritual del hombre, para que no viua ya mas animalmente, lleuado de los ſentidos corporales,ſino ſegun el eſpiritu, que aſpira al cielo, y a Dios. De eſta diuina palabra ſoy el indigno miniſtro en aqueſta Igleſia, chariſsimos oyentes mios. Y digo chariſsimos, para que el nombre de charidad y amor haga la agradable ſalua, y dè eficacia ſuaue a todas las reprehenſiones, y exortaciones que ſe ofrecerã en tantos dias. Porque tengo bien en la memoria vnas palabras del glorioſo San Iuan Chryſoſtomo ſobre aquellas de S.Pablo; *Si linguis hominum loquar,& Angelorum,charitatẽ autẽ non habeam,factus ſum velut æs ſonans,aut cymbalũ tinniens.* Si hablare yo todas las lenguas de los hombres, y aun las de los Angeles tambiẽ, y no tengo charidad, ſoy como el metal que ſuena, ò

Hebr. 4.

1. Cor. 13. Chryſoſ. hom. 32. in hoc loco.

ſoy

ſoy como la campana que retiñe. Quiere dezir: Sin charidad, y ſin amor, aunque predique lo q̃ pueden predicar los miſmos Angeles, a mas de q̃ no harã fruto mis palabras, ſerã moleſtas, importunas y canſadas. Porque quãdo el auditorio no tiene ſatisfaciõ de q̃ el predicador le ama cõ afectos de charidad, entõces las reprehẽſiones continuas, no ſolamẽte no hazẽ prouecho eſpiritual en los oyentes, ſino q̃ antes cauſan moleſtia, y prouocan a indignacion: como quãdo ſe oye vna cãpana, q̃ importunamẽte la tañe vn Sacriſtã vna hora entera ſin ceſſar, y ſe os mete por las orejas el retintin, y el zumbido de ella. Sabed pues q̃ tẽgo a eſte auditorio vn grãde afecto de charidad, para q̃ eſta charidad dè eficacia a mis ſermones, ỹ quite la moleſtia, y peſadumbre de mis palabras. No doy las vozes ſin alma, y ſin ſentido como el metal q̃ reſuena: Alma tengo comouida de aficion, y ſiento en mi lo q̃ digo a quien me oye. De puro ſentimiento hablo, y de pura aficion tambien. Pidamos a Dios ſu gracia, para dar principio a ſu doctrina, por medio de ſu ſantiſsima madre. *Aue Maria.*

§. I.

Altiſsimas ponderaciones de la infinita miſericordia, y de la inefable bondad de Dios cõtienẽ las ſagradas eſcrituras: de las quales me perſuado no es la menor, ni la q̃ el infimo lugar merece, aquella que celebró Dauid cõ tan ſingular afecto de ſu coraçon, y de ſu eſpiritu diziendo: *Propter iniquitatẽ corripuiſti hominem, & tabeſcere feciſti ſicut araneam animam eius.* Por la iniquidad corregiſte al hõbre, y le heziſte pudrir el alma como a la araña. Sobre lo qual hizo el glorioſo Padre San Auguſtin con dos palabras ſolas muchiſsimos encarecimientos de la miſericordia de Dios,

Pſal. 38

Aug. in hoc loc.

Dios para con el hombre. La primera palabra es, que en lugar de aquella *Corripuisti*, trasladò el, *Erudisti*, y dixo desta manera: *Erudisti, non damnasti pro iniquitate hominem.* No condenaste Señor, por su iniquidad al hōbre, si no q̄ le desenrrudeciste. Essa es la propria significacion de la palabra *Erudire*, quitar la rudeza del ingenio con licion, y cō doctrina: y esso es lo que tu heziste cō el hombre, quando le viste tā rudo por su iniquidad. *Erudisti hominem.* O misericordia soberana! que quando el hombre peca, y te ofende, parece que auias de salir como Señor, y como Rey ofendido de tan vil vassallo arrojando contra el rayos de ira y de furor: mas no sales, sino maestro blādo, como industriādole, y enseñādole, como quien dize: Hijo no hazes biē de essa manera: Detente: Mira, ansi has de hazer como te enseño: Aprende. *Prò iniquitatē erudisti hominē: Erudisti, non damnasti.* O bondad de nuestro Dios! *Quid seruat post pœnā, qui per gratiam exhibet pœnam?* Aquesta es la segunda palabra del glorioso San Agustin, y quiere dezir: Que te guarda en el cielo, para despues de la pena que te da en la tierra, quien aun la pena q̄ te da en la tierra, te la da passada por gracia? Que gracia es quādo pecas, enseñarte q̄ no peques, y essa gracia te da por pena de tu iniquidad: *Pro iniquitate erudisti hominem:* mira que te dara despues de toda essa pena.

Mas reparemos nosotros en la palabra, *Iniquitatem*, y sepamos q̄ llamò Dauid iniquidad. Si miramos con estudio las sagradas Escrituras, hallaremos que entre otros muchos tiene dos significados principales. El primero es la soberuia, q̄ se alça dignamente con el nombre de iniquidad, como se vee en el

Psalm. 118. el mismo David, q̃ dixo vna vez: *Superbi iniq; agebant vsquequaque.* Los soberuios hazian siempre, y de contino, y sin cessar inicamente todas sus cosas. Y mas adelante otra vez: *Multiplicata est super me iniquitas superborũ.* Multiplicosse sobre mi la iniquidad de los soberuios: Porq̃ es propria de los soberuios la iniquidad multiplicada. Assi lo siente Bernardo, declarando aq̃l lugar: *Nõ veniat mihi pes superbię: quoniã ibi ceciderunt, qui operãtur iniquitatem.* Donde claramẽte entiẽde el Santo por la iniquidad a la soberuia. Cõforme a esto quiso dezir Dauid: Por la soberuia Señor, enseñaste, y diste liciõ al hõbre, q̃ no fuesse mas soberuio, sino q̃ aprendiesse a ser humilde. Y essa es gran clemencia tuya: porq̃ la soberuia es a tus ojos diuinos odiosissima, y te prouoca mucho a yra sobre todo otro pecado. Pues q̃ reprimiẽdo dẽtro de ti mismo la yra, y la indignaciõ, no castigues cõ mil rayos de tu esfera al hõbre q̃ es arrogante y soberuio, sino q̃ blãdamente le enseñes a q̃ dexada toda soberuia trate de toda humildad, que modo de castigar tan misericordioso es aqueste, por vn tã graue pecado, y por vna iniquidad tã ofensiua? *Pro iniquitate erudisti, nõ dãnasti hominem.* Mas q̃ pudo ser la causa, y la razon de dissimular Dios tanto con la soberuia del hõbre, siendo tan su enemiga? Pareceme q̃ el ser soberuia en el hombre: y ansi tiene llenissima significaciõ aq̃lla palabra, *hominẽ. Corripuisti hominẽ.* Qual si dixera: O quã de diferẽte modo sales a la soberuia del hõbre, que saliste a la del Angel! Que al Angel por su soberuia le diste el infierno, y tormento, mas al hõbre por la suya le das licion y doctrina. Al Angel, como es de naturaleza inflexible, q̃ lo q̃ vna vez aprende, nunca mas lo suelta,

Ibidem.

Psa. 35. Bernar. ser. 36. de diuer.

 ta,

ta, en el mismo punto que le vieron tus diuinos ojos arrogãte, sin esperalle mas le rebatiste, y le arrojaste a los infiernos. Mas al hõbre como es flexible y disciplinable y docil, quãdo le ves soberuio, sales a enseñarle paraq̃ aprẽda humildad: y esperas, si ya q̃ como hombre pecò, querra como hõbre enmẽdarse. *Propter iniquitatẽ corripuisti hominem. Erudisti, non damnasti.*

Y que sea este el sentido del Profeta Santo, prueua se ahora en las palabras q̃ prosigue. Porq̃ tratãdo de la licion cõ q̃ enseña Dios

Psa. 38 al hombre iniquo, viene a dezir: *Et tabescere fecisti sicut araneam animã eius.* Hezistele pudrir el alma

Augus. ibidẽ. como a la araña. Sobre lo qual dize Augustino: *Hæc est eruditio. Quid tabidius aranea? Pone supra leuiter digitũ, ruina est. Nihil omnino tabidius.* Y quiere dezir: Aquesta es la licion q̃ le lee Dios al hõbre quãdo le vè soberuio: compa-ralle con la araña. Ay cosa tan corruptible, tan fragil, ni tã debil como la araña? Poned el dedo sobre ella, y apretad vn poco, no mucho, sino leue y ligeramente, y vereys q̃ con solo esso queda deshecha, y de todo punto arruynada. Al fin no ay cosa mas valadi, ni mas sujeta a pudrirse que la araña. Pues cõ aquesta licion enseña a los soberuios y arrogãtes hombres Dios, para q̃ aprendan a ser humildes, qual si dixera: *Ecce mortales estis: Ecce carnem putrescentem portatis, &c.* Hombres aduertid que soys mortales: considerad q̃ traeys acuestas vna carne corruptible, que de si misma con mucha facilidad se va pudriẽdo: En vosotros mismos traeys la medicina contra la inchada peste que os mata: vuestra misma mortalidad es el remedio de vuestra arrogancia misma: Y es caso bien miserable que tengays en vosotros mismos el remedio de vuestro mal,

Psa. 81 mal, y os dexeys morir sin remedio. *Vos autem sicut homines moriemini: Et sicut vnus de Principibus cadetis.* Como hombres que soys mortales y corruptibles aueys de morir forçosamente: y quereys caer, no como hombres, mas como vno de los Principes, como vno de los Angeles q̃ del reyno de Dios cayeron. Como vno dellos, que quiso ser vno y solo sobre todos los demas quereys pecar, auiendo de morir como hombres tan corruptibles. *Quid vobis prodest medicina mortalitatis &c.* De que os sirue ni os aprouecha la medicina de la mortalidad, que en vosotros mismos teneys? Cõ la podredumbre, y corrupcion en que con tanta facilidad os conuertis, se curan las inchazones de todas vuestras soberuias. El soberuio Lucifer, como es Angel y espiritu, no tiene carne mortal que le prouoque, y le incline, y le apesgue a que se humille: pero tu que recebiste por el pecado de tus primeros padres carne mortal y corruptible, y ni aun tanta corrupcion, y mortalidad te aprouecha para humillarte; quanto mayor reprehensiõ mereces, porque auiendo de morir como vno de los hõbres corruptibles, quieres pecar como vno de los Angeles inmortales?

Y para que no tengas recurso al alma pareciendote que por ella puedes presumir de tu nobleza y generosidad, ya que por parte del cuerpo tengas tanto de que humillarte, oye al mismo San Augustin lo que en otra parte dize, declarando este mismo verso, y la comparacion de la araña. No dixo Dauid, que pudre Dios al hombre como a la araña, porque no entendiessemos que solamente en la carne es el hombre corruptible, y debilissimo: sino que dixo: Ansi es el alma del hom- *August. super Psalm. 122.*

tra ellos? Condenalos? Entregalos de repente a los tormentos eternos? No, sino que por sus graues insolencias les dà doctrina, y licion para que mas no pequen: y les constituye en estas cathedras maestros, y predicadores que les enseñen a ser humildes: *Erudisti hominem non dãnasti.* Y la licion que le dan para que aprẽda a ser humilde, es el dezille: *Memento homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris.*

§. II.

NO deuia estar muy lexos de la ponderaciõ desta gran clemẽcia, y benignidad de Dios S. Bernardo, quando dixo: *Vnde loquemur? Qui de terra est, de terra loquitur: De terra ergo loquamur, quia de terra subsistimus, & in terra. Audite qui que terrigenæ, & filij hominum; vobis dicimus, & de vobis.* Y quiso dezir: De adonde tomaremos materia para hablar el dia de hoy? Pero quien es de tierra, de que ha de hablar sino de tierra? Hablemos pues oy de tierra los que somos de la tierra, y consistamos dela tierra, y vinimos en la tierra. Oyd hõbres terrenos, q̃ a vosotros hablo, y de vosotros es lo que digo. En la tierra nacemos, en la tierra morimos, y a la tierra nos boluemos, de la qual fuymos formados. Aqui en la tierra tenemos la entrada angosta, la morada breue, y solo la muerte cierta. Todo el linaje de Adan tan populoso, y crecido lleua acuestas la sentencia, cõ q̃ Dios le desterrò diziẽdo: *Terra es, & in terrã ibis:* Tierra eres, y a la tierra yras. Graue sentencia, pero no sin gran temperamento de diuina misericordia. Dura es, terrible, y fuerte: mas si pesamos biẽ lo q̃ mereciamos, està llena de indulgẽcia. Porq̃ como le dixo Dios al linaje humano: Tierra eres, y a la tierra yras: pudiera no me nos justamẽte dezille: Tierra.

Berna. serm. de S. Marti.

Ioã. 3.

Psa. 48

Gen. 8.

ra eres, y alla yràs: no a la tierra para viuir sobre ella, sino baxo la tierra, que es el infierno, para padecer en el eternamẽte. Esto pudiera dezille, sino q̃ al fin como dixo Dauid llorando: El infierno, Señor mio, no te confiessa a ti, ni te alaba la muerte: mas nosotros los q̃ viuimos bẽdezimos al Señor. *Pepercisti ergo creaturæ tuæ; pepercisti gloriæ nominis tui.* Perdonaste Señor a tu criatura, para q̃ no se cõdenasse: Perdonaste a la gloria, y a la alabança de tu diuino nombre, para q̃ no se perdiesse. De manera, q̃ heziste por mi, y heziste por ti tãbien. Quando tã ayrado estauas, te acordaste de tu misericordia: *Non dãnans hominẽ in loco perditionis, sed in loco afflictionis humilians.* No condenaste al hõbre en el lugar dela perdiciõ, q̃ es el infierno dõde esta el Angel perdido para siẽpre: Mas humillastele enel lugar dela afliciõ, q̃ es la tierra dõde pueda satisfazerte. Hõbre, como hecho de tierra, te embia Dios a la tierra, para q̃ la que es tu materia, sea tambien tu patria. *Terra es, & in terram ibis.* Humillate con esta consideracion.

Mas podra ser que me digas. Como me dizen q̃ soy de tierra, y q̃ yrè a la tierra, podrian tãbien dezirme q̃ soy cielo, y q̃ yrè al cielo. Porq̃ si tengo vna parte de la tierra q̃ es el cuerpo, tãbiẽ tengo otra, y la mas principal del cielo, que es el espiritu: Y la sagrada escritura dize, que Dios es espiritu, y padre de todos los espiritus. Dezidme pues q̃ soy espiritu por aquesta alma q̃ tengo, y que voy al espiritu que es Dios. Si la tierra es mi madre por la parte del cuerpo, el cielo tambien es mi padre, por la parte del alma. Pues porque me tiene la madre de mi carne aqui, y no me recibe aculla el padre de mi espiritu? Mas ya sè lo que ay en esto. No tengo que enso-

Digitized by Google

enſoberuecerme, ni aun por la parte del alma y del eſpiritu. La culpa me trata anſi, que como entre el cielo y la tierra, en la regiõ del ayre eſtan los malos eſpiritus que pecaron en el cielo: anſi los pecados nueſtros nos apartaron de Dios, y cauſaron diuiſion entre el Criador de los eſpiritus, y nueſtros miſmos eſpiritus. El cuerpo atrae al alma a ſu regiõ terrena, y preualeciẽdo cõtra ella la oprime peregrina en tierra eſtraña. Es el cuerpo para el alma vn graue peſo de plomo, y no por otra razõ, ſino porq̃ ſe aſſentò ſobre el la iniquidad del pecado. Agraua al alma el cuerpo que ſe corrõpe, y no ſolo que ſe corrompe, ſino que como ſan Pablo dixo, es muerto ya por el pecado. Y anſi aunq̃ el hõbre por la parte del alma es cielo ſemejãte a los eſpiritus celeſtiales en la ſubſtãcia, y en la forma, porq̃ es como ellos eſpiritual, y racional como ellos: cõ todo eſſo ninguna deſtas dos coſas baſta para leuantalle a que pueda oyr: *Cælũ es, & in cælum ibis:* y baſta la razon ſola del cuerpo, para que deua oyr: *Terra es, & in terram ibis.* Todo aqueſte es el diſcurſo del glorioſo San Bernardo, tan conſonante al de Auguſtino, que ni por parte del cuerpo, ni por parte del alma tiene el hombre que engreirſe, ſino muchos titulos, porque humillarſe. Y aqueſta es la licion con q̃ le inſtruye, y le enſeña Dios por ſu ſoberuia: *Propter iniquitatẽ erudiſti hominem. Memento homo, quia puluis es.*

Y es digno de põderar, que leyendole la Igleſia aqueſta licion al hõbre, cõ las palabras le llama poluo, y cõ los dedos ceniza, poniendoſela ſobre la frẽte. Y el myſterio me parece q̃ podra entẽderſe biẽ, con lo que dixo Ricardo, ſobre aquellas quatro palabras del humilde Abraham: *Loquar ad Dñm* *Gẽ. 18. Ricar. de differẽcia ſacri. Abra. & Mariæ.*

Dñm meũ, cùm sim puluis, & cinis. Hablarè a mi Señor, poluo, y ceniça qual soy. El poluo cõ mucha facilidad es leuantado del viẽto, y en qualquiera parte que cayga, no puede ya leuantarse, sino cõ ageno impulso. Y aquesta es la fragilidad del hõbre para todo lo q̃ es malo. Porque subtrayda la gracia, y la protecciõ diuina, es el hõbre por las sugestiones del demonio arrojado a qualquier mal: y vna vez arrojado, no puede ya por si mismo leuantarse a la virtud. La ceniça tiene otra condicion, y es, que ninguna cosa produze, ni yeruas, ni plantas, ni flores. y si alguna planta produzida en otra parte, se transplanta en la ceniça, nunca puede la ceniça dalla el sustẽto q̃ ha menester para viuir; y este es el defecto de nuestra naturaleza humana para todo lo q̃ es bueno. Porque el hõbre de si mismo, ninguna planta de buenas obras puede produzir sin la operaciõ dela diuina gracia: y quãdo por la operacion de la gracia empieça a tener en si algo de bueno, no puede sin la cooperacion de la misma gracia sustentallo, y proseguillo. Pues de q̃ podra ensoberuecerse el hombre, si cõsidera q̃ es poluo, lleuado cõ tãta facilidad de los soplos del demonio, y q̃ es ceniça esteril sin virtud para poder produzir, ni sustẽtar de si, y en si cosa buena? Mas aq̃sta cõsideracion es mucho espiritual, y tiene poca eficacia para cõ los hombres sensuales. Traygamosles otras q̃ seã mas sensibles, y les mueuã mas a conocerse, y humillarse.

El glorioso Padre S. Agustin en el libro q̃ intitula, Espejo del pecador, entra zahiriẽdonos del culpable oluido q̃ tenemos de lo q̃ somos, y dize de aq̃ste modo. Porq̃estamos enel camino d'aq̃sta vida fugitiua, q̃ se nos va huyẽdo, passan nuestros dias como sõbra. *Necesse* *S. Aug. in speculo peccat.*

cesse est igitur corde solicito sæpiùs memorari quod nostra fragilitas, nostra mortalis infirmitas toties cogit obliuisci. Y quiere dezir: Es necessario, que cõ vn coraçon solicito hagamos mas vezes memoria de lo q̃ oluidamos tantas vezes, forçados de nuestra propria fragilidad, y de nuestra propria mortal flaqueza. Y cierto, q̃ es gran miseria, q̃ nuestra misma mortalidad, y nuestra misma fragilidad nos fuercẽ a poner en tãto oluido, q̃ somos fragiles, y mortales, y miserables. *Memento, memento homo, quia puluis es &c.* Que cosa es (dize el sagrado Doctor) q̃ nuestro omnioptẽte Dios, desseoso de q̃ en su gracia aprouechẽ los pecadores, dize por
Deut. 32 Moysen: *Vtinã saperẽt, & intelligerent, ac nouissima prouiderẽt.* Oxala, q̃ supiessẽ, y entẽdiessẽ, y proueyessen sus fines vltimos. O admirable bõdad de nuestro criador! ô inefable charidad de nuestro redẽptor, q̃ siẽdo como somos sieruos inutiles, sieruos malos, y q̃ merecemos mas la muerte, q̃ la vida: El piadoso autor, y liberal dador de la gracia nos combida con la saluacion diziẽdo: *Vtinam saperent, &c.* Oxala, q̃ los pecadores tratassen de su salud. Quien sino el q̃ es para el infierno, dexa de alegrarse mas de lo q̃ puede dezirse, oyẽdo q̃ el mismo omnipotẽte Dios, el mismo Rey de los cielos, el mismo Señor de los Angeles, el mismo criador de todas las cosas tiene de nosotros miserables, y mortales tanto cuydado, como muestra en aq̃lla palabra de optatiuo, y de desseo, *vtinam?* Oxala. Dessea mucho Dios lo q̃ a nosotros nos importa mucho, q̃ es saber, y entẽder, y preuenir los fines en q̃ auemos de parar. La consideracion de aquestos fines vltimos es destruyciõ de la soberuia, es muerte de la embidia, es medicina de la malicia, es fuga de la luxuria, eua-

euacuacion de la vanidad, perfeccion de la pureza, y preparaciõ dela salud eterna. Pues cosas q̃ tanto importã (dize Dios) oxala q̃ las supiessen los hombres, *vtinam saperent.* Mas ay, quan pocos son los q̃ esto saben, quan pocos los q̃ delante de sus ojos tienẽ el conocimiẽto de su propria fragilidad, la corrupciõ de su corruptible carne, la memoria de sus pecados, la meditaciõ de la cercana muerte, y la consideracion del fuego del infierno! *Vtinam saperent.*

Aqueste es el espejo del pecador; y si en el te miras, tu seras mucho mas fuerte q̃ Sanson, mucho mas cauto q̃ Dauid, mucho mas sabio que Salomon, los quales por no mirarse en este espejo, tan miserablemẽte cayeron. Y si tan grandes varones, que de tanta fortaleza, y sabiduria erã dotados, cayerõ tan horrẽdamente en las culpas, nosotros, q̃ somos tãto mas fragiles, mas flacos, y miserables, cõ q̃ cautela deuemos viuir perpetuamẽte, sin oluidarnos jamas de nuestra mortalidad, y corrupciõ? Mas cõsideremos biẽ estas tres cosas q̃ muestra Dios dessear mucho en los hõbres cõ aq̃lla palabra, *vtinã.* La primera es, q̃ supiessen; *vtinã saperent.* La segunda es, q̃ entẽdiessen: *Et intelligerẽt.* La tercera es, q̃ proueyessen sus vltimos fines: *Ac nouissima prouiderent.* Y quiere dezir: O si supiessen q̃ la presente vida es fugitiua, y peligrosa, y breue, llena de miserias, sujeta a toda vanidad, amãzillada cõ las fealdades de los pecados: para q̃ quanto mas infeliz vean al mũdo, tanto mas facilmẽte le desprecien por amor de aquella patria celestial, q̃ es felicissima: Esso es saber, *vtinam saperent.* Lo segundo; O si entẽdiessen su condicion tan fragil, como salieron desnudos del viẽtre desu madre, y como tornarã desnudos al viẽtre dela tierra: porq̃ sõ tierra, y en

Iudicum 23. 24. & 25. *Heb.* 11. 1. *Reg.* 18. *Luc.* 12.

y en tierra se han de tornar. Entraron en las miserias de aquešte mundo llorando, passan los dias de la presẽte vida en trabajo, y saldrã della cõ dolor. Esto es entẽder: *Vtinam intelligerent*. Y en conclusion, oxala que proueyessen sus fines, y dixessen con Dauid: *Notum fac mihi Domine finẽ meũ*. Dame noticia Señor del fin en q̃ he de acabar, y en q̃ ha de parar mi vida, y a dõde ha de yr mi alma para siempre.

Psal. 38

O sino, de otra manera. *Vtinã saperẽt*: O si supiessen los hõbres quan amargos sõ los pecados cometidos, como dize Ieremias. *Vide quia malũ, & amarũ est reliquisse te Dñm Deũ tuũ*. Abre los ojos pecador, y cõsidera y mira profundamẽte quã malo y quã amargo es el auer dexado a tu Dios. Malo es en la culpa, y amargo es en la pena. Aq̃sto es el saber. *Vtinã saperent*: O si entẽdiessen q̃ los presentes bienes del mũdo son todos sueños, y mentiras, y vanidades que en el ayre se deshazen como el humo. Aquešte es el entẽder; y no tienẽ entendimiento los q̃ aquesta vanidad no entiẽden: oxala q̃ la entẽdiessen: *Vtinam & intelligerẽt*. En conclusiõ, ò si fuessẽ prouidos como Ioseph en proueerse de sustẽto para la esterilidad y hãbre futura de los años eternos. Y a la verdad hermano mio, si considerasses la breuedad de tu presente vida, lo mucho q̃ ofendiste a tu Dios, y lo poco, ò nada q̃ le satisfazes cõ penitẽcia, serias mucho mas prouido acerca del fin en q̃ has de parar eternamente. Y creeme q̃ cõ ninguna cosa puede domarse essa tu carne luxuriosa mejor, q̃ meditando qual estarà despues de muerta. Cõsidera como quãdo enferma, y crece la enfermedad, se atemoriza el pecador, y se turba la cabeça, y se enflaq̃ze el cuerpo, y se desuanecen los sẽtidos, y se torna el rostro palido, y se entenebre-

Ierem. 2.

Gen. 26 & 41.

Digitized by Google

cen los ojos,y se ensordecẽ las orejas, y toda la hermosura del mas gallardo cuerpo se cõuierte en hedor,y aq̃lla podredumbre al fin viene à parar en gusanos y en poluo. *Post hominẽ vermis,& post vermem fœtor & horror. Sic in non hominem vertitur omnis homo.* Despues de ser hombre se sigue el ser gusano, y despues de auer sido gusano se sigue el ser hedor, y horror incomportable: Y de aquesta manera se conuierte en no hombre todo hõbre. Horrible espectaculo por cierto. Que cosa ay tan vil para este mundo como el hombre, cuyo cuerpo està sin alma, pues no le permiten estar tres dias dentro de su casa,por el hedor insufrible, sino que como a vn vilissimo estiercol le echan fuera atapandose las narizes? *Erubescat ergo quia vermibus datur, cadauer efficitur. Erubescat superbus,& infelix peccator & timeat elatione cæcatus, scientia inflatus.* Tenga verguença pues en consequencia de lo dicho el soberuio, è infelicissimo pecador; auerguencese, de que es dado a los gusanos para que en el se ceben hecho vn cadauer podrido. Tema el que se cegó con arrogancia, y el que està cõ la presuncion de su sabiduria ciego. Que sabẽ los hombres, si esto no saben? *Turbati sunt,& moti sunt sicut ebrius, & omnis sapiẽtia eorum deuorata est.* *Psalm. 106.* Estan turbados, y mouidos como vn hombre embriago,y toda su sabiduria es deuorada y engullida. Y quiere dezir Dauid: que ansi como el que està embriago,ni sabe lo que se haze, ni sabe a donde se va; ansi los sabios del mundo andan turbados,y se comẽ sus libros, y se engullen su sabiduria,y no saben como viuen, ni a donde van a parar,ni que fin tendran sus almas. Teme pues tu pecador: tu carne soberuia; tu vilissimo cadauer, a quien

a quien aun viuiendo, muchas vezes suelen comer ya los gusanos, que de tus proprias llagas, y enfermedades se engendran. Estremecete soberuio, echa de ti la arrogancia, huye la luxuria con la meditacion de lo q̃ eres aora, y de lo q̃ seras despues. Mira que el Apostol S. Pablo llorando el estado fragil de la humana condicion dezia: *Infœlix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* Infelicissimo de mi hombre misero, quien me librará del cuerpo de aquesta muerte? Aun viuia en el cuerpo, y llamaua al cuerpo muerto; porque el hombre sabio, como lo era el sagrado Apostol, viuo está, y considera a la muerte delãte d̃ sus ojos; y se reputa por muerto, porque sabe ciertamente q̃ morira bien presto. Hasta aqui son las palabras del glorioso San Agustin. Y si aquesta licion que el Santo, y el predicador, y la Iglesia, y el mismo Dios te dan, no es suficiente para enseñarte a ser humilde, de todo punto eres rematado. No tengo mas q̃ dezirte quãto a la iniquidad de la soberuia, sino que por ella te enseña Dios que eres tã fragil como la misma araña. *Propter iniquitatẽ erudisti hominem. Memento homo quia puluis es.*

§. III.

Resta agora que veamos la segunda significación de la palabra, *Iniquitatẽ*. Y es, que se llama iniquidad la hypocresia: porque el Apostol san Pablo, tratãdo del Antechristo, dize: *Reuelabitur ille iniquus;* que quiere dezir: Aquel hypocrita fingido, que debaxo del velo de su fingida, y dissimulada santidad traera tantos pecados encubiertos, se manifestarà, y se descubrirà quitãdo le Dios el velo de toda su dissimulaciõ. *Reuelabitur ille iniquus.* Segũ esto quiso dezir David; *Propter ini quitatẽ erudisti hominem;* 2. *Thes.* 2.

por la hypocresia enseñaste al hõbre, y le diste vna licion con que aprenda a no ser hypocrita fingido. Aquessa licion es la q̃ lee el mismo Christo en el Euãgelio sacrosanto de oy diziendo: *Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ, tristes*. Y por ser tan importãte esta liciõ, se repite muchas vezes en el libro del Santo Iob, particularmẽte en vn lugar que dize desta manera. *Numquid virere
Iob. 8. potest scirpus absq; humore? aut crescere carectũ sine aqua? Cum adhuc sit in flore, nec carpatur manu, ante omnes herbas arescit: Sic viæ omnium, qui obliuiscuntur Deum: & spes hypocritæ peribit. Non ei placebit vecordia sua, & sicut tela aranearum fiducia eius*. Es vna comparacion marauillosa, y quiere dezir: Por vẽtura, puede enuerdecer el junco sin humor? O puede crecer el carriço sin agua? Quando aun se está en su flor, sin que le toque mano alguna, se seca antes que todas las yeruas. Ansi son los caminos de todos los que se oluidan de Dios, y ansi perecera la esperança del hypocrita, cuya confiança es como la tela de las arañas.

Sobre aquestas comparaciones considerò el glorioso Padre San Gregorio delicadissimos puntos. El primero es, q̃ en el junquillo verde y florido se significò muy bien la vida de vn hombre hypocrita. Por que ansi como el junquillo, aũque tiene apacibilidad, y agrado para la vista de nuestros ojos, no por esso es de prouecho, ni haze fructos algunos: ansi el hypocrita, siẽdo esteril en las obras, muestra solo vn exterior, y vn buen parecer no mas de santidad. A mas desto, como el jũquillo no puede enuerdecer sin humor del rozio de los cielos, y no porque le reciba dellos con largueza y abundancia, rinde fructos en retorno: ansi la vida del hypocrita, para las buenas

S.Greg. in hoc loco.

buenas obras que haze, recibe fauor del cielo, y con ser ansi verdad, que le viene de Dios todo lo bueno que tiene, nunca da la gloria a Dios, mas se la toma siempre para si. Ingrato y desconocido hypocrita, en que virtud piensas que ayunas, y rezas, y das limosna, y te disciplinas, y visitas los enfermos, y consuelas los encarcelados? Pudieras tu tener tan buenas y tan piadosas obras, si Dios no te las infundiera, como al junquillo del cāpo con el rozio de sus fauores? Muchos hay que hazen milagros, y echan los demonios, y profetizan cosas futuras, y aun con todo esso tienen lexos su pensamiento, y su voluntad del liberal dador de tantos bienes; porque en essos dones de Dios no buscan la gloria del mismo Dios, mas la suya propria dellos: y ensoberueciendose cō los dones q̄ recibieron de la liberal mano de Dios, hazen dellos armas, y pelean contra el mismo Dios que se les dio: y de alli se ensoberuecen mas contra su Dios, de adonde auian de humillarsele mas. Pero tristes dellos, que sera tanto mas fuerte, y mas terrible la sētencia con q̄ Dios los herira despues, quāto es mas larga aora la soberana bondad, que aun siendo tā ingratos, los infunde: y la multitud del don q̄ en esta vida reciben, se cōuertira en crecida y aumētada cō denaciō para la otra; porq̄ regados y fauorecidos del cielo, y del rozio de la gracia no hizieron fructo de alabança y de gloria para Dios. Ansi se les significò el mismo Iesu Christo diziēdo por S. Matheo. Muchos me dirā en aquel dia d̄l Iuyzio: Señor, Señor, no profetizamos en tu nōbre? Y en tu nōbre no alāçauamos los demonios? Y en tu nōbre no hezimos muchos milagros? Todo aq̄sto me diran: mas yo les responderé: Andad alla, q̄ no os conozco: *Discedite à me operarij* Mat. 7.

Digitized by Google

rarij iniquitatis: Apartaos ď mi, no meveays obreros de iniquidad, quiero dezir de hypocresia, y de ſatidad diſimulada, y de virtud fingida. De manera, q̃ el jũquillo no puede viuir, ni enuerdecer ſin el humor. Y es dezir, q̃ el hypocrita no puede tener verdura de buenas obras, ſi del fauor diuino del cielo no le recibe. Mas porq̃ todas las buenas obras q̃ fauorecido ď Dios haze, las arrebata para el vſo de ſu alabãça propria, y no para la gloria de ſu Dios, dizeſe del muy biẽ, q̃ eſtãdo verde en el agua crece en vano, y ſin dar fruto.

Con el penſamiẽto del glorioſo ſan Gregorio cõcuerda el de otros tres Sãtos Doctores bien dignos de hazer cõ el vn miſmo choro. El primero es nueſtro glorioſo Padre y Seraſico Doctor S. Buenauẽtura, q̃ hablãdo cõ vn hypocrita le dize aq̃ſtas palabras. Hõbre ſoberuio, imitador de Luzifer, reſpondeme: *Nũquid, cogitas te Deũ eſſe? An omnia à Deo eſſe ignoras? Si enim à te aliquid eſ ſe proteſtaris, certè te Deũ eſſe fateris.* Tienes a caſo pẽlamiẽto de q̃ eres Dios? O ignoras q̃ de Dios procedẽ todas las coſas? Porq̃ ſi proteſtas q̃ de ti procede alguna coſa, certiſsimamẽte cõfieſſas q̃ eres Dios. Toda aq̃ſta es la malicia de vn hypocrita; q̃ ſi no es cõ las palabras, cõ las obras quiere tenerſe por Dios, atribuiẽdoſe a ſi miſmo todo lo bueno q̃ tiene. Y aũ que dara mas ponderada eſta malicia cõ el ſegũdo Sãto, que es Aguſtino, cuyas ſon eſtas palabras: De q̃ puede gloriarſe toda nueſtra carne humana? Por vẽtura de lo malo? Pero aq̃ſta no ſeria gloria, ſino miſeria. Pues de q̃ puede gloriarſe? De lo bueno? Mas eſto ſeria gloriarſe de lo ageno: Porque todo lo bueno Señor mio de mi alma, es tuyo, y el q̃ de bienes tuyos buſca gloria para ſi miſ mo, y no para ti, es vn ladrõ robador ſemejãte al miſmo diablo, q̃ quiſo

S. Buena. 3. p. ſtimuli amoris. cap. 11.

Auguſ. in ſoliloq. cap. 15.

Digitized by Google

quiso hurtarte la gloria, el que quiere ser alabado de tus proprios dones, y no busca en ellos tu gloria, sino la suya; esse, aũque por el don que es tuyo, sea alabado de los hombres, es de ti vituperado. *Qui autẽ ab hominibus laudatur, vituperante te: nõ defendetur ab hominibus, iudicante te.* El que es alabado de los hombres, quando tu le vituperas, no sera defendido de los hombres, quando tu le juzgues, ni le libraran los hombres de tus manos, quando le condenes tu en el juyzio. Pues de que te sirue triste hypocrita, la alabança que te dan los hombres, ni el tomartela tu para ti mismo, quitãdosela a tu Dios, cuya es propria?

S. Berna. sermo. 1. huiꝰ diei.

El tercer Santo es san Bernardo, declarãdo estas palabras que en el Euangelio sacrosanto de hoy nos dize Christo: *Tu autem cũ ieiunas, vnge caput tuum.* Quando ayunas, vnge tu cabeça. Quien es tu cabeça Christiano, sino Christo nuestro Redemptor, del qual se deriba en todo el cuerpo de la Iglesia el influxo de la gracia? Pues a este has de vngir, quando ayunares. Mas podra ser que me digas: Si Christo està ya vngido tan copiosa y abundantemẽte de su eterno Padre, que tengo de vngille yo? Porque el vngille sera lleuar gotillas de agua a la mar. Oye la respuesta de boca de Salomon. *Ad locum, vnde flumina exeunt, reuertuntur, vt iterum fluant.* A la mar, de donde los rios salen, bueluen a entrar otra vez, no porque la mar necessite dellos, sino para que ellos tornen a salir de la mar, y fertilizen la tierra. Lo mismo digo de Christo. *Non vt minus habens, quod dederat Christus repetit, sed nè tibi pereat quidquid referre volueris ad eum.* Pide Christo, que le bueluas todos los bienes, y todas las gracias q̃ el te dio, no porque auien

Ecclesia. cap. 1.

dotelas dado, quede el cō menos gracias, y con menos bienes que dar, y necessite de que se lo buelvas lo q̃ te dio. Hazelo para que no se te pierdan a ti los bienes que a el refieras, y las gracias que a el se bueluas. Quando el agua de vn arroyo se detiene, y se reualsa, con facilidad se pudre, y se corrompe: y si sobreuiene otra de nueuo, detienela que no corra adelante, sino que buelua atras. Assi el arroyo de la gracia detenida, y reualsada en la propria voluntad de vn hombre hypocrita, se conuierte en podredūbre y pestilencia para el, y haze boluer atras las nueuas gracias. El remedio es pues, que todas corran a la mar, de adonde salieron, que es Christo nuestro Señor, en el qual està la plenitud de todas las gracias, y de alli las recebimos todos, porque le vngiò el eterno Padre con azeyte de alegria tan afluentissimamēte, que pudiessemos todos ser participantes suyos. Vnge tu cabeça, pues refundiendo sobre ella todo lo bueno que ay en ti de deuociones de piedad, de ayuno, y de oracion. Si cō alguna gracia te hallas, refierescla toda a Christo, procurando siempre su gloria, y no tuya. No vnge a Christo con su ayuno, y oracion quien tiene lexos de Christo los afectos, y se deleyta en q̃ le alaben todos de abstinente, y de deuoto: porque este mas se vnge el a si mismo, pues no atiende, sino a esparzir la fragrancia de su opiniō entre los hombres. Y esso es querer vngirse con oleo ageno, diziendo: *Date nobis de oleo vestro*, que no queremos el nuestro, por el qual se entiende el testimonio de nuestra propria conciencia, sino el vuestro, que es vuestra alabança, y vuestro fauor, contra lo que Dauid dezia, que el oleo del pecador no vntaria su cabeça: y fue dezir, que

Psa. 44.

Mat. 25

Psa. 14.

que no aceptaria jamas la blandura de las alabanças de los hombres. Aquesta es pues la primera propriedad de los hypocritas, no referir a Dios lo bueno q̃ en si tienen, siẽdo verdad, que lo reciben todo de Dios: y essa propriedad tã mala se significa bien en el junquillo florido, que siendo tan fauorecido del cielo y floreciendo con el rocio, que le embia Dios, nunca da fruto.

Otra propriedad tiene el hypocrita significada en otra del junco, del qual dize la Escritura, que explicamos del Santo Iob: *Cùm adhuc sit in flore, nec carpatur manu, ante omnes herbas arescit.* Aun se està el junco en su flor, y ninguna mano le toca, quando ya se marchita y agosta antes que todas las yeruas. Sobre lo qual dize el diuino Gregorio: *Scirpus in flore est hypocrita in laude.* El jũco en flor es el hypocrita en la alabança, y en la aclamacion que de los hombres oye, entre las quales està lozano, verde, y florido, y no es tocado de alguna mano: Porque ansi como el junco, que en las riberas del mar florece, con las espinas que tiene no dexa tocarse a nuestras manos, y las manos que se atreuen a tocalle, quedan punzadas, y heridas: ansi el hypocrita florido con la alabança de los hombres, si intentamos de llegar a corregille, punza, y ensangrienta a quien le toca en sus costumbres. Quando alguno, q̃ sabe mucho, le descubrio la flor, y muestra que saben poco los que le tienen por santo: entonces el hypocrita cõ las espinas de sus murmuraciones, y de sus iras lastima a quien llegò a tocalle, y le dexa corriẽdo sangre de tristeza, y de descõsuelo. De aqui es lo que dixo Salomon en los Prouerbios: *Noli arguere derisorem, ne oderit te.* No quieras arguir, ni reprehẽder al escarnecedor, y mofador,

Iob. 8.

Gregor. vbi sup.

Prou. 9.

fador, porque no te tenga odio, y te aborrezca. Lo que ha de temer el justo (dize el diuino Gregorio) no es, q̃ el malo le diga injurias quãdo le corrige, y reprehende, mas ha de temer velle mouido a odio, y que se haga peor: y para no velle empeorado, sera cordura el dexalle de reprehẽder. De manera, que en el mismo punto en que quiera vn predicador llegar a tocar la flor de vn hypocrita, puede encomẽdarse a Dios, q̃ el hypocrita ha de inquirir su vida, para ver si tiene aquello de que a el le reprehẽde, con desseo de mostrar, q̃ es reo su reprehensor, y mostrarse el assi mismo inocẽte, no cõ sus buenos actos, mas con los agenos crimines. Aquesto es pues, no ser tocado el junquillo cõ alguna mano defendiẽdose cõ las espinas, no dexarse tocar el hypocrita en sus costũbres, lastimãdo cõ sus murmuraciones al predicador que osò tocalle.

Mas aunq̃ no le toquen manos, ni le manoseẽ, pier de bien presto la flor, y se agosta toda su virtud. *Ante omnes herbas arescit.* Las obras de vn hombre justo como tienen su principio, y su rayz adentro en el coraçon, crecen hasta el vltimo termino, y fin dela presẽte vida: Mas las obras de vn hõbre hypocrita, como no estã arraygadas en lo oculto del coraçon, muchas vezes suelen acabarse antes q̃ la presente vida se les acabe. Porque muchas vezes acontece, que insisten en el estudio de la erudicion sagrada, leyendo en las Escrituras, y en los libros de los Santos: y porque esta erudiciõ no la procuran para preparar merecimientos en la presencia de Dios, mas para merecer fauores en los ojos de los hõbres, en el mismo pũto q̃ arrebatã el juyzio de la alabãça humana, y alcançã por el la gracia del transitorio prouecho, cõ toda su mẽte siruẽ a los

a los cuydados del ſiglo, y ſe vazian totalmente de la ſagrada erudicion que antes tenian: y con las obras que hazen, manifieſtã quãto aman las coſas temporales, los que predicauan ſolamente las eternas. Acõtece muchas vezes, q̃ hazẽ oſtentacion de vna eſpecie, y figura de madureza, que ſobrepueſtamente tomaron, y ſe adornan con quietud de ſilencio, con longanimidad de paciencia, con virtud de continẽcia: pero en el miſmo punto, que por eſte medio llegaron al colmo del honor que pretendian, y buſcauã, y ſe veen reuerenciados de todos quantos los miran, luego ſin mas eſperar ſe derraman en deleytes, y ſon ellos contra ſi miſmos teſtigos, de que no tuuieron de perfecto coraçon los bienes, pues tan preſto los dexaron. Acontece tãbien muchas vezes, q̃ muchos dan lo q̃ poſſeẽ, y diſtribuyẽ todos ſus bienes a los pobres. Mas con todo eſſo, antes que lleguẽ al termino de la vida, encẽdidos con la comezon de la auaricia, *Auaritiæ prurigine accenſi*, apetecen bienes agenos, los que antes dauan los ſuyos, y con vna crueldad bien pertinaz quieren abarcar deſpues lo que con fingida piedad deſampararon primero. Y eſto es lo q̃ aqui ſe dize: *Ante omnes herbas areſcit.*

Tambien los juſtos ſon yerua, ſegũ lo dixo Iſayas: *Omnis caro fœnum.* Toda carne: Quiero dezir, todo hombre, anſi bueno, como malo, es heno, y es yerua: y yerua que ſe ſeca, y pierde toda ſu flor: *Exſiccatum eſt fœnum, & cecidit flos.* Mas entre todas aqueſtas yeruas que ſe agoſtan, y ſe les cae la flor, la que primero ſe ſeca, es el hypocrita; porque los buenos perſeueran en ſu virtud haſta la muerte, mas los hypocritas mucho antes de acabar la vida pierden; y ſe les acaba todo *Iſa. 4.*

todo su buē parecer. Los justos cessā de bien obrar en el extremo fin de la muerte; mas los hypocritas en lo mejor de la vida dexan todo el exercicio de virtud, en que por sola vanidad y ostentacion se exercitauan. De los quales dixo muy bien David: *Fiāt*
Psal. 128. *sicut fœnum tectorum quod priùsquam elleuatur, exaruit.* Que son los hombres hypocritas como el heno que se crió en lo alto de los techos, que antes de se galle se agostò, y se marchitò. Altas son las cosas, en que los hypocritas se muestran para los ojos del mundo: pero como no tienen rayzes en lo hondo del coraçon, secanse mucho, antes que la muerte llegue con su guadaña a segallos. Y por esso dize bien esta escritura: *Spes hypocritę peribit.* Porque el hypocrita, que espera en todas sus buenas obras, sino el honor de la reuerencia, y la gloria de la alabāça, y el ser tenido de los mejor, y el ser llamado santo de todos a boca llena? Mas no puede permanecer esta esperança del hypocrita; porque no buscando la eternidad, huye lo que en las manos tiene. No se enclaua la intencion de su alma en aquella gloria eterna que se possee sin fin. Mas anhelando por los fauores transitorios, pide todo lo que es eterno, recibiendo la alabança momentanea que le dan los hombres aqui, como lo dize hoy Christo hablando de los hypocritas. *Receperunt mercedem* Mat. 6.
suam. Digo pues, que esta esperāça de recebir la alabança humana en premio de sus virtudes, no puede gozarse mucho: porque si bien es verdad, que se le da honra al hypocrita por la ostentacion de sus buenas obras, pero la vida se acelera y corre al fin; las alabanças resuenan, pero los tiempos con las alabāças se apresuran para acabarse: y porque el animo del

del hypocrita no se array-ga en el amor de la eternidad, se desliza y cae con las mismas cosas que ama. Nadie puede amar cosas mouibles, y permanecer immoble: porque quien abraça aquellas cosas que passan arrebatadas, tanto mas arrebatadamente es lleuado, quanto mas se implica, y se embuelue entre ellas. Digase pues que la esperança del hypocrita perecera con el tiempo presto, *Spes hypocritæ peribit.*

O quan breue que es la gloria de vn hypocrita! El mismo Doctor sagrado lo pondera sobre aquel otro lugar del mismo libro de

Iob 20. S. Gre. 15. moral. 2. Iob: *Laus impiorũ breuis, & gaudium hypocritæ ad instar puncti.* La alabança que reciben los hombres impios, es muy breue, y el gozo del hypocrita es como el punto. Quiere dezir: Alabanle al hypocrita todos los que le veen rezando, y ayunando: y alegrase el de aquellas alabã-ças, y mas toda su alegria no le dura, sino lo que puede durar el señalar en vn papel, vn punto con vna pluma. Ansi es el gozo del hypocrita. Aparece para vn momento, mas desparece para vna eternidad. Y como la pluma, cõ que señalays vn punto; ansi como tocò sobre el papel, la alçays sin mas detencion: de la misma suerte el hypocrita no haze mas que tocar en el punto de su alegria, y luego al punto se acaba. Y de aqui procede (como el mismo Santo dize) la tristeza de los hypocritas: por lo qual los llama Christo hypocritas tristes. Sepamos, de que andan tristes? *Omnis qui Deo placens, hominibus displicet, causas tristitiæ nullas habet. Qui autem hominibus placens Deo displicet,* *Idem Grego. 15. moral. 22.* *aut simul Deo, & hominibus displicere se credit, si hunc tristitia non afficit, à virtute sapientiæ alienus extitit.* Quien agradando a Dios, desagrada a los hombres,

hombres, ningunas causas de tristeza tiene en su alma: mas quien agradando a los hombres, desagrada a Dios, o cree que juntamente desagrada a Dios, y a los hombres, este tal, si no se le congoxa el alma de tristeza, es vn grande loco, y enagenado está de toda sabiduria.

Al fin se concluye del hypocrita, que toda su cõfiança, es como la tela de las arañas. *Et sicut tela aranearum fiducia eius.* Porque todo quanto trabajò, y sudò por alcançar alabança, y gloria entre los hombres, toda su industria, y toda su discrecion, y todo su estudio en el vrdir sus palabras, y en el texer sus razones, todo lo dissipa, y se lo lleua el ayre de aquesta vida mortal. Quantas vezes acontece, como diximos, que los hypocritas son guarnecidos con la erudicion de las sagradas Escrituras, y dizen palabras de marauillosa doctrina, y ciñen con testimonios todo lo que sabẽ, y sienten: mas no por esso pretenden la vida de los oyentes, sino los proprios fauores, porque no supieron hablar, ni pronunciar otras palabras, sino aquellas que pudiessen excitar los coraçones de sus oyentes para dalles alabanças; pero no aquellas palabras que pudiessen encender dellos, y prouocallos a lagrimas. Aquella alma que en los desseos exteriores viue ocupada, no està tocada del fuego de diuino amor, y por esto no pueden inflamar a los oyentes en el desseo de Dios las palabras q̃ de vn frio coraçõ son pronunciadas: porque lo que en si mismo no arde, no puede encender a otras cosas. De adonde es, que los dichos, y las platicas de los hypocritas, ni enseñan a los oyentes, y a los hypocritas mismos que estan hablando, los constituyen en peor estado con las alabanças de los oyentes. Porque como

Digitized by Google

1.*Cor.*8 como atestiguò san Pablo: la sciencia hincha, pero la charidad edifica: Porque a quien la charidad edificandole no le engrie, la sciencia le peruierte hinchandole. Quantas vezes los hypocritas se afligen con abstinencia marauillosa, y quebrantan todo el robre de su cuerpo a golpes de disciplinas, de tal suerte, que casi apagan de todo punto la vida de su propria carne, y se acercan a la muerte por la abstinencia, de tal modo, que casi viuen muriendo todos los dias? Mas para todas aquestas cosas buscan los ojos humanos, y dessean la gloria de la admiracion de todos, como lo atestigua la verdad en el Euangelio de hoy,
*Mat.*6 diziendo: *Exterminant facies suas, vt appareant hominibus ieiunantes.* Que desterminan sus caras con desseo de aparecer ayunadores a los ojos de todo el mundo. Tornanse los rostros palidos, muelese con debilidad el cuerpo, y apretase con suspiros que interrumpen la palabra, el pecho, y el coraçon. Mas de todas aquestas cosas, lo que se busca, es la alabança, y la admiracion de la boca de todo el mundo: y con vn trabajo tan crecido no se pretende otra cosa, sino la estimacion humana. A los quales significò muy bien aquel Simon Cyre- *Matth.*
neo, que lleuò alquilado 27.
la Cruz de Christo sobre *Marci*
sus ombros. Y es bien cier 15.
to, que el trabajo que lleuamos alquilados, no le lleuamos mouidos de los estudios de amor. Lleuar pues la Cruz de Christo por alquiler es tolerar la afliccion de la abstinencia, y del ayuno por otra intencion, que por amor de Iesu Christo. No lleua alquilado la Cruz de Christo el que al precepto del Señor doma su carne, y con todo esso no ama la patria espiritual? Bien es de considerar, que

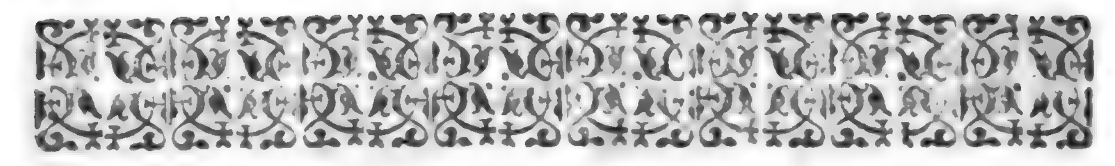
aquel Simon, aunque lleuò la Cruz acueſtas, pero no murio en la Cruz: ſignificando, que el hypocrita bien es verdad, que canſa, y que fatiga ſu cuerpo, cõ la abſtinencia, y con el ayuno, pero con todo eſſo viue para el mundo por el amor de la gloria vana. Lo contrario dixo el Apoſtol ſan Pablo de los eſcogidos de Ieſu Chriſto:
Gal. 5. *Qui autem ſunt Chriſti, carnem ſuam crucifixerunt cum vitijs, & concupiſcentijs.* Los que ſon de Ieſu Chriſto, crucificarõ ſu carne con todos ſus vicios, y con todas ſus concupiſciẽcias. Lo qual hazemos noſotros, ſi reſtriñimos la gula de tal ſuerte en el ayuno, que de la gloria del mundo ninguna coſa buſcamos por ayunar tantos dias. Y quien macerando el cuerpo anhela para las honras, y alabanças del mundo, bien es verdad, que trae la Cruz acueſtas: pero no muere, ſino que viue para el mundo, peor de lo que viuia. Porque ſucede muchas vezes, que por la imagen de ſantidad conſigue vna dignidad el que es indigno della, y el que ſi no hiziera oſtentacion de alguna virtud en ſi, no mereciera alcançalla. Pero al fin paſſa de bue lo lo que deleytablemente obtiene, y permanece penoſamente lo que de ahi ſe ſigue para ſiempre. Poneſe agora la confiança de la ſantidad en la boca de los hombres: mas quando el juez interno examina los ſecretos del pecho, y del coraçon, no buſca teſtigos de la vida exteriormente aca fuera. Bien ſe dize pues del hombre hypocrita, que toda ſu confiança es como tela de arañas; porque apareciendo el teſtigo del coraçon ſe deshaze, y paſſa todo lo que exteriormente confia de los fauores humanos. Y queda bien concluydo, que anſi el hypocrita, como el ſoberuio, el vno en Dauid, y el otro

en

en Iob, ſon comparados con la araña; y aqueſta es la licion que al vno, y al otro les lee Dios el dia de hoy, para que dexen la ſoberuia, y la hypocreſia, y con humildad, y con ſyncero pecho ayunen, oren, den limoſna, y hagan penitencia, con la qual merezcan la gracia aqui, y deſpues la gloria en el Cielo, *Quam mihi, & vobis, &c.*

***

SER-



SERMON PARA EL IVEVES DESPVES DE LA CENIZA.

Cum introißet Iesus Capharnaum, accesſit ad eum Centurio rogans eum, & dicens: Domine, puer meus iacet in domo paralyticus, &c. Matthæi 8.

NO ſin particular myſterio nos propone la Igleſia sãta luego en el principio del ayuno, y oració de la Quareſma el Euãgelio ſagrado de la charidad, y amor q̃ tuuo el Centuriõ a ſu criado y eſclauo. Y el myſterio quedarà biẽ entẽdido cõ vnas graues palabras q̃ el glorioſo Padre San Ambroſio predicò en vno de los ſermones del ayuno de aqueſtos dias, diziendo de aqueſte modo. *Nonnulli diuinorũ immemores pręceptorũ, ita circa ſeruos ſuos, & ſubditos ſibi poteſtatẽ exercent, vt in his diebus non dubitẽt flagris eos cędere, &c.* Y quiere dezir. Que algunos de los Chriſtianos oluidados, y ſin memoria de los diuinos preceptos exercen ſu poteſtad ſobre ſus ſieruos, y ſobre todos los q̃ les eſtã ſujetos, de tal ſuerte, q̃ ni aun en aqueſtos dias tan ſantos, y tan benditos de la Quareſma dudan de herillos con açotes crueliſsimos, y metellos en priſiones duras. Porque el no dudar, y el no detenerſe en eſto, es argumẽto de ſu ſoberuia, y de quan lexos eſtan

Ambr. ſer. 33. cuius titulus eſt, Quòd non ſit luxuriandũ in diebus ieiunij.

estan de considerar la piedad de aquestos dias, y de comparar con ella la crueldad de sus rigores: *vt in his diebus non dubitent flagris eos cædere.* Y si aquesto de tratar mal a los sieruos se vsara tã solamẽte entre tyranos y Turcos, pudierase aun dissimular: pero deuese dezir con gran dolor, que *Christianus Dominus Christiano in his diebus seruo non parcit.* Que vn señor, siendo Christiano, no perdone en estos dias tan santos de la Quaresma a vn sieruo suyo q̃ es Christiano tãbiẽ: ni cõsidere, q̃ aunq̃ es sieruo en la cõdiciõ, es en la gracia hermano, y q̃ participa de vnos mismos Sacramẽtos cõ el. De q̃ les sirue a los tales señores el ayuno de la Quaresma? *Horũ tale ieiuniũ est, quòd ideo ieiunatũ est, nõ vt Diuinitatis misericordiã prouocaret, sed vt clamorẽ familiæ ingemiscẽtis effũderet.* Tal es sin duda el ayuno de los señores crueles q̃ ayunã, no para inclinar la misericordia de la diuina bõdad a si mismos, sino para derramar, y leuantar los clamores de su familia llorosa cõtra si mismos. Y quiẽ dessea alcãçar de Dios misericordia, cõsidere que deue ser primero misericordioso: porq̃ como dize la escritura, cõ la misma medida q̃ midieredes a los demas, sereys medidos tãbiẽ vosotros. *Scire igitur debemus fratres, hoc acceptũ Deo esse ieiuniũ, nõ solũ vt abstinẽtia castigemus corpora, sed etiã humilitate animas induamus; Simus ad seruulos mites; blãdi ad extraneos, misericordes ad pauperes.* Deuemos saber pues, hermanos mios, a pena de q̃ seremos muy ignorãtes y necios, q̃ el ayuno acepto à Dios, no solamẽte cõsiste en castigar cõ abstinẽcia los cuerpos, sino aun tambien en adornar, y en vestir con humildad las almas, y en ser mansos y benignos para con los criados, blandos para con los estraños, y misericordiosos para cõ los pobres. Y porq̃ el exẽplo puede mucho, se nos pone

el de vn Cẽturiõ tan piadoso, y tan charitatiuo cõ vn su criado enfermo. Aq̃ste exẽplo hã de imitar los señores y los prelados si quisierẽ q̃ su ayuno no se les pierda y mal logre. Mas saludemos ãtes de entrar en esto, y pidamos el fauor de la diuina gracia a la virgen Maria.

§. I.

DEmasiado general, y demasiado comũ es en todos los estados la crueldad delos señores para cõ sus sieruos y criados. Pero dõde es mas propria, y mas particular, sin duda es entre soldados y capitanes, y gẽte de milicia: q̃ a no ser esto ansi, no fuera tã celebrada la charidad q̃ el Cẽturiõ tuuo, siẽdo hõbre de milicia con aq̃ste sieruo suyo. Maspara q̃ cõste a todos, y se vea claramẽte q̃ es ansi como yo digo, cõsiderese sin passiõ aq̃lla historia de quãdo Dauid seguia a los exercitos Amalequitas, q̃ le destruyerõ sus lugares, y sus tierras. En aq̃lla ocasiõ pues dize el texto sacrosanto, q̃ la gẽte de Dauid hallò en el cãpo a vn moçuelo medio muerto, sin hablar, y casi ya sin sentido, y sin aliẽto. Traxeronselo a Dauid, el qual mãdò q̃ le diessẽ de comer y de beuer cõ gran cuydado: y con esso tornò en su ser aquel moçuelo, como si el alma se le tornara al cuerpo despues de auer espirado. Cõ aqueste mismo termino lo pòdera la escritura diziẽdo; *Reuersus est spiritus eius*. Y señala luego la razõ, y la causa de vn tã grã desfallecimiẽto: *Nõ enim comederat panẽ, nec biberat aquam tribus diebus, & tribus noctibus*. No auia comido pan, ni auia beuido agua en tres dias, y en tres noches. Donde, como nota Nicolao de Lyra, con el nõbre de pan se entiende, y se significa todo genero de mãjar, y đ comida; y cõ el nõbre de agua todo genero de beuida. De manera, q̃ en tres dias cõ sus noches, ninguna cosa

1. Reg. 30.

Nicolaus de Lyra.

sa tomò buena, ni mala q̃ le diesse algũ sustẽto. Y si parece imposible q̃ pudiesse estar tres dias y tres noches sin comer, y sin beuer, y sin morirse vn hõbre, luego diremos lo q̃ puede auer en esto. Al fin, quando le vido Dauid, q̃ buelto en si cõ la comida y beuida q̃ le dierõ, hablaua ya, preguntòle. *Cuius es tu? vel vnde? Et quò pergis?* Hõbre, no tienes cuyo? Como te mueres ansi? Pareces me en el talle esclauo, di cuyo eres, y de adonde vienes, y adõde vas? Respõdiò el pobre diziẽdo: *Puer AEgyptius ego sũ seruus viri Amalecitæ.* Señor, yo soy Gitano de naciõ: y de cõdiciõ soy sieruo, y soy criado de vn varõ, y de vn noble Amalequita de esse exercito, q̃ va adelãte. Pues teniẽdo amo, y amo tã principal, estas aqui de esta manera pereciẽdo? Que cosa? *Dereliquit me Dñs meus.* Dexome aqui mi señor en aqste desierto, y paramo. Mas q̃ tal deues de ser tu, quãdo el señor q̃ te cõprò por su dinero, te dexa, y te echa de si. Ea la verdad, porque te dexò tu amo? *Quia ægrotare cœpi.* Señor por enfermedad. Palabras q̃ las ponderò muy bien el Abulẽse. *Dereliquit me Dñs meus, quasi iam nolens me habere in famulatu suo. Quia eram languidus, putauit iam inutilem, & noluit me portare, ne essem sibi onerosus, sed reliquit me vt morerer.* Dexòme aqui mi Señor, como no queriendome ya mas en su seruicio. Y es, q̃ como enfermè, pensò que ya de todo punto le auia de ser inutil, y ansi no quiso lleuarme, porque no le fuesse de carga, y de molestia con mi enfermedad: mas dexòme aqui que me muriesse en este desierto, y me comiessen las aues, y las fieras, como en efecto me sucediera, si tu no me socorrieras. Pues dime por vida tuya, era la enfermedad de muchos dias q̃ tuuiesses ya cãsado cõ tus males a tu amo? Es alguna enfermedad desesperada q̃ no pueda

Abulensis in hoc loco.

da remediarse para tornar a seruir? Quãto ha q̃ estas enfermo? *Ægrotare cœpi nudiustertius.* Antes de ayer fue el primer dia que empecè a enfermar, y antes de aquesse dia no estuue jamas enfermo, sino q̃ gozè de vna salud siẽpre robusta. Tres dias ha no mas, q̃ ẽpecè a estar enfermo. Pues a essa cuẽta, el mismo dia en q̃ enfermaste, te echò de si tu señor, y luego en el principio de la enfermedad, sin esperar a ver el successo. Ansi es verdad, como lo dizes: *Dereliquit me Dñs me⁹, quia ægrotare cœpi nudius tertius.* Pues deuias ser algun mal sieruo, q̃ no valias para cosa alguna, ni aũ teniendo salud, quãdo tã presto, y tã sin hazer caso de ti, te dexò tu amo. Dime, seruiasle bien? Señor, ninguno me la ganò, ni me passo delante en la ocasion de este combate passado; sino q̃ fui con todos ellos al salir, y todos ellos cõmigo al acometer, por muchas partes acudiendo a todas como vn rayo. *Siquidẽ nos erupimus ad australẽ plagã Cerethi, & cõtra Iudam, & ad meridiem Caleb, & Siceleg succendimus igni.*

Considerò en aq̃ste passo el Abulense, q̃ este esclauo confessò muy llanamẽte todo el mal q̃ hizo en cõpañia de su amo cõ los demas soldados de su exercito, despues q̃ dixo ser sieruo, y esclauo de vno de aq̃llos Principes, y varones Amalequitas. Y fue como si dixera: Hize yo lo q̃ me mãdò mi amo, q̃ es podero so y principal: En esso està mi disculpa, Rey Dauid: porque siendo esclauo yo, tengo de obedecer a quien me manda, y por obedecelle yo como buen criado, puse mi vida en tã notable peligro. Pues miren aora biẽ, y põderẽme atentamẽte todas estas circunstancias. Sieruo de vn Soldado, y Capitan, y Cauallero, y noble, y Principe: Sieruo tan obediente, y tan animoso, y tan valiente en las peleas: Solo porque cae enfermo,

Abulen. sis vbi sup.

enfermo, le dexa, y desampara su Señor: y en el primero dia de su enfermedad, y en vn desierto inabitable, donde auia de morir y perezer de hambre, y ser mãjar de las fieras y de las aues, si Dauid no le socorriera. Braua crueldad. Ya estaua para espirar, porque auia ya tres dias cõ sus noches, que no comia cosa alguna. Pues como no murio en tres dias con sus noches sin comer? Respõdo, q̃ el accidẽte de su enfermedad procedia sinduda de alguna grã repleciõ de estomago. Que es cosa biẽ ordinaria en casa de los Señores, y en los palacios enfermar đ glotoneria los criados, y en enfermãdo echarlos sin dilacion al hospital, por mucho que sean buenos, y por bien que ayan seruido, para que alli perezcan de hambre y de sed. O terrible crueldad! Mas no os arriẽdo la ganãcia Capitanes, y Señores y Principes; porq̃ criados despedidos con tã grande crueldad sõ los q̃ cruelmẽte os vẽdẽ, y os entregã, como acõtecio en aq̃ste caso. Dixole Dauid a aquel moçuelo: No temas por lo q̃ heziste cõ tu amo, y con tu exercito cõtra mi: Atreues te tu a lleuarme donde està essa mala gẽte? Y respõdio el esclauo: Señor, jurame por Dios, q̃ ni me daras la muerte, ni me entregaras en las manos de mi Señor, y yo te lleuare adõde todos ellos estã biẽ descuydados. Tã fea es la trayciõ de vn sieruo cõ su Señor, q̃ ni aũ al mismo sieruo, quãdo es tratado cõ tã grande crueldad, le parece licito el vẽder a su Señor, sin ser muy digno de muerte. Pareciole a este criado q̃ por solo aqueste caso, no solamente su amo le quitaria la vida, si le cogia a manos, sino aun el mismo Dauid, en cuyas manos entregaua el a su Señor: Porque sabia biẽ q̃ los Reyes, y los Principes, aunq̃ gustã muchas vezes de las trayciones, pero de los traydores

Google

nunca jamas. De manera, que es muy feo caſo en vn ſieruo el vender a ſu ſeñor,aũq ſea tratado delcõ muy grãde crueldad; y tã feo,q̃ el miſmo ſieruo traydor ſe reconoce ſer digniſſimo de q̃ aqui,y alli le ſaquẽ del cuerpo el alma.Pero al fin feo, ò hermoſo, tal paſſa, y tal ſe platica,q̃ ſieruos,y criados,ycriadas tratados cõ crueldad d̃ ſus ſeñores, y de ſus ſeñoras, ellos losvẽdẽ,y ellas las entregan.Y aũq no es biẽ,ſino muy mal,q̃ el ſieruo,y q̃ la criada lo hagã anſi cõ ſu ſeñor,y ſu ſeñora, la ſeñora y el ſeñor lleuan biẽ ſu merecido. Aq̃ſta hiſtoria tan grande entre ſoldados paſsò,y capitã de mucha gẽte fue el cruel cõ ſu criado, por lo qual haze ſurtir lucidamente la piedad,y grã clemẽcia de aq̃ſte otro Capitã y Cẽturiõ tã cõtrapueſto,q̃ a vn criado ſuyo enfermo,y no del primerdia,mas demuchos dias cõtinuos,y de vna enfermedad moleſta,y deſeſperada,q̃ le tenia de todo pũto inutil para ſeruir,poſtrada y deſtruyda totalmente la virtud, como lo põdera el miſmo diziẽdo: *Puer meus iacet in domo paralitic⁹*:y tã atormẽtado de dolores, q̃ le tenia la caſa llena de gemidos, y triſtes vozes: *malè torquetur*: Pues cõ ſer el criado tal, y ſer el amo ſoldado, no le echa de caſa, mas le tiene en ella con tã grãde amor, como ſe vee en las anſias q̃ le traẽ a pedir ſu ſalud a Chriſto: y no alegò la grã falta q̃ le hazia para ſu ſeruicio, mas alegò el tormẽto q̃ padecia el pobre criado enfermo.Y anſi es digna de todas loas, en tal ſeñor, para tal ſieruo,tal piedad.

Acceſsit Cẽturio cũ introiſſet Ieſus Capharnaũ. En el miſmo pũto q̃ entrò Ieſus diuino medico en Capharnaũ,luego eſtuuo cõ el eſte Cẽturio,moſtrãdo en ſu diligẽcia el cuydado cõ que eſtaua por la ſalud de ſu ſieruo, y la grã fè q̃ tenia en

Google

en la potestad de Christo, pues rogãdole, y llamãdole señor. *Accessit rogãs, & di cẽs: Dñe.* Mucha es la diferẽcia q̃ ay entre los medicos q̃ son sieruos, y el medico q̃ es señor, como se entẽdera de aq̃lla historia de la sagrada escriptura, q̃ en el libro del Genesis se escriue en esta forma. Despues de muerto Iacob, llamò Ioseph a los medicos, y mãdoles q̃ con especies aromaticas embalsamassẽ el

Gen. 49 cuerpo ya difũto. *Præcepit seruis suis medicis, vt aromatibus cõdirẽt.* Põderese biẽ aq̃l termino, *Præcepit,* q̃ les mãdó con precepto: porq̃ como erã sieruos suyos, como a sieruos les mãdò: *Præcepit seruis suis medicis.* Y como no erã señores đ la salud, no les pidiò sanassẽ a su padre quãdo estaua enfermo, sino q̃ les mãdò le ẽbalsamassẽ despues de muerto. Y sin duda quiso el prudẽsissimo Ioseph humillar cõ esto a los soberuios y arrogãtes medicos đ la gẽtilidad đ Egypto, presũptuosos de su sabiduria y ciẽcia, sin reconocer a Dios por señor absoluto de la salud como Dauid dezia: *Quia Dñi est sal⁹.* Quisoles pues dezir llamãdolos a embalsamar el cuerpo muerto: Mejor se os entẽdera de vngir vn cuerpo muerto para q̃ no se corrõpa, q̃ medicinar vn cuerpo enfermo para q̃ no se muera. Y en cõfirmacion de aq̃sto hallaremos q̃ S. Agustin siguiendo la liciõ de los setẽta Interpretes, los llama sepultureros, como si medicos y sepultureros fueran vna misma cosa. Y a la verdad, quando los medicos no son doctos, ò siendolo son arrogãtes, y confiã de su ciencia mas q̃ de la volũtad de Dios, y sin depẽdẽcia a su diuina disposiciõ, prometẽ la salud por su arte y sabiduria; entonces medicos, y sepultureros, todos es vno: porque ellos son los q̃ nos lleuã a la sepultura, y nos entierrã. Llamò pues Iosef a los soberuios medicos de Egypto, y como a sieruos les

Augus. citatus à Lypomano.

les mandò, no que diessen la salud a su padre estando enfermo, sino q̃ le embalsamassen, y le enterrassen despues de muerto. *Precepit seruis suis medicis, &c.* De manera, que quando los medicos son sieruos, no està en su mano la salud, y todo lo que pueden hazer, lo hazen mandados: Mas quando el medico es señor, como señor es rogado: *Accessit Centurio rogans.* Y como señor de la salud, la dà del modo que quiere, y entendiendolo ansi el Centurio, le dize con reuerencia: *Domine, puer meus iacet in domo paraliticus.* Qual si dixera: *Domini est salus.* La salud pertenece a tu señorio, y puedes hazer della como quisieres: Ruegote que se la des a vn sieruo mio, que me tiene afligida el alma con los tormentos y dolores que padece. Mas no se pueden dezir las excellencias del Centurion, sino con la lengua, y elegãcia delos ingeniosos sãtos.

§. II.

EL primero es San Iuan Chrysostomo, que confuso y muy turbado de la multitud y resplandor de las virtudes, que en el Cẽturion resplandecian, exclamò diziendo: *Quid primum miremur in Centurione? Humilitatem? Aut fidẽ? Aut sapientiam? Aut bonitatem?* Que es lo que primero celebraremos con admiracion en este hombre famoso? la humildad? ò la Fè? la sabiduria? la bondad? Humildad mostró muy admirable, en que, ni aun para recebir a Christo nuestro Señor en su posada se juzgaua digno. Sabiduria mostrò, en que supo, y entendiò, y mirò, no con la vista de los ojos corporales, mas con la pureza de su alma, sin mostrarselo persona alguna criada, aquel diuino thesoro que en el campo de la tierra humana estaua oculto, y escondido. Fè mostrò, en q̃ creyò con gran firmeza, q̃ podia Christo nuestro Redemptor

S. Chrysosto. hõ. 22. in imperfec.

Digitized by Google

demptor dar la salud q̃ el le pedia, sin alguna depen dencia. Y finalmente mostrò bondad, en que por la vida, y por la salud de vn sieruo suyo se congoxaua tanto, como si en su muerte huuiera de padecer, no los daños de la hazienda, y del dinero que le costara el esclauo, sino los daños de la salud, y de la vida pro pria suya. Pues de qual destas virtudes empeçara nuestra admiracion? Porq̃ cada vna dellas tira para si del pensamiento, y le lleua todo tras si. *Quid primũ miremur in Cẽturione?* No fue menor la confusiõ que en el pensamiento del segundo santo, que es San

Chry-solog. serm. 15. Pedro Chrysologo, causò tambien la variedad, y mul titud de virtudes tan excellentes. Y ansi dize: *Audituri estis hodie fratres, quemadmodum cohortis Romanę Centurio, dux factus est militiæ Christianę.* Oy en el presente dia oyreys hermanos mios, marauillas inauditas: y seran, que el Centurion de los exercitos Romanos fue en vn punto hecho Capitan de la milicia Christiana. Y dignamente por cierto, pues antes que entrasse en el discipulado de Iesu Christo, obtuuo el lugar y assiento de maestro nuestro, que nos dà la forma de pedir rogando, y nos enseña el modo de creer en la po tencia de Christo, y nos dà patẽtes las causas de la Fè, y nos encomienda los exẽplos de todas las virtudes, el que aun no entrara en la disciplina y faculdad de la Christiana escuela.

Mas para que todas estas virtudes del Centuriõ campeen, y resplandezcan mas admirablemente, hagamos a sus palabras fundamento en aquellas, que el santo Iob, atormentado de sus enfermedades dixo hablando con Dios. *Instauras testes tuos contra me, & multiplicas iram tuam aduersum me, & pœnæ militãt in me;* Das nueuas fuer *Iob. 1.* ças Señor (esso quiere de-

 zir

zir *Instauras*) das nueuas fuerças a los testigos que produzes contra mi para acusarme y sentenciarme. Por los quales testigos entiende S. Agustin muy biẽ a los dolores y tormentos de la enfermedad que padecia el Santo Iob ; y ansi traslada essas palabras diziẽdo: *Instauras in me tormenta mea* : Que fuerças das contra mi a los tormẽtos mios para q̃ atestiguen contra mi? Dize muy biẽ, porq̃ las penas, como suelen ser compañeras de las culpas, ansi son tambiẽ testigos dellas fortissimos. O por ventura se llaman los dolores de vna enfermedad testigos de la ira y del furor que tiene Dios contra el peccador enfermo. O se llamaran testigos con dolores, porque si cõ ellos no se enmiẽda el pecador, ellos mismos atestiguaran contra el delante el tribunal de Dios, que no quiso enmendarse. Y esso quiere dezir: *Instauras testes tuos contra me*. Y prosigue diziendo : *Et multiplicas iram tuam aduersum me*. De mucha ira vsas conmigo , y das bien claro a entender que me tratas como a grande enemigo tuyo. *Et pœnæ militant in me*. Hazes de los dolores y de las penas vn fuerte y poderoso exercito, y con ellos me acometes y hazes guerra terrible: militan contra mi, pelean hasta vẽcerme, y derribarme en el suelo. De toda aquesta escritura consta, que para con el mũdo era tenido Iob por pecador y por malo , y que lo atestiguauan ansi los dolores y los tormentos de su enfermedad , con los quales le trataua Dios, no como a sieruo suyo querido, sino como a pecador y a enemigo aborrecido.

Ponderese sobre esto aora lo que dize el Centurion a Christo. *Domine, puer meus iacet in domo, paralyticus , & malè torquetur*. Admirose destas palabras, y con mucha razon

zon Chrysologo, porque halla luego en el principio dellas vna gran cõtrariedad. *Dñe puer meus. Qui vocat Dñm, fatetur suã fidẽliter seruitutẽ: & quomodo hic Cẽturio, qui sic agnoscit Dñm, puerũ suum ausus est profiteri, quasi nesciens, serui peculium ad Dominum, pertinere.* Señor, el esclauo mio. Que es lo q̃ dizes hõbre? Quiẽ llama señor a otro, cõfiessa ser sieruo suyo con mucha fidelidad: Luego llamando tu, como llamas señor a Iesu Christo, confiessas la seruidumbre con que eres suyo. Y si tu eres esclauo suyo, que cosa es, que en su presencia te atreues a llamar tuyo al esclauo que està enfermo? No sabes que pertenece al dominio del Señor todo lo que tiene el sieruo? Luego de Christo es el esclauo por quien hablas, si tu eres sieruo de Christo, como lo confiessas, quãdo le llamas señor. Ignora a caso cosas tan comunes, y tan sabidas, quien enseña otras tan secretas, y tan profundas? Dime, porque llamas tuyo al sieruo, delante de aquel, a quien llamaste Señor, y como a tal le conociste y suplicaste? *Domine, puer meus iacet. Meũ dico, quia iacet: Si tuus esset Domine non iaceret. Probat hoc Propheta, cum dicit: Ecce nunc benedicite Dominum omnes serui Domini, qui statis in domo Domini; Qui statis, non iacetis, ait: Stant serui tui, hominũ serui iacent, &c.* Mio digo q̃ es este criado, porq̃ està caydo en casa: Si tuyo fuera Señor, no estuuiera ansi caydo y derriuado. Prueualo ansi tu Propheta quãdo dize: Ea bendezid al señor todos los sieruos suyos q̃ estays en su casa derechos y leuantados en pie. Que està leuantados dixo, no dixo q̃ estã caydos: y dixo muy biẽ señor, porque tus sieruos siẽpre se tienen en pie, y los sieruos de los hõbres, y del mũdo lo son los derribados y caydos. A q̃ste sieruo mio q̃ està caydo, para que sea tuyo, leuantese. Mio

Psalm. 133.

Digitized by Google

Mio es, porque eſtà anſi paralytico: para que ſea tuyo, ſane ya de la perleſia. Mio es, porque eſtà malamente atormentado: para que ſea tuyo, no padezca ya mas penas, ni ſienta ya mas tormẽtos. *Domine, tuos ſeruos non decet malis ſubiacere: Iniuria eſt tua tuorum pœna ſeruorum.* Señor diuino, a tus ſieruos no les es coſa decente el eſtar caydos, y poſtrados a los males: Porque es injuria tuya la pena de los ſieruos tuyos. A tus ſieruos, no los deue poſſeer la fuerça de los tormentos: porq̃ tus ſieruos aũque padecẽ males, no los padecẽ para pena, ſino que los emprẽdẽ para corona. Las aduerſas coſas del mũdo no ſon para tus ſieruos cauſas de neceſsidades, ſino que ſon cauſa de victoria. Sieruos de los hombres ſon los que forçados padecen males, porque en ſu deſeſperacion no pueden ſer ſubuenidos de ſus ſeñores terrenos. Pero tu, Señor diuino, a quien las virtudes ſiruẽ, y las curaciones obedecen, y las ſaludes eſtan ſujetas, como computaras por ſieruo tuyo, al que ves ahora eſclauo de tan grandes enfermedades? Conocida es tu bondad, aun entre los miſmos malos que la experimentan: Tu piedad haſta los miſmos impios la confieſſan: y haſta los eſtraños miſmos acclaman y celebran tu miſericordia: y dirè yo, que es ſieruo tuyo aqueſte ſieruo caydo con la fuerça de tantos males, ſin ſer de tu benignidad, ni de tu clemencia requerido? No le tratas como a ſieruo tuyo, ſino como a ſieruo deſte mũdo, y como a eſclauo mio, como a grande pecador, y grande enemigo tuyo: las penas y los tormentos con que le maltratas, lo ateſtiguan anſi bien claro: *Malè torquetur.*

Es lo miſmo que dezia Iob: *Pœnę militant in me.* Porq̃ la palabra Hebrea, que correſponde a eſta Latina,

tina, *Pœnæ*, Significa propriamente, cortar, moler, agujerar: Significa vnas penas que cortan las fuerças del hombre que las padece: que quebrātā y muelen los huessos: q̃ ataladrā y barrenan las carnes: y todo viene muy bien con la palabra que se sigue: *Militāt*: Porque como los soldados muy embrauecidos y furiosos dan sobre el enemigo cortando a cuchilladas, passando, y agujerādo a estocadas, quebrātādo y moliēdo a golpes: Ansi las penas y los dolores de vna graue enfermedad, como soldados furiosos, sobre enemigo mortal, cortā, traspassā, y quebrātā, y derribā a vn triste enfermo. Cō estos fuertes dolores, como cō armado y terrible exercito acomete Dios a vn pecador enemigo suyo para derrocalle. Y asi lo significò el Cēturiō, quādo dixo a Christo: Señor, māda a aq̃stos dolores q̃ se vayā del enfermo: que ansi lo hago yo cō mis soldados. Digole a este q̃ vaya, y que acometa, luego al pūto se va, y se precipita. Digole a aquel q̃ vēga, y q̃ desista, y se retire, y al instāte me obedece. Māda pues tu dessa suerte a estos tormētos, q̃ tā mal atormentado me tienē a este enfermo; *Pœnæ militāt in eū.* Mas diganos S. Chrysostomo lo q̃ el Cēturiō quiso dezir en todas estas palabras. *Imaginatus enim mihi fuisse videtur cœlestē militiā, cui⁹ Christū ducē, ac Dñm esse credidit; cui etiā mortē ipsā, & morbos ipsos, cæteràq; omnia sic esse subiecta non dubitauit, vt nōnulli milites sibi.* Parece me a mi (dize este Santo) q̃ el Cēturion imaginò, y pēsò, quando esto dixo, en la milicia, y en el celestial exercito, del qual es Christo capitā, y absolutissimo Señor, a quiē la misma muerte, y las mismas enfermedades, los dolores, y los tormentos tienen la sujeciō, y la obediēcia q̃ al Cēturion tenian sus soldados. Y como el Capitā no quiere

S. Chry. hom. 27 in Mat th.

quiere los soldados mas q̃ para sujetar al enemigo fuerte, y hazello esclauo y sieruo suyo: ansi Dios no quiero los dolores y tormẽtos de vna enfermedad mas q̃ para rẽdir el coraçõ q̃ se le hazia fuerte dẽtro dl pecho de vn pecador, y traelle a su seruicio. A esso llamò Iob pelear cõtra el las penas q̃ Dios le daua en tãtas enfermedades. *Pœnæ militant in me.* Y en cõsonãcia del santo Iob, dize en persona del Centurion S. Pedro Chrysologo hablãdo cõ Iesu Christo aq̃stas palabras.

Chrysolog. ser. 15.

Aq̃l esclauo mio sera sieruo tuyo, si recibiere salud. Oyga de tu boca estas palabras; ya eres sano por mi clemencia, no quieras ya mas pecar de aqui adelãte. Sea justo, para q̃ ansi se librede la perlesia de los pecados, y pueda cãtar cõ el Propheta David: *Conuertere anima mea in requiẽ tuã, quia Dñs benefecit tibi: quia eripuit animã meã de morte; oculos meos à lachrymis, pedes meos à lapsu. Placebo Dño in regione viuorũ.*

Psa. 22

Que quiere dezir: Buelue alma mia a tu descanso, porq̃ el señor te hizo mucho biẽ. Arrebatò mi vida de entre las manos y vñas de la misma muerte q̃ me deuoraua ya: librò mis ojos delas tristes lagrymas, q̃ en mis dolores vertia: y leuãtò mis pies de la cayda, y de la enfermedad, y dela flaqueza, paraq̃ me tuuiesse en pie y anduuiesse. Que resta aora, sino q̃ agrade, y sirua yo enla regiõ de los viuos al señor q̃ me sacò de entre los muertos? Este es el fin pretẽdido dela Magestad de Dios en los tormentos y dolores, y trabajos q̃ nos dà: traernos a su seruicio, y rẽdirnos a su volũtad. Y es cosa infalible en Dios alçar la mano de las enfermedades, y de las tribulaciones, cõ q̃ fatiga y aflige al pecador, quãdo el se le entrega y rinde humilmẽte; q̃ aun por esso llama Iob a sus dolores, y a sus tormẽtos soldados de Dios, q̃ por su celestial ordẽ peleã cõtra vn enfermo rebelde

rebelde a su diuina voluntad. *Pœnæ militant in me.* Porque como el Capitan humano y generoso, quando vee al contrario vencido y postrado en tierra, dãdose a misericordia, mãda a los soldados que el herir y el destroçar en todos cesse: ansi Dios a los dolores y tormẽtos de vna enfermedad embrauecida les mãda q̃ alcẽ la mano, quando vee al enfermo caydo y derribado, q̃ se dà a misericordia, y pide de gracia q̃ le dexe cõ la vida para seruille con ella perpetuamẽte de esclauo. Y conociendolo ansi el Centurion, dize a Christo Nuestro Señor estas palabras: *Dic verbo & sanabitur puer meus. Nam & ego homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites, &c.* Señor mio, mandalo con tu palabra, y sera sano mi esclauo: porq̃ yo tãbien soy hõbre cõstituydo debaxo de otra potestad q̃ me gouierna y mãda y debaxo de la mia tengo soldados q̃ obedecen mis preceptos. O q̃ bien nos ponderò el mismo Chrysologo estas palabras del Cẽturio, y lo que cõ ellas dio a entender. *Nam & ego homo sum: hoc est dicere: tu Deus: Sub potestate positus: hoc est: tu ipsa potestatum potestas. Habens sub me milites: hoc est: tu virtutes. Et dico huic, vade, & vadit: hoc est: dic infirmitati, vade, & vadit. Alij, veni, & venit: hoc est: dic sanitati, veni, & venit, &c.* Son admirables palabras y tienen vna contraposiciõ marauillosa, cuyo tenor es este. Yo soy hombre, y tu eres Dios. Yo estoy cõstituydo debaxo de otra potestad q̃ me gouierna y me manda: tu eres la suprema potestad de todas las potestades. Yo tẽgo debaxo de mi dominio algunos soldados: mas tu tienes todas las virtudes celestiales. Pues si yo, cõ ser como soy hõbre, y cõstituydo debaxo de otro poder, y q̃ no tẽgo sino soldados debaxo

Chryso log vbi sup.

debaxo de mi obediencia, los señoreo, y los mando: tu q̃ eres, no solo hõbre, sino tãbiẽDios omnipotẽte, y no estàs cõstituydo debaxo de alguna potestad, sino sobre todas ellas, y tienes a tu gouierno, no aquestos pocos soldados, sino todas las virtudes, quanto mejor puedes mandar lo que quisieres? Y pues yo digo a vn soldado que se vaya, y luego al punto se va; y digo a otro que venga, y luego al momento viene, dile tu a la enfermedad que se vaya de este enfermo, y luego al punto se irà; dile a la salud que venga, y al momento estara aqui: y dile a este sieruo que haga lo que tu quieres, y luego te obedecera. O quantas, y quan heroycas virtudes descubre aq̃ste hõbre aqui! Que fè tã admirable en el creer y cõfessar la omnipotẽcia de Christo: q̃ esperãça en su clemẽcia, y q̃ bõdad para su esclauo! En aq̃sta quiero reparar q̃ es digna de toda põderaciõ.

§. III.

DEsseo mucho saber q̃ partes podian ser las de este sieruo, que ansi tenia a su Señor aficionado. Sin duda deuian ser muy amorosos sus seruicios, quãdo cõ tal amor y cõ tanta cõpasion buscaua su Señor ansiosamẽte el remedio de su graue enfermedad. Persuadome q̃ el motiuo de los grãdes sentimientos y cuydados del Señor estaua, parte en el sieruo, y parte en el Señor mismo. En el sieruo: porque tendria bien merecido este fauor con agradables seruicios: que seria bien diferente del criado que tuuo Iob, segun lo refiere el mismo tratando de sus trabajos: *Seruum meum vocaui, & nõ respondit: ore proprio deprecabar illum.* Estaua yo muy enfermo, muy flaco, y muy desualido: y llamãdo a mi criado q̃ me socorriesse en mi flaq̃za para boluerme d̃l vno al otro lado, no me respõdia, por mas q̃ cõ mi propria boca le rogaua. *Iob. 19*

Sobre

Philip. Presby. Sobre lo qual dixo diuinamente Filipo Presbytero. *Ad valdè acerbam iniuriā pertinet, vt Domini cùm seruis suis blandè loquantur, & serui contemnant.* Es vna injuria, no como quiera, sino grauissimamente acerba y dura de sufrir, que hablando blandamente los señores a sus sieruos, los sieruos no hagan caso, sino desprecio de sus blanduras. De los quales habla Salomon en los Prouerbios, diziendo: *Seruus nō potest erudiri; quia quod dicis, intelligit, & respōdere contemnit.* Y quiere dezir: Que el sieruo, y el esclauo de baxa suerte, y de soez condicion, no puede ser enseñado cō palabras, ni basta cō el razones, por que entiende lo que le dizen, y desprecia el responder.

Proue. 29.

Quando el criado dexa de seruir bien por no entēdello, con dezirselo algunas vezes, y con algunas palabras lo entendera, y seruira puntualmente: pero quando el seruir mal no es falta de entendimiēto, sino sobra de rebeldia, las palabras no aprouechā para mouelle a bien seruir; porque haze desprecio dellas, y no quiere responder. Y esta es vna graue injuria, que causa gran sentimiento en el señor q̄ està enfermo, y no puede hazerse seruir de su criado, sino con ruegos, y con palabras de blandura, y de tristeza. Hablaua pues el Santo Iob estādo enfermo, blādamente a su criado. como se vee en aquella palabra, *Deprecabar*, que significa hablar rogando, como habla siempre el pobre, segun dize Salomō en los Prouerbios, que cō ruegos quiere sacar, y atraer la misericordia implorando, no de justicia, ni de obligaciō, ni de deuda, sino de pura gracia. Y de aquesse mismo modo el Sāto Iob con voz lamentable y triste rogaua a su criado, no ansi como a criado, que de justicia, y de obli-

Proue. 18.

Digitized by Google

gacion le deuia todo seruicio, sino q̃ le imploraua como a Señor, de cuya bella gracia pēdia el fauor e celle: *Seruum meũ vocaui: ore proprio deprecabar illum.* Mas el criado insolente hazia del sordo, y no le respondia. *Non respondit.* Despreciauale, no hazia caso de sus gemidos y llantos; y assi lo ponderó

Nicetas. muy bien Nicetas, diziendo, que es gran dolor para vn afligido enfermo, quando llama a los que tienen obligacion de seruille, y vee que bueluen el rostro con gran desprecio, y le dexan que se pudra en los horrores de su miserable enfermedad. Quando tales sieruos tengan los señores en este tiempo, no creo sabran tener la paciencia que el santo Iob, ni la consideracion de San Agustin, el qual solia dezir, que es muy indigna cosa el querer los hombres ser seruidos de sus criados y sieruos, mejor de lo q̃ ellos siruen a su Dios, y a su Señor.

S. Aug. lib. 1. de Decem chordis

Cùm vis vt seruiat tibi seruus tuus, & tu non vis seruire Deo, facis Deo quod tu pati non vis. Señor, que soys tan delicado, y tan puntual en ser seruido, no considerays, que si no quereys vos seruir a Dios, queriendo ser seruido diligentissimamente de vuestro sieruo, hazeys que padezca Dios lo que no quereys vos padecer?

No quereys vos sufrir al criado que os sirue mal, y quereys que os sufra Dios, quando tan mal le seruis, y aun tan grauemente le ofendeys? De la indignacion que vos tomays, quando os sirue mal vn criado, podriades bien conocer la indignacion que prouoca a Dios, quando vos le seruis tan mal. Digo pues yo agora, que el criado del Centurion no deuia ser qual era el criado del Santo Iob, ingrato, desconocido, cruel, sin amor a su señor, sin lealtad:

lealtad: mas seria vn sieruo muy fiel, muy obediente, que se apassionaua por su señor, y le seruia con mucho amor, y con mucha voluntad en todas las enfermedades; y con esto auia merecido que en la suya propria le buscasse el señor salud, y se la procurasse con tan grandes ansias y cuydados.

Mas que seria, si tuuiesse aqueste sieruo ganada la voluntad a su señor, siruiendole de valenton y pendenciero. Notese bien, que el Centurion era soldado, belicoso, aparejado siempre a guerras, cauallero libertado, y capitan poderoso, con lo qual adquiriria, como acontece, enemigos. Y este criado deuia ser algun lacayo valiente, que le acompañaua por las noches en todas sus pretensiones, y reñia sus pendencias, y vengaua sus agrauios. Que lo vsan siempre ansi los Caualleros no circunspectos, sino amigos de disolucion; tener en su compañia, y sustentar en sus casas vnos espadachines, vnos valientes, vnos grandes bellacos, que salgan a qualquier tacañeria, y les guarden las espaldas quando ellos entran de noche a robar honras agenas, y a violar talamos puros, y a hazer otros insultos. Tienenlos a cuenta suya, para que acuchillen a quien les ofende, y cruzen caras, y hagan muertes, y aun para que roben tambien, y hurten, &c.

Hablò de aquesta materia diuinamente el glorioso padre San Iuã Chrysostomo sobre aquel lugar del Genesis, donde se dize la pendencia q̃ se leuantò entre los pastores de Abrahã, y los pastores de Loth: *Facta est rixa inter pastores gregũ Abrã, & Loth.* Dize pues sobre este passo el glorioso Doctor: Gen. 13

Chryso. hom 33. in Gen. *Attende quomodo valdè familiares, discessionis initiũ faciunt: hinc enim semper omnia mala pullulant à famulorum nequitia.* Atiende, y considera, y pondera bien aqueste caso, como los muy familiares y queridos siervos dieron principio a la diuisiõ, y al apartamiento entre dos personas de vna sangre. De aqui nacen siempre todos los males entre los que son señores de la nequicia, y de la maldad de sus criados. Aquestos dieron la ocasion para que ansi riñessen, y se diuidiessen Abraham, y Loth. Aquestos despedaçaron, y rompieron la concordia por las malas inclinaciones, y costumbres que tenian. Y no se hallaran señores, que quando de entre sus criados sale, y se leuanta tal incendio, quieran tratar de atajalle, como hizo aqui Abraham: *Statim in inicio tentat restinguere incendium, quod erupturũ erat, & contentionem sedat.* Por que como era embiado de Dios, a que en la tierra de Palestina fuesse a todos sus moradores maestro de las virtudes, deuia quitar toda ocasion de escandalo. En tierra agena, donde Dios le traxo a gouernar, auia de tener criados sediciosos que le riñessen pendencias? Esto deurian mirar y aduertir bien los que de estraños Reynos vienen a gouernar los nuestros, que no tengã en sus casas gente de la vida ayrada, que topando cõ los criados de los señores proprios, sean causa de q̃ los señores mismos se encuentren. Los ministros de la justicia seglar, y los ministros de la Eclesiastica, quando son gente viciosa y descortes, son causa de que ambos a dos braços Eclesiastico, y seglar, con ser braços de vn mismo cuerpo, que es la Iglesia, cuya cabeça es Christo, se alteren, y se comuen uan el vno contra el otro, defendiendo cada vno el atreui-

atrevimiento de su ministro mal mirado, y descortes. En lo qual dan los señores del vno, y del otro estado mal exemplo a todo el mundo. *Quomodo enim rationi consentaneum est, quòd homines, quos mansuetudinis, & lenitatis Doctores esse oportebat, inter se contendant, & digladientur.* Como es conforme a razon, que los hombres, y los Principes, que auian de ser Doctores, y Maestros de mansedumbre, y de blandura, contiendan entre si mismos, y se acuchillen? Hablemos con los señores, que de proposito tienen criados insolentissimos para hazer con ellos insultos, y se escusan para con el mundo, no mas que con dezir: Mi criado lo hizo, que es vn atreuido, que culpa tengo yo de lo que el haze? *Audiant hæc qui se extra crimina putant esse, quando propter familiaritatem suis ministris permittunt rapere, decipere, multa mala machinari &c.* *Eaq; de causa maiori tales beneuolentia prosequuntur.* Oygan aquestas palabras (dize el diuino Chrysostomo) los que piensan quedarse fuera de los crimines y delictos que sus criados cometen, quando por la mucha familiaridad que tienen con sus ministros los señores, les permitẽ el robar, y el engañar, y el maquinar muchos males, ansi en las ciudades, como en los campos, quitando con gran violencia a sus vezinos, ya la heredad, ya la casa; queriendo por esta causa los señores, y los Principes a sus ministros, y a sus criados con mucho mas amor, y mostrandoles mucha mayor beneuolencia. Podria ser pues, q̃ en esto se fũdasse, el mucho amor q̃ este soldado y Centuriõ mostraua a su criado, q̃ le vengaria sus injurias, o le traeria cosas hurtadas, o le estafaria a los negociãtes: y querer los tales señores salirse limpios de las injusticias de sus sieruos, es grã

 cegue-

ceguera (dize el glorioso Doctor.) Porque aũque es verdad señor soldado, y señor Comẽdador, y Caua llero, y Conde, y Duque, y Virrey, y Arçobispo, y Car denal, que essas injusticias de vuestros criados sõ para vuestra persona obras agenas; con todo esso comunicays y participays de esse negocio con ellos: no solo porq̃ os holgays đ los hechos que ellos hazen, y creeys que por esse medio se os aumentã los dineros: sino tãbien porque no les prohiuis el cometer tales maldades. Porque no solo el Señor deue guardar sus manos limpias de rapiñas y hurtos, y homicidios, y pendencias: sino que deuẽ tambien guardar y reprimir de todo aquesto a sus familiares y ministros. *Nõ enim hoc nos insontes facit, sed potius maioris condemnationis obnoxios, quia in nostri gratiam, illi suam amittentes salutem, iniustitiam audent, & ipsi intereuntes, nos secum rapiunt.* El ser obras y hechos de nuestros sieruos, y de nuestros ministros, y no nuestras, no nos disculpa a los Prelados y Señores; sino que nos haze dignos de mayor condenacion: porque ellos hazẽ lo que hazen, por darnos gusto a nosotros, por ganarnos la voluntad: y por viuir en nuestra gracia pierden la de Dios, y se atreuen a hazer mil injusticias, y pierden la salud y la vida, y yendose ellos al infierno, arrebatã de nosotros, y nos lleuan consigo allà. No podia ser pues cõforme a esta doctrina de Chrisostomo, q̃ este criado del Cẽturiõ estuuiesse assi caydo sin salud del cuerpo y del alma, por auella perdido toda en insolẽcias y en maleficios hechos en seruicio y gracia de su Señor? Aquesta es pues la razon q̃ hallo yo del grã cuydado del Centuriõ de parte đ su criado, q̃ era criado grato por estas y por otras semejãtes causas a su señor.

Mas

Mas de parte del Señor tambien hallo yo otra causa de su gran cuydado y compasion: y seria la natural bondad y piedad de q̃ estaua dotado, que no era Señor cruel, ni ageno de piedad, quales son muy de ordinario los Señores de nuestros tiempos, oluidados de aquel consejo, ò por mejor dezir, del precepto que por la boca del Sabio les da el mismo Dios diziendo: *Non lædas seruum in veritate operantem, neq; mercenarium dantem animam suã. Seruus sensatus sit tibi dilectus quasi anima tua.* No hagas daño, ni hieras al esclauo que trabaja, y que te sirue bien sin engaños, ni al jornalero que da la vida y el alma en tu heredad. Vn criado de buen seso sea amado de ti como tu alma misma. Mas digamos con palabras del glorioso San Iuan Chrysostomo las razones que ha de auer, ansi de parte del Señor, como de parte del sieruo, para seruir bien y premiar bien los seruicios, con el exemplo del Centurion. Persuadome yo (dize este Santo) que al Centurion le parecia no auer diferencia alguna entre el sieruo, y el Señor: Porque sabia, y consideraua que si bien es verdad, que la dignidad en este siglo era diuersa entre los dos; pero la naturaleza era en ambos a dos vna misma. *Ideo magis Dei imaginem honorabat in homine, quàm opus captiuitatis contemnebat in seruo.* Por esta consideracion tã cuerda y tan discreta se mouia el Centurion mas a honrar la imagen de Dios en aq̃l hombre, q̃ a despreciar la captiuidad en aq̃l sieruo. Mirauale como a hõbre en el qual puso Dios su imagẽ: no le miraua como a esclauo sujeto a seruir, no por auello Dios ansi dispuesto, pues es verdad, q̃ Dios criò a los hõbres en el principio del mundo libres y sin seruidũbre, sino q̃ el

Ecclesi. cap. 7.

Chryso. hõ. 22. in imperfecto.

el pecado despues los sujetò vnos a otros. De manera, que es soberuia y especie de crueldad mirar al sieruo como a sieruo q costò dinero y hazienda, y no como a hombre criado a imagen de Dios. *Si tu enim Dominus pretium dedisti pro seruo; Deus spiritum suum plantauit in eo. Quantò ergò maior est spiritus Dei quam precium hominis; tantò maius est quòd ametur, quàm quòd cõtēnatur in seruo. Vide ergo tuum nē fortè si tu propter pretiū abusus fueris illo sine timore, De⁹ propter spiritum suum rationem à te exigat sine misericordia.* Palabras son las deste Santo, que deuiā aterrar a los señores, para mirar como tratan a los esclauos, cõ titulo de que les cuestan su dinero. Dezidme señor, si vos distes vuestro precio por el esclauo, Dios no puso, y plantò en el su proprio espiritu? Pues quanto es mayor el espiritu de Dios puesto en esse hombre, que el precio de vuestra hazienda dada por el; tanto es mayor lo que en esse hõbre ha de ser amado; que lo que ha de ser despreciado en esse sieruo. Abrid los ojos Señor, y cõsiderad atentamēte, y temed no os acontezca, q si por pensar el precio que os costò aquesse esclauo, abusays del sin temor; Dios por considerar el espiritu q puso en el, os pida estrecha cuenta sin misericordia alguna. Esto es quanto a los señores. Pero los sieruos, y los criados (dize el diuino Chrysostomo) oygā, y entiendan tambien, q ansi como los señores tienen dechado que imitar en el Centurion, por la gran misericordia que resplandecia en el: ansi tambien los criados, y los sieruos tienen que imitar en aquel sieruo y criado, por la synceridad y fidelidad con que seruia. Quereys saber que tal era aquel esclauo, para ser ansi tā amado, y querido de su señor?

Con

Con el amor del señor po deys medir y saber la fidelidad del criado: Porq̃ no era possible, que sin el precio de bonissimas costumbres pudiesse auer alcançado vn sieruo tanta gracia, y tāta volūtad de su Señor. Concluyese pues de aqui, que los señores deuē amor a los sieruos por la comun naturaleza que cō ellos tienen, y porque les siruen bien: y los sieruos deuen a los señores temor y reuerencia, y buen seruicio, por la ordenaciō de Dios, que dispone y quiere que siruan, porque les conuiene ansi para saluarse. *Et in seruis Christus amatur à Dominis: Et in Dominis Christus timetur à seruis.* En los sieruos es Christo amado de los señores; y en los señores es Christo temido de los sieruos: Porque los sieruos miran en sus señores a Christo que les manda obedecer, y por Christo les obedecen; y los señores miran en sus sieruos a Christo; que se hizo sieruo por nosotros, y por amor de Christo nos aman. No tengo mas, que dezir en razon desta materia de sieruos, y de señores: mas passemos a tratar lo que Christo hizo en viendo la piedad del Centurion para con su sieruo enfermo.

§. IIII.

EGO veniā, & curabo eum. Yo vēgo luego adōde està tu criado cō tā grande enfermedad, y le curarè al momento. Preguntàra yo al señor con su licencia, y su gracia, si me hallara presente, y dixerale: Señor, no puedes sanar a este paralytico, sino que sea viniendo adonde el està? El Centurion mismo, con ser gentil, entiende, y confiessa a vozes que no tienes necessidad de venir a la presencia del enfermo, y sino que basta dezir vna sola palabra de adonde quiera que estes. *Sed tā-tùm dic verbo, & sanabi-tur* *Chriso. ser. 15.*

tur puer meus. Palabras biẽ ponderadas del ingenioso Chrisologo: el qual dize, q̃ el Centuriõ pidio sola vna palabra a Christo nuestro Señor discretamente: porq̃
*Ps.*101 si cõ sola vna palabra que Dios dixo, fuerõ hechas to das las cosas en el principio del mundo, como no auia de bastar para curar la enfermedad de solo vn hõ bre? *Tãtum dic verbo.* No es menester mas señor, sino que lo digas con palabra. Hombre, que es lo q̃ hablas? *Sine verbo quid dicitur?* Quien jamas pudo dezir alguna cosa sin palabra? No se està bien entendido, que si Christo ha de dezir alguna cosa, la ha de dezir con palabras? Luego bastarà el dezille tu: Señor, di que mi sieruo sea curado. Para que añades y dizes que lo diga cõ palabra? *Dic verbo.* Con que lo puede dezir, sino con palabra? *Sed iste postu-*
*Ps.*106 *lat verbum non de loquendi vsu, sed de virtute faciẽdi: verbum de quo dictũ est: Misit verbum suum, & sanauit eos.* El mysterio es, que el Centurion pide, no aquella palabra que cõ el vso de hablar corporalmente se dize, sino la palabra de virtud en el obrar todas las cosas: pedia aquella palabra, de la qual dixo Dauid: Embiò su palabra Dios, y sanò con ella a los enfermos. En buen romance el Centuriõ creyò en el diuino Verbo, y confessò, q̃ en el estauã todas las virtudes jũtas: y fue como si dixera: Tu palabra Señor mio es salud, tu palabra es vida, tu palabra adõde llegare, de alli huye al momẽto todo el dolor, y se aparta toda la enfermedad. Digo pues agora yo, que si el sanar Christo a este enfermo le era tan facil, de adõde quiera que estuuiesse, como el mismo Centurion confiessa, que cosa es que Christo diga: *Ego veniam, & curabo eũ?* como si no pudiera curalle, sino viniendo a su presencia.

Es

Digitized by Google

Es el mysterio, que en aquesta enfermedad corporal deste moçuelo se represento la enfermedad espiritual del alma: la qual sino era viniendo Christo, no podia tener salud, presupuesta la diuina ordinacion, que de muchos medios con que podia saluarnos, quiso que solo el de la venida del diuino Verbo en carne pudiesse darnos salud. Para aqueste pensamiẽto, q̃es todo espiritual, tomè ocasion de la misma letra del Euangelio: dõde dize Sã Chrysostomo, que diziendole el Centurion a Christo, como estaua derribado con la enfermedad su sieruo, quiso dalle la razon porq̃ no le trahia a su presẽcia, qualsi dixera: No està el para venir, segũ està debilitado. Y aunque para la salud del cuerpo importaua poco que el enfermo viniera a Christo, o q̃ Christo fuera al enfermo: mas para la salud del alma, vna de dos fue menester: o q̃ el enfermo viniesse a Christo, o que Christo viniesse al enfermo: y pues la primera no era posible, la segunda auia de ser. Para lo qual oygamos atentamente a san Bernardo, que en vno de los sermones de la venida de Dios al mundo, considerò profundamente, quien es el que viene, de adonde viene, y adonde viene, y a que viene. Quien viene, es Dios de magestad inefable: el lugar de adonde viene, es la gloria de los cielos: el lugar adonde viene, es la miseria del suelo: el fin para que viene, es para dar sanidad al hombre enfermo. Lo que yo desseo mucho saber agora (dize el diuino Bernardo) es: *Quid sibi voluerit, quòd ad nos venit ille, aut quare nõ magis iuimus nos ad illum. Nostra enim erat necessitas.* Que quiso ser que Dios vino a nosotros, y no nos fuymos nosotros para Dios: siendo ansi verdad, que la necessidad estaua de nuestra parte, porque

Berna. serm. 1. de Aduentu.

porque no necessitaua de
nosotros Dios, y nosotros
necessitauamos de Dios
muchissimo? A mas de q̃
no es costumbre que los
ricos vengan adonde estan
los pobres para ver q̃ quie
ren, sino que los pobres vẽ
gan adonde estã los ricos,
para pedilles fauor. Respõ
de pues el mismo San Ber
nardo: Ansi es hermanos
mios, que estaua mas pue
sto en razon el yr noso
tros a Dios, que el venir
Dios a nosotros: Pero te
niamos dos impedimen
tos para no podernos mo
uer, ni dar vn passo a la pre
sencia de Dios. *Nam &
caligabant oculi nostri, ille
verò lucem habitat inacce
ßibilem. Et iacentes paraly
tici in grabato, diuinã illã
non poteramus attingere
celsitudinem. Propterea be
nignißimus Saluator, &
medicus animarum descen
dit ab altitudine sua, &c.*
Nuestros ojos estauan cie
gos, y Dios habita en vna
luz inacessible. Estauamos
en vna cama postrados de
perlesia, y Dios estaua en
las alturas del cielo. Pues
ciegos y paralyticos, como
podiamos leuantarnos, ni
mouernos para venir a
Dios que nos curasse? Por
aquesta razon pues de nue
stra grande flaqueza el be
nignissimo Saluador, y me
dico de nuestras almas de
cendio de su mucha altu
ra, y templo su claridad a
nuestros ojos enfermos, y
nos traxo la salud juntamẽ
te con la luz, como dixo
por vn Profeta, que nos na *Mal.4.*
ceria el Sol de justicia, y
nos traeria en las alas, y en
las plumas la salud. Y para
que la excelsima luz de a
queste diuino Sol, en que
viene la salud de nuestras
almas, no nos dañasse an
tes que nos sanasse, dize
por otro Profeta, que ba *Isa.19.*
xaria esse Sol del cielo en
vna nuuezita leue y ligе
ra, que es el cuerpo sacro
santo, y la santissima huma
nidad vnida al Verbo diui
no, por la qual tan solamẽ
te se dize, q̃ viene el Ver
bo, que quanto a la Diuini
dad

Digitized by Google

dad,ni puede yr,ni venir, porque es inmenso, y està en todo lugar. Pero recogido todo el Sol de nuestra salud en aquessa nuue zita del cuerpo y de la humanidad, va y viene a nosotros,y visita las enfermedades de nuestra alma: y como para obrar la salud en medio de la tierra vino vna vez en carne visible, ansi para sanar las almas de cada vno de nosotros viene todos los dias en espiritu inuisible,como se dize en Ieremias: *Spiritus ante faciem nostram Christus Dominus.* Y para que entiendas que es oculta aquesta espiritual venida, dize luego: *In vmbra eius viuemus inter gentes.* Y quiere dezir: Christo nuestro Señor viene a nosotros,y està delante de nuestra cara, y con todo esso no le vemos: porque su venida es en espiritu,que espiritualmente viene a nuestras almas; sino que nosotros lleuados de los sentidos del cuerpo, ni vemos, ni consideramos la suauidad y gran dulçura del diuino medico que nos visita,y por esso no le estimamos,ni hazemos caso del, ni aun le miramos.

Thre. 4.

Mas ya que nuestra alma enferma no puede venir al medico soberano, por estar cayda sin fuerças,y por esso viene el medico piadoso a ella; que serà bien que haga, si con los ojos espirituales le vee venir con tan grande dignacion? Oygamos a san Bernardo que lo dize dulcemente. *Propterea dignum est, vt si non valet infirmus in occursum tanti medici procedere longius, saltem conetur erigere caput, & aliquatenus assurgere venienti.* Està muy puesto en razon,y es cosa digna, que pues el enfermo no puede salir mas lexos para recebir a vn medico tan admirable,y tan piadoso,alomenos trabaje vn poco para leuantar si quiera,la cabeça,y hazer cortesia al medico,y dezille con reuerencia

Digitized by Google

cia q̃ sea muy biẽ venido. Harto poco es lo q̃ te pidẽ, y es lo q̃ te pidẽ, tan poco, por ser tãta tu flaqueza y tãta tu enfermedad. No necessitas de sulcar los mares, ni de penetrar las nues, ni de baxar a los abysmos, ni de passar los Alpes, para presẽtarte al medico de tu alma, ni tienes q̃ andar largos caminos: *Vsq; ad temetipsum occurre Deo tuo, propè est enim verbũ in ore tuo & in corde tuo. Vsq; ad cordis cõpũltionẽ, & oris confessionẽ occurre, vt saltẽ ex eas de sterquilinio miseræ cõscientiæ: Quoniã indignũ est illuc auctorẽ puritatis intrare.* No te pidẽ q̃ salgas mas, q̃ hasta ti mismo, para recebir a tu Dios, q̃ viene a visitarte en tu enfermedad: Biẽ cerca tienes de ti el lugar, dóde has de salir a recebille. No mas q̃ hasta vna palabra, q̃ la tienes en tu boca, y si te parece q̃ està algo lexos de tu pecho la boca donde has de salir, en tu mismo coraçõ, sin salir del, tienes vna

Rom.10

palabra q̃ le puedes dezir a Christo, quãdo viene a visitarte. Hasta la cõpuncion del coraçon no mas, y hasta la confession de la boca te amonestamos q̃ salgas; porque el salir hasta aqui es necessario sumamẽte, y sera salir del estercolero de tu misera cõciencia: porq̃ seria cosa indigna el entrar donde se halla tã horrible hediondez, el mismo autor de la pureza. Por lo qual dezia el Centuriõ humilmente: *Domine, non sum dignus vt intres sub tectum meum.* Aqueste es pues el mysterio que hallo yo en el dezir Iesu Christo: *Ego veniam & curabo eum,* quando el Centurion le dixo, q̃ estaua caydo en casa. Qual si dixera el Señor: Ya se yo q̃ el hõbre, y todo el linage humano quedò en la enfermedad de su pecado tan descaecido, y tã flaco, y tã postrado, y tan paralytico, q̃ si yo no voy a el, no puede el venir a mi; y pues el no tiene fuerças para venir, yo ten-

tengo benignidad y clemencia para yr.

Concluyamos con ponderar estas palabras del humilde Centurion: *Domine, non sum dignus vt intres sub tectum meum.* Y presupongamos lo que dize san Chrysostomo, para cõcordar a S. Matheo con san Lucas. Porq̃ el vno dize, q̃ el Centurion vino a pedir a Christo la salud para su sieruo; y el otro dize, q̃ embio a vnos Sacerdotes de los Iudios q̃ intercediessẽ por el: y lo vno, y lo otro es grã verdad. Porq̃ al principio quiso el mismo Cẽturiõ venir, y los Sacerdotes de los Iudios conocidos suyos no se lo permitieron, mas q̃ se estuuiesse en casa acõpañando al enfermo, y q̃ ellos como personas, a quiẽ deuia Christo mayor respecto, porq̃ eran Sacerdotes, y de su misma naciõ, yriã para traerselo a su misma casa. En loqual mostrarõ grã malicia. Porq̃ dixerõ: *Dign⁹ est vt hoc illi præstes, &c.* Señor, mira q̃ es digno el Cẽturiõ de q̃ le hagas tã buena obra: porq̃ cõ ser gẽtil, nos labrò a nosotros los Iudios, y nos edificò vna Synagoga, y ama mucho a nuestra gẽte. No le alabarades mejor, diziẽdo: Señor, el Cẽturiõ tiene de ti vna fe muy viua, y no ha sido arrogãcia el no venir a ti en persona, sino embiar quiẽ de su parte te rogasse; q̃ el ya venia para ti traydo de su grã fe, sino le detuuieramos nosotros. Todo aq̃sto deuierã ellos dezir: pero no quisierõ. *Ne magnã illi⁹ esse fidẽ ostẽderẽt, atq; hinc celsitudo Dñi Cẽturionis iudicio, celsitudo Dei esse videretur.* Por no mostrar q̃ era grã fe la del Cẽturiõ, y por no dar a entẽder q̃ enel juyzio del Cẽturiõ, la grandeza de Iesu Christo era grandeza de Dios; pesauales en el alma dar a entẽder q̃ enel mũdo auia persona alguna q̃ tuuiesse a Christo por Dios. Mas aq̄l Señor q̃ sabe, y q̃ conoce los ocultos, y secretos coraçones, manifestò

Chryso. hõ. 37. in Mat.

la

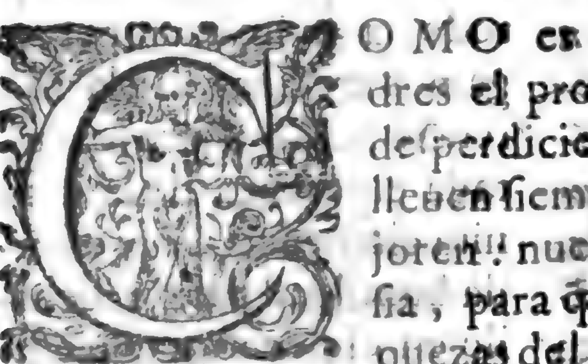
la fe del Centuriõ, aunq̃ a despecho destos embidiosos. Porque viniendo ya Christo cerca, y sintiendolo el Centurion, salio a el, y le dixo: Señor mio, no soy digno que tu entres en mi casa. Y co n ser ansi verdad, q̃ los Sacerdotes maliciosos alegaron que era digno: *Dignus est vt hoc illi præstes* (y digo que erã maliciosos quando le llamarõ digno: porque ellos deurian mas admirarse de la humanidad, y facilidad cõ q̃Christo se dignaua de venir à los enfermos, y a los pobres: Mas negando a esta afabilidad de Iesu Christo su deuida ponderacion, *Ad dignitatem Centurionis confugiunt, dignũ esse dicentes, nec quare dignus esset prospicientes*: Huyen de declarar la afabilidad grande de Christo, acogiendose a la dignidad del Cẽturion, y aũ esta no la descubren, ni la aclaman como deuen: porque ni en Christo, ni en el Centurion querian que se descubriesse virtud alguna. La afabilissima bondad de Christo quieren que se encubra y dissimule, con que si haze bien al Centurion, es porque el Centurion dignamente lo merece: y aqueste merecimiento digno del Centurion le dissimulan, no diziendo las razones que le hazian digno de los fauores de Christo, como eran su gran fe, y su crecida esperança, y su profunda humildad; sino alegando otras razones que importauan mucho menos, como era el ser amigo dellos, y el auelles edificado vna Synagoga.) Digo pues, q̃ cõ ser ansi verdad, que los Sacerdotes le aclamauan digno de los fauores de Christo, diziendo: *Dignus est, vt hoc illi prestes*: con todo esso el se cõfiessa por indigno de recebille, y dize, *Domine non sum dignus*. Y fue como si dixera, segun notò san Chrysosto mo: Señor, yo te deuo hon ra, y no injuria, por el beneficio

Chriys. hom. 23 in imp.

beneficio de tu gran misericordia. Bastame a mi, q̃ dès salud a mi esclauo, para que quieres padecer tã grãde injuria como es entrar baxo ꝺl techo de vna casa tan indigna. El auer venido tu del cielo al mũdo, es padecer grande injuria, pero es injuria tolerable, pues la padeces por la comun salud de todos los hõbres; paraque quieres padecer esta otra injuria de entrar en mi indigna casa, por la salud de vn solo sieruo mio? Di vna palabra sola, que con esso estara sano. O q̃ fè, y que humildad! *In tan singulari, atq; mirabili fide tanta humilitas resplẽdebat, vt se indignum putaret.* En vna tan singular, y tan admirable fè resplãdecia vna humildad tan grande, que con ser ansi verdad, que la fè lo presume todo, este con toda su fè tan singular, y tan admirable, se juzgaua indigno, aun de tener a Christo dẽtro en su casa. Mas Christo para mostrar que era dignissimo de tenelle en su habitacion, le aclamò con tanto aplauso, celebrando y alabando su crecida fè a vista de todo el mundo, diziendo, que no hallò en Israel tan grande fè en hombre alguno. Todas estas marauillas obrò Dios en el Centurion, por que quiso hazelle, como Chrysologo dize, Capitan de los Christianos, y maestro de la fè, y exemplo de piedad a los señores, para que puestos en el los ojos, sean benignos y afables: y todos a su imitacion, tengamos crecida fè de la potencia de Christo, y leuantada esperança de su infinita clemencia, y profunda humildad para recebille en el pecho, y con esto perseueremos en su amistad, y en su gracia, hasta llegar a gozalle eternamente en la gloria, *Quam mihi, &c.*

SERMON PARA EL VIERNES DESPVES DE LA CENIZA.

Audistis quia dictum est antiquis: Diliges proximũ tuum, & odio habebis inimicum tuũ: Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, &c. Matthæi 5.



OMO es tan proprio de los padres el procurar que sus hijos no desperdicien la hazienda, sino q̃ la lleuen siempre de aumẽto, y la mejoren: nuestra santa madre la Iglesia, para q̃ no mal logremes las riquezas del ayuno, y el thesoro de la oracion desta Quaresma, luego en el principio della nos propone, no solamente los daños que la hypocresia haze al ayuno, y la crueldad a la oracion; sino aũ tambien el prouecho que recibẽ la oracion, y el ayuno del amar a los enemigos, sin lo qual todos nuestros ayunos se pierden; y todas nuestras oraciones se mal logran. Oygamos con atencion al glorioso Padre S. Bernardo, que

que tratando del ayuno, y oracion de la Quaresma, y diziendo que por abstenernos en este tiempo de las cosas licitas, nos perdona Dios las illicitas que cometimos en los passados, prosigue en aquesta forma: *Quid verò est condonari commissa, nisi ieiunio breui ieiunia redimi sempiterna?* Que cosa es perdonarsenos los pecados que cometimos, sino redimirsenos con vn ayuno tan breue, como es el de la Quaresma, aquellos ayunos eternos del infierno que merecimos, donde ni ay manjar, ni ay comida, ni regalos, ni consuelo, ni tienē fin los tormentos, ni termino los dolores: donde el rico auariento pide tantos mil años ha vna gota de agua, y no merece recebilla? Luego bueno, y saludable es el ayuno, pues se redimen con el los ayunos, y tormentos del infierno, quādo por el se nos perdonan los pecados cometidos. Y aun, no solo quita el ayuno las culpas q̃ cometimos, sino q̃ aun tambien rebate las q̃ cometeriamos, si no ayunassemos. Y todos aquestos bienes pierde, y destruye, quiē destruye y pierde su ayuno: y aquel pierde y destruye sus ayunos, que ayunando para con Dios, tiene para con su proximo pēdencias y dissensiones. Oyd todos los q̃ ayunays, lo que el Propheta Ioel os dize: *Sanctificate ieiunium, vocate cœtum.* Santificad el ayuno, y conuocad el ayuntamiento. *Quid est enim cœtum vocare? Vnitatem seruare, diligere pacem, fraternitatem amare.* Que cosa es llamar, y conuocar el ayuntamiento? Guardar la vnidad, amar la paz, y conseruar la fraternidad. Aquel Fariseo soberuio, si biē es verdad, q̃ santificaua el ayuno, porq̃ ayunaua dos dias cada semana, y hazia gracias a Dios, pero no queria la compañia, ni la vnion de sus proximos, pues apartandose, y diuidiendose de todos ellos, dezia: *Non sum sicut cæteri homines.* Y de aqui es, que su ayuno deuiendo tener

Bern. ser. 4. Quadr.

Ioel. 2.

Lucæ 18.

Digitized by Google

dos alas para subir al cielo, no tenia mas que vna sola, y ansi se quedò en el suelo. Pues lauemos nuestras manos en la sangre deste pecador, y tengamos gran cuydado, que nuestro ayuno tenga dos alas: *Sanctimoniam scilicet, & pacem, sine qua nemo videbit Deum.* La santidad del ayuno, que consiste en ayunar con intencion pura, y limpia de hypocresia, y la paz del coraçon, que consiste en la fraternidad, y en el amor cō los proximos, aquessas son las dos alas con que el ayuno buela, y sube, y penetra al cielo, hasta q̄ llega a presentarse ante los ojos de Dios, y dalles contentamiento, y mucho gusto. Con aqueste espiritu la Iglesia nos propone luego en el principio del ayuno el Euangelio del amor que deuemos tener a nuestros enemigos, perdonādolos, y beneficiandolos, y rogando a Dios por ellos. Mas pidamos para tratar de materia tan importante, el fauor de la diuina gracia, por intercession de la purissima virgen. *Aue Maria.*

§. I.

BIen se dize de ordinario, que la colera, y la passion ciega a los hombres, pues quādo estan colericos, y apassionados, ni veen, ni entiedē los daños que de su colera, y de su furor procedē. Mas si Dios fuesse seruido de quitarnos por este rato esta passion, y dexar los ojos de nuestra alma, y de nuestra consideracion serenos, confio en su diuina gracia, que los mas enemistados quedarian mas confusos de ver que con sus venganças pudiessen causar daños tan grandes: y mas auergonçados de ver, que con ser los daños que causaron tā grandes, y tan enormes, no los viessen cō sus ojos, ni los aduirtiessen con su entendimiēto. Oygamos con atencion vnas palabras, que cō lagrimas

y sollozos incõsolables dize la esposa afligida y apurada en los Cantares: *Filij matris meæ pugnauerũt cõtra me.* Los hijos de mi madre pelearon contra mi. Y dudo que en otro alguno de los Doctores sagrados se halle de estas palabras comentario mas elegante, y mas vtil, q̃ en vn sermon del melifluo S. Bernardo. El qualdize, q̃ la Iglesia primitiua de los Christianos, injuriada, y perseguida de los proteruos Iudios nacidos dela misma Synagoga, de quien esta Iglesia naciò tambiẽ como hija suya; se quexa dellos a Dios, y dize desta manera. Señor, los hijos de mi propria madre, hermanos mios proprios, essos me fatigan, me congoxã, me persiguen, y me apuran con duras guerras. Estan conmigo muy mal, aborrecenme, no pueden verme mas q̃ a la misma muerte. Dos cosas biẽ importantes cõsidera aqui el glorioso Sãto. La primera es, vna grãde admiraciõ cõ q̃ la Iglesia sagrada llora en presẽcia de Dios, como diziẽdo: Dios mio, a quien no admira, a quien no asombra, y causa pasmo, que hermanos, hermanos me quierã mal: que si estraños fueran, no me admirara. O quantas, y quan graues persecuciones padeciò la Iglesia santa delas naciones estrañas, enemigas, barbaras, idolatras, y gẽtiles, q̃ de sus tiernas niñezes, como dixo el Rey Dauid, la persiguierõ, y la expugnarõ muchas vezes! *Sæpe expugnauerunt me à iuuentute mea.* Y callando aora todas aquellas guerras, tã solamẽte recuẽta las q̃ padece de sus hermanos proprios. Pues q̃ puede ser la causa de esto? Sino me engaño, significasse, que la Iglesia y esposa de Iesu Christo calla las persecuciones q̃ la hizieron los estraños, y pondera las q̃ padece de los hermanos proprios, por dos razones. La primera, porq̃ no es de admiracion, q̃ estraños la hagan

Cant. 1.
Bern. ser. 29. *in Cãt.*
Psalm. 128.

gan guerra, ni causa tanto dolor. Mas quando son de hermanos proprios las persecuciones, atrauiessan el coraçon, a mas de que causan pasmo. *Profectò id expressius plangit, quod & sentit differentius.* No està oluidada la Iglesia de los daños que la hizieron las enemigas naciones de los tyranos y barbaros: pero no llora por esso: llora por lo que mayor tormento causa en su pecho y coraçõ, y mas viuo sentimiento, que es el mal padecido de los proprios de su casa. Diferẽte es el dolor, y ansi lo es tambien el llanto.

Psal. 39. Esto es lo que lloraua Dauid quãdo dezia en vn Psalmo, *Homo pacis meæ, qui edebat panes meos, magnificauit super me supplãtationem.* El hombre de mi paz, de mi faccion, de mi amistad, que comia de mi proprio pan conmigo, este leuantò contra mi vna traycion tan grande, que subio sobre mi, y me cubrio de imcomportable peso: *Magnificauit super me supplantationem.* Que si mi enemigo me maldixera, sufrieralo yo sin duda: y si aquel que professaua enemistad declarada cõmigo, hablaua mal de mi, pudiera ser que me escondiera del, y me guardarà. Pero tu, hombre vnanime conmigo en vna professiõ, y en vna ley, y que en mi compañia comes manjares dulces, cuyo efecto es conciliar dulce y sabroso amor: *Quod à te patior conuiua, & contubernali meo, id molestius sentio.* Ver que de ti, con quien yo como a vna misma mesa, y habito vna misma casa, me viene toda la guerra, esto es lo q̃ me causa mayor molestia, y atrauiesa mas mi coraçon. Charissimos hermanos mios, todos vosotros no soys hijos de vna misma Iglesia madre vr̃a? No soys todos de vna nacion, de vna ley, y de vna habitacion? No comeys todos a vna misma mesa del altar sagrado el pan del cielo

mas

mas dulce que los panales, cuyo proprio efecto es cõciliar vn estrecho amor para vnir las volũtades? Pues como soys vosotros mismos los que mas crueles guerras os hazeys, y mas sangrientamente os perseguys, y os matays vnos a otros? No sabeys quan bueno, y quan agradable es habitar en vno los hermanos? *Ecce quàm bonum, & quàm iocundum habitare fratres in vnum*. Que es vn bien goçoso, alegre y regalado el de la charidad fraterna. No sabeys vna oracion que la Iglesia Santa dize el dia de oy, despues que en nombre de todo el pueblo recibiò la comunion del pan del cielo el Sacerdote? Oydla cõ atencion. *Spiritum nobis Domine, tuæ charitatis infunde, vt quos vno pane cælesti satiasti, tua facias pietate cõcordes*. Que quiere dezir: Señor infunde en nosotros el espiritu de tu charidad, y de tu amor, para que a todos los que satisfazes, y hartas con vn mismo pan del cielo, con tu piedad los hagas vnanimes y concordes. Porque es mucha desuentura, que los que comen tal pan, y dado con tanto amor, aun al mismo que te entregò a la muerte, tengan entre si mismos discordias. Mas que seria, si a mas de ser participantes de vn mismo pã en vn mismo altar; participassemos tambiẽ de vna misma alabança, y en vn mismo choro, con los animos enemistados, y las voluntades inquietas? Sabẽ Señores Ecclesiasticos, y Sacerdotes, lo que dixo S. Ambrosio en aquel Prefacio que hizo tan subido, y tan delicado a los Psalmos de Dauid, tratando de los efectos que causa vn Psalmo cantado para alabança de Dios, en los pechos de quien le canta? Pues atiendan bien a su palabras que son estas. *Psalmus dissidentes copulat, discordes sociat, offensos reconciliat:*

S. Amb. in Præfat. sup. Psalm.

Quis enim nõ admittat ei, cum quo vnã ad Deũ emittit vocem? El Psalmo, que a Dios se cãta alabandole en vn choro, tiene aquestas propriedades; q̃ copula y vne a los diuisos, y acõpaña a los discordes, y reconcilia a los ofendidos. Porq̃ quiẽ no perdonarà las ofẽsas que le hizo aquel, con el qual embia a Dios vna misma voz dende vn mismo choro? Alabar todos a Dios cõ vnas mismas palabras, y mirarse con discordes sentimientos, y cõ ojos enemistados, y con volũtades encõtradas, es vn agrauio notable q̃ se haze a las diuinas alabanças, y a los Psalmos q̃ a Dios se cantã. O maldito sea aquel (dize el diuino Bernardo) por quiẽ el goçoso vinculo del fraternal amor fuere rompido y violado. Mirad que jamas llegarõ las persecuciones de las naciones estrañas, con ser tan fieras y atroces, tãn à lo viuo del coraçon, y del alma de la Iglesia, como las vuestras mismas: y que se queza dellas, y de vosotros diziendo: *Filij matris meæ pugnauerunt contra me.*

Berna. ubi su.

La misma ponderaciõ que S. Bernardo, hizo tambien con soberano espiritu el glorioso S. Augustin, declarando aquel lugar de los Cantares, donde el soberano esposo dize: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Como la açucena entre las espinas, assi es mi amada y querida esposa entre sus hijas. Oygamos aora al Santo, que es lo que dize sobre esto. *Non dictum est, in medio alienarum, sed in medio filiarũ.* No dize Dios, q̃ el alma, ò la Iglesia esposa suya està en medio de las estrañas como en medio de las espinas, sino en medio de las hijas: porq̃ las hijas mismas de la Iglesia sõ muchas vezes espinas para ella. *Spinæ sunt propter mores suos: filiæ propter sacramenta mea.* Espinas son (dize Christo) por sus costumbres malas que tienen: hijas,

Cant. 2. S. Aug. supra. Psa. 99.

hijas por los sacramentos mios, con los quales las sustento como padre piadoso. Oxala pues que la Iglesia gimiesse entre naciones estrañas, que menor seria su gemido: Mas es su gemido el mayor q̃ puede ser; porque gime entre las almas, que siendo hijas suyas, son sus espinas; y de cada vno de los Christianos pendencieros y sediciosos dize con gran sentimiento: Tu me hazes la guerra: *Qui simul mecum dulces capiebas cibos. Quos dulces cibos, nisi gustate, & videte quàm dulcis est Dominus?* Que manjares dulces y sabrosos son los que comemos todos a vna mesa, sino aquellos de la carne del cordero Sacrosanto, de quien dezia Dauid: Gustad, y ved, y sentid, y experimentad quan dulce, y quan suaue es el Señor? Pues recebir las ofensas, y las guerras, y las inquietudes de los que son tan proprios, esto es lo que lastima con extraordinario sentimiento, y con gran razon a la Iglesia Santa, y por esso dize, *Filij matris meæ pugnauerunt contra me.*

La segunda razon, porque la Iglesia Santa calla delante de Dios las guerras y persecuciones, que la hazen los estraños, y llora las que padece de los hermanos proprios, es (dize el glorioso Bernardo,) porque los estraños, que de a fuera la persiguẽ, no pueden jamas perdella, como lo significó ella misma, pues en acabando de dezir, *Sæpe expugnauerunt me à iuuentute mea*, Prosiguió luego diziendo, *Etenim non potuerunt mihi.* Como quien dize: por mas que me persiguieron, y trabajarõ para acabarme, nunca jamas pudierõ preualecer cõtra mi. Poderoso tãbiẽ diuinamẽte el Padre S. Agustin sobre estas mismas palabras del Psalmista, diziendo, q̃ quando la Iglesia dixo ser

Berna. vbi su.

Ps. 128.

S. Aug. in hunc loc. impugnada, y perseguyda dende sus tiernas niñezes, era ya vieja, y pregunta como llegò a la senectud con tan grandes persecuciones? Como no la destruyeron en sus primeros principios siendo tan tierna y delicada, y las guerras tan crueles, y tan duras? Ahi vereys que no pudieron preualecer contra ella todas las naciones del mundo, para q̃ no passasse adelante, y creciesse en dias, y prosiguiesse de la niñez a la senectud. *Numquid ideo non peruènit ad senectutem, quia non cessauerunt illi expugnando à iuuentute sua! Numquid delere potuerunt? Dicat vero Israel, & consoletur se ipsa Ecclesia de præteritis exemplis, & dicat: Sæpe expugnauerunt me à iuuentute mea.* Quiere dezir Agustino: Por ventura, dexò de llegar la Iglesia a la senectud, porque no cessaron las naciones de hazella tantas guerras? Por ventura, pudieron destruilla, y arrancalla totalmẽte deste mundo? Diga la Iglesia, y cante con gran consuelo: Muchas vezes me expugnaron dende mi iuuentud: pero no preualecieron contra mi: *Consoletur se.* De manera, que la Iglesia està tan lexos de llorar, y de entristecerse por las guerras y persecuciones padecidas de los estraños; que antes bien tiene consuelo, y alegria de todas ellas, viendo q̃ todas quedaron frustradas de su intencion, y que no pudierõ cortar el hilo, ni atajar la corriente de sus felicissimos años, dende la niñez hasta la senectud. Y en cõclusion lo ponderò diuina mente San Leon Papa diziendo: *Non minuitur persecutionibus Ecclesia, sed augetur, &c.* La Iglesia đ Iesu Christo no se disminuye con las persecuciones de los tyranos, sino que se augmenta y crece mas, porq̃ de la vida q̃ quitauan à vn solo Christiano en el martyrio, se conuertian mumuchos

muchos millares de genti les: y de cada vna de tãtas gotas de sangre como vertian los martyres,naciã como de granos de trigo sembrados,inumerables manojos de fieles,y de Christianos:y nũca tuuo la Iglesia mayor felicidad, y crecimiento q̃ en las guerras, y perſecuciones ſobreuenidas de afuera. Pues paraq̃ ſe ha de quexar por ellas, ni llorar por ellas?Quexaſe, y llora lagrimas viuas por las q̃ padece dẽtro de ſi miſma, q̃ eſtas ſon las q̃ deſpedaçan ſus entrañas,y deſcoyuntan ſu cuerpo ; y cõſumẽ todosſus miẽbros.

Gal. 5. Diganoſlo S.Pablo,y denoslo a entẽder bien clara mente.*Quòd ſi inuicẽ mordetis,& comeditis, videte ne ab inuicem conſumamini.* Si os mordeys, y ſi os comeys vnos a otros los Chriſtianos,mirad que no os conſumays, y os acabeys vnos a otros. Porque de eſſo eſtays bien cerca. Todos hazeys vn cuerpo miſtico de la Igleſia, cuya cabeça es Chriſto ; y ſi vn braço ſe comiere a otro braço, y vn pie a otro pie, preſto ſe acabara el cuerpo del todo. Mas digamos la expoſiciõ de S.Iuã Chryſoſtomo,q̃ es admirable,y diuina.*Quòd ſi inuicẽ mordetis, & comeditis.* Põdera pues eſte sãto ſobre eſte paſſo dos pũtos.El primero es,q̃ S.Pablo declaradamẽte no dixo,ni afirmò, q̃ ſe mordian, y ſe comian vnos a otros, y q̃ por eſſo ſe conſumiã, y ſe acabauã; aunque pudiera dezillo, y afirmallo ſin mentir: porq̃ en realidad de verdad paſſaua entre ellos anſi ; que en la Ciudad de Galacia, adonde el eſcriuio eſta carta,ſe mordian,y ſe comian con enemiſtades vnos a otros los Chriſtianos, y con ellas ſe conſumian, y ſe acabauan de todo punto. No hizo pues,ſino como acõſejãdo, y repreſẽtãdo el vicio d̃ la enemiſtad, y las ruynas del, dezilles: ſi os mordeys,y os comeys vnos a otros, mirad no os acabeys

S. Chry ſoſt. in hoc loc.

acabeys, y os consumays de todo punto. Christanos de Çaragoça, mas enemistados que aquellos de Galacia, bien pudiera yo mas claramente dezir, y afirmar que os mordeys, y q̃ os comeys, y que con esso os consumis, y destruis, y acabays la Iglesia q̃ de todos vosotros consta: Pero no quiero yo ser mas terrible q̃ S. Pablo, ni menos blando y cortes en tratar vuestros delictos: Represẽtoos de su parte, y de parte del mismo Christo (*Legatione pro Christo fũgimur*) q̃ el andar cõ dissensiones entre vno, y otro estado ecclesiastico y seglar, mordiendose, y comiendose los vnos a los otros, no puede parar sino en perdicion de todos, y en ruyna de la illustre y celebrada Christiandad d Çaragoça.

Lo segũdo q̃ pódera S. Chrysostomo, y cõ mucha razõ, es la diferẽcia q̃ ay entre aquestas dos palabras: *Mordetis, & comeditis*. Y dize el Dotor sagrado: *Nõ enim tãtũ dixit, Mordetis; Quod sanè est cõmoti. Sed addidit: & comeditis, quod est in malitia perseuerãtis.* Y quiere dezir: q̃ el morder es proprio de vn hombre comouido, y concitado, q̃ ayrandose cõtra vos, como si fuera vn perro, os mordiò con las palabras malas que os dixo. Pero el comer arguye perseuerancia en el rancor, y en la fiereza. Que para saciar la ira, basta morder, y boluer atras como los perros hazen, aũque ni esto es justo que se haga: Mas sino solo mordeys como los perros, sino que tambien comeys, y deuorays como los lobos, esso ya passa de ira, y llega a ser fiereza extrema, y crueldad de bestias fieras. *Videte, videte ne ab inuicẽ consumamini*. Christianos mios charissimos, si cõ las ocasiones q̃ a esta nuestra naturaleza ayrada entre vnos y otros se le ofrecen, viesse yo que os mordeys tan solamẽte, no me admiraria tanto,

Digitized by Google

con que esso ha de estar muy lexos de todo pecho Christiano. Mas lo q̃ entre vosotros vemos, ya passa de morder, y llega a ser vn deuorar, y vn engullir cruelissimo: ya passa de ira, y llega a ser fiereza, y crueldad exorbitãte: porq̃ tãta perseuerãcia, y tal teson, y tal passar adelãte, no es de hõbres, pues lo mas q̃ tiene el hõbre, es ira, y essa cõ vn morder se sacia, y satisfaze: es de fieras, es de lobos, es đ leones, q̃ no solo se cõtentã cõ morder la oueja, sino q̃ la comẽ, y la engullẽ. Y deuiera ya bastar en Çaragoça el morderse a los principios, sin passar tãbien a comerse vnos a otros: *Videte ne ab inuicẽ cõsumamini.* Que estas guerras interiores de los proprios hijos đ la Iglesia, son las q̃ de todo punto la destruyẽ, y por esso se quexa dellos cada vno de los Christianos perseguidos diziendo a Dios: *Filij matris meæ pugnauerunt contra me.*

§. II.

AQuestos hijos de la madre dela Iglesia, sõ los q̃ Christo nuestro redẽptor llama en el Euãgelio sacrosanto de oy, Antiguos, diziendo: *Audistis, quia dictũ est antiquis.* Oydo aueys lo q̃ se dixo a los antiguos: Ama a tu proximo, y aborrece a tu enemigo. Esto se dixo a los antiguos. Y pregunta aqui diuinamente Chrysologo: *Quibus antiquis?* Señor, q̃ antiguos fueron aquellos, a quien se dixo vna cosa q̃ es tan dura, y tan terrible? Respõde el mismo diziẽdo: *Vtique Iudæis, quos, antiquos plùs malitia fecerat, quã vetustas.* Aq̃llos antiguos, a quiẽ se dixo, q̃ aborreciessẽ a su enemigo son los Iudios, a quiẽ mas la malicia, q̃ la vejez hizo antiguos: a quien el furor tiene tã desseosos de vẽgãça, q̃ pidẽ por vn ojo sacado la cabeça de quiẽ le sacò, y por vn diẽte la vida: y por su furiosa condiciõ, quiso Dios q̃ aquella ley de

Chrysolog. ser. 38.

deMoysen cōdecendiesse en algo con ellos, dandoles lugar para venganças semejantes, y permitiendoles vnos odios como aquestos, con la gente que era estraña de su nacion, y de su fè, y de su religion. *Sed hoc antiquis. Nobis autem per gratiam innouatis, diuina quid imperet bonitas, audiamus.* Todo aquesso fue, y se dixo a los antiguos: pero a nosotros, que no somos de aquellos antiguos, sino q̃ somos nueuos, porque nos renouò la gracia de Iesu Christo, otra ley se nos promulga; oygamos atētamente que es lo que la diuina bōdad nos manda: porque en siendo bondad, y bondad diuina, no puede mādarnos cosa que no sea diuina, y buena: *Ego autem dico vobis. Quibus? vtiq; Christianis.* Moysen dixo a los antiguos, que aborreciessen al enemigo: pero yo digo a vosotros, a los Christianos digo, que no seays como los Iudios crueles, vengatiuos, fieros, al fin como nacidos de tan mala ralea y casta.

Mas diganoslo Ezechiel, que fue de su pueblo mismo: *Hæc dicit Dominus Deus Ierusalē. Radix tua, & generatio tua de terra Canaā. Pater tuus Amorrhæus, & mater tua Cethea.* Esto es lo que Dios siente, y esto es lo que le parece a Dios, si le preguntays que gente es la de Ierusalem, y de la nacion de los Iudios. Tu rayz, tu origen, ò pueblo terrible y fiero! es de la tierra del maldito Cá. Tu padre fue vn Amorrheo, y tu madre fue de nacion Cethea. Algunos piensan aqui que se dixo desta suerte, porque los Iudios descendian de Abraham, que fue habitante y morador en la tierra de los Cananeos, donde nacio su hijo Isaac. Mas el glorioso Padre S. Agustin mas acertadamente dize lo que ay en este punto, con estas mismas palabras: *Amorrhæi, gens erat quædam*

Ezech. 16.

Augus. trac. 42 in Ioā.

dam, vnde originem Iudæi non ducebant. Cethæi, & ipsi gentem suam habebant omnino alienam a genere Iudæorum: sed quia erant impij Amorrhæi, & Cethæi: Iudæi autem imitati sunt impietates illorũ, inuenerunt sibi parentes, non de quibus nascerentur, sed quorum mores sectãtes pariter damnarentur. Quiere dezir: Los Amorrheos eran vna gente, de la qual nunca traxeron los Iudios su origen. Los Cetheos erã tambien otra gente bien estraña del linage, y de la sangre de los Iudios: mas porque eran impios, y erã barbaros los Amorrheos y Cetheos, y quisieron los Iudios imitar sus impiedades y sus barbaries; de aqui es, que hallarõ padres para si en los Amorrheos, y en los Cetheos: no padres, de los quales se engẽdrassen y naciessen, sino padres, cuyas costumbres siguiessen, y siguiendolas se cõdenassen juntamente cõ ellos. De manera, que este lugar del Profeta se ha de referir, no a la sangre, ni al linaje, sino a las costũbres, y a las condiciones de los Iudios, en las quales eran semejãtes a los Cananeos, y Amorrheos y Cetheos, qual si dixera: Tales son tus condiciones insolentes, que pareces (ò nacion impia y cruel) nacida no de Abraham mansuetissimo, sino de Cananeos, Amorrheos, y Cetheos iracundos, fieros, vengatiuos, crueles, sanguinolentos.

Con aqueste mismo estilo hablò y llorò querellandose del cruel Eneas la ofendida Reyna Dido, q̃ aunq̃ sea humanidad, por el mismo caso es bien que sirua a la diuina escritura, como esclaua a su señora, segun dize en muchas partes el mismo San Agustin. Introduzenosla pues con singular eloquencia Virgilio, diziendo desta manera:

Nec tibi diua parens, generis, nec Dardanus author.
Perfide, sed duris genuit te cautibus horrens
Caucasus: Hircaneque admorunt vbera Tygres.

Perfido Eneas, no es posible que sea como se dize, alguna Diosa tu madre: ni el autor de tu linage puede ser q̃ huuiesse sido, como la fama pregona el noble Dardano: sino que esse horrendo monte caucaso te engendrò sin duda en algunas duras cuevas, y en algunos hiatos obscuros. Hircanos Tigres te dieron sin duda el pecho, segun eres cruelissimo, y de toda piedad ageno y destituydo. Digo pues, que con aqueste humano estilo se entenderà el diuino de las palabras de Dios, quando dize a la nacion ayrada, y cruel de los Iudios: *Radix tua, & generatio tua de terra Canaan. Pater tuus Amorrhe⁹, & mater tua Cethæa.* O generaciõ fiera y cruel: ò coraçones, y pechos iracundos! ò animos sanguinolentos, no pareceys sino nacidos, y criados entre Alarbes, y entre barbaros, segũ soys de todo punto implacables. Pues no hablo yo con tales gentes (dize Christo nuestro Redemptor en su Euãgelio) con essos hablò Moysen antiguamẽte, ya lo aureys oydo, pues de boca en boca se deriua, y se platica entre ellos: *Audistis quia dictum est antiquis*: Mandandoles que amassen al proximo; porque eran tan crueles, que ni aun a sus amigos proprios amauan, si no se les mandaua Dios con muy estrecho precepto. No hablo pues con aquellos yo, sino con vosotros: *Ego autem dico vobis.* Con vosotros q̃ soys Christianos renouados, y reengendrados en mi gracia, criados a los pechos de mi mansedumbre, y a las condiciones tiernas de este mi blãdo, y amoroso coraçõ: a vosotros, a los quales no tengo yo que mandar, que ameys

Digitized by Google

ameys a vuestros amigos, porque esso està ya bié recebido de vuestra buena naturaleza: Pero mando q̃ ameys al enemigo, a lo qual parece q̃ en alguna manera repugna vuestro natural afecto: *Ego autẽ dico vobis*. De modo Christianos mios, q̃ nos quiere Christo a los Christianos muy diferentes de los Iudios: porq̃ aquellos erã de tan angosto pecho, y tan apretados coraçones, que ni aun a penas cabia en ellos el amigo, y por esso necessitarõ de precepto q̃ les mãdasse amar al q̃ era cercano y proximo: *Diliges proximum tuum*. Para el enemigo no auia lugar en su pecho, ni en su coraçon, y por esso les fue dicho, y permitido el aborrecer a los de nacion estraña, y enemiga de la suya: *Odio habebis inimicũ tuũ*. Pero Christo nuestro Redẽptor quiere vnos Christianos, y vnos dicipulos de tan anchuroso coraçon, de tan estendido, y dilatado pecho, que abrace no solamente a los amigos, sino aun a los enemigos tambien. Aquesta es la extensiõ, y la dilataciõ del alma tan ponderada de san Bernardo sobre aquel lugar del Psalmo: *Extendens cœlum sicut pellem*. *Ps. 103* Estiendese aqueste cielo, como se estiende vna piel. Dize pues Bernardo, que nuestra alma es cielo, y que la estiende, y la dilata Dios cõ soberano artificio. *Berna. ser. 27. in Can.* Por que vna piel, para que se estiẽda, y se dilate, es muy a proposito el vntalla con azeyte, con el qual se ablãda y enternece, y da de si todo quanto quisieredes estendella. Dilatase pues el alma, y estiendese por mas q̃ estè arrugada y encogida, si la vnge Dios cõ el azeyte de la caridad, y del amor. Por esso dixo san Pablo, *dilatamini in charitate*. Tanta es la espaciosidad, y la anchura del alma, quãta es la charidad, y quanto es el amor que tiene: Que el alma de dilata-

Digitized by Google

latado amor es vna alma dilatada, y capacissima: La que tiene pequeño y poco amor, es alma apocada y pequeña, y la que tiene nada de amor, es nada, como San Pablo dezia:
1. Cori. 13. *Si charitatem non habuero, nihil sum.* De manera, que aquella alma que tiene en si charidad y amor para los que la aman y quieren bien, espacio tiene: pero no es espacio dilatado aquel, donde solamente los amigos caben, sino que es angosta y pequeña espaciosidad la de vna alma de tan poca charidad. Pero el alma que tiene entrañas para amigos, y enemigos, y a todos, y cada vno los abraça, y los recoge dentro de su coraçon, dandoles holgura sin que se aprieten vnos a otros, y amandolos como a si misma: aquesta si, que es como la piel del cielo estendida, y dilatada sobre toda la tierra. *Extendens cœlum sicut pellem.* Que como Dios estendiò esse cielo, tanto, que abrigasse a buenos y a malos, comunicandoles los tesoros de su Sol resplandeciente, y llouiendo sobre justos, è injustos; ansi el alma que a amigos, y a enemigos abraça y beneficia, es como el cielo estendido sobre buenos, y sobre malos. Y de aquestas almas gusta Iesu Christo Nuestro Señor: no de aquellas angostas y estrechas, que recibiendo al amigo, no tieen ya mas lugar para recebir al enemigo. *Ego autem dico vobis, &c.*

§. III.

Desseo mucho acertar a dar la ponderaciõ, que piden estas palabras de Iesu Christo Nuestro Señor. *Ego autem dico vobis: diligite inimicos vestros.* Representaseme a mi (y creo que no me engaño) q̃ considerãdo Christo como reñimos los hõbres y pẽdenciamos vnos cõtra otros los Christianos, quiso poner-

ponerse el de por medio cõ toda su authoridad digna de todo respecto, para ponernos en paz. Y a la verdad charissimos hermanos mios, el tiene, si biẽ miramos, singularissima gracia en pacificar a los reñidos, y en reconciliar a los enemistados. Para esto quiero dezir dos escogidas escrituras: Vna del testamento viejo, otra del nueuo, para que se vea biẽ la hermosa correspondencia que tienen ambos a dos. Pues primeramente el Santo Iob con tiernos afectos de lagrimas, y de com-
Iob. 9. passion dixo vna vez: *Non est qui vtrumq; valeat arguere, & ponere manũ suã in ambobus.* No ay quien pueda arguyr al vno y al otro, y poner su mano en los dos. Que dos, y q̃ vno, y otro son estos, en los quales no halla Iob quien pueda poner la mano, y argui-
S.Greg. llos a entrambos? Es el my-
9. *mo-* sterio, como notò S. Gre-
ral. 20. gorio, q̃ el Santo Iob con-
c. sideraua dos muy reñidas y enemistadas partes, que eran Dios y el linage humano. Y viendolas tan encendidas, y tan porfiadas vna contra otra, sentia mucho que no se hallasse en su tiempo quien se pusiesse de por medio para pacificar a Dios, y al hombre. Dauale mucha pena el ver que no se hallasse quien tuuiesse mano en el negocio, y gracia para reconciliar estas dos partes tan reñidas. Y repara mucho el Santo (con mucha razon por cierto) en la palabra, *Arguere. Non est qui vtrumq; valeat arguere.* Y ansi dize: *Durum sonat, vt quæratur qui Deũ arguat.* Durissimamẽte suena que busque Iob quien pueda arguir al mismo Dios. Pero toda la dureza de sus palabras se enternece, si recurrimos a las que el mismo Dios nos dize por su Profe-
ta Isaias. *Quiescite agere per-* *Isaiæ.* 1.
uersè, discite benefacere, & venite, & arguiteme. Dexad vosotros d̃ hazer mal, apreñded a hazer biẽ, y venid

Digitized by Google

nid a mi, y arguidme quanto quisieredes. Que es esto (dize este Santo) que amonestandonos Dios a q̃ hagamos obras santas, añadio luego diziendo, que vengamos para el, y le arguyamos? Significa en esto Dios la grãdissima confiãça q̃ nos dan las buenas obras para poder llegar a detenelle quando mas ayrado està. Y fue como si dixera: *Recta agite, & animaduersionis meæ motibus, non iam per deprecationis gemitum, sed per fiduciam auctoritatis obuiate.* No se si sabre dezir la ponderacion que tienen estas palabras de S. Gregorio. A el me encomiendo, para q̃ me dè su mente. El dezirnos Dios, q̃ hagamos buenas obras, y vengamos a arguille, fue como si patentemente dixera: Hazed vuestras obras rectas, y a los mouimientos de mi indignacion salid, y oponeos, no con gemidos, ni cõ ruegos, sino con gran confiança de autoridad: cõfiando, y creyendo que tiene vna grande autoridad para oponerse al furor del mismo Dios, y para detenelle el hombre que no peca. De aqui es lo que dezia san Iuan: *Si cor nostrum nõ reprehenderit nos, fiduciã habemus ad Deum*: Notese el termino, *ad Deum*. Por que no dixo el Apostol, q̃ si nuestro coraçon no nos reprehende de algun pecado, tenemos confiança en Dios, sino que tenemos confiança para Dios. Y fue dezir: Que si el coraçon no nos arguye, nos nace vna confiança de llegar al mismo Dios para arguille, como el nos llama diziendo, *Venite, & arguite me.* De aqui es tambien, que Moysen detenia a Dios no se enojasse contra el pueblo, y deteniale de tal suerte, que le dezia el mismo Dios a Moysen: Dexame para que arda mi furor; y Moysen no queria, sino que con vna autoridad inexplicable le detiene. De aqui es tambiẽ que el

1. Ioa. 3.

Exod. 32.

el mismo Dios se quexaua por el Profeta Ezechiel diziendo: *Quęsiui virum, qui interponeret sepem, & staret oppositus contra me, nè dissiparem eam, & non inueni.* Que es esto, que busquè yo, vn varon que pusiesse vn vallado, o vna pared entre mi, y mi pueblo, y estuuiesse opuesto contra mi, para detenerme q̃ no dissipasse yo y derribasse el muro, y passasse a herir a mi pueblo, y no hallè quien se me opusiesse, y me detuuiesse, por mas que yo le busquè. De aqui es en conclusion, que Isayas se lamentaua diziendo: *Non est qui inuocet nomen tuum; qui consurgat, & teneat te.* Ay Dios mio, que no se halla quien se leuante para agarrarte, y detenerte. Todo aquesto trae el Santo para enternecer la gran dureza de las palabras de Iob, quando buscaua vna persona que pudiesse arguir, no solamente al hombre, sino aun tābiē al mismo Dios, quando estauan mas reñidos, y poner la mano en los dos.

Ezechi. 22.

Isa. 64.

Mas es mucho de notar (dize el mismo Doctor santo) que aunque los justos por el merito de su inocencia pueden algunas vezes, como dicho es oponerse a los impetus de la indignacion, y del castigo de Dios: pero no pueden con propria virtud suya rebatir del linage humano los suplicios de la muerte, que se ha de seguir en el. Por lo qual, el santo Iob considerando en donde cayò el linage humano, y mirando los graues daños de la eterna muerte, a la qual no puede contradezir toda la inocencia humana: y ponderando quan peruersamente el hombre ofendia a Dios, y Dios quan ayradamente se embrauecia contra el hombre; y viendo al hombre, y a Dios en tal pendēcia, buscaua por todas partes quien se pusiesse de por medio: y porque no le

Grego. vbi supra c. 21.

le hallaua para entonces, sino para despues de mucho tiempo, en que la braueza huuiesse encarnizadose, y encẽdidose mas y mas, dize llorando: *Non est qui vtrumque valeat arguere, & ponere manum suam in ambobus.* Mas ya llegaron los tiempos y los siglos de oro en que se hallò quien fuesse mediador entre los hombres y Dios; y este es Iesu Christo que tiene mucha autoridad, y buena mano para pacificar a entrambos, por ser el sòlo entre los hombres justos y santo: y con todo loque es santo, quiso tomar sobre si la pena de la culpa que nosotros cometimos: *Et hominem redarguit nè delinqueret, & Deo obstitit, nè feriret: patiendo ergo, vtrũquè arguit; quia & culpam hominis per iustitiam aspirando corripuit, & iram iudicis moriendo temperauit: atque in vtrisque manum posuit, quia & exempla hominibus, quę imitarentur, præbuit, & Deo in se opera, quibus erga homines placaretur, ostendit.* Quiere dezir: Que Christo se puso en medio de Dios, y de los hombres, y estendio sus manos en la Cruz para detener con la vna a Dios, y con la otra al hombre. Deteniendo al hombre le dize: Basta, no ofendas mas a tu Dios: detente, y mira que esto y yo de por medio. Y deteniendo al Padre con la otra mano dize: Baste ya Señor, no hiera mas al hombre tu rigor, y mira que me puse yo de por medio. Todo aquesto hizo Christo con su passion, y con su muerte; que detuuo al hombre, para que mas no pecasse contra Dios; y detuuo a Dios, para que no se ayrasse mas contra el hombre. De manera, que padeciendo en la Cruz, arguyò al vno, y al otro: porque corrigio la culpa del hombre inspirandole su justificacion, y templò la ira del juez muriendo en satisfacion

Digitized by Google

cion. Puso tambien la mano en los dos, porque dio a los hombres exemplos que imitassen, y presentò obras a Dios que le aplacassen: y enseñando al reo a viuir ya sin pecados, aplacò al juez ayrado, y ansi los dexò a los dos reconciliados. Táta como aquesta es la autoridad de Christo nuestro Señor, que puesto entre los dos tan enemistados y reñidos, como eran Dios, y el hombre, arguye al hombre y a Dios: y con poner las manos estendidas en la Cruz, los detiene, y los haze estar a raya; para que no aya mas; que ni el hombre riña ya mas con Dios ofendiendole, ni Dios se embrauecia mas contra el hombre condenandole: sino que se apaziguen los dos, y sea amen de alli adeláte. Aqueste pues, que por su grande autoridad, puesto entre Dios y entre el hombre la tuuo para apaziguallos, y componellos, esse mismo con toda su autoridad se pone agora entre los hombres enemistados, y dize, *Ego autem dico vobis*. Yo digo q̃ os aplaqueys, y no aya mas. Mirad q̃ estoy yo de por medio. Sera bien Christianos mios, q̃ el mismo Dios, quãdo mas ayrado estaua cõtra el hõbre, y mas embrauecidamẽte le heria, tuuo reuerencia y gran respecto a Iesu Christo q̃ se puso de por medio, y por su respecto se detuuo, y se aplacò, y hizo pazes con el hõbre, y le abraçò: y q̃ los hõbres aora no tengan respecto alguno al mismo Iesu Christo, q̃ con toda su autoridad se pone entre ellos quãdo riñẽ, ni reuerẽciã su autoridad tan digna de q̃ el mismo Dios la reuerẽcie, como la reuerẽciò, oyẽdo las vozes con q̃ le dixo Christo en la cruz q̃ se aplacasse, segũ lo afirmò S. Pablo, diziẽdo, *Exauditus est pro sua reuerentia?* Deteneos, deteneos enemistados, mirad quien se metio de por medio, y oyd la voz de suma autori- Heb. 5.

autoridad,con que os habla,y os dize:*Ego autem dico vobis:Diligite inimicos vestros.*

El segundo lugar que traygo para mostrar la buena gracia que tiene Christo en apaziguar enemistados, es de san Pablo, con el qual se atajan y deshazen todas las escusas,y todos los ambajes que los enemistados buscan para no hazer pazes. *Et vos,cũ essetis aliquando alienati, & inimici sensu in operibus malis,tunc autem recõciliauit in corpore carnis eius per mortem.* Erades vosotros en vn tiempo enagenados de Dios , y enemigos en el sentido,y en las obras malas. Pero entonces,quando vosotros erades tales, os reconciliò cõsigo Dios por la muerte de Iesu Christo , que murio quanto a la carne Hablò sobre estas palabras del sagrado Apostol diuinamente San Chrysostomo,ponderando quan indignos eran de reconciliacion los hombres , y que con ser tan indignos , los reconciliò consigo Dios, y que el pensamiento de San Pablo fue descubrir,y mostrar aquesta benignidad de Dios para los hombres. *Ostendit, quòd etiam cùm essent indigni reconciliatione, eos reconciliauit.* Y la razon porque eran indignos de reconciliacion con Dios,està en la primera palabra que dize: *Cùm essetis alienati* Auia dicho poco antes el Apostol que estauan los hombres debaxo de la potestad de las tinieblas : y porque tu no pensasses que estauan ansi sujetos a la potestad de los demonios, de necessidad, y de fuerça,dize,*Alienati*, q̃ quiere dezir, Hombres se estrañaron de Dios, y voluntariamente se dierõ a los enemigos de Dios,y con esso se hizieron indignos de reconciliacion,y paz cõ Dios.El amigo vuestro que es lleuado de vuestros enemigos por fuerça arrastrando, y contra toda su

Colos.1

Chryso. hom. 4. in hoc loco.

su voluntad, esse si que es digno de vuestra amistad, y gracia: pero el que de su propria voluntad quiso estrañarse de vos, y acompañarse con vuestros enemigos, esse es indigno de toda reconciliacion. Pues a vosotros, que ni forçados, ni compelidos de necessidad, sino de vuestra propria volũtad os apartastes de la amistad de Dios, y os hezistes a la vanda de sus enemigos los demonios, a vosotros tan indignos por tãtas razones de toda reconciliacion, a vosotros, a vosotros os recõciliò Christo con Dios, y traxo a Dios, a que os recibiesse en su amistad, y se pacificasse con vosotros, aunque lo teniades tã desmerecido con el aueros estrañado del tan voluntariamente, *Cum essetis alienati.*

Subese aun mas de punto la ponderacion con las tres palabras que se siguẽ. *Et inimici sensu, in operibus malis.* Que, como explica el mismo san Chrysostomo, fue dezir: *Neque solùm alienati, sed neque expectantes reuerti. Et sensu, vel monte, ac cogitatione inimici.* No solamente se estrañaron de Dios los hombres, y se fueron a ser del vando de sus mayores enemigos; mas ni aun tenian pensamiento de boluerse jamas a Dios, sino proprosito firme de selle siempre enemigos. Y no parò en solo proposito, y pensamiento el estrañarse, y el enemistarse cõ Dios, sino aun, *& in operibus malis*, que es vn dezir: Erades enemigos de Dios, y haziadesle obras de enemigos injuriandole, y ofendiendole. Y para acabar de echar el sello a quan indignos erã de ser admitidos a la paz de Dios los hombres (dize el diuino Chrysostomo) se deue mucho notar, que en las palabras antecedentes dixo el Apostol san Pablo lo que el padre Eterno hizo por respecto, y por amor de la san

gre, y de la Cruz de Iesu Christo, que fue pacificar a los hombres de la tierra con los Angeles del cielo: *Pacificans per sanguinem Crucis eius, siue quę in terris, siue quæ in cœlis sunt.* Y quando sobre estas palabras ajuntò essas otras que dizen: *Cùm essetis alienati & inimici, ostendit omnes inimicitias, hinc, non illinc duxisse initium. Nam illi iam olim volebant, vos autem noluistis.* Mostrò san Pablo que todas las enemistades tuuieron de aqui del suelo principio, y no de acullà del cielo: porque los Angeles ya auia muchos tiempos que desseauan la paz, pero vosotros no la queriades. De manera, que vosotros fuistes los agressores, y los que empeçastes la pendencia, y la enemistad sin ocasion alguna contra los del cielo: y con todo esso los del cielo de su parte desseauan mucho la paz, y os combidauan con ella, y vosotros no la quisistes. Que razones no le sobrauan al cielo para no hazer pazes con vosotros? Y con todas essas razones, porque Christo cō su sangre, y con su Cruz se puso de por medio, os reconciliò el cielo consigo, y os pacificò para con Dios, y cō los Angeles. Que dos palabras tan altas, *Reconciliare, Pacificans*! y que bien las ponderò el mismo Chrysostomo, diziendo, que el reconciliar presupone enemistades, y el pacificar presupone que auia guerra: porque no solamente estauan enemistados en las voluntades, sino que tambien reñian, y venian a las manos muchas vezes. Reconciliò pues Iesu Christo a los enemistados, y pacificò a los reñidos, con ser los de aquesta parte de aca tan indignos de reconciliacion, y paz.

Idem Chryso. hom. 3. in hoc loco.

Y la paz que puso entre los hombres, y entre los Angeles Iesu Christo por su sangre, y por su Cruz,

Digitized by Google

Cruz, fue tan segura, y de tan buena voluntad, que los Angeles vinieron del ci elo al suelo a cantar le tras de paz, y los hombres subieron del suelo al cielo para gozar de la paz gloriosa. Para esto me parece a mi (dize este Santo) que fue arrebatado San Pablo al tercer cielo; para que como en la tierra se veyan Angeles del cielo, que mostrauan voluntad para los hombres, ansi en el cielo tambien se viessen hombres de la tierra, que mostrassen su voluntad, y su agrado para los Angeles. Tan confirmadas fueron las pazes entre partes tan reñidas, y enemistadas, como eran la del cielo, y la del suelo. Pero quien estaua de por medio, para que no se consiguiesse toda aquesta paz, sino Iesu Christo nuestro Señor con su sangre, y con su Cruz, y con su muerte, al qual tuuo reuerencia el mismo Dios. Pues este, por cuya reuerẽcia reconcilia Dios consigo mismo, y con sus gloriosos Angeles a los que de valde se le enemistaron, y se pacifica con los que, ni aun proposito tenian de boluer en su amistad, sino que de pensamiẽto, y de obras pendenciauan sičpre con el, esse mismo mismo se mete oy entre vosotros, porq̃ os vee enemistados, y dize: *Ego autem dico vobis*, sin que os valgã ya las tergiuersaciones, y los ambajes q̃ soleys buscar para no recõciliaros Porq̃ si me dizes, quando te persuado q̃ tẽgas paz cõ tu enemigo, q̃ el ha sido el agressor, q̃ el dio la ocasiõ y principio a la pendencia, y que voluntariamente se estrañò de ti, y se hizo camarada de los que te quieren mal: Respondote, que todo esso hizieron con su Dios los hombres. O Señor, que ni tiene pensamiento, ni proposito de boluer en amistad, sino que en

en todas sus obras se me muestra siempre enemigo. Respondote, que tambien los hōbres cō Dios. O Señor, que con ser el el agressor, le combidè yo muchas vezes con la paz, y el nunca la quiso. Digo que todo esso hizieron cō Dios los hombres, y Dios, con todo lo que es Dios, por la autoridad y reuerencia de Iesu Christo nuestro Señor, que se puso de por medio, los reconciliò consigo, y se hizo amigo dellos. Pues quanta mayor razon sera, que vosotros hombres terrenos, hechos del poluo de la tierra, sin atender a essos puntillos de honra vana, desistays de vuestras pendencias, y os pacifiqueys, y hagays amigos? Oyd, oyd quien lo manda: *Ego autem dico vobis.*

§. IIII.

D*iligite inimicos vestros, & orate pro persequenteibus, &c.* Amad a vuestros enemigos, y hazed bien a todos los que os persiguen, y aborrecen, para que en esto mostreys ser hijos de vuestro padre celestial, que sobre buenos, y sobre malos haze salir su Sol, y que el rozio del cielo cayga sobre justos, y pecadores. El glorioso padre san Augustin mostrò la alteza de su encumbrado espiritu sobre aquel lugar de san Iuan, que dize: *In hoc perfecta est charitas Dei nobiscum, vt fiduciam habeamus in die iudicij: quia sicut ille est, & nos sumus in hoc mundo.* 1. Ioa. 4 En esto se conocera si la charidad de Dios es en nosotros perfecta, en que esperemos sin temor, y con mucha confiança la hora de nuestra muerte, y el ser juzgados de Dios: porque la perfecta charidad arroja fuera el temor: y como Dios es en el cielo, ansi somos tambien nosotros en la tierra. Dize pues san Augustin estas palabras: De la boca de San Iuan

Iuan oyste bien la razon de toda tu confiança para llegar sin temor a la hora del juyzio: y la razon es esta: *Quia sicut ille est, & nos sumus in hoc mundo.* Que es lo que dizes santo Apostol? Nosotros podemos ser lo que Dios es? Explicado tẽgo ya de muchas vezes (dize el sagrado Doctor) que la palabra, *Sicut*, en la sagrada Escritura no dize siempre ygualdad, aunque dize siempre similitud: y ansi se ha de entender aqui, que somos como Dios es, en la charidad: no porque en ella le ygualemos, sino porque en ella le parecemos mucho, quãdo le imitamos. Porq̃ Dios haze salir su Sol sobre buenos, y sobre malos, y llueue sobre justos, e injustos, y esso es amar Dios sus enemigos: y quando nosotros le imitamos, somos como el es. Y si preguntares, como podemos los hõbres imitar a Dios en hazer q̃ salga el Sol, y q̃ la pluuia del cielo cayga sobre amigos, y enemigos? Responde San Agustin: *Nos quia inimicis nostris nõ possumus præstare Solem, & pluuiam, præstamus lachrymas, cum pro illis oramus.* Nosotros, que no podemos dar a nuestros enemigos el Sol, y el agua del cielo, damosle las lagrymas de nuestros ojos haziendo oraciõ por ellos, y en esto mostramos ser hijos de nuestro padre celestial, y que somos lo q̃ el es: quiero dezir: Que somos cahritatiuos, y hazemos biẽ a quien nos haze mal. Y sola esta charidad es la q̃ puede dar confiãça a vna alma para en la hora de su muerte, y del juyzio en q̃ Dios la ha de juzgar: y desdichada del alma, a quiẽ la muerte y el juyzio de Dios hallaren sin aquesta charidad, porq̃ sin ella no puede auer cõfiança, sino eterna desesperaciõ: y ansi saldra desta vida para siẽpre desesperada como el desesperado Cain, del qual se dize en S. Iuan, q̃ no era

Augu. tract. 9 in hoc loco.

Digitized by Google

era hijo de Dios, porq̃ no le parecia enla charidad, si noq̃ era hijo dl diablo, por q̃ le imitaua en el homicidio, y enel aborrecimiẽto.

Estemos en este punto con las palabras del Euangelio, dõde dize Christo: *Vt sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est*: que amemos a nuestros enemigos, para que por el amor seamos hijos de nuestro padre celestial. Y en contraposicion de aquestos hijos de nuestro padre celestial, consideremos los hijos, no del padre, sino de la madre de la Iglesia, de los quales dize ella misma, *Filij matris meę pugnauerunt contra me*. Es la consideracion bellissima; Mas bastaua ser del alma, y del coraçon de San Bernardo, el qual dize desta suerte. *Et pulchrè filios matris suę, non autẽ, & patris sui illos vocat, qui non habebant patrem Deũ, sed ex patre diabolo erant, homicicidæ vtique, sicut & ille homicida erat ab initio, &c.* Hermosamẽte por cierto dixo la Esposa, q̃ sus perseguidores crueles erã hijos de su misma madre della, mas no de su mismo padre. Porq̃ ella tenia por madre suya a la Synagoga, y por padre suyo a Dios: pero los q̃ la aborrecian y congoxauã, aũq̃ erã hijos de la misma Synagoga, no teniã por su padre a Dios, sino al demonio: q̃ eran hijos del mismo diablo por imitacion. Pues ansi como el demonio dende el principio es homicida, ellos tãbiẽ hasta el fin son homicidas, persiguidores, pẽdencieros, vẽgatiuos, *Filij matris meæ*. Hijos de mi madre son, mas no hijos de mi padre; porq̃ los hijos de mi padre muestran serlo en la benignidad, y enel amor cõ los q̃ mas ofensas les hazẽ. *Vt sitis filij patris vestri*. Muy bien lo dize S. Iuan; *In hoc manifesti sunt filij Dei, & filij diaboli*. En esto son conocidos manifiestamente los hijos de Dios, y los hijos del demonio; en q̃ los hijos

Can. 1. *Berna. ser.* 29. *in Cãt: Ioan.* 8

1. *Ioa.* 3

hijos de Dios aman y son benignos: pero los hijos del diablo aborrecē, y son furiosos. Y traenos por exēplo de los vnos, y de los otros à Cain, y à Abel, diziēdo: *Nō sicut Cain, qui ex maligno erat.* No seays como Cain, q̄ fue hijo del demonio, imitādole en ser homicida y cruel cō su hermano; sus hechos deziā cuyo hijo era, como el amor descubre q̄ son hijos de Dios los amorosos. Preclaras sō las palabras q̄ dixo S. Agustin en este passo. *Dilectio sola discernit inter filios Dei, & filios diaboli.* El amor solo es el q̄ discierne y diferēcia a los hijos de Dios, y a los hijos del demonio. Señalen todos sus pechos, y sus frentes cō la señal de la Cruz de Christo; respōdan todos, Amē canten todos Alelluya; baptizense todos; entrē todos en la Iglesia; edifiquen tēplos, y hagan obras pias todos, q̄ aun no se conocē bien con todo esso los hijos de Dios, ni se diferēciā de los hijos del demonio, porq̄ esso no se conoce, si no en la charidad, y en el amor del proximo: y aunq̄ tengas todo lo que quisieres, de ayunador, de limosnero, y de oraciō, de castidad, si esto de amar al proximo, y al enemigo no tienes, no ay en ti cosa buena. El amor con los q̄ te aborrecen, es quien te haze hijo de Dios, como el mismo Christo dize, q̄ ameys a vuestros enemigos, *Vt sitis filij Patris vestri, qui in cælis est.*

Aug. in hoc loc.

Es tambien marauilloso para realzar mas este punto aquel lugar de san Iuan, *Charissimi si sic Deus dilexit nos, & nos debemus alterutrum diligere.* Vrgente es el amor a marauilla, y con singular ingenio punza, y estimula el pensamiento. De adonde es, que san Iuan en ninguna otra materia se mostrò tan ingenioso, ni tan dialectico, como quando trata del amor. En ninguna parte acumulò

1. Ioa. 4

tantas razones, como quã do emprende a persuadir nos el amarnos vnos a otros, imitando en esto a su Maestro, de quien el era dicipulo singularissimamente amado, el qual en el vltimo sermõ que predicò, se mostrò mas largo, y mas prolixo, porque era sermõ de amor: y amontonò muchas razones, y apretados argumentos contra Pedro, que con fuerça de armas quiso reprimir el brauo furor de los enemigos que vinieron a prendelle en su passion, enseñandole que no era tiempo aquel de resistir, mas de ceder a la gran fuerça del amor que lo rinde, y vence todo. Con aquesta fuerça pues de la charidad, y del amor S. Iuan nos haze muchos arguměros, con q̃ deue cõuencernos, para q̃ vnos a otros nos tẽgamos mucho amor. Y entre sus argumentos es admirable el q̃ haze aqui diziendo: *Si sic Deus dilexit nos, & nos debemus alterutrũ diligere.* Si nos amò Dios ansi a nosotros, tambien nosotros deuemus amarnos vnos a otros. Pero sepamos, Diuino amante, como ansi nos amò Dios? Que qiere dezir, *Si sic dilexit nos?* Para que entendido el modo como nos amò Dios a nosotros, entendamos tambien el modo cõ que deuemos amarnos. Dos lineas antes lo dixo el mismo san Iuan: *In hoc est charitas, non quasi nos dilexerimus Deum, sed quoniam ipse prior dilexit nos.* En aquesto se vee biẽ la charidad, y el amor de Dios para los hombres, no en que nos amasse el, porque le amauamos ya nosotros: sino en que el nos amò primero que nosotros le amassemos. Quãdo aun eramos sus enemigos, nos amaua el ya. Y aq̃sta es vna circunstãcia; que califica mucho el amor con que nos ama Dios: que nos preuino con su charidad, y nos ganò por la mano cõ su amor, y tales quales eramos, *Ibidẽ.*

Digitized by Google

eramos enemigos suyos mortales, nos amò, para hazer con esto q̃ le amassemos. O raro amor! Amar al q̃ ya nos ama, ninguna merced merece, por que esso los Publicanos, y los Gentiles, y los mas alarbes del mundo lo platicã: pero tener amor a los enemigos q̃ nos ofenden, *In hoc est charitas.* En esto se descubre biẽ la fineza d̃ la charidad de Dios, en q̃ nos amò sin que le amassemos. Dize pues aora en consequencia apretada de charidad, y de amor San Iuan: *Charissimi, si sic Deus dilexit nos, & nos debemus alterutrum diligere.* Charissimos hermanos mios, si ansi nos amò Dios a nosotros, preuiniẽdonos con su amor, quando le eramos enemigos; ansi deuemos tambien nosotros amarnos trocadamente. No esperemos q̃ nos amen nuestros enemigos: enemigos como son, deuemos preuenilles con nuestro amor, y ganalles por la mano con la charidad, para q̃ en esso mostremos ser hijos de aquel padre celestial que nos preuino, y nos ganò por la mano, amandonos quando aun no le amauamos, sino que le ofendiamos, y sobre todo esso nos haze bienes a todos, a buenos, y a malos.

Y aun hallo yo en este argumento del amoroso San Iuan otra razon admirable que deue incitarnos mucho, para que a imitacion de nuestro padre celestial amemos a nuestros enemigos: y es el ver que amandolos a ellos, hazemos que ellos nos amen a nosotros, y de enemigos q̃ eran, se hagan amigos, como lo haze Dios en nosotros; que con el amor que nos mostrò, quando eramos sus enemigos, encendiò de amor nuestros pechos para que ardientemente le amassemos. De lo qual se le consigue a Dios vn grande gusto, y vn amarnos otra vez de

Google

nueuo, como lo ponderò muy bien S. Auguſtin diziẽdo: *Amorem itaque noſtrũ pium, quo colimus Deum, fecit Deus, & vidit quia bonum eſt: Ideò quippe amauit ipſe quod fecit.* Y quiere dezir: El piadoſo amor, con que amamos a Dios los hõbres, el miſmo Dios lo hizo, y lo criò en nueſtros pechos, y vido que era bueno y amable. *Vidit quod bonum eſt*; como quiẽ dize: Recreaſe mucho Dios viẽdo, y mirando en noſotros vna tan buena coſa, qual es el amor q̃ el hizo en nueſtras almas. Entenderſe ha bien eſte lenguage del glorioſo S. Auguſtin con aquel de Moyſen, quando nos dize, q̃ vido, y que mirò Dios lo q̃ hizo en la creacion del mundo. Hizo la luz, y puſoſe luego a mirar lo q̃ acabaua de hazer: *Et vidit Deus lucem quòd eſſe bona.* Hizo el Cielo, y la tierra, y puſoſe a mirarlo todo: *Et vidit Deus quòd eſſet bonum.* Hizo en concluſion todas las coſas, y puſoſe a mirarlas todas, y vido que todas eran muy buenas: *Et vidit cuncta quæ fecerat, & erant valde bona.* Pregunto aora yo, que quiere dezir Moyſen en aquel, *vidit?* No otra coſa, ſino q̃ ſe eſtaua Dios mirando todas las coſas que hizo, agradandoſe ſumamẽte de ver q̃ auian ſalido de ſus diuinas manos tantas, y tan perfectas, y tan biẽ acabadas coſas. Pues aludiendo a eſto S. Auguſtin, con el miſmo eſtilo dize: *Amorẽ noſtrum pium, quo colimus Deum, fecit Deus, & vidit quia bonum eſt.* Y fue dezir: Dios hizo el amor con que le amamos, y eſtaſelo mirando el miſmo Dios, agradado ſumamente del, porque es boniſsimo, y belliſsimo, y hermoſiſsimo, ſalido al fin de ſus manos, ò por mejor dezir, ſalido de ſu miſmo coraçon, y de ſus miſmas entrañas: y como en obra ſuya primiſsima eſtà recreandoſe ſiempre en el.

Auguſ. tracta. 101. in Ioan.

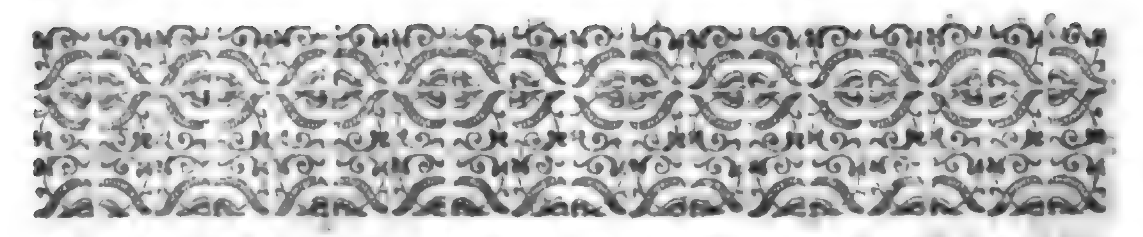
Gen. 1.

Mas

Mas sepamos como hizo en nuestros pechos este amor que le recrea tanto? Responde S. Agustin: *In nobis nõ faceret quod amaret, nisi antequam id faceret, nos amaret.* No hiziera en nosotros Dios cosa tan del gusto de su amor, y de su voluntad, si antes de hazella no nos amara. De manera, que amandonos hizo en nosotros Dios este amor con que le amamos, y con que el tan sumamente se goza, y se recrea, y se regala. Sea pues la conclusion: *Charissimi, si sic Deus dilexit nos, & nos debemus alterutrum diligere.* Si ansi nos amó Dios, del modo que tẽgo dicho, amemonos tambiẽ ansi nosotros. Porq̃ amando a tus enemigos, quãdo ellos te aborrecieren a ti, criaras en su pecho dellos vn amor con que te amen, apazible, delicioso, y bello, tanto, que te recrearas en el con sumo deleyte, y gusto, porque te estaras mirando aquel amor con que te aman, y diras: Aquel amor tan bueno, y tan regalado, y tan hermoso hechura mia es, que yo lo hizè, y lo criè, amando a quien era mi enemigo: y en esto me parezco yo a mi padre celestial, en que hago amor, como el lo haze, amando a quien me aborrece. Y del verme hijo de Dios, tan parecido a mi padre celestial en hazer bien a los que me hazen mal, y en tener charidad y amor a todos mis enemigos, me nace vna cõfiança assigurada, y cierta para en la hora de mi muerte, y del estrecho juyzio, que me recebirá Dios en su gracia, y me lleuará a su gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

Augus. vbi sup.

***



SERMON PARA EL SABADO DESPVES DE LA CENIZA.

Cùm sero esset factum, erat nauis in medio mari, & Iesus solus in terra, &c. Marci 6.

AL predicador que en este dia, y sobre tal Euangelio supiesse traer materia para todos los oyentes llana y facil, se le deue agradecer: y si la traxere obscura, intricada, y dificultosa, no se le deue culpar. La razon desto se saca de vn dicho de san Gregorio, declarando aquel lugar del Euangelista san Lucas: *Ascendit Iesus in nauiculam Petri, & rogauit vt à terra reduceret pusillùm. Et sedens docebat de nauicula turbas.* Que subiò Iesus en la nauecilla de san Pedro, y le rogò que la apartasse vn poco de la tierra, y la metiesse no muy adentro en el mar: y dende alli assentado enseñaua, y predicaua a la multitud de gentes que le seguian. Dize pues sobre esto san Gregorio. *Nec in altum duci, & tamen à terra præcipit remoueri. Profectò significans prædicatores suos*

Luc. 5.

S. Gregor. in 17. moral. 14.

rudibus

rudibus debere populis, nec alta nimis de cælestibus, nec tamen terrena prędicare. Mandando Christo nuestro señor que la naue se retire vn poco de la tierra, y que no se engolfe en alta mar, sin duda significò que sus predicadores deuen a los rudos pueblos predicar, ni cosas demasiado altas de los cielos, ni cosas terrenas tampoco. Esse es el mysterio de apartar vn poco la nauezita de la tierra, y no metella muy adentro en alta mar. Luego si en alta mar se engolfara, significara la la altura y la profundidad de la doctrina. Pues ahi esta el dia de oy. *Erat nauis in medio mari.* Que no estaua poco apartada de la tierra, sino metida en lo mas alto y en lo mas profundo de la mar: significando que la doctrina deste Euangelio, no solamente no es de las cosas de la tierra, sino aun tambien que es de las mas altas del cielo. Y aun està cercada la naue de nuues y de tinieblas de tal suerte que no se vee: *Cùm sero esset factum, erat nauis in medio mari:* Significando, que el Euangelio de oy, es de vna doctrina obscura, que no puede penetrarse con la vista del entendimiento humano, que no alcança a ver por que los sieruos de Dios, y los dicipulos de Iesu Christo padecen tan gran fortuna, y tan gran tormenta estando en gracia de Dios. Mas para esso està la gracia, para aclarar lo obscuro, y para facilitar lo dificultoso. Pidamosla a Dios por medio de su santissima madre con la salutacion del Angel. *Aue Maria.*

***

§. I.

ADmirable es la doctrina que el glorioso Apostol San Pedro enseñò a toda la Iglesia, como pastor, prelado, y maestro della en materia đ padecer tormẽtas, y tempestades. *Qui patiũtur secundùm voluntatem Dei, fideli creatori cõmendent animas suas.* Los que padecen segun la voluntad de Dios, encomiendẽ al fidelissimo criador sus almas. Pocas son estas palabras del Apostol, pero muchos, y muy grãdes sus mysterios. Porque primeramente manifiesta como es la voluntad de Dios, q̃ sus sieruos en esta vida padezcan tribulaciones: y ansi dize, *Qui patiuntur secundùm voluntatem Dei.* Y es dezir, que todo quãto padecen los justos en este mundo, todo viene de la voluntad de Dios referendado, y no se mueue contra ellos tormenta, ni tribulacion alguna, que no sea por disposicion de la diuina voluntad. Confirmòlo el mismo Apostol diziendo otra vez: *Melius est enim benefacientes (si voluntas Dei velit) pati, quàm malefacientes.* Bueno es el padecer en pena de las culpas cometidas para satisfazer por ellas cabalmẽte. Pero mucho mejor es el padecer sin auer cometido culpa si la voluntad de Dios lo quiere, y lo dispone ansi. De manera, que es cosa assentada y llana el gustar la voluntad diuina de dar a los inocentes, y a los justos penas, y tormentos que padezcan sin tener culpas porque: *Qui patiũtur secundùm voluntatem Dei.* Yo veo el dia de oy a los Apostoles, y dicipulos de Iesu Christo nuestro Señor fidelissimos sieruos suyos, santos, y justos, que padecen en el mar muy gran tormenta, y que Christo nuestro Redemptor se los està mirando dende la tierra: *Videns eos laborantes in remigando.*

1. Pet. 4.

1. Pet. 3.

migando. Porque el viento era contrario, la tormenta muy deshecha, y muy crecida, el mar embrauecido: y contra tempestad tan grande, y tã aduersa forcejauan los muy flacos, y cansados braços de vnos turbados, y afligidos hombres: Y Christo, que se los està mirando como luchan con las olas, y los dexa toda la noche en el peligro. Bastantes muestras eran todas aquestas para creer, y pensar q̃ la voluntad de Iesu Christo era que padeciessen tan gran fortuna sus discipulos, aunque no precediera la euidencia y declaracion patente de que era essa su volũtad. Dos lineas antes dize el mismo Euangelista, que les hizo fuerça Christo para que se embarcassen, y subiessen en la naue: *Coegit discipulos suos ascendere nauim*. Y es, que como estauan atemorizados ya de la otra vez que padecieron gran tormenta, quando Christo se durmiò en la naue, y le recordaron ellos diziendo, *Salua nos, perimus*: cobraron dende entonces muy gran temor a la mar; y viendo que les dezia Christo se embarcassen, y sin el, detenianse, y rehusauan, como diziẽdo: Si aun estando tu con nosotros, pensamos la otra vez perecer, y ahogarnos de todo punto, què serà de nosotros sin ti? Esso es lo que yo quiero (dize Christo) alto a embarcar, que mi voluntad es esta, aunque sea contra la vuestra, natural, y sensitiua: *Coegit illos ascendere nauim*. Que es cosa muy natural en los humanos pechos, aunque sean santos, viendo la tribulacion al ojo, reformidar, retroceder, rehusar, y detenerse: y es menester que Dios les dè empellones, hasta que los eche al agua de la tribulacion a pura fuerça: *Coegit illos*. Luego de esso, y del estarselos mirando como padecian.

Marc. 6.

decian, constarà bien claramente ser la voluntad de Christo nuestro Señor, que padeciessen fortuna. *Qui patiuntur secundùm voluntatem Dei.*

Pero antes que tratemos las razones que tenia la diuina voluntad para gustar, y querer que padeciessen sus amados dicipulos, consideremos biẽ lo que padecen: *Patiuntur*. Diganos el glorioso San Iuan Chrysostomo, que es lo que padecieron en la presente ocasion. *Iterum procellis, & fluctibus vexantur.* Segũda vez son afligidos, y vexados de las fieras olas, y de los procelosos vientos del mar, porque ya otra vez se vieron en semejantes conflictos; de manera, que llouia ya sobre mojado: y aun esta segunda vez mucho mas que la primera: *Quia tunc in nauigio secum Dominus erat: nunc verò absentia Domini desolati, hyemis acerbitate iactantur.* La primera vez teniau al Señor consigo en medio de la tempestad, a cuyo lado, y en cuya compañia podian tener muy gran consuelo: mas aora, desconsolados con la ausencia del Señor, y con la falta que les hazia, son arrojados de la tempestad, y tormẽta acerba, ya a las nuues, ya a los abysmos: y el padecer sin Dios al lado, no puede tener consuelo, como por el contrario al lado de Dios no puede auer infortunio què desconsuele, ni afliccion, ni pena que congoxe al alma, como lo pondera con admirable dulçura el glorioso Padre San Bernardo, declarando aquel lugar del Real Profeta Dauid, donde dize Dios, que està en la tribulacion con aquel justo que habita en su ayuda, y proteccion. *Cum ipso sum in tribulatione.* Oyendo pues el glorioso Padre San Bernardo estas palabras a Dios, bueluese a el, y exclama con este

S. Chrysostom. hmmil. 51. in Mat.

Psa. 90
Berna. ser. 17. Qui habitat.
Psa. 72

este espiritu: *Bonum mihi Domine tribulari, dummodo ipse sis mecum, quam regnare sine te, epulari sine te, sine te gloriari. Bonum in tribulatione magis amplecti te, in camino habere te mecum, quàm esse sine te, vel in cœlo. Quid enim mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram?* O Señor Dios de mi alma! y que diferencia va del tenerte en mi compañia al carecer de tu diuina presencia. Contigo Señor Dios mio, es mucho mejor el ser atribulado, que el reynar sin ti en sumo descanso, y que el comer y beuer sin ti con gran regalo, y que el estar glorificado sin ti con admirables resplandores. Mas vale abraçarte en la tribulacion a ti, y el tenerte al lado dentro de vn horno encendido a ti, que el estar sin ti, aunque sea en lo mejor del Cielo. Porque para mi, que puede auer en el Cielo que bueno sea, ni que puedo yo querer sobre la tierra, sino a ti Dios de mi coraçon? Aquestas son las palabras del melifluo Padre San Bernardo, tratando de la razon que tiene vna alma para consolarse en la tribulacion, si tiene a Dios consigo. Mas tratando el mismo santo de las razones que tiene para desconsolarse, estando sin Dios, y sin su ayuda, dize el mismo santo: *Quis sustineret, quis subsisteret, quis persisteret sine eo?* Quien sufriria, quien estaria en pie sin derrocarse, quien perseueraria en las tribulaciones sin la compañia, y sin el lado del Señor, cuya presencia anima, esfuerça, y corrobora? De ahi les viene a los justos toda la constancia en las tribulaciones, en que està con cada vno dellos Dios, como lo dize el mismo: *Cum ipso sum in tribulatione.* *Idem Berna. ser. 16. Qui habitat.* Luego la que padecian los dicipulos en vna tã obscura noche, y en medio de vn

mar tan alterado, grauissima auia de ser, viendose sin el lado, y sin la compañia de aquel Señor, q̃ la otra vez los librò de otro conflicto semejante. Aquesto es lo que padecen por la volundad de Dios, que quiso, y gustò de q̃ lo padeciessen. *Qui patiuntur secundùm voluntatem Dei.* Y quedarà aũ mas ponderado con lo q̃ diremos de las razones, q̃ la voluntad de Christo tuuo para metellos en tan gran tribulacion.

Sea la primera razon del glorioso S. Iuan Chrysostomo, que tratando deste punto dize: *Paulatim ad maiora ipsos ita inducebat, vt excelso cuncta perferre animo discerent.* Poco a poco los induzia Christo a cosas mayores, para que cõ excellente animo sufriessen todas las aduersidades que en el mundo los esperauan. Por esso estuuo presente en la primera tormenta, pero dormido, para que creyessen, no tener lexos de si su valedor, y su reparo: Mas aora en la segunda haziendo mas firme, y mas valiente el coraçon, y el animo de sus pechos, permiteles padecer toda la noche, priuados de su presencia, para que con el terror del tiempo, y de la tempestad atribulados le desseen mas, y tengan del mas firme, y mas continua la memoria. Y aun por esso mismo no les socorriò luego en los primeros principios del peligro, sino acullà en la quarta vigilia de la noche, que era ya al amanecer, entonces vino a ellos sobre las aguas: *Erudiens nos, non à se citò solutionem calamitatum quærendam, sed magno animo aduersa perferenda.* Enseñonos Christo en esto a todos los que versamos, y frequentamos su escuela, que no luego en el mismo punto en que nos vemos cercados, y ceñidos de calamidades, deuemos querer

S. Chrysost. in hũc loc.

Digitized by Google

querer ser sueltos, y libres de la afliccion, sino que deuemos esperar, y sufrir las aduersidades cõ grande animo, y con mucha lõganimidad muy largo tiempo. Y aun porque ya creyan que luego auian de verse libres, les diò mucho mayor temor de sus calamidades a la postre dellas: cosa que aun aora la vsa Dios de ordinario: *Vt quando vrgentia mala expulsurus sit, tunc grauiora, & terribiliora inducat.* Estraño proceder es el de Dios: que quando ha de echar de nosotros los vrgentes males que nos aprietan, y nos molestan, entonces induze, y trae sobre nosotros otros mas graues, y mas terribles, que mas terrible, y grauemente nos fatiguen. Ansi lo hizo aqui: porque al terror que en la tormenta concibieron, se le ajuntò otro no menor, concebido de la vision tan estupenda que vieron como fantasma andar sobre las aguas del embrauecido mar. Por esso Christo nuestro Señor, ni deshizo las tinieblas, ni se les manifestò luego en llegando: *Vt periculorum frequentia fortiores redderentur;* para que con la frequencia, y continuidad de los peligros se hiziessen mas esforçados, y mas valientes en el sufrir. Lo mismo se hallarà en el santo Iob; que quando huuo de dar Dios a sus tribulaciones vn fin dichoso, entonces permitiò, que fuesse mucho mas molestamente atribulado: no de la muerte de sus hijos, no de las palabras tan amargas de su muger misma, mas de los oprobrios de sus criados, y de sus mismos amigos. Y quando librana Dios a Iacob de la angustia, y aflicciõ que padeciera, entonces cerca del fin de sus congoxas le traya mucho mayores turbaciones, porque su suegro ayrado venia tras del, dandole vozes, y amenaçandole

çandole con la muerte, y por delante venia el cruel hermano, el sangriento, y vengatiuo Esau, que acabó de meter dentro del pecho de Iacob el resto de los temores. De manera, que quando ya se acaba el tiempo en que los justos padecen, porque no pueden por largo tiempo resistir, quando ya quiere Dios sacallos de en medio de sus conflictos; entonces para que en poco tiempo merezcan mayores premios, permite que sobreuengan mayores tribulaciones para apurallos. Quisiera Dios detenellos mas largo espacio de tiempo en medio de los cōbates; mas como es forçoso el sacallos presto, y se acaba el tiempo en que han de padecer, dal es atropellados, de priessa, y crecidos los trabajos, para que cō ellos merezcan mayores premios, que puedan gozar de espacio por toda vna eternidad. Quien ignora auer hecho con Abraham lo mismo? La vltima de sus tentaciones fue aquella tā terrible en que le mandò Dios sacrificasse a su hijo Isaac, con la qual le atormentaua el coraçon terriblemente. O disposiciō de Dios marauillosa! como alcanças de fin a fin, y de extremo a extremo fuertemente, y dispones con suauidad todas las cosas pertenecie̅tes a la saluaciō de los justos! *Sic enim quæ intolerabilia sūt, tolerari poterunt; si iuxta tentationum finem illata, velociter dissoluantur.* De aquesta suerte, y cō este modo de disposicō tan fuerte, y tan suaue, las muy intolerables tribulaciones podran ser muy bien toleradas, si dadas cerca del fin de las tentaciones, se deshazen veloz, y apresuradamente. Esto es lo que haze el dia de oy con sus discipulos atribulados el soberano maestro, q̄ no se les manifestò, hasta q̄ sobrepujados de la grandeza del terror clamarō todos a vna voz, y pidieron

pidieron a Dios socorro: y ansi les fue mas agradable, y mas alegre la presencia del saluador, que oyendo sus tristes vozes, les hablò, y les dixo: Yo soy, yo soy, no ay que temer: *His verbis timor omnis solutus, fiduciæ ac certæ spei locum reliquit.* Con aquestas dulces palabras del soberano maestro se desatò, y se deshizo todo el temor de los atribulados discipulos, y dexò en sus coraçones todo el lugar que posseya el espanto, desocupado para que entrasse, y le ocupasse la esperança cierta de su remedio. Hasta aqui son las palabras de la boca de oro de san Iuan Chrysostomo, declarando la razon porque la voluntad de Dios quiere que sus sieruos, y sus amigos padezcan. *Qui patiuntur secundùm voluntatem Dei.*

§. II.

Otra razon nos darà el glorioso San Agustin, el qual dize, q̃ la mano de los rigores de Dios, ni aun a los mas justos perdona, porque con esso los purifica, y los afina, y los confirma, y manifiesta al mundo sus virtudes, y les dà a entender a ellos mismos la fortaleza q̃ les tiene concedida, la qual no se conociera sino en los grandes conflictos. Ponderòlo ansi tambien el glorioso San Gregorio sobre aquel lugar del libro santo de Iob, donde tratando de las aflicciones que padece vn coraçon humano, se escriuen del estas palabras. *Tabescet caro eius, & ossa, quæ tecta fuerant, nudabũtur.* Deshazer se ha la carne del hombre, a quien Dios aflige, y los huessos, q̃ cõ ella estauã cubiertos, q̃daran desnudos. En la carne (dize este santo) se entiẽde la delectaciõ, y la blãdura: En los huessos se significã las virtudes, y principalmente la fortaleza. Pues quando Dios deshaze, y consume la descansada, y de-

S. Aug. lib. 22. contra Faustũ c. 20.

Iob. 33.

y deliciosa vida de vn justo, entonces descubre la fortaleza, que debaxo de aquella prosperidad tan blanda estaua escondida y oculta, como estan ocultos y escondidos debaxo de la blanda carne los fuertes, solidos, y maziços huessos. *Nemo quippè quantum profecerit, nisi inter aduersa cognoscit. Cũ enim adsunt prospera, cerni virium documenta non possunt. Vnde aliàs scriptum est: In die mandauit Dominus misericordiam suam: Et nocte declarauit. Quia videlicèt, vnusquisq; superni doni gratiã in tranquillitate quietis percipit; sed quantum perceperit, in aduersitate perturbationis ostendit.* Es el lugar admirable (al fin es de San Gregorio) y quiere dezir: Ninguno de los perfectos y santos puede llegar a entender lo que aprouechó su alma en la virtud, ni lo puede conocer, si no es metido entre aduersidades y fortunas. Porque

S.Greg. 23.moral. 18. Psa.41

quando las prosperidades estan presentes, no pueden ser conocidos ni vistos los documentos de las fuerças del coraçon. De adonde es lo que escriuiò el Profeta Dauid diziendo: En el dia mandò Dios, y prometió su misericordia; y en la noche la declarò: y fue dezir, que cada vno de los santos, y de los justos recibe de Dios la gracia de sus soberanos dones en el dia claro y sereno de la prosperidad, y en la tranquilidad de la quietud: Pero quanto sea el don que recibiò en el dia de la bonança, no se manifiesta, ni se da a entender sino en la noche de la aduersidad, y tormenta. *Nocte declarauit.* Que linda correspondencia desta escritura cõ el Euangelio de oy! *Nocte declarauit. Cùm sero esset factum.* Cerrò la noche del todo, sobreuino la tormenta; porque con ninguna luz mejor que con las tinieblas de vna tribulacion tan grande se podia

podia declarar, y dar a entender al mundo la admirable fortaleza que tenia dada Christo a sus sagrados dicipulos en el dia claro y sereno de la prosperidad, y bonança, y quietud, y tranquilidad de su presencia. *Nocte declarauit. Cum sero esset factum, erat nauis in medio mari.*

Digamos otra razon no menos graue, ni de menor importancia que las passadas, y sea de San Ambrosio. El qual tratando de aquella naue de S. Pedro, en la qual subio Iesus para enseñar a las turbas, segun refiere San Lucas, dize con admirable espiritu estas palabras. Porque leemos en San Matheo, que esta misma nauecilla de S. Pedro, dende la qual dize San Lucas, que enseñaua Christo los mysterios de su celestial doctrina, fue perturbada de los vientos que se leuantaron durmiendo en ella el Señor, de tal manera, que todos los Apostoles temieron mucho el peligro de la muerte: Por esto es bien que veamos, y escudriñemos la causa y la razon, porque vna misma nauecilla en vna ocasion ofrece, y da a los pueblos doctrina en mucha tranquilidad, y gran bonãça; y en otra ocasion induze, y mete miedo de muerte a los dicipulos en tan gran tormenta y tẽpestad: principalmente estãdo en la vna, y en la otra ocasion San Pedro. Cierto que puso este Santo muy en su pũto la dificultad. Mas oygamos lo que responde. *Hæc autem est causa periculi. Erat ibi Simon Petrus: Sed erat pariter & proditor Iudas. Quamuis illius fides fundaret nauiculam, huius tamen eam perfidia conturbabat. Tranquillitas est vbi solus Petrus nauigat; tempestas vbi Iudas adiungitur. Licèt esset Petrus firmus meritis, perturbatur tamen criminibus proditoris.*

S. Amb. in ser. Domini. 5. post Pẽteco.

Vnius

Vnius igitur delicto cunctorum merita quatiũtur, &c. Quieren dezir todas aqueſtas palabras tan admirables de Ambroſio. La cauſa del peligro en la nauecilla es eſta. Es verdad, que eſtaua en ella San Pedro, pero tambien es verdad, que eſtaua en ella el traydor de Iudas: Y aunq̃ la fè de aquel aſsiguraua a la nauecilla, pero la perfidia deſte la conturbaua. Tranquilidad y bonança ay, y ſe goza donde nauega ſolo ſan Pedro con ſu firme y ſegura fè: mas leuantaſe tempeſtad donde Iudas ſe le ayunta con ſu infidelidad y perfidia: y aunque San Pedro era firme con ſus merecimientos ſolidos, con todo eſſo es perturbado con los crimines, y con los delictos atroces del traydor de Iudas. De manera, que con el delicto de vn hombre ſolo ſon los merecimientos de todos golpeados, y combatidos de gran tormenta. Siendo pues anſi, que por el pecado de vn ſolo Iudas peligran todos los ſantos Apoſtoles, con eſte exemplo eſtudiemos, y pongamos grã cuydado en guardarnos de vn hombre perfido, y de vn traydor, para que no acontezca, q̃ por vno ſolo fluctuemos todos juntos. Euitemos la compañia de los hombres facinoroſos, y principalmente de vn hõbre falto en la fè, incredulo a la verdad, y traydor a la religion, y piedad de Ieſu Chriſto.

En concluſion, quiero dezir otra razon, que ſi no me engaño, es propria del dia de oy, y de importancia vniuerſal para todos los eſtados que conſidero yo en eſte auditorio, donde veo religioſos, y veo ſeglares, y veo de todos eſtados, a todos los quales deuo, como ſan Pablo dixo, doctrina. *Omnibus debitor ſum.* Rom. 1. Pareceme pues, que Chriſto compeliendo el dia de oy a ſus Apoſtoles para ſubir en la naue, y engol-

engolfarse en alta mar, y padecer en el tan gran tormenta, quiso mostralles el oficio que les daua en su Iglesia, que era de gouernalla en el proceloso mar de aqueste mundo, como quien gouierna vna nauezilla metida en vn alto golfo. Para esto me parece que sera muy admirable vn sermon que el glorioso padre San Bernardo predicò entre los diuersos, intitulandole, *De tribus ordinibus Ecclesię ad patres in Capitulo factis*. Sermon de los tres ordenes de la Iglesia predicado a los Obispos, y a los Prelados congregados en vn Concilio. Empieça pues este Santo cõ aquel lugar del Psamo, *Hoc mare magnum, & spatiosum*: y dize, que el presente siglo es vn mar, por lo que tiene de amargo, y por lo que tiene de inquieto: por el qual han de passar tres condiciones, y tres generos de hombres, pero con modos y passos muy diferentes. Tres hombres fueron Noe, Daniel, y Iob: de los quales el primero passò en naue por la mar de aqueste mundo: el segũdo passò por puente: el tercero passò à vado. En aquestos tres hombres insignes se significaron tres estados, y tres ordenes de la Iglesia. Porque Noe, que gouernò en el diluuio el arca para que no pereciesse, nos representa, y nos da a entender la forma de los prelados que rigen y gouiernan a la Iglesia; y aquestos son los que passan por el mar de aqueste mundo embaraçados en vna naue. Daniel, que fue vn varon de desseos celestiales, dado totalmente a la abstinencia, y a la castidad, significa a los religiosos y continentes exercitados en penitencia, y entregados a la contemplaciõ de solo Dios; y esto es passar por puente sin mojarse, y sin tocar las aguas de las cosas deste mundo. Iob, que dispensò, y dispuso

Berna. ser. 36. de diu.

Ps. 10.

puso tambien, siendo casado, la sustancia y la hazienda deste mundo, representa al pueblo fiel, y al estado del matrimonio que licitamente possee los terrenos bienes del mundo: y esto es passar a vado, rompiendo a fuerça de braços por las aguas de este mar tan inquieto. Aqueste tercero estado, ya se vee el grande peligro en que nauega, pues emprende el passar a vado por todo vn mar tan ancho, tan largo, y tan peligroso. Consta tambien de sus peligros en tantos como vemos que en el perecen; y en tan pocos como passan, como conuiene que passen. Porque es muy dificultoso, particularmẽte en estos dias; en los quales la malicia se embrauecio demasiado, apartarse entre las hondas, y declinar los escollos de los vicios, y de los pecados. Pobres de vosotros casados, sino dire mejor cansados de luchar con tantas olas, y de padecer tantas tormentas y naufragios, por emprender el passar a vado por vn mar tan ancho y tan peligroso como este.

El segundo orden, que es, el de Religiosos, y continentes, passa por puente, que es camino mas breue, y mas facil, y mas seguro. Pero no quiero dezir el dia de oy sus alabanças, sino mostrar sus peligros, porque para la ocasion presente esto es mucho mejor, y de mas vtilidad. Recto y derecho es vuestro passo, Religiosos, y Continentes, y mucho mas seguro que el camino de los casados: mas aduertid, que no es del todo seguro vuestro passo. Temed tres grandes peligros que se ofrecen en la puente, por donde passays la mar. *Timendum enim periculum triplex; idest, nè fortè, aut æquare se alteri, aut respi-*

respicere retro, aut certè in medio ponte stare, & residere quis velit. Neque enim vllum ex his tribus pontis patitur angustia, & arcta via, quæ ducit ad vitam. El primer peligro es, que quando passas la puente, no quieras ponerte al lado, y emparejar con otro que passa tambien por ella: porque la puente es angosta, y no tiene valuartes, y si se ponen dos en competencia altercando de ygualar, y aun pretendiendo passar el vno al otro en las dignidades, en la honra, y en la estimacion, corren peligro de caer los dos la puente abaxo. Y el remedio para librarse de este peligro, es no querer ygualar, ni meterse lado a lado cō elq̄ va delante pretendiendo emparejar con el, y ser tan adelantado como el, y tan estimado como el: sino antes bien dezir y suplicar a Dios nuestro Señor con Dauid.

Ps. 35. *Non veniat mihi pes superbiæ, quoniam ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem.* No permitas Señor mio, que mis pies se muevan, ni den passo de soberuia: porque alli en aquel passo de la puente estrecha y alta, alli cayeron todos los que obran iniquidad. El segundo peligro es mirar atras quando se passa la puente; porque como es tan alta, y tan estrecha, sino mirare el que passa, dōde ha de assentar los pies, sino q̄ tuerce el cuerpo, y bueluē el rostro para mirar las cosas del mundo que dexò, y renunciò con el, quando se entrò en la religion; turbasele la cabeça, resuala, tropieça, y cae, y anegase, en el mar. De los tales dixo Christo: *Nemo mittens manum suā ad aratrum, & respiciens retro, aptus est Regno Dei.* Luc. 9. El tercero peligro es querer pararse, y detenerse en pie, o assentarse en medio de la puente, no boluiendo atras en lo bueno que començò: pero

tampoco passando adelante en el aprouechamiento espiritual del alma. Aqueste es vn gran peligro en el estado y orden de religiõ;porque como es vna puente estrecha, por la qual han de passar muchos viniendo vnos tras otros; si el que va delante,parare, y detuuiere el passo, cosa cierta es, que los que vienen tras del con desseos de caminar, y de passàr adelante en el seruicio de Dios,viendo que el les embaraça,y les ocupa el passo, le han de dar de empellones,y derriballe la puente abaxo. Es el passo muy estrecho, y solo vn negligente y perezoso en el andar siruiendo a Dios nuestro Señor, es de grande impedimento para los que quieren aprouechar, y passar mas adelante. De aqui es,que continuamente le reprehenden,y le arguyen, y le dan como de empellones, y le punçan y estimulan, no pudiendo sufrir su negligencia y gran pereza: por lo qual es necessario, o que aproueche, y passe mas adelante, o que cayga en la mar, y se ahogue. No puedo mas detenerme en este particular del estado de la religiõ;pido de parte de Dios à todos los religiosos,que lean atentamente lo que en este sermon prosigue el glorioso san Bernardo.

El tercer orden y estado es el de los que passan por la mar de aqueste mundo en naue: y si queremos saber quien son, oygamos al mismo Santo: *Prælati quidem ipsi sunt qui descendunt mare in nauibus, facientes operationem inaquis multis*. Los prelados de las Iglesias, y de las sagradas Religiones, essos son los que decienden a la mar en naues, y hazen su operacion, y tienen su trabajo en la mucha profundidad de las aguas: porque estos no estan atenidos

atenidos, ni se estrechan a passar por alguna cierta senda de puente, o vado, sino que libremente puedẽ, y deuen discurrir por todas partes para ocurrir a todos como conuiene; de tal manera, que a los vnos guien por el passo de la puente, y a los otros que passan por el vado, les descubran los peligros, excitando a los que son tibios, y animando a los pusilanimes del vno, y del otro estado. *Denique ascendunt vsque ad cœlos, & descendunt vsque ad inferos.* Suben al fin, cõ su naue, vnas vezes hasta los cielos, y descienden otras vezes hasta los mismos infiernos; ahora tratando cosas espiritu-rituales y sublimes de la gloria; ahora juzgando los infernales, y los horribles hechos de los malos. *Sed quæ poterit nauis inueniri, quæ tã immanes sustineat fluctus, & in tanto secura possit esse discrimine?* Mas que naue podra hallarse que sufra golpes de mar tan fieros, y tan atrozes olas, y en tan gran discrimen pueda estar segura? La charidad es vna bonissima naue, de la qual dixo Salomon, q̃ es fuerte como la muerte: y que las muchas aguas no la pueden extinguir, ni ahogar. Necessaria es pues, y sumamente necessaria a los Prelados aquesta naue de la charidad, fabricada de tres costados, que es la forma de las naues. Quiero dezir: Que sea como el Apostol dize, *Charitas de corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta.* La pureza del coraçon tiene el prelado, quando dessea aprouechar, y no presidir a sus subditos; de tal manera, que en la prelacia no busque su proprio comodo, o la gloria vana del siglo, o alguna otra cosa q̃ no sea el beneplacito de Dios, y la salud de las almas. Con esta intencion tã pura del coraçon es menester tambien vna conciencia buena, de tal manera,

Can. 1.

1. Tim. 1.

Digitized by Google

nera,que su conuersacion sea de todo punto irreprehensible,para q̃ hecho forma de su grey empiece a hazer antes,q̃ a enseñar segũ la regla de nuestro maestro soberano Iesu Christo.Para q̃ no le acontezca,q̃ reprehendiendo a alguno de sus subditos,le re
Luc. 4. sponda, *Medice, cura te ipsum.* Porq̃ la tal ocasiõ, a mas de ser gran condenacion de los prelados,es tambien gran perdicion de los subditos. Ha de ser tan irreprehensible el que es prelado,que con segura conciencia pueda responder a quien le murmura, lo que Christo nuestro Se
Ioan.8 ñor,diziendo: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* No porque yo me persuada que en tan miserable vida pueda viuir vn prelado totalmente sin pecar, mas porque ha de viuir de tal manera,q̃ con suma diligẽcia ha de euitar en si mismo lo q̃ arguye y reprehẽde a los demas .Finalmẽte qual se muestra en la conuersacion de afuera,tal ha de ser necessariamẽte enel pẽsamiẽto interior de adẽtro;q̃ no sea en lo exterior humilde,y soberuio en lo interior: Que no presuma en su coraçõ de su sabiduria,ni de su virtud,ni de su sãtidad· porq̃ entõces tiene elprelado fe fingida, quãdo no cõfia en la piedad sola de Dios, dãdo su humildad exterior muestras deq̃ en solo ella cõfia. Aq̃stos son los tres costados de la naue en q̃ nauegan los prelados; puridad de coraçon,bondad de cõciẽcia,y fe no fingida. A los quales conuiene lo que el Apostol S.Pablo dixo: *Mihi autem pro minimo est,* 1. Cor. 4.
vt à vobis iudicer,&c. No me juzgo yo , dize san Pablo,porq̃ de ninguna cosa me reprehende mi conciẽcia en materia de auer buscado interesses mios proprios,y no los de IesuChristo.Tampoco hago algun caso de q̃ me juzgueys vosotros,porque mi conuersacion,y trato es para vosotros

tros de todo punto irreprehensible. Con todo esso digo, que me juzga Dios, porque humillado debaxo de la poderosa mano suya, pongo en sola su piedad toda la esperãça de mi saluacion. Esto es subir en naue forjada de tres costados, tener charidad de coraçõ puro, y de conciencia buena, y de fe no fingida. Y juzgue aqui cada vno si podrian conuenir a estos tres costados de la naue de la charidad las tres preguntas q̃ hizo Christo a S. Pedro, quando le quiso embarcar en la naue de la Iglesia, preguntandole tres vezes si le amaua: que fue dezille; Tienes charidad de coraçon puro, y de conciẽcia buena, y de fe no fingida? Porq̃ sola esta es la naue que puede preualecer contra la tormenta y alteracion del furioso mar deste mũdo. Todo esto es lo que dize san Bernardo, con lo qual se confirma bien, que metiendo Christo en la naue a sus dicipulos, y engolfandolos en la mar, para que padeciessen tã gran tormenta, sin q̃ en ella pereciessen, les dio biẽ claro a entẽder, que el gouierno de la Iglesia en que los cõstituya, era gouierno de naue, que si no era de charidad y constaua de tres costados, no podia resistir a los combates de la tribulacion deste mar del mundo en la noche obscura de las persecuciones y aduersidades. *Cùm serò esset factũ, erat nauis in medio mari*. Y para que entiendan esto, es su gusto, y voluntad que en medio del mar padezcan: *Qui patiuntur secundùm voluntatem Di*.

Ioa. 21.

§. III.

PEro tratemos ahora de lo q̃ deuen hazer los q̃ ansi padecen cõformes a la volũtad de Dios, q̃ gustò, y quiso ponellos en tã grãde tribulaciõ. Digo pues, q̃ deuẽ hazer dos cosas q̃ los sagrados dicipulos

hizieron, quando padecian la tormẽta. Vna es, que trabajauan forcejando siempre contra las olas sin rendir jamas los braços a la fortuna, como fueron testigos dello los ojos del mismo Christo, que segun dize el Euãgelista, se los estaua mirando como remauan con esforçado valor: *Vidit discipulos suos laborantes in remigando.* La segunda fue, que clamaron quando mas se vierõ apretados; y se encomendaron mucho a Dios en el espanto de la vision que se les aparecio sobre las aguas del mar: *Putauerunt phantasma esse, & exclamauerunt.* Como vieron vn vulto de hombre que andaua sobre las olas en medio de la tormenta, no pensaron que fuesse Christo, sino que era alguna fantasma, y cosa de la otra vida, con lo qual se afligierõ tanto, que exclamaron, y dieron vozes implorando el fauor de Dios, y encomendandole sus affligidas almas. Para lo primero, que es para no ceder a los trabajos, sino animarse y esforçarse contra ellos, importarà mucho el considerar la voluntad y el gusto de Dios que los puso en la tribulacion. *Patiuntur secundùm voluntatem Dei.* Consideren esto, dessean do siempre que esta diuina voluntad se cumpla en todo. Mas que soberanamente ponderò el glorioso san Leon Papa aquellas breues palabras que Iesu Christo nuestro Señor dixo a su eterno Padre en medio de la tormenta de su passion, y de su muerte: en la qual le consideraua Dauid, quando en persona suya dixo vna vez: *Non me demergat tempestas aquę, neque absorbeat me profundum.* Padre eterno, si es possible, no me anegue la tempestad, ni me sorba el profundo mar de mi passiõ: porq̃ esta mi naturaleza, y volũtad humana naturalmẽte rehuye de la muerte, y naturalmente Ps. 68.

apetece

apetece el viuir. Y otra vez considerandole resignado todo en la voluntad de su eterno Padre, di-
Ibidẽ. ze en persona suya: *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Vine a la altura, y a la profundidad del mar, y la tẽpestad, y gran tormenta que se leuantò cõtra mi, me sumergiò, y anegò en las aguas q̃ entraron hasta mi alma: *Quoniam intrauerũt aquæ vsque ad animam meam.* Quise hazer pie en el profundo del mar, y no hallè fundamento donde apear, y sustentar mis pies para no anegarme, sino que me hundi en el cieno, y en la arena blanda del profun-
Ps. 68. do. *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia.* Es digno de põderar, que pidiendo Christo al Padre en el primer lugar de Dauid, que la tẽpestad del agua no le sumergiesse, *Non me demergat tempestas aquæ:* luego en el otro versito dize que vino el mismo por su proprio pie a la altura, y al mayor golfo del mar, y que la tempestad le sumergio, y dexò anegado: *Veni in altitudinẽ maris, & tempestas demersit me.* Y es el mysterio; q̃ la voluntad humana de Iesu Christo nuestro Señor naturalmente quisiera no anegarse en la passion, y ansi pedia a su Padre que le librasse de la muerte. Mas despues de considerada la voluntad de su eterno Padre, resignose en ella, y dixo, *Fiat voluntas* *Matt.*
tua. Pues tu voluntad es q̃ *27.*
padezca, hagase tu voluntad. Yo me voy luego por mi proprio pie a la altura del mar de mi passion, dõde la tempestad me anegara. Digo pues, que san Leõ Papa hablò soberanamente sobre aquestas palabras de Christo nuestro Señor, *Fiat voluntas tua.* Y dize desta manera. *Hæc vox ca-* *S. Leo.*
pitis salus est totius corpo- *ser. 7.*
ris: hæc vox omnes fideles de pas-
instruxit; omnes Cõfessores sione
accendit, omnes Martyres Dñi.
coronauit. Nam quis mun-

di odia, quis tentationum turbines, quis posset persecutorum superare terrores, nisi Christus in omnibus, & pro omnibus patiens, Patri diceret, fiat voluntas tua? Quiere dezir: Aquesta voz de la cabeça es salud de todo el cuerpo: aquesta voz instruye a todos los fieles, enciēde a todos los Cōfessores, corona a todos los Martyres. Porq̃ quien pudiera sobrepujar los odios del mundo, quiē los toruellinos de las tentaciones, quien los terrores de los perseguidores, si Christo nuestro Redēptor q̃ padecia en todos nosotros, y por todos nosotros, no dixera a su eterno Padre, hagase tu voluntad? Aprendan pues esta voz todos los hijos de la Iglesia redemidos con tan grande precio, y tan graciosamente justificados: y quando la aduersidad de alguna tentaciō violenta sobreuiniere, vsen del presidio de aquesta poderosissima razō: para q̃ sobrepujado, y vencido todo el tēblor del espanto reciban con tolerācia qualquiera tribulaciō, y trabajen, y forcejē cō incāsables braços en remar cōtra la tormēta, porq̃ está Christo mirādolos como se esfuerçan a remar, *Vidit laborātes in remigando.*

Y aun importaria mucho para no desfallecer en la tormēta, el considerar q̃ Christo nuestro Redemptor está mirādonos como miraua a sus Apostoles, para ver como remamos, y a prouar nuestra fortaleza, o reprouar nuestra pusilanimidad. Es para esto admirable vn escogido lugar del glorioso S. Bernardo declarādo aquel de S. Pablo. *Gloria nostra hæc est, testimoniū conscientiæ nostræ.* Aquesta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra conciencia. Dize pues sobre esto el Santo, que el Apostol, y qualquiera otro de los soldados de Christo tenia gloria en la tribulacion, aunque no tenia descanso; por lo qual quan-

2. Cor. 1.
Berna. ser. 2. omni. Sancto rum.

quando llegare a acabar
Ps.114 cõ esta vida, dira a su alma:
Cõuertere anima mea inre quiem tuam. Buelue alma mia a tu descanso de la eterna felicidad, del qual cayste por el pecado de Adam. Este descanso no puedes tenelle aqui en esta vida, aunque tienes en ella vna gran gloria; porque es gloria sin descanso la q̃ se goza en las tribulaciones. Y quiẽ quisiere saber que gloria es esta, digo q̃ es el testimonio de nuestra propria conciencia: el qual testimonio de nuestra conciẽcia propria no lo entiẽdo yo (dize Bernardo) de tal suerte, que nuestra conciencia propria se atestigue, y se alabe, y se encomiende, y se prueue ella a si misma: pues dixo el mismo S. Pablo, q̃ no el que se encomiẽda, y se alaba a si mismo, sino aquel, a quiẽ Dios alaba y encomienda, es biẽ prouado y aprouado:
1. Cor. 10. *Nõ enim qui seipsum commendat, ille probatus est, sed quẽ Deus cõmendat.* Pues q̃ testimonio de conciencia propria es este, en el qual dize el Apostol q̃ consiste nuestra gloria? Digo q̃ no es testimonio q̃ lo da la cõciencia misma; sino testimonio q̃ lo da en la misma cõciẽcia el espiritu de la verdad, del qual dize el mismo Apostol, q̃ da vn testimonio claro a nuestro espiritu de q̃ somos hijos de Dios: *Testimonium reddit spiritui nostro, q̃ filij Dei sumus.* Rom. 8. El espiritu de Dios sãtisimo atestigua, y da testimonio a nuestro espiritu proprio, de q̃ somos hijos de Dios. De manera, q̃ es testimonio de nuestra cõciẽcia, no porq̃ nuestra cõciencia misma lo dè, sino porq̃ lo oye, y lo percibe quãdo el Espiritu S. lo da en ella. Porq̃ Dios està como mirãdo a sus sieruos en medio đ los cõflictos, y quãdo los vee esforçados, alaba su mucho esfuerço. Como si vn Capitan, o vn Rey estuuiesse cerca de vn soldado, y de vn vassallo suyo mirando como pelea,

y tra-

y trabaja por su amor: y viendole valeroso, y esforçado le dixesse: Ah buen soldado, que bien lo hazes: que varonilmente peleas! Animo, q̃ la victoria està cerca, y la corona que ha de premiar tus victoriosas peleas. Y oyendo esta alabāça, y aquesta aclamacion el buen soldado, tienela por gloria suya, y en medio de sus combates, y de sus heridas le parece q̃ està en gloria por el testimonio que oye del Rey que le està alabando agradado de velle pelear con tanto esfuerço. De la misma suerte pues se ha de entender que Dios està mirando a vn sieruo suyo como trabaja, y se esfuerça enlos cōflictos, y si le vee valeroso, aclama su valentia, y alaba su fortaleza, agradado de velle, y dize: Ah buē soldado, q̃ bien lo hazes: que grāde valor descubres: ya està cerca la victoria, el premio tienes delante, bien merecido le tienes, yo te coronare con el bien presto. Aqueste es el testimonio de nuestra conciencia, que es nuestra gloria: testimonio que lo da el mismo Dios en nuestra conciencia misma, de que somos de su gusto, quando mirandonos en los conflictos nos vee trabajar, y remar valerosamente contra las ondas de la tempestad; y esso es lo que dize aqui el Euangelista, *Vidit discipulos suos laborātes in remigando.* Que se los estaua mirando agradado del grā valor con que remauan y para que no desfalleciessen, les hablò, y les dixo: Yo estoy aqui para premiar vuestra fortaleza, no desfallezcays. Digo pues hermanos mios, q̃ cō estas dos consideraciones; vna de que Dios està mirandonos para aprouar nuestra fortaleza, y dar testimonio della en nuestra conciencia propria; y otra, de que es su voluntad meternos en tal tormenta, como lo fue de que Christo padeciesse la d̃ su muerte: Estas dos

dos consideraciones deuẽ mucho fortalezernos para trabajar sin desfallecer.

§. IIII.

PEro no nos oluidemos de lo segundo que hizieron los Apostoles sagrados en medio de su tormẽta, q̃ fue el exclamar con grandes vozes, y el encomendarse a Dios cõ grãde affecto. Para lo qual sera admirable lo q̃ S. Pedro aconseja a los que ansi padecen tormentas, porq̃ es la volũtad de Dios que las padezcan. El cõsejo es este: *Fideli creatori commendent animas suas.* Encomienden al fidelissimo Criador sus almas. El mismo Iesu Christo, q̃ en la entrada de su tormenta nos dio exemplo de resignarnos en la voluntad de Dios para padecer lo que ella quiere, esse mismo despues de engolfado ya en lo mas alto con la nauezita de la Cruz, estãdo para anegarse, nos dio exemplo tambien de encomendar a Dios nuestras almas diziendo a su Padre eterno, *In manus tuas commendo spiritum meum.* Ansi lo hizo tambien a exemplo del mismo Christo su glorioso Protomartyr S. Esteuã en el toruellino de las piedras q̃ cayan sobre el en su martyrio. Ansi lo hizierõ tambien cõ el mismo exẽplo muchos Santos, quando en el mar de la muerte se vieron atribulados, tomando aquellas palabras del Psalmo de Dauid escrito en persona de Iesu Christo: *In manus tuas commendo spiritum meum.* Y es mucho de aduertir, q̃ Christo nuestro Redemptor encomẽdãdo a Dios su espiritu, le llamò Padre: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Y S. Esteuan encomendãdo a Dios el suyo, le llamò, Señor Iesus: *Domine Iesu accipe spiritum meum.* Y San Pedro nos manda aqui, que quando le encomendamos nuestras almas, le llamemos fiel Criador: *Fideli Creatori commendẽt animas suas.* Y que

1. Pet. 4.
Luc. 22.
Ps. 30.
Luc. 22
Act. 6.

Digitized by Google

Y q̃ vn justo atribulado, en medio de sus tribulaciones diga: Criador mio valeme: Criador mio en tus manos encomiẽdo esta alma que criaste a tu imagen y semejança. Y deue ser el mysterio; que aunque podemos llamar padre nuestro a Dios, pues somos adoptiuos hijos suyos, como da dello testimonio su mismo espiritu al nuestro, como dexamos ya bien dicho en doctrina de san Pablo, el qual afirma que recebimos de Dios, no espiritu de seruidumbre, ni de temor de esclauos, sino espiritu de hijos adoptiuos, cõ el qual llamamospadre ternissimamẽte a Dios: pero con todo esso por vẽtura quiso aqui S. Pedro, q̃ conociessemos la diferẽcia q̃ ay entre nuestra filiaciõ y la deChristo: y tãbien deuio sin duda querer significar, q̃ el nombre de Criador nos manifiesta mas la necessaria, y la perpetua depẽdencia q̃ tenemos como criaturas de nuestro Criador, para q̃ el conocimiẽto de vna tã grãde necessidad, nos mueua à suplicalle con mayor instãcia q̃ nos cõserue, diziẽdole: Criador mio, mira q̃ soy criatura tuya, mira q̃ sin ti perezco, mira q̃ todo mi ser està pendiẽte de ti: conseruame, defiendeme, amparame, sustentame en las tribulaciones q̃ padezco: y en aquella gran tẽpestad q̃ padecere en el mar de la muerte, quando la cõbatida nauezilla de mi alma arrojada de la tormẽta, suba vnasvezes hasta el cielo, cõsiderando la terribilidad de tu juyzio, y la estrecha cuenta que ha de dar de sus pecados en tu tribunal tã estupendo; y baxandola otras vezes hasta el abysmo de los infiernos, considerando la atrocidad del fuego, y de las penas eternas q̃ merece por sus delictos: entonces tu Criador mio, acuerdate q̃ soy criatura tuya, y recibe mi alma en tus manos. Esto es, pues encomẽdar sus almas losq̃ padecẽ, al fidelissimo

Criador

Criador q̃ las ampare. *Fideli Creatori commendẽt animas suas.*

Tābien es de ponderar aquel glorioso epiteto y renōbre que le da S. Pedro a nuestro diuino Criador, llamādole Criador fiel, quādo nos exhorta q̃ le encomẽdemos nuestras almas; *Fideli Creatori.* Porq̃ el saber q̃ Dios es fidelissimo nos haze estar mas assigurados, y mas ciertos de q̃ no nos dexarà ser sumergidos, ni anegados en la tribulaciō. Porque tiene dada palabra de ayudarnos y fauorecernos; y es tan fiel y tan verdadero en sus promessas, que no faltara jamas, aun que el cielo y la tierra falten, a lo que vna vez prome-
Ps. 30. tio. Por esso le llamò Dauid, quando le encomendo su espiritu, y le intitulò, *Deus veritatis*, y es lo mismo que fiel, porque no miente jamas en las palabras que da, sino que es verdadero y fiel en todas ellas. En esse mismo sentido dixo el Apostol S. Pablo: *Fidelis Deus qui non patietur vos tentari supra id quod potestis: sed faciet cum tẽtatione prouentum.* Tiene prometido Dios que no permitira seays tentados con mayor tormenta y tempestad de la que pudieredes sufrir, y que os sacara de ella a buẽ puerto, con prouecho y fructo de vuestra alma: a lo qual no faltara, porque es muy fiel y verdadero, *Fidelis Deus.* Pues a este dize san Pedro que le encomienden sus almas los que padecen segun la voluntad de Dios. *Fideli Creatori commendent animas suas.* San Cyrilo, y san Hilario entẽdierō en este passo por Criador verdadero, y fiel a IesuChristo, y de aqui formaron argumento para confirmar su verdadera Diuinidad. Y no se yo porque razon la authoridad de dos tan grandes santos, y tan estimados de la Iglesia se ha de permitir que la desprecie algun hōbre de los q̃ agora

1. Cor. 10.

Digitized by Google

ra estudian y escriuen diziendo q̃ no se halla porq̃ deua entẽder se este lugar desta manera, pues el nombre de Dios absolutamente puesto en la sagrada Escritura, no supone por Christo. Y no considerò su limitado ingenio lo que el dilatado y fertil destos Santos deuio de cõsiderar en este passo, y es q̃ puso aqui dos nõbres el Apostol, vno de Dios, diziendo, *Qui patiuntur secundùm voluntatem Dei*: y otro de Criador, quã do prosigue, *Fideli Creatori commendẽt animas suas.* Y aunque en aquel primero no entienda mas que à puro Dios sin humanidad, ni encarnacion; en el segũdo es argumento de que entiende à Christo Dios, y hombre, el ver que no puso vn relatiuo que se refiriesse al Dios que acabaua de nombrar: porque dixera mas llanamente, *Qui patiuntur secundùm voluntatem Dei, ei commendent animas suas.* Quiso pues enseñarnos el Apostol S. Pedro, q̃ à Christo nuestro Saluador como à Criador nuestro tãbien deuemos encomendarnos en todos nuestros cõflictos, pues somos criaturas suyas. Yo a este me persuado q̃ llamarõ los dicipulos atribulados en su tormẽta, quãdo dize el Euã gelista, que *exclamauerũt.*

Y biẽ mostrò en este caso el soberano Maestro ser Criador, y ser fiel. Criador en el venir sobre las aguas, como lo cõsiderò muy biẽ el padre S. Bernardo diziẽ do, q̃ le reconocio el mar por su autor, quando se ofrecio a sus pies maciço, y solido. *Cognouit mare Dominum, quia solidũ se prębuit sub pedibus eius, ita, vt Apostoli putarent phantasma esse.* No porq̃ las aguas se hiziesẽ solidas y maciças, para q̃ Christo no se hũdiesse andãdo sobre ellas. Porq̃ aunq̃ el hazellas solidas fuera milagro, pero el andar sobre ellas no lo fuera, ni le pareciera fantasma a los dicipulos el ver andar por vn suelo maciço

Berna. serm. 1. de Asceñ. Domini.

ciço a vn hombre. Pensarõ pues q̃ era fantasma, porque le vieron andar por encima de las aguas liquidas, inquietas, y alteradas sin sumergirse en ellas: cosa que no la pudiera hazer sino vn espiritu de la otra vida, ò vn cuerpo q̃ fuesse del criador, y señor del mismo mar, reconociẽdolo el mar por tal. Pero quien lo dixo con mas alto espiritu, fue el glorioso Padre San Agustin con estas graues palabras. *Venit enim nunc, sicut audistis, valde mirabiliter ambulans super aquas. Surgebãt fluctus, sed calcabãtur. Fremẽs pelagus sub Domini vestigijs murmurabat, sed tamẽ eum volẽs, nolens portabat.* Vino en la ocasion que el Euangelio de oy refiere, andando sobre la aguas admirabilissimamente Iesu Christo nuestro Señor: *valde mirabiliter.* No fue marauilla como quiera, sino marauilla grande, y muy estupenda. Leuantauanse las olas de

S Aug. ser. 14. de ver. Dñi.

la mar con gran furor, hinchauanse soberuiamẽte: pero eran holladas, y y pisadas con los pies de Iesu Christo: Bramaua el pielago, y murmuraua debaxo de las huellas, y plantas del mismo Christo, como quien mostraua sentimiento de verse hollar, y traer entre los pies de vn hombre: pero al fin quisiesse, ò no quisiesse el mar, que le pesasse, ò que le placiesse, lleuaua a Christo sobre si, y con todo su furor, y con toda su soberuia era hollado de las humildes plãtas de Iesu Christo. Digo pues, que en todo esto mostrò Christo muy bien ser criador, y autor de vna criatura tan estupenda, y tan grande como es la mar.

Mostrò tambien ser fidelissimo, en que no faltò con su ayuda a sus sagrados dicipulos en medio de sus conflictos, como el mismo S. Agustin lo ponderò, particularmente en el caso de San Pedro, que

fiado en la fidelidad, y verdad deste diuino criador, se arrojò a las aguas, y empeçò a andar sobre ellas, como si anduuiera por sobre vna peña firme. Refiere el caso Augustino diziendo, que como estauan turbados los dicipulos de ver aquella vision que andaua sobre las aguas, entonces les dixo Christo: *Confidite: ego sum: nolite timere.* que fue dezir: Confiad en mi que soy fiel. Yo soy, conocedme, que no soy como pensays, fantasma. A esta voz del Señor saliò S. Pedro diziendo: *Domine, si tu es, iube me venire ad te super aquas.* Qual si dixera; si tu eres, no me admiro que tu carne solida ande sobre las espaldas de vn elemento tan liquido como es el agua. *Quid enim mirum, si conditori suo creatura famulatur? Hoc enim non miror, fac quod mirer, ambulet & Petrus.* Que marauilla es Señor, que vna criatura, aunque sea tan hinchada, y tan soberuia como la mar, te obedezca a ti que eres su criador? No me admiro desso yo, haz otra cosa de la qual quede admirado: Ande tambien Pedro sobre las aguas, y esta sera gran marauilla. Yo sè muy bien, que vn cuerpo humano, por la ley de naturaleza no puede andar con firmes passos sobre las olas liquidas del agua; pero sobreuēga el don de tu diuina gracia, y cesse vn poco aquesta ley de nuestra naturaleza: *Si tu es, iube me venire ad te super aquas.* Tu eres Dios, yo soy hombre. Quisiste tomar de mi la flaqueza de la carne, que traes sobre tu Diuinidad; tenga yo tambiē de ti la potestad con que te lleuan las aguas sobre si, para que me lleuen a mi tambien. Mandame venir a ti, andando sobre las aguas. Dixo Christo; anda, y ven. Y en el mismo punto sin dudar, se arrojò San Pedro a la agua, y corriò sobre ella, lleuado de su gran

Idem August. vbi sup.

gran fè. Pero leuãtandose vn grande viento titubeò, porque al fin era hombre. Y es muy proprio deste passo lo que dezia Dauid: *Si dicebam, motus est pes meus: misericordia tua Domine adiuuabat me.* Si dezia yo en mi turbaciõ, que se me fue el pie, y resuale y caí, entonces tu misericordia me ayudaua. *Motus est pes meus. Quare motus, nisi quia meus!* Fueseme el pie, mas porque se me fue, y deslizò, y se hundiò, sino porque era pie mio, al qual no se le permite en la ley de la naturaleza andar sobre las aguas a pie firme? Si fuerã tus pies sagrados, que son pies de Criador, passaran siguramente siruiendoles de firmes peñas las blandas aguas del mar: Pero siẽdo mio el pie, no puede por si mismo andar por semejante elemento sin titubear, y sin hundirse: *Motus est pes meus.* Pero quãdo ansi me vi medio sumergido, no me desamparò tu misericordia: *Misericordia tua Domine adiuuabat me: Non virtus mea, sed misericordia tua; nunquid enim Dominus deseruit titubantem, quem audiuit inuocantem?* Tu misericordia me ayudò, no mi virtud, ni mi potencia, porq̃ yo no la tenia para tenerme sobre las aguas, si tu misericordia no me ayudara para no ahogarme en ellas. Pero el Señor q̃ me criò, auia de faltarme en mi tribulaciõ? Auia de desampararme, viendo me titubeando, el que me oyò quãdo le daua vozes, y le llamaua? Dõde està lo q̃ el mismo dize, q̃ quiẽ inuocò al Señor, y fue desamparado del? y que todo hombre que inuocare el nombre del Señor sera saluo? Fueronseme pues los pies: pero el Señor, q̃ no nos faltò a todos quando padeciamos naufragio en la nauezita atribulada, tãpoco me faltó a mi en el naufragio que padecia, cubriendome ya las olas,

Psa.93
Idẽ Augustin. ser.13. de ver. Dñi.

porque es fiel, y es verdadero para con todas sus criaturas que se encomiẽdan a el. Y ansi aconsejo a todos los que padecen segun la voluntad de Dios lo quiere, que encomienden sus almas a vn criador tan fiel como tengo yo experimentado. *Qui patiuntur secundùm voluntatem Dei, fideli creatori commendent animas suas.*

Eia fratres, sermo concludendus est (dize Agustino) concluyamos ya el sermon, hermanos mios. Y sea la conclusion el considerar atentamente, que aqueste siglo es vn mar, y el vendabal rezio, y furioso, y la tẽpestad deshecha, y grãde es para cada vno su concupicencia propria. *Amas Deum? ambulas super mare? sub pedibus tuis est timor sæculi. Amas sæculum? absorbebit te: amatores suos vorare nouit, nõ portare. Sed cum fluctuat cupiditate cor tuũ, vt vincas tuam cupiditatem, inuoca Christi Diuinitatem.* Admirables palabras por cierto, y dignas del alto espiritu de San Agustin, que experimentò bien las tormentas de su propria concupicencia en el mar de aqueste siglo, y el fauor de la diuina gracia con que Christo le sacò a buẽ puerto. Dize pues desta manera. Amas a Dios? Si le amas, cuenta que andas sobre el mar, y q̃ debaxo de tus pies tienes hollado, y acoceado, y sujeto el temor del siglo: porq̃ no ay temor del mũdo, por mas que se leuante, y se embrauezca, que pueda subir, ni aun sobre los pies del que ama a Dios, porque el amor de Dios sube de pies sobre el temor, y anda sobre sus olas cõ mucha siguridad. Amas al siglo? Si le amas, el te sorberà, y te tragarà, y te anegarà de todo punto: porque el mundo nunca supo traer sobre sus espaldas a los q̃ le amã, sino tragarselos, y engullirselos. Pero si caso fuere, q̃ aũ q̃ amas a Dios, y andas sobre

bre el temor del siglo intrepidamente se leuantare a deshora algun rezio viẽto de tu propria concupiscencia, y fluctuare en ella tu coraçon, para que puedas vencer tu concupiscẽcia alterada, inuoca la Diuinidad de Christo serena, y tranquila. De manera, que esta es la tempestad que ha de temer el que ama a Dios, no la aduersidad del siglo, sino la tempestad de su propria cõcupiscencia. Los que tratan poco, ò nada de amar a Dios, entonces piensan que les es contrario el viento, y que padecen fortuna, quando el mundo les es aduerso: quãdo padecen guerras, y hãbres, y pestilencias: y quando la felicidad temporal se les muestra muy propicia, y con vna cara muy risueña, entonces se juzgan tener bonança, y que les corre el viento fauorable: siendo ansi verdad, que la tranquilidad no la han de buscar, sino dentro de si mismos. Mira si eres tranquilo en tu mismo coraçõ; mira si te comueue el viẽto interior de tu alma, y no tengas por bonança la prosperidad de aqste mundo, porque de ordinario es gran tormẽta para el alma, y la mayor virtud y fortaleza q̃ puedes mostrar, sera el luchar contra la felicidad del siglo: y tu mayor felicidad sera el no ser de la felicidad vencido. Aprende a hollar el mar de aqueste siglo, leuãtado sobre el con el amor de Dios: y acuerdate de confiar en Christo, que es tu fidelissimo criador. Y si tus pies deslizarẽ en la tormenta, si titubeares, si algunas olas no vencieres, ni sobrepujares, si empeçares a sumergirte, y anegarte, dà vozes, y di: Criador mio, en tus manos encomiendo mi alma, librame deste peligro: que el es tan fiel, y tan leal en acudir al socorro de los que en el se encomiendan, que aunque tarde hasta la quarta vigilia de la

noche, porque te conuiene ansi; al fin vendra sobre las aguas, y sobre las olas de las tempestades que padeces en este siglo, sujetādolas, y rindiēdolas con sus pies. *Quamtumlibet timores sæculi, potestatesque consurgant, premit eorum caput nostrum caput.* Aunq̃ se leuanten las mayores hinchazones, y potestades deste siglo, huella, y pisa sus soberuias, y arrogantes cabeças nuestra soberana y omnipotente cabeça Iesu Christo, y quita al mar la braueza, y sossiega la tempestad de las tentaciones, y nos habla con palabras de gran dulçura, y nos consuela cō su diuina gracia, y al fin nos lleua a la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

August. ser. 14.

SER-

SERMON PARA EL DOMINGO PRIMERO DE QVARESMA.

Ductus est Iesus à Spiritu in desertum, vt tentaretur a Diabolo. Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, posteà esurijt, &c. Matthæi 4.

SI el Predicador, que el dia de oy apareciò en aqueste pulpito, fuera S. Iuan Chrysostomo, y el auditorio presente fuera el passado, que el glorioso santo tuuo, quando en dia semejante predicò las excellencias, y virtudes admirables del ayuno, bien facil fuera el persuadir, que para el alma no ay primauera tan alegre, ni verano tan apacible, quanto lo es el tiẽpo del ayuno, y de la penitencia, en que aora estamos. Pero como yo no tengo la eloquencia, ni el espiritu de San Chrysostomo, ni mi auditorio tiene el feruor q̃ tuuo el suyo, sera cosa bien dificil persuadir esta verdad. Mas para que conste della, pido de parte de Dios, que se dispongan todos de su parte, no mirãdo este negocio cõ ojos de carne y sangre: y yo de la mia supplirè el espiritu q̃ me falta, del Doctor sagrado, con sus palabras diuinas, q̃ son las que aqui se siguen. Apacible es el verano para

todos los marineros: Apacible es tābien para todos los labradores: pero ni a los labradores, ni a los marineros es el verano tā apacible, y tā agradable, como sō agradables, y apacibles para los q̃ biē lo cōsiderā, los dias santos de ayuno, y de penitēcia, en q̃ aora estamos: los quales son el espiritual verano de las almas, y la figurissima tranquilidad, y la bonança alegre de los animos. Y sino, deziidme, porq̃ le es el verano tā delicioso al labrador? Porq̃ le deleyta mucho el ver la tierra toda pintada de varias, y hermosas flores, las plātas todas frōdosas, y cargadas de ricos frutos: las mieses todas crecidas, y espigadas, prometiendo vn rico Agosto, y vna fertil coshecha. Y al marinero porque le es tan grato, y tā gustoso el tiēpo del verano? Porq̃ puede subir siguro cō sus nauios gruessos por encima de las espaldas del mar pisandolas sin temer corcouos peligrosos, ni mouimientos ayrados, que la mar haga para echarle de sobre si. Pues porq̃ no sera tambiē para vosotros verano apacible, y grato el tiempo de la Quaresma, y del ayuno, pues en el se mitigan, y se amansan las olas brauas, no del agua, sino de la concupiscencia de nuestra carne: y nos coronamos, no de flores, ni de frutos de la tierra, sino de celestiales gracias, como dixo el Sabio: *Coronam gratiarum accipies tuo capiti.* No ay golōdrina pues, que apareciēdose gorgeando en nuestra tierra, nos anuncie ansi la fuga del inuierno, como el tiēpo del ayuno; manifiesta irse huyendo de nuestra alma los vicios de nuestra carne, y de nuestra concupiscencia. Con el ayuno està el alma quieta, goza de tranquilidad, y gran bonança, es le todo apacible, al fin es vn verano, y vna primauera en que el mar de la concupiscencia està quieto, y sossegado. O que buen tiempo! Para que es bueno tal tiēpo? En que podra exercitarse nuestra virtud con tan buen tiempo?

S. Chrysostom. ser. 1. post homil. in Genes.

Eccl. 6.

tiempo? Esperen, yo lo dirè. Tratādo el sagrado texto de la historia de los Reyes la ocasiō,en q̄ Dauid embiò al Capitan Ioab con gruesso exercito para hazer sangrienta guerra contra Ammon,dize q̄ lo embiò, *Eo tempore quando solent Reges ad bella procedere.* En aquel tiēpo en que los Reyes suelen salir a las batallas,que es en la primauera del verano,quādo ya se passò el inuierno, y està el tiempo abonançado, y se muestra el cielo fauorable,y se ofrece tambien la tierra grata y apacible,entonces se pelea muy biē. Almas,quādo pensays q̄ es el tiempo mas a proposito,y mas acomodado para pelear contra el demonio? *Quando solent Reges ad bella procedere.* Nuestro soberano Rey,y Capitan Iesu Christo en el verano del ayuno saliò contra el enemigo a los desiertos: y la guerra se trauò, *Cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* Aora estays en el verano del ayuno,en el qual gozays de tranquilidad,y de bonāça en vuestra carne,porq̄ el ayuno la tiene quieta, y sin corcouos. Este es el tiēpo mejor, y para enseñarnos Christo que es ansi,no quiso q̄ su pelea cōtra el demonio fuesse,sino en el tiēpo de sus quarēta dias de ayuno. Christianos, el enemigo teneys continuamēte a la puerta de vuestra alma,que os incita, y os prouoca: el demonio os acomete de ordinario cō tentaciones vrgentes para quitaros la vida espiritual del alma,y robaros las riquezas de la fè,y de la religion, y de todas las virtudes. Pues el tiēpo es tan fauorable, por ser el tiēpo de ayuno primauera,y verano de gran bonança,salgamos cō nuestro Rey,y con nuestro Capitan,q̄ en este tiempo sale cōtra el demonio al desierto, y peleemos hasta vencer. Para lo qual necessitamos mucho del fauor de la diuina gracia. Pidamos la a Dios por medio de la virgen sacrosanta. *Aue Maria.*

Reg. 1.

§. I.

DE lo mucho que el alma vale, procede el ser tentada, y combatida del demonio: Mas de lo poco q̃ la misma alma conoce su estimacion, y aprecio, procede el no defenderse, sino dexarse ganar del enemigo. Y cierto, que es caso digno de entrañable compassion, que por falta de considerar vn alma lo que es, y lo que vale, se dexe lleuar del Diablo. Desseo mucho este dia traer al alma en conocimiento de lo que es, paraque ansi se estime, y se guarde. Y para traella en este conocimiento, querria encaminalla por vn camino extra ordinario, ya que por el ordinario no quiere venir en conocimiẽto de sus valores. Que el ordinario camino por do auia de llegar a conocerse, y estimar se, es el poner los ojos en su mismo ser, donde veria q̃ es vna hechura đ Dios, adornada con su diuina imagen, dotada de entendimiento, illustrada de razon, enriquezida de gracia, y de vna capacidad tã grande, que solo Dios pue de llenar y satisfazer su apetito. Por aqui ha de venir a conocerse, y estimarse, y no dexarse captiuar el alma. Pero como este es camino ordinario, y ella es siempre tan amiga de cosas extraordinarias, quiero encaminalla oy al conocimiento de lo q̃ es, por vn extraordinario camino. Oygamos vnas pala bras de San Pablo. *Spectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus.* 1. Cor. 4. Dizese espectaculo vn theatro, ò vn palenque donde concurren las gentes à ver vna grã cosa que lleua para si toda la atencion de los ojos. Dezir pues el Santo Apostol, q̃ somos vn espectaculo para el mundo, para los Angeles, y para los hombres, fue dezir, que los hõbres, y los Angeles, y todo el mundo se hazen ojos para mirar-

miraros. Pues valgame Dios, que ay en nosotros, que atrayga ojos de tantos? Huelgome que empieces a admirarte ya, pues por ahi te traygo a conocer lo que eres: y es lo que dixo nuestro glorioso Padre, y seraphico Doctor San Buenauentura, hablando con el alma desta suerte. Si no eres suficiente para considerar, y entender lo que eres en ti misma (tan grande eres como esto, que aun con ser tan grande, no eres suficiẽte para conocer tu grãdeza) pues si no eres suficiente para entender en ti misma lo que eres, y lo que vales, alomenos porq̃ no reparas en lo q̃ te estiman otros que saben bien conocer, y ponderar tus buenas partes, y por ahi conoceras tus excellẽcias? Si no alcanças a juzgar lo que vales, conoce por juyzio ageno quanto deuas estimarte; mira a los Angeles, y mira a los hombres, y mira a todo el mundo, q̃ se hazen ojos por verte: *Spectaculum facti sumus &c.*

S. Bonauetura. cap. 1. in soli.

Del mundo, y de los hõbres se dirá en otra ocasion: mas à proposito: Digamos de los Angeles aora: *Spectaculum facti sumus Angelis. Ita planè* (dize el diuino Bernardo, cuyo será todo lo que sobre este passo dixere) *Ita planè, & bonis, & malis pariter: illos enim solicitat inuidiæ passio; istos compassio misericordiæ: vt in nos incessanter intendant: illi quidem defectum nostrum, isti profectum desiderantes.* Ansi es verdad hermanos mios, q̃ somos vn espectaculo para los Angeles, y se hazen ojos mirandonos: mas deueys lo entender no solamente de los Angeles buenos del Cielo, sino tambien de los malos del infierno: porq̃ a los demonios los solicita aquella passion de inuidia que nos tienen, y a los Angeles del Cielo la compassion de misericordia, para

Berna. ser. 31. paruo.

que

que los vnos, y los otros incessablemente esten con mucha atencion mirandonos; los demonios del infierno desseando nuestra perdicion, y los Angeles del Cielo desseando el vernos saluos. Verdaderamẽte estamos en la prueua aora; que entre el parayso, y el infierno puestos, y de la vna, y otra parte estã cõ grande diligencia considerando que es lo que hazemos; de la vna, y otra parte se dize a cada vno de nosotros; ò si viniesses aca, o si viniesses aca, con intencion dessemejante, mas con semejante voluntad; que los Angeles te quieren para si, y los demonios te quieren para si, mas estos con intenciõ de perderte, y aquellos de saluarte: *Quòd si ita oculi omnium in nos, nostri quò abierunt? aut quare soli ipsi recesserunt à nobis? à dextris siquidem, & à sinistris tãto studio circunspecti, soli dissimulamus inspicere vitam nostram, soli nos metipsos negligimus intueri, nec verentes deceptorios, nec administratorios saltẽ spiritus reuerentes.* Si ansi es, que los ojos de todos los Angeles buenos, y malos estan puestos en nosotros, nuestros mismos ojos donde se fueron? Porque solos nuestros ojos se apartarõ de nosotros mismos? A la vna, y a la otra mano estan infinitos Angeles del Cielo, y del infierno mirandonos cõ tanto estudio, y solos nosotros dissimulamos el mirar nuestra propria vida? Si quando andays por la calle, veys que todos, y de todas partes os estan mirando, no bolueys sobre vos mismo los ojos, y dezis, q̃ me miran tãto, y tãtos? Pues si del Cielo, y del infierno se hazen ojos todos los Angeles, y todos los demonios para mirarte, porque no buelues sobre ti, y dizes, que me miran tanto? Que vida viuo? Que conciencia tengo? A donde va mi alma? Al fin es gran

gran negligencia el no querer mirarnos a nosotros mismos, quando tantos nos miran tanto: y que ni tengamos miedo a los demonios engañosissimos que nos miran con desseo de destruyrnos, ni tengamos reuerencia a los Angeles gloriosissimos, que nos miran para ayudarnos. Ea hermanos mios, que estamos en el palenque, y de vna, y otra parte estan mirãdonos para ver, ò nuestro infame vencimiento, ò nuestra illustre victoria. Y pues lleuamos por guia, y por Capitan à Iesu Christo, miremos atẽtamente como sale a la estacada, y como pelea hasta vencer. *Ductus est Iesus, &c.*

§. II.

EL espiritu, de quien dize el Euangelio sagragrado que guiò, y lleuò en el dia de oy a Iesu Christo nuestro Señor en el desierto para ser tentado del demonio, aunque no dize el Euangelista, ni declara que espiritu fuesse, con ser verdad que ay muchos, y muy diuersos espiritus: pero sin duda alguna fue Espiritu santo, espiritu celestial, y espiritu de soberana bondad. Conocerse ha claramẽte por el fin de la jornada, en la qual mouia al pecho, y a la humanidad de IesuChristo. Porque espiritu, que con su impulso saca a vn hombre de los bullicios del siglo, y le lleua a vnos desiertos retirados, y escõdidos de todo el humano trato, y en ellos le inspira ayunos tan largos, y tã prolixos, y oraciones tan continuas; que espiritu puede ser, sino espiritu de Dios? Vn sermon hizo el glorioso, y melifluo Padre S. Bernardo, entre aquellos otros muchos, que se intitulan Diuersos, en el qual trata diuina, y soberanamente de muchas, y muy varias diferencias de espiritus que soplan en diferentes ocasiones al humano coraçon, y le impellen: y jun-

y juntamente cõ esto enseña el glorioso santo como se ha de conocer que espiritu es el que mueue aora nuestra alma, y que espiritu el que la lleua despues. A la qual materia, q̃ sin duda es muy importãte, diò el santo vn admirable principio con aquel lugar de San Pablo: *Si spiritu, viuimus, spiritu & ambulemus.* De la espiritual naturaleza cõ que en este cuerpo viuimos, tomó el maestro de las gentes ocasion para excitarnos a la vida, y conuersacion espiritual diziendo: Si con el espiritu viuimos, andemos tambien con el espiritu. Y quiso dezir: Pues la carne no aprouecha cosa alguna, ni es de valor, ni de importancia, sino que la preciosa vida que la carne tiene, se la dà toda el espiritu; justo sera que apartemos lo precioso de lo vil, y que antepongamos la parte mas excellente, y digna, que es el espiritu, para q̃ andemos

Gal. 5. *Berna. ser.* 23. *de Diuer.*

la jornada, que desta vida nos resta, con passos, y cõ affectos, no de carne, sino de espiritu. Al espiritu deue boluerse, y conuertirse la carne para seruille a el rendidamente, y no para ser del seruida. Diga el espiritu a este su sieruo el cuerpo, lo que el Centurion dezia a su esclauo: *Et seruo meo, fac hoc, & facit. Sic enim erit vxor nostra sicut vitis abundans, si fuerit ipsa quidem in lateribus domus nostræ.* Considerad bien, que nuestro espiritu es como el varon en la casa, y que nuestra carne es como la muger, y aquesta sera como vna parra abundantissima cargada de razimos fertilissimos, si estuuiere a vn lado, ò a vn rincon, y no en medio de la casa. El espiritu es el q̃ como señor ha de estar assentado en medio, mandandolo, disponiendolo, y señoreandolo todo: Mas la carne ha de viuir como retirada en vn retrete, y metida en vn rin

Matt. 8. *Psalm.* 127.

con,

con,y en vn lugar humillado. *Maledictus spiritus ille, qui partem suam deteriorem facit.* Maldito sea aquel espiritu que toma para si la peor parte,y que pierde su principal asiento,y toma el mas inferior, y el mas baxo de su casa. Maldito sea otravez aquel espiritu que dexa mandar a su carne , y que se haga señora absolutisima , y aun dissolutisima de todo , y el se arrincona, y se humilla para seruilla a ella en todo quanto quisiere, siendo verdad lo que el Apostol San Pablo dize, q̃ si viuimos segun la ley,y segun el gusto de la carne, moriremos para siempre: mas si con el señorio del espiritu mortificamos los hechos , y las acciones de la carne , viuiremos eter-
Rom.8. namente. *Si enim secundũ carnem vixeritis, moriemini : si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Luego, sera gran prudencia hermanos mios,escoger la vida espiritual , q̃ cõsiste en castigar al cuerpo, y en sujetalle al espiritu , y adorar en nuestro espiritu a Dios,que es espiritu,y dexarnos lleuar del espiritu,como fue lleuado Christo.

Pero como ay diuersos generos, y diferentes modos de espiritus,sera mucho necessaria la discreciõ de nuestro entẽdimiẽto para saber discernir, y diferẽciar entre ellos,y conocer cuerdamẽte lo q̃ cada vno de ellos causa,y mueue en nosotros: particularmẽte auiendonos aconsejado S. Iuan, que no demos credito a todos los espiritus, sino que prouemos que espiritus son. *Charissimi,nolite omni spiritui credere,* 1. Ioã. 4. *sed probate spiritus si ex Deo sint: Quoniam multi pseudoprophetæ exierũt in mundum*. Y a las almas que poco saben , les parecerá que qualquiera pensamiento de los que en su pecho sienten , deue ser voz del espiritu humano con que sus cuerpos viuẽ.

Lo

Lo qual quan falso sea, prueuase, no solamente con la muy cierta verdad de nuestra fè, sino aun tambien con los testimonios de la Sagrada escriptura. Porque el Profeta Dauid dixo en vn Psalmo: *Audiā quid loquatur in me Dominus Deus.* No dixo, oyrè lo que hablarà mi proprio espiritu dentro de mi mismo: sino que dixo, Oyrè lo que dentro de mi mismo hablarà mi señor Dios. Luego ya cōforme a esto, clarissimamente consta, q̄ tiene vn hombre dentro de su mismo coraçon pensamientos, que son palabras, no de su mismo espiritu, sino del mismo Dios, que inspirandole en lo interior, es lo mismo que si le hablasse. Tambien dixo Zacharias, que hablaua en el vn Angel: *Angelus qui loquebatur in me.* No digo que me hablaua a mi el Angel, sino que hablaua en mi, dentro de mi mismo coraçon: porque los Angeles son espiritus, y tienen su cierto modo de hablar en el coraçon del hōbre, metiendole, y administrandole pensamientos santos en el pecho. Y Dauid en otro Psalmo dixo, *Immissiones per Angelos malos.* Que los malos Angeles, y los espiritus infernales meten dētro del coraçon tambien malas palabras, que son malos pensamientos, como lo hizo el Diablo con Iudas, segun refiere San Iuan diziendo, *Cum diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum Iudas.* Que vn pensamiento tan malo como el de vender a su maestro, no parece que podia proceder, ni nacer del mismo humano coraçō, sino q̄ el demonio le metiò alli dētro, para q̄ Iudas le fomētasse, y cōsintiesse. S. Pablo tābiē temia mucho q̄ la serpiente astuta y sagaz, que engañò cō sus industrias a Eua, engañaria tambien a sus dicipulos hablandoles al coraçon. A mas de todos aquestos espiritus, que son, Alma,

Psa.84

Zach.2.

Psa.77

Ioā.13

Alma, Dios, Angel y Demonios, hallareys tambiē otro espiritu de carne malo y pestilencial, como el mismo Apostol significò diziendo, que ay vnos hōbres hinchados con el espiritu de su carne. En conclusion afirma el mismo Apostol, que ay espiritu de este mundo, al qual no quisieron, ni el, ni sus discipulos dar lugar en sus coraçones, sino a solo aquel espiritu que es de Dios: *Nos autem non spiritum huius mundi accepimus, sed spiritum qui ex Deo est.*

Colo.2.

1.Cor.2.

Pues de todos aquestos espiritus tan varios y tan diuersos; son tres los mas espantosos, mas terribles, y mas fieros enemigos de nuestra alma. El primero es el demonio, y aqste es el capitan y el Rey. Los otros dos son espiritu de carne, y espiritu de mundo; y aquestos dos son como soldados y ministros del demonio: porque el los mueue, y el los señorea, y los gouierna, y los manda para valerse dellos en la conquista de nuestras almas. Pues qualquiera de aquestos tres espiritus que hablare a nuestro espiritu, no le demos credito: porque todos tres andan sedientos de la sangre, no de nuestros cuerpos, sino (lo que es mas graue) de nuestras almas mismas. Pues dezid Bernardo santo, y enseñad me si soys seruido, quādo, y de que manera podria yo conocer el espiritu que me habla al coraçon, si es espiritu de demonio, o si es espiritu de carne, o si es espirtu de mundo; porque conforme lo que dezis, me importa mucho el sabello, y no me parece facil entre tanta cōfusion, y multitud de espiritus. Responde el glorioso santo que es facil el conocellos. *A sermonibus eorū cognoscemus eos; Et quis spiritus sit qui loquatur, ipsa suggestio declarabit.* De las palabras que nos dizen, y nos hablan los espiritus, los conoceremos

Berna. vbi supra.

Berna. vbi supra.

muy bien: y la misma sugestion, con que mueuen nuestro pecho, nos darà claro a entender, que espiritu es el que nos instiga y tienta. Porque cada vno dellos habla en lengua diferente, y tiene diuersos modos de tentar y persuadir. *Semper enim spiritus carnis mollia: spiritus mundi vana: spiritus malitiæ semper amara loquitur.* El espiritu de la carne habla siempre blandamente, y solicita a regalos, y a deleytes, essa es la lengua que habla. El espiritu del mundo habla siempre vanidades, y ambiciones, y arrogancias, esse es su proprio lenguaje. El espiritu de malicia, que es el demonio, habla siempre amarguras, y furores, y desesperaciones. No ay pues hermano mio, sino que estes atēto, y solicito; y quando sientes que el pensamiento te da en tu coraçon importunamente vnos impulsos de comidas, y beuidas regaladas, de sueño quieto y descansado en buena cama bien mullida, y de todos los demas regalos que pertenecen al deleyte de los sentidos, quando en desseo de aquestas cosas sientes encenderse tu animo, conoce y entiende que es el espiritu de la carne, el que te habla. Y lo que, en sintiendole deues hazer sin detenimiento alguno, es arrojalle de ti diziendole, *Vade retro sathana, quoniam non sapis ea quæ Dei sunt.* Vete de aqui aduersario mio, que no sabes las cosas que son de Dios, antes tu sabiduria, siendo como es, sabiduria de carne, es enemiga de Dios, y no quiero yo tener enemigos de Dios dentro en mi pecho, porque lo son mios tambien.

Soberano Redentor Iesus diuino, espiritu que te lleua el dia de oy, no a los regalos y descansos corporales, no a las comidas, ni a las beuidas deliciosas, sino

ſino al ayuno de quarenta dias tan eſtrecho, y tan riguroſo; bien ſe dexa conocer que no es eſpiritu de carne, ſino eſpiritu de Dios: *Ductus eſt Ieſus à ſpiritu.* Pero eſſe otro eſpiritu que en la primera tentacion quiere ſolicitar te a que conuiertas en pã las piedras, y comas, y te regales, no ſe deſcubre bien que es eſpiritu de carne, vno de los dos miniſtros y ſoldados del demonio? Si, que el demonio como ſeñor, por medio de eſſe eſpiritu de carne, como por vn ſoldado y miniſtro ſuyo te acomete en la primera tentacion para vencerte en la gula. Mas que valeroſamente le rebatiſte luego de ti diziendo: *Non in ſolo pane viuit homo, ſed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Que no atiende el hombre criado a imagen de Dios al regalo de la carne que es incorruptible; ſino al regalo celeſtial que de la boca de Dios recibe el alma. Eſpiritu de carne que ſolicita a no ayunar, ſino a comer con gula, y con voracidad, a fuera, a fuera, que en el lenguaje os conozco.

§. II.

HERMANOS mios chariſsimos, en aqueſte ſanto tiempo de Quareſma, donde tan preciſa obligacion os corre de ayunar no como quiera, ſino de tal modo, que vueſtra carne ſe enflaquezca, y ſe debilite, como dixo bien el glorioſo padre ſan Gregorio Nazianzeno en vn diuino Epigramma: *S.Greg. Naziã. in Epi.*

Cuius ieiunÿs, precibus, vigilique labore
Corporis hanc molem debilitare decet.
Diſtentas carnes, & grandi pondere ventres
Porta per anguſtæ non capit arcta viæ.

Quiere dezir: Con ayunos, con oraciones, con vigilias, y con trabajos importa mucho debilitar y enflaquezer la pesada carga deste cuerpo: porque las carnes muy estendidas, y los vientres de gran peso no caben por la puerta estrecha, ni por el camino angosto del cielo. Siendo pues ansi tan necessario el debilitaros con ayunos, con vigilias, cō oraciones, y con trabajos del cuerpo, quando sintieredes en vuestro pecho pensamientos de regalaros, y apetitos de comer, y de beuer con grā largueza y abundancia, y desseos de dormir sobrado, y de passar vna vida holgada: conoced que son persuasiones del espiritu de carne, por medio del qual os tiētā Satanas, como tētò a Iesu Christo nuestro Señor en el desierto. Leuātad el gusto a Dios, y dezid a esse espiritu maldito de carne, que no està vuestro gusto en el regalo, a que os combida y solicita, sino en aquella diuina boca, de la qual està pendiēte vuestro ser, vuestro regalo, vuestro gusto, y vuestra vida.

Oyd vn lugar altissimo del glorioso san Gregorio declarando aquel de Iob *Iob. 24.* que trata de vn pecador reprouado, y dize del entre otras estas diuinas palabras. *Pauit enim sterilem, quę non parit, & viduæ benè non fecit.* *S. Greg. 17. moral. 3.* Regalò a la esteril que no pare, y no hizo bien a la viuda. Declarando pues este lugar en sentido espiritual el glorioso padre San Gregorio, dize de aquesta manera. Quien es la esteril que no pare, sino nuestra carne corruptible, que apeteciendo tan solamente los regalos desta vida, nunca jamas engendra pensamiento de la gloria eterna? Y la viuda quien es, sino nuestra alma, pues para desposarla consigo el Criador del Cielo, y de la tierra, vino al purissimo thalamo de la Virgen sin manzilla, y sa-

Digitized by Google

y salio del, como atestigua el Real Profeta diziendo, *Et ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo.* Y llamase el alma q̃ se desposó con Christo, justissimamente viuda, despues que su esposo amado murio en vna Cruz por ella: porque aunque es verdad, que resucitó ya de entre los muertos al tercero dia de su muerte, y que viue inmortal y eterno, esso es en la otra vida; pero mientras viue el alma en este mundo, es siempre viuda, porque para ella en esse estado es su esposo como muerto, pues ni le vee, ni le goza. Digo pues, que el hombre malo, y el pecador perdido y rematado apacienta con regalos a la esteril, y dexa de hazer biẽ a la viuda; porque siruiendo con todo estudio a la carne, desprecia de todo punto el tener cuydado del alma. Y este es vn modo de proceder injusto, poner vn hombre toda su atencion, y todo su pensamiento en que la carne esteril, de quien ninguna cosa buena, ni aun ningun buen pensamiento nace, y que tan presto ha de morir, viua sin ninguna necessidad, y con todo genero de deleyte; y que el alma, de la qual se engendran y nacen tantos buenos pensamientos, y dessos de ver a Dios, y que ha de viuir para siempre, o en la gloria, o en el infierno, passe la vida en el mudo tantos años sin desayunarse jamas de vn regalo, y de vn consuelo espiritual.

Pondera aun mas san Gregorio, que no se contentó el Espiritu santo aqui con llamar a la carne esteril, sino que dixo tambien, que no pare, *Quæ non parit*, para mostrar mejor quan inutil cosa es nuestra carne. Porque en las sagradas Escrituras se halla que algunas mugeres fueron esteriles en lo mejor de su edad, y con todo esso al extremo y fin de su vida engendraron y parieron: pero

ro la carne, ni aun en los vltimos dias de la vejez puede engẽdrar vn pensa miento bueno. De todo su rigor, y de toda su robustez desfallece ya atropelladamente, y con todo esso no desiste aun de apetecer los bienes transitorios desta vida, y pensar perpetuamente en ella. Ya està con el vn pie en la sepultura, y medio fuera del mundo, porque el mundo la echa ya de si cansado della, aun que ella le ama tanto, y se va tras del perdida: y con todo esso no piensa en otro que en obtener los bienes, y las honras, y las dignidades, y en los regalos del mundo. Ya no tiene valor para hazer cosas peruersas, y con todo esso no desiste de pensar en lo que no puede poner por obra. Dignissimamente pues se dize de nuestra carne, no solo que es esteril, sino aun que no pare, pues no solamente es infecunda en si misma, y en su sentido mismo quando està en su juuentud, mas aun quando ya por la vejez se acaba. Pues que quiere dezir, que el hombre pecador con tan gran cuydado regale a vna carne tan esteril y tan infecunda para todo lo que es bueno, a vna carne q̃ se enuejeze, y se corrõpe, y se cõuierte en poluo: y se descuyda del alma que es inmortal, y es incorruptible, y es imagẽ de Dios, y criada para la gloria; cuyo sustẽto y regalo cõsiste todo en las diuinas palabras, que de la boca de Dios salen? Esso es dexaros vencer del espiritu de la carne, por medio del qual os tiẽta el diablo, y triunfa de vos siempre q̃ en tiẽpo de ayuno tratays de comer y de beuer con abundancia, y de dormir con regalo, y de passar la vida en deleytes, libre de los trabajos.

S. Amb. ser. 35. de ieiunio Domini in deserto

Quiero dezir otro lugar admirable, y sumamente importante del diuino Ambrosio, el qual tratãdo diuina-

diuinamente del ayuno, y tentacion de Christo en el desierto, dize que el ayunar el Señor no fue por causa de justificarse el a si mismo, siendo como era el justo de los justos, que los justifica a todos; sino q̃ ayunò por causa de nuestra propria salud, para q̃ pues pecò nuestro linage humano por el vicio de la gula, por la virtud de la abstinẽcia se restituyesse a su primera integridad. Consideremos pues (dize este Santo) lo q̃ en aquel tiempo, y en aquel desierto passò. Dize el sacro Euangelista, que llegò el demonio con su astucia a tentar al Saluador quando le vido cõ hãbre; y le dixo: Si eres Hijo de Dios, di que se conuiertã en pan aquestas piedras. Mas con que arte tan admirable quiso coger al demonio el Señor de sabiduria infinita: Despues de muchos ayunos se le represen ta hambriento, para q̃ auiẽdole vencido ya vna vez ayunando, le vença segunda vez teniendo hambre. Diole Christo confiança para llegar a tentalle, mostrandole la flaqueza, y la hambre que sentia, para q̃ acometiendo el demonio a vn tan flaco y tan hambriento, y viendose vencido del, fuesse mas gloriosa, y mas insigne la victoria para el hambriento y flaco, y mas ignominiosa para el tentador vencido, viendo q̃ le vencio vn tan flaco, y tan hãbriẽto, y tã menesteroso hombre en el cãpo. Aquesta es pues la victoria verdadera, q̃ quien vencio al hõbre inmortal y glorioso, y regalado de fruta en el parayso, sea vencido aora de vn hombre mortal, y humillado y hambriento en vn desierto. Viendo el demonio a Christo con tãta hambre, pẽsò q̃ seria solo hombre, dudò q̃ fuesse el Saluador del mundo; y con essa duda y pensamiento emprende el persuadille que conuierta en pan las piedras. O miserable pelea

la que emprende Satanas. Que no halla en el desierto armas fuertes con que pueda pelear. Faltale la amenidad del parayso, el regalo de las frutas; y sobre todo lo que se puede dezir, *Deest illi consiliatrix Eua*, faltale en el desierto al demonio la muger que fue en la tentacion del parayso su consejera, por medio de la qual tentò y vencio al primer hombre. Faltale el engaño hermoso de las vistosas mançanas; y en conclusiõ, por no tener otro regalo con que tentar al hambriento, pide q̃ se conuiertan en pan las piedras. *Vndique exclusus, vndique defraudatus, ad pauimenta se confert*. Y fue dezir; que faltandole para tentar, y para pelear con Christo todas las armas de los manjares y regalos cõ q̃ puede tentar al hõbre, como no tenia otras armas, abaxose al suelo por piedras. Y de aqui se entendera quan poco puede el demonio, por mas blandamente que hable con este espiritu blando, y regalado de carne, en los que no admiten sus regalos, ni sus blanduras, sino que ponen su carne en vn desierto de ayunos, y de hambres, donde el demonio no halle con que los pueda tentar.

Pondera aun mas san Ambrosio aqueste punto diziendo mil loores del desierto, y porque no todos los que en el mundo viuen, pueden salir a los desiertos à ayunar, como salio Christo, y como salen los religiosos Eremitas, por esso nos dio a todos vn desierto en nosotros mismos, donde ayunemos, sin que el demonio tenga con que tentarnos por el medio y ministerio del espiritu de la carne, que siẽpre tienta con los regalos del cuerpo. Dize pues de esta manera san Ambrosio. En el desierto consiste la saluacion de los hombres, *Vbi non sunt epulæ, vbi desunt delicię, vbi (quod est omnium*

Idem Ambros. ser. 37. de Quadrag.

omnium malorum causa) de est & mulier. En el desierto faltan los regalados manjares, faltan las delicias y deleytes, falta sobre todo quanto se puede dezir, la muger, que fue la causa de todos los males del mundo. Porque pudiera Adam conseruarse incontrastable entre las delicias del parayso, si no estuuiera Eua alli con los halagos diabolicos. Luego, es para la saluacion del hombre importantissimo el desierto, donde ni ay Eua que persuada, ni ay muger que lisongee, y solicite. *Videte rem mirã: In paradiso cum Adam diabolus dimicat, vbique insidiatur homini, vbique congreditur: Sed vbi mulierem inuenit, vincit: Vbi mulierem non inuenit, victus abscedit.* Mirad que gran marauilla, y que cosa tan admirable: en el mismo parayso peleò con Adam el diablo: pero donde no pelea? En qualquiera parte le acecha; donde quiera le haze guerra. Pero aduertid, que donde halla muger, vence el demonio al hombre de ordinario: pero donde no halla muger, del hombre se va vẽcido, y se aparta lexos confuso. Dionos pues en este hecho Iesu Christo nuestro Redemptor illustre forma, y resplandeciente exemplo para que en el tiempo del ayuno estudiemos mucho en abstenernos de los manjares, de los deleytes, y de las sensualidades, como quien ayuna en vn desierto, sin que tengamos Eua que con regaladas persuasiones nos peruierta. Como en vn desierto habita quien el tiempo de la Quaresma viue casto, sobrio y abstinente, y exercitado en oraciones, y en penitẽcias, y en mortificaciones de su viciosa carne. Llanamente es vn desierto el cuerpo de vn buen Christiano, quando ni se llena con manjares, ni se riega cõ beuidas, sino que con la esterilidad de vna sequissima hambre y sed està hecho vn secadal.

dal. Desierto digo, que es nuestro cuerpo, quando cõ la abstinẽcia de los ayunos se marchita nuestra carne, y con la sed penosa se cubre de vn color palido, lacio y marchito, y con el desprecio de las cosas queda la imagen del hombre, y la figura del cuerpo como vn paramo inculto. Entonces habita Christo nuestro Redemptor en el desierto de nuestro pecho, quando la tierra de nuestra carne està con la hambre yerma, y con la sed sedienta y seca, como el Real Profeta
Ps. 61. Dauid dezia: *Sicut in terra deserta, inuia, & inaquosa, sic in sancto apparui tibi.* Que quiere dezir: Como apareci, y me presentè a tu diuina presencia en vna tierra desierta, sin camino, y sin agua; ansi apareci en vn lugar santissimo. Ansi es la verdad (dize el diuino Ambrosio) que no podemos parecer como en lugar santo, para los ojos de Dios nuestro Señor, si la tierra de nuestra carne no fuera desierta para las delicias mundanas, y sin camino para las cõcupiscencias diabolicas; y sin agua para los halagos luxuriosos. Entonces habitando Christo nuestro Saluador en el desierto de nuestro cuerpo, sobrepuja y vence las facciones todas del demonio, y haze que sea vn sacrosanto habitaculo para su Real persona, secreto y seguro de los pensamientos importunos deste siglo, para q̃ de alli adelante metidos dentro de nosotros mismos, como dentro de vna desierta soledad, no puedan ver nuestros ojos, sino cielo y tierra. Quiero dezir, que no pensemos en otra cosa sino en el Señor del Reyno de los cielos, y en el autor de la resurreccion de aquesta tierra del cuerpo. Hasta aqui son palabras del diuino Ambrosio, y todas ellas nos enseñan bien a despedir, y echar muy le-

xos

Digitized by Google

xos de nosotros al espiritu de la carne, quando nos dize ternuras, y blandamente nos habla para persuadirnos a que regalemos el cuerpo, y comamos, y beuamos, de manera que el ayuno santo de la Quaresma no fatigue, ni debilite la carne. Conozcamosle en el lenguaje: *Semper enim spiritus carnis mollia loquitur.*

§. III.

EL segundo espiritu, con que nos tienta el demonio, es el espiritu deste mundo, y conocese (dize el glorioso San Bernardo) en el lenguaje, porque siempre habla vanidades y ambiciones, y locuras: *Spiritus mundi vana loquitur*. Por lo qual, quando sintieredes (charissimos hermanos mios) dentro en vuestr os coraçones pensamientos vanos de ambiciones, de arrogancias, de apetitos, de riquezas, de dignidades, y de hõras; conoced que son sugestiones del espiritu deste mundo, por medio del qual como por ministerio, y fuerça de otro soldado suyo valeroso, y fuerte os haze guerra el demonio. Conforme a esto facil sera el conocer que espiritu fue el que lleuò a Christo nuestro Señor a los desiertos, y que espiritu fue el que le tentò segunda vez. *Ductus est à spiritu in desertum.* Señor, espiritu que te saca de entre los negocios deste mundo, y te lleua en vn desierto, donde ni ay honras que apetecer, ni dignidades a que aspirar, ni riquezas que cudiciar, ni hermosuras que dessear; espiritu que a tal desierto tan retirado del mundo te guiò, bien se dexa conocer que fue vn espiritu del cielo. Pero aquel otro espiritu q̃ mostrandote en vn instãte todos los reynos del mũdo, sus hõras, y sus riquezas, te

Berna. vbi supra.

te las ofrecia, si adorauas al demonio, porque te las diesse. Que espiritu pudo ser, sino espiritu deste mundo vano y ambicioso? No era facil de conocer en el lenguaje que hablaua, y en el modo de sugestion tan ambiciosa, tan auara, tan arrogante, tan jactanciosa? Mas con que valor tan soberano le resistes y triũfas del, diziẽdole, *Vade retro*. Vete de aqui maldito, que solo Dios es adorado y seruido de los hombres, y por interesses deste mũdo que en vn punto se deshazen, no es bien que se niegue a Dios la adoracion tan deuida, y se dè a vna criatura suya, y mas a tal criatura, qual eres tu Satanas, demonio, horrible, sucio, asqueroso, *Vade retro*.

Hermanos de mi coraçon, quãdo en esse vuestro sentis, que por los ojos se os entran en el estas bellezas, estas riquezas, estas hõras, y estos bienes del mundo, solicitandoos con mil desseos, porque no abris los ojos del entendimiento, y conoceys que son vozes, y palabras, y lenguaje del espiritu deste siglo ambicioso, arrogante, y soberuio, por medio del qual os tienta otra vez el diablo, para vencer con ambiciosas y soberuias pretensiones a los que no pudo rendir con delicias y regalos, y blanduras de la carne? Mirad que por estas cosas de la vanidad del mundo, por los principados, por las dignidades, y por las riquezas suelen los mas abstinentes, y los mas ayunadores, y los mas penitentes negar a Dios el seruicio, y la adoracion que le deuen, y arrodillarse a los pies del mismo diablo, porque les dè essos interesses, como el quiso que lo hiziesse Iesu Christo nuestro Señor. Y en conociendo q̃ es espiritu vano deste mũdo, embiado del demonio para que os tiente, porque no leuantays a Dios el alma y el coraçõ, y le dezys: Señor por todo quanto ay cria-

Digitized by Google

criado,y puede ofrecerme el mundo, cuyo espiritu me habla aora, y me solicita,auia yo de negarte a ti el seruicio que te deuo por tantos titulos de Criador, de Conseruador, de Redemptor, de Iuez,y de Premiador mio, y darlo quando menos, sino al demonio que es mi enemigo y mi tẽtador,y mi destruydor,y mi verdugo, y mi atormentador?Tu me criaste,y me redemiste,y me cõseruas, y me guardas vida eterna: este dessea perderme,y condenarme: *Vade, vade retro*.

Y deuese mucho notar lo que aconseja aqui san Bernardo,y es,que en estas sugesti ones del espiritu vano del mundo;sin dilacion alguna las arrojemos, y las echemos lexos sin detenernos vn punto en preguntas,ni en respuestas, como hizo Christo nuestro Redemptor rebatiendo con tan grande promptitud a Satanas,para darnos exemplar y dechado en la materia de resistir a la vanidad de aqueste siglo. Porque si el hombre se detiene a cõsiderar las hermosuras, las riquezas, y las honras deste mundo, ellas son tan atractiuas, que corre muy gran peligro quien se detiene con ellas. Pero quien no sabe que todo el mal de nuestra madre Eua, y de todo nuestro linage humano consistio en que ella muy de espacio quiso estarse platicando y disputando con el demonio sobre aquello que el la persuadia,y mirando con atentos ojos la hermosura,y el regalo de la fruta que el la ofrecia; y ponderando en su pensamiẽto la dignidad y honra diuina de ser como el mismo Dios, que el demonio le prometia?Mas o que diuinamente pintò este estupendo caso san Alchimo Arçobispo Viennense en vnos versos que hizo con singular eloquencia,de aquel animo y coraçõ de nuestra madre Eua, que entre miedos, y entre co-

Alchimus tomo 7. Biblio. Gen. 3.

codicias vacilaua, preguntando y respondiendo al tentador. Oygamos atentamẽte el discurso desteSãto.

Vnum de cunctis lethali ex arbore malum.
Detrahit, & secum nutanti protinus offert.

Tomò el demonio vna de todas las mançanas de aquel arbol mortifero; que aunque era en si mismo arbol tan excelẽte, para Eua y para todos sus hijos, arbol de muerte fue. De alli tomò pues el demonio vna mãçana hermosa, y presentosela a nuestra madre Eua, la qual dentro de si misma estaua fluctuãdo si la tomaria, o no la tomaria, *Secum nutanti*. Ay Eua Eua, consultando estas tan de espacio si tomaras, o no, lo que el demonio te ofrece? Mucho mejor te seria despedille luego al punto, y arrojalle de ti con indignada resolucion. Mas pues te detienes tãto en si la tomare, o no la tomare, yo fiador q̃ tu la tomes bien presto.

Nec spernit miserum mulier malè credula munus.

No lo dixe yo, que tomaria la mançana por el mismo caso que se detenia en la persuasiõ? No despreciò la muger de mala fe aquel don del demonio, cõ ser don tan miserable. Misero era el presente q̃ la hazia el demonio, pues era de tantas miserias causa; y con ser tã miserable, no lo despreciò la muger; porq̃ en materia de tomar, aunque sea tomar miserias, no las despreciarà, *Mulier malè credula*. Muger que ni biẽ creya a Dios, que la tenia amenazada con muerte, si comia de la fruta de aquel arbol; ni bien creya al demonio que la prometia Diuinidad, si la gustaua, y esso quiere dezir, *Mulier malè credula*. No despreciò pues

Digitized by Google

el don, con que era tan miserable, sino que lo tomò en sus manos. Pero que hizo con el?

Naribus interdum, labijsque patentibus vltrò
Iungit, & ignorans ludit de morte futura.

Ajuntò aquella mançana tan hermosa a sus narizes para gozar de su olor, y de su fragrancia suauissima: ajuntola tambien a sus labios medio abiertos para besalla: y muy ignorante de la futura muerte que en la mançana venia, estauase muy de espacio jugãdo cõ la mançana. O Eua, Eua, en que pararà esta detencion tan grande? Con la mançana que el demonio te ofrecio, estas jugando? En la ocasion de tan gran pecado te entretienes?

O quoties ori admotum compuncta retraxit,
Audacisque mali titubans sub pondere dextra
Cessit, & effectum sceleris tremefacta refugit!

O quantas vezes trayda ya a la boca la miserable mançana para mordella, y comella, compungida y alterada la muger de lo que intentaua contra su Dios, se retiraua y retrahia la mano! Tremolando su mano derecha debaxo del graue peso de aquella mançana audaz, la dexa: y estremecida del hecho q̃ auia empeçado ya, rehuye. Pero boluia luego a ella otro pensamiento que la animaua, para que cõ nueuo esfuerço acometiesse a la ofensa.

Dijs tamen esse cupit similis, serpitque venenum
Ambitione nocens, rapiunt contraria mentem,
Hinc amor, inde timor, dubiam iactantia pulsat.

Con todo lo que estaua ansi temblando, y estremecida aquella muger, dessea ser semejante en la sabiduria, y ciēcia al mismo Dios, como el demonio se lo promete: esparcese, y deslizase blandamente por su pecho y coraçon aquel veneno tan dañoso de la ambiciō: arrebatan su mente y su imaginacion contrarios pensamientos. De aqui el amor de la man çana, de alli el temor del delicto: y estando ansi dudosa el alma, y pensando que haria; toca, llama a sus puertas la jactancia, y da impulsos la soberuia. Ay Dios, en que parara vna muger que ansi haze cara a tantas, y tan fuertes tentaciones?

Interdumque etiam lex subuenit: æstuat anceps,
Ambigui cordis dum inter prælia fluctus.

Quando la jactancia, y la soberuia dauan a su alma impulsos, atropellando la para que se determinasse de consentir en la tentacion, y comiesse de la man çana, entonces venia tābiē la ley q̃ Dios la tenia puesta, para ayudalla y subuenilla en tiēpo de tā gran necessidad, representādola, q̃ siēdo como era ley y precepto de Dios, deuia obseruarse, y no romperse. Y es mucho de pōderar el graue termino con q̃ este Doctor nos dize la ocasion en que la ley de Dios acudio a nuesta madre Eua. *Interdumque etiam lex subuenit*. Que fue dezir: Tambien la ley de Dios, y su diuino precepto, como la jactancia, y la soberuia dierō impulsos a Eua: porque Dios a ninguno desampara, ni dexa de dalle auxilios quando està en sus tētaciones: y si el vicio persuade y solicita a lo malo, tambien la ley de Dios solicita y persuade a los buenos, *Etiam lex subuenit*. Mas entre aquesta

ley

ley de Dios, y aq̃lla ambició del Diablo, como entre duras guerras estaua el fluctuar, y vacilar de aquel ambiguo, y dudoso coraçõ de la muger temeraria. O valgame Dios, temblando estoy. Tãto esperar al enemigo, tanto cõsultar si haria, ò no haria lo q̃ el estaua persuadiendola, tanto yr, y venir de la ley de Dios a la ambicion, y de la ambiciõ a la ley de Dios; del temor de la muerte a la esperãça đ la sabiduria, y de la esperança de la sabiduria al temor de la dura muerte; al fin, fin, en que auia de parar?

Vt tandem victæ grauior sententia sedit,
AEternam tentare famem per criminis escam,
Serpentem satiare cibo, quem sumeret ipsa,
Annuit insidijs, & pomum morsa momordit.

Al fin, como de sentencia y parecer mas graue, quedò assentado por entonces, q̃ por vna comida criminosa prouasse la hambre eterna, y hartasse la muger a la serpiente con el manjar q̃ la misma muger comia; porque el comer de nuestra madre Eua fue vn satisfazer la hãbre a Satanas. Consintiò al fin la muger en los engaños, y mordida Eua de la serpiente primero, mordiò despues en la mançana: y mordiò con rauia en ella, porq̃ al tiempo de morder en la mançana, estaua ya Eua mordida, y picada đ la biuora, y de la serpiente que derramò en su coraçon tan pestilencial, y tan rauioso veneno. Sobre el qual tragò otro de nueuo en la mançana.

Dulce subit virus, capitur mors horrida pastu.

Vn dulce veneno engulle: traga en el manjar no menos que a la horrenda muerte. Dulce veneno, pero al fin veneno, aũq̃ dulce; que regalãdo el gusto del cuerpo cõ su dulçura, matò el alma, y aun el cuerpo tãbien cõ su pestilencia. O Eua, Eua, para q̃ te detu-

uiste tanto en dares, y en tomares con el engañoso tẽtador? Y como en cõsulta auias de poner si cõtra la volũtad de Dios harias, ò no harias lo q̃ el demonio te persuadia? En esso cõsistiò tu perdiciõ, y la de todos nosotros hijos tuyos miserables. Mas pregunto aora yo, el tentador infernal que hizo, viendo a la muger de todo punto vencida?

Continet hic primùm sua gaudia callidus anguis.
Dissimulatque ferum victoria sæua triumphum.

Quisiera la serpiẽte astuta y diabolica dar saltos d̃ plazer burlãdo, y siluãdo, y mofando de la vencida, y burlada Eua. Pero reprimiò sus gozos, q̃ los tiene siẽpre grãdes el demonio, quãdo deste modo vẽce, y engaña a vna alma simple. Dissimulò aquel fiero triũpho en tan cruel victoria conseguido, para q̃ cõ los cantares y alboroços de su trofeo no cayga en la quẽta Adã, y mirãdo por si, se guarde escarmentando en cabeça agena. Almas, guardaos de vn tã astuto, y tan engañoso tẽtador: abridlos ojos del entẽdimiẽto, y aduertid el grã peligro q̃ cõsigo trae el no querer rebatir luego en las primeras entradas al demonio. Pues sabeys la ley que nos tiene Dios impuesta de no codiciar, ni dessear bienes agenos; de no apetecer riquezas; de no anhelar a las honras, y a las dignidades de este mũdo. Quãdo el demonio os representa todo aquesto, como se lo representò a nuestra madre Eua tan de espacio, y como se lo representò en vn pũto a Christo: entõces q̃ es menester estar dudando, y cõsultando, yendo y viniẽdo entre amores del mũdo, y temores de Dios, si tomareys, o no tomareys lo que del mũdo està el demonio ofreciendo? Antes biẽ con mucha indignaciõ deueys luego en el principio con vna grã prõptitud sacudir del coraçõ tal pẽsamiẽto, y lan-

y lãçar, y arrojar muy lexos al espiritu del mundo vano diziẽdole: *Vade retro.* Quita de ahi enemigo, y aduersario de mi bien; no intẽtes largas razones con mi alma, q̃ no quiero yo otras cõtigo, sino q̃ no quiero arrostrar, ni mostrar gusto a los bienes deste mũdo, ni por ellos adorar, ni seruir al Diablo, sino a solo mi Dios y criador, como està escrito en su diuina, y sacrosanta ley, q̃ quãdo tu me emuistes cõ tan graues tentaciones, viene ella tãbiẽ a socorrerme cõ la memoria de lo q̃ dize, y mãda: *Dñm Deũ tuũ adorabis, & illi soli seruies.*

§. IIII.

Berna. vbi sup. EL tercero y vltimo espiritu es el diabolico, q̃ por si mismo nos tiẽta, quãdo ni por medio del espiritu de carne cõ los deleytes, y los regalos, ni por medio del espiritu del mũdo cõ las dignidades y ambiciones puede vẽcernos. Y conocese este espiritu diabolico (dize el diuino Bernardo) en la lẽgua, y en las palabras, porq̃ siẽpre habla amarguras, y desesperadas crueldades, por la grã malicia q̃ tiene cõcebida cõtra los hõbres. *Spiritus malitiæ semper amara loquitur.* Mas que crueldad, y q̃ amargura mayor, q̃ persuadirte a q̃ te despeñes, y te desesperes diziendote como a Christo? *Mitte te deorsum*: Aquesta fue la tercera tentaciõ cõ q̃ fue tentado Christo, subille el demonio a lo mas alto del templo, y persuadille q̃ dẽ de alli se arrojasse. Y no me imputen a ignorancia, ni a impropriedad el poner esta tentaciõ en el tercero lugar; porq̃ aũque es verdad, q̃ S. Matheo la puso en el segundo, pero San Lucas nos la representa en el tercero, del modo q̃ yo la traygo, porque lo pedia ansi la traça de mi Sermõ, fundado en el del glorioso Padre San Bernardo. Dirè primero lo que con Christo nuestro Señor passò. Ay duda entre los Do-

ctores sagrados como se han de entẽder estas palabras q̃ el Euangelista dize, *Assumpsit eum Diabolus in sanctam Ciuitatem, & statuit supra pinnaculum templi.* Que tomò el demonio a Christo, y le lleuò en la Ciudad santa de Ierusalẽ, y le subiò al pinaculo del tẽplo. Como fue aquesto? Lleuole por el ayre sin fatiga alguna, ò lleuòle por el suelo andandose el mismo Christo por su pie? Digamoslo todo. Vnos de los Doctores dizẽ q̃ le lleuò, exortandole a q̃ por su proprio pie anduuiesse tãto, y tã fragoso camino, como auia dẽde el desierto a Ierusalẽ; y q̃ el mismo con el trabajo, y cõ el sudor de su cuerpo se subiesse a lo mas alto de la torre; y Christo nuestro Señor caminaua d̃ aquessa suerte adõde el demonio queria, para q̃ (como dize Euthymio) cõstasse biẽ claramente, q̃ en todas partes triumphaua del Iesu Christo. Aquesto es lo q̃ haze el demonio cõ los soberuios y altiuos; q̃ para subillos a lo alto de las dignidades y grandezas, los haze sudar muy biẽ primero, y andar muy largos caminos por su proprio pie, y cõ grandissimo trabajo. No los assienta en la silla, lleuãdolos en palmillas, sino q̃ los fatiga, y los cansa, sin poner el de su parte otra ayuda y diligẽcia, sino solamẽte el soplalles, y encẽdelles los pensamiẽtos, y los desseos, para q̃ pretẽdã, y apetezcã, y subã. Pero las diligencias, y las fatigas, todas se las dexa al triste del pecador, para q̃ el solo se lo trabaje, y sude, y rebiẽte en la subida. Porque como Dios lleua a los buenos por caminos asperos, y fragosos a la gloria, ansi quiere lleuar a los malos el demonio por caminos d̃ grã fatiga a los infiernos, como lo confiessan los condenados mismos en aquel lugar de tormentos diziẽdo: *Ambulauimus vias difficiles.* Ah, que caminos tan quebrados, y tan penosos Sap. 5

andu-

anduuimos, y al cabo de la jornada, mirad que hallamos. Infierno, infierno, y pena eterna. Los santos, quãdo se veen en aquella felicidad del Cielo, dã por muy bien empleados los cãsancios del camino por donde Dios los lleuò: mas los cõdenados miserables, viendo q̃ despues de vnos caminos tã penosos como les hizo andar el demonio llegaron a los tormẽtos infernales, estã cõ mucha amargura desesperados. Al mas, abrid los ojos, y mirad lo mucho q̃ haze padecer el demonio a los que quiere perder, pues los haze andar, y subir con tanta fatiga, para despeñarlos, y desesperarlos despues.

Nuestro muy glorioso Padre, y Serafico Doctor San Buenauentura dize, que sin cansarse Christo en andar por su proprio pie por vn camino tã largo, y tan fragoso, le traxo el demonio mismo por el ayre, desde el desierto hasta Ierusalem, y por el mismo ayre, sin fatigalle en el subir las escaleras, le puso en pie sobre lo mas alto del templo, dexandose Christo lleuar a donde el demonio queria lleuarle, para q̃ ansi constasse, q̃ aun disponiendo el demonio mismo como queria, las tẽtaciones, le vẽcia en todas ellas. Esto es pues lo que pretẽde el demonio cõ los ambiciosos y soberuios; leuãtallos por el ayre de sus vanidades, y pretensiones, para q̃ su caydasea mayor, y mas dañosa: *Tollũtur in altũ, vt lapsu maiori ruãt.* De manera, q̃ el demonio, quãdo tiene biẽ cãsado, y fatigado, a vn pecador le persuade q̃ se despeñe, diziendole, *Mitte te deorsũ. Vox est Diaboli* (dize el Padre San Geronymo.) *Qui semper omnes cadere deorsum desiderat.* Aquesta es voz del demonio dESSeoso de traernos a todos, sin q̃ se le escape alguno al profundo del infierno, deziẽnos que nos echemos, y nos precipitemos: *Hiero. in hunc locum.*

pero de donde, a donde? San Ambrosio nos lo dirà diuinamẽte. *De altiori gradu meritorum præcipitare contendit.* Quando vee el demonio a la alma en lo alto de la perfeccion, y virtud, subida sobre muy altos merecimientos, trabaja por despeñarla de alli abaxo, y tientala con pecados, para que se precipite. De adonde se entenderà, que esta tentacion de principal intento la endreça Satanas cõtra personas perfectas, y religiosas que tratan de santidad. Porque, como dize San Gregorio Magno; los hõbres mundanos andan por la tierra llana, donde el demonio con mucha facilidad les haze guerra, y los vence, y los derriba. Pero los varones espirituales, como tratã de cosas altas, y tienen su conuersacion acullariba en los cielos, estan muy altos, y sino es despeñandose ellos mismos đ lo alto de la virtud, a lo baxo de los vicios, no puede el demonio por si mismo derriballos, y ansi les persuade q̃ se arrojẽ diziendoles a cada vno, *Mitte te deorsum.* Arrojate de essa paciencia tã alta en aquesta impaciencia tã profunda: De essa castidad tan leuantada en esta luxuria tan abatida: De essa clemencia y misericordia tan excelsa en aq̃sta crueldad, y tyrania de los infiernos. Y ponderese tãbien cõ el diuino Ambrosio, que no echò el demonio a Christo de lo alto, sino q̃ le persuadiò a q̃ se echasse el mismo, manifestando en esto dos cosas: *Infirmitatẽ suã Diabolus, malitiamque designat: quia neminẽ potest mittere deorsum, nisi ipse se miserit.* Descubriò el demonio su poco poder, y su mucha malicia, quando le dixo a Christo que se echasse: porque es tan enfermo, y flaco, q̃ no tiene fuerça alguna para despeñar al alma, si ella misma no se despeña. Mas lo q̃ le falta de potencia, quiere supli-

S. Amb. in c. 4. Lucæ.

S. Gre. lib. 5. in 1. Reg. 13

Ambr. vbi sup.

suplillo cõ la malicia q̃ la tiene siẽpre muy sobrada. Por lo qual dize S. Geronymo hablando de su malicia: *Persuadere potest, præcipitare non potest.* Persuadir puede el demonio, mas no puede precipitar. Y para persuadir, es cosa de ver, y aun de temer, como facilita los incõueniẽtes diziendole a Iesu Christo: Señor, los Angeles del Cielo te lleuarã en palmillas, para q̃ no te hagas daño, ni ofendas jamas tus pies en piedra alguna: Biẽ puedes arrojarte con mucha siguridad, y sin temor alguno. Lo mismo haze con qualquier alma, quando la persuade a pecar, y la vee dudosa entre temores, y confianças. Pero creedme, q̃ quãdo os dize, y os persuade de q̃ os arrojeys de lo alto de la santidad a lo baxo d̃ los pecados, confiados en q̃ los Angeles de vuestra guarda os lleuaran en las manos, y q̃ la misericordia de Dios es grande, por la qual os perdonarà muy facilmente, y q̃ no os dexarà morir sin cõfessaros: entõces creed q̃ todo quãto os dize y persuade, no es mas q̃ para quitaros el temor, y facilitaros la volũtad para q̃ volũtariamẽte os despeñeys, y precipiteys en los pecados, q̃ son la muerte y perdiciõ del alma. Estaua tẽblando Eua cõ el temor de la muerte, a q̃ Dios la auia sentenciado si comia, y para quitalla el miedo Satanas, la dixo: *Nequaquã moriemini &c.* Eua, creeme a mi, q̃ no la muerte, sino la vida te lleuarà en sus manos: abalançate, determinate, *mitte te deorsum.*

Hiero. vbi sup.

Gen. 3.

Oyd para cõclusion de esta materia vn admirable lugar de S. Bernardo sobre aquel del Ecclesiastico q̃ dize: *Si ascenderit super te spiritus potestatem habentis, locum tuum ne dimiseris.* Si subiere sobre ti el espiritu del q̃ tiene potestad, q̃ es el demonio poderoso para inquietarnos, toma mi consejo, y no dexes tu lugar: guarda

Eccl. 10

B. Ber. ser. 48. paru.

L 4 muy

Digitized by Google

muy bien tu puesto, y defiendele valerosamẽte. Sepamos aora que lugar, y q̃ puesto es este? Responde el mismo Bernardo, q̃ tiene el alma racional dos lugares señalados. Vno inferior, y baxo para regirlo, y gouernarlo: otro superior y alto para descãsar en el. El lugar inferior, y baxo, a quien ella gouierna, y rige, es el cuerpo: mas el lugar superior, y alto, en quiẽ ella descãsa, es Dios: y del vno, y del otro se han de entẽder estas palabras del Sabio, q̃ no dexe nuestra alma su lugar; *Locum tuũ nè dimiseris.* Que fue dezir: Alma, ni dexes de regir, y gouernar tu cuerpo conforme a las buenas leyes del espiritu, y de la razon: ni dexes de descansar en Dios, contemplandole en su bondad, y confiando en su misericordia. Lo que se dize aqui del lugar inferior, y baxo, que es el cuerpo, conuiene a los imperfectos, y a los hombres rudos, con los quales habló el Apostol quando dixo: *Humanum dico propter infirmitatem carnis vestrę, &c.* Rom. 6. Humanamente os hablo por la enfermedad, y gran flaqueza de vuestra carne: y lo que os digo, es, que como aplicastes todos los robustos miẽbros de vuestro cuerpo para seruir a la iniquidad, ansi los apliqueys tambien para seruir a la santidad. Tres cosas haze el alma en el cuerpo, que son viuificar, sensificar, y regir: dar vida, dar sentido, y dar regimiẽto al cuerpo. Mas aũque el demonio le quite el dar la vida al cuerpo, y le quite el dar los sentidos, por ninguna destas cosas sera el alma condenada. Pero si el alma vencida se sujetare al demonio quando la tienta, y dexando de regir, y de gouernar su cuerpo, diere al demonio el señorio, para que el presida en sus sentidos, y los gouierne, y los lleue adõde quisiere, esto es lo que de todo punto la condena

Digitized by Google

condena. Mas si hablamos (dize Bernardo) de aquel lugar superior q̃ es Dios, se ha de entender que habla el Sabio con los varones perfectos; y quiere dezir, que el alma de los tales, por mas que el diablo la tiente, nunca jamas desampare, ni dexe la quietud que en su Dios goza: sino q̃ de adonde quiera, q̃ el demonio la tentare, ella permanezca constantissimamente fixa en la superior tranquilidad sin perturbarse. Ansi lo hazia Elias quando dezia, *Viuit Dominus Deus Israel, in*
4. Reg. *cuius conspectu sto.* Viue el
3. Señor Dios de Israel, en cuya presencia estoy constante, con quietud, y sin turbacion, sin dexar, ni perder el puesto, que en su presencia posseo. Pero al fin, como ya dixe, no conuiene esta sentẽcia, ni pertenece sino a los que son perfectos, de los quales hablò San Iuan quãdo dixo,
1. Ioã. *Quia sicut ille est, & nos*
4. *sumus in hoc mũdo.* Como Dios es en el Cielo, ansi somos nosotros en este mundo. Y quiere dezir: que los varones perfectos en su conuersacion, y trato imitan en cierto modo aquel estado de la eternidad de Dios. Que como es Dios el lugar, dõde descansa quietamente el alma de los justos, y Dios nunca desfallece, ansi tan poco el alma dexa su puesto, ni su lugar, por mas q̃ el demonio insista con tentaciones terribles. *Locum tuum ne dimiseris.* Y aun para que mas te animes a defender el lugar que en tu Dios gozas, considera bien (dize el diuino Bernardo) lo que se dize aqui del espiritu que te tienta, y te persuade a dexar tu puesto. *Si ascenderit super te spiritus potestatem habentis.* Parece que espanta mucho el oyr que el demonio tenga sobre nosotros potestad. Pero es ignorancia grande el pensar q̃ esta potestad es potestad del demonio, siendo ansi,

que ni aun el demonio mismo es de si mismo. Essa es la intelligencia destas palabras, en las quales se llamò el demonio espiritu del que tiene potestad; que quiere dezir, espiritu del omnipotente Dios, que es el que solo tiene potestad sobre nosotros, y sobre el demonio mismo. De manera, que el demonio se llama aqui espiritu de Dios; no porque sea bueno, ni porque sea santo, sino porque Dios lo señorea y haze del lo que quiere. De adõde es, que el demonio ninguna cosa podra contra nosotros, sino solamente aquella que le permitiere Dios. Y con ser ansi verdad, que la voluntad del demonio siempre es mala, pero la potestad nunca es sino muy justa: porque la voluntad para hazernos mal se la tiene el de si mismo; pero la potestad no la tiene sino de Dios, cuya es propria. Y aun aquesta potestad que de Dios tiene el demonio, la modera siẽpre el mismo Dios, para que lleuado satanas de la gran malicia de su voluntad, no nos persiga mas de lo que nuestros merecimientos piden. Pues aqui en esta razon de no tener el demonio potestad sobre nosotros, sino la que Dios quisiere darle, y del darsela tan moderada y tan limitada, de ahi nace el no poder el por si mismo precipitarnos, ni arrojarnos, sino solamente persuadirnos que nos arrojemos, y nos precipitemos: lo qual haze el bien largamente por la gran malicia de su diabolica voluntad. Siendo pues ansi como yo acabo de dezir, qual es el alma que desampara su puesto y dexa el lugar que tiene en Dios, por mas que la tiente el diablo, pues toda su tentacion no es mas de persuadilla a que dexe aquel lugar tan eminente y tan alto, y se despeñe diziendola: *Mitte te deorsum.*

No

No mas ya Christianos mios, sino solo el representaros vna gran miseria vuestra, para q̃ de oy mas os guardeys de vosotros mismos tābien. Oystes los tres espiritus de demonio, mundo y carne, que os hablan, y os persuaden, y os tientan? Pues oyd vna lamentable infelicidad de vuestro proprio espiritu malo, el qual muchas vezes llega a ser peor que todos los tres espiritus del demonio, y del mundo, y de la carne junto. Porque como dize el mismo San Bernardo concluyendo la materia que empeçamos de los espiritus, acontece algunas vezes, que nuestro proprio espiritu vencido de qualquiera de aquellos tres espiritus, y hecho esclauo suyo, exercita contra si mismo (ò triste y lamentable caso) y haze las vezes de todos aquellos tres malos espiritus. De suerte, que sin que el demonio te tiente con soberuia, con amargura, y con crueldad, tu proprio espiritu humano hecho sieruo ya, y soldado del demonio, te tienta, y te solicita para que seas soberuio, y cruel, y amargo. Sin que el mundo te solicite a cudiciar sus bienes, sus honras, y sus vanidades, tu proprio espiritu humano sujeto y rendido al de este mūdo, te solicita a q̃ lo cudicies, y lo dessees todo. Sin q̃ el espiritu de carne te persuada los regalos, y los deleytes, y las glotonerias, tu proprio espiritu humano rēdido ya al de la carne, te persuade q̃ seas vn glotonazo, y q̃ viuas siempre en deleytes, quebrantādo los ayunos q̃ te ordena Dios para domar la rebeldia de tu carne. Que mayor miseria, q̃ llegar vn hombre a ser el mismo para si mismo, demonio, mnudo, y carne? Pues no es este el espiritu, conforme al qual dixo S. Pablo q̃ viuamos, sino el espiritu đ Dios q̃ lleua oy a Christo en el desierto.

El

Digitized by Google

El espiritu de Dios, que por si mismo, ò por sus Angeles, ò por tu proprio espiritu desapassionado, y santificado te impelle para que dexes la Babylonia del mundo, y te vayas al desierto de la quietud, y alli enflaquezcas tu carne con ayuno, y con oracion, y con penitencia: Porque si conforme a este espiritu mortificares tu carne, alcançaras victoria en todas las tentaciones, alcançaras gracia, y alcançaras gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

SER-

Digitized by Google

SERMON PARA EL LVNES DESPVES DE LA PRIMERA DOMINICA DE QVARESMA.

Cùm venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes Angeli eius cum eo: tunc sedebit super sedem maiestatis suæ: Et congregabuntur ante eũ omnes gẽtes. & c. Matt. 25.

ABEN a que ſubo el dia de oy en eſte pulpito? Subo a dezir vn caſo, q̃ con ſer el mas atroz, y el mas exorbitante del mundo, ninguno de los que eſtan aqui, lo ſabe: y ſi lo ſabe alguno, ſera alguno, y no mas, y a penas ſe hallarà quien lo ſepa. Pues que es el caſo? Que Ieſu Chriſto vendra a juzgarnos. Pues eſſo quien no lo ſabe? Ay quien lo ignore entre Chriſtianos? Mas oxala que lo ſupieran, y que lo creyeran todos: pero la verdad es, que lo creen, y lo ſaben pocos: y para que todos lo ſepan, y lo crean, ſubo el dia de oy en eſte pulpito: y oyganſe atentamente vnas palabras del glorioſo Padre S. Bernardo ſobre aquellas que la Igleſia toma del Exodo, *Hodie ſcietis quia veniet Dominus*. Oy en aqueſte dia, ſabreys

Exod. 16.
Berna. ſer. 3. vigil. Natiu. Dñi.

ſabreys q̃ el Señor ha de venir. Sobre aqueſtas palabras pues dize Bernardo: *Nõ omnium eſt iſta ſcientia, ſed nec multorũ: paucorũ eſt, quia reuera pauci ſunt qui ſaluãtur.* No es de todos el ſaber q̃ Chriſto ha de venir para juzgarnos, ni aũ es de muchos el ſabello: pocos ſon los q̃ lo ſabẽ, porq̃ verdaderamẽte ſõ pocos los q̃ ſe ſaluã: y ſolo aquel q̃ ſe ſalua, ſabe, q̃ el otro no ſabe nada. Pienſas tu q̃ los que haziendo mal ſe alegrã en ſus obras peſsimas, ſaben, ni pienſan que Ieſu Chriſto ha de venir al juyzio? Prouarè euidentemẽte que no: *Sciẽtia iſta in primo gradu operatur pœnitudinem, & dolorẽ.* Aqueſta ſciẽtia del juyzio cauſa muchos effectos en quien la ſabe: y lo que cauſa en primer grado, es penitencia y dolor tan grãde, que cõuierte en lagrymas la riſa, y las cãciones en llãto, y el gozo en ſuma triſteza: de tal ſuerte, q̃ te deſagradẽ ya todas las coſas q̃ antes erã de tu guſto, y tengas eſpecialiſsimamente horror de todo aquello q̃ eſpecialmẽte apetecias: porq̃ el eſpiritu ſanto de aqueſta ciencia hablaua quãdo dixo: *Qui addit ſcientiã, addit dolorẽ.* Quiẽ adquiere ciencia, adquiere tãbien dolor: y la ſeñal mas cierta de q̃ vn hõbre ſabe, y cree q̃ Chriſto vẽdra a juzgalle, es el dolor, y la cõgoxa de auerſe de ver juzgado. *In ſecundo verò gradu operatur correctionẽ.* Lo ſegũdo, que cauſa aqueſta ciencia en quien la ſabe, es correcciõ y enmienda de la vida, para que ya no dès al pecado hechos armas de iniquidad eſſos ſentidos de tu cuerpo, ſino q̃ reprimas la gula, y deguelles la luxuria, y oprimas la ſoberuia, y hagas que ſirua a la ſantidad del cuerpo, que ſiruio antes a la malicia. Porq̃ importa poco tener pena y congoxa de los pecados cometidos, ſi no te enmiendas, y corriges para no cometer otros de nueuo. Y aun porq̃ no puede alcãçarſe aqueſta enmienda de la vida, ſin mucha ſolicitud, y grã deſuelo, cauſa en tercero grado

Eccl. 1.

grado vn gran rezelo, con q̃ el hombre atiende a todas partes, aduirtiendo los peligros q̃ pueden ofrecerse de ofender a Dios, para guardarse dellos. O que tres effectos de esta sciēcia tã admirables dolor, enmienda, solicitud! Cõ el dolor, se enciēde el alma; con la enmiēda arde; con la solicitud luze, de tal suerte, que interior y exteriormente queda renouado el hõbre. Cõ esto empieça a respirar de la tribulaciõ de los males, y tẽpla la grandeza del temor cõ la alegria espiritual, para que la demasiada tristeza de la enormidad de sus pecados no ahogue su esperança: *Hinc & si timet à iudice, sperat à saluatore.* Aunq̃ por vna parte teme a Christo como a Iuez, por otra espera en el como en su saluador. El temor y la alegria se encuentran en su coraçõ: vnas vezes sobrepuja el temor a la alegria, y otras vezes la alegria echa fuera al temor. O felicissima conciencia aquella, dentro de la qual tan gran certamen, y tã gran contiēda passa, nacida de q̃ Dios la enciēde con la lumbre de esta sabiduria, q̃ consiste en saber, que Christo vendra a juzgarnos! Dezidme aora Christianos, donde està la pena, y la cõgoxa de auer ofendido a Dios en lo passado? Dõde la enmienda de lo presente? Donde la solicitud de lo futuro? Donde el ya desmayaros de temor por la braueza del juez, y el animaros ya con esperança de la dulçura del Saluador? Pues nada desto teneys, tampoco teneys la ciencia de que Christo vendra a juzgaros. Mas si Dios fuere seruido, oy lo sabreys: *Hodie scietis quia veniet Dominus.* De tal suerte, que el sabello cause en vosotros dolor, enmienda, solicitud, y cõtiendas entre temores y esperanças. Mas pidamos para esto el fauor de la diuina gracia por intercession de la purissima virgen nuestra Señora. *Aue Maria.*

§. I.

Digitized by Google

§. I.

COmo todos somos criados para la gloria del Cielo, todos miramos al Cielo con desseo de la gloria, y de llegar al gozoso fin de toda nuestra esperança. Mas como está la gloria tan lexos, y no se puede llegar a sus eternos gozos, sino que sea andando y caminando por donde Dios quiere lleuarnos, pocos son los que se mueuen, y andan para llegar al bien que miran, y dessean. Y para hazellos mouer, y andar, es cierto, que no ay estimulo tan agudo, ni incentiuo tan vrgēte, y tan picante como el tratalles del riguroso juyzio, en q̃ han de verse apretados. Estemos en este punto, y tratemoslo apretadamēte con vna escogidissima escritura, y sea aquesta. Quādo Christo nuestro Redēptor se subiò a los Cielos triumfante el dia de su Ascension gloriosa, todos sus discipulos quedaron con los pensamientos arrobados, y con los desseos absortos, y con los ojos suspensos, y puestos en aquella parte del Cielo, por dō de entrò Christo a la gloria, sin apartallos de alli. Y ansi creo que se estuuierā todos los dias de su vida, si no vinieran del Cielo vnos Angeles, que como reprehendiendoles dixeron: *Viri Galilæi, quid statis aspicientes in cælum? Hic Iesus, qui assumptus est à vobis in cælum; sic veniet, quemadmodum vidistis eū euntē in cælū.* Varones de Galilea, que estays mirando al Cielo? Este Iesus, que de vosotros fue leuātado, y subido al Cielo, ansi vēdra como leuistes q̃ se fue a los Cielos. *Viri Galilæi.* Que necessidad auia de dezir aqui de adōde erā estos hōbres, y q̃ erā đ Galilea? Mas si cōderamos biē la postura del cuerpo, cō q̃ estauan mirando al Cielo, bien a pro-

Act. 1.

a proposito les represen-tan el lugar de adonde son natiuos. Porque declarando san Bernardo el nõbre de la ciudad, a donde vino el Angel con la embaxada de la Encarnaciõ, *In ciuitatem Galileæ*, dize: *Ciuitas Galilæa dicitur, idest transmigrationis*: Ciudad de Galilea quiere dezir Ciudad de gente que passa, que anda, y q̃ camina de vn puesto a otro. Pues hombres de vna ciudad, y de vna tierra, cuya professiõ, y naturaleza es el andar y caminar al cielo, estays aqui sin moueros como vnas estatuas muertas? *Viri Galilæi quid statis?* Cõsiderese la oposicion tan grande destos dos terminos, *Galilæi*: *Sic statis*, que fue como si dixera, caminantes que no se mueuen, pues como no os moueys; ni andays, siendo ansi verdad, que a más de ser caminantes, estays mirando al cielo? *Statis aspicientes in cœlum*? Hombres que miran al cielo, y que dessean la gloria, y que aspiran a ella, se estan quedos sin mouerse, y sin andar? De manera, que la palabra, *Statis*, se puso entre el *Galilæi*, y entre el *aspicientes in cœlum*, ponderando, que con lo vno, y con lo otro dize muy mal: porque hazen contra razon, si se estan inmobles los Galileos andantes, y que miran a la gloria de los cielos dessseandola, *Viri Galilæi, quid statis aspicientes in cœlum?* Andad, andad los caminos que os enseñó Iesu Christo, y llegareys adonde mirays, y desseays. Alli se estauan los dicipulos mirando siempre a la gloria sin mouer ni pie, ni mano, ni lengua: y para hazellos mouer de alli, y andar; dixeron luego los Angeles, *Hic Iesus, qui assumptus est à vobis in cœlum, sic veniet*. Este Iesus, que de entre vosotros fue leuãtado al cielo, ansi vendra otra vez a la tierra, como le vistes subir al cielo; con aquesto se mouieron y caminaron

Luc. 1. Berna. hom. 1. sup. missus est.

Digitized by Google

minaron sin detenerse vn punto mas los dicipulos, como lo significò bien el
Acto.2. sacro texto diziẽdo, *Tunc reuersi sunt Hierosolymam. Tunc*; Entonces quando los Angeles representaron que vendria Christo al juyzio, entonces se mouieron y caminaron, como lo ponderò diuinamẽte san Atha
S. Ath. oratio. in Assũptionẽ Dñi nostri Iesu Christi in fine. nasio diziendo desta manera: *Quid statis? Mundo miraculum hoc prædicate. & profectione aduentum eius. Sic veniet quomodo eũ vidistis ascendentem in cœlum. Has cùm audit voces Paulus, tubas vocis emittit.* Y quiere dezir: Como estays mirando al cielo, y sin mouer los pies, ni dar passo? Moueos, y predicad al mundo este milagro de la subida de Christo al cielo, y de su venida al juyzio, y dezid que vendra ansi como le vistes subir al cielo. Y el oyr aquestas vozes a los sagrados dicipulos san Pablo despues de ya conuertido, le hizo sacar la voz tan valerosa como de muchas trõpetas jũtas, *Tubas vocis emittit,* Persuadiẽdo a todo el mũdo q̃ se mueua a caminar para la gloria q̃ dessea, y mira con la consideracion de que Christo ha de venir a juzgarnos.

Satisfecho yo de q̃ todos los q̃ oys este sermon, mirays al cielo, y desseays la gloria, porq̃ no ay hombre tan rematado, ni tan perdido, que preguntado si dessea gozar de Dios, no responda lo q̃ aquel tan desalmado de Balã: *Moriatur anima mea morte iustorũ, & fiant nouissima mea horũ similia.* Muera yo de aq̃lla muerte q̃ los justos, y los santos de Dios muerẽ, y mis vltimos fines sean semejantes a los suyos: vaya yo a gozar de Dios en compañia dellos: Porq̃ la gloria de Dios es tã amable, q̃ aun los que son tan desalmados como Balã, la amã, y la desseã. Satisfecho pues yo de q̃ todos mirays con este desseo al cielo, pero sospechoso de que pocos quereys Nume. 23.

quereys moueros, y andar por el camino de los mandamientos de Dios, y de la penitencia que lleua al cielo, quiero valerme el dia de oy del eſtimulo penetrante del eſpantoſo juyzio. Si con eſto no os moueys, y caminays, de vueſtra ſaluacion deſeſpero. Oydme con atencion; *Hic Ieſus, qui aſſumptus eſt à vobis in cœlum, ſic veniet.* En ſolo aqueſte, *Sic,* conſiſte todo el ſermon. Y primeramente el Venerable Beda, y cõ el Tertuliano, y ſan Ignacio Martyr, y ſan Leon Papa dizen, que *Sic veniet*, quiere dezir: Anſi vẽdra como ſubio en cuerpo y en alma al cielo. Vendra a juzgar en forma de hombre: porque auiendo de ſer hombres los juzgados, conuiene que ſea hombre el Iuez, para que todos le vean: y eſſo es tambien lo que dize el Euangelio ſagrado de oy: *Cùm venerit filius hominis*, quando venga el hombre a juzgar; como quien dize, que vendra el diuino Verbo en aquella forma de hombre con que ſe ſubio a los cielos, y no en forma de Dios deſnudo de humanidad, conforme tenia dicho el miſmo Chriſto por San Iuan: *Pater non iudicat quenquam, ſed omne iudicium dedit filio, quia filius hominis eſt.* El Padre eterno a ninguno de los hombres juzga, mas todo lo que es juzgar, lo tiene dado a ſu hijo. Y no quiere dezir, que dexa Dios de juzgarnos, ſiendo anſi verdad, que el miſmo Dios trino, y vno es quien nos juzga; mas quiſo ſignificar, que el juyzio que haze de noſotros en quanto es puro Dios, no es juyzio de Iuez viſible, y palpable: y porque en aquella humanidad de Chriſto juzga el hijo de Dios ſolo con externo rito, y con viſible forma, y con habito de Iuez, que puede ſer viſto de todos los que han de ſer juzgados; por eſſo ſe dize

Beda hic. Tertu. lib. de carne Chriſti c. 24. S. Ign. epiſ. 10 ad Smi. S. Leo. ſer. 2. de Aſcẽ.

Ioa. 5.

bien que solo el hijo nos juzga, como explican san Agustin, y san Cypriano, y se declara biẽ con las vltimas palabras: *Quia filius hominis est.* Que fue dezir: Por esso es juez de los hõbres, porque es hombre visible, y podra ser visto de todos los que han de ser sus juzgados. Vendra pues Christo a juzgar, como fue visto subir el dia de la Ascension al cielo en forma de hombre, en cuerpo y en alma. *Sic veniet, cùm venerit filius hominis.*

S. Aug. de Tri. c. 13. S. Cypr. 2. cõtra Iudæos c. 28.

Y el venir en forma de hombre, para vnos sera consuelo, y para otros terror, como lo dize el glorioso padre san Agustin en persona de los Angeles a los sagrados dicipulos, que estauan mirando al cielo: *Veniet vobis non terribilis, qui profectus est desiderabilis: vobis in amore, impijs in tremore.* Para vosotros no vendra Iesus furioso, ni terrible; porque se fue de vosotros desseable, dexandoos cõ mil desseos de tornar a velle. Vendra en amor para vosotros: para los malos vendra en terror, y en espanto. Al fin vẽdra Iesu Christo entonces ansi qual le desseò su esposa quando dixo: *Reuertere, similis esto dilecte mi, capreę, hinnulòque ceruorum.* Vidole que se subia al cielo el dia de su Ascension, y dixole con tiernas vozes: Señor, quando boluieres del cielo para juzgar a la tierra, ruego te mucho q̃ bueluas semejante al ceruatillo, y a la cãpesina cabra. No fio de S. Bernardo, q̃ nos dexe en este passo sin fauorecernos mucho cõ su espiritu. Si le preguntamos porque pide la Iglesia a Christo que buelua al juyzio en la forma, y en la semejãça destos dos animalitos: Responde, que para mostrar el grande afecto con que le suplicaua viniesse al juyzio, todo quãto pudiesse venir de delicado, y manso, y tierno. Para esso puso el genero femenino

S. Aug. epis. 80 & ser. 180. de temp.

Cant. 2

Berna. ser 73. in Can.

femenino de la cabra, para dezille, q̃ ni viniesse fuerte, ni riguroso, ni terrible, ni robusto; sino como el genero femenino, que es siempre blando, y delicado, y flaco, *Assimilare capreæ*. Y puso al cieruo en diminutiuo, llamãdole cer uatillo; para que ya que es del genero masculino, cuya es propria la fortaleza, y la robustez, sea masculino disminuydo y menguado. Y fue dezir, que pues forçosamente auia de venir robusto, y fuerte, y riguroso, viniesse con el rigor, y con la fortaleza, y cõ la robustez disminuida. Fue dezir, que no viniesse totalmente espantoso, sino como vn gamito apazible, y delicado, y tierno, *Hinnulòque ceruorum*. Quiere la esposa al fin, que pues ha de venir con potestad para juzgarnos, la temple quanto pudiere, apareciendosenos entonces, no en forma de Dios, sino en aquella forma de hombre, en que se nos aparreciò quando naciò de la piadosissima Virgen Maria. Quiere la esposa aplacalle para en aquella ocasion de tan grã furor, y braueza. Quiere pedille, que se aya misericordiosamente con ella; porque si quiere proceder con rigurosa justicia, tratando muy por menudo todas las causas nuestras, quien por justificado que sea, podra esperar su sentencia? *Si iniquitates obseruaueris Domine: Domine quis sustinebit?* Pues para que quando estè Iesu Christo ayrado, se acuerde de su misericordia, para esso le ruega q̃ vẽga al juyzio en habito de misericordia. En aquel habito, de q̃ el Apostol dixo, *Et habitu inuentus vt homo*. Alfin que venga hombre: quiero dezir, que venga humano, y benigno; y blando. *Necessariè quidem* (dize el diuino Bernardo.) Necessario le parecio verdaderamente a la esposa que viniesse Christo al juyzio en forma, y en trage de hombre:

Ps. 129

Phil. 2.

bre:porque si aun viniendo, como vendra templada la ira de Dios con aquella humanidad piadosissima; aun con todo esso sera tanta la rectitud del juyzio, tãta la fiereza del juez, tanta la alteza de su Magestad, que como afirmò el Profeta Malachias, aun para solo pensado es intolerable la terribilidad de aquel espãtoso dia. Dime, que fuera de nosotros, si viniera Dios a juzgarnos sin aqueste temperamento de humanidad, sino puramente en la grandeza y fortaleza de su Diuinidad, que es vn fuego consumidor, contra el triste hombre, que no tiene mas valor para resistir a su potẽcia, que si fuesse vna hojarasca arrebatada del viento?

Mal. 3.

Iob. 13.

Aquesta es la peticion de la esposa de Iesu Christo. Y el ser peticion de esposa, y no esposa como quiera, sino esposa que tiene a Christo tan grande amor, como significa llamãdole, *Dilecte mi*, Amado mio, porque le heruia el amor en el coraçon: todo esto haze mas subir de punto la ponderacion de aquel tremendo juyzio. Porque si ansi teme la esposa que ama, y sirue, el enemigo que ofende y aborrece, de que modo temera? Si cõ todo lo que ella està en la gracia, y en la caridad, y en el amor de Iesu Christo, teme tanto su juyzio; que sera del pecador desuenturado, q̃ està en desgracia, y en culpa, y en odio mortal de Dios? O discreta, y prudentissima esposa, quan acertadamente suplicaste! Como sabes que Iesu Christo ha de venir contra los malos tan terrible, y tan espantoso, pidesle que para ti temple su ira, y que se te muestre blando como el ceruatillo tierno, y delicado; como la femenina cabra. Ansi sera como desseas, y pides, q̃ quãdo Christo nuestro Señor ayrado por aquel tan breue espacio del juyzio en ira y colera, como lo dixo Dauid:

Cùm

Digitized by Google

Psa. 2. *Cùm exarserit in breui ira eius*, entonces aparecera a los justos aquella presencia de hõbre blando, y benigna, dandoles gran fortaleza, y aumentandoles la esperança. En conclusion, el padre eterno dio a su hijo sacrosanto toda la potestad de juzgarnos, y no se la dio, porque es su hijo ygual en la magestad, y en la grandeza, y en la omnipotencia, y en la terribilidad; sino porque es hombre, porque es humano,
Berna. vbi supra. porque es blando, *Quia filius hominis est. O vere Pater misericordiarum! Vult per hominem homines iudicari; quò in tanta trepidatione, & perturbatione malorum, electis fiduciam præstet naturæ similitudo.* O verdadero padre de misericordias! por vn hombre quiere que sean juzgados los hombres, para que en medio de tanta turbacion, y de tan gran congoxa, y tẽblor, como padeceran los malos, pongan los buenos sus ojos en aquella sacratissima humanidad de Christo; y viendole que es humano, y semejante a ellos en la naturaleza, tomen esfuerço, y assiguren su cõfiança. Veys aqui pues el mysterio que contiene el venir Christo a juzgarnos en aquella forma de hombre, con que fue visto subir al cielo. *Sic veniet, quẽadmodum vidistis eum euntem in cœlum; cùm venerit filius hominis.*

§. II.

SAN Cypriano, y S. Epifanio dizen de aquesta manera. *Sic veniet quemadmodum vidistis eum euntẽ in cœlum. Sic veniet iudex cum eisdem vulnerum, & plagarum in latere, manibus, pedibusque, impressisq; vestigijs.* Al cielo sube Iesus cõ las señales de sus santissimas llagas recebidas por vosotros en la cruz en manos, pies, y costado. Pues *Sic veniet Iudex.* De esse mismo modo vendra a juzgar mostrando essas — S. Cyp. & San. Ephip. serm. de Ascen.

 mismas

mismas llagas a los hombres, y harà con ellas a los malos aquel tan formidable parlamento q̃ refiere san Agustin en esta forma. Tremolando el mundo todo, resonando por los ayres las horrisonas trompetas de los Angeles, cercado el Señor en aquel trono magestoso con la luz de su milicia celestial, resucitado el linage humano y leuantado del gremio de la tierra, y poluo antiguo; assistiendo alli el testimonio de la conciencia de cada vno; puestas en presencia de los miserables pecadores las penas de los infiernos, y delante de los dichosos justos las coronas de la gloria: començarà el Juez a pedir cuẽta de la vida, y cõ vna seueridad terrible acusãdo a los q̃ despreciaron su diuina misericordia, les dira desta manera a cada vno. Hombre, yo con mis proprias manos te formè del poluo de la tierra, y te infundi de mi propria boca en esse cuerpo de barro vn espiritu del cielo, y te di aquesta misma imagẽ, y semejãça hermosa de las tres diuinas personas: y tu, despreciando el mandato que te hize en el parayso, seguiste al engañador que te dio la muerte, despreciandome por el a mi, que te hize tantos bienes. Y con todo lo que me vi de tu voluntad tan despreciado, de mi propria voluntad mouido descendi del cielo para remediarte; tome tu naturaleza humana (vesla aqui donde la traygo) naci en vn pesebre, padeci dolores incomportables, bofetadas, y saliuas asquerosas de los q̃ haziã burla de mi, açotes cruelissimos, espinas penosissimas, clauos, lança, y cruz, donde estuue de pies y manos enclauado, y en conclusiõ, di mi alma en los tormentos para librarte a ti de la muerte. *En perfossum vulneribus latus. En clauorum vestigia, quibus affixus pependi. Cur quod pro te pertuli, perdidisti? Cui ingrate redemptio-*

S. Aug. ser. 67. de tẽp.

Digitized

demptionis tuæ munera renuisti? Mira pecador en aquestas manos, y en aquestos pies los agujeros de los clauos, cõ q̃ estuue por ti colgado en vna cruz. Mira este costado abierto cõ la herida de vna lança, para que entrasses tu en mi coraçon. Dime aora miserable, porque despreciaste tu tanto bien como te ganè yo padeciendo? Responde ingrato, porque echaste ansi a perder los dones de tu redempcion tan rica, y tan copiosa? No te hago cargo de mi muerte: de tu vida te hago cargo. Porque ensuziaste con horrores de luxuria, y de torpeza el tabernaculo santo q̃ hize en ti para habitalle yo con mi gracia? Porque me cansaste tanto con la cruz de tus pecados, mas pesada para mi, que aquella otra, en que padeci la muerte? Mas graue fue para mi la cruz de tus abominables pecados, pues estuue pendiente della contra toda mi voluntad, que la otra cruz de madera, en q̃ yo estuue clauado con tan grande gusto para redemirte. Siendo yo impassible, me dignè de padecer por ti: pero tu despreciaste en el hombre a Dios, en el enfermo la salud, en el juyzio el perdon, en la cruz la vida, y en las llagas la medicina. Y pues no quisiste aprouecharte de tan diuinas riquezas, aquesta cruz, y aquestas llagas, y aquestas heridas, esta sangre, y esta muerte te condenan para siempre a los infiernos. Para hazer pues Christo, acusacion tan terrible, y tan espantosa a los pecadores, vendra a juzgarnos de la misma suerte que fue visto subir el dia de su Ascension al cielo, con las mismas llagas en las manos, en los pies, y en el costado, *Sic veniet; cùm venerit filius hominis.*

Y sin duda alguna deuio ser este aquel mysterio que ponderò san Bernardo, declarãdo aquel lugar del cordero muerto, que sien-

do cordero muerto, era Leon victorioso, segun refiere san Iuan en su sagrado Apocalypsi diziendo: *Ecce vicit Leo de tribu Iudà; & vidi, & ecce in medio throni Agnum stantem tanquam occisum*. Dixeronme, que mirasse atentamente a vn Leon vencedor: mirè con mucho cuydado, y vi en medio del glorioso trono de Dios vn cordero como muerto, herido, y ensangrentado. No entendia yo el mysterio de que pidiendome ojos atentos para ver vn brauo Leõ, no me mostrassen sino vn cordero llagado en medio de aquel soberano trono. Pero luego ohi vnas vozes que dezian: *Dignus est agnus qui occisus est, accipere fortitudinem*. Dignissimo es el cordero que murio, y derramò su sangre en vna cruz, dignissimo es de tomar la fortaleza, y la braueza de Leon, con que aora triunfò de todos sus enemigos, *Occisus est agnus* (dize el glorioso san Bernardo) *sed Leo vicit; Leo rugiet, quis non pauebit?* Cordero murio en la cruz con mansedumbre, y con humildad, pero Leon vence, y juzga con fortaleza, y con magestad: y quando este Leon brame en el juyzio, quien no quedara despauorido? La causa pues de mostrarse Iesu Christo en el juyzio contra los malos hecho vn Leon, sera el auer muerto por ellos en la Cruz hecho vn cordero manso, y padecido las llagas que mostrarà para cõdenarnos. Y en vna palabra fue dezir, que para los malos, la mansedumbre de cordero, con que Christo nuestro Redemptor murio por ellos, sera vn terrible Leon que les causara pauor, y los dexarà despedaçados, y para esse efecto vendra a juzgar a la tierra, como subio a reynar en el cielo. *Sic veniet; quemadmodum vidistis eum euntem in cœlum; cùm venerit*

Apoc. 5. *S. Ber. serm.* 1. *Pasche*

Amo. 3

nerit filius hominis.

El Venerable Beda, y San Ignacio Martyr, y San Leon Papa en los lugares citados lo explican desta manera. *Sic veniet, quemadmodum vidistis eum euntem in cœlum. Sic veniet in eadem gloria, & maiestate.* Con la misma gloria, y con la misma Magestad, con que subio a los cielos el dia de su gloriosa Ascension, baxarà a la tierra en el dia del juyzio. En aquella nuue tan resplandeciente, en aquella luz tan magestosa, que le seruira de throno marauilloso, y de solio Real a su grandeza; con aquel acompañamiento de inumerables Angeles, y de los santos Apostoles, y dicipulos, y de la sacratissima Virgen Maria, que assistieron a la magestad, y al glorioso transito de su Ascension. O graue espectaculo! Que sera ver entonces a Iesu Christo Hijo de Dios, y de la sacratissima Virgen con sus llagas resplandecientes, assentado en vn tribunal tan magestoso, cercado de Serafines, a sus lados los Cherubines, debaxo de sus pies los thronos? De todas las otras ordenes de Angeles, vnos assistiran al solio con singular reuerencia; otros andaran bien ocupados en la reuolucion de los hombres resucitados, leuantandolos, y presentandolos en el tribunal, defendiendo a vnos, y acudiendo a otros. Pero al fin todos los Angeles del cielo baxaran con el como subieron con el, en aquella misma magestad con que subio; y esso es lo que el sagrado Euãgelio dize, *Cùm venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes Angeli eius cum eo.* Tambien baxaran con el todos los Santos que resucitaron con el, y que salieron con el del Lymbo, y subieron con el al cielo. Tambien baxaran con el la

Beda, Ignat. Leo vbi supra.

la ſacratiſsima Virgen Maria, y los ſagrados Apoſtoles, y dicipulos que aſsiſtieron al admirable eſpectaculo de ſu glorioſiſsima Aſcēſiõ. Penſareys almas perdidas, que toda aqueſta aſsiſtencia de la piadoſiſsima Virgen, y de los manſuetiſsimos Apoſtoles ſera para aplacar al juez, y pedille miſericordia para voſotras. Pero no tengays tal confiança, ſino acordaos q̃ dixo el miſmo Chriſto a ſus ſagrados dicipulos: *Sedebitis & vos ſuper ſedes duodecim, iudicantes, &c.* Eſtareys en el juyzio aſsẽtados ſobre vnas ſillas para juzgar a los pecadores. De manera, q̃ no ſeran los Santos entonces vueſtros interceſſores, mas ſeran vueſtros juezes, que pronunciaran contra voſotros la ſentencia; que ſi huuieran de interceder, no ſe aſſentaran con Mageſtad, ſino que ſe poſtraran con humildad, porq̃ eſſa es la poſtura con que los Santos ſuplican, quando interceden con Dios por los pecadores. Mas pues ſe han de aſſentar como juezes en ſillas, dicha ſe eſtà la terribilidad, y el gran rigor cõ que miraran, y hablaran a los pecadores.

Matt. 19.

Oygaſe con gran terror a eſte propoſito vn eſpantoſo lugar del glorioſo ſan Bernardo: el qual en nombre de cada vno de los ſagrados Apoſtoles, y de todos los Santos juntos, que vendran con Chriſto al juyzio, declarò aquel verſo de Dauid, que dize: *Introibo in potentias Domini, Domine, memorabor iuſtitiæ tuæ ſolius.* Entrarè en las potencias del Señor; quiero dezir: Entrarè a tener poteſtad, y juriſdicion ſobre los malos para conocer ſus cauſas, y para juzgar ſus delictos. Y entõces Señor mio, quando me viere en tal poteſtad, no me acordarè yo de otra coſa, que de ſola tu juſticia: no aura memoria en mi, ni afectos, ni aun ſeñal de miſericordia, ſino que todo

Pſ. 70. Berna. ſerm. 8. Qui habitat.

ſera

sera justicia, justicia. Entonces se cumplira lo que el mismo Profeta dixo en otra parte: *Absorpti sunt iuncti petræ iudices eorum.* Los juezes de los pecadores en el juyzio final, estaran absortos, juntos y vnidos cõ la piedra, *Absorpti planè in affectum iustitiæ* (dize el diuino Bernardo) *& petræ soliditatẽ, cui iuncti sunt imitantes.* Quiere dezir Dauid que los Apostoles, y todos los otros Sãtos estaran totalmente absortos en el affecto de la justicia de Dios, de tal suerte, que el gran zelo de la justicia se los soruera, y los traera totalmente a si, para que no puedan mouerse a compassion de los miserables, y desuenturados pecadores. Imitaran en la dureza de su coraçon a la durissima piedra del coraçõ de Iesu Christo, que estarà hecho vna piedra, y vn guijarro durisimo. Pues como podran doblarse a clemencia, ni a piedad vnos juezes tan vnidos, y ajuntados a vna piedra tan dura? El Apostol san Pablo dixo, que quien se ajunta con Dios, se haze vn espiritu con el mismo Dios. Luego los que se ajuntarã a Christo, quando estarà Christo hecho vna piedra dura, seran con el vna piedra misma, y de vna misma dureza. Y aunque esto conside rado en todos los otros Sãtos deue causar mucho terror a quien bien lo considera: pero mucho mas deue aterrar considerandolo en la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, que mirara a los pecadores entonces con vn furor de Leona, con vn semblante de fuego, con vn rostro muy ayrado, y con sus ojos terribles os juzgara a los malos, aprouando la sentẽcia que os darà el juez su hijo, y le dira: Iustissimamente Señor, condenas toda esta gente. Yo les vali muchas vezes, y les di mi amparo, y mi fauor, por mi intercession les concediste muchos auxilios, y muchas miseri-

Ps. 140

1. Cor. 6.

Digitized by Google

misericordias. Nosotros (diran los Santos Apostoles) les predicamos, y les enseñamos, y dimos por su saluacion nuestras propias vidas despues de muchos trabajos padecidos para encaminarlos a la gloria. Y pues no quisieron valerse, ni aprouecharse de tanto bien, condenalos Señor, y condenados vayan para siempre a los tormentos eternos, y en compañia de los demonios. De aquesta suerte pues, y para este efecto vendra Iesu Christo entonces acompañado de sus Angeles, y de sus Santos, y en el Solio de la nuue magestosa con que se subio a los cielos: *Sic veniet, Cùm venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes Angeli eius cum eo.*

§. III.

VENGAMOS almas, aora con nuestra consideracion al formidable acto de aquella inquisicion suprema, y de aquel tribunal ineuitable, donde assentado con diuina autoridad, y omnipotēcia Iesu Christo mandarà que delante del se ajunten, y se congreguen todas las gentes del mundo, dende nuestro padre Adam, hasta el vltimo que naciere. *Congregabuntur ante eum omnes gentes.* Dos palabras hallo aqui dignas de toda ponderacion. La primera es, *Congregabuntur*, que todos aquellos esparcidos muertos en la tierra, y en la mar, de los quales esparcidos cuerpos no menos esparcidas, y derramadas estaran las almas, vnas en el cielo, otras en el infierno, y otras en el purgatorio, boluiendose a sus cuerpos todas, resucitaran todas las gentes, y seran de tantas partes traydas, y congregadas. Quien vea la calidad, y condicion de aquellos tantos muertos esparcidos, y la diligencia cō que de aqui, y de

de alli los recoge, y los cõgrega Dios, entẽdera la gran propriedad con que hablaua el santo Iob ponderando la diligencia que mostraua Dios en fatigalle. *Stipulam siccam persequeris?* A la pajuela seca persigues? En el texto Hebreo (segun dizen los que saben del) se dize esto con vn termino que significa recoger y congregar las pajuelas congregadas por el suelo, conforme à aquella elegancia con que el Espiritu santo hablò de los hijos de Israel captiuos en Egypto. *Dispersus est populus in omnem terrã AEgypti ad colligendas palleas.* Esparciose, y derramose todo aquel pueblo de Dios por aquel suelo de Egypto, para recoger las pajas necessarias a la obra de sus adobes: porque como las pajas estauan del ayre esparcidas, y derramadas por el suelo, no podiã ser recogidas, sino esparciendose, y derramandose tambien los Hebreos por la tierra. Que sera pues ver en el dia del juyzio tantos huessos, tantos cuerpos difuntos secos, esparcidos, y derramados por el suelo, sino ver pajuelas derramadas, y esparcidas, y tantos Angeles derramados por la anchura de la tierra, y de la mar, recogiendo todas aquestas pajuelas de huessos secos, y muertos? Ajuntad aora con esto lo que Iob quiso significar en el espiritu, segun la consideracion de vn docto Hebreo: el qual considerando la virtud y propriedad de estas palabras en su propria fuente, dize que propriamente significan vna investigaciõ de maculas y đ defectos. Porq̃ ansi como el q̃ recoge pajuelas, las coge de aqui, y de alli, y las ajũta; ansi quiẽ intẽta el reprehender, y castigar a vn hombre, recoge todas sus culpas, y todas sus trãsgressiones de adonde quiera que las sabe, y recogidas todas se las carga, todas a cuestas. Conforme a esto

Iob. 13

Exo. 5.

Rabbi Mardochai.

a esto hermanos mios, en el dia del juyzio no se contentarà Dios con recoger de tierra, y mar todos los cuerpos muertos, sino que recogera, y congregara tãbien todos vuestros delictos y pecados, y a cada vno de vosotros le cargara su propria carga a cuestas. Que sera pues el ver venir tantas gentes congregadas de diuersas partes; y cada vno con su carga de pecados congregados de tanta variedad y diferẽcia de lugares? Porque como quiẽ recoge pajas, y hojarascas para el fuego de aqui, y de alli, y de diferentes partes; ansi recogera Dios pecadores, vuestros cuerpos, y vuestras almas, y recogera tãbien vuestros pecados, trayendo de la Iglesia, y del lugar sagrado el sacrilegio que cometistes, y el pecado que perpetrastes delante del santissimo Sacramento del altar; y de la plaça traera los malos tratos; y de la audiencia, y del tribunal las injusticias; y de casa de la viuda, y del pupilo los robos de las haziendas; y de casa de la dōzella los incestos, y los estupros, &c. Pues con todas aquestas pajas, y hojarascas recogidas, y hechas hazes, y manojos vendreys cargados, para que con ellas se enciẽda el fuego en que ardereys eternamente. Y esso es, *Congregabuntur*.

La segunda palabra que me parecio dignissima de ponderacion, es la que se sigue, *Ante eum*. Y quiere dezir, que sera la junta, y congregacion de todas las gentes delante de Iesu Christo, como delante de juez que tiene escritos, y vistos todos los processos, y està affectado para pronũciar sentencia contra los reos, conforme aquello q̃ el Apostol S. Pablo dixo, que todos nosotros necessariamẽte seremos presentados *ante tribunal Christi*. Alli entendereys mundanos, con quanta razõ dezia el santo Iob q̃ escriuia Dios

2. Cor. 5.

Iob. 13.

Dios amarguras contra el, *Scribis enim cõtra me amaritudines.* La significacion desta palabra *Amaritudo*, es en la Sagrada escritura muy copiosa y muy varia. Porque vnas vezes significa penas atroces, y acerbas: y segun esto quiso dezir el santo Iob: O Señor, y que duras penas tienes escritas, y notadas para mi! No quereys considerar vosotros aora la atrocidad de aquellas penas que tiene Dios escritas, y ordenadas cõtra vosotros; Mas quando las padeciéredes, y experimentaredes, entõces las conocereys. Otros dizen que se llaman aqui amarguras los pecados, ò porque prouocan a Dios a amargura contra los pecadores; ò porque no aurà para los mismos pecadores cosa tan amarga en el juyzio como ellos mismos pecados de que aora tanto gustan, conforme a lo que Dios dixo a su pueblo por Ieremias: *Pone tibi speculam; constitue tibi amaritudines.* Como quiẽ dize: Sube a vn alto monte, tiende bien la vista de tus ojos, y mira todos los puestos y lugares donde me ofendiste, que a essas ofensas llamo yo amarguras tuyas, con auer sido tan dulces para ti, quãdo las cometias. Porque en el termino Hebreo, no solo se significa cosa que de presente amarga, sino aun tambien que de dulce passò a mucha amargura, como dize Salomon en los Prouerbios de los labios de vna muger ramera, que al principio, quando empieça de hablar persuadiendo, son como el panal que distila gotas de miel: *Fauus distillans labia meretricis*: Pero al fin fin, conuiertense en amargo absintio: *Nouissima autem amara quasi absinthiũ.* Cõforme a esto quiso dezir el santo Iob: *Scribis contra me amaritudines.* Como el Rey Assuero tenia vn libro en q̃ escriuia to-

Iob. 13.

Ier. 31.

Prou. 5.

dos los buenos seruicios que le hazian sus vassallos: ansi tu Señor Dios mio, tienes otro libro en que escriues todos mis pecados, y las ofensas q̃ te hize, para que como amargado dellas, por auerte prouocado tanto, me castigues amargamente conuirtiẽdo en amarguras fuertes para mi todos aquellos gustos con que te ofendi en tiempos passados. Para que pensays hõbres perdidos, que estareys en la presencia de aquel juez espantoso congregados? Para que os presẽte el libro, y el processo, donde tiene escritas todas las ofensas con que le prouocastes a venir contra vosotros tan amargo, como experimentareys entõces, conuirtiendoseos en amarguras infernales los mundanos gustos con que aora le ofendeys: que aunq̃ los llamays vosotros gustos, no son sino amarguras escritas, y notadas de Dios para su tiempo. *Scribis enim contra me amaritudines.*

Otros dizen que amargura significa aqui la ira, y la comocion biliosa, y muy ardiẽte de vn animo muy indignado, porque entre todos los humores de vn cuerpo humano, el mas amargo, es el mas igneo, y ardiente, que de su naturaleza y calidad enciende, è inflama en ira, y en indignacion. Conforme a esto quiso dezir Iob, *Scribis cõtra me amaritudines.* Ea Señor, que son enojos, y coleras, las que estas notãdo, y escriuiendo cõtra mi: No escriues palabra, que no sea vna llama de fuego para abrasarme. Aristoteles tratando de la mansedũbre, y de sus extremos dize, que ay vna condiciõ de hombres, que deuẽ llamarse hombres amargos. *Qui cum difficultate placantur.* Vnos hombres que con mucha dificultad se aplacan posseydos de la ira, y del furor: y estos son hõbres amargos, porque sin vengança de sus ofensas, nunca

Arist. 4 Ethicorum.

nunca jamas mitigan su indignacion. Tal se mostrara pues Iesu Christo cõtra los pecadores, quando estẽ delante del presentados para oyr lo q̃ pronunciara contra ellos: Que se mostrara hõbre, y Dios amargo, porque concebida la ira, no la dexara jamas hasta vengarse. Estara implacable, y todo quanto mostrara contra los malos escrito, seran amarguras reseruadas, como escrituras de importancia. *Scribis enim contra me amaritudines.* Vltimamente el nombre de amargura significa sentencia dada, y pronunciada de muerte, como dixo Dauid, que el arco de la muerte flechado contra el, era cosa muy amarga. *Intenderunt arcum rem amaram.* Y el Rey Ezechias dixo tambien, que quãdo el goçaua de mayor paz, y sosiego, y deleyte en este mundo, sobreuino en el la amarguissima amargura q̃ es la muerte. *Ecce in pace amaritudo mea amarissima.* Segũ esto parece q̃ el pẽsamiẽto del santo Iob deuia de ser aq̃ste: *Scribis contra me amaritudines.* Escrita tienes ya la sentencia de mi amarga muerte contra mi, la qual sera tã amarga, que merece bien llamarse, no vna amargura sola, sino muchas amarguras juntas. Pecadores, todos teneys la sentencia de vuestra condenacion eterna escrita en la presente justicia, y si no os enmendays cõ tiempo, antes de ser congregados delante de aquel juez tan riguroso, pronunciara cõtra vosotros la sentencia del fuego eterno, que sera eterna amargura para el alma, y para el cuerpo.

Psa. 63

Isa. 38.

Estãdo pues ya para este fin congregadas todas las gentes delante del gran juez, y del tribunal horrendo, estara el demonio prompto para acusar, y pedir justicia con vna audacia tan infernal, como põderò bien San Geronymo con estas graues palabras:

Digitized by Google

S. Hieronym. cōcione ad Cathecumenos. tom.6.

Quando esten delante del Iuez todas las gentes juntas, mandara que se lean claro las palabras con que hezimos la professión de la fè en el baptismo. Y si fueres religioso, mandara que se lean tambien las palabras con que en manos de tu Prelado professaste, y prometiste a Dios pobreza, y obediencia, y castidad. Y si fueres tan desuenturado, que partieres desta vida con las transgressiones de la ley de Dios, y de tu regla, y con las culpas no perdonadas, lleno de alegria Satanas se pondra en presencia del Iuez diziendo: *Iudex, Iudica; Iustitia, & Iudicium præparatio sedis tuæ. Iudica meum esse qui tuus esse noluit. Meus est, mecum damnandus est.* Iuez rectissimo, juzga con rectitud, pues dixo de ti Dauid, que la justicia, y el juyzio serian la preparacion de tu silla. Assentado estas en ella, juzga ser mio este hombre que no quiso ser tuyo. Mio es, y conmigo ha de venir condenado para siẽpre a los infiernos. Despues de auerme renunciado a mi en el baptismo para que tornò a vestirse mis libreas? Que haze en el la desuerguença, pues la auia renunciado? Que la intemperancia? Que la auaricia? Que la luxuria? Que la ira, y todos los otros vicios? Todas aquestas, no son alajas mias? Pues, que hazen en su poder? Aora huye de mi con el hurto en sus mismas manos, y quiere acogerse a ti? Vesle àqui, q̃ tiene en su poder todas las insignias mias, que otros testigos quieres de q̃ es mio? Mio quiso ser sin duda, juzga, y declara que me pertenece a mi, pues auiendole tu librado de mi poder vna vez, y aũ muchas vezes con el precio de tu sangre; el tornò otra vez, y aun muchas vezes a venderseme, y a obligarseme, para ser perpetuamente esclauo mio. Almas

mas tristes, en tan fuerte y criminosa acusacion de aquel fiscal del infierno tã terrible, que se llama acusador de sus hermanos, q̃ es lo que podreys esperar?

Oyd al diuino Ambrosio, para que el os dè a entender lo que hara el juez ayrado, oyda la acusacion, para aueriguar las causas de todos. Dize el Propheta Daniel (como si viera ya delante de sus ojos el
Danie. 7. juyzio, por la certeza que tenia del) *Iudicium sedit, & libri aperti sunt.* Assentose el juez para hazer el juyzio, y mandò abrir los processos, y los libros donde estan escritas, y substanciadas las causas. Pero que libros serã estos? *Aperietur liber conscientię tuæ, aperietur liber cordis tui; culpa nostra recitabitur.* Abrirase el libro de tu conciencia propria, y la escritura de tu mismo coraçon, para leer lo que en tu coraçon, y en tu conciencia estara escrito. Acuerdate que el Apostol San Pablo dixo: *Epistola nostra vos estis, scripta non atramento, sed spiritu Dei viui, non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus.* Vosotros soys nuestra carta, escrita no con tinta, sino con el espiritu de Dios viuo que se dignò de escriuir, no ya en tablas de piedra, sino en las tablas de carne de vuestros mismos coraçones. Y aquel soberano espiritu, que es todo santidad y amor, que pudo escriuir en esse libro de vuestro humano coraçon, sino amor, y santidad, y caracteres hermosos, y letras iluminadas de graciosos resplandores? Vendra pues el dia del juyzio, y dirà el juez seuero: Abranse essos libros de los coraçones humanos, que yo escriui con el dedo de mi diuino espiritu, y leasse lo que ay en ellos. Abre, abre pecador essa conciencia plegada, y lee que tienes ahi escrito?

S.Amb. sup. Ps. 2.

2. Cor. 3.

Digitized by Google

Lee claro. Adul. Mas claro que lo oygan todos, no lo digas entre dientes, saca mas la voz. Adulterios. Fornicaciones. Homicidios. Auaricias. Vengāças. Esso tienes ahi escrito? Quien lo escriuio? *Ego scripsi tabulas tuas, cur delesti apices meos? Ego scripsi dona mea, quomodo delesti munera mea, & scripsisti opprobria tua?* Yo escriui las tablas de tu coraçon, porque borraste tu los apices de mi escritura? De tã mala forma eran mis letras, que no podian estar en el libro de tu coraçon escritas? Yo escriui en tu coraçon mis dones, q̃ eran ricos, y eran hermosos, porque los borraste tu, y escriuiste en su lugar essos oprobrios tuyos, y essos pecados tan feos, y essos vicios tan asquerosos? Dudas que escriuiesse yo, y q̃ fuesse el escriuano de esse libro de tu pecho? No te dixe por la boca de David: *Lingua mea calamus scribę velociter scribentis?*

Psalm. 44.

Que mi lengua quando te hablo, y te predico, y te inspiro, es vna pluma de escriuano, que velocissimamente escriue en tu coraçõ tantas inspiraciones del cielo, tantos sermones, y exemplos? Pues como borraste vna escritura tan buena, y escriuiste cosas tan malas, tan feas, y tan abominables? Alma desuenturadissima, que responderas puesta delãte de tan ayrado juez a tan grauissimos cargos? Oye vn lugar marauilloso del sagrado libro de Iob, para quando estes delante de aquel juez tan terrible, como dize el mismo, que estaran todas las gentes congregadas. *Congregabuntur ante eum omnes gentes.*

§. IIII.

V*erè scio quòd ita sit, & quòd non iustificetur homo compositus Deo. Si voluerit contendere cum eo, non poterit respondere vnum pro mille.* Verdaderamente

ramente sè que sea ansi, q̃ el hombre puesto en presencia de su Dios, no es justificado. Si quiere Dios contender con el, no le respondera vno por mil. Declaremos biẽ estas dos cosas. La primera es, que puesto el hombre en juyzio delante del mismo Dios que ha de juzgalle, (esso quiere dezir, *compositus Deo*) no puede esperar sino sentencia de condenaciõ, como dixo el Propheta Esdras: *Ecce coram te sumus in delicto nostro: non enim stari potest coram te super hoc.* Señor, en tu presẽcia estamos sobre la causa de nuestros delictos, para que tu la juzges: y en tal ocasion quien puede delante de ti tenerse en pie sin caerse en tierra de miedo, y de temblor? Hombre puesto en juyzio cõ Dios? *Homo compositus Deo?* Notad que Antithesis tã elegante. Por esta palabra *Homo*, està en el Hebreo otra que quiere dezir, Miserabilissimo: y por la palabra, *Deo*, està otra que significa lo mismo que si dixessemos, Fortissimo, y vehementissimo. Pues cosa tan miserable como el hõbre, presentada al tribunal de vn juez tan fuerte, y tan vehemente como Dios, q̃ puede esperar sino sentencia de condenacion eterna? Alma tan miserable, como tu sabes que eres, por delictos tan graues, y tan atroces como tienes cometidos, y de ninguno heziste penitẽcia, ni te cõuertiste a Dios, quando te veas en su presencia cõ las culpas tan manifiestas, y al juez encendido en ira, q̃ abrira la boca ya para pronunciar sentencia de fuego eterno contra ti, que le responderas? *Non poterit respondere ei vnũ pro mille.* Que quiso significar el santo Iob en aquestas vltimas palabras, ya que entendimos las primeras? Dize S. Agustin que fue como si dixera: de mil hombres, a penas se hallarà vno que pueda respondelle a Dios

1. Esd. 9.

S. Aug.

 con

con buen semblante, quando les haga en su tremẽdo juyzio los interrogatorios y los cargos tã apretados. San Polychronio trae dos exposiciones vrgẽtissimas. La primera es: *Vilem hominum conditionem iudex contemnet; nec vni verbo de mille respondebit*. Y quiere dezir; que el soberano juez hara vn desprecio grandissimo de la vilissima condicion del pecador; y a mil palabras que el desuenturado dirà, ò quer ra dezir, pidiendo, y suplicando; no le respondera Dios, ni a sola vna, sino q̃ le mirara con vn semblante de grandissimo desprecio, como a indigno de q̃ le hable Dios vna palabra. Conforme a esta exposicion, me parece lo que el mismo Iob escriue en otra parte, ponderando el termino con que Dios despreciara a los Principes, y a los potentados deste mundo, que tan soberuia, y arrogantemente se hazen respectar, y desprecian a los pobres, dedignandose de hablalles vna palabra. *Effundet despectionem super Principes*: Derramara Dios sobre los Principes vn grã desprecio. Y digo que sera grande, porque sera derramado: Pues en las Sagradas escrituras este nõbre de efusion significa vna grande copia, y sobradissima abundancia del licor que se derrama y vierte, como quãdo se dize en San Pablo, que derramò Dios sobre nosotros su espiritu: *Quem effudit super nos abũde*. Ansi pues, como derramarse el Espiritu santo sobre nosotros, significa vna afluencia, y abundancia exsuperãte de fauores celestiales: ansi por el contrario, dezir que derramara Dios sobre los Principes desprecio, significa q̃ sera vehementissimo, y sobradissimo el desprecio q̃ hara Dios de los soberuios Principes deste mundo, que desprecian aora tanto a los humildes, y los miran con vn semblante enfada-

S. Polychroni⁹ in hunc locum.

Iob. 12.

Tim. 3

Digitized by Google

enfadado, como a indignos de oyr vna palabra de su boca. *Effundet despectionem super Princepes.* Digo pues aora, que con esto se confirma bien la primera exposicion de Polychronio sobre las palabras que traiamos de Iob: *Non respondebit ei vnum pro mille.* Que despreciara Iesu Christo entonces a la vilissima condicion de los soberuios, dedignandose de responder, ni aun a sola vna palabra de mil que querran dezille.

Polychron. vbi sup. Pero la segunda exposicion q̃ trae el mismo Santo, me parece mas legitima. Y es que preguntado el hombre de mil cargos, que le hara Christo en juyzio, no podra responder, ni aun a solo vno; de suerte que se descargue, y se justifique. Aduertid Christianos mios, que antiguamẽte solian passar los hombres todas sus cuentas por las manos, y por los dedos, de tal suerte, que los mayores numeros se ponian siempre en la mano drecha, y los menos en la siniestra. Mas que tal seria, que aludiendo a esto el Apostol San Pablo dixesse aq̃llas palabras. *Horrendum est incidere in manus Dei viuentis.* *Heb. 10* Horrenda cosa es caer en las manos de Dios viuo: porque si quiere Dios contar por los dedos de sus manos lo que tiene dado, y recebido, hallaremos en su diestra mil beneficios que nos diò, y en su siniestra, a penas hallaremos vn seruicio que le ayamos hecho en agradecimiento y en retorno. Ven aca alma perdida (dira Iesu Christo ayrado) mira aquesta mano derecha mia, quan liberal estuuo para contigo. No tienen numero las misericordias que te hizè: cuentalas si puedes. Mira aora aquesta otra mano siniestra con que estuue yo esperando que me diesses agradecimiẽtos. Dime, que me agradeciste? Que seruicios recebi de ti

Digitized by Google

por tantas, y tan grandissimas mercedes? *Non poteris respondere ei vnum pro mille.* No podras responder que a mil gracias, y misericordias recebidas, heziste vn agradecido seruicio. O ingrato! O desuergonçado! Que podras esperar de tal juez, no pudiendo respondelle de modo que te descargues, ni en el menor de tantos cargos?

Abrira la boca el juez, y saldra de ella el fuego eterno de la sentencia que ha de encender, y abrasar a los pecadores, diziendoles: *Ite in ignem æternum.* Mas para dezir mejor, el pecador mismo es el que con sus mismas manos encendio el eterno fuego para si mismo, como se dize bien claramente en el libro del santo Iob. *Manus illius reddent ei dolorem suum.* Donde los setenta Interpretes trasladan: *Ipsæ manus eius succēdent dolores.* Sus manos mismas le encenderan al miserable

Iob. 20

pecador los dolores, y ardientes fuegos en que eternamente se abrasara. Y es dezir, q̃ las mismas obras de sus manos seran su perpetuo infierno; y se dize muy bien de ellos, q̃ quando pecan, con sus mismas manos hazen la leña, y encienden el fuego en que han de arder. Ponderolo biē S. Bernardo en vna de sus sentencias, diziēdo esta terrible. *Fomēta ignis tria in nobis: stipula cogitationis immundæ. Fœnum locutionis prauæ:* Lignum *operationis illicitæ. Hęc ad ignē nos nutriunt, nisi superioribus fontibus extinguātur.* Y quiere dezir; q̃ los fomentos con que se sustēta el fuego del infierno, estan en nosotros mismos, y son tres. El primero es la pajuela seca del pensamiento impuro, q̃ con mucha facilidad se enciende: El segundo es el heno de las palabras malas, que tienen ya vn poco de mas cuerpo que la arista, y pajuela seca para arder: El

tercero es el leño rezio, y maziço de la obra illicita. De manera, q̃ pecados de pensamiento, y pecados de palabra son las encendeduras, y la leña con que arde el fuego del infierno eternamente: Y essos pensamientos deshonestos, y essas palabras lasciuas de q̃ hazeys aora tã poco caso, pareciendoos que son de poco peso; ansi es verdad que pesan poco, porq̃ son como la paja, y como el heno seco: pero el heno y las pajas que tan poco pesan, seruiran de encendeduras a los maderos maciços de vuestros pecados de obra, y ardereys en esse fuego eternamente. *Ite, ite in ignẽ æternum.*

Ponderese bien sobre todo lo que queda dicho, aquella palabra de Christo: *Ite.* Y oyganse atenta-
Isa. 50. mente otras del Propheta Isaias, que hablando en nõbre de Dios con los reprouados pecadores, les dize desta manera. *Ecce vos omnes accendentes ignem, accincti flammis. Ambulate in lumine ignis vestri, & in flammis quas succendistis. De manu mea factũ est hoc vobis.* Son palabras muy terribles, y se han de dezir, y ponderar muy poco a poco. *Ecce vos omnes accendentes ignem.* Veys aqui, *Ecce.* Cõsiderad lo biẽ con atencion, y con estudio del alma, para que considerado, y entendido, os cause horror, y os reporte. Todos vosotros soys encendedores de fuego. No digo que le encendistes; porque esso pudiera significar que vna, ò otra vez os empleastes en esso: sino que digo que soys encendedores, *Accendentes*, para daros a entẽder, que de oficio, y de vso, y de ordinario empleo os preciays de ser encendedores pecando. De manera, que como el que haze carbon de oficio, y labra hierro de oficio, y quema hornos de cal de oficio, ocupandose en esso todo el dia, y toda la

la noche: anſi los pecadores deſuenturados, el oficio que profeſſan, es el ſer encendedores, y atizadores de los fuegos del infierno; porque vn ordinario pecar, como quien lo tiene por oficio, es vn ordinario encender el fuego del infierno para ſi miſmo. O que oficio tan maldito que aprendiſtes! *Ecce, ecce vos omnes accendẽtes ignẽ.* Que ay mas? *Accincti flammis.* Hombres ceñidos, y religados de llamas. Que voſotros miſmos con vueſtras miſmas manos hazeys para vueſtras almas, y vueſtros cuerpos vnos laços de fuego eterno, y en ellos meteys los pies, y las manos, y el cuerpo, y el alma para ſiẽpre. Cõcluye al fin con dezir: *Ambulate in lumine ignis veſtri, & in flãmis quas ſuccendiſtis.* Andad, andad a la carcel de la lumbre, y del fuego de las llamas que encendiſtes, y atiçaſtes. *Ite in ignem ęternum.* De manera, que aquel, *ambulate*, es lo miſmo que eſte: *Ite in ignem æternum.* Y es palabra de juez que embia a los reos a la carcel, y al tormento diziẽdo, andad a la carcel. Y es de notar que los embia al fuego ſuyo proprio dellos diziendoles: *Ambulate in lumine ignis veſtri.* Porque voſotros os le encendiſtes para voſotros miſmos, o porque para voſotros eſta alli preparado por vueſtros grauiſsimos delictos, y pecados. Y tambien es de ponderar que el fuego ha de ſer eterno, ſin que en ello ſe haga injuſticia al pecador caſtigandole con pena eterna, por vn pecado que en breue tiempo paſsò: porque como nota muy bien S. Gregorio, lo que ſe caſtiga en el infierno es el afecto malo de pecar; y como eſte nunca jamas ſe acaba en los condenados del infierno, de aqui es, que la juſticia de Dios es recta, en que nunca jamas ſe acabe el fuego. Pues quien tiene aora juyzio, que no tema

a vn

Digitized by Google

a vn fuego eterno q̃ eternamente le han de atormentar en cuerpo, y alma? Pecadores, quien de vosotros se atreuerà a morar en estos fuegos eternos?

Mientras teneys tiempo para aplacar a Dios, aplacadle con penitencia, y oyd vnas palabras, que os importa mucho el oyllas, del santo Propheta Amos, el qual tratando de lo que sucedera a los pecadores en aquella ocasion, dize: *Quomodo si fugiat vir à facie leonis, & occurrat ei vrsus*. Como quando huye vn hombre de vn Leon, y da en las vñas de vn Osso, ansi les sucederà en aquel dia a los pecadores. Y aunque literalissimamente hablãdo, no quiso mas significar, sino que quando pensassen los Israelitas auerse librado de vna grande calamidad, entonces los enuestiria otra mayor. Pero el espiritu de sus palabras fue, que Christo nuestro Redẽptor murió como cordero en la Cruz, y resucitò como Leon poderosissimo. Deste Leon huyen aora todos los vicios espantados de su terribilidad, porque les parece gran fiereza todo lo que manda de penitencia, de mortificaciõ, de humildad, de sujecion, que como a Leon se le postren, y se le rindan: de todo aquesto huyen los amigos deste siglo, como quien huye de la fiereza de vn Leon. Y podriamos dezilles lo que el señor de los talentos dixo al sieruo negligente, q̃ por temor de la seueridad de su señor escõdiò el talento, y no lo multiplicò. Al qual dixo su señor: sieruo malo de tu misma boca te condenas; porque el conocerme a mi por riguroso, y aficionado a las ganancias, esso auia de estimularte para aumẽtar mi haziẽda, y hazerte temer, que si no la aumentauas, seria yo contra ti terrible. Pecadores, si os parece Christo Leon, paraque rehusays el postraros a sus pies?

Amos 5

Digitized by Google

pies? Por el mismo caso que es Leõ, deueys temer el contradezille, y deueys animaros mucho para postraroslc, porque el Leon a los que le resisten despedaça, y a los que se le humillan, y auasallan, a essos perdona. Mas pues vays huyendo del, porq̃ lecõsiderays Leon, dareys en las manos del, como quiẽ dà en las presas de vn Osso. Considerad quan diferentes cõdiciones son las del Leon, y las del Osso, como lo dixo Ouidio con singular ponderacion.

Ouid. li. 3. de tristibus, Elegia 5.

Corpora magnanimo satis est prostrare Leoni,
Pugna suum finem cum iacet hostis, habet.
At lupus & turpes instant morientibus Vrsi.

Basta para el magnanimo Leon postralle, y rendille el cuerpo, porq̃ quãdo el vee a su enemigo postrado en tierra, cessa toda su fiereza, y se acaba toda su indignacion, y no haze ya mas guerra: lo que no se halla en los Lobos, ni en los Ossos tampoco, porque son vnos animales de fiereza, y de rigor implacable: en tierra tienen postrado, y rendido a su aduersario, y no por esso le perdonan, sino que instan sobre el, y se encarniçan con mas fiereza. Ay pecadores enemigos de Iesu Christo! no quereys aora en este tiempo de penitencia, que encontrastes con el Leon del tribu de Iuda, rendiros a el, ni humillaros, ni pedille perdon, ni conuertiros? Pues esse mismo q̃ es aora Leõ, vẽdra al juyzio como vn Osso, tan terrible, y tã feroz, q̃ aunq̃ os postreys a sus pies, suplicãdole por el perdõ, no se amansara, sino que con implacable ira de Osso encarniçado instara sobre vosotros cõ la muerte eterna. *Instant morientibus Vrsi.* Y esso es lo que el Propheta dize que os sucederà, *Quomodo si fugiat vir à facie Leonis, & occurrat ei Vrsus.* Pues no seria mucho mejor aora, que teneys

Digitized by Google

neys a Christo hecho vn Leon, postraros para amansalle? Leon generosissimo, antes que te conuiertas en Osso, nos postramos a tus pies, y te dezimos humildemente lo que de esta Elegia queda, para representarte tu generosidad, y que te inclines a clemencia.

Quò quisque est maior, magis est placabilis iræ.
Et faciles motus mens generosa capit. *Ouid. vbi sup.*

Quanto es vno mayor, y mas noble, y mas illustre, tanto es su ira mas placable, y mas remissible: porque siempre el animo generoso toma mouimientos faciles de quietar, como lo haze el Leon mouido de su misma generosidad. Pues quien tan generoso, quien tan noble como tu Leon diuino? Tu misma generosidad, y tu misma nobleza aplaque la ira que concebiste contra aqstos enemigos tuyos rendidos, y postrados oy a tus pies, pidiendote cõ humildad que les perdones: para que dandoles aqui tu gracia, les concedas despues la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

SERMON

SERMON PARA EL MARTES DESPVES DE LA PRIMERA DOMINICA DE QVARESMA.

Cùm intraßet Iesus Ierosolymam, commota est vniuersa Ciuitas dicens: Quis est hic? Matthæi cap. 21.

PONDERANDO las buenas partes de que le dotarà Dios para ser buẽ Principe en su pueblo el sabio Salomon, dixo en el libro de su celestial sabiduria. *In multitudine videbor bonus: & in bello fortis.* En la multitud del pueblo, y de la Ciudad, donde viuo en tranquilidad, y en paz, soy bueno, amable, grato, y bien acepto para todos los pacificos, y quietos; mas en la guerra soy terror, y espanto a los enemigos, porq̃ mi fortaleza, y mi rigor los atropella. A q̃stas dos buenas partes, de mãsedũbre para cõ los pacificos, y de fortaleza para cõ los enemigos, pedia tãbiẽ Platõ, y desseaua en el Principe q̃ gouierna la republica, a imitaciõ del perro de casa, del qual dize: *Nosti enim generosi canis hũc à natura morẽ esse, vt aduersùs familiares, & notos mitissimus sit: contra verò, aduersùs*

Sap. 8.

Plato. lib. 2. de Republi.

Digitized by Google

aduersus ignotos. Biẽ sabida es la naturaleza, y propriedad del perro generoso; q̃ para los conocidos, y familiares, y amigos de casa es mansuetissimo, y les haze muchas fiestas: pero en viendo en casa a vn estraño, o en sintiendo ladrones, se pone como vn leõ, hasta que los echa de casa; y ladrando contra ellos se buelue haziendo fiestas a los q̃ son proprios de casa. Singular ingenio de animal (dize Platon) pues se halla enel la mansedũbre, y la ira tã en su punto. Al qual sera bien q̃ imite el Rey, y el Principe q̃ es guarda de la republica. Tenemos el dia de oy en el sagrado Euangelio a Iesu Christo nuestro Señor, que entrando por la ciudad de Ierusalẽ como Principe, y Rey Illustre, es para toda la multitud del pueblo amable, grato, y sumamẽte apazible; tanto, q̃ se lleua los coraçones, y las voluntades de toda vna ciudad tan populosa vniuersalmẽte comouida para aclamalle, y bendezille: y cõ mucha mas verdad q̃ Salomon puede dezir: *In multitudine videbor bonus.* Pero llegò al sagrado Tẽplo, y hallando en el muchos auarientos, q̃ con su auaricia, y con sus interesses, y con sus malos tratos haziã guerra a la piedad de Dios, y à la reuerencia y veneracion del Templo, embraueciose contra ellos, y cõ vna fortaleza irreparable los sacò del Templo a todos atropellandolos como a estraños y desconocidos de la casa de Dios, y como a ladrones, que entraron en ella a robar, les ladra como perro prouocado, y en sacandolos de casa a vozes, torna haziendo muchas fiestas a los pobres, a los ciegos, y a los enfermos, que son gente conocida, y amigos, y familiares de la casa de Dios. Aquesto es lo que contiene el Euãgelio sagrado en este dia: mas pidamos para tratar de ello el fauor de la diuina gracia por intercession de la purissima Virgen. *Aue Maria.*

Digitized by Google

§. I.

QVIEN entienda, y ſepa el eſtado en que eſtaua la ciudad de Ieruſalem el dia q̃ Chriſto entrò comouiendola con ſu entrada toda quanta era, para aclamalle por ſu Rey, y por ſu Principe, como en efecto le aclamò, y le paſeò con lauros, y con palmas por las calles haſta metelle en el templo, donde ſe moſtrò tan riguroſo contra los q̃ en el vendian, y comprauan: quien entienda, y ſepa el eſtado, en q̃ la ciudad eſtaua entõces, no dexarà de admirarſe, viendo q̃ en tal ocaſion ſe admitã tales aplauſos en la perſona de Chriſto. Porque la ciudad en aquel tiempo eſtaua muy poſſeyda y ocupada de los Romanos: los quales con gran rezelo de q̃ los Iudios no leuantaſsẽ de ſu propria nacion Rey, q̃ contradixeſſe al Emperador Romano, teniã alli a Pilatos cõ mucha gẽte de guerra para tener la ciudad rẽdida: cõ tã grã cuydado de q̃ los Iudios no conocieſſen otro Rey q̃ al Emperador de Roma; como ſe vee en q̃ los Iudios miſmos, para comouer el pecho de Pilatos cõtra Chriſto, la razõ mas eficaz que pẽſaron tomar, fue el dezille, q̃ Chriſto ſe hazia Rey de los Iudios, y q̃ ſi el paſſaua por el'o, caeria en indignaciõ del Ceſar, q̃ le tenia alli de propoſito para no permitir q̃ ſe intitulaſſe Rey alguno de los Iudios. Pues q̃ eſtando la ciudad para eſte fin tan guarnecida de los exercitos Romanos, a viſta de todos ellos entre Chriſto nueſtro Redẽptor por la ciudad, comouiendola de puerta a puerta toda, para que le reciba con palmas, y le aclame con los glorioſos titulos de Rey, y de Saluador de Iſrael, ſin que los Romanos lo contradigan,

ni

ni lo puedã impedir, ni aũ traten dello, sino q̃ passen por lo que oyen, y por lo que veen: a quiẽ no admira y suspẽde? Por otra parte quien considere que aquesta entrada triunfante de Iesu Christo nuestro Señor en la ciudad de Ierusalem fue cinco dias antes de su passion, y de su muerte: quando sus enemigos los Fariseos, y los Principes de los Sacerdotes andauan tan desseosos de hazelle aborrecible a todo el pueblo, para q̃ no le siguiessen, sino q̃ le dexassẽ: y q̃ a pesar de todos estos sus enemigos tan poderosos, y tan brauos se comueua toda la ciudad para recebir a Christo con lauros, y le aclamen por su Messias, y por su Rey, y por su Saluador: Quien cõsiderare bien estas cosas, como dexarà de marauillarse, y de celebrar con grande assombro la diuina omnipotẽcia de Iesu Christo nuestro Señor; q̃ quando es su voluntad el declararse por lo q̃ es, no ay potestad en el mũdo q̃ resistille pueda, ni se atreua a oponerse contra su gran magestad. Mas quiẽ eres tu Señor, para q̃ los hombres te resistã, quãdo quieres comouer el vniuerso? *Commota est vniuersa ciuitas dicens: Quis est hic?* Quien es este, q̃ entra comouiendo toda la ciudad? A lo qual responde el pueblo: *Hic est Iesus Propheta.* Aqueste es Iesus, q̃ quiere dezir Saluador: y es Profeta, y no qualquiera Profeta; porq̃ en el Griego se leen estas palabras cõ vn pronõbre demõstratiuo, q̃ significa lo mismo, q̃ si dixessemos: *Propheta ille* Este es aquel Profeta. Que Profeta? Acordaos (dize San Geronymo) de la promessa q̃ hizo Dios a su pueblo diziẽdole: *Prophetam de gente tua, & de fratribus tuis sicut me, suscitabit tibi Dominus Deus tuus, &c.* Deu. 18 Vn Profeta de tu misma gente, y de tus mismos hermanos, como yo soy

(dize Moysen) te dara tu Dios, y tu Señor en los futuros tiẽpos para q̃ te salue. Biẽ tenia en su memoria la ciudad de Ierusalem esta promessa sin oluidalla jamas: y aora q̃ la preguntan, *Quis est hic?* Responde: *Hic est Propheta ille.* Este es aquel Profeta q̃ Dios tiene prometido, y mãdado q̃ le oyessemos, y le obedeciessemos como a nuestro Rey, y a nuestro Saluador. Pues si esse es el que entra, q̃ os espantays de que ni el poder de los Romanos, ni la embidia de los Iudios pueda estorualle la entrada, ni el aplauso? No os espanteys Christianos mios, sino de que vosotros le impedis la entrada en vuestras almas, y le negays la obediẽcia en vuestros pechos, cõ ser vn Señor tan omnipotente, q̃ comouio toda la tierra, quãdo dio la ley de Moysen, y comouera todo el vniuerso, quando viniere al juyzio, como ponderò muy bien S. Pablo cõ vnas graues palabras escritas a los Hebreos que dizen desta manera. *Videte nè recusetis loquentem. Si enim illi nõ effugerunt, recusantes eũ qui super terrã loquebatur: multò magis nos, qui de cœlis loquentem nobis auertimus. Cuius vox mouit terram tunc: Nunc autem repromittit dicens. Adhuc semel: & ego mouebo non solùm terram, sed & cœlum.* Heb 12 Quiere dezir: Mirad, y considerad biẽ no recuseys a Iesu Christo, quãdo os habla, y os enseña: porq̃ si los Iudios no escaparon del castigo, quando recusaron a Moysen q̃ les hablaua sobre la tierra; mucho mejor seremos punidos nosotros, si recusamos al q̃ nos habla de los cielos? Cuya voz mouio entõces toda la tierra, y aora prometio otra vez, q̃ mouera, no solamẽte la tierra, sino aun tãbiẽ el cielo. Sobre las quales palabras del sagrado Apostol hizo gran ponderacion el glorioso san Anselmo. *S. Ans. in hunc loc.*

Pri-

Primeramente pondera la comparacion de Christo con Moysen diziendo, que Moysen, aunque estaua lleno del espiritu de Christo, con todo esso no era mas que solo hombre, y no tenia en si Diuinidad, sino que trataua con los hombres negocios del mismo Dios, enseñandoles los preceptos que les daua el mismo Dios. Pues si el recusar a vn hombre, que no era Dios, sino solamente ministro y sieruo de Dios, fue vn crimen digno de tanto castigo, que pena merecen en recusar a vn hombre, q̃ es verdadero Dios, y nos habla desde el cielo? Moysen era mortal, y estaua puesto en la tierra: pero Christo es inmortal, y esta assentado en el cielo. Moysen hablaua sobre la tierra, porque hablaua a hombres terrenos, y daua preceptos a la carne, que es de tierra, y prometia bienes terrenales. Sobre la tierra hablaua, porque no ponia sobre el justo la ley que instituya, sino sobre el pecador, a quien dixo Dios, quãdo pecò: *Terra es, & in terram ibis*. Pero Christo nuestro Redemptor habla de los cielos, porque habla de las cosas celestiales, y diuinas, y espirituales, y los bienes q̃ promete, son del cielo, y del espiritu. Pues si los Iudios no escaparon de riguroso castigo, quando despreciaron a vn hombre mortal que les hablaua de tierra, como escaparemos nosotros, si recusamos a vn hombre y Dios inmortal que nos habla siempre del cielo, y no le damos entrada en la ciudad de nuestro coraçon? Quien pensays que es Christo? *Quis est hic?* Responde san Pablo: *Cuius vox mouit terram tunc*. Christo es aquel, cuya voz comouio toda la tierra entonces quãdo Moysen hablaua de tierra, dando al pueblo terreno aquella ley, que el mismo Christo en quanto era

Gen. 3.

Heb. 12

era Dios eterno, le dio a el en el monte, hablando con vna voz tan poderosa, que comouio toda la tierra. Y aun promete que otra vez comouera, no solamente la tierra, sino aun tambien el cielo, reboluiendo los elementos, y confundiendo los orbes, quando venga a juzgar el mundo. Digo pues yo aora, que vn Señor tan poderoso, y que de tal suerte comueue toda la tierra, quando da la ley en el monte, y comouera tambien toda la tierra, y todo el cielo, y todos los elementos, quando viniere al juyzio; no es de admirar que comueua toda la ciudad de Ierusalem entrando en ella, sin que puedan recusalle, ni los Romanos, ni los Iudios: pero es mucho de admirar, que vna alma de vn pecador le recuse, y se fortalezca contra el, y le defienda la entrada en su coraçon, para que no entre a reynar, ni à triunfar de sus enemigos.

Esto dize aquel lugar tan admirable de Iob, que tratando de vn pecador atreuido, y rematado, viene a dezir estas palabras. *Tetendit enim aduersus Deum manum suam, & contra Omnipotentem roboratus est, &c.* Estendio el pecador contra el mismo Dios su mano, y fortaleziose contra el Omnipotente. En las santas Escrituras se significa en la mano la potencia, y el valor; como quando le dixo Dios à Moysen, que estendiesse sobre el mar su mano: *Extende manum tuam super mare.* Que fue dezille; Muestra bien la gran potencia que tienes sobre el mar. Y de Christo nuestro Redemptor dixo por boca de Dauid el Padre eterno: *Ponam in mari manum eius.* Significando que le daria potēcia, y autoridad sobre las aguas del

Iob. 13.

Exod. 14.

Ps. 88.

del mar. Pues conforme a esto, dezir la sagrada Escritura, que el hombre estendio la mano contra Dios, significa q̃ es tan soberuio, que se esfuerça a contradezir, y a repugnar a la potencia de Dios, como lo explica biẽ S. Gregorio diziendo: *Contra Deum quippe manum tendere est in operatione praua, despectis Dei Iudicijs, perseuerare.* Estender la mano contra Dios el pecador es perseuerar en sus malas obras, despreciando los juyzios, y los rigores de Dios, Y el fortalecerse contra el Omnipotente es vna exageracion de su estremada rebeldia, con la qual se amplifica mas su atreuimiento. *Et contra Omnipotentem roboratus est.* Contra el Omnipotente, q̃ todo lo puede, y a cuya voluntad ninguna cosa criada puede hazer resistencia, contra este se fortaleze vn pecador para no dexalle entrar en la ciudad de su alma a reynar en ella. Y las armas q̃ se trança, y las lanças que blandea, y los alfanges q̃ acicala, y los muros que leuanta, son sus pecados, con los quales se fortaleze de tal suerte, que quã do Dios ha de salir cõtra vn pecador tan bien armado, dize la sagrada Escritura q̃ se arma tambiẽ Dios, no solamente con armas ofensiuas para ofender al rebelado pecador, sino aun tambien con armas defẽsiuas, como si el mismo Dios necessitasse de defenderse de vn pecador tã fortalezido. No puede Dios ser muerto, ni herido: mas para dar a entender la graue ofensa de vn pecado, y que si Dios fuesse capaz de heridas, las recebiria mortales cõn el pecado mortal, dize la sagrada Escritura q̃ se arma Dios con armas defensiuas. *Induet pro thorace iustitiam, assumet pro galea iudicium certum, sumet scutum inex-*

S. Gre. 12. moral. 22.

Sap. 5.

expugnabile æquitatem. Tomarà el peto de la justicia, la celada del juyzio, y el escudo inexpugnable de la equidad. Peto, celada, y escudo todo es menester, quando sale Dios contra vn pecador q̃ se le ha fortalezido, y armado con las armas de sus pecados. *Contra Omnipotentem roboratus est*. Y son tan fuertes aquestas armas de los pecados, que mientras el pecador vsare dellas, impidira la entrada de su alma à Dios, y le resistira para q̃ no sea aclamado Rey dentro en su pecho: lo que no pudieron hazer todos los soldados de Roma, que guardauan a Ierusalem para el Imperio Romano, ni las embidias mortales de los Escribas y Fariseos q̃ desseauan ver à Christo aborrecido del pueblo. Y que quien comueue toda vna ciudad tan guarnecida, y comouio toda la tierra, y comouera todo el cielo, no comueua à vna alma de vn pecador? No, porque no entra en ella: porque Christo con sus entradas comueue, segun dize el Euangelio; *Cùm intrasset Iesus Ierosolymã, commota est vniuersa ciuitas*. Y si no entra en el alma, no la comueue.

§. II.

ENTRA el diuino Verbo algunas vezes en vna alma, y aunque su entrada ni es vista, ni oyda, conocese claramente por la comocion vniuersal de todas las potencias de la misma alma, que admirada de ver tan grande reuolucion dentro en si misma dize: *Quis est hic?* Quien es este que ansi entrò, y triunfò dentro de mi? Mas quiẽ puede ser el q̃ ansi entra, y te comueue toda, sino el diuino Verbo? Oygamos con mucho gusto a san Bernardo lo q̃ de si mismo refiere, haziendo salua, y pidiendo perdon humildemente,

con

con los mismos terminos que el Apostol san Pablo dixo sus diuinas reuelaciones. *Sustinete modicum quid insipientiæ meæ. Volo dicere; nam & hoc pactus sum, quomodo mecum agitur in eiusmodi, &c.* Sufrid vn poco d mi mucha insipiencia. Quiero dezir lo que tengo prometido, y es lo que conmigo passa en esta materia de entrar el diuino Verbo en vna alma. No deuia yo tratar de cosas mias; pero al fin, quiero manifestarme yo a mi mismo para aprouecharos a vosotros; que si aprouecharades, con esto se consolára mi insipiencia: y si no aprouecharedes, confessarlahe delante de todo el mundo. Confiesso pues, que muchas vezes vino el Verbo diuino a mi alma: y cõ que muchas vezes entrò en ella, no lo senti en la entrada. Bien echè de ver que estaua dentro, pero quando entrò, no le senti, ni sè tampoco quando

S. Ber. ser. 74. in Can.

2. Cor. 11.

se sale della: porque es purissimo espiritu, del qual se dize en san Iuan, que ni sabemos de a dõde viene, ni sabemos a donde va: *Nescis vnde veniat, aut quò vadat.* Y no es de marauillar que vaya, y venga sin sentirse, pues se dize del en vn Psalmo, q̃ no pueden conocerse sus vestigios, ni las huellas de sus pies por donde passa: *Et vestigia tua non cognoscentur.* Y a la verdad el no entra por los ojos, porque no tiene color alguno; ni por las orejas, porque no es sonoro: ni en conclusion entra por sentido alguno, porque ni es sensible, ni es corporeo. Pues por donde entrò? Por ventura he de dezir que no entrò, porque no es de aquellas cosas que estan fuera de mi alma, sino que està dentro della? Mas no lo puedo dezir; porque el Verbo diuino es bueno, y yo deuo confessar con el Apostol san Pablo, que no ay

Ioa. 3.

Ps. 76.

Rom. 7.

O 5 en

Digitized by Google

en mi cosa buena: luego no vino de adentro de mi mismo. Pues de a don de vino? Leuanto mis ojos sobre mi mismo, para ver si vino de alli, y veole sobre mi. Miro debaxo de mi, para ver si vi no de alli, y veole en lo profundo. Miro fuera de mi mismo, y hallole fuera de todo quanto está fuera de mi, porque en ninguna cosa cabe. Torno a mirar dentro de mi, y hallole mas interior que a mi mismo ser, y entendi
Act. 17. con quanta verdad dixo el Apostol, que en el viui mos, y nos mouemos, y so mos: aunque diria yo que seria mucho mejor que estuuiesse el en nosotros, y viuiessemos para el, y nos mouiessemos con el. Siendo pues ansi, que los passos del diuino Verbo son tan inuestigables, y q̃ no se puede saber, ni se puede sentir quando vie ne a la alma, y quando se va della, como conocere mos que vino, y que entrò en el alma? *Viuum & efficax est, moxque vt intùs venit, expergefecit ani mam meam, mouit, & mol liuit, & vulnerauit cor meum, quoniam durum, la pideũque erat, & malè sanum, &c.* Cant. 4. El diuino Verbo es Verbo, y es eficaz; y en el mismo punto que el entrò dentro del alma, no puede estar disimula do, porque la comueue toda. Despiertala de su sueño, mueuela de su per tinacia, enternecela de su dureza, y llagala, porque està mal sana, y tiene vna salud, que no le conuiene tenella; y para que no la Isa. 40. tenga, la hiere, y la llaga, y la lastima. En entrando empieça à arrãcar, y a de struyr los vicios, a plãtar, y a edificar las virtudes: riega las sequedades del alma, alumbra sus tenebrosos rincones, abre sus encerramienros, inflama sus frialdades, endereça sus torcimiẽtos, y sus aspe rezas las conuierte en ca Ps. 303 minos llanos de tal suerte,

té, que el alma bendize a Dios, y todas las cosas, que estan dentro della, alaban su santo nombre. De aquesta manera pues entrando el diuino Verbo muchas vezes en mi alma, aunque con ningunos indicios puedo apercebir su entrada, porque ni oygo sus vozes, ni veo su figura, ni siento sus passos; mas con todo esso no me falta por donde pueda entender que entrò dentro de mi pecho. *Tãtùm ex motu cordis intellexi præsentiam eius, & ex fuga vitiorum, carnaliũq; cõpressione affectuũ aduerti potentiã virtutis eius, & ex discussione, siue redargutione occultorum meorum admiratus sum profunditatem sapientiæ eius, & ex quantulacũq; emendatione morũ meorũ expertus sum bonitatem mansuetudinis eius; & ex renouatione, ac reformatione spiritus mẽtis meæ percepi vt cumque speciem decoris eius, & ex contuitu horũ omniũ simul expaui multitudinem magnitudinis eius.* El lugar de S. Bernardo es admirable; porque hablò de experimentado, y merece mucha atencion. Dize pues en buen romance. La entrada del diuino Verbo en mi alma no la pude conocer al tiempo que entraua en ella, porque es entrada insensible: pero lleguè a conocella despues de auer entrado ya en mi pecho, porq̃ el mouimiento de mi coraçon, y la comocion grande de toda mi alma me dio a entender que Dios estaua presente, y que auia entrado en ella: de la fuga, con que mis vicios se fuerõ todos huyendo, y del ver tan comprimidos todos mis carnales afectos, aduerti q̃ la potencia de su diuina virtud auia entrado en mi pecho: de la reprehension, cõ q̃ arguyo mis mas ocultos, y secretos pensamiẽtos, conoci cõ mucha admiraciõ la

la profundidad de su sabiduria: de la enmienda de mi vida, y de la reformacion de mis costumbres (aunque no es mucha) experimento la bondad de su mansedumbre: de la renouacion del espiritu de mi alma, y del hombre interior mio apercibo la figura, y el semblante de su hermoso rostro; y en cōclusiō, de la vista de todas aquestas mudanças juntas entendi con gran pauor de mi alma la multitud de su grandeza. Hasta aqui son las palabras de san Bernardo: con las quales se da à entender la gran comociō que causa entrando Dios en vna alma, y como se conoce su entrada, que alimpia el templo del coraçon, que echa fuera del toda la profundidad de los vicios, q̃ alumbra la ceguera del entendimiento, que sana la enfermedad de la voluntad; y admirada el alma de ver, y sentir en si tal comocion, pregunta, *Quis est hic?* Quien es este que ansi entrò comouiendo todas mis potencias? Y aduirtiēdo que tal comocion no puede hazella, sino el diuino Verbo, dize: *Hic est Iesus Propheta, &c.* Este es Iesus Saluador mio, y Rey mio, y Señor mio, y como a tal le aclaman, y le inuocan todas mis potencias comouidas, y admiradas de su diuina omnipotencia.

Otra cosa querria que considerassemos aun mas en esta entrada de Christo comouiendo la ciudad de Ierusalem vniuersalmente: y es, que aūque toda la ciudad se comouio en su entrada, no todos los comouidos correspondian al mouimiento de Dios: porque muchos viendo la grandeza, con que Christo nuestro Señor era aclamado, le despreciauan, diziendo del que quien era para q̃ le hiziesse el pueblo tan solemne aclamacion: y otros, por mas que le oyā predicar

predicar, y le llamauã Profeta, tornauan luego a sus afectos malos: aunque otros le seguian, y le alabauan con virtud perseuerãte. De manera, que no todos los que se comouierõ, y se admiraron, y concurrieron en su predicacion, y en su triunfante entrada, fuerõ de sus escogidos. O multitud cõfusa! Quiẽ vee señores mios, la comocion q̃ se haze en vna ciudad tan populosa como aquesta de Çaragoça, y otras de la Christiandad para celebrar alguna fiesta de IesuChristo nuestro Señor, y de sus Santos: la comocion que se haze en vna Quaresma, quando los hombres comouidos con el ayuno, y con la penitencia concurren en las Iglesias, y oyen sermones; Quien esto vee no se persuada que toda aquesta gente comouida, lo està como deuria estar. Oygamos para este punto al glorioso san Agustin sobre aquel lugar de Dauid: *Annunciaui, & locutus sum: & multiplicati sunt super numerum.* Prediquè, y hablè, y multiplicaronse los oyentes sobre el numero. Dize pues sobre esto san Agustin: *Est numerus, sunt super numerum. Numerus certus est pertinens ad illã Ierusalem cœlestem; nouit enim Dominus qui sunt eius. Sed nunquid soli sunt? Sunt, & super numerum, &c.* Ay numero de escogidos, y ay hombres sobre el numero de los escogidos. El numero de los que se saluan, y que pertenecen a la celestial Ierusalem; es numero cierto: porque sabe Dios los que son suyos, y no puede disminuirse el numero, ni aumentarse tampoco. Mas pensays que solos estos pertenecientes al numero concurren, y se comueuen en la predicacion del sagrado Euangelio? *Sunt & super numerum.* Otros muchos ay sobrados, que no son de aqueste numero, y en

Ps. 39. S. Aug. in hunc loc.

en su multitud exceden,y sobrepujan al numero de los escogidos,y esso quiere dezir, *Multiplicati sunt super numerum*: que sobrã del numero de los escogidos, y que son muchissimos mas que los del numero. *Quantis turbis implentur Ecclesiæ? stipantur parietes? præssuris fevr gent? propè se suffocant multitudine?* De quanta multitud de gentes suelen llenarse las Iglesias de vna ciudad en los sermones de la Quaresma? Que apretados estã vnos cõ otros, hasta apretar a las paredes mismas? Casi se ahogan cõ la multitud por oyr sermõ, y por ver Missas; Quien los veaja todos tã comouidos, y tan atentos, pẽsarà q̃ todos son del numero: y se engañara de medio a medio: y aun mucho mas que en la metad se engañarà; porq̃ son muchos mas los que sobran sobre el numero. *Mulitiplicati sunt super numerum*. Pues podria se saber los que son del numero, y los que son sobre el numero? Si (dize el glorioso Agustino) *Christianos timentes, Christianos fideles, Christianos præcepta seruantes, Dei vias ambulantes, à peccatis abstinentes, si ceciderint, cõfitentes, ipsi ad numerum pertinent.* Los Christianos q̃ temen, y reuerencian a Dios; los Christianos de confiança; los Christianos que obseruan, y guardan los diuinos mandamientos; que andan por los caminos de Dios; que se abstienen de los pecados; y si caen en alguno, se leuantan ligeramente confessandose, estos son los que pertenecen al numero de los escogidos de Dios. Pero estos son muy pocos en comparacion de la innumerable multitud que se comueue, y cõcurre en las Iglesias, de la qual la mayor parte sobra del numero. Y si me preguntays en que se conocceran los que sobrã sobre el numero; yo os lo dire biẽ claro (dize el Doctor sacrosan-

crosanto) *Rursus ab eis ipsis, si Mimus est, curritur ad Amphiteatrum: Isti super numerum sunt.* Vnos hombres, que del sermon, y de la Missa, y de la comunion se van a la comedia, y a los theatros, y a las vanidades del mundo, estos son los que sobran de aquel tan dichoso numero. Y ansi el gran gusto que muchos destos señores, y Principes, y Letrados del mundo tienen en oyr vn buen sermon, y en concurrir tan apretadamente en la Iglesia, no es señal de predestinados, ni de escogidos para la gloria, pues de tan buena gana yrian oy a la comedia, y al vayle, si lo huuiesse en dias de Quaresma, de tan buena gana yrian oy en este mismo dia a esso, como vinieron al sermon. La señal de que soys del numero, sera el perseuerar en la virtud, y el poner por obra lo que oystes en la predicacion de los sermones q̃ os comouieron en toda vuestra ciudad. *Annunciaui, & locutus sum.* Christo dize estas palabras, porque Christo es el primero que predicò el Euangelio al mundo; y dizelas cada vno de sus sagrados Apostoles embiados por el mismo Christo, para q̃ en toda la tierra saliesse el Sol de su predicacion, y sus palabras llegassen hasta los fines del orbe de la tierra: y yo indignissimo ministro suyo digo tambien essas palabras, *Annunciaui, & locutus sum, & multiplicati sunt super numerum.* Anunciè la gracia, y gloria de Iesu Christo, hablè, y prediquè la doctrina de su Euangelio, y multiplicaronse los oyentes sobre el numero de los escogidos. *Quanti fideles agglomerantur? Quantæ turbæ concurrunt? Multi verè conuersi, & multi falsò conuersi, & pauciores sunt verè conuersi, plures falsò conuersi, quia multiplicati sunt super numerum.* Quantos

Digitized by Google

tos son los fieles que se amontonan en las Iglesias? Quantas las inundaciones que concurren a los sermones? Muchos verdaderamente conuertidos, y muchos conuertidos falsamente, y estos son muchos mas que aquellos, porque se multiplicaron sobre el numero. Que hazeys aqui los que sobrays del numero de los buenos? Por demas estays entre los buenos, siendo, como soys tan malos. Sobrays aqui gente perdida, porque no està la Christiãdad, y perfecciõ en co moueros a la predicacion de Christo, y en concurrir tãtos, que os ahogueys vnos a otros en las Iglesias: sino en seguir de tal manera la escuela de Iesu Christo, que por ninguna vanidad del mundo le dexeys. Aora le confessays, y le aclamays con la senzilla turba del pueblo que le aclama, y le confiessa: ofrezcaseos ahi mismo donde estays, vna ocasiõ de pecado, que ahi mismo dexareys a Iesu Christo, y os dexareys lleuar del demonio: y en esso conocereys que sobrays del numero de los escogidos. Y para que seays dellos, os amonesto, q̃ como ellos perseuereys en las alabanças de Christo, en la confessiõ de Christo, en la doctrina de Christo, y q̃ cõ alma syncera, y cõ vna conciencia pura le honreys, y le intituleys Rey vuestro. Sed de los pequeñitos q̃ le confiessan oy por Messias, no de los hinchados q̃ le desprecian, quando se veẽ comouidos todos por su entrada. Toda se comueue quanta es vniuersalmente la Ciudad: pero vnos con humildad y reuerencia, cantandole mil loores; otros con rauiosa embidia de que fuesse tan aplaudido, y por esso preguntauan: *Quis est hic?* Como quien dize: Quien es este aora, para que tanto aplauso le hagan?

§. III.

§. III.

CON aquesta comocion de tan diferēte y confusa multitud llegó Christo nuestro Redemptor al templo, y hallandole profanado de los que vendian, y comprauan dentro del, echolos a todos fuera, y las mesas, y los dineros por el suelo, diziendoles: en la Sagrada escritura se dize: mi casa es casa de oraciō, y vosotros la hezistes cueua de ladrones. Dos cosas dize del templo Iesu Christo nuestro Señor. La primera es, que el templo es casa del mismo Dios, edificada para su habitacion, y para oyr en ella nuestras oraciones. La segunda es, que los Iudios, y los Sacerdotes de Ierusalem conuirtieron aquella casa de oracion, y morada del mismo Dios en infame cueua de ladrones. Ambas dos cosas desseo mucho ponderar en este dia; porque son las dos bien importantes: y empieço de la primera. *Domus mea.* Casa mia es (dize Dios nuestro Señor) el santo templo, porque habito en ella, y porque soy en ella el Señor. Digno sera deste punto vn escogido lugar de San Bernardo, declarādo aquel de Iacob, quando vido aquella escala tan mysteriosa, y dixo: *Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam.* *Gen.28* Verdaderamēte està el señor aqui en aqueste lugar, y yo no lo sabia. Admirase pues muchissimo, y cō grā razon San Bernardo, de q̄ vn tan gran Patriarcha, tā instruydo, y tan enseñado en la sciēcia de los santos, pudiesse ignorar que no ay lugar, en el qual no assista Dios: pues aun los Gētiles dezian, que su Dios Iupiter lo tenia todo lleno. Por lo qual se ha de creer, que sin duda ay grā mysterio, en que el Patriarcha Iacob diga, que verdaderamente estaua Dios en aquel puesto, y que el no lo sabia. Y el mysterio

S. Ber. serm. 6. in dedicatio. Eccles.

ſe encerrò en aquella pala bra, *Dominus.Verè Dominus eſt in loco ſancto iſto.* En todo lugar aſsiſte Dios (no lo ignora Iacob) pero con diuerſos titulos,y empleos. En el Cielo eſtà como padre, y como eſpoſo regalando a ſus hijos, y a ſu eſpoſa. En el infierno eſtà como juez reprehendiendo,y condenando. En el mundo eſtà como vniuerſal Padre de todos, llouiendo ſobre juſtos, y ſobre injuſtos, y haziendo ſalir ſu ſol ſobre buenos, y ſobre malos. En los hombres malos eſtà diſsimulãdo,y eſperando a penitencia. En los buenos eſtà obrando, y conſeruandolos en ſu gracia. De manera,q̃ en el Cielo es eſpoſo, y en el infierno es Iuez, y en el mundo es padre:pero aqui en el templo es Señor:*Verè Dominus eſt in loco ſancto iſto*; porq̃ aqui ſe haze ſeruir, y ſe haze adorar como ſeñor abſoluto de todo quanto ay criado: y eſto es lo què no ſabia yo (dize el Patriarcha Iacob) haſta que Dios me lo reuelò. Bien ſabia yo q̃ Dios eſtaua aqui, y en todo lugar, pero no ſabia el titulo con que en cada lugar aſſiſte: Aora ſè que aqui en ſu templo aſsiſte como Señor en ſu miſma caſa. *Domus mea: Dominus eſt in loco iſto.* Dios eſtà aqui como Señor, todos los demas, eſtamos como criados,y como ſieruos ſuyos: y que hazen en la caſa de ſu ſeñor temporal los ſieruos,ſino ſeruille,y reuerencialle? Sera bien que el ſeñor ſuſtente en ſu caſa ſieruos, que no tratã de otro, ſino de ofẽdelle en ſu miſma caſa? Que ſeñor ay en el mundo, que viendoſe ofendido de los ſieruos, a quien el ſuſtenta con ſu pan, no los eche de ſu caſa diziendoles: en mi caſa, donde yo ſoy el ſeñor, os leuantays contra mi? Eſſo es lo que haze pues el dia de oy Ieſu Chriſto. Eſtà en el templo como Señor:tiene a tantos Sacerdotes, y mini-

Digitized by Google

ministros como a sieruos suyos, para que le siruan en el altar, y para esse fin los sustenta, y les dà el pan de su casa. Y que en lugar de seruille, le ofendan en su misma casa? Quien manda en aquesta casa, y quien es aqui el señor? *Domus mea.* La casa es mia, y yo soy el señor della, y pues en mi misma casa me ofendeys, salid todos de mi casa con toda la maldicion. *Verè Dñs est in loco isto, & ego nesciebam.* Aora q̃ veo a Christo echar del templo a tantos, y con tal imperio, aora sè lo que no sabia; y es, que verdaderamente està aqui como señor, y que quiere ser aqui seruido, y reuerenciado de todos. *Domus mea.*

Domus orationis vocabitur. A mas de que es casa mia, donde yo soy el señor para ser seruido de todos, es tambien casa de oracion, donde deueys venir a suplicar, y a pedir humildemente el perdon de vuestros pecados. Otro lugar admirable del glorioso San Bernardo dexarà bien ponderado este concepto: *Quid enim aliud cogitare debet frater intrans ad orationem, quàm propheticum illud: ingrediar in locum tabernaculi admirabilis, vsque ad domum Dei? Omnino siquidem oportet nos orationis tempore curiam intrare cœlestem, illam vtique curiam, in qua Rex Regum stellato sedet solio, circundãte innumerabili, & ineffabili beatorum spirituum exercitu. &c.* Que otra cosa deue pensar vna alma, quando entra a orar en el templo, sino aquel dicho prophetico de Dauid: entrarè en el lugar del tabernaculo admirable, hasta la casa del mismo Dios? Admirable tabernaculo es el templo, donde no ha de entrar vna alma, sino llena de admiraciõ, y suspẽsa, y atonita de ver, y considerar que entra en la casa de Dios, dõde el mismo Dios està, como señor assẽtado.

S. Bern. ser. 25. de diuer.
Psa. 41

En el tiempo de la oració deuemos considerar,q̃ entramos no menos que en la Corte Celestial,en aq̃lla Corte digo,donde el Rey de los Reyes està assentado en vn solio de estrellas resplandeciente,cercando le por todas partes el inumerable,y el inefable exercito de los Angeles, y de los espiritus bienauenturados.De adonde es,que Daniel, quando con sus proprios ojos vido toda aquella Magestad de Dios, y multitud de Angeles que le asistian, por no hallar otro numero mayor, con que pudiesse dar a entender el de los Angeles asistentes, dixo: *Millia millium ministrabant ei, & decies millies centena millia assistebant ei. Quanta ergo cum reuerentia* (dize el diuino Bernardo) *quãto timore,quanta illuc humilitate accedere debet, à palude sua procedens, & repens ranuncula vilis? Quàm tremebundus, quàm supplex, quàm denique humilis, & solicitus, & toto intentus animo maiestati gloriæ, in presentia Angelorũ,in concilio iustorum, & congregatione assistere poterit miser homuncio?* Mucha consideracion requieren aquestas palabras vltimas del glorioso San Bernardo,en las quales cõpara a vna alma, quando sale de su casa para venir al templo ,con vna ranilla suzia, que sale de vna balsa cenegosa. Y ansi dize: Con quanta reuerencia,y con quan gran de temor,y con quanta humildad deue acercarse a la magestad de Dios la vil ranilla,q̃ sale de su estanque embuelta en ouas, y en cieno? Linda comparació por cierto:porque muchas vezes acontece,que por la mañana venis a oyr Missa, y a oyr Sermõ en la Iglesia,leuantandoos para esto de la cama,dõde estuuistes con vuestra amiga adultero,y fornicario; y tal,qual salis embuelto en la abominacion de vuestros pecados feissimos,os encami

Dan.7.

nays

nays para la Iglesia, y entrays a la presencia de Dios tan sin respecto, sin considerar de adonde salis, y a donde entrays. Detente ranilla asquerosa, y vil; teme de llegar a la pureza, y sãtidad de vn lugar tan admirable. Señora, que salistes esta mañana de la hediõdez de tan mala noche como passastes, y entrastes en esta Iglesia con tan poco, ó ningun temor de ofender a la limpieza de los ojos purissimos de Dios: y a mas de entrar, hecha vna rana asquerosissima, estays delãte de Dios hecha vna rana charrãdo, y parlando contra toda la reuerencia, y humildad, q̃ vna criatura tan vil deue tener en la presencia de tan grande, y tan pura Magestad. Quan tremolãdo, quan suplicando, y en conclusion, quan humilde, y quan solicito, y quan atento a la Magestad de tanta gloria, en la presencia de los Angeles, en el concilio, y en la congregacion de los justos deue assistir el miserable hombrezillo? *Domus mea domus orationis vocabitur.*

No puedo dexar de dezir aqui dos lugares muy apretados para reportar las insolencias, con q̃ pierden el respecto al templo, en particular las mugeres. El primero es de S. Chrysostomo sobre aquel de S. Pablo: *Volo viros in omni loco orare, leuantes puras manus sine ira, & disceptatione. Similiter, & mulieres in habitu ornato, cum verecundia, & sobrietate ornantes se, & non in tortis crinibus, aut auro, aut margaritis, vel veste pretiosa, &c.* Querria que los varones en todo lugar orassen, leuantando a Dios las manos puras sin ira, y sin dissension. De la misma suerte querria que el trage d̃ las mugeres fuesse en vn habito adornado de verguença, y de sobriedad, y no en cabellos entortijados, ni en oro, ni en perlas, ni en vestidu-

1.*Tim.* 2. *S. Chrysostom. hom.* 5. *in hunc loc.*

ras preciosas. Sobre estas palabras pues del glorioso Apostol San Pablo, dize el Padre San Chrysostomo a vna destas señoras, que cõ tanto adorno vienen a la Iglesia en dias de fiestas, las palabras que aqui se siguen: *Deū precatura pergis, & ornamenta aurea circumfers, flaueosque crines, & ipsos auro compositos? An verò saltatura ad Ecclesiam pergis? Accessisti vt Deum pro peccatis tuis suppliciter depreceris, vt tuis in illum sceleribus veniam cum gemitu, & lachrymis petas: Quid te ipsam ornari contendis? Non iste supplicis habitus. Neque enim auro amicta debet incedere, quæ lachrymas pro peccatis profundere intendit. Ista Mimis, & saltatoribus, & ijs qui in scena versantur, relinquenda sunt.* No pude dexar de referir todas aquestas palabras del Doctor sagrado en Latin, para que estas señoras, quando oyeren el romance tan riguroso, y tan fuerte, puedan preguntar a los que saben, si puso el Predicador de suyo, sin tomallo de San Chrysostomo, algun termino injurioso para hablallas con desprecio. Dize pues en buen romance: Caminays Señora a la Iglesia para hazer oraciõ a Dios, porque la Iglesia es casa de oracion; y os adornays cõ ornamentos de oro, y adereçays la cabeça, tiñẽdo de rubio color vuestros cabellos, componiendolos de oro, y de perlas? Por ventura venistes a la Iglesia para dançar? No llegastes sino a pedir humildemente perdon de vuestros pecados a Dios con gemidos, y con lagrimas: Pues paraque os adornays tan arrogante, y vanamente? Aqueste no es es el habito de quiẽ viene a suplicar, y a pedir cõ lagrimas perdon de los pecados: sino que es habito, y trage perteneciente a las mugeres representantes, q̃ en los theatros salen a dan çar,

çar, y a representar cosas muy poco honestas. Pues porque quereys conuertir la casa de oracion en casa de representacion? La misma ponderacion hizo sobre este lugar Theofilato concluyendo con dezir: *Bella hęc compunctio; teque omnino exaudiet Deus, quę pauperum lachrymis es amicta?* Hermosa, y bella compuncion es la que traeys a la Iglesia, viniendo tan bella, y tan hermosamente adornada a compungiros de vuestros pecados, y a pedir el perdon dellos. Señora del Aduogado, y del Iuez, que cõ la haziẽda de los pobres injustamente vsurpada traeys toda aquessa gala, pẽsays que os oyra Dios en las oraciones que le hazeys?

Theophyl. in hunc loc.

Pues que sera, si hablamos de los Sacerdotes, y de los Eclesiasticos, a quiẽ de oficio pertenece la oracion que a Dios se haze aqui en su casa, y la diuina alabança que se le canta aqui perpetuamente? *Pauendum valde* (dize el diuino Bernardo) *quod in Propheta de huiusmodi legimus, &c.* Muy gran pauor deue causarnos lo que de vn Sacerdote profanador de la casa de oraciõ, se lee en el Profeta Isaias, dõde hablãdo Dios a sus Angeles dize: *Misereamur impio.* Tengamos misericordia del hõbre impio, q̃ desprecia la piedad, y la religion, y el diuino culto q̃ se me ofrece en mi templo a mi. Dexemosle passar, y no le castiguemos. Y espantados desto los Angeles, viẽdo que Dios dissimula en vn caso tã graue, dizen: *Nõ ergo discet facere iustitiã.* Señor, si dissimulas cõ el, y no le castigas vn delicto tan atroz, como es el profanar la piedad, nunca jamas aprendera a ser justo, porque el castigo es quien auia de enseñarle a viuir con rectitud, y cõ justicia. Responde Dios: ansi es, que dissimulando con el, nunca aprendera a ser bueno; y esso le sucedera en

S. Ber. ser. 23. in Cãt. Isaiæ. 26.

P 4 pena

Digitized by Google

pena de su pecado: *In terra sanctorum iniqua gessit, & non videbit gloriam Domini.* En la tierra de los santos hizo cosas tan inicas, y por esse graue delicto de auellas hecho en la tierra, y en el lugar de los santos, no ha de ver la gloria de Dios. Y para que no la vea, no se enmiende; y para que no se enmiende, dissimulemos con el aora, y perdonemosle sin castigalle. *Timeant Clerici, timeant ministri Ecclesię, qui in terris sanctorum, quas possident, tam iniqua gerunt, &c.* Teman, teman los Clerigos, teman mucho los ministros de la Iglesia, que en las tierras de los santos, que posseen, tan inicas cosas hazen, no contentandose con los estipendios suficientes, y reteniendo impia, y sacrilegamente los superfluos, con que deuian sustentar a los pobres: pero confundiendose de consumir el sustento de los pobres en los vsos de su soberuia, y de su luxuria. Dos pecados son muy graues; vno es arrebatar lo que se deue a los pobres; y otro es abusar de los sagrados estipendios en las vanidades, y en las torpezas. Perdonar pues a los tales, y tener dellos misericordia en la presente vida, para no tenella despues, ni perdonalles eternamente, es el mayor castigo que de Dios nuestro Señor pueden recebir: y no se yo como descansa vn Sacerdote profano, ni como puede dormir. Remitome en lo que falta de este lugar del melifluo Padre San Bernardo, a lo que traygo del en el Sermon de San Iuan Euangelista: y concluyo el pensamiento con dezir que miren mucho los Sacerdotes, y los Ecclesiasticos, que son los familiares, y los domesticos de aquesta casa de Dios: y que son los ministros de la oracion, q̃ por todo el pueblo ofrecen, y que

Isaiæ. ibid.

Digitized by Google

que a ellos peor que a todos los demas les està el profanar aquesta casa tan santa.

§. IIII.

LO segundo que Christo nuestro Señor dize de aquesta su casa, es q̃ siendo casa de oracion, se la hazian cueua de ladrones. Donde se deue mucho notar, que por vender, y comprar dentro del templo podia Christo nuestro Señor llamar a los q̃ vendian, y comprauan, profanadores del templo: pero ladrones, porque? Es ladron el mercader q̃ vende, y compra? Responde Theofylato. *Propter negotiatores vẽdentes, & emẽtes speluncam latronum appellauit Christus templum. Auaritia enim, & lucri cupiditas latronum morbus est.* Por los negociantes q̃ vendian, y comprauan en el templo, llamò IesuChristo al templo cueua de ladrones. Porque la auaricia, y la cudicia de las ganancias es enfermedad de ladrones. De manera, que no se condenan aqui los tratos, y los contractos de vender, y de comprar, sino quando se hazen con auaricia: porque vn mercader auariento no se diferencia de vn ladron. Sino oygamos a San Gregorio Nisseno, declarando aquellas palabras de Salomon, con que refiere el cuydado grande que tuuo en athesorar, y amontonar riquezas de plata, y oro diziendo: *Coaceruaui mihi argentum, & aurum.* Sobre estas palabras pues dize el glorioso santo las que yo refiero aqui difusamente. *Quænam est eorum ratione planè carens, in ijs acquirendis insania, quorum finis est vanitas, vt & sedes propterea facere, & latrocinium exercere audeant ijs qui pecuniæ insana laborant rabie? &c.* Que locura agena de toda razon es la de aquellos, que en adquirir

Theophy. in hũc loc.

Eccl. 2. S. Gre. Nysse. hom. 4. in Eccl.

thesoros, y riquezas, que vienen a parar en vanidad, y en ayre, hazen bancos de mercaderes, y con la loca rauia del dinero, se atreuen a exercer vn latrocinio? Ansi se ha de llamar el trato de vn auariento, latrocinio, sin que vaya lexos dela verdad errado, quien le diere aquesse nombre. Porque bien considerando, el que para hurtar rompe las puertas de vuestra casa de noche, y arrebata vuestro dinero, en que se diferencia del que os toma a necessidad, y a pura hambre, y con vn mal trato de vsura os lleua lo que no es suyo? Este, y aquel son ladrones, y no se diferencian mas, que en el hurtar de noche, y en el hurtar de dia. *O malum vocabulum! Fœnus fit nomen latrocinij.* O que mal vocablo es este logro! El nombre de logro es nombre de latrocinio: el qual se llama en Latin, *Fœnus*, y està muy cerca de *Fœtus*, que quiere dezir preñez, y parto. O que bodas tan acerbas son aquellas, en las quales se engendra, y sale a luz vn parto tan malo, y tã cruel, y tan desconocido de la naturaleza! Porque la naturaleza tan solamente en las cosas animadas constituyo diferencia, y distincion de macho, y de hembra: y a estos dixo el Criador: *Crescite, & multiplicamini.* Para que con la mutua generacion se multiplicassen, y se aumentassen los animales. Gen. 1. 9. 35.

Auri autem fœtus, nempe fœnus, ex quonam consistit matrimonio? Ex quanam conficitur conceptione? De que negro matrimonio, y de que concepcion se engendra, y nace esta preñez, y este parto, y esta multiplicacion del oro, siendo ansi, que es cosa inanimada, y no puede multiplicarse como se multiplican los animales por concebimiẽto, y parto? Pero el Real Prophesa Dauid nos dirà la conce-

concepcion, y el nacimiento de aqueste maldito logro: *Ecce parturijt iniustitiam, concepit dolorem, & peperit iniquitatem.* De tal manera, que la que està de parto, y anda en dolores, es la auaricia: lo que pare, es iniquidad: y la partera que recibe el parto, es la inhumanidad, y la crueldad del mercader auaro. Representa el santo esta preñez, y aqueste parto con singular estilo diziendo, que quando el mercader auariento oye al pobre necessitado que le pide cō muchas lagrimas quiera emprestalle dinero para socorrer su necessidad, y el mercader le jura que no lo tiene, *Tunc eius crumena prægnans cernitur.* Entonces està su bolsa preñada, y anda como en dolores de parto con desseo de aumẽtarse, y de multiplicarse; porque el negar al pobre el dinero emprestado, es para que el lo pida, y lo reciba con obligacion de boluello multiplicado con injustissimos logros. Y como la necessidad aprieta mucho, para subuenilla el pobre, toma lo q̃ mas se la aumẽta, como quien quiere apagar las llamas de vn grande fuego echandole azeyte encima. Ansi de la misma suerte, el dinero q̃ se toma a logro, no remedia la calamidad, sino que la aumenta: y como en las tierras secas, y en los paramos incultos se produzen las espinas: ansi en las calamidades, y en las angustias de los necessitados crecen los logros de los mercaderes auarientos. Al fin llegan el pobre, y el rico a concluyr su trato de logro, y de vsura: alarga el rico la mano con el dinero, como alarga el pescador la caña con el ançuelo cubierto, y dissimulado del ceuo, y el pobrezito con la hambre, y necessidad que tiene, lo recibe, para que despues

Psal. 7.

Digitized by Google

le saquen con el hasta las mismas entrañas. Aquestos son los beneficios que los mercaderes logreros hazen en la Republica. Y sera bien, que si vno hurta por essos caminos, aun que sea cosa de muy poca importancia lo que hurta, se llame a boca llena ladron: y el que hurta con testigos, y con acto de Notario (que ansi se hazen los tratos de los logreros, con escritura autentica, y con testigos irrefragables) pues que vn hombre, que con testigos, y con escritura autentica hurta, y roba lo que no es suyo, al pobre necessitado, que este se llame benigno, y bien hechor de la Republica, y no se llame ladron, llamandose de esse nombre el que hurta vna gallina con recato, con verguença, y a escondidas? O señor, que fulano es buen hombre, y haze mucho bien a los necessitados, porque les empresta en sus angustias dinero. Mejor direys que se les hurta; porque el logro, sin el qual no les darà el dinero, es vn latrocinio declarado. Y en esto se funda Christo nuestro Señor, para llamar ladrones a los mercaderes, que lleuados de auaricia vendian, y comprauan en el templo; y para dezilles que le hazian su casa, siendo casa de oracion, cueua de infames ladrones, *Domus mea domus orationis vocabitur: vos autem fecistis illam speluncam latronum.*

Y deuese mucho notar, que ya era esta la segunda vez en que Christo nuestro Señor los echaua del templo, y de los malos tratos: y si fuera en otra materia, pudiera ser que de la primera vez en que fueron reprehendidos, y castigados con vn açote, se enmendaran: mas ensiendo de auaricia, no se les halla remedio, ni se quietan jamas, como ponderò bien San Chrysòstomo sobre aquel lugar de

de Dauid: *Verùntamen vanè cõturbatur omnis homo.* Todo hõbre se conturba, y se comueue vanamente. *Homo solus, ò Propheta, cõturbatur? Creatura ea sola, quæ rationis est particeps, accusatur? Nullum inter animalia, aut elementa quod commoueretur, inuenisti?* Profeta, que es lo que dizes? Solo el hombre se cõturba? Sola aquella criatura, que es participãte de razon, ha de ser de ti acusada? Entre los animales, y entre los elementos no ha llaste otro que se comueua, y se conturbe sino solo el hombre? Que quiere dezir, *vanè conturbatur omnis homo*, como si no huuiesse otra criatura inquieta? Responde el mismo Chrysostomo, q̃ dixo muy bien Dauid: porque aunq̃ es verdad, que las aguas se comueuen, y se conturbã, tornan otra vez a quietarse: y si se mueue la tierra, buelue a confirmarse: y si los vientos se alteran, al fin vienen a amansarse: y si las fieras se enfierecen mas cõ la hambre, despues de hartas dexan todo su furor: y si la llama del fuego con la leña que le echaron, crece, consumida toda la leña se aplaca, y se extingue toda la llama. Pero el hombre codicioso, y auariẽto, comouido, y alterado vna vez con la auaricia del dinero, nunca jamas se quieta. *At verò homo, cùm semel pecuniæ cupiditate inflammatur, nunquam desinit.* Encendido vna vez, nunca jamas cessarà de arder: porque en recibiendo esto, es arrebatado con la codicia de recebir aquello: y en alcançando aquello, camina para lo otro sin hallar jamas el fin, hasta que llegue el fin de la vida, en el qual ya consumido cõ la sed de la auaricia, queda mas palido, y mas amarillo q̃ el oro mismo, ò por mejor dezir, que da tã palido como la misma muerte. De manera, q̃ el ser este pecado de auaricia pecado de latrocinio, y come-

Psa. 38
Chrysosto. in hũc loc.

y cometido en el templo y reiterado en la casa de oracion, sin esperança de enmienda, todas estas cosas juntas, mouieron con gran razon a Iesu Christo nuestro Redemptor para indignarse tanto, y para sacar del templo con tã gran furor a semejantes pecadores, diziendoles q̃ la casa de Dios, siendo casa de oracion, era por ellos trocada, y conuertida en cueua de ladrones.

Pero quien vea suceder a esta ira tan grande inmediatamente vna tan grande clemencia, no dexarà de mouerse a dar mil gracias a Christo. Refiere el Euangelista, que en acabãdo de echar del templo cõ tan gran furor a los mercaderes auarientos, se le allegaron a Christo en el missmo templo muchos ciegos, y tullidos, y enfermos, a los quales diò salud con dulce gusto, y con amorosa benignidad. Iuraralo yo Señor Dios mio, que auian de parar en esto vuestras iras, y vuestros enojos. Oygamos con atencion vn escogido lugar del libro del santo Iob, en el qual despues de auerse tratado de la prouidencia que Dios tiene en castigar a los malos, se trata luego de la q̃ tiene en fauorecer a los humildes, y a los apurados ꝺ afflicciõ. Y aũ es cosa biẽ digna de toda põderaciõ, que en la sagrada escritura casi siẽpre, despues de los castigos, y amenaças que haze Dios contra los malos, luego inmediatamente se siguẽ las saludes que dà a los buenos, para que nadie piẽse que Dios es mas inclinado a la ira, que a la misericordia. Porque antes biẽ, como castiga Dios violentado, y contra toda su voluntad, queda de los castigos que diò, tan apesarado (a nuestro modo de entender) que para diuertirse del pesar, y como para consolarse de el, se ocupa en hazer misericordia, y beneficios a los buenos. Bien claramẽte se dize

Deu. 32 ze en el Deuteronimo: *Iudicabit Dominus populum suum: & in seruis suis miserebitur*. Iuzgarà Dios a su pueblo, quiere dezir, q̃ le condenarà, y le castigarà: y quando ansi le aya castigado, y afligido, hara misericordias en sus sieruos. *Et in seruis suis miserebitur*: Donde otra letra dize: *& in seruis suis se solabitur*. Como quien dize, q̃ Dios se consolarà haziẽdo misericordias a sus sieruos, despues de auer castigado a sus enemigos: porque (a nuestro modo de entẽder) quedò tan desconsolado Dios, de que contra su natural condicion le obligassen los pecadores a indignarse, y a castigar, que como para consolarse, y diuertirse de vn gran pesar, tomò por medio el hazer luego misericordias. Y lo mismo dize mas adelante: Ibidem *Sanguinem seruorum suorũ vlciscetur*. Vengarà Dios con gran castigo, y cõ gran furor los agrauios hechos a sus queridos, y amados sieruos: y como significando que Dios auia de quedar cansado de las vengançàs tomadas, y de los castigos dados; y que desseaua mucho descansar, prosigue luego diziẽdo: *Et propitius erit terræ populi sui*. Harà grandes misericordias, y mostrarseha muy propicio, y muy amable a su pueblo amado, y querido. Esso es pues lo que contiene el lugar de Iob que prometi; y es, que en acabando de ponderar los rigurosos castigos q̃ executa Dios en los malos, y en los pecadores rebelados, dize luego: *Porrò saluum faciet egenum*. Harà Dios saluo al menesteroso, y al pobre. Iob. 15. Llamase en la Sagrada escritura egeno, vn pobre que ni tiene amparo, ni amigos, ni fuerças, ni remedio alguno en sus males. Por lo qual los setenta Interpretes en lugar de la palabra, *egenum*, pusieron, y trasladaron *infirmum*; significando que el enfermo mas necessitado es el pobre,

pobre, para el qual no ay remedio. Y aun la palabra Hebrea, que corresponde a esta latina, *egenum*, segun dizen los que saben desta lengua, significa vn hõbre desseoso de todas las cosas juntas; porque el pobre todo es desseos y es, que como le falta todo, todo lo dessea. Veys aqui pues el dia de oy a IesuChristo, que cansado de castigar a los auarientos, y desconsolado de auerse visto indignado contra ellos, obligado de sus latrocinios, y de sus crueles tratos, aora para descansar, y para consolarse del pesar, y de la ira passada, se mete luego entre los pobres, y no pobres como quiera, sino pobres sin remedio, porque eran ciegos, y coxos; pobres sin amparo; pobres q̃ lo desseauã todo, porque todo les faltaua. Dichosos pobres, si todos soys dessèos de salud, Christo es todo desseos de darla. *Totus desiderabilis*, dixo la Esposa; donde otra letra dize: *Totus desiderium*, todo el es vn desseo de hazer bien al menesteroso, y essa es su condicion natural; q̃ aquella otra de castigar le cansa, y le descõsuela mucho. Adorote Iesus benigno, por tu dulce benignidad, por tu afable condicion, y por tus entrañas piadosas, en las quales confiamos q̃ cãsado de castigarnos por los pecados passados, y desconsolado de auerte visto tan obligado a la indignacion; aora, que nos postramos, y nos conocemos, y te pedimos perdon para descansar, y para consolarte de lo passado, nos haras mil misericordias, y nos cõcederas muchos fauores, de gracia aqui, y despues de gloria en el Cielo, Cant. 5

Quam mihi, & vobis, &c.

SER-

Digitized by Google

SERMON PARA EL MIERCOLES DESPVES DE LA PRIMERA DOMINICA.

Accesserunt ad Iesum Scribæ, & Pharisæi dicẽtes: Magister, volumus a te signum videre, &c. Matth. 12.

N el Euangelio sacrosanto de oy tenemos bien ponderada la naturaleza, y condicion de los ingratos, de los quales dixo Seneca, señalando la primera, y principalissima causa de la ingratitud: *Prima omnium, ac potissima: Quòd nouis semper cupiditatibus occupati, non quid habeamus, sed quid petamus, inspicimus: non id quod est, sed in id quod petimus, intenti. Quidquid enim domi est, vile est.* Quiere dezir: La primera, y principal de todas las causas que tiene nuestra humana ingratitud, es que ocupados siempre cõ desseos nueuos, miramos no a lo q̃ tenemos ya recebido, mas a lo que pedimos, y queremos recebir de nueuo. No atendemos a lo que tenemos ya en possession, sino a lo que de nueuo desseamos posseer: porque todo lo que se está ya en casa, nos parece vil, y despreciable, y solo nos parece digno de estimacion,

Senec. lib. 3. de benef. cap. 3.

Q macion,

Digitized by Google

macion,y de aprecio lo que de nueuo apetecemos. Y lo que de aqui se sigue,es graue caso. *Sequitur autem, vt vbi quod acceperis,leue nouorum cupiditas fecit, autor quoque eorum non sit in pretio.* Que quando los beneficios que recebiste,se hazen leues y pocos, por la mucha,y gran codicia de los nueuos que desseas,tambien estimas en poco,y hazes mucho desprecio del autor de essos beneficios.

O Escribas,y Fariseos los mas ingratos de los hombres por aquesta causa principal,que despues de tantas señales,y tan grãdes marauillas vistas clarissimamẽte de sus ojos en manifestacion de la verdad que predicaua Iesu Christo,y del amor con que los beneficiaua,dandoles vista a sus ciegos,vida a sus muertos, salud a sus enfermos, y pan a sus hambrientos: ocupados siempre en desseos de señales nueuas,no mirauan a las que tenian ya recebidas, mas a las que pedian, y desseauan recebir de nueuo. Porque las marauillas hechas ya de Christo nuestro Señor, con ser en si tan soberanas, y tan diuinas, eran para ellos de ninguna estimacion por el desseo que de otras nueuas tenian. Y por consiguiente,tenian tãbiẽ a Christo autor de las señales ya recebidas,en grandissimo desprecio, como lo muestran en el lenguaje con que llegan a el diziendole: *Magister,volumus à te signum videre.* Maestro, queremos ver de ti señales, con que creamos la doctrina que predicas,y que nos saluas con ella. Pues ya no hizo marauillas infinitas? Si, pero essas ya se estan en casa, y no hazemos caso dellas con el desseo de las que pedimos aora. Y aun de ahi os nace, ingratos, el menosprecio grande en que teneys a este Maestro santo autor de essas marauillas,mandandole vosotros a el con tan atreuido,y tan insolente imperio, *Volumus.*

Que-

Digitized by Google

Queremos, y mandamos que hagas milagros. Considerense en que estiman a quien de essa suerte mandan. O ingratos! y que es lo que mereceys, sino lo que dixo san Bernardo de la ingratiud, que ciega, y corta la fuēte de las diuinas misericordias? Ansi os sucedera a vosotros, que pues despreciays ingratamente las marauillas ya hechas, y a quien las hizo tambien; no sacareys ya otras que os conuiertan, y os satisfagā de aquella fuente de su piadoso pecho, sino rigor y terribilidad de palabras, y de obras que os confundan, y os conturben para no acertar a conocer vuestro remedio. *Generatio mala, & adultera signum quærit, & signum non dabitur ei.* Aqueste es el argumento que contiene el Euangelio sacrosanto de oy. Pidamos para predicar sobre ello el fauor de la diuina gracia por intercessión de la purissima Virgen. *Aue Maria.*

S. Ber. ser. 27. de diu. & 51. in Can.

§. I

COMO està la vida humana en q̄ viuimos, llena de tantas miserias en el alma, y en el cuerpo, y como el remedio de todas ellas ha de venirnos de Dios, de quien todo nuestro ser, y toda nuestra conseruacion depende; y como los medios, por donde su diuina magestad dispuso el fauorecernos, sō nuestras oraciones, y peticiones: cōuiene mucho q̄ estas seā biē cōpuestas, y ordenadas, y con aquellas partes q̄ se requieren, para q̄ la voluntad de Dios las acepte, y las despache bien. Porque si la peticion no fuere biē ordenada, en vez de inclinar a Dios a que cōceda, le prouocarà a q̄ niegue, y con indignacion despida. Estemos en este punto, que es de los mas impor-

importantes que se puedé predicar;pues la experiencia nos enseña, q̃ el Christiano,ni en el alma, ni en el cuerpo puede viuir,sino pidiendo, y suplicãdo.Por la necessidad que ay desta doctrina, le parece a san Bernardo, que escriuio el maestro de las gentes Pablo a su dicipulo Timoteo estas palabras.*Obsecro igitur primùm omnium fieri obsecrationes, orationes,postulationes,gratiarũ actiones.* Yo te ruego, y aũ por las cosas sagradas te conjuro(esso es lo que quiere dezir aquella palabra, *obsecro*, segun la exposicion de San Anselmo. *Obsecro, idest,per sacra adiurans rogo;* para declarar el mucho afecto,con que ruega,y aconseja cosas de mucha importancia) ruego pues con mucha instancia,y por las cosas sagradas conjuro, q̃ en primer lugar se hagã obsecraciones;en el segundo oraciones;en el tercero peticiones, y en quarto se den las gracias a Dios.

1.Ad Tim.2.

S.Anse. in hunc loc.

De aquestas palabras pues del sagrado Apostol san Pablo hizo el diuino Bernardo vn admirable sermon intitulandole, *De quatuor modis orandi.* Sermon de quatro modos de orar. Y dixo que pertenecen a quatro modos,y cõdiciones de almas que se hallan en la Iglesia:y el discurso deste Santo digno de toda acepcion,puntualissimamente es este. El primer modo de tratar,y d̃ negociar cõ Dios es por obsecraciones,y pertenece a aquellos, a los quales atormenta,y atierra aun la conciẽcia de sus pecados, y que no alcançaron aun virtud para contenerse de pecar, ni para resistir a sus malas inclinaciones. Que estos por medio de obsecraciones deuẽ negociar con Dios. Y si me preguntan que cosa es obsecracion;declarola deste modo. Quando estandose el pecador acostado,y todo embuelto en el cieno de sus vicios, durmiendo,sin pensa-

Berna. ser.25. de diu.

Digitized by Google

pensamiento de conuertirse a Dios, en sus pecados; el espiritu de la verdad diuina con el ruydo de sus impulsos le despierta, y con los rayos de su luz le alumbra: y el despierto con el ruydo, y alũbrado con la luz, viendo donde estaua, y de que manera, empieça a auergonçarse de verse tan asqueroso, y a temblar con el temor de Dios, considerando la inmanidad de sus delictos, y el infierno abierto ya delante de sus ojos. Y como en si mismo no halla cosa buena con que poder cubrir su feissima desnudez, busca de otra parte con que valerse Pues porque teme, y dignissimamente teme llegar por si mismo a Dios para pedir que le salue, por esso procura el triste con gran cuydado valerse de los medios que con Dios son de importancia, quales son los de los Santos, y principalissimamẽte el de la passion, y muerte de IesuChristo nuestro Señor. Y es gran cordura, y prudencia, que mientras los pecadores sienten que sus vicios, y pecados estan aun corriendo sangre, hagan lo que hizo la muger que padecia vna enfermedad de sangre asquerosissima; y fue, que temiendo el llegar a Christo, llegò temblando, como quiẽ llegaua a hurtar cosas sagradas, a tocar la fimbria de las vestiduras del mismo Christo, de la qual salio virtud para dar salud perfecta a su graue enfermedad. *Mat.6.*

De la misma suerte pues, los que estan amanzillados con las horribles sangres de sus culpas, y de sus vicios, en tanto que no estuuieren libres de ellas, como pedia Dauid diziendo, *Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis meæ*: y en tanto, q̃ aun no tienen virtud, ni fuerça para conteuerse de la corriente de sus delictos, no lleguen por si *Ps.50.*

mismos al mismo Christo; mas lleguen solo a tocar la fimbria de su santa vestidura. Quiero dezir: Cõsiderẽ que la vestidura de Christo es la Iglesia sacro santa, que consta de todos los Santos, y de todos los justos. Mire pues el pecador abominable aquel sieruo de Dios, que es mas humilde en su Iglesia, el mas traydo por tierra, y arrastrado mas por el suelo: el religioso mas despreciado, y penitente, y valgase de su medio para negociar con Dios: que los grandes pecadores, no digo al mismo Christo, mas ni aun a los eminẽtes Santos, que son lo mas alto de su sacrosanta vestidura, han de atreuerse a llegar, sino al sieruo de Dios mas abatido, y humillado, que es como la orla, y falda de la ropa q̃ arrastra por el suelo. A esse han de llegar los pecadores, cuyos vicios asquerosos corren sangre, sin poderse contener de sus pecados. Y si en aquesta fimbria de la vestidura de Christo tocan, o cõ humildes ruegos, o con pura confession de sus pecados para mouelle a cõpassion; tẽgan grã fe q̃ sin duda seran sanos: porque del mismo Christo desciẽde a las baxas fimbrias de su vestidura (que son los humildes sieruos suyos) vna virtud celestial, con que se quitan, y se remedian todas las enfermedades. Veys aqui Christianos mios, para que tiene en su Iglesia Iesu Christo nuestro Señor el estado de los religiosos pobres, y humildes, y arrastrados por el suelo, y por el poluo de la tierra. No para que hagays dellos desprecio, ni para q̃ los mireys como al oprobrio del mũdo. Miradlos en su abatimiento, como a fimbrias de la vestidura de Iesu Christo, q̃ los trae el mismo Iesu Christo arrastrando, para que los grandes pecadores, que por sus

feos

Digitized by Google

feos pecados no es bien que tengan audacia de llegar a tocar en Christo; con sus ruegos, y con sus suplicas toquē en aquestas faldas de su vestido precioso arrastradas por el suelo; y por medio de ellas alcancē de Dios virtud de contener, y restañar la corriente de sus vicios que corren sangre.

El segundo modo de tratar, y negociar cōDios (dize el diuino Bernardo) es por medio de oraciones: y aq̄ste es para aquellas almas, que auiendose conuertido a Dios perfectamente, alcançaron ya virtud de resistir, y de contenerse. Y si preguntamos que cosa es oracion; Responde el Santo, que es vn hablar con el mismo Dios boca a boca. Y para hablar con Dios desta manera, ya se vee la gran pureza que ha de tener quien llegue a hablalle. No nos faltarà otra muger para

S. Bern. vbi sup.

exemplo deste segundo modo de negociar con Dios. Y serà santa Maria Magdalena, que siendo no menos humilde, que la muger sanguinaria, llegò a Christo nuestro Señor tocandole, no en las humildes faldas de su vestidura, mas en la misma carne santissima de sus sacratissimos pies, regandolos con sus lagrimas, enxugandolos con sus cabellos, vngiendolos con sus manos, y besandolos mil vezes con su boca. De a donde consta claramente, que ya el fluxo de la sangre de sus vicios era atajado, y la corriente de sus pecados se auia ya detenido, por el firmissimo proposito que hizo en su coraçon de nunca jamas pecar. Si tu alcançaste ya aquesta salud, que ya tus vicios, y tus pecados no corren sangre, bien puedes llegar al mismo Dios para hablalle en la oraciō: y lo

Luc. 7.

Digitized by Google

primero que hables, sea recapacitar con amargura de tu alma todos tus años passados. Y despues de auer perseuerado algun espacio en los amargos llantos de la penitencia, sintiendo en tu coraçon vna alegria, y vna confiança de la indulgencia, y del perdon de tus pecados, llega ya al tercer modo de negociar con Dios, que es presentando peticiones: pues como alma recebida ya en la gracia, y amistad de Dios puedes con mucha seguridad, y con toda confiança llegar a pedir quanto quisieres para ti, y para los demas.

Pero mira que te aduierto, consideres bien lo que pides: *Nè fortè aut postules non postulanda, aut minùs postules quæ à Deo postulanda sunt* No le pidas a Dios lo que no deues pedille, ni le dexes de pedir lo que es justo que le pidas: y quando le pides lo que es justo, no se lo pidas con tibieza, mas con todo ardiente afecto, y en todos tiempos sin cessar. Mira lo que el Apostol Santiago dixo: *Petitis, & non accipitis, eò quòd malè petatis: vtpotè in concupiscentijs vestris.* Pedir a Dios lo que vuestros apetitos antojadizos quieren, es mal pedir, y ansi tienen mal sucesso vuestras peticiones. Ansi lo hazen aquellos que piden a Dios mas bienes de la tierra, que su necessidad ha menester; los que piden a Dios glorias del mundo, y contentamientos, y deleytes. Ansi lo hazen aquellos que piden a Dios en sus oraciones la muerte de sus enemigos. Y no solamente en los bienes temporales, mas aun tambien en los espirituales, como dize san Gregorio citado aqui de Bernardo, que los bienes espirituales son en dos maneras.

Iac. 4.

neras. Vnos, sin los quales podra saluarse nuestra alma, como el ser vn hombre sabio, y gran predicador; el tener gracia de hablar, y de curar enfermedades, y de otras cosas semejantes, que no sabemos si conuiene o no conuiene el tenellas. Como digamos aora, si te fatiga mucho vna tentacion vehementissima, bien es pidas a Dios que te la quite: *Sed non nimis obnixè*, pero no lo pidas con demasiada instancia, porque en semejantes ocasiones deues acordarte siempre de lo que dixo el Apostol San Pablo: *Nos enim quid oremus sicut oportet, nescimus.* Que no sabemos nosotros orar, ni pedir a Dios lo que conuiene: y sera mucho mejor fiarse lo a Dios, y encomendarselo, que determinar en nosotros mismos con temeridad lo que pedimos. Que sabes si te conuiene el viuir sin aquessa tentacion? No podria ser que consistiesse tu saluacion en ella, y que sin ella te condenasses? No es esto pues lo que se ha de pedir a Dios con toda instancia. Mas aquellos bienes espirituales, que son para saluar tu alma necessarios, aquellos son los que deues pedir con todo afecto, y cõ toda instancia, y en todo tiempo. Clamen tus desseos a Dios, pidiendole que te conceda su gracia, y el agradar a los ojos de su piedad diuina: que viuas en el, y en el mueras, para que merezcas ver su gloria, y gozarte en el perpetuamente.

Rom. 8.

Si aquestas cosas pidieres, biẽ puedes aprestarte para el quarto modo de tratar con Dios, que es el hazelle gracias: porque es tan cierto el alcançar lo que deste modo se pide, que aun antes de recebillo, podemos ya cantar las gracias, como si lo huuieramos recebido.

do. En conclusion, el primer modo de tratar, y negociar con Dios, que es por obsecraciones, se ha de hazer cõ vn afecto de verguença, y confusion: que auergonçados, y confundidos de veros tan asquerosos, llegueys primero a los sieruos de Dios, pidiendoles que intercedan por vosotros. Y el segundo modo de negociar con Dios, que es oracion, se ha de hazer con vn afecto del coraçon purisimo. Y el tercero con vn afecto de confiança segurissima. Y el quarto con vn afecto de deuocion llenissima.

1. Ad Tim. 2. *Obsecro igitur primùm omnium fieri obsecrationes, orationes, postulationes, gratiarum actiones.*

§. II.

AORA yo no me espanto que llegando los Iudios a pedir señales, y milagros de su Diuinidad a Iesu Christo nuestro Redemptor, los despida su diuina Magestad confusiblemente: porque si a las peticiones deuen preceder obsecraciones, que son los medios de los Santos; como estando con la sangre de sus culpas, y de sus vicios corrientes, ossan por si mismos llegar al mismo Christo? No fuera mejor que se valieran del medio de los dicipulos, y amigos del mismo Christo? Al fin eran Iudios: que los Gentiles mucho mejor supieron negociar con Christo nuestro Señor. Dize el Euangelista San Iuan, que en vna ocasion de Pasqua estauan en la ciudad de Ierusalem vnos Gentiles desseosissimos de ver, y hablar a Christo. Y con ser ansi verdad, que pudieran velle, y hablalle muchas vezes por las calles, y en las plaças, como le hablauan los Iudios, no se atreuieron.

Google

Ioa. 12. ron. *Hi ergo accesserunt ad Philippum, & rogabant eum dicentes: Domine, volumus Iesum videre.* Llegaronse los Gentiles al Apostol San Felipe, y rogaronle diziendo: Señor, queremos ver a Iesus. Comparen me este *Volumus*, de los Gentiles, con el, *Volumus*, de los Iudios: y diganme en que estarà la diferencia? Porque los vnos, y losotros quieren ver. Los Iudios dizen, *Volumus à te signum videre*. Y los Gentiles dizen: *Volumus Iesum videre*. Bien clara, y patente està la diferencia: pues los Iudios no quieren ver a Iesus, sino señales, y marauillas: mas los Gentiles, ni quieren ver marauillas, ni señales, sino tan solamente a Iesus, pareciendoles que visto a Iesus, no ay mas que ver, ni mas que dessear en la tierra, ni èn el cielo. *Volumus Iesum videre*. Los Iudios llegan por si mismos, estando tan asquerosos, para hablar cara a cara, y boca a boca con Iesus: mas los Gentiles juzgandose por indignos, se valieron de obsecraciones, que fueron los buenos medios del glorioso Apostol San Felipe, rogandole que les valiesse, y suplicandole con la humildad que manifiesta aquella palabra, *Domine*, mostrando que le reueuerenciauan mucho. Y aun San Felipe, con ser Apostol de Christo, parece que de humildad no osò llegar por si mismo con la peticion a Iesu Christo, y ansi se valio del medio del Apostol san Andres: y los dos juntos entraron a dar la peticion de parte de los Gentiles. Y como fue el medio tan bueno, negociaron bien; porque baxò vna voz del cielo dando claros testimonios đ la Diuinidad de Christo. Y turbādose las gentes de la espātosa voz, dixo el Señor:

Non

Non propter me venit hæc vox, sed propter vos. No vino por mi la voz del cielo, mas por vosotros gentiles, para que viendo aquestas señales de mi Diuinidad tan claras, me conozcays por lo que soy. Vean aqui que a los Gentiles, sin pedir señales del cielo, se las da la piedad, y gran clemencia del Señor: y a los Iudios que las piden, se las niega su indignacion diziendoles: *Generatio mala, & adultera signum quærit, & signum non dabitur ei.* Porque fue, soberuio atreuimiento, estando tan asquerosos querer llegar por si mismos a pedir, no cosas pertenecientes a su saluacion, mas a pedir cosas de antojo lleuados de la curiosidad tan solamente, sin fe, y sin agradecimiento. Que mucho que los despida Christo nuestro Señor tan mal?

Ioa. 12

Consideremos nosotros, y ponderemos primero la peticion de los Iudios, y despues ponderaremos la respuesta con que Christo los despacha. *Magister, volumus:* por discipulos se confiessan de aquel Maestro, al qual no quieren dar sus voluntades, sino que se quedan siempre con ellas posseydas de sus passiones, y de sus concupiscencias, oluidados de que Christo a vno dellos que se ofrecio en vna ocasion a ser dicipulo de su escuela, no le admitio, mas antes le desechò diziendo: *Vulpes foueas habent, & volucres cœli nidos: filius autem hominis non habet vbi caput reclinet.* A quien no admira, y suspende la respuesta que da Christo? Dizele el Escriba: *Magister, sequar te quocumque ieris.* Maestro, tu discipulo queria ser, y seguirte a donde quiera que fueres, imitandote en todos los passos de tu vida. Y respõdele el Señor: Anda, vete d' aqui. Las raposas tienẽ cueuas, y las

Mat. 8

y las aues del cielo nidos, y yo no tengo donde reclinar mi cabeça. A que proposito Señor mio, tal respuesta? Dize san Pedro
Chryso. ser. 19. Crysologo, que para significar quan lexos estaua de dalle a Christo su voluntad para seruille, pues se la tenia ya ocupada con la de todos los demas Escribas y Fariseos el maldito, y traydor de Herodes: al qual llamò dignissimamẽte Christo en otra ocasiõ,
Luc. 18 raposa: *Dicite vulpi illi.* Porque robò con engaño el Reyno, que ni por su nacimiento, ni por su virtud le pertenecia. A la raposa flaca en las fuerças, poderosa en las astucias, inuẽtadora de los engaños, artifice de las trayciones, maestra de los dissimulos, vazia de synceridad, llena de dolos, ladrona de las aues domesticas, enemiga de las familiares techumbres: a esta pues toma Christo para retrato de Herodes, que oluidado de la antigua libertad, y sujeto a la potestad Romana, era señor con arte, imperaua cõ engaño, presidia con trayciones, y con dissimulos resplandezia: y porque no podia en las estrañas naciones hazer presa, se comia a los familiares pueblos como a las aues domesticas. *Hic ergo Herodes in cordibus Scribarũ usq; ad necẽ Christi foueas sibi suorũ scelerũ collocauit: nec reliquit locum ubi Christus caput suum, quod Deus est, reclinaret.* Tenia Herodes contra Christo tan tomados los coraçones, y tã posseydas las voluntades de los Escribas cõ sus trayciones y solapamientos, q̃ no dexaua en ellos lugar donde pudiesse entrar, y reclinarse la cabeça de IesuChristo nuestro Señor, que como san Pablo dixo, es la Diuinidad, *Caput Christi Deus.* No podia caber, ni entrar en el coraçõ de aquellos malditos Escribas, que Christo fuesse hijo de Dios, por tener ya la voluntad tan llena, y tan entre- *1. Cor. 2.*

entregada a las astucias, y trayciones de Herodes contra Christo. Pues engañoso Escriba, para q̃ me llamas tu, Maestro, ni te nombras mi dicipulo, sino me das la voluntad; donde recibas esta doctrina de que soy tu Dios, y se recline esta cabeça de mi Diuinidad gloriosa, descansando en tu coraçon por medio de la fe? Anda, anda allà, q̃ no quiero por dicipulos a los que tienen su voluntad ansi ocupada de raposerias contra mi. *Vulpes foueas habent.*

Mas: *Et volucres cœli nidos.* Las aues del cielo tienen nidos, y yo no tengo donde reclinar mi cabeça. *Aues hic quoque appellat dæmones in aëre volitantes, qui & ipsi in pectoribus Scribarũ malitiæ suæ nidos fecerunt.* (Chryso. vbi sup.) Aues llama Christo a los demonios q̃ por el ayre andan bolando, los quales tenian hechos en los coraçones de los Escribas los nidos de su malicia. Alli en aquellas voluntades tan peruersas se criaron como en proprios nidos todas las maquinas, y estratagemas, y trayciones cõtra Christo, fomentandolas los demonios, como fomentan las aues a sus hueuos, y à sus pollitos. Y ansi vemos que en el coraçon de Iudas puso el demonio aquel hueuo tan maldito de vn pensamiento tan diabolico, como era el vender a Christo, hasta que lo empollò, y lo sacò en efecto. Lo mismo hizo en las voluntades de los Escribas: y como este era vno dellos, dizele Christo diuinamente: Para que te ofreces a ser dicipulo mio, si tienes la voluntad dada al demonio, para que haga della nido, y ponga en ella los hueuos, de a dõde han de salir las aues de rapiña cruelissimas, entre cuyas vñas morire? Para que me llamas Maestro, si no tienes voluntad de recebirme, mas de matarme? No admito

mito en mi escuela yo, sino a quien me admite en su voluntad, dandomela toda para la fe de mi Diuinidad; tu la tienes toda ocupada, y posseyda del demonio, no eres bueno para dicipulo mio: anda, vete de ahi, y no me llames Maestro.

Hablemos de los presentes aora, para que no sea todo contra los Escribas, y Fariseos, que passaron ya, y lleuaron su merecido. Oygamos atentamente al glorioso padre san Agustin, que dize sobre este passo. *Habitant in te insidię sicut vulpes: Habitat superbia sicut cœli volatilia. Filius autem hominis simplex contra insidias, humilis contra superbiam non habet vbi caput reclinet*. En tu voluntad habitan las trayciones como zorras, y raposas: la soberuia, y la arrogancia como altaneras aues: Pues que voluntad te queda donde puedas recebirme a mi, que soy simplicissimo, y cõtrario de tus assechanças, y soy humildissimo, y contrario de tu soberuia? Charissimos hermanos mios, que estays con tanta atencion oyendome, y blasonays con el glorioso titulo de dicipulos de Iesu Christo, llamandoos siempre Christianos professores de su doctrina, dezidme: Si teneys vuestra voluntad totalmente posseyda de malicias, de soberuias, de ambiciones, de fingimientos, de trayciones, hechos vnos viuares, y vnas cueuas de demonios, y nidos donde Satanas cria mil generos de vicios; como podeys llamar con buena cara Maestro a Iesu Christo? No se echa bien de ver que soys fingidos, y dissimulados como los Escribas, y que teneys vno en la boca, y otro en la voluntad? Creedme hermanos mios, que no ay cosa mas agena, ni mas im

S. Aug.

propria del verdadero dicipulo de IesuChristo, que la propria voluntad ocupada de essa suerte. Llegaron pues los Escribas, y los Fariseos llamãdo maestro a Christo cõ palabras al parecer, de reuerencia diziendo, *Magister*. Pero luego dizen, *Volumus*: porque no le dauan la voluntad desocupada, para que en ella reclinasse la cabeça de su Diuinidad, sino q̃ se la tenian para si mismos llena de las trayciones, y de los odios, y de los aborrecimiẽtos que alli anidaron Herodes, y los demonios contra Christo.

§. III.

VISTA ya la peticiõ tan desordenada, y descompuesta de los Escribas, y Fariseos traydores dissimulados, bien facil es de pensar, y de entender la respuesta, y el despacho q̃ les dara Christo. El qual abriendo su santa boca llena de indignacion contra tan mala gente dixo de aquesta manera: *Generatio mala, & adultera*. Cierto que la respuesta fue bien a proposito, presupuesto q̃ ellos mostrauan en lo exterior tener aficion, y amor a la doctrina de Iesu Christo, y que lo interior de su voluntad lo tenian dado al demonio. Y por lo que ha de resultar en doctrina importantissima para todos nosotros, quiero dezir aqui dos escogidos lugares, que vẽdran a concluyrse, y rematarse en conuencer de adulterio espiritual a nuestras almas para con Christo nuestro Señor, faltandole al amor, y a la fidelidad que le deuen como a esposo suyo diuino: y se verá bien claramẽte la razon, con que puede Christo llamarnos tambien como a los Fariseos, generacion mala, y adultera. Sea el primero lugar del glorioso Apostol san Pablo, que escriuiendo a los Romanos dize de aquesta manera. *An ignorantis* Rom. 7.

tis fratres (sciẽtibus enim legẽ loquor) quia lex in homine dominatur quãto tẽpore viuit? Nã quæ sub viro est mulier, viuẽte viro, alligata est legi: Si autẽ mortuus fuerit vir eius, soluta est à lege viri. Igitur, viuẽte viro, vocabitur adultera si fuerit cum alio viro, &c. Quiere dezir: Ignorays a caso hermanos (hablo con los q̃ sabẽ la ley, y tienen noticia della) Ignorays a caso hermanos, que tiene la ley señorio sobre el hõbre todo el tiempo que es ley viua? Ansi como la muger deue estar sujeta al hombre esposo suyo todo el tiempo que el viuiere; ansi de la misma suerte deue estar sujeta el alma al mandamiento de Dios, mientras viue el mandamiento. Luego, ansi como la muger, que viuiendo aũ su marido, quiere conocer a otro varon, se llama muger adultera: Ansi de la misma suerte el alma, que mientras està en su ser, y en fuerça el mandamiento de Dios nuestro Señor, lo dexa, y se va a buscar otros modos de sujecion a otras leyes, es conuencida de adultera. Aquestas son las palabras del glorioso Apostol S. Pablo.

Sobre las quales hizo S. Pedro Chrysologo vna altissima, y elegãtissima descripciõ del adulterio espiritual de la Synagoga: y serà vn retrato al viuo del adulterio espiritual, con que cada vna de nuestras almas injuria, y ofende a Christo esposo suyo. Dize pues de aquesta manera el santo. La ley, y el precepto de Dios respecto de la Synagoga de los judios, dignissimamente es comparada al matrimonio carnal, pues no pudo obtener el mandamiento de Dios con aq̃lla Synagoga el cõsorcio espiritual q̃ dessea-ua. De manera, q̃ por no tener cosa alguna espiritual, se cõpara dignamẽte al matrimonio carnal. Desposò el diuino precepto consigo a la Synagoga, para *Chryso log. ser. 115.*

la obseruancia de la buena disciplina, para la fecundidad de la santa generaciõ, para la guarda dela purissima castidad, para el sagrado secreto del thalamo soberano, para la mystica vnidad de la mesa, y del combite del cielo: y hallò en ella toda la abominacion, y toda la suciedad, y toda la inmundicia de la fornicaciõ, y del adulterio espiritual. Porque saliò la Synagoga a recebir su diuino esposo (que era el precepto de Dios) no cõpuesta de costũbres, no adornada de virtudes, no graue en el andar, ni cubierta con el manto de la virginal verguença: sino lasciua en sus ojos, suelta, y dissoluta en sus passos, anticipada, y precipitada en sus deleytes: *Et tota dolis, & simulationibus perfucata.* Toda afeytada cõ engaños, y con dissimulos; porque dissimulada, y engañosamente queria parecer honesta espo'a, siendo en realidad de verdad vna adultera de mala fè, y vna ramera deshonestissima. Viendola pues el generoso, y nobilissimo esposo suyo, que era el precepto de la diuina ley, desprecio la con justissima indignacion, y echòla de si muy lexos de su santa compañia, y aborreciola cõ todo el juyzio de su authoridad grauissima. Pero ella, ni de verse despreciada se auergonçò, ni de verse despedida, y desdeñada se corrigiò: sino que precipitadamente, y a todo furor se fue a los lugares publicos de los idolos, y de los Dioses falsos, y quiso mas incurrir en el crimen del adulterio, y quiso mas lleuar la infamia de la espiritual fornicacion, q̃ el boluerse a Dios honesta, y vergonçosamẽte. De aqui es que Isaias la llorò diziẽdo: *Quomodo facta est meretrix Ciuitas fidelis?* Como vino a ser ramera infame vna Ciudad, que era tan fiel a su diuino esposo? De aqui es tambien, *Isai. 1* que

que quãdo fue acusada en presencia de Iesu Christo aquella muger adultera, q̃ le fuera presentada comprehendida en su adulterio; cõsiderando el Señor en ella el adulterio espiritual de la misma Synagoga que la acusaua, apartò su rostro della, y abaxò al suelo sus ojos, *Nè crimen cerneret quod puniret*; Por no ver tan feo crimen en la Synagoga que le obligasse a hazer en ella vn gran castigo.

Ioan. 8.

Chrysolog. vbi sup.

Pues a esta adultera q̃ era la Synagoga de los Iudios, desseò S. Pablo traer a desposarla con Christo, y dixola aquestas palabras: Miẽtras viuiò tu santo esposo, q̃ era el precepto de la ley de Moysen, donde se te mãdaua querer, y amar, y adorar a tu Dios, que es solo vno: mientras viuiò aq̃l precepto esposo tuyo, eras adultera, porque dexandole a el, te fuiste a los idolos, y te amigaste con ellos. Mas aora que ya es muerto, y derogado aquel precepto de la ley de Moysen, libre estas ya de toda la sujecion a aquel primer esposo: Desposate aora cõ el autor de aq̃l precepto, para q̃ viuas en gracia, y resucites por el perdon, y no seas mas adultera. Hasta aqui son las palabras del diuino entẽdimiẽto de Chrysologo; y bien se descubre en ellas la grã razon, porq̃ Christo llamò a la Synagoga el dia de oy, Generaciõ mala, y adultera; Y es, porque teniendo la voluntad tan entregada al demonio cõ dulçuras de muger que quiere dissimular, y encubrir sus adulterios a su esposo, llamaua a Christo, Maestro, y queria dar a entender, que le tenia volũtad, y que desseaua gozar de sus fauores. *Magister, volumus à te.* O generaciõ mala, y adultera!

Mas que tenemos nosotros de todo aqueste lugar para doctrina que nos importe? Que nuestra alma viue aora desposada con el precepto de Dios, y cõ su

ſanto Euangelio. Y pues viuiendo aun, y teniẽdo fuerça eſte eſpoſo, andamos al guſto de otros, conuencida quedarà nueſtra alma de que es para con ſu Dios adultera. *Igitur* (conſequẽcia concluyente es eſta, y no tiene tu alma ya q̃ reſponder) *Igitur, viuente viro, vocabitur adultera ſi fuerit cum alio viro.* Alma ingrata, y deſleal, es muerto a caſo el Euangelio de IeſuChriſto, con el qual te deſpoſaſte por medio de la fè en el Baptiſmo? Para què pretendes dalle en lo exterior demonſtraciones y apariencias de fiel eſpoſa, ſi viues contra la fè, y contra la ley que le deues? Pero mejor ſe dexarà ponderado eſte adulterio eſpiritual con el ſegundo lugar que prometi, y es de Iſaias, que dize deſta manera: *Et apprehendent ſeptem mulieres virum vnũ in die illa, dicentes: Panem noſtrum comedemus, & veſtimentis noſtris operiemur: tantummodo inuocetur nomen tuum ſuper nos: aufer opprobrium noſtrum.* Dia vendra, en que ſiete mugeres juntas agarraran de vn hombre ſolo con violẽcia, y fuerça, y le diran: Noſotras nos ſuſtentaremos de nueſtro pan, y nos veſtiremos a nueſtra coſta: No queremos de ti mas de q̃ nos llamemos tuyas, y que quites nueſtro opprobrio. El ſentido literal deſtas palabras del Profeta no es otra coſa, ſino que como en el fin del capitulo precedente prophetizò la multitud de varones fuertes, q̃ del pueblo de Dios moririan en la guerra, dize aora en el preſente capitulo; Sera tanta la penuria de hombres por los muchos muertos, q̃ para ſiete mugeres a penas ſe hallarà vn varon. Y como entonces ſe tenia por mucho opprobrio la eſterilidad, para euitar eſſos opprobrios querrian muchas mugeres ſer eſpoſas, ſi quiera, de vn varon. Y para que el adhereciéſſe a ſer eſpoſo de todas,

Iſa.4.

Deut.7

das, y no se espantasse de auellas de mantener, le dirian ellas, que no le diesse cuydado, ni le causasse pena el auer de sustentar, y vestir tantas mugeres, por que ellas se buscarian la comida, y el vestido, y no querian del otra cosa, sino el nõbre de marido suyo, para no viuir con oprobrio, y con afrenta en la ciudad. No tẽgo mas que dezir en lo que toca al sentido literal desta escritura: mas saquemos della el espiritu que nos importa a nosotros.

S. Aug. qu. 47. de veteri test. tom. 4.

El gloriosissimo Padre San Augustin entiende en estas mugeres las Iglesias de la Christiandad, todas las quales quieren por su varon, y por su esposo a Iesu Christo para honrarse con el, y esso es lo que prophetizò Isaias. Y no entendays por Iglesias de la Christiandad aquestos tẽplos materiales hechos de cal, y de piedra; mas deueys entẽder las almas cõgregadas en la profession del Euangelio en muchas partes del mundo. Supuesto esso, vereys quã cõfusiblemente conuencere de adulteras para con Christo nuestro Redemptor a nuestras almas, con el simile, y con la comparaciõ de vna muger adultera. Pregũto, y respondame quien lo sabe: Que es el trato, y el modo de proceder de vna muger adultera, que no quiere al marido mas que para el nõbre de marido? No le quiere mas de para q̃ se diga que es muger de fulano, y que viue con su marido honradamente en su casa. Mas ni le quiere para el sustento de la comida, ni para el vestido costoso, ni para las galas que trae, porque todo esso lo espera del amigo, cõ quiẽ viue amancebada, que se lo prouee, y se lo da bien largamente, quitandoselo a sus hijos, y a su legitima muger, que perece de hambre en su casa. Ni aun quiere la muger adultera al marido para los hijos que des-

ſea, porque eſſos tambien los quiere del amigo: ſino que por ſer afrenta, y deſhõra el tenellos, y el ſuſtẽtarſe, y veſtirſe a nombre de ſu amigo, quiere tener vn marido, a cuyo nõbre, y a cuyo titulo vaya todo. Mas a la verdad el marido en todo eſſo, no tiene mas que ſolo el nombre. *Tantummodo inuocetur nomen tuum ſuper nos; aufer opprobrium noſtrũ.* Hay de aqueſtos tratos en el mundo? Hallaranſe en Çaragoça? Mas oxala no los huuieſſe, ni ſe hallaſſen tantos: pero no trato oy de eſto, porque no lo traygo ſino para comparacion de lo q̃ paſſa en vna alma, para que de aqui ſe dè a entender como es vna alma adultera reſpecto de Ieſu Chriſto eſpoſo ſuyo.

Quantas ſon las almas de la Chriſtiandad, que no quieren a IeſuChriſto mas que para llamarſe Chriſtianas, y para dezir que viuen con el honradamente en ſu caſa, que es ſu Igleſia, y no las afrente, ni las deſhonre el ſanto oficio de la Inquiſicion? *Statis in domo, ſuper quã inuocatũ eſt nomen meum*, dize el miſmo Dios por Ieremias. *Ier. 7.* Y fue como ſi dixera: Habitays en vna caſa, que ſe dize caſa mia, y de mi proprio nombre ſe intitula. Y en el libro del Geneſis dize tambiẽ el miſmo Dios: *Gen. 48* *Inuocetur ſuper eos nomen meum.* Que quiere dezir: llamenſe hijos mios, y lleuen mi nombre. Anſi ſon pues muchas almas, que no quieren de Ieſu Chriſto ſino ſolo el nombre para llamarſe Chriſtianas, y para viuir ſin afrenta, y ſin deshonra, confieſſan, y comulgã en la quareſma, no mas de por que no las deſcomulgen, y las echen de la Igleſia con ignominia. Mas ni quieren a IeſuChriſto para mantenerſe de ſu pan, ni para veſtirſe de ſus veſtidos. Porque el pan cõ que ſuſtẽta Chriſto en eſta vida a vna alma eſpoſa ſuya, es como dixo Dauid,

Digitized by Google

uid, vn pã de lagrimas tristes: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte*: Pero ellas no quieren sino passar la vida en risas vanas, y en regalos lascivos, y en contentamientos torpes, y todo ha de ser viuir alegremente diziẽdole a Christo: *Panem nostrum comedemus*. No queremos mantenernos de tu pan, q̃ es pan de lagrimas, sino del nuestro, que como dize el sabio Salomon en los Prouerbios, es el pan de la mentira, y del engaño, y de la ficciõ de aqueste mũdo, que le sabe al hombre dulcissima, y suauissimamente: *Suauis est homini panis mendacij*. Tampoco quieren vestirse de las telas, ni de los brocados que Iesu Christo da a sus esposas fieles; porque estas visten, como S. Pablo dixo, *Induite vos sicut electi Dei sancti, & dilecti viscera misericordiæ, benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam, supportantes inuicem*. Como escogidos de Dios, y santos, y amados suyos, es bien q̃ a costa suya vistays de sus vistosas libreas, que son las telas de vnas entrañas misericordiosas, y la benignidad, y la humildad, y la modestia, y la paciencia, y el sufriros, y lleuaros vnos a otros las condiciones: y sobre todo la charidad, q̃ es manto, y es capa de pecadores, con que se cubre la multitud de los pecados para que no se vean, y es la vestidura de boda, y la estola blanca, sin la qual queda desnuda el alma, como aquel, a quien desnudaron, y dexarõ medio muerto los ladrones. No quierẽ pues vuestras almas vestirse a costa de Christo los vestidos que el las dà; sino los vuestros proprios, *vestimẽtis nostris operiemur*: o por mejor dezir, los vestidos del demonio, cõ el qual està vuestra alma amãcebada, que son soberuia, ira, rancores, enemistades, auaricias, y todos los otros vicios. Pues almas, q̃ auiendose

Psa.79

Prou. 20.

Col. 3.

Digitized by Google

dose desposado con Christo en el Baptismo, ni le quieren para mantenerse de su pan, ni para vestirse a su costa, sino para solo el nombre de Christianas, por no viuir con afrenta, no tienen trato de almas adulteras, para con su esposo Iesu Christo? *Generatio mala, & adultera.*

§. IIII.

S*Ignum quærit, & signum nõ dabitur ei.* Señales del cielo busca, y pide la generacion mala, y adultera: mas no las veran sus ojos. Y si les diere señal, sera la del Profeta Ionas. Generacion ingrata, y desconocida a tan marauillosas señales como hize para q̃ creyesse en mi: mas pues essas no conoce, no la dare otra señal, sino la de mi Resurreciõ gloriosa. Que como el Profeta Ionas despues de tres dias tragado, y engullido en el vientre de la vallena salio viuo; ansi yo despues de tres dias sepultado en el viẽtre de la tierra, resucitare glorioso. Aq̃sta serà la señal q̃ yo os dare a los ingratos, no para q̃ tengays fè de mi Diuinidad, mas para q̃ quedeys perdidos, y de todo pũto arruynados. Y quiso dezir, como explica S. Chrysostomo: *Mille vobis beneficia contuli, & nihil horum vos mihi conciliauit, neq; fecit vt potentiam meam velitis cognoscere: Sed cognoscetis tunc à contrarijs.* S. Chry. in hoc loco. Mil beneficios os hize, y con ninguno de ellos pude conciliaros, ni pacificaros conmigo: por ninguna de las buenas obras que os hize, os traxe para que quisiessedes conocer mi soberana potencia: mas entonces, quando yo resucitare, me conocereys, no por beneficios dulces de mi piedad, mas por castigos amargos de mi furor, quando vieredes vuestra ciudad tan desolada, sus muros desmantelados, y su insigne templo derruydo: Quãdo os veays priuados de la vrbanidad, y pulicia, y libertad que gozays

Google

gozays aora. Todas aquestas ruinas os sucederan despues de mi Resurreciō en señal de mi potencia, y de mi magestad descreyda aora de vosotros. Pongamos cō atencion los ojos en la Resurrecion de Christo nuestro Redemptor, y veremos claramente que era señal de su diuina omnipotēcia, q̄ empeçaua ya a castigallos cō furor por la ingratitud con que despreciaron las señales, y los milagros precedentes de su verdadera Diuinidad. Al estrepito, y al estruendo grande del Sepulchro, y al terremoto terrible q̄ se hizo en la Resurreciō, dize el texto sacrosācto: *Prę timore autē eius exterriti sunt custodes, & facti sunt velut mortui.* Que de puro temor cayeron como muertos por aquel suelo los q̄ guardauan el Sepulchro, en señal de q̄ la Resurrecion de Christo no era señal que alumbrasse, sino señal que deslūbrasse a los Iudios, y los dexasse turbados, y tontificados para no creer en la Diuinidad de Christo. Y ansi se ha de entender lo que Christo nuestro Redemptor les dixo, que la generacion mala, y adultera pedia señal del cielo, y no les daria otra señal, por la qual le conociessē ser hijo de Dios, sino aq̄sta, por la qual se deslūbrassen. Quan justamente, Señor mio, se les agota, y se les seca de todo pūto la fuente de tus diuinas gracias y misericordias a los ingratos, ora sean Iudios, ora seā Christianos! Oygase cō atēcion vn escogidissimo lugar d̄l glorioso S. Ambrosio sobre aq̄l versito de Dauid, donde tratando de los justos, q̄ agradecē a su Dios perpetuamēte los fauores q̄ reciben, dize de aquesta manera: *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ: & torrente voluptatis tuæ potasti eos.* Embriagados quedaran de la abundancia de tu casa, y del arroyo de tu deleyte les daras que

Marci. 16.

Psa. 35

beuan siempre quanto quisieren. Toda aquesta embriaguez (dize el diuino Ambrosio) es por la abundãte infusion del Espiritu santo. De adõde es, q̃ los Apostoles, y dicipulos de Christo parecian embriagos, quãdo el Espiritu santo los infundiò tan abundantemente el dia de Pentecostes. Es pues la casa de Dios la Iglesia santa en q̃ viuimos: La abundãcia de aquesta casa es la afluẽcia, y redundancia de las diuinas gracias: y el arroyo de los deleytes de Dios es el Espiritu santo, del qual dezia Dauid, que da Dios de beuer a sus amigos. *Torrente voluptatis tuæ.* Mirad lo que dezis Ambrosio santo; porque el torrẽte, hablando con propriedad, significa vn arroyo, q̃ no es rio caudal, ni tiene la corriente perseuerante, sino vn barranco, q̃ en tiempo de pluuia corre, y muchas vezes se seca sin que trayga gota de agua. Por lo qual me parece a mi, q̃ no suena bien llamar al Espiritu santo arroyo, ò torrẽte de los deleytes de Dios, pues sus corrientes claras, y dulces, y copiosas no pueden jamas secarse.

Ambrosius in hoc loc.

Psa. 35

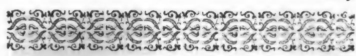
Responde el glorioso santo a todo esto. *Nec te nomen, aut mos torrentis offendat.* No te ofenda, ni te suene mal el nombre, ni la costũbre que dizes del arroyo, y del barrãco que suele disminuyrse, y secarse, porque vienen a cessar sus aguas. *Cessauit & hic noster, cessauit aliquando torrens profluuij spiritalis in populo Iudæorũ.* Tãbien cessò este nuestro arroyo; tambien se secò el torrente del Espiritu santo en el pueblo de los Iudios. Pero q̃ digo el arroyo, y el torrente? El mismo mar, y el mismo pielago de las gracias, y de los fauores les secò Dios de todo punto a los Iudios, como lo tenia amenaçado por vn Profeta diziendo: *Desolabo mare, & arescent pisces eorũ.* Y fue dezir: Yo desolare el

Digitized by Google

el mar de mis diuinos fauores, para que los peces, que son los hombres, no pudiendo nadar, se quedẽ secos. Cessò pues el arroyo del Espiritu santo, y secose el mar de los diuinos fauores por los sacrilegios de la Synagoga, y ansi quedò todo aquel pueblo seco en la fè, esteril en las obras, y endurecido en los pecados: *Quid enim flueret non bibentibus, vel cõtaminãtibus sacros meatus, cum ipsum fontem necarint? Bonus torrens qui illis cessauit, vt nobis abundaret, & sitim humanæ captiuitatis auerteret sicut torrens in austro.* Quiere dezir San Ambrosio: Para que auia de correr el arroyo de las diuinas gracias por delante de vnos hombres que no querian beuer sus aguas, sino que contaminaron sus corrientes claras, y quitaron la vida a la misma fuente viua de todas aquellas aguas? O buẽ arroyo que cessò de correr ya por entre aquellos ingratissimos peñascos, q̃ jamas se ablandaron, ni aũ se humedecieron con sus corriẽtes para produzir agradecimiẽtos. Cessò pues de correr entre ellos, para correr abundantissimamẽte por delãte de nosotros, y remediar la sed de nuestra captiuidad, como el arroyo que estaua helado, y con los hielos tenia atadas, y detenidas sus corriẽtes: pero leuantandose el ayre austral en la primauera, que es vn ayre caliẽte, derritiò los hielos, y tornaron a correr las chrystalinas aguas. Esto es dezir, q̃ cõ la ingratitud de los Iudios se helaron las corriẽtes de los diuinos fauores, y quedarõ detenidas, hasta que el agradecimiẽto feruoroso de la gentilidad, y el ardor de la diuina charidad las derritiò para que corriessen por delante de nosotros. Mas que seria, si vn Christiano con la ingratitud, y frialdad que tiene a tantas misericordias recebidas d̃ su Dios, helasse, y se-

y secasse para si la fuente de las diuinas gracias, y le dexasse Dios perecer, sin dalle, ni vna señal de su saluacion? *Signum non dabitur ei.* Que ni leuanta Dios el desseo, ni el pensamiento, como otras vezes solia, en señal de que corriã para ellos arroyos de las soberanas gracias; ni teme su condenacion, ni se espanta del infierno, ni se entristece de perder la gloria, ni en cõclusion, recibe de Dios señal alguna, por la qual pueda entender, ni esperar que ha de saluarse. No mas Christianos charissimos, sino que correspondiendo agradecidamente a las misericordias ya recebidas, merezcays recebir otras de nueuo, con las quales perseuereys todo el tiempo de la vida en gracia, y gozeys despues eterna gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

SERMON



SERMON PARA EL IVEVES DESPVES DEL PRIMER DOMINGO DE QVARESMA.

Egressus Iesus secessit in partes Tyri, & Sidonis. Et ecce mulier Chananæa à finibus illis egressa clamauit, dicens ei: Miserere mei Domine fili Dauid, &c. Mat. 15.

De singular consuelo es para las almas afligidas con tribulaciones, y congoxas la historia Sacrosanta del Euangelio presente, pues en ella se nos enseña a clamar perseuerantemente, y a confiar en la diuina misericordia, que nunca jamas falta a quien confiadamente la pide, por mas pecador que sea Dize pues el Euangelista San Matheo, que saliendo Christo nuestro Redemptor de la tierra, y del districto de los judios Galileos, se metiò por la region de los Gentiles, Tyros, y Sidonios: y que estando en ella algun espacio, quando quiso salir, saliò tras del de todos aquellos terminos vna muger de la casta, y del linage del maldito Can,

Digitized by Google

Vna Chananea, vna Idolatra, vna Gentil. La causa de su salida era el tener vna hija atormentada del demonio: y sintiẽdo los tormẽtos en sus entrañas mismas la madre, saliose tras Iesu Christo clamoreando, y diziendo a grãdes vozes: *Miserere mei Dñe.* Señor, tened misericordia de mi. Donde se ha de ponderar, que no pide misericordia para su hija, mas para si misma diziendo: *Miserere mei*; porque siendo madre, sentia la miseria, y el dolor de la hija mas que la hija misma. Iesu Christo nuestro Señor callaua, y no hazia caso della, dedignãdose de responder, ni aun sola vna palabra de consuelo a la afligida muger. La qual como porfiasse siempre en dar clamores, y vozes, mouieronse los dicipulos, y rogaron por ella a Christo. Respondioles el Señor: No soy embiado de mi Padre celestial, sino a las ouejas que se perdieron de la casa de Israel: para los judios vine aora yo, no ven go para los Gentiles. Alargò la muger el passo, aunque venia de tras de todos los discipulos, como lo significaron ellos diziendo: *Quia clamat post nos.* Y alargò el passo de suerte, que passò adelante a los discipulos, y aun al mismo Christo tambien y deteniendole el passo, derribandose a sus pies le dixo: *Domine adiuua me.* Señor detente, y ayudame en la gran congoxa q̃ padezco. Respondiò Christo mostrando vn gran desden: No sera razon que el padre quite a sus proprios hijos el pan, para echarsele a los perros. El pan de mis diuinos fauores tengole yo para los Iudios, que son mis hijos, mas a vosotros los Gentiles, q̃ soys perros, no os deuo yo sustentar con esse pan. Replicò la muger entonces: Biẽ dizes Señor, que el pan puesto en la mesa ha de ser para los hijos, mas las migajuelas, y los relieues que caen de la mesa de los señores, a sus perros pertenecen, y essa es su parte y porcion. No te pido como hija el pan entero

de.

Digitized by Google

de tus sagrados fauores, mas como perrilla de tu casa estoy ladrãdo, y pido que me des algũ regojuelo de las abundantissimas misericordias, que en la mesa de tu liberalidad presentas para tus hijos. Vencido el pecho de Christo de la gran fè desta muger, prorrumpiò en vna exclamacion muy admirable, y dixo. *O mulier, magna est fides tua.* La grandeza de tu fè lo alcança todo, y triumpha del mismo Dios, aunque quiera hazerse fuerte para guardar, y defender su misericordia. Hagase como lo pides. Y luego en aquella misma hora quedò la hija desta muger libre de la enfermedad, y de los tormentos del demonio. Aquesta es pues para el consuelo, y para la instruccion de los afligidos la historia del Euãgelio sagrado. Mas pidamos para predicar sobre ella a Dios el fauor de la diuina gracia, por medio, y por intercession de la purissima Virgen. *Aue Maria.*

§. I.

TErriblemẽte se apodera del cuidado, y del pensamiento humano el dolor acerbo, y crudo que està del coraçon apoderado. Iamas le dexa pensar en otra cosa: y a ninguna otra parte q̃ le quieran diuertir, haze camino, sino que se està siempre en su thema. De ninguna otra materia habla, a ninguna otra responde: ni atiende a si le hablan al caso, ni considera si le despiden, sino que siempre persiste en su porfia. Guardeos Dios de vn gran dolor, que si se apodera del coraçon, se apoderarà tambiẽ del pensamiento, y del discurso, y no dexarà en el alma afecto que no sujete paraque todos le siruan. Algunos exemplos hay desta verdad en la Sagrada escritura, y particularmente es admira-

Digitized by Google

admirable aquel de la diuina hiſtoria de los Reyes, quando Ioram Rey de Iſrael ſe hallò en el deſierto, y paramo de Idumea con ſu exercito, y cõ otros dos Reyes, que ſe ajuntaron a el, y perecian todos de ſed con tan gran congoxa, y dolor, como el miſmo Rey manifeſtò en tres ſuſpiros del alma vehementiſsimos diziendo deſta manera. *Heu heu heu, congregauit*

4. Reg. 3. *nos Dominus tres reges, vt traderet in manus Moab.* Eran tres los Reyes q̃ perecian de ſed, y ſintiendo el dolor de todos tres, ſuſpirò tres vezes, y diò por cada Rey vn ſuſpiro: Ay ay ay. Triſte y lamentable caſo, que nos ajuntaſſe Dios aqui a tres Reyes, para entregarnos ſecos de ſed en las manos de nueſtros enemigos los Moabitas, para que hagan de noſotros a toda ſu voluntad fiera y terrible, ſin podernos les defender, porque la ſed nos tiene debilitadas, y ſecas todas las fuerças. Pues quando con tal dolor ſe hallò aquel Rey afligido, vinoſe para Eliſeo con tan profunda humildad, como ſignifica el ſacro texto diziendo deſta manera: *Deſcenditque ad eum Rex Iſrael.* Y fue como ſi dixera, que deſcẽdiò, y q̃ baxò de ſu grandeza Real vn Rey tan alto, como era el de Iſrael. Baxò de toda ſu alteza, y humilde, y caydo en tierra, con inſtantes ruegos pidiò al Profeta Eliſeo le cõnſolaſſe en ſu gran triſteza. Mas el Profeta huraño cõ vn deſden muy eſquiuo le reſponde: Quita de ahi. *Quid mihi, & tibi eſt? vade ad prophetas patris tui, & matris tuæ.* De quando acà ſomos los dos amigos? Que tengo yo contigo de comunicacion, ni de llaneza? Y tu que tienes conmigo de amiſtad? Anda, vete a los profetas de tu padre, y de tu madre, cõ quiẽ ellos comunicaron ſus caſos, q̃ yo no ſoy profeta para ti, ni quiero darte reſpueſta.

O bra-

Digitized by Google

O brauo desden! Que fuera bueno, que vn Rey tan graue como el de Israel, hiziera entonces, viendose tan despreciado de vn Profeta, tan mal recebido, y tan peor despachado? Que se fuera impacientissimo, y despechado, como se fue de aqueste mismo Profeta aql Principe Naaman, quando con otro desden semejante a este le respondiò sin dexarse ver: Ande, vayase al Iordan, y lauese siete vezes? Quando esperaua Naaman que el Profeta descenderia de sus altos aposentos, y puestas sobre el las manos le curaria la lepra, entonces le responde esquiuamente el Profeta: y ofendido de su esquiuez el Principe, se buelue atras centelleando indignacion por sus ojos, y por su boca; pues sera bueno que haga lo mismo aora aqueste Rey de Israel, viendose del mismo Eliseo tan malamente recebido, y tan asperamẽte tratado? *Quid mihi, & tibi?* Si no traxera el Rey Ioran mayor dolor en el pecho, que traxo el Principe Naaman, pudiera ser, que como el se fuera luego indignado. Mas como trahia su alma de vn hilo, y el coraçon atrauesado de dolor, y de congoxa, no atendio a la ayrada, y aspera respuesta del Profeta; sino que atendiendo solamente a su negocio, y no reparando en otro alguno, como si no huuiera visto en Eliseo tal rigor, ni aduertido tal aspereza, prosiguio en su peticion diziendo: *Quare congregauit Dominus tres Reges hos, vt traderet eos in manus Moab?* Dime Profeta, pues sabes los secretos de Dios, que quiere hazer destos tres Reyes su diuina Magestad? Que fin tendremos? Que sucesso sera el de nuestra guerra? Rey, no oyste que a la primera vez te despidio Eliseo con desprecio, y te dixo

4. Reg. 5.

dixo con desden, que te fuesses a otros Profetas? Pues que cosa es, que agora, como si tal no oyeras, le pides que te profetize, y te consuele en tus congoxas? Ay, que el dolor q̃ trahia en el coraçon, le tenia posseydo todo el pensamiento, de manera, que no podia pensar en otra cosa; y de aqui es, que ni repara en el desden, ni en el desprecio, ni en el rigor con que es tratado, sino que persiste siempre en su negocio.

Prosiguio adelante el Profeta en mostrarse con el Rey esquiuo, y con aspero semblante le dixo aquestas palabras. *Viuit Dominus exercituum, in cuius conspectu sto; quòd si non vultum Iosaphat Regis Iudæ erubescerem, nõ attendissem quidem te, nec respexissem*. Viue el Señor de los exercitos, en cuya presencia estoy, que si no tuuiera respecto al rostro de Iosafat Rey de Iudea, que està aqui delante de nosotros, ni atendiera a ti, ni aun te quisiera mirar tampoco. O valgame Dios, y que terrible rigor el de Eliseo con aqueste afligido Rey! Mirando estarian todos al aspecto, y semblante Real, si cansado, y ofendido de tan gran desden se enojaua; y si impaciente, y despechado se yua. Mas el, como si tal no viera, ni entendiera, se estaua alli con la boca abierta, colgado de la del Profeta santo, esperando que dixesse lo que a el le importaua oyr para consolar su alma. Mas para que auia de atender a la aspereça de las palabras, quien con tal dolor atendia al reparo de sus fatigas? Si el dolor es graue y acerbo, no dexa atender, ni considerar otro negocio: Alli tiene agarrafado, y preso el coraçon, sin dexalle a partar de alli.

No es menos calificado exemplo desta verdad el

el que tenemos oy en el Euangelio sacrosanto. La Cananea, que llega a Christo nuestro Redemptor cõ tan gran dolor, como muestran los clamores que da, pidiendole misericordia, *Clamauit dicens ei; Miserere mei Domine*. Clamores bien ponderados del glorioso San Iuan Chrysostomo con estas graues palabras: *Cùm igitur accessisset mulier: nihil aliud, nisi miserere mei exclamabat, & ingens spectaculum clamore suo concitauit. Erat enim certè miserabilis quædam res, mulierem aspicere tam magno dolore coactam exclamare: mulierẽ, inquam, & matrem, & pro filia, quæ malè vexabatur, miserabilis res erat exclamantem præ dolore aspicere.* Quiere dezir: Como se acercasse la muger a Christo nuestro Señor, ninguna otra cosa clamaua, sino; *Miserere mei*, y a ningun otro negocio atẽdia: y cõ su clamor, y con sus vozes comouiò toda la gente de los campos, que dexando sus labranças concurrierõ a ver q̃ cosa seria la que forçaua a vna muger para dar tan grandes gritos pidiendo misericordia: y fue la gente q̃ concurrio, en tan grãde copia, q̃ hizo vn grande theatro, en el qual mirauan todos la aflicion, y la congoxa de la muger Cananea. Y cierto que era cosa miserable ver a vna muger forçada de tan grã dolor para exclamar tan tristemente. Muger digo, y madre, y por vna hija malamente atormentada del demonio, que todas son ponderaciones de su terrible dolor, y entrañable sentimiento. Bastarale ser muger, cuya naturaleza tierna, y delicada es facil para sentir las congoxas: y sobrauale ya el ser madre, para sentir mas viuamente el dolor en las entrañas: y sobre todo esto el trabajo que la afligia; era el tormento incomportable que el demonio daua a vna hija

S.Chry. hom. 53 in Mat.

hija suya nacida de sus entrañas. Que cosa tan miserable podian ver humanos ojos, como a vna muger, y madre, que con tan gran dolor pedia a vozes misericordia? Bien ponderada està de S. Iuan Chrysostomo la congoxa desta muger. Mas veamos agora como la recibe Iesu Christo.

§. II.

NON *respondit ei verbum*. Muestrase para con ella tan inexorable IesuChristo, que ni aũ palabra alguna la responde. Peor acogimiento es este, con que recibe Christo nuestro Señor a la Cananea, que aquel, con que el Profeta Eliseo recibio al Rey de Israel. Porque el Profeta Eliseo, al fin hablò, aunque enfadadamente, a quien le hablaua, y le suplicaua: mas Christo nuestro Redemptor, ni aun sola vna palabra quiso responder a la Cananea, *Non respondit ei verbum.* Como quien daua a entender, que se desdignaua de hablar con ella, aun esquiuamente; y que aun de respuesta breue, y esquiua era indigna. Que haze aquesta muger? Que segun ellas suelen tener muy poca espera, y abisparse, y embotijarse luego, boluera de presto las espaldas para tornarse atras desesperada. Mas esso fuera, si el dolor, con que venia, no la tuuiera alli aferrada sin ojos para ver el gran desden, con que la echauan de si los ojos de Iesu Christo; y sin pensamiento para pensar en otro que en su dolor. Clamaua, vozeaua tanto, que los Apostoles llegaron a suplicar por ella. *Et accedentes discipuli eius, rogabant eum dicentes: Dimitte eam, quia clamat post nos.* Palabras de gran mysterio. Sueltala Señor, y dexala: Como quien dize; No puede

yrse.

Google

yrse de aqui, miẽtras que no la remedies, porque la tienes como a perro de la traylla atada, y detenida con tus detenimiẽtos. *Dimitte eam.* Sueltala para que se vaya. Y luego dan la razon porque dessseauan que la despachasse presto diziendo: *Quia clamat post nos.* Por echarsela de si; que es vna incõportable carga el oyr vna muger vozinglera, quando da en vna cosa que la importa mucho, apremiada de vn gran dolor. Alli està, alli persiste, alli porfia, y a ningun otro negocio atiende. Diganla lo que quisieren, que ella en vna misma cosa insiste siẽpre. Y cansados de esso los dicipulos, por echarse la de si, llegan a rogar por ella.

Pero respondio el Señor: Andad de ahi. Para que hazeys caso de vna perra, que viene ansi ladrando tras nosotros? Quereys que quite yo a los hijos de Dios el pan, y que lo dè a los perros? Peor es esto, que aquello. Mas duro es, y mas terrible lo que dize Christo de la Chananea, que lo que dixo del Rey Ioram el Profeta Eliseo. Porque Eliseo al fin tuuo respecto al rostro, y a la presencia del Rey Iosafat, y por respecto del dio buen despacho al Rey Ioram, aunque no lo hazia por el mismo Rey Ioram, mas por el Rey Iosafat. Pero Iesu Christo nuestro Redemptor, ni por la Chananea, que pide misericordia, ni por los dicipulos, que interceden por ella, quiere mouerse, ni respecta en cosa alguna los ruegos de tantos santos: Cosa que deue causarnos grande admiracion fundada en aquella palabra, con que se dize el gran respecto que el Profeta Eliseo tuuo a Iosafat, que intercedia, y rogaua tambien como los otros. *Si non vultum Iosaphat Regis Iudæ erubescerem.*

Que tenia gran vergueça Eliseo de no conceder lo q̃ Iosafat,y los suyos le pediã,aunque mas indigno fuesse el Rey Ioram,*Erubescerẽ*. Valgame Dios, q̃ estraño termino! Que se auerguẽce,y se cõfunda el Profeta de no cõceder lo q̃ le piden con tantos ruegos! Pero no se marauillen desto los que saben que el mismo Dios en cierto modo se auerguença de lo mismo. Oygamos a S. Chrysostomo en vn lugar escogido, sobre aquel en que S. Pablo se encomẽdaua en las oraciones de los fieles, para q̃ todos juntos rogasẽ a Dios por el, que le librasse diziendo: *Qui de tantis periculis nos eripuit, & eruit, in quẽ speramus, quoniam & adhuc eripiet, adiuuantibus & vobis in oratione pro nobis: vt ex multorum personis, eius quæ in nobis est, donationis, per multos gratię agantur pro nobis.* (2. Cor. 1.) Dios me librò, y me librarà de muchos peligros, ayudandome tambien vosotros con vuestras intercessiones, para q̃ las personas de muchos congregados en la oracion alcancen de Dios lo que sin duda alguna me concedera por medio dellos. Sobre aqueste lugar pues del glorioso Apostol S. Pablo dize el diuino Chrysostomo, q̃ fue el Apostol discreto en encomendarse, y confiar tãto en las oraciones de muchos: y cõfirma lo cõ vnas palabras, q̃ a no ser de S. Chrysostomo, no ossara yo tomarlas en la boca, ni aun en el pensamiento tampoco. Las palabras son aquestas. *Nam persæpe quoque Deus quasi pudore commouetur, cùm multitudinem ad precationem concordem, atque conspirantem cernit.* (S. Chry. hom. 2. in hanc epist.) Muy biẽ confiò S. Pablo en las oraciones, y en los ruegos de muchos que se ajuntauan a rogar por el: porque muchas vezes acontece, no vna sola, sino muchas vezes, *Persæpe*; que aun

aun el miʃmo Dios tãbien como los hõbres, *quoque Deus*, ʃe comueue anʃi como de verguença, ʃi no concede lo que vna multitud de ʃieruos ʃuyos cõcordes y vnanimes le eʃtã pidiendo. *Quaʃi pudore commouetur.*

Eʃcriuio Sã Iuan Chryʃoʃtomo en Griego, porque era Griego de nacion: y para darnos en latin traduzidos ʃus eʃcritos, traduxeronlos varios interpretes. Y como la lengua Griega tiene en ʃi gran ponderacion, y fecundidad, vnos ʃupieron mejor que otros deʃentrañar la profundidad de las palabras Griegas en que hablò San Chryʃoʃtomo, para traduzillas en las latinas con mayor põderaciõ. Por lo qual, aunq̃ el interprete de las ediciones mas modernas traduxo del texto Griego de San Iuan Chryʃoʃtomo las palabras, que he referido; pero el interprete de las impreʃsiones mas antiguas traduxo de eʃta manera: *Siquidem Deus frequenter reueretur multitudem vnanimem, & conʃentientem in precando, vt veluti pudore victus non auʃit illis negare.* Eʃtraña ponderacion, y que ʃobrepuja a la paʃſada, pues dize de Dios tres coʃas, que han de mouernos mucho a confiar en ʃu diuina miʃericordia, quando es, implorada de muchos ʃieruos, y amigos ʃuyos, que ʃe ajuntan para eʃſo. Lo primero que dize, es: *Reueretur multitudinem.* Que tiene Dios reuerencia, y gran reʃpecto a la multitud de los Religioʃos, que vnanimes, y conformes le ruegan, y le pidẽ alguna coʃa para algun proximo ʃuyo, *Reueretur multitudinem.* Y la reuerẽcia, y el reʃpecto q̃ les tiene Dios, es tã grande, q̃ ʃi les quiere negar con fortaleza lo que ellos le eʃtan pidiendo, y ʃi quiere defenderʃeles,

viene a quedar como ven cido de la verguēça que tiene de no conceder lo que le piden; *Veluti pudore victus*. Y esso es lo segundo que pondera san Iuan Chrysostomo: y aunque parece que no podia ya mas ponderarse la eficacia que tienen para con Dios las oraciones de muchos, la realza, y la sube mas de punto con lo tercero que dize, y es: *Non ausit illis negare*. Que como vencido de verguença Dios, no ossa, ni tiene audacia para negalles lo que le piden. O bendita sea la clemencia, y la piedad de Dios, que quiere ansi humanarse para animar nuestra confiança. Digo aora pues, que a imitacion de Dios el Profeta, que haze sus vezes, se auer guença de no conceder lo que el Rey Iosafat con la gente de su Reyno le pedia; y esso es lo q̄ quiere dezir, *Si non vultum Iosaphat erubescerem*. Y siendo aquesto ansi, que cosa es, que Christo niegue la misericordia que todos sus dicipulos le piden para la afligida Cananea? No se vee bien claramente que la trata Christo peor de lo que tratò a Ioran Eliseo? Pues que haze ella? Bueluese desesperada? Dexase vencer de las razones que da Christo? Diga Christo, y respō da lo q̄ quisiere, que ella siempre se està en su thema, sin atender ni a razones, ni a desdenes, ni a esquiuezes, sino solo a su negocio: y por mas q̄ Christo la vltraja, sin hazer de sus vltrajes caudal, se està con la boca abierta esperando oyr de aquella soberana de Christo el remedio de su dolor. Mas dexemos de admirarnos della; que siendo muger, y madre, y atribulada, no es mucho insista en su pretē sa tanto: y admiremonos del Señor, que tā aspero, y tan zahareño se muestra para con ella.

§. III.

§. III.

A Quien no admira, y suspende ver tan trocadas las suertes entre Dios y vna alma pecadora? Dios solia ser el que en vn tiẽpo andaua tras el pecador vozeando a sus espaldas, y el pecador andãdo adelante sin querer boluerse a Dios, sino quãdo mucho, para dezille cõ gran desden que no le siga, ni le canse con sus clamores. Lo primero dixo claramente Isayas con estas graues palabras; *Aures tuæ audient verbum post terga monentis.* Tus orejas oyran las vozes, con que vendra el Señor tras ti dandote vozes a las espaldas, amonestandote, y exortandote. Y es digno de ponderar, que en las palabras antecedẽtes a estas dixo el Profeta: *Erunt oculi tui videntes præceptorẽ tuum.* Con tus mismos ojos veras a tu Maestro, y legislador que te darà preceptos y leyes. Diria al

Isa. 30.

Profeta yo, que si con los ojos auia de ver el hombre a Dios, es cosa cierta que le auia de tener delãte, porq̃ a las espaldas de ningun modo le viera cõ sus ojos. Y presupuesto esso, desseo yo mucho saber como, teniendole delante de sus ojos, le auia de oyr hablar, y dar vozes a las espaldas? Y si le auia de oyr a las espaldas, como le veria con los ojos? Facilmente se respõde con la doctrina de san Gregorio, que se han de entender estas dos cosas en muy diferentes tiempos. Primero tuuo el hõbre delante de sus ojos a su Dios, y despues boluiẽdole las espaldas le dexò tras si clamando, y dando vozes. Todo el tiempo que el hombre estuuo en gracia, tuuo a su Dios delante; y en el punto que pecò, se boluiò de espaldas a Dios, metiendose por aquel bosque del Parayso, y Dios tras el vozeando, y diziẽdo: *Adam,*

S. Greg. hom. 34 in Euãgel.

ubi es? Adam, Adam, adonde te vas? Bueluete a mi. Veys aqui como es verdad, que quãdo Dios queria, Dios era el que andaua tras del pecador dandole vozes para detenelle. Y ponderandolo San Geronymo sobre estas mismas palabras de Isaias dize: *Etiã cùm te auertas, & nolis audire.* Aunque le bueluas a Dios ingrata, y atreuidamente las espaldas, aunque te le vayas mas que de passo corriendo, te sigue: y aunque no quieras oylle, te llama, y da grandes vozes. Alma, quantas vezes te le fuyste a Dios pecando, y enboscandote en la espesura de tus delictos, y oyste a tu Dios por las espaldas, pidiendote que boluiesses a el tu rostro, y diziendote, *Ostẽde mihi faciem tuam,* y que detengas el passo, y que le oygas lo que te pide? Y con ser ansi verdad, que lo que te pide, no es otra cosa sino q̃ no te despeñes, ni te precipites, ni te condenes, dime desconocida, que le respondes a tantas vozes, y a tantos clamores, y a tantos llamamientos?

Gen. 3.

S. Hie. in hoc loco.

Cant. 2.

Oygamos al Santo Iob, que el nos dira lo que respondẽ a Dios los pecadores, quando le sienten a las espaldas que los sigue, y los da vozes. *Qui dixerunt Deo: Recede à nobis, & scientiam viarum tuarum nolumus.* Llegarõ los pecadores a tan gran temeridad, que oyendo a Dios, y sintiendole dar vozes a sus espaldas, se desuerguençan a dezille con grandissimo desprecio; Apartate allà: Quita de hai, y no nos canses. Sienten en si los impulsos, y los llamamientos de la soberana prouidencia, que contra todo su gusto de ellos se les entra por el pensamiento, y por el coraçon con vozes, y cõ inspiraciones que Dios les da, para que bueluan el rostro a el, y se detengan: y enfadados ellos

Iob. 21.

ellos de la porfia de Dios le dizen, *Recede à nobis.* Apartate allà, no llegues a molestarnos. Y declarandolo San Gregorio, dize de aquesta manera. No hay hombre tan loco, que con las palabras le diga a Dios que se aparte, y que le dexe: mas con las obras, y con las costumbres muchos son los que se lo dizen. *Dicunt ergo: Recede à nobis, qui ei ad se aditum præbere recusant.* Dizenle a Dios en buen romance, que se aparte, los que no quieren dalle entrada en sus coraçones. Y dizenselo con vn desden muy esquiuo. *Recede.* Quita allà, que nos molestas, y nos cansas con las vozes, y con los clamores que nos das para reduzirnos. Pero la diuina misericordia no por esso dexa de seguir incansablemente al pecador: sino que como Laban venia en pos de Iacob, que se le saliera huyendo de su tierra, y se le trahia sus dos hijas; ansi Dios corre tras ti, ingratissimo pecador, rogandote, no que le hagas misericordia, mas que quieras recebilla del. Dauid lo dixo muy bien en aquel verso del Psalmo: *Et misericordia tua subsequetur me omnibus diebus vitæ meæ:* Tu misericodia me seguira todos los dias de mi vida, a donde quiera que vaya, sin desistir, y sin cansarse de seguirme perpetuamente. Mas el pecador esquiuo, y enfadado de ver que la misericordia de Dios le siga tanto, con el rostro medio torzido la dize: Quita allà misericordia, no me molestes, ni me canses tanto, que me enfadan mucho las vozes de tus importunos llamamientos, y las porfias de tus diuinas inspiraciones. Hago pues aora yo mi ponderacion, y digo desta manera. Si el modo de proceder entre Dios y el pecador solia ser, que el pecador andaua

S.Greg. 15. mo. 25.

Ps. 22.

andaua desuiandose de la misericordia de Dios, y Dios siguiendole, y llamãdole por las espaldas para hazelle misericordia, sin que quisiesse el pecador boluerse a recebilla; como andan aqui en el Euãgelio de oy tan trocadas ya las suertes, que Christo es quien se va, y la Cananea quien le sigue pidiendo misericordia; y no quiere boluerse Christo, sino quando mucho, para dezilla esquiuamente: Quita de ahi, que me fatigas, y me cansas con tus clamores? Que es esto almas? A quien no admira, y suspẽde el rigor, y la aspereça de Iesu Christo en este caso?

Espãtado està san Chrysostomo, y lleno de espanto dize: *Quàm nouum, atq; inauditum hoc est*: A los Iudios ingratos persuadia con razones, a los que le blasfemauan, rogaua, y cõbidaua con la clemencia: y aun a los que le tentauan, no despreciaua: y a

S.Chry-sost. ho. 53. in Matt.

esta muger, que de su propria voluntad viene tras del, y con grandes ruegos le suplica, y aũque no era instruyda de la ley, ni de los Profetas, cõ todo esso llegaua con tan grande reuerencia; a esta despide Christo, y la echa lexos de si, tratãdola de perra? Muchas cosas hallo yo en esta muger, que deuian mouer mucho a IesuChristo nuestro Señor para hazella misericordia, mas no quiero ponderar sino dós tan solamente. La primera es el amor desta muger tan angustiada, de quien dize el Euangelista, que saliendo en seguimiento del Señor por vn camino muy largo, clamò gimiendo, y llorando, *Clamauit*. Por la miseria, y por el gemido de los pobres suele Dios sin dilacion alguna leuantarse a socorrer, como lo dize por su Profeta: *Propter miseriam inopum, & gemitum pauperum nunc exurgam, dicit Dominus*. Donde se ha de considerar, *Ps. 11.*

rar, que no espera Dios muchas miserias, ni muchos gemidos de los pobres, sino que a la primera miseria, y al primer gemido se leuanta. *Propter miseriam, & gemitum*; y esso sin detenimiento alguno, como lo significò aquella palabra, *Nunc exurgam*, que quiere dezir, aora, sin dilacion, en este punto. Mas oygamos en consonãcia de aqueste *Nunc* de Dauid, aquel *Tunc* de Ezechiel, tan ponderado del glorioso Sã Gregorio Nazianzeno, que despues de auernos descubierto grandes muestras de la misericordia que Dios tiene para con todos los pecadores, dize de aquesta manera. *Vis, alia insuper diuinæ erga humanum genus beneuolentiæ testimonia producam? Si (inquit) conuersus ad Dominum ingemueris, tunc saluus eris.* Quieres que produzga mas testigos, y aumente mas testimonios de la diuina beneuolencia para con todo el linage humano? Pues no quieras mas oyr, sino lo que dize por Ezechiel, y es, que si buelto a Dios gimieres, entonces seras saluo. *Tũc saluus eris.* Haze el glorioso Doctor vna elegantissima ponderacion en aquel *Tunc*, que quiere dezir, entonces, quando gimieres, no despues de auer gemido y suspirado, sino quando estes gimiendo, con ser tan poco el espacio de tiempo que has menester para dezir vn ay; entonces seras de toda tu miseria saluo. *Tunc saluus eris. Videtis, quemadmodum salus cum gemitu coniuncta sit?* No veys, y considerays como la salud de vn miserable està conjunta a su gemido de tal suerte, que el gemir por su miseria, y el ser saluo della se engazan? Pues en otra parte dize Dios: Aun estaras hablando, y no auras acabado de sacar la peticion de entre los dientes, quando yo te dire, Aqui estoys.

Grego. Nazia. orat. 17 Ezech. 18.

estoy; y dire a tu alma: *Salus tua sum.* Yo soy alma, tu salud, y tu saluacion, y aqui me tienes para saluarte. *Nihil inter petitionẽ, & rei petitæ obtentionem intercedit, &c.* Ninguna cosa se interpone entre la peticion de vn afligido, y la consecucion de la misericordia que pide a Dios. Ni es menester oro, ni plata, ni piedras resplandecientes, ni las otras dadiuas, con que las almas de los hombres se inclinan a la blandura, y a la clemencia: sino que basta tan solamente el gemido del coraçon, y del alma miserable para alcançar la misericordia sin detenimiento alguno. Y esso es lo que el Profeta dize: *Si ingemueris, tunc saluus eris.* Pues que cosa es, que aqui en el presente caso gime la afligida, y miserable Cananea, y no la responde Christo ni aun sola vna palabra? Interceden, y ruegan por ella los dicipulos, y no ay remedio?

La segunda razon, porque (a mi parecer) deuia mouerse Christo a los clamores de la Cananea, es, porque ella no alegaua de justicia, mas de pura misericordia diziendo, *Miserere mei Domine*; como lo ponderó muy bien San Iuan Chrysostomo, diziendo, que no llegò como juzgandose digna, ni como pidiendo deuda y obligacion alguna, sino implorando misericordia, y narrando cõ vna tragica narracion sus calamidades. No parece, sino que sabia ya aquesta muger, y entendia la verdad que despues predicò San Pablo a los Romanos diziendo: *Dico Christum ministrum fuisse circuncisionis propter veritatem Dei: Gentes autem super misericordia honorare Deum.* Y fue dezir, que a los Iudios circuncisos, como de justicia se les deuia el ministerio de

S. Chry. hom. 56 in Ma.

Ro. 15.

de la predicacion, y el fauor de Iesu Christo: porque se les tenia Dios prometido; y como solemos dezir aca, toda promessa es deuda: y para salir Dios verdadero en las promessas que tenia hechas a los Iudios, deuia como de justicia cumplirselas: mas a los Gentiles no se les auia de dar sino de pura misericordia el fauor de Iesu Christo: y por esso la Cananea Gentil no pide aqui de justicia como hija de Dios el pan, mas pide como perrilla de misericordia algun çatico, ò regojuelo, diziendo con grandes vozes, *Miserere mei Domine fili Dauid, &c.*

§. IIII.

PEro vamos respondiendo por su orden a las dos razones, y dificultades propuestas, y veremos vna doctrina muy importante para nosotros. A la primera, que es vna grande admiracion de que no fauorecieſſe Christo a esta muger clamando, y gimiendo tanto, siendo ansi verdad, que promete Dios salud por su Profeta al que gimiere, en el mismo punto, en que sacare del coraçon vn gemido: respondo con vnas graues palabras del gran Padre de la Iglesia, y Doctor Egregio S. Agustin, declarando (segun que lo dexaua prometido de antes) porque se aparecio en figura de paloma el Espiritu Santo. Para lo qual trae aquellas palabras del glorioso Apostol San Pablo a los Romanos q̃ dizẽ: *Quid enim oremus sicut oportet, nescimus: Sed ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* No sabemos nosotros orar como cõuiene: mas el mismo Espiritu santo, q̃ sabe bien lo q̃ nos importa, pide, y ruega por nosotros cõ gemidos inenarrables. Que diremos aqui (dize el glorioso Agustino) hermanos mios

S. Aug. trac. 5. in Ioã.

Rom. 8.

mios? Diremos que el Espiritu santo gime, y suspira alli donde con el Padre, y con el Hijo tiene perfecta bienauenturança, y gloria? No; porque tan Dios es como el Padre, y como el Hijo, y el mismo Dios que es el Padre, y es el Hijo, es tambiẽ el Espiritu santo. Pues que quiso significarnos el Apostol, quando dixo que el Espiritu Santo da gemidos por nosotros? *In nobis gemit, quia gemere nos facit.* Gime en nosotros; quiero dezir, q̃ noshaze dar gemidos: porq̃ nosotros no sabemos gemir, ni suspirar como cõuiene, para ser oydos de Dios: y para enseñarnos a gemir, viene el Espiritu Santo en especie de paloma.

Detenєos Agustino santo, y dezidnos, si soys seruido, de que importancia era, que el Espiritu Santo para enseñarnos a gemir viniesse en forma, y en figura de paloma, y no en alguna otra vision? Yo os lo dire. *Amor noster pro inuicem gemat ad Deum. Ipse enim gemitus columbę est; quod omnes nouimus; gemunt autem columbæ in amore.* Gima nuestro amor a Dios. Nuestro amor digo que gima, porque esse es el gemido de la paloma: y si no, dezidme, quando, y de que suelen gemir las palomas? Quando andan en amor, y de amor, y no de otra cosa, ni en otra ocasion, si no en la del puro amor. De manera, que la paloma ni gime quando la persigue el halcon, ni quando el caçador la traspassa con vn tiro, ni en aflicion alguna gime, sino en amor, y por amor. Pues aquestos son los gemidos, que viniendo en forma, y en especie de paloma el Espiritu Santo, nos enseña a dar en la oracion gemidos de charidad, gemidos de amor de Dios. Y no penseys que es poco biẽ el enseñarnos a gemir,

Digitized by Google

a gemir, y a suspirar el Espiritu santo; porq̃ nos enseña en esto, que viuimos peregrinos de la gloria, y que deuemos suspirar por aquella patria celestial, y con los desseos della deuemos gemir por ella de puro amor, y de puro desseo como paloma. Los pecadores del mũdo, que dessean felicidades terrenas, y descansos perecederos, tienẽ vozes, y graznidos de cueruos clamorosos, que andã hambrientos de carne, y por sola ella dan vozes: Pero quiẽ cõsidera q̃ viue aqui en la miseria de aquesta mortalidad lexos de la inmortalidad de Dios, y q̃ no possee aũ aq̃lla prometida eternidad de gozos q̃ espera recebir, quãdo venga manifiesto en resplãdores claros, y hermosos el Señor, que primero vino encubierto en humildad, y en despreciable abatimiẽto: Quien estas cosas conoce, gime: y mientras gime por ellas, gime muy bien, porque el Espiritu santo le enseñò a gemir, y de aq̃lla amorosissima paloma aprẽdiò aquessos gemidos. Muchos son los q̃ en la tierra gimen, ò porq̃ se sienten heridos de los daños de la infelicidad, ò porque estã agrauados cõ la enfermedad del cuerpo, ò porque estan metidos, y aherrojados en carceles, y en prisiones, ò porq̃ estan cercados đ enemigos: mas ninguno de estos gime cõ los gemidos de la paloma, porq̃ ninguno dellos gime por el amor de su Dios, ni con el espiritu charitatiuo de Dios. De adonde es, q̃ los tales, quando alguna vez se veẽ sueltos, y libres de todas sus afliciones, se alegran con grãdes vozes, y graznidos de plazer, *vbi apparet quòd corui sunt, & non columbæ*. Con esso dan claras muestras de que son cueruos carnales, y no espirituales palomas.

Hasta aqui son las palabras del glorioso S. Agustin. De las quales se deduze la razõ porque Christo

desuiaua, y echaua lexos de si a la muger Cananea, quando clamaua en pos del. Si gimiera como paloma tocada de amor de Dios, y del desseo de gozalle: Si suspirara encendida de la charidad de Iesu Christo, y de las ansias de recebir su fè, y su doctrina (que es el principio de la saluacion, y de la vida eterna) oyerala sin duda el Sacrosanto Saluador en el primer gemido sin dilaciõ alguna. Pero como gime sin amor de Dios, y sin charidad del Cielo, y sin desseo de la diuina fè, no mas que por el dolor de la terrena infelicidad; no mas que por la enfermedad que padecia su hija, atormentandole a ella las maternales entrañas: como estos no son gemidos de paloma amante, quales fueron los de Maria Magdalena, sino graznidos de cuerua carnal; por esso Christo nuestro Redeptor no haze caso de sus clamores, y la despide con gran desden: porque su diuina magestad no promete saluacion sino al que conuertido perfectamente de sus pecados, y buelto a Dios gime por su amor, y por su desseo como paloma. Y quando ansi se gime, entõces viene tan prompta la salud, que se engaça con el gemido. *Si conuersus ad Dominum ingemueris, tũc saluus eris.* Veys aqui mugeres tristes congoxadas, y afligidas, porque no os oye Dios en tantas lagrimas, y en tantos llantos, y en tan ardientes clamores como days por vuestras hijas. Si llorassedes, y gimiessedes porque viuen amancebadas, y tienen las almas muertas, y condenadas a los infiernos: Si suspirassedes con el amor de Dios, y con el desseo de reduzirlas a su gracia, y a su amistad; luego en el primer gemido os consolaria Dios sin dilacion: porque seria gemir de amorosa paloma. Pero si gemis, y clamoreays como vnas

cueruas,

cueruas, no mas de porq os falta el carnal sustento, y porque teneys la hija enferma en vna cama, que os espantays de que despues de tantas lagrimas, y de tātos llantos no quiera Dios remediaros, ni fauoreceros? Conuertios de vuestros pecados, y bolueos á Dios, y gemid, y vereys quan presto os concede Dios la salud.

A la segunda razon, y dificultad q̃ propusimos, de porque no responde Christo con buen despacho a esta muger, pues no pide de justicia (por no ser de los hijos de Dios) el pā; mas de misericordia (por ser perra de su casa) los regojuelos: respōderè breuemente con vnas graues palabras del glorioso San Iuan Chrysostomo sobre aquel lugar, en que el Apostol S. Pablo dize que le libró Dios de grandissimos trabajos, y por las oraciones de los Christianos, que con instancia se lo pedian. Aora podreys dezirme, q̃ si de misericordia hazia Dios tanto fauor a su sagrado Apostol, paraq̃ erā menester los merecimientos de los que orauan por el: y que si haze Dios por merecimiētos de muchos q̃ le ruegan, fauores a vno solo, como podra dezirse con verdad, que los haze de misericordia? porque entonces se le concede de pura misericordia a vn hōbre algun fauor, quando no lo tiene merecido. Responde el glorioso santo, q̃ deuemos aduertir mucho este punto, y es, que aun la misericordia se ha de merecer. De lo qual se hallaran en las Sagradas Escrituras muchos exemplos a mas deste del Apostol. Vno de los quales sera aquel del sieruo que deuia muchos talētos a su señor, y postrado a sus pies con lagrimas le pidiò de ellos perdon: y no obstante que por sus lagrimas le perdonò toda la deuda, y por su humildad que lo merecia, con todo esso dize que le

2.Cor.1 S. Chrysostom. hom. 2. in hanc Epist.

Digitized by Google

perdonò la deuda mouido de misericordia. *Misericordia motus dimisit illum.* El segundo exemplo es de la muger Cananea, que despues de mucha instancia, y de importunos clamores, y de infrangible paciencia, mereciò alcançar la salud para su hija, y con todo esso la alcāçò de misericordia. De adonde entenderemos, q̃ aun quādo esperamos de Dios misericordia, deuemos trabajar mucho en hazernos dignos de aquella misericordia que esperamos: *Quamuis enim misericordia sit: dignos tamē requirit.* Aunque sea misericordia, requiere sujetos dignos de recebilla. Porq̃ la diuina misericordia no se alcāça, ni se ofrece temerariamēte a quien quiera, y principalissimamēte se retira de los q̃ viuen con vnos afectos brutos, y no se sientē, ni se conocen necessitados de misericordia. De adōde es lo que dize, refiriēdolo San Pablo: *Miserebor cuius misereor: & misericordiam præstabo cuius miserebor.* Tēdrè misericordia de aquel, de quien la tēgo. Esto es dezir, que no la tiene de todos, sino de quien misericordiosamente se apiada. Obseruen mucho este punto los q̃ en confiāça de la diuina misericordia se arrojan, y se precipitan a pecar, y se atreuen a viuir perseuerantemente en sus delictos. Sepan, y entiendan, que aunque esperan misericordia, deuē hazerse dignos della con el desseo de recebilla, cō las lagrimas, cō los clamores, y con el salir de todo el termino, y districto de sus pecados. Dissimula pues el Señor, y calla cō la muger Cananea, aunque ella pide misericordia, para que ocasionandola cō esto a mayores ruegos, y a instancias mucho mas afectuosas, merezca ella alcançar la misericordia q̃ el quiere dalla.

Y aun podria ser que Christo nuestro Redēptor dilatasse, y suspendiesse

Matt. 18. / Rom. 9.

tanto la misericordia que pedia esta muger, por auer sido ella misma la causa de la miseria en que esta-ua puesta su hija: y esperaua Christo que con el dolor acerbo, y con la pena terrible pagasse su culpa la madre, y mereciesse misericordia para la hija. Vna historia se refiere marauillosa para este punto en el Euangelio de San Marcos. Y es, que presentandole a Christo nuestro Redẽptor vn moçuelo endemoniado, que se daua de calabaçadas por las paredes, y se arrastraua por entre las piedras, y rechinaua los dientes, y se secaua por pũtos: y suplicandole al Señor se siruiesse de libralle de tan gran miseria, preguntò a su padre, que era quien le traya y presentaua: *Quantum temporis est, ex quo hoc accidit ei?* Dime hombre, quãto tiempo ha que este tu hijo padece el graue tormento que causa el demonio en el? Y respõdiò el Padre: Señor, dẽde sus niñezes tiernas: *Ab infantia.* Sobre la qual historia hizo S. Pedro Chrysologo aquesta ponderacion. Requiere el tiempo de la pena el autor del tiẽpo: requiere el tiempo de la enfermedad el medico de la salud: mas no pregunta del tiempo como ignorante del, sino como quien tan perfectamẽte lo sabia, para manifestarlo a todos los circunstantes q̃ lo ignorauan: porque importaua mucho que todos supiessen la edad, y el tiẽpo en que el demonio se apoderò de aquel moçuelo. Al fin con la pregunta que haze Christo, manifiesta el tiempo, descubre la edad, y rebuelue la infancia, y saca a luz la niñez: *Vt tanti mali causa non tangat sobolem, sed parentem: Quia à Deo sibi datum pignus ad diaboli gratiã, Dęmonum retulit ad honorẽ; dicente scriptura: Et obtulerunt filios suos, & filias suas Dæmonijs.* Quiere dezir; que quiso el Señor

Marc. 9.

Chrysolog. ser. 51.

Psalm. 150.

constasse de la hedad en que el moçuelo fue possëydo del demonio, para que constasse tambiẽ, que no fue por culpa suya, mas por culpa de sus mismos padres el viuir endemoniado: porque los padres auiẽdo recebido de Dios aqueste hijo, ellos se lo ofrecieron al diablo, segũ aquello que Dauid dezia en vn Psalmo, de los cruelissimos Iudios, que ofrecieron en vna ocasion sus hijos y sus hijas a los demonios. Y prosigue el el Santo diziendo: *Infantia, vt in se diabolo locum faceret, quid criminis admiserat? Quid reatus? Sed replentur dæmone paruuli, quando à parentibus suis offeruntur diabolo.* Pregunto, aq̃lla niñez de vn tierno niño que crimen pudo cometer, ni que delicto, para hazer lugar con el dentro en si mismo a la crueldad de los demonios? Bien claro se manifiesta, que no fue por culpa suya el estar endemoniado, pues no podia aun tener culpa, quando el demonio le posseyo: pero al fin son posseydos, y repletos del demonio los niños pequeñitos, quando sus padres se los ofrecen al diablo con alguna maldicion, ò se los presentan a su seruicio, para que se crien siempre en pecados. Y en confirmacion de que era ansi en el presente caso, (dize el diuino Chrysologo) se ha de considerar, que Christo nuestro Redemptor se mouio de la fè del padre para dar salud al hijo: porque estaua puesto en razon, que la fè del padre desatàra a quien la infidelidad del mismo padre tenia atado. Dixo pues el padre del moçuelo endemoniado a Christo: *Adiuua nos miser tus nostri.* Señor, ayudanos a los padres de aqueste triste moçuelo: Ten misericordia de nosotros. Y fue como si dixera: Nuestra es la culpa de la pena que el padece. Nuestro pecado es el

el que agraua al inocente, y para pena nuestra es tan grande, y tan atroz el tormento, y el peligro que el padece. Y entonces el Saluador pidio dignissimamẽte al padre del endemoniado, que creyesse, y tuuiesse firme fè: y respondiole el padre: *Credo Domine, &c. Pater credit, & patris liberatur fide, qui patris fuerit infidelitate damnatus. Nam cui genitoris fides proficit, quo modo ei genitoris perfidia potuit non obesse?* El padre cree, y por la fè del padre queda libre del demonio, el que por la infidelidad del mismo padre era del demonio atormẽtado. Porque a quien la fe del padre aprouechò tanto, bien claro se da a entender, que la perfidia del padre, y los delictos del padre le causaron todo el daño.

Todas estas son palabras de San Pedro Chrysologo. En las quales se nos da a entender bien claramente, que algunas vezes los hijos son atormentados del demonio por pecados de sus padres, que los maldizen, y los ofrecen al diablo: y que en tales casos, como es por culpa de los padres la pena que el demonio da a los hijos, quiere Dios que sea la fè, y la virtud, y el merecimiento de los padres, quien alcance de Dios para los hijos el remedio, y la salud. Y hasta tanto que los padres, con la congoxa de ver tan atormentados a sus hijos, pagan la culpa; y con la fè, y con la oracion, y con las lagrymas merecen la misericordia, no se les concede Dios: para que conste que los hijos por los pecados de aquellos fueron atormentados, por cuyas virtudes, y por cuyos merecimientos fueron libres del tormento. Conforme a esto diria yo, que la Cananea sin duda alguna tenia culpa, en que su hija fuesse atormentada del demonio; ò porque se la auia

ofrecido con alguna maldicion, ò porque se la auia presentado como idolatra, ò porque la criaua en vicios, y en pecados: y hasta en tanto que con su fè, y con sus clamores mereciesse misericordia, y salud para la hija, a quien tenia por sus pecados endemoniada, no quiso Christo nuestro Redemptor librar la del poder de Satanas. Mas viendo la grande fè, y la ardiente deuocion que se encendiò en el alma de la afligida madre, exclamò Christo diziẽdo: *O mulier, magna est fides tua: fiat tibi, sicut vis.* Y fue como si dixera: Tu gran fè mereciò la salud de la hija, que por tu grande infidelidad estaua endemoniada. Y pues por tu virtud la saluo, bien claro doy a entender, que por tus delictos, y pecados permitia yo que viuiesse posseyda, y atormentada del demonio.

De aqui se entenderà, que el dilatarnos Dios la misericordia, no es porque le falte para nosotros, sino porque a nosotros nos cõuiene ansi: y que quando se nos muestra inexorable, no lo haze para despedirnos totalmente, y para siẽpre de su clemencia, como lo dixo el Profeta Ieremias con estas tiernas palabras: *Quia non repellet in sempiternũ Dominus: Quia si abijciet, & miserebitur secundùm multitudinẽ misericordiarum suarũ. Non enim humiliauit ex corde.* *Thren. 3.* No imagineys que es eterno, y para siẽpre el echarnos Dios de si con sus desdenes: que si aora nos desdeña, y nos arroja de si, despues nos combidarà cõ su dulce piedad segun las muchas misericordias que tiene en su coraçon. Que las ha de hazer? Para que las quiere, siendo tantas, si con nosotros no las reparte? Si està riguroso aora, el se cansarà bien presto, y dexarà la esquiuez, porq̃ no le sale del coraçon, ni le es natural. Echò de si a la Cananea, despidiola con mucho

mucho enfado: auiale de durar eternamente la aspereza para con ella? Si antes la despidió cō ignominia, tratandola de perra; aora la concede toda quāta misericordia le pedia, alabādo, y engrādeciendo su fè, y mostrandose como admirado de su virtud. Almas, perseuerad con grandissima confiança en Dios, orando, pidiendo, y suplicando, que presto se le acabarà el enfado, y el rigor, y os concedera los bienes temporales que os niega aora. Y si le pedis los espirituales con gemidos de paloma mouidas de amor y de charidad, luego al punto os concederà los de su gracia, y despues los de su gloria. *Quam mihi, & vobis, præstare dignetur, &c.*

***

Digitized by Google

SERMON PARA EL VIERNES DESPVES DEL PRIMER DOMINGO DE QVARESMA.

Erat dies festus Iudæorum: & ascendit Iesus Ierosolymam. Est autem Ierosolymis probatica piscina, quæ cognominatur Hæbraicè, Bethsaida, quinque porticus habens, &c. Ioann. 5.

LOS dos estados precisos, en que puede hallarse vna alma, mientras viue en carne mortal, y lo que en cada vno de ellos deue hazer para saluarse; le parece a San Iuan Chrysostomo, que se representan bien el dia de oy en el Paralytico que refiere el Euangelio, primero enfermo, y despues sano. Las palabras del sacrosanto Doctor son estas. O viue el hombre en pecado, ò viue en gracia. Si en pecado viue, cuentese por Paralytico, y aun por mas que Paralytico; porque es mucho peor la culpa, que la perlesia. Y al que en esse estado viue, le cõuiene oyr la pregunta que le haze Christo diziendo, *Vis sanus fieri?*

S. Chryso. hom. 68. in Matt.

Digitized by Google

fieri? Amigo, quieres ser sano de la perlesia de tus pecados? Y aduierta, que aunque sea de treynta y ocho años la perlesia, no tiene otra dificultad para curarse, sino la de su propria voluntad: que como el quiera ser sano, sanarà en el mismo pũto, porque tiene en su fauor al medico omnipotente; el qual, si el enfermo no contradize, dira vna palabra eficacissima; *Tolle lectum tuũ: modò velis tu surgere, modò non desperes.* Con tal que quieras tu leuantarte: con tal que no desesperes, ni desconfies de su clemencia, te sanarà con sola vna palabra. No digas que no tienes hombre para que te lleue a la piscina, pues tienes Dios, que no necessita de aguas para lauarte. No digas que antes que llegues tu a la piscina, te gana otro por la mano; porque la fuente de la gracia para todos, y no para vno solo tiene virtud, y a infinitos juntos puede dar salud perfecta. No desesperes, sino fiado en la diuina misericordia, excitate, y mueuete a ti mismo, comiença, y veras que presto acabas de ser sano. Esto es lo que en el estado de la perlesia del alma deue hazer el pecador. Tener voluntad, y desseo de ser sano, y confiar de la omnipotente misericordia, sin desesperar, por mas que sea de treynta y ocho años la enfermedad.

Mas si el hombre saliò ya, y se leuantò del carreton de sus pecados, y viue ya santamente, cuentese por Paralytico, a quien sanò ya Iesu Christo nuestro Redẽptor con su gracia. Pero aduierta, y considere, que para saluarse no es suficiente el auer sanado ya de la passada perlesia, si no se conseruare en la salud que Dios le ha dado; pues por esso dize Christo al Paralytico: *Ecce sanus factus es: iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Hermano, aduierte, y considera, y estima que estas ya sano: mira por ti, no bueluas mas a pecar,

a pecar, para que no te acontezca peor que lo acontecido. *Nam alijs quidem conseruanda sunt quæ acquisierunt: alijs autem necesse est, vt commutati id fiant, quod non sunt, &c.* Vnos tienen necessidad de conseruar lo que son: y otros la tienen de hazerse lo que no son. Y como vnos necessitan de librarse, y de salir de la enfermedad en q̃ cayeron, ansi otros necessitan de conseruarse, y detenerse en la salud que alcançaron: Que si son muchos los que por su diligencia ayudados de Dios, salen, y se leuantan de la enfermedad; no son pocos los que por su negligencia pierden la salud alcançada, y tornan a recaer. Por esso les dize a estos: ya estays sanos; mirad que no torneys a reincidir en los pecados: y a aquellos otros les dize, quereys ser sanos? Hermanos mios, todos quantos aqui assistis el dia de oy, estays, ò sanos, ò enfermos. Si estays enfermos, atended lo que Christo os pide, que es sola vuestra voluntad: y si estays sanos, aduertid el gran cuydado en conseruaros; que para los vnos, y para los otros ay admirable materia en el Euangelio Sacrosanto. Pidamos a Dios su gracia para predicar sobre el, por medio de la purissima Virgen, saludandola primero con el *Aue Maria.*

***

§. I.

Digitized by Google

§. I.

TReynta y ocho años de enfermedad tan graue, que no pudiesse mouerse el paralytico, ni en todo esse tiempo hallasse vn hombre que se mouiesse a compassion de sus miserias; mucho nos ocasiona a que humildemente reparemos en la altissima prouidencia, y disposicion de Dios. Como dexa tantos años en vn trabajo tan grande sin genero de fauor ni de socorro a vn pobre hombre? Para lo qual me parecio admirable aquel lugar tan excelente del pacientissimo Iob, que puesto en sus crecidos trabajos dixo de aquesta manera. *Si flagellat, occidat semel, & non de pœnis innocentum rideat.* Si açota Dios, mate vna vez: y no se ria, como se rie de las penas de los inocentes. Sobre las quales palabras, dixo Filipo Presbytero: *Durè hic satis locutus est.* Harto duramente hablò Iob en este passo, y mucha aspereza tienen sus palabras: y no se hallaran otras en todo quanto es su libro, de tan estraña aspereza: y es de manera, que llegò a dezir S. Gregorio sobre este punto estas palabras: *Quis hæc non per superbiam prolata crederet, nisi sententiam iudicis audiret? &c.* Quien creyera q̃ estas palabras no las dezia Iob mouido de grã soberuia, si no tuuieramos oyda la sentencia del soberano juez, que aprouò por buenas, y por santas todas las palabras de Iob? Resta pues que nayde tenga atreuimiento para reprehender palabras tã alabadas del mismo Dios, sino que tanto mas intimamente las escudriñemos en lo interior, quanto suenan en lo exterior mas duramente.

Iob. 9.

Philip. Presby.

S. Gre. 9 mor. 15

Isidoro Clario interpreta

preta las palabras del santo Iob desta suerte. Si castiga Dios a los malos, por que no acaba con ellos en vn punto? Paraq̃ los entretiene tanto en el castigo? Deles vn golpe, y acabe de vna con ellos. Y si premia, y remunera a los justos, y a los inocentes, para que los aflige tanto, y muestra tener gran gusto de las penas q̃ les causa? De manera, que segun la exposicion deste Doctor, la primera parte de las palabras de Iob se ha de entender de los malos, admirandonos de ver que castigue Dios a vn pecador con castigo prolongado, y no le acabe de vn golpe; y la segunda parte se ha de entender de los justos, pasmandose el coraçõ de que Dios dè a los inocentes penas prolixas, y guste, y tenga gran risa de verlos padecer en ellas. Y supuesto esso, quisiera yo el dia de oy, viẽdo al Paralytico miserable con treynta y ocho años d' enfermedad, y de trabajo, preguntalle a Dios, y dezille. Señor, ò este hombre es malo, ò es bueno. Si es malo, y por sus maldades le castigas, acaba con el de vna: que es menester entretenelle tanto tiempo en el tormẽto? Treynta y ocho años? Paraque? *Si flagellas, occide semel.* Y si es bueno, y es justo, para que le afliges tanto, y con afliccion de tanto tiempo? Si es malo, de quando aca con los malos procedes desta manera, siendo ansi que de ordinario los precipitas de suerte, que descienden en vn pũto a los infiernos? *In puncto ad inferna descendent.* Y como dize Dauid: *Non est respectus morti eorum.* Y quiere dezir; que quãdo quieres castigar de veras a los pecadores, sueles dalles vna muerte tan repentina, y tan subita, q̃ a penas puede ser vista de los ojos, con ser en el mirar tan prõptos, y tan veloces. Que los q̃ mueren de espacio en vna cama, ayudandoles

Iob. 21.
Psa. 72

Google

dandoles a bien morir, miran, y contemplan en su muerte mucho rato, y veē la bien: pero los que mueren subitos, sin tener lugar de ver, ni de mirar la muerte, mueren y acaban: y esse es el modo de muerte que suele dar Dios a los malos, quando quiere acabar con ellos. Pues si este hombre es malo, y por esso le castiga, para que lo entretiene tanto? Dele vn golpe, que lo acabe de repente. *Si flagellat, occidat semel.* Pero si es bueno, y es justo el hōbre, para q̃ le da dolores, y dolores tan prolongados por espacio de treynta y ocho años, siendo cosa tan intolerable vn graue dolor, quando es prolixo? Biē pōderò el Poeta la atrocidad de vn tormēto largo, y dilatado por mucho tiēpo: *Ouid.*

Mitius ille perit, subita qui mergitur vnda,
Quàm sua qui tumidis brachia lassat aquis.

Mas blandamente perece quien subitamente es sumergido, y se ahoga en la mar, q̃ quien por escapar la vida en el naufragio, cansa sus braços nadando, y remando, y forcejando, y luchando cō las hinchadas olas: porque aquel muriò en vn punto, y casi sin sentimiēto; pero este muere mil vezes tragando en cada momento con amargura de su coraçō la muerte. Y dignamente por cierto se celebrò tā bien entre discretos lo q̃ dixo Seneca: *Senec.* *Nemo tā est timidus, vt pēdere semper malit, quàm semel cadere.* No ay hombre tan pusillanime, ni de coraçon tan timido, q̃ si està colgado de vn alto, y esperando quando caera, quiera mas estarse ansi siempre colgado, que caer de vna vez, y acabar de presto. Mas para q̃ buscamos ponderaciones humanas d̄ los dolores prolixos, teniēdo aq̃llas diuinas q̃ el Espiritu santo

Santo eſcriue en los Trenos de Ieremias diziendo: Tre. 4. *Maior effecta eſt iniquitas populi mei peccato Sodomorum, quæ momento temporis ſubuerſa eſt.* Quiere dezir: La pena que doy a mi pueblo por ſu iniquidad, y por ſu pecado, mucho mayor es, que el caſtigo dado a Sodoma por ſus delictos. Pregunto Profeta Santo, como es mayor la pena de tu pueblo, que la pena de Sodoma? Porque Sodoma fue abraſada en viuas llamas de fuego; pero a Ieruſalem no hizo Dios mas de echar la en la carcel del captiuerio: y aunque era captiuerio duro, que comparacion puede tener con el arder en las llamas de vn fuego tan vehemente? Reſponde el Profeta, y dize: No veys que Sodoma *Subuerſa eſt in momento*? Paſsò el fuego de Sodoma en vn momento, y no durò mas que vn inſtante; pero el duro captiuerio de Ieruſalem ſe padecio largos años: y mucho mas ſe padece en tantos años de dura eſclauitud, que en vn momento de fuego ardiente, y deuorador. Digo pues aora yo, Señor Dios mio, ſi eſte hombre es juſto, como le das a vn juſto amigo tuyo tormento tan prolongado, y pena tan dilatada de treynta y ocho años de enfermedad tan graue, deſtituydo de todo fauor humano, y diuino? De ſuerte Señores mios, que ora ſea juſto, ora ſea pecador el paralytico de la piſcina, tenemos mucho porque admirarnos el dia de oy de que Dios le dè tan prolongados los trabajos. Porq̃ con los malos ſuele Dios acabar en vn momento; y a los buenos parece coſa duriſsima que quiera Dios afligirlos con la amargura, que cauſan vnos tormentos prolixos. Pero oydme por amor de Dios atentamente, y vereys quan gran miſericordia haze la diuina Mageſtad a eſte hombre,

ora

Digitized by Google

ora sea pecador, ora inocente en dalle Dios los trabajos tan prolixos.

§. II.

PResupongamos que fuesse pecador. Para vn hombre q̃ pecò, y tiene a Dios ofendido, no ay cosa q̃ le conuenga tanto como el padecer trabajo, y enfermedad: y el pecador, a quiẽ atormẽta Dios muchos años en esta vida, sin duda alguna le deue otros tãtos de grãdes misericordias. Oyd al gloriosopadre S.Chrysostomo, q̃ elegantissimamente trata la historia de quando Dios echò a nuestro padre Adam del parayso por el pecado que cometio. Y para ponderarnos bien la misericordia q̃ Dios le hizo, nos ponderò primero la grauedad del delicto diziendo: Despues de tantos, y tan singulares beneficioscomo hizoDios al hombre, el muy ingrato tuuo por mas fiel, y verdadero al enemigo infernal, que a su mismo padre celestial, y dador de tantos bienes: y despreciando el mandato de su Criador, que entonces acabaua de dalle todo su ser, prefirio el engaño, y la fallacia del demonio, q̃ no atẽdia sino a perdelle, y echalle de tãtos bienes, y despojalle de tanta honra. No auia recebido del demonio chico, ni grande beneficio: De Dios innumerables: y con todo esso haze mas caudal de lapalabra del demonio, que de su mismo Dios. Iustissimamente por cierto a vn hombre que de su primer principio comiença a ser tan ingrato procede Dios à castigalle. Mas sepamos de que modo le castiga. *Deus verò non minùs quàm antea beneilli facere perstitit: ostẽdens per hoc, quòd nos, & si millies peccemus, illumque aduersemur, ipse autẽ saluti nostræ, prospicere nunquam desistit.* Con todo lo que el hombre pecò, persistiò Dios nuestro Señor

Chrys. lib. 1. de prouid.

Gen. 3.

Digitized by Google

en hazelle bien; no menos que antes del pecado; para que clarissimamente conste, como aunque nosotros le ofendamos mil millones de vezes, y le seamos siempre aduersos, y contrarios, con todo esso su diuina misericordia no dexa de atender a nuestra saluacion, para que si nos conuertimos, nos saluemos, y si no, no se diga que Dios no haze lo que era de su piedad, y misericordia. Oyd pues las misericordias que hizo al hombre despues de tan gran pecado. Echale del parayso, condenale a muerte, prohibele el manjar del arbol de la vida, y ponelo en vna region frontera, y cercana al parayso, para que viendo el con sus ojos tan cerca de si aquel regalo felicissimo, de que le auia priuado Dios, sintiesse mas dolor, y padeciesse mas pena. Pues a esto llamays misericordia? Este castigo es, pena es, tormento es incomportable, y justicia rigurosa. *Videtur quidem eiectio illa paradisi, ligniq; vitalis inhibitio, mortisque mulctatio cruciatis esse, atque punientis: sunt autem profecto ista omnia signa clementiæ, & quidem non minùs quàm priora.* Pareceran castigos, y rigores de quien dessea atormentar, aquel desterrar al hombre del regalo del parayso, aquel prohibille el arbol, y negalle el fruto de la vida, y aquel sentencialle a muerte. Mas si bien lo considerays, verdaderamente hallareys que son señales de clemencia, y demonstraciones de piedad, y q̃ son vnos beneficios no menores q̃ los recebidos antes del pecado; de tal manera, que no le deue Adam menos a Dios por auelle desterrado del parayso, y por auelle sentenciado a muerte, despues que cometio la culpa, que por auelle criado inmortal, y por auelle puesto en el regalo del parayso, siẽdo inocente. Porque le importaua, y aun le

era

era sumamente necessario al hombre para saluarse aquel castigo, y padecer aquella pena. Porque auiẽdoles prometido a nuestros primeros padres el demonio que seriã como Dios es comiẽdo dela mãçana; si ellos despues de auer comido contra el precepto de Dios, se hallaran en la misma honra que antes tenian, incurrieran en otros tres grauissimos delictos, y pecados. El primero fuera, que creyeran ser Dios maleuolo, injusto, engañador, y mẽtiroso, pues no quedaran mortales, como el les amançara; y que el amenaçalles para q̃ no comiessen, procedio de mala voluntad que les tenia. El segundo pecado fuera, que al demonio padre de toda mentira, de toda mala voluntad, de toda embidia, y de todo engaño, le tuuieran por beneuolo, por bienhechor, y por amigo, pues les auia dado noticia de vn bien tan grande, y q̃ esso no podia proceder sino de buena volũtad, y mucho amor q̃ les tenia el demonio. El tercero pecado fuera, que persistieran siempre en pecar mortalmẽte contra Dios, sin fin, sin termino, con toda dureza, y con toda obstinacion, como el demonio mismo. Y de todos estos pecados tan atrozes, y tan terribles fue libre el hombre, con los castigos, y con las penas que le dio con el primer pecado. Luego misericordias grandes fueron vnas penas, y vnos tormentos que conseruaron al hombre libre de tantos delictos.

Almas, que ofendistes a vuestro Dios cõ pecados tã horribles, q̃ mayor misericordia podiades recebir de sus piadosas manos, que el castigo, y el dolor? Este os detiene para q̃ no pequeys en lo futuro; este os incita para que hagays penitencia de lo passado; este en cõclusion os salua. Pregunto yo (dize el diuino Chrysostomo) que hiziera

ziera el miserable de Cain en los regalos del paraýso, si aun estãdo fuera dellos, tan sudado en cultiuar la tierra, tan quebrantado, y tan cansado de sus fatigas, y congoxas, cometio vn tã graue crimẽ? El descanso, y el regalo siempre ayuda para el vicio. Pues si vn hombre tan rebentado de romper, y labrar la tierra cometio tan graues culpas, y delictos, que hiziera enel descanso, y en el regalo del parayso? Hermano de mi coraçõ, dime que harias de insultos, si Dios no te fatigasse por los que tienes ya hechos, y cometidos? Si aun con andar tan apurado de trabajos como andas, eres tan grande pecador, que hiziéras, si viuieras vida holgada? Si aun con no tener de que sustentar tus hijos, y tu muger, y tu casa, juegas, y comes con abundancia, vistes rico, y eres prodigo con las mugeres perdidas, y eres vano en tus pensamiẽtos; q̃ hizieras con los quatro, o cinco mil sobrados? Si aun con viuir tan corto de salud, y tan cansado de años, eres tan estrañamente deshonesto, que hizieras viendote moço, y gozãdo de vna salud robusta, y fuerte? Dale a tu Dios y Señor mil gracias porq̃ te tiene en mil enfermedades, porq̃ te empobrecio, porque te da trabajos, y porque te castiga con tan largas penas, pues con essas te assigura. Y para que toda la vida estès assigurado, toda la vida es bien que te fatigue con trabajos, y con castigos. Muy bien està, si es pecador el Paralytico metido en vn carreton, con enfermedad de treynta y ocho años, y fue gran misericordia de Dios el no acaballe de vn golpe, y de vna vez, como dezia el santo Iob: *Si flagellat, occidat semel.*

No digas tal, insigne Santo, q̃ es fuerte caso, quãdo mata Dios de vn golpe a vn pecador. Acuerdome auer leydo

leydo que para dar a entē der, y ſignificar vna muerte muy deſaſtrada los antiguos, la llamauan muerte purpurea, y corria eſte prouerbio comunmente en la boca de todos: *Purpurea mors*. Y la ponderacion ſe toma de lo que paſſa en la purpura. La qual, ſegun refiere San Gregorio Nazianzeno, es vn guſano metido, y encerrado dentro de vna concha, cō cuya ſangre ſe tiñen las veſtiduras Reales, que ſe llaman purpura; no porque ellas en ſi lo ſean, ſino porque eſtan teñidas con la ſangre de aquel guſano, que ſe dize, y es purpura. Para ſacar pues deſte guſano ſangre de tanto valor, conuiene q̃ de ſolo vn golpe le maten. Porque ſi al primer golpe no muere, con el ſentimiento que recibe, va recogiendo ſu ſangre, y reconcentrandola dentro en ſi miſmo, y quajandola, y endureciendola de tal modo, que quantos mas golpes la dan, mas impoſsible es ſacalle ſangre. Mas ſi muere al primer golpe, como no tienen lugar los ſentimientos para quajar, y helar la ſangre, ſale liquida, y corriente, y es de grande theſoro. Aqui ſe fundaua pues la razon de los antiguos, para llamar purpurea a vna muerte deſaſtrada, que de vn golpe, y repentinamente ſe hizo: *Purpurea mors*. Y conforme a eſto digo, que quando Dios quiere teñirſe en ſangre de vn pecador con indignacion, y con braueza, de vn ſolo golpe le mata como a la purpura, dandole vna muerte repentina, que ni es viſta, ni oyda: y eſſo es lo que dezia Iob: *Occidat ſemel*. Dele Dios al pecador vn golpe que le acabe de vna vez. Mas quando Dios no quiere teñirſe, ni bañarſe en la ſangre del pecador cō la vēgāça que merecen ſus delictos, entretienele en los tormentos, dale vn golpe, y otro golpe, y muchos golpes, y por largos tiempos,

S. Greg. Nazia. orat. 1. contra Iulian.

pos, para que con el dolor, y con el sentimiento de los trabajos reconcẽtre dentro de si mismo la sangre, y no la ofrezca, ni la dè para que Dios se bañe en ella con la vengança de la eterna cõdenaciõ. Aquesta es, pues Señores mios, la razon porque detiene la diuina prouidẽcia treynta y ocho años a este hombre paralytico, y podrido en vn carreton, sin remediarle, dado caso, y presupuesto que fuesse hombre pecador.

§. III.

MAS presupongamos que era inocente, y justo. Que es lo que pretẽde Dios en dar a vn justo tan prolongados tormentos? Quiero traer para esto vn lugar marauilloso del Padre San Agustin, que en vn caso bien semejante al que oy tenemos presente, hablò cõ encumbrado espiritu, y con elegancia superior a todo estylo. El caso es aquel q̃ le aconteciò al Santo Patriarcha Iacob en el dolor que sintio por la perdida, y por la muerte de su charissimo y amãtissimo hijo Ioseph, que para el era ya muerto, aunque en realidad de verdad viuia. Y proponelo el Doctor Sagrado con estas sor malissimas palabras. En el bienauẽturado Iacob, hermanos mios, y en su santo hijo Ioseph, quien diligentemente atendiere, conocera auer hecho Dios vna grande marauilla. Porque primeramente, no creo yo que fue sin causa, que despues de auer perdidose el santo moço Ioseph, hasta que parecio, y supo su padre del (que passaron veynte y tres años) no quiso Dios aparecerse al affligido Patriarcha para reuelarle que Ioseph su hijo viuia: siendo ansi verdad, que antes de perderse Ioseph, se le aparecia Dios a Iacob inumerables vezes, y le reuelaua grandes secretos. *Sed permisit eum*

Ge. 42.
S. Aug. ser. 82. de tẽpo.

cum longa afflictione consumi. No quiso Dios consolalle dandole a entender que viuia aun su hijo, mas permitio que al Santo viejo se le consumiesse el alma, y la vida con vna afliction tan larga de veynte y tres años continuos.

Pues de Ioseph que diremos? Que fuesse para cō su padre (al parecer) tan cruel, q̄ no le hiziesse saber de su vida, de su hōra, y de su gloria en todo el Reyno de Egypto? Estraño caso. Del lugar donde Iacob estaua, hasta Egypto, dōde viuia Ioseph, a penas era la distancia de trecientas millas: y de la vna a la otra tierra, de Egypto a Canaan, y de Canaan a Egypto, frequentissimamente hazian passo, y teniā comunicacion con gran concurso las gētes. Y q̄ no embiasse Ioseph en tanto tiēpo a su afligido padre vn despacho diziendole: Padre, aqui viuo hecho vn Rey. Si dixere alguno, q̄ Ioseph se oluidāra ya de los suyos, porq̄ salio de entre ellos pequeño, no podra dezillo cō verdad: porque salio de diez y seys años de edad, y conseruò la noticia, y el conocimiento, de sus hermanos, de tal suerte, q̄ en viēdolos luego sin mas informaciō los conocio. Ni se puede dezir tampoco, q̄ no tuuo orden Ioseph, ni oportunidad de embiar a su padre las nueuas de lo que passaua: porque dado caso, que no la tuuiesse en los años, que fue sieruo y esclauo, y estuuo preso; mas aquellos nueue años, que con sumo honor, y cō suma potestad regia, y gouernaua a Egypto, absurdissima cosa es el dezir que no tuuo facultad para dar auiso y noticia a su afligido padre. Mas por oculto juyzio, y por secreta disposicion no quiso Dios, ni permitio que tal auiso se diesse al Patriarcha Iacob. Y de tal manera quiso tenelle siempre ignorante de lo que podia aliuiar su

pena,que ni aun se manifestò Ioseph a sus hermanos,quando vinieron a el de Canaan para comprar el trigo en Egypto: antes bien por el contrario les hablò durissimamẽte,y metiendo a vno dellos en la carcel aprisionado,embio a todos los demas que se boluiessen con gran dolor a su padre. Y aun no parò en esto la pena del Patriarca Iacob (dize el glorioso Agustino) *Attendite adhuc maius aliud miraculum. Videte quemadmodum Ioseph,qui patrem suum nouerat pro se intolerabilẽ amaritudinem sustinere, adhuc & Beniamin fecit auferri; quo vtique facto nouerat eum multiplicem passurũ esse dolorem.* Atended,y cõsiderad aun otro milagro mayor que todos los passados. Ponderad como Ioseph,sabiendo que su buen padre padecia vna amargura intolerable,teniendole ya por muerto entre las vñas de vna fiera cruelissima, quiso quitalle aun a Benjamin,constandole claramente que auia de multiplicar con esto el dolor de las entrañas de su padre. Pues, ò Dios mio, a quien no admira, que tu soberana prouidencia dexe a vn tan amado sieruo tuyo tãtos años (veynte y tres años) en dolor, y en amargura, aumentandole de cada dia mas,y mas sus afliciones,siendo vna cosa tan facil el consolalle?

Responde San Agustin diuinamente diziendo:Sin dispensacion del Espiritu santo,no creo yo que passaron, y sucedieron aquestas cosas. Porque Dios,cuyos juyzios muchas vezes son ocultos (mas nunca jamas injustos)como no quiso reuelar el por si mismo al santo Iacob la vida, y la prosperidad de Ioseph su hijo,tampoco permitio al santo Ioseph que le hiziesse a saber su gloria,y su grãdeza: antes le mouio con grande impulso a q̃ encarcelando a Simeon, y quitãdole a su padre de delan-

te de los ojos al querido Benjamin, acumulasse, y acrecentasse mas sus angustias, y sus congoxas mortales. Y todas aquestas cosas, charissimos hermanos mios, si atendemos fielmẽte a ellas, conoceremos auerse hecho con grandissima misericordia, y prouidencia particular de Dios. El qual dende el principio del mundo exercitò siempre en sus Santos lo que en el bienauenturado Patriarca Iacob con afectuosissima piedad cumplia. Y es, que aunque como sieruos, y amigos de Dios estauan libres de crimines, y de pecados mortales, y hazian muchas buenas obras, mas con todo esso no estuuieron siempre limpios de algunas culpas veniales; pues dixo cõ
Iob. 25 gran verdad el santo Iob, que no està libre de pecado, ni aun el infante, cuya vida es de vn dia solo so-
1. Ioa. 1. bre la tierra. Y el Euangelista San Iuan afirmò tambien: Si dixeremos que no tenemos pecado, nosotros mismos nos seducimos, y nos engañamos, y no dezimos verdad. Pues porque Iacob no pudo estar sin aquestos pecados leues, en que el justo cae (como el Espiritu santo dize) siete vezes en el dia: queriendo Dios consumir en esta vida mortal con el fuego de la tribulacion essos pecados pequeños; cumplio en el santo Iacob lo que despues dixo en la Escritu-
ra: *Vasa figuli probat fornax: & homines iustos tentatio tribulationis*. Eccl. 27
Que los vasos de barro se apuran en la hornaza de fuego, y los hombres justos en la tentacion de as tribulaciones. Y para que en el juyzio fuesse presentado a Dios el santo Patriarca Iacob como vn vaso de oro purissimo, y resplandeciente, para esso le metio primero Dios en el fuego de la tribulacion, y alli le tuuo acrisolandole veynte y tres años continuos.

Hasta aqui ha sido el lu-

gar del glorioſo S. Auguſtin. Cõforme al qual, q̃ podiamos dezir de los treynta y ocho años del paralytico q̃ tenemos oy en el ſagrado Euãgelio, ſupueſto q̃ fueſſe ſanto? Que le tẽga Dios ſin hombre de quien valerſe en tantos años, ſiẽdo vna coſa tan facil el dar le vn empellon, y arrojalle a la agua de la piſcina, quãdo la mouia el Angel, para que ſanaſſe en ella? No hallo yo otra razon, ſino la de vna gran miſericordia, y piedad de Dios. Porq̃ ſi a vn Iacob ſiendo tan ſanto, le tiene veynte y tres años en el fuego de la tribulacion, y de los dolores viuos, para purificalle de las culpas q̃ eran tan leues: a vn tan grande pecador como moſtro Chriſto nueſtro Señor que auia ſido el paralytico, quãdo le dixo: *Iam noli peccare*, no es mucho que le tenga en el carretõ treynta y ocho años. Lo que a mi me admira, es la gran paciẽcia de Iacob, y la deſte hombre en tantos años: y la poca q̃ en noſotros ſe halla, aũ luego en los primeros dias, y en los primeros ſentimiẽtos de nueſtras tribulaciones. Ay algunas almas de paciẽcia tan delicada, q̃ ſi Dios no las ſocorre luego en las primeras congoxas, ya las parece q̃ vendra tarde el ſocorro, por muy preſto q̃ venga apreſurado, y que no aura ya lugar de fauorecellas. Y es lo q̃ dezia Iob en otra parte: *Ecce nunc in puluere dormiam; & ſi mane me quæſieris, non ſubſiſtam.* Que quiere dezir: Mira Señor, cõſidera, y põderalo bien, *Ecce*, q̃ aora en eſte punto morire, y caere en el poluo de la tierra, *Ecce nunc*. Aora en aqueſte punto. Y ſi en eſte miſmo punto, en q̃ aora eſtoy padeciendo, no me fauorecieres ſin dilaciõ, quando vẽgas deſpues de el a fauorecerme, por muy preſto q̃ ſea, me hallaras ya ſin ſer todo acabado, y ſin tener a quiẽ fauorezcas. Acude, acude con celeridad, y cõ *Iob. 7.*

pre-

presteza aora en este instã te sin detenerte vn momẽ to, *Ecce nunc.* Quãtos soys los q̃ pedis a Dios que al punto, y al momento, y al instante acelere presto el remedio de todos vuestros trabajos, pareciendoos, q̃ si de esse punto passays, passa reys deste mundo al otro? *Ecce nunc in puluere dormiam, &c.* Almas desconfiadas, pechos impaciẽtes, coraçones desesperados, ha veynte y tres años q̃ sufrys como Iacob? Ha treynta y ocho años q̃ padeceys como el paralytico? Tomad exemplo en este hõbre pacientissimo, que esperò vn año, y otro año, y treynta y ocho años: y con ser verdad que oya el ruydo, y el estruendo que causaua el Angel reboluiẽdo aquellas aguas de la piscina para dalles virtud de sanar las enfermedades, y que todo su remedio consistia en vn punto, y en vn momento, en que alguno le lleuasse apresuradamente de buelo, porque el no podia mouerse al agua antes q̃ otro llegasse; y q̃ no tenia hombre que le valiesse para vna cosa tan facil; con todo esso sufre, y espera, y tiene paciencia treynta y ocho años continuos. O raro exẽplo! *Erat ibi homo triginta & octo annos habens in infirmitate sua.* Ponderense bien, como es razon, estas palabras del sagrado Euangelista, q̃ son como si dixera: Hõbre era de naturaleza fragil, y delicada, no era piedra insensible. Alli estaua, no en alguna cama de regalo, o en algũ entretenimiẽto deleitoso, sino alli en vn carreton podrido, y en vn hospital bien hediondo, *Erat ibi homo.* Y no vn dia, ni vn mes, ni vn año, sino treynta y ocho años: no con salud robusta, y fuerte siruiẽdo a otros enfermos, sino en vna enfermedad de perlesia, sin tener quien le fauoreciesse en su enfermedad. *Triginta & octo annos habens in infirmitate sua.*

§. IIII.

HVNC *cùm vidiſſet Ieſus iacentem*, &c. Mirò el piadoſiſsimo Ieſus a eſte enfermo de tantos años,y tan deſtituydo de todo fauor,y amparo. Y el mirarle fue con apazibles,y amoroſos ojos,y ajuntando al piadoſiſsimo mirar dulces palabras,le dixo, *Vis ſanus fieri*? Hermano, quieres ſer ſano de tu enfermedad? Cõparemos con la clemencia de Ieſu Chriſto nueſtro Señor la inclemencia, y crueldad de tantos hombres, como en treynta y ocho años paſſaron por delante deſte enfermo, ſin que alguno dellos ſe mouieſſe a miſericordia del, ſiendo tan facil: y Chriſto nueſtro Redemptor en el miſmo punto que le vio, tratò de fauorecelle. Ponderemos para eſto aquella hiſtoria del ſagrado libro de los Hechos Apoſtolicos: y es la de aquel hombre ſin pies, que eſtaua todos los dias pueſto a la puerta del Tẽplo para pedir limoſna a los que entrauan a orar. Tambien eſtaua el paralytico en otra de las portadas del miſmo Templo. Y ſon los pobres diſcretos en pedir miſericordia en tales pueſtos, ſi los que entran, y ſalẽ, fueſſen mas cõſiderados: pues, como dize la gloſſa Interlineal, hizo el pobre eſte diſcurſo. Los hõbres pecadores entran al Templo a pedir miſericordia a Dios; y para merecer que Dios les haga miſericordia a ellos, querran hazella antes de entrar al pobre, que eſtà en la puerta. Por eſſo eſtaua en la entrada del ſagrado Templo pidiendo a los que entrauan, limoſna. Llegaron a eſſe punto San pedro, y Sã Iuan: mirolos con atencion el pobre, y pidioles con muchiſsima confiança; porque como dize ſan Iuan Chryſoſtomo: *Pios ex ipſo habitu iudicauit*. Del trage, y del habito q̃ trahiau (que no los conocia

Act. 3.

Gloſſa interli.

S. Chry. in hoc loc.

cia por otro) juzgò que eran piadosos,y que le darian limosna. Antes de passar mas adelante, desseo mucho saber que trage podian traer los dos sagrados Apostoles,q̃ prometiesse limosna al pobre? Si entraran con el fausto,y con el acompañamiento,y con la riqueza que entran aora los successores de los Apostoles en el tẽplo: si entraran con los vestidos de seda, y el gorgaran con que entran los Prebendados y cõ las cadenas de oro,y joyas preciosas cõ q̃ los seglaras principales, y las señores ricas entran en las Iglesias;podia el pobre esperar alguna limosna cierta. Pero de vnos hombres tan rotos,y andrajosos, y descalços, y vestidos de arapos pobres,que pudo esperar el pobre coxo,y tullido? Aquel era habito,del qual pudiesse inferir, ni esperar que le darian limosna?Si. *Pios ex ipso habitu iudicauit.* Señores, por experiencia consta, y se sabe q̃ los pobres son piadosos,y dan de lo poco que tienẽ, a otros pobres; y que los ricos soys crueles,sin piedad,y sin aficion. Y la razon es llana:porque el pobre,como sabe lo que es pobreza,y experimenta lo que es necessidad, compadecese de ver a otro pobre necessitado,y ansi parte con el de lo que tiene. Pero los ricos,como no sabeys de pobreza, ni sentis que cosa es necessidad,teneys el coraçon de todo punto insensible, cruel,sin compassion, y por esso no days limosna.

De aqueste punto tratò diuinamente Bernardo en el tratado que haze de los grados de la humildad, con estas graues palabras tomadas de vn antiguo prouerbio, y confirmadas en la sagrada Escritura. *Nescit ianus quid sentiat æger,aut plenus quid patiatur ieiunus. Et æger ægro, & ieiunus ieiuno quantò propinquiùs, tantò familiariùs compatiuntur, &c.* *Berna. trac. de gradi. humili. post princip.*

Quiere

Quiere dezir: No sabe el sano lo que el enfermo siẽte, ni el harto, y lleno de manjares lo que padece el ayuno, y hambriento pobre. Pero el enfermo al enfermo, y el ayuno al ayuno, quanto le està mas cercano, tanto mas familiarmente se compadece del. Porq̃ ansi como la pura verdad no se vee, sino en el coraçon puro, ansi la miseria del hermano no se siente, sino en el misero coraçon. Mas para que tengas tu por la miseria agena misero tu coraçon, importa mucho que conozcas primero tu miseria propria: para que en tu alma halles la de tu proximo, y de ti mismo conozcas como le has de subenir, y socorrer. *Exemplo scilicet, Saluatoris nostri, qui pati voluit, vt compati sciret; miser fieri, vt misereri disceret, &c.* Toma exemplo de nuestro diuino, y soberano Saluador, que quiso padecer para saber compadecerse, y quiso hazerse miserable para aprender a ser misericordioso, como dize el glorioso Apostol San Pablo: *Debuit per omnia fratribus, assimilari, vt misericors fieret.* Y es dezir que por esso padecio, y fue tentado, y quiso comunicar (exceptando siempre el pecado) en todas nuestras miserias, para que por ellas aprendiesse por experiencia a compadecerse de los miserables. No puedo mas estenderme por aora en el lugar de Bernardo; mas basta lo que està dicho, para prouar q̃ los ricos, y los hartos soys crueles cõ los pobres, y cõ los hambriẽtos: y q̃ los piadosos, y misericordiosos para con los pobres son otros pobres como ellos: y con esto bueluo al punto de la historia, y digo que mil ricos entrarian por la puerta de aquel tẽplo de Salomon, y no esperaria dellos este pobre ni aun lo que puede valer vn Heb. 2.

Google

vn quarto, o vn marauedi: y en viendo entrar a los dos pobres Apostoles san Pedro, y san Iuan, se le abrio el ojo tamaño, y los conocio por piadosos en el habito, y confiò recebir dellos limosna, *Pios ex ipso habitu iudicauit*. Lo mismo digo del Paralytico del Euangelio presente; que viendo a Christo nuestro Redemptor tan pobremente vestido, y que le dezia si queria que le ayudasse para cobrar la salud, se lo estaria mirando el Paralytico, y diria: Ay quan cierto era, que en hombre pobre, y menesteroso se auia de hallar misericordia, y compasion semejante! Tu trage, y tu habito, y tus ojos, y tus palabras me prometen piedad. Confiaria el Paralytico (como no conocia a Christo, porque ocho años antes que naciesse Christo, estaua ya en el hospital medio podrido de perlesia) confiaria que aquel hombre tan piadoso querria estarse alli en su compañia hasta que baxasse el Angel, y que en sintiendo reboluer las aguas le lleuaria a ellas de buelo, y que a esso se le ofrecia diziendole, *Vis sanus fieri?*

Mas la pregunta de Christo nuestro Señor mucho mysterio tiene. Quiso darnos a entender, que sin duda alguna hay pecadores, cuyas almas, con ser verdad que estan enfermas, y no como quiera enfermas, sino podridas de perlesia espiritual, con todo esso no tienen voluntad de recebir salud, y contra su voluntad, ni quiere sanarlas Dios, ni es justo que las sane. Y es lo que dixo el glorioso padre San Agustin: *Fecit nescientem, iustificat volentem*. Hizote Dios, y criote sin que lo supiesses, ni lo entendiesses tu; mas no te justificarà, ni te sacarà del peca do (supuesto que tienes vso de entendimiento, y de

August. ser. 15. de verb. Apost.

y de razon) sin que lo quiera tu voluntad: y essa voluntad es la que te pide para sanarte: *Vis sanus fieri?* Y es en muchos pecadores tan dificultoso el dar su consentimiento a Dios, y el querer ser sanos de la enfermedad de sus pecados, que podemos dudar dellos con mucha razon si querrã que Dios los sane. Para lo qual me parece admirable vna doctrina del glorioso Sã Bernardo: y es que el alma viue en vno de tres estados. El primero es el estado de su propria volũtad, quãdo la consideramos en su libertad, no q̃ haga ya lo que le da gusto, sino q̃ puede hazer lo que mas gusto le diere. El segundo es, quando està debaxo del poder de Satanas voluntariamente; porque el alma de su misma voluntad quiere hazerse esclaua del demonio, consintiendo en el pecado. El tercero es, quãdo està sujeta al diablo contra toda su voluntad, y cõtra todo su gusto. Y este tercero estado causa grã dificultad en la sagrada Theologia. Como puede ser, q̃ si no quiere mi alma de su propria voluntad ser esclaua del demonio, pues toda mi esclauitud cõsiste en el pecado, y no ay alma tã pecadora, q̃ si quiere salir de sus pecados, no pueda: antes bien todas pueden si quieren. Pues cõforme a esta verdad catholica, como pudo dezir el melifluo padre San Bernardo, que ay almas esclauas de su pecado, y del demonio contra toda su voluntad? Dixo muy bien q̃ son esclauas. *Nolentes, cùm iam resipiscere vellent, nisi quòd peccati consuetudine miserabiliter obligati, iusto Dei iudicio qui in sordibus sunt, sordescunt adhuc.* Quando llega el pecador a tal estado, que querria arrepentirse; querria, pero no quiere, porque la ordinaria cobstumbre de pecar le tiene ya por justo juyzio de Dios atada la

Berna. serm. 8. de diuersis.

la voluntad para q̃ no quiera de hecho cõuertirse: sino que anda siẽpre entre querria, y no querria, y nunca llega a querer.

Mirad almas, lo que hazeys continuãdo el pecar, y acostumbrandoos a los delictos; q̃ encadenays la voluntad para que no quiera jamas la salud, ni la saluacion. Y como vn enfermo del cuerpo, que padece graue enfermedad, y de muchos dias està debilitado, no tiene fuerça en los braços para hazer alguna cosa importãte, ansi de la misma suerte, quando la voluntad, y el libre aluedrio de nuestra alma està ya de muchos dias enfermo cõ la costumbre de pecar, llega a debilitarse de tal suerte, que no tiene en si valor, quando le pregũta Christo si quiere cobrar salud; Si que quiero verme sano. Supuesto esso, meta cada vno la mano en su cõciencia, y vea en qual de aq̃stos tres estados se halla. Hermano mio, *vis sanus fieri*? Quieres ser sano? Porque si viues en el estado de tu propria volũtad, y eres della absolutissimo señor, facilmente podras dezir que quieres salud. Quieres ser sano? Y si viues en el estado de la volũtaria esclauitud, tambiẽ te sera bien facil el querer saluarte: porque aunq̃ eres esclauo del pecado, como no lo eres de fuerça, sino de gusto, y de voluntad, cõ dezir que ya no quieres, ni gustas mas de ser su esclauo, te remedias, y te saluas. Quieres ser sano? Pero el mismo pecador responde, que no viue en alguno de los dos primeros estados, sino en el tercero, que es esclauo del pecado contra su gusto, y contra su voluntad en cierto modo. Atendamos lo que respõde; *Hominẽ non habeo*. Como quien dize: yo bien querria, mas no puedo querer: porque la mala costumbre de pecar en tantos años, me tiene ya tan atado, q̃ no hallo por don-

de, ni como poder desatar mi voluntad para q̃ quiera mi conuersion, y mi salud. O miserable estado! Pero no desconfies; mira lo que Christo dize: Si no està la dificultad mas que en la fuerça, y en el valor para sacarte de essa mala costumbre enuejecida de treynta y ocho años, a mi gracia pertenece el dartela, y el sacarte. *Tolle grabatum tuum, & ambula.*

§. V.

EN señal de que te doy salud entera, quiero q̃ hagas dos cosas. Vna, que tomes tu carreton a cuestas: otra, que andes cõ el, y que camines. Consideròlas, y põderòlas muy bien en otra parte el mismo glorioso Padre San Bernardo: y de la primera, que es tomar el carreton a cuestas, dize hablando con el pecador que estuuo enfermo, estas palabras. Si te leuantas ya de la enuejecida culpa con desseo de las cosas altas del cielo, entonces tomas a cuestas el carretõ de esse tu cuerpo, leuantãdole de los terrenos contentamientos; de tal manera, que ya no lleue el cuerpo a la alma sobre si, sino que el alma lleue al cuerpo, y le guie como es razon. Todo el tiempo q̃ està el hombre paralytico, le sustẽta, y le lleua a vnas, y otras partes el carreton, en que està acostado: pero en el mismo punto que el paralytico cobra salud, toma sobre sus ombros el carretoncillo, y lleualo dõ de quiere. Ansi de la misma suerte, el alma todo el tiempo que està enferma con la perlesia de la culpa, està tendida en el cuerpo como en vna carretilla, q̃ la lleua adonde el cuerpo anda, y camina con sus malas inclinaciones, que es a carnalidades, y a deleytes, y a pecados. Pero en el mismo punto en que la sana Dios, leuantase el alma de aquesse carreton del cuerpo, que la lleuaua a donde

Berna. ser. 25. de diuer.

donde el queria; y cargandoselo a cuestas lo lleua a donde el no querria, que es a la penitencia, y a la mortificacion, y a la santidad. Essa es pues vna de las señales ciertas, con que se prueua la salud perfecta que ha dado Dios a vna alma: Que ya no es lleuado el espiritu de la carne, sino que la carne, aunque no quiera, es lleuada del espiritu, y leuantada del vicio, y de los terrenos contentamientos a la virtud, y a los deleytes celestiales. *Tolle grabatum tuum.*

La segunda señal es el andar con el carreton sobre los ombros, *Et ambula.* Porque si el alma no haze mas que leuantarse, y tomar la cama de su cuerpo acuestas, y se està con ella sin mouerse, creeremos que tiene fuerças para leuantarse, y para cargarse, mas no para andar con la carga. Y si no puede andar con ella, señal es que no cobrò perfectamente las fuerças. Ha de cargarse pues, y ha de andar, y caminar cargada, segun lo que San Pablo dixo a los Filipenses: *Quæ quidem retro sunt, obliuiscens; ad ea quæ ante sunt, me extendo.* Que oluidandose de los carnales vicios que atras dexa, y alargando el passo del desseo a lo que tiene delãte, con proposito de aprouechar en la virtud, y en el espiritu, hasta llegar al cielo, si a esse passo camina, y cõ tal carga, crea sin duda alguna, que perfectamente sanò, y que Dios le diò entera salud, y enteras fuerças. Ay Dios mio, y quantos soys los que os leuãtays del carreton del mal estado, quando hazeys la confession de vuestras culpas: pero no toma vuestra alma esse carreton del cuerpo acuestas para lleuarle por el camino de la verdadera penitencia, sino que espantandose vuestra alma de la carga de esse carreton de vuestro cuerpo, buelue a acostarse en el, dexãdose lleuar del a dõde *Phil. 3.*

el quiere lleuarla. Y si llegastes a mostrar algun esfuerço para cargalle sobre los ombros de vuestra alma, sustentando lo que pesa, y pareciendoos muy pesado, parays, y tornays el carreton del cuerpo a la tierra, y acostada el alma sobre el, la lleua el dando bueltas, y rodando por la la tierra hasta llegar al infierno. Que es todo aquesto, sino que no cobrastes la salud entera, ni hezistes buena la confession por falta de esforçado proposito para nunca mas pecar? *Tolle grabatum tuum, & ambula.*

Y lo que en conclusion importa, es aduertir lo q̃ encomienda Christo nuestro Redemptor al paralytico diziendole: *Ecce sanus factus es, iam noli peccare.* Considera que estàs sano, ya de aqui adelante no peques mas; porque si pecas, te acontecera otra peor que la passada. Oygamos con atencion al glorioso S. Iuã Chrysostomo, que el nos dirà quanto importa el guardarnos de caer despues de conualecidos: *Noli peccare post veniam: Noli vulnerari post curam: Noli sordidari post gratiam. Cogita, ò homo, grauiorem esse culpam post veniam; renouatum vulnus peius dolere post curam; molestiùs hominem sordidari post gratiam.* Quiso dezille Christo al Paralytico: No peques hõbre, despues del perdõ de tus pecados: no quieras de nueuo herirte despues que curaste ya de tus heridas: No quieras mas ensuciarte despues q̃ te alimpiò la hermosa gracia. Mira hombre, que es mas graue la culpa, quãdo es despues del perdon; y que duele mas la herida, quando se recibe sobre la cicatriz curada de otra herida; y que es mas molesta la manzilla, y la suciedad despues de la gran limpieza, y pureza dela gracia. Es ingratissimo al perdõ quiẽ despues del perdon peca: Es indigno de la sanidad, quien

S. Chry. in hoc loc.

Digitized by Google

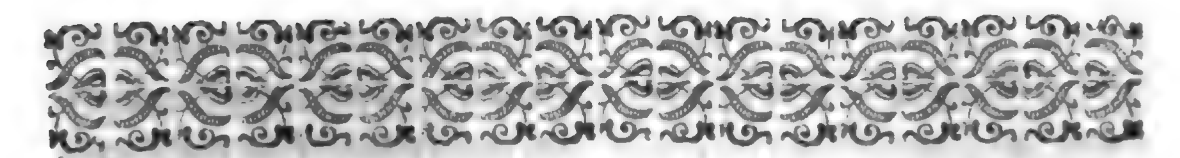
quien despues de sano se llaga, y se hiere el a si mismo: y no merece ser alimpiado quien despues de limpio cō la bella gracia, torna a ensuciarse el mismo cō nueua asquerosidad de culpas, y de pecados. Por el contrario, quiē despues de la absolucion no peca, merece sobre la absolucion grā premio. Quien despues de la cura es cauto, merece posseer el don de la salud perfecta. Quiē conserua en si la gracia recebida, recibe el eterno reyno. Graue cosa es, que el hombre instruydo cayga; y mucho mas graue es, que el hōbre absuelto peque; y mucho peor es, que el esclauo ofenda a su patron, despues que recibiò del la libertad. Que hombre ay tan ingrato a los beneficios recebidos, como aquel, que con arrogancia hinchada haze desprecio del señor que se los diò? Alma, toma exemplo en lo que Christo dize; aprouechate de su indulgēcia; no desprecies el perdon que aora te dà: *Ne seuerum sentias iudicem, qui benignum contempseris persuasorem.* No te acontezca q̃ sientas juez seuero en la hora de tu muerte, al que desprecias aora, quādo suauemēte te persuade. Mira que persuasion tan benigna, y tan afable, *Iam noli peccare.* Mas con que seueridad te juzgarà, si de essa benigna persuasion no te aprouechas?

Ansi es Dios mio, y Saluador mio, y medico mio, que me importa mucho el conseruar la sanidad que diste a mi alma: pero ayudame tu Señor, pues es verdad, que como no pude sin ti alcançalla, tampoco pudo conserualla sin tu auxilio, y tu fauor. Que bien lo dixo Bernardo: *Qui autem dedit voluntatem pœnitendi, opus est vt addat & continendi virtutem: ne iterē pœnitenda; faciamque nouissima mea peiora prioribus. Væ enim mihi etiam pœnitenti, si statim subtraxerit* S.Bern. serm. 3 in Cāt.

xerit manum , sine qua nihil possum facere. Nihil inquã, quia nec pœnitere , nec continere, &c. Quiere dezir: Quien me diò voluntad de hazer por mis pecados penitencia (que yo no tenia volũtad, ni tenia querer, hasta q̃ el mismo Dios me la diò , y me mouiò el desseo , y el apetito de la salud quando me dixo, *Vis sanus fieri?*) pues el que me diò la voluntad de hazer por mis pecados penitencia , es necessario que añada, y que me dè virtud de contenerme , para que no torne yo a reiterar pecados de que aya de hazer nueua penitencia , y sean mis vltimos delictos peores que los primeros. Ay de mi , aun quãdo ya hago penitencia , si retraxere Dios la mano de sus diuinos auxilios, sin la qual ninguna cosa puedo hazer. Ninguna cosa digo ; porq̃ ni puedo hazer penitencia de los pecados passados, ni puedo contenerme de los futuros. Por lo qual quiero valerme de vn consejo que me diò vn gran Sabio diziendome: *Verbũ in oratione ne iteres.* Mira q̃ no reiteres , ni repitas en la oracion vna palabra muchas vezes. Quiere dezir; que si aora pido a Dios por los pecados passados el perdon, no haga yo de aqui adelante otros pecados , de los quales sea necessario tornar a pedille otra vez perdon , sino que le pida con instancia que me fauorezca : y no contento del todo con la primera gracia que me diò para leuãtarme de mis delictos , me conceda la segũda, que es el hazer fructos dignos de penitencia, sin tornar jamas al vomito, sino conseruarme siempre en la gracia, hasta que llegue a la gloria. *Quam mihi, & vobis prestare dignetur, &c.* Eccl. 7.

SER-

Digitized by Google



SERMON PARA EL SABADO DESPVES DEL PRIMER DOMINGO DE QVARESMA.

Aßumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum: & transfiguratus est ante eos, &c. Matth. 17.

LA materia, de que en este dia se nos ofrece predicar al auditorio, es de la gloriosa Transfiguracion de IesuChristo nuestro Señor, muestras claras, y promessas ciertas de nuestra propria glorificacion; pues como nota Euthymio, solo quiso transfigurarse, no para descanso suyo, mas para consuelo nuestro: no para dar a su cansado, y fatigado cuerpo vn tan buen rato de gloria, mas para mostrar la gloria que promete a nuestros cansados, y fatigados cuerpos. Y ansi tengo yo por cierto, que sera materia de soberana dulçura para todos los oyentes. Mas aunque para todos en el entendimiento, temo que no para todos en la voluntad: porque no sin grãde causa *Euthy. in hoc loco.*

Digitized by Google

dezia San Agustin referido de San Buenauentura en sus Soliloquios: *Fac me dulcissime Iesu, intus gustare per amorem, quod extra gusto per cognitionem. Fac me sentire per affectum, quod sentio per intellectum.* Dulcissimo Iesus, haz de manera que guste yo dentro de mi por el amor, lo que fuera de mi gusto por el conocimiento: Hazme sentir por el afecto de la voluntad lo que siento por la noticia del entendimiento. Donde se deue mucho considerar, que el gloriosissimo San Agustin llamò gozos interiores de su alma a los que tenia, y sentia en la voluntad, amando la hermosura de la gloria: Porque los gustos, que estan no mas de en el entẽdimiento, causados de entender, y de considerar tanta belleza, son gustos muy exteriores, q̃ no entran a lo interior del alma, ni la quietan, ni la satisfazen. Y a las palabras de Agustino ajuntò el Doctor Serafico otras no menos graues, diziendo desta manera: *Eia dulcissime Iesu, transfige saluberrimo vulnere amoris tui medullas animæ meæ.* Ea dulcissimo Iesus, traspassa hasta lo interior de mi alma, que es mi voluntad, con la saludable herida de tu amor (que aunque es herida penetrante, en siendo de amor, y de amor tuyo, es saludable) traspassame pues con esta herida, para que de veras arda, y enferme, y se derrita mi alma, y en solo dessearte desfallezca: Dessee verse desatada deste cuerpo, y estar en tu gloriosa compañia: De ti solo, que eres el pan de la vida, tenga siempre hambre: de ti, que eres la fuente de la gloria, tenga sed: a ti, que eres arroyo de deleytes infinitos, aspire, y suspire siempre, hasta que en ti dulcissimamente descanse. Conforme a esto, lo que oy deue pretenderse, es recrear no solamente el entendimiẽto con la vision de vn espectaculo tan glorioso, como se le representa en el Thabor, sino aun tambien, y principalissi-

S. Aug. S. Bonauent. in Soliloq. cap. 1.

Digitized by Google

lissimamente la voluntad con el amor, y con el desseo de tan amable, y tan desseable gloria. Porque si solo el entendimiento hiziere en ella suerte, no lleuareys deste Thabor sino vnos gustos exteriores, y muy superficiales, y lo interior del alma, q̃ es la volũtad, quedarà seco, y vazio. Mas si fuere la voluntad, la que con vn amor ardiente, y con vn encendido afecto se ceuare en este objecto tan glorioso, sacarà del gloriosos gustos, que metidos en lo interior del alma la dexarà bien contenta, y satisfecha. Pidamos para predicar desto el fauor de la diuina gracia por medio, y por intercession de la sacratissima Virgen. *Aue Maria.*

§. I.

AVnque està cubierto con las alas de los soberanos Serafines aq̃l glorioso espectaculo que nos muestra Isaias, el bulto del, y la grãdeza, y el resplandor, y la hermosura, q̃ por entre las plumas de aquellas alas se nos trasluze, nos administrarà grandes mysterios q̃ poder considerar al proposito deste dia. *Vidi Dominum sedẽtem super solium excelsum, & eleuatum: Et ea, quæ sub ipso erant, replebant templũ. Seraphim stabãt super illud: sex alæ vni, & sex alæ alteri: duabus velabant faciẽ eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant. Et clamabãt alter ad alterũ, & dicebãt: Sanctus, Sãctus, Sãctus Dñs Deus exercituũ; plena est omnis terra gloria eius.* Vi al Señor assẽtado sobre vn Solio excelso, y leuãtado, y aq̃llas cosas q̃ estauã debaxo đ sus pies, hinchiã, y llenauã todo el templo. Vnos Serafines estauan en pie sobre el Solio cõ seys alas cada vno: cõ las dos cubrian el rostro, y con las otras dos cubriã los pies, y con

Isai. 6.

Digitized by Google

con las otras dos bolauan: y vno a otro dauã vozes, y deziã : Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los exercitos ; llena eſtà toda la tierra de ſu gloria. De toda aqueſta viſion del ſoberano Profeta, pretendo yo entreſacar conceptos muy importantes. Mas para que ſean bien fundados, y mueſtren ſer al propoſito, notemos con el glorioſo San Athanaſio en el libro *de cõmuni eſſentia Patris, & Filij, & Spiritusſancti*, vnas palabras que el Euangeliſta S. Iuan nos dize, tratando de la ciega incredulidad de los Iudios para con Chriſto nueſtro Redemptor. No hay que admirarnos (dize el ſanto Euangeliſta) como de coſa nueua, porque eſtaua ya de muchos dias preuenido, y profetizado: *Hæc dixit Iſaias, quãdo vidit gloriam eius, & locutus eſt de eo.* Eſtas incredulidades, q̃ ſe veen aora en los Iudios cõtra Chriſto Saluador del mundo, todas las dixo Iſaias, quando viò la gloria, y mageſtad del miſmo Chriſto. Pero ſepamos antes de paſſar mas adelãte, quando viò Iſaias la gloria de Ieſu Chriſto, pues fue tantos ſiglos antes que nacieſſe Chriſto en el mundo? Viòla entonces, quando dixo : *Vidi Dominũ ſedentem ſuper ſolium excelſum, & eleuatum, &c.* Porque entonces ſe le apareciò al Profeta alli, ò la perſona del Hijo en aquel trage, y en aquella figura de hõbre que auia de tomar deſpues, como dizen S. Cyrilo, y S. Ambroſio; ò ſe apareciò toda la Santiſsima Trinidad en eſpecie, y en figura que a todas las tres diuinas perſonas repreſentaſſe ; por lo qual pudo el Apoſtol San Pablo en el libro de los hechos Apoſtolicos explicar eſta viſion de la perſona del Eſpiritusſanto ; y S. Iuan pudo explicarla aqui de la perſona del Hijo. Era pues de Chriſto nueſtro Redẽptor la gloria, y la mageſtad q̃

Athan. lib. de cõmuni eſſẽtia.

Ioan. 12.

Iſaias

Isaias viò, quando dixo: *Vidi Dominum sedentẽ super solium excelsum, & eleuatũ:* y de Christo nuestro Redemptor hablaua, quãdo referia esta vision: *Et locutus est de eo.*

Y lo que el Profeta pretendiò, relatandola tã por extenso, fue encaminar nuestras almas a que pudiessen ver la gloria de nuestro Rey soberano, como lo notò muy bien San Chrysostomo, exortandonos a que sigamos al Profeta cõ mucha cõposicion, y gran silencio, a dõde nos guia. *Agite sequamini, cõposito gradu incedẽtes, multo cum silentio, ne quis ingrediatur curis onustus mũdanis; ne quis elatus, ne quis attonitus.* Ea, sigamos al priuado, y fauorecido del diuino Rey, Isaias, que nos entra en su Palacio, para mostrarnos su gloria: sigamosle grauemente andando passos compuestos, y con mucho, y gran silencio: Nadie entre aqui cargado con los cuydados del mundo; nadie soberuio, ni cuellierguido; nadie atonito, de tal suerte, que le falte la consideracion para aduertir, y ponderar tanta grandeza. Mas dexemos todas aquestas cosas fuera a la puerta, y entremos desocupados, porq̃ entramos en el Reyno de los cielos: Subimos a vnas regiones, que con estrellas clarissimas resplandecen; y las cosas que hay alli dẽtro, estã de vn marauilloso silencio llenas, y de mysterios inefables. Atended bien al Profeta lo que luego en la entrada dize: *Vidi Dominum sedentem. Illico nos ad thronum induxit Regium, nec priùs circumegit post longos ambitus; sed simul atq; portas aperuit, è regione sedentem Dominum ostendit.* No veys la beneuolencia, y la humanidad tan grande de Isaias? Luego en entrando nos lleuò al throno del Rey diuino, sin hazernos cansar primero cõ rodeos

S. Chrysost. in hũc loc. tom. 1. hom. 2.

deos largos por las pieças del palacio Real, como ſuele hazerſe en los palacios de los Reyes de la tierra; que antes de lleuarnos a donde eſtà el Rey aſſentado, nos canſan con tantas bueltas, y rebueltas, como nos hazen dar por el laberynto de ſus quadras. No lo hizo anſi el Profeta, ſino que en abriendonos las puertas del Palacio celeſtial, luego ſin mas dilacion, y ſin mas rodeo nos moſtrò al Rey de la gloria diziendo, y ſeñalando con el dedo: *Vidi Dominũ.* Como quiẽ dize: Reuerencia, que veo al Señor.

Mas ſepamos, que tal le vees, y nos le mueſtras? *Hæc dixit Iſaias, quãdo vidit gloriam eius.* Vidole en ſu gloria, y en ſu mageſtad, y en ſu diuina grandeza, y en ſus reſplandores ſoberanos. No quiere dezir q̃ vieſſe la diuina eſſencia de Chriſto nueſtro Redemptor, en cuya viſion conſiſte toda la gloria del cielo: mas llamò gloria a la eſpecie de la mageſtad, y del reſplandor, y a vna exterior ſeñal, por la qual ſe conocia, que alli, donde tal luz, y tal grandeza ſe moſtraua, ſin duda alguna aſſiſtia verdadera Diuinidad: y anſi ſe confirma bien de eſta eſcritura de Iſaias la Diuinidad de Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor. Lo miſmo ſe ha de entender, quando ſe dize, que el glorioſo Protomartyr S. Eſteuã vido la gloria de Dios: y lo miſmo paſſa, y ſuccede el dia de oy en el Thabor reſplandeciente, y bañado de hermoſa luz; q̃ los tres ſantos Apoſtoles veen la gloria de Ieſu Chriſto; no veen la diuina eſſencia, pero veen vnas viſlumbres della: porque vn cuerpo, del qual tan admirables reſplandores procedian, bien claro manifeſtaua ſer cuerpo vnido a la verdadera Diuinidad: y anſi le llama la Igleſia, ſolicitandonos

a que

Digitized by Google

a que leuantemos los ojos para ver vna señal de la perdurable gloria del cielo. *Oculos in altum tollite: illic licebit visere signum perennis gloriæ.* Mas oygamos con atencion las excellencias diuinas que dize desta vision el gloriosissimo S. Bernardo: *Magnũ spectaculum fratres, & beati oculi qui viderunt, &c.* Grãde espectaculo es este hermanos mios, y bienauẽturados los ojos que merecieron velle, y gozalle. Quien no desseara con todo su desseo, y con todos sus afectos contemplar la gloria de tan grande Magestad? Este ha sido, y es verdaderamente el continuo, y el vnico desseo đ los santos: porq̃ este es aquel, en quien los Angeles dessean mirar perpetuamẽte, como el Apostol S. Pedro dize: Pues que mucho sera si le dessean tambien los hombres? Antes seria mucho, que no le desseassen tambien, y se deshiziessen por miralle, y posseelle.

Berna. ser. 1. de ver. Isa.

1. Pet. 1.

Ansi lo ponderó el Doctor Serafico con espiritu de Serafin en aquel libro que intitula, Amatorio, diziendo aquestas palabras: *Tantus namque debet esse in hac mortali vita amor, & desiderium perueniendi ad hoc, ad quod factus es, & dolor quia ibi non es, & timor ne non peruenias; vt nullam lætitiam sentire debeas, nisi de ÿs quæ tibi auxilium, aut spem dant perueniendi.* Quiere dezir: Tan grande deue ser en esta vida mortal el desseo, y el amor de llegar a aquella gloria inmortal, para la qual eres criado: y tan grande el dolor de ver que aun no llegaste a gozalla: y tan grande el temor de si a caso dexaras por tu desgracia de llegar a posseella; que ninguna alegria deues sentir, sino de aquellas cosas que te dan auxilio, y esperança de llegar a ver, y gozar tan grande gloria. Tiene muy gran razon el Doctor Serafico, como

S. Bonauent. in Amatorio.

como la entendera quien aduirtiere la contraposicion que haze entre aquesta vida mortal, en que viuimos, y aquella inmortal gloria, para la qual somos criados. Porque en vna vida tan miserable, quien no dessea, y quien no ama vna gloria tan feliz? Quien no se duele de verse tan lexos de ella? Quien no teme el verse eternamente priuado de sus deleytes gloriosos? Quien se alegra sino de la esperança, y del auxilio que le leuanta a la gloria en medio de tal miseria, y de tan penosa mortalidad como es la de esta vida? *Tantus debet esse in hac mortali vita amor, & desiderium perueniendi ad hoc, ad quod factus es, &c.*

Berna. vbi sup. Mas tornemos a S. Bernardo, que el nos mostrara el camino por donde podamos llegar a ver tan glorioso a Christo, como le vieron el Profeta Isaias en la ocasion que refiere, y los tres santos Apostoles en la gloriosa Transfiguracion del monte. Considera pues el santo otra visiõ, en que el mismo Profeta viò al mismo Christo, bien diferente de esta, pues dize del: *Vidimus eum, & nõ erat ei species, neque decor: & æstimauimus eum tanquam leprosum.* *Isa. 53.* Quiere dezir: Vimosle, y no tenia talle, ni hermosura: antes bien nos pareciò como vn leproso. Dõde se ha de cõsiderar, que aquesta vision segunda de Christo nuestro Señor tan despreciado, y tan abatido como vn leproso, es vision mostrada a muchos, y por esso dize el Profeta en el numero plural, *Vidimus eum.* Muchos eramos los que le vimos desfigurado: mas aquella otra vision primera de Christo nuestro Señor gloriosa es vision que no se mostrò, sino tan solamẽte al Profeta, y por esso dize en numero singular, *Vidi Dominum.* Yo solo estaua en la gloriosa vision de Christo; para que de aqui entendamos, que el ver a Christo.

Digitized by Google

Christo nuestro saluador en este mundo escarnecido, y enclauado, y cubierto de horribles llagas en la Cruz, es para todos: mas el velle glorioso, y resplandeciente en la vida eterna es excellencia particular que no se dà, ni se concede, sino a quien, y a quien. Todos los dicipulos, y Apostoles le vieron preso, y afrentado en la pasiõ: mas en la Transfiguracion del monte tres Apostoles no mas le veen glorioso. Vidole sin hermosura el Rey Herodes, y despreciole burlando del. Vieronle los Iudios con tan atẽta vista, que le pudieron contar todos los huessos de su Sacro santo cuerpo estendido en vna Cruz: Pero de aquella vision gloriosa, y bienauenturada dize vn Profeta: *Tollatur impius ne videat gloriã Dei.* Quitad de ahi al hombre impio, no vea la gloria de Dios, porque no es para sus ojos indignos vna tan hermosa vista.

Mas querria yo saber aora, que es menester para gozalle en la vision gloriosa. Y responde S. Bernardo: *Tu quoque, si desideras videre sublimem, humilem priùs Iesum videre curato. Intuere priùs exaltatũ in deserto serpentem, si videre desideras Regem in Solio residentem.* Si desseas ver sublime a Christo, mirale primero humilde. Mira a la serpiente primero leuãtada en el desierto, y en vn palo, si desseas ver al Rey assentado en su diuino Solio. Aquesta visiõ de Christo crucificado te humille, para que aquella de su gloria te leuante. Reprima aquesta, y sane tus hinchazones arrogantes, paraque aquella rellene, y sacie tus desseos. Vesle empequeñecido? Pues no sea vision ociosa, porq̃ no le podras ver viciosamente entronizado. Semejante seras a el, quando le vieres como es en si, si le fueres semejante aora, quando le vees, q̃ tal se hizo por ti. Porque si en la humildad, y en el des

Digitized by Google

precio no rehusas selle semejante, cierta se te deue la semejança de su gloriosissima excellencia; porq̃ el nunca permitira que sea echado de la comunicaciõ de su gloria, el que le fue en la tribulacion gratissimo compañero. Y es tan gran verdad el no dedignarse Christo de lleuar consigo a su reyno al que en la passion le hizo compañia; que aun el ladron, q̃ le confiessa en vna Cruz, llega con el en vn mismo dia al Paraysso. De aqui es lo que el mismo Christo dixo a sus dicipulos por S.
Luc, 23 Lucas: *Vos estis qui permã sistis mecum in tribulationibus meis; & ego dispono vobis regnũ.* Vosotros soys los q̃ permanecisteys conmigo en todas mis tribulaciones; y quiero que permanezcays tambien en la gloria de mi Reyno. Pues porque si padecieremos con Christo, reynaremos tambien con Christo; sea en el entretanto toda nuestra meditacion Iesu Christo, y este, crucificado. Põgamosle ansi por sello en nuestro coraçon, y sello sobre nuestro braço: abraçemosle con amor, y sigamosle con estudio de piadosa conuersacion: *Hoc enim iter, quo ostendatur & nobis ipse, qui est salutare Dei.* Este es el camino, por donde podemos llegar a donde se nos muestre el mismo Saluador diuino: no sin talle, y sin hermosura, como se mostrò en la Cruz, sino con tanta claridad, que su magestad gloriosa, y bella ocupe, y llene todo el orbe de la tierra. Psalm. 49.

Y aun esta deue ser la causa (si a los pies deste cõcepto de Bernardo puede el nuestro proseguir alguna cosa) esta deue ser la causa porque Christo nuestro Señor, para mostrar su gloria a sus dicipulos, quiere subirlos a vn monte tan encumbrado, con gran sudor, y fatiga, como quien los lleua por el camino de la gloria, que es el padecer cansan-

cansancios, y fatigas. Y quã do se les muestra en lo mas alto glorioso, trata cõ Moysen, y con Elias de su passion, y de su muerte, porque era el medio, con el qual auia su cuerpo de alcançar, y posseer eternamente aquella gloria, que por vn tan breue rato se le comunicaua del alma, y de la Diuinidad. O valgame Dios, y de quantos modos aflige Christo nuestro Redẽptor a sus dicipulos antes de mostrarseles glorioso! Ponderò admirablemẽte el gloriosissimo Doctor S. Agustin la razon, porque Ioseph tratò tan duramente a sus hermanos en Egypto antes de manifestalles que era su hermano. Porq̃ dize el sagrado texto, q̃ les hablò, no como a hermanos, sino como a estraños; y aũ mucho mas duramente q̃ a estraños les hablò: *Quasi ad alienos duriùs loquebatur.* Gen. 42 Y no solo en las palabras, mas aun en las obras se les mostrò tambien durissimo. Y si preguntamos porque razon? Respõde el Doctor sagrado: *Nõ eos vtiq; faciens calamitosos, quorũ tãtæ mox futuræ lætitiæ exitum cogitabat.* S. Aug. q. 146. in Gen. No los aflige para fin de hazellos calamitosos, ni desdichados, a los que de alli a poco rato pensaua dar vna salida, y vn sucesso de tan grãdissima alegria. Esto es dezir, que el pensamiento de Ioseph estaua todo ocupado, y posseydo en pẽsar como daria a sus hermanos vna alegria excessiua; y que hallò esta traça de congoxarlos primero: y podia dezir: *Ego cogito cogitationes pacis, & nõ afflictionis.* Ier. 29. De manera, q̃ todo lo q̃ hizo el prudentissimo Ioseph, difiriendo a sus hermanos el pretendido contentamiento, era para que con la dilacion fuesse despues mas crecido: *Tanquam non essent condignę passiones eorum in toto illo tempore, quo turbabantur, ad futuram gloriã exultationis, quæ in eis erat reuelanda, fratre cognito.* Rom. 8.

gnito. Pareciale a Ioseph, que las pasiones, y las cõgoxas que padeciã sus hermanos en aquel tiẽpo de su turbacion, no eran dignas aun de la futura gloria, y alegria que se les esperaua descubrir, quando conociessen a su hermano que era Rey, y Monarca, despues de tanto vilipendio padecido. De a donde se entenderá quan grande seria la gloria, y la magnificencia de Ioseph en la estimacion de san Agustin, pues quiso tratar della cõ aquel estilo mismo, con que el Apostol san Pablo trata de la gloria celestial diziendo, que todas quantas congoxas y aflicciones padecemos en este mundo, no son condignas de aquella futura gloria, que se nos ha de manifestar, y descubrir en el cielo. Pareciole, pues, y muy bien, a Ioseph, que para dar a gozar a sus hermanos vna tan grande alegria, y vna grandeza tan gloriosa, era justo que primero la mereciessen, padeciendo hasta que sus penas fuessen dignas de tan excessiuo gozo. Pues para ver la gloria del diuino, y celestial Ioseph Christo Iesus; para ver su magnificencia, y su soberano throno, quanto menos dignas serian las pasiones de los dicipulos sacrosantos, que auian de ver la gloria de su hermano Iesu Christo? Por esso los fatiga el mismo Christo primero con palabras, y con obras, como Ioseph a sus hermanos. Con palabras, contandoles su muerte, y su passion, que para ellos era materia de grandissima tristeza: y con obras, haziẽdolos subir vn monte arriba con sudor, y con trabajo, y con fatiga: porque el verle, y el imitarle en la visiõ de los oprobrios, donde le vio Isaias con los muchos, es el camino por dõde llegaremos a velle con los pocos en la vision gloriosa. *Vidi Dominum sedentem. Transfiguratus est ante eos.*

§. II.

§. II.

SVPER solium excelsum, & eleuatum. Estaua el soberano Señor sobre vn solio excelso, y leuantado. Y pregunta san Bernardo aqui: Que solio es este? Porque el Altissimo Dios, como se dize en el libro de los Hechos Apostolicos, no habita en edificios, ni en thronos hechos de manos, ni aun puede auer materia corporal que sea apta para que se fabrique de ella vn solio digno de tan admirable, y tan incomprehensible Rey. Responde el mismo Bernardo, que de piedras viuas es toda la fabrica espiritual de aq̃l soberano solio: y si los Angeles del cielo todos quātos sō en multitud, no pueden ser piedras bastantes para el edificio de tan grā de trhono, porq̃ se disminuyerō mucho enla cayda de tantos, leuante Dios de la tierra (como Dauid dize) al menesteroso; y del poluo al pobre linage humano; y coloquele con los Principes de su pueblo, y acabarà de fabricar cō el linage humano cūplidamē te el solio de su gloria, q̃ no basta a fabricarse con todas aquellas piedras de los Angeles. De manera, q̃ los Angeles, y los hōbres todos juntos han de ser el solio entero, y capaz de la grandeza, y magestad de Dios nuestro Señor. Y aun esse es el mysterio de aquellos dos epitetos q̃ dio a este solio Isaias, llamandole, *Excelsum, & eleuatum.* No solamēte excelso, y alto, sino tambiē leuantado: q̃ aunque parecen significar vna misma cosa, significan dos bien diferentes. Porq̃ excelso se llama lo q̃ de su mismo ser, y de su misma naturaleza se es ya alto: mas leuantado se llama lo que estaua antes baxo, y fue subido a lo alto. Y ansi dize el Profeta, q̃ el solio de la grā gloria de Iesu Christo es alto, y es leuātado: *Excelsum, & eleuatum*

Berna. vbi sup.

Act. 7. & 17.

Ps. 112

natum: vt proinde, & Angelorũ stabilis celsitudo, & hominum misericors eleuatio designetur. Para significar la constante alteza de los Angeles q̃ siempre estuuieron altos, y el misericordioso leuantamiẽto de los hombres que los leuantò Dios del poluo đ la tierra, y del profũdo de sus miserias a la altura de su solio; para esso dixo el Profeta, que el solio de la gloria de Iesu Christo es excelso, y leuantado. Y aun essa es tambien la propria significacion de la primera palabra del sacrosanto Euangelio: *Assumpsit Petrũ, & Iacobũ, & Ioannẽ fratrẽ eius.* Que leuantò Iesu Christo a los tres dichosos Apostoles: *Assumpsit.* Leuantolos para q̃ pudiessẽ ver su gloria: porq̃ si no es leuantandonos del profundo de la mortalidad, hasta ponernos con los Angeles para hazer su solio, no podemos gozar de sus gloriosos resplandores.

Sera proprio deste punto lo que escriue san Gregorio declarando aquel lugar del santo Iob, que hablando de la luz de la bien auenturança (segun le parece al Doctor sagrado) dize aquestas palabras. *Annunciat de ea amico suo, quòd possessio eius sit, & ad eam possit ascendere. Super hoc expauit cor meum, & motum est de loco suo.* *Iob.36.* *Iob.87.* Dios a su amigo le da vnas buenas nueuas, y vn buen anuncio: y es, que la luz gloriosa del cielo es possession suya del que es amigo de Dios, y que puede subir a ella. Sobre esto quedò mi coraçon despauorido, y mouido de su lugar. Aquestas son las palabras del sagrado pecho de Iob: mas oygamos agora sobre ellas lo que dize el glorioso san Gregorio. *S. Gre. 27. moral. c. 8* El amigo de Dios es el hombre que haze su diuina voluntad, como dixo Christo nuestro Redẽtor a sus dicipulos: *Vos amici mei estis, si feceritis quæ ego præcipio vobis.* *Ioa. 15*

Pues

Pues de aquesta luz eterna de la gloria dize Dios al que es su amigo, y haze su diuina voluntad: Mira amigo mio, q̃ esta gloria, y esta luz de mi glorioso; rostro, y semblãte que resplandece como el Sol, es possession tuya. Y fue muy bien menester que el mismo Dios en persona lo afirmasse ansi, para que el hombre no desesperasse de tan alta felicidad, viendo su naturaleza tan baxa, tan fragil, y miserable. Pero aunque mas miserable, y mas fragil, y mas baxa se conozca, no desconfie por esso, sino antes tenga tanto por mas cierta la possessiõ de aquella gloriosa luz, quãto mas desprecia aora las abatidas tinieblas de los vicios, y pecados. Dios se la promete, y le assigura q̃ puede muy bien subir a ella: *Et ad eam possit ascẽdere.* Biẽ fue menester que el mismo Dios lo assigurasse; porque no se puede imaginar cosa mas dificil, ni mas ardua que ver a vn hombre criado en la tierra, y con vn cuerpo de tierra tan apesgado, y tan fragil, subir a las alturas de los cielos, y penetrar los secretos, y altos choros de los espiritus soberanos. Mas no nos espante, ni nos parezca impossible, despues que el Criador de aquellos mismos Angeles se hizo hombre menor q̃ ellos, para leuantar a los hombres, igualandolos con ellos. Y de aqui es, q̃ antes de la Encarnacion del Verbo, en el testamento viejo el hombre adoraua al Angel, sin que el Angel rehusasse ser adorado del hombre: mas despues que vino al mundo Iesu Christo hijo de Dios, vna sola vez que san Iuan Euãgelista quiso postrarse para adorar vn Angel, le detuuo el Angel diziendo: *Vide nè feceris; conseruus tuus sum, & fratrum tuorum.* Mira no hagas tal, porque yo soy consieruo tuyo, y de todos tus hermanos, de tal suerte, que

Psa. 8.

Apo. 19.

Digitized by Google

tu,y ellos,y yo somos sieruos de Iesu Christo.

Que cosa es (dize el diuino Gregorio) que en aquel tiempo queriã ser los Angeles adorados de los hombres,y despues de venido Christo rehusan la adoracion;sino porque antes, como estaua el hombre dado a la corrupcion de eterna muerte , mirauã le con grandissimo desprecio,y pensauan que le hazian gran fauor en dexarse adorar del.Mas despues que vieron a la naturaleza humana tan leuantada por Christo,pareceles grande insolencia el dexarse adorar della. *Is ergo , qui propter nos minor,Angelis extitit,æquales nos Angelis virtute suę minorationis fecit.* Haziendose el diuino Verbo menor que los Angeles, quando se hizo hombre,nos hizo a los hõbres yguales con los Angeles,para q̃ ellos, y nosotros juntamente hiziessemos vn solio apto,y capaz de su diuina grandeza : y subiendo Christo al cielo despues que baxò a la tierra,puede subir al cielo el hombre , aunque es tan fragil,y tan terreno. Y ansi aconsejo que quando le venga a vn hombre la desconfiança de subir por su gran fragilidad a vna gloria tan alta, cõsidere aquella sangre del vnigenito de Dios , y en el precio q̃ por ella ha dado Christo, conozca quan grande cosa es la naturaleza humana,pues vale tanto en la estimacion de Dios , que por ella dio el hijo de Dios su propria sangre;y de aqui le nacera vna confiança de que subira a los cielos, y sera igual con los Angeles. El mismo Dios, cuya promessa , y palabra no puede jamas faltar se lo assigura ansi al que es su amigo*: Annunciat de ea amico suo , quòd possessio eius sit , & ad eam possit ascendere.* Y como a tan amigos suyos los assigura el dia de oy a san Pedro,y a Santiago , y a san Iuan, transfi-

Digitized by Google

transfigurandose delante dellos, y resplandeciendo en su semblante como el Sol, despues de auellos subido a lo alto del Tabor, para que vean que el amigo de Dios, aunque mas sea hombre terreno, puede subir a la gloriosa luz del cielo.

Mas que efecto sera biē que cause en nuestros coraçones aquesta consideracion? El mismo Doctor Sā Gregorio lo dira diuinamente sobre las palabras que prosigue Iob en el siguiente capitulo, que empieça desta manera: *Super hoc expauit cor meum: & motum est de loco suo.* Sobre este punto, de que Dios anuncie a vn amigo suyo, que la luz gloriosa es possession suya, y puede subir a ella, sobre este punto se assombra mi coraçon, y se muda de su lugar. Quiere dezir: Admirables, y estupendas cosas son, que el hombre criado en la tierra, y desterrado del cielo por sentencia bien merecida, no solamente sea restituydo al estado de que cayò, sino que mas gloriosamente sea leuantado: de tal modo, que no auiendo caydo, sino del parayso terrenal, sea leuantado al cielo Empireo: y que el imitador del mismo diablo, reduzido a penitencia suba hasta gozar de la gloriosa luz que del rostro de Dios sale. Que coraçon no sale de si mismo con la admiracion de vna piedad, y de vn fauor tan grande? Esto es lo q̃ dize el santo Iob: Mi coraçon quedó despauorido, fuera de si, en vn extasi, y en vn arrobamiento soberano: porque cō el espiritu de vna esperança tan nueua se remontò mi alma de si misma, siendo ya otra de lo que auia sido. Hasta aqui anduuo mi coraçon en pensamientos terrenos; mas despues de esta esperāça subese al cielo: *Et motū est de loco suo.* El lugar del coraçon humano es la delectacion de aquesta vida presente: mas tocado

Iob. 37.

S. Grig. vbi sup. c. 9.

tocado el coraçon con la aspiracion diuina, muda de lugar, y puesto, porque del suelo se sube al cielo, y del amor desta vida al amor de la eternidad. Este es el marauilloso efecto, que causa en todos los hombres de buena consideracion la promessa que les haze Christo nuestro Redẽptor, de q̃ los subira a la gloria, si fuerẽ sus amigos. Que con esto el coraçon mas perezoso, y mas dado a los deleytes de la tierra muda de puesto, y se sube con los pensamientos a la gloria. Este es tambien el mysterio del subir Christo nuestro Señor el dia de oy a sus Apostoles tan altos. *Assumpsit in montem excelsum*: para que igualando con los excelsos Angeles, hiziessen con ellos todo el solio en que Isaias vio a Christo glorioso, quãdo dixo, *Vidi Dominum super solium excelsum, & eleuatum.*

***

§. III.

Confirmase aun mas esta doctrina del leuantamiento de los hombres hasta igualar con los Angeles en la gloria, con otro mysterio altissimo de la vision del Profeta. Y es, que sobre aquel glorioso solio estauã dos Serafines. *Seraphim stabant super illud.* Y que no fuessen mas que dos, es cosa clara, y manifiesta; porq̃ dize el Profeta luego: *Sex alæ vni, & sex alæ alteri.* Seys alas tenia el vno, y seys alas tenia el otro. Vno y otro dos sõ, no mas. Y esto causa mucha admiracion, siẽdo ansi verdad, como lo es, que los espiritus celestiales q̃ le assistẽ en su gloria a Dios, son no menos que millares de millares, como consta en muchas partes de la sagrada Escritura. Esta duda mueue aqui el glorioso S. Bernardo; mas el mismo la quieta cõ vn pẽsamiẽto altissimo, diziendo, que a su parecer, si es licito en esta

Berna. serm. 3. de verbis Isa.

esta parte q̃ abunde cada vno en su sẽtido, aquellos dos Serafines son dos, no en el numero (porq̃ en el numero son inumerables) sino en la especie, y en la naturaleza. Porq̃ en la glo ria de Dios ay Serafines de naturaleza Angelica, y ay Serafines de naturaleza hu mana. Y no te admires de oyr q̃ se haga Serafin el hõ bre, despues q̃ se hizo hõ bre el criador de los Serafi nes para hazer al hõbre Se rafin. Que si los Serafines son espiritus encẽdidos, y abrasados en el fuego del amor de Dios, Christo nue stro Redẽptor vino del cie lo a meter fuego en la tie rra (como el lo dize en su Euãgelio) y encẽdio cõ el los hõbres, y los hizo Sera fines, y los leuãtò a su solio. Quando agradeceran a Dios los hõbres, que siendo hombres terrenos, fragiles, y miserables, los le uante hasta igualarlos en su gloria, no con qualesquiera Angeles, mas con los mismos Serafines, que son los mas encumbrados, y los mas conjuntos a Dios?

Mas consideremos la apostura de los vnos, y otros Serafines Angelicos, y humanos en la gloria. *Sera phim stabant*. Dos cosas di ze dellos, que parecen incompossibles. La primera es, que estauan alli a pie fir me, y sin mouerse, porque essa es la propriedad de la palabra, *stabant*. La segunda es, q̃ bolauan con dos alas. Pero como bolauan, si esta uan quedos? O como estarian quedos, si bolauan? Respõde a esto Bernardo, q̃ en el estarse quedos se manifiesta la firmeza, y la constancia de los Serafines, que nunca jamas caen de la felicidad que gozan en aquel solio de Dios glo rioso. Las palabras cõ q̃ lo dize, son dignas de ponderar: *Stant planè Seraphim, quia charitas nunquam excidit. Stant attoniti, & suspensi in contẽplatione se dentis in throno: stant in ęterna incõmutabilitate, &* *S. Ber. vbi supra.*

æternitate incommutabili. Quiere dezir: Estan los Serafines derechos, y en pie firme, porque la charidad nunca jamas cae en el suelo: estan atonitos, y suspensos en la contemplacion del que se asiēta en aquel throno tan admirable: estā en la eterna incomutabilidad, y en la incomutable eternidad de Dios estendiēdose, y alargandose sin llegar jamas al fin de aquella gloria, que consiste en ver a Dios. Esso es quanto al estar de los Serafines. Mas quanto al bolar con las dos alas, no entiendo q̄ pueda ser; porque la visiō que nos refiere aqui Isaias, es vna representacion de lo que sera en el cielo, acabado ya el inuierno de aquesta vida mortal, quando gozemos de Iesu Christo en aquella primauera eterna de su gloria. Y que entonces ayan de bolar los Serafines, ansi humanos, como Angelicos, yo no se para que. Por vētura bolaran para ocurrir a las diuersas necessidades de diuersos hombres, y para librarlos de los peligros, y fauorecelles en los trabajos? No; porque ni trabajos, ni peligros, ni necessidades aura ya para los Santos, que estaran gozando todos de la eterna felicidad. Pues para que entonces las alas, y para que el bolar? Plazeme mucho aquella estacion tan firme de los Santos Serafines, y ansi querria yo estar, y no admitire jamas en mi alma cosa, por la qual pueda perder aquella estabilidad eterna: pero aquesto de bolar con las dos alas en la gloria no puedo entender que sea. Mas ya doy en la cuenta del mysterio: *Credo autem, sicut in statione inmutabilitatem, sic & in volatu alacritatem promitti: nè videlicet insensibilis quædam, & quasi lapidea stabilitas æstimetur.* Creo yo (dize Bernardo) que como en el estar sin mouerse los Serafines, se promete la inmutabilidad eterna

de

de la gloria, ansi en el bolar se significa, y se prome te tambien la alegria con que alli estaremos. No pẽseys que estaremos alli en el cielo como vnas estatuas de piedra marmol insensible, y fria sin vida, y sin calor, y sin sentimiẽto. No estaremos sino viuos, y alegres, y gozosos: y esse gozo, y essa alegria tan viua, con que estaremos bullendo, se significa en el bolar estando quedos.

Quereys vn simile, y vna comparacion muy al proposito para entender este pensamiento? *Vide flãmam quasi volantẽ, & stantem simul, nec miraberis iam Seraphim stantes volare, stare volantes*. Mira la llama de vn fuego, que juntamente con estarse queda, y sin mudar de lugar, està como bolando, y no te admiraras de oyr, y ver que los Serafines sin mouerse buelẽ, y bolando no se mueuan: porque son vn viuo fuego que se ceua en la bõdad de Dios, y sin mouerse de aquella bondad buelan amandola. Todas estas son palabras del glorioso san Bernardo. En correspondecia de las quales diria yo, que la diferencia entre el amor de aquella diuina gloria, y el amor de aquestas glorias humanas es, que los amantes destas glorias buelan siempre cõ inquietud de vnas a otras partes, y jamas hallan reposo: mas los amantes de aquella diuina gloria buelan estandose siempre quietos; buelan en el amor de Dios amandole, y en esse mismo amor de Dios tienen cumplido gozo, y perfecta quietud, y sumo descanso. Y sin duda es esta la razon porque el Apostol San Pedro dixo, viendo las claras vislumbres desta gloria; *Domine, bonum est nos hic esse*. O Señor, que bueno sera estarnos aqui! *Hic esse*. Aqui, aqui, donde hay gloria con quietud. *Hic esse*. Aqui, aqui sin andar de aqui para alli buscando contentamientos, y

gustos que nunca jamas quietã. *Hic esse.* Aqui quedos, y bolãdo; Bolando en su amor, y quedos en tu descanso, donde sin mudar de puesto, ni de lugar tenemos todo el bien que podemos dessear en el alma, y cuerpo. Desseaua ser Serasin de aquel glorioso throno, en que Christo se les mostraua. Y no se yo a quien de los hombres no abrasa el mismo desseo, aborreciẽdo gustos en que tan poca, o ninguna quietud se halla.

Berna. serm. de conuer. ad cler. cap. 12. 13. & 14.

O que bien dize el mismo san Bernardo en vn libro q̃ intitula, *De conuersione ad Clericos*: Que por tan pequeños, o por mejor dezir, por tan ningunos gustos despreciamos aquella gloria tan grande, que ni ay ojos que vean, ni orejas que oygan, ni coraçon en quien puedan subir las cosas que preparò Dios para aquellos que le amã. El dexar tal gloria por deleytes tan abatidos, esto no parece tanto de insipiẽcia, quanto de infidelidad. Y dignamente por cierto aqui este mundo engañoso puesto todo en mal, engaña con promessa falsa a las almas oluidadas de su propria condicion, y gran nobleza, para que no se auerguençẽ de viuir sujetas al ministerio de ceuones animales brutos, y acompañarles en el desseo de la comida, y aun no poder con todo esso saciarse de tan vil manjar. Que si el alma conociesse su nobleza, y los soberanos gustos, para que es criada, auergonçariase mucho đ apetecer cosas tan viles; y para que no se auerguence, la distrae, y la oluida el mundo de la altissima gloria, para que Dios la criò. Mas de a donde, sino de aqui procede aquesta gran pusilanimidad, y abatimiento tan miserable, que vna criatura tan egregia, capaz de eterna bienauenturança, y de la gloria de vn Dios tã grande; al fin como formada con su inspiracion, sella

da

da con su semejança, redemida cõ su sangre, dotada con su fe, adoptada con su espiritu, q̃ tal criatura no se auerguẽce de lleuar de baxo de la podredumbre destos sentidos corporeos vna tan miserable seruidũbre, de a donde pudo proceder, sino del engaño de los deleytes del mũdo? Dignissimamente el alma, q̃ dexãdo tan gloriosos cõtẽtamientos sigue amores tã viles, no puede alcançallos para satisfazerse, sino q̃ de vno en otro anda inquieta, y ni en vno, ni en otro halla descanso. Dignissimamente tiene de aquessas viles bellotas hãbre insaciable, y aun no las tiene para comer el q̃ quiso mas apacentar puercos, q̃ faciarse de los regalos de la casa de su padre celestial, inquieto sin sossiego, y sin reposo, hasta q̃ buelue a ella: Porq̃ como dixo S. Agustin: Hezistenos Señor Dios nuestro para ti, y hasta q̃ tornemos a ti, nuestro coraçon, donde quiera q̃ ame, ama inquieto, y en ninguna cosa halla su amor reposo, ni satisfaciõ cũplida, sino en ti, en quiẽ los Serafines encẽdidos buelan con el amor: mas buelan como las llamas de vn fuego, q̃ sin mouerse de vn lugar, en aquel mismo lugar estan bolãdo, porq̃ està alli la materia q̃ las sustenta, y las mãtiene en su ser. Queria pues San Pedro ser en cõpañia de Santiago, y de S. Iuan Serafin de aq̃l glorioso throno, y por esso dixo: *Domine, bonum est nos hic esse.* O que bueno es Señor Dios mio, el estarnos siempre aqui!

§. IIII.

MAS supuesto que estas alas de los bien auenturados Serafines Angelicos, y humanos en la gloria, no son alas materiales, ni son plumas corporeas, como las q̃ tienen las aues, desseo mucho saber que alas son aquellas con que buelan? Piẽso yo (dize Bernardo) que la noticia *Bern. vbi supra.*

del

del entendimiento,y la deuocion de la voluntad,cõ las quales son los Serafines leuantados en aquel q̃ està sobre ellos: *Leuat quippè cognitionis ala;sed sola non sufficit.* La ala del entendimiento, bien es verdad q̃ leuanta mucho al Serafin, pero si es sola,no es suficiẽte;porque si vna aue intentasse de bolar con sola vna ala,caeria presto en el suelo,y quanto mas se leuantasse, tanto peor seria su cayda. El soberuio Luzifer quiso bolar no mas que con sola vna ala,que era la de su sabiduria,y su natural entendimiento: mas como le faltò la otra ala de la deuocion, y del amor de su voluntad,cayò miserablemente: y tanto fue mas miserable su cayda,quanto mas alto subio con el entendimiento solo sin la voluntad.Por el contrario el animo,y el coraçon del sagrado Apostol San Pedro quiso bolar el dia de oy no mas que con la vna ala sola, que era la del amor, y de la volũtad: mas faltole la otra ala de la sabiduria,y del entendimiento,pues dize del vn Euangelista: *Nesciebat quid diceret.* No sabia lo que se dezia San Pedro, quando dixo que era bueno el estarse siempre en el Tabor. Y es,que amaua mucho a Iesu Christo, y a su glorioso semblante, y lleuado de esse amor quiso estarse alli cõ IesuChristo.Ala de amor,y de voluntad es esta, con que se leuanta Pedro a las nuues: mas como faltò la otra ala de la sadiduria, mirad quã presto cayò en la tierra sobre su rostro desmayado como vn muerto.Que no sabes lo q̃ te dizes Pedro; porq̃ esta gloria,ni aun el mismo Iesu Christo la ha de gozar sin padecer primero para merecersela a su cuerpo. Ni los hõbres podeys gozalla,si el no padece,y si vosotros no padeceys cõ el. Y como se opuso Dios al buelo q̃ Luzifer tomò cõ sola la ala del entendi-

tendimiento, impidiẽdosele, y precipitandole; ansi (aunq̃ con otro intento) se opone Dios al buelo que con sola la ala de la voluntad daua S.Pedro, pues dize el texto sagrado: *Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbrauit eos, & vox de nube.* Aũ estaua S.Pedro con la palabra en la boca, diziẽdo que era muy bueno el estarse en aquel mõte, quando vino vna nuue resplandeciente que le assombrò a el, y a los otros dos Apostoles, y se oyò vna voz de la nuue, a la qual cayò S.Pedro con los otros dos en tierra; porq̃ es cosa peligrosa bolar cõ vna ala sola, sea la q̃ fuere, o sabiduria sola, o charidad sola. Y para dar a entender quan presto cae el que se leuanta con sola vna ala, aunque sea la ala de amor, si falta la del entendimiento, dize el Euangelista de San Pedro: *Adhuc eo loquente.* Que fue como si dixera: A penas se leuantò, quando cayò, porq̃ bolaua con sola vna ala de charidad, sin otra de entendimiẽto. *Nesciebat quid diceret.*

Mas tornemos a S. Bernardo que prosigue estas palabras. *Vbi verò intelligentiam charitas, agnitionem deuotio comitatur; volet: securè, volet sine fine, quia volat in æternitatem.* *Berna. vbi sup.* Quando la ala de la inteligẽcia, y sabiduria va acõpañada con la otra ala de la charidad, y deuociõ, buele seguramente quiẽ con tales dos alas se hallare: buele sin fin, porq̃ buela a vna eternidad que nunca jamas se acaba. Querer bolar a vna gloria q̃ para solo vn rato se concedia, fue ignorancia grande de San Pedro, *Nesciebat quid diceret.* La sabiduria està, y consiste en bolar a vna gloria eterna q̃ no conozca fin, ni alcance termino. Y quien desta tenga noticia por la vna parte de su alma, y por la otra tenga amor, biẽ puede batir las alas, y leuantarse seguramente

mẽte, y bolar ſin fin inceſſablemente, *Quia volat in æternitatem.* Mas conſideremos tãbien las otras alas de los ſoberanos Serafines, pues dize el Profeta ſanto, q̃ a mas de aquellas dos cõ q̃ bolauã, tenian aun otras dos con que cubrian la cabeça del Señor, y otras dos con q̃ cubriã los pies. Y lo que ſobre eſte paſſo ſiente el diuino Bernardo, es, q̃ como echado el hõbre del parayſo, puſo Dios alli vn Cherubin con vna eſpada de fuego, para q̃ no le dexaſſe boluer a la perdida felicidad; anſi de la miſma ſuerte echado del glorioſo ſolio de Dios el ſoberuio Luzifer, pone alli la ſoberana mageſtad dos Serafines con alas para que le cubran, y no le dexen ver la gloria. Y ponđereſe la cõgruidad deſtos dos caſos. El Cherubin tenia eſpada de fuego, q̃ por ſer eſpada cortaria, y por ſer de fuego abraſaria; dos coſas, que como las mas terribles para la carne, auian de echar muy lexos de ſi al hõbre huyendo de temor. Mas los Serafines tienen alas, y plumas con que cubren, y perturban los ojos eſpirituales de Luzifer, para que no puedã mirar aquel objeto glorioſo. Cubrian los pies, y la cabeça de Dios: *Vt nec alta Dei, nec profunda eius iniquus ille valeat contemplari.* Para q̃ ni lo alto de Dios, ni lo profundo de Dios pueda ſer viſto, ni contemplado de los ojos de aquel inico, y ſoberuio Luzifer; para eſſo cubren la altura, y la profundidad de Dios los Serafines. Ya vendra tiempo en el qual ſe reuelarà, y deſcubrirà patentemente toda la gloria de Dios; pero no ſera haſta que ſe cumpla lo que eſtà eſcrito: *Tollatur impius, ne videat gloriam Dei.* *Iſa. 26.* En el entretanto cubranſele los pies, y la cabeça, dexando el medio deſcubierto, para que el demonio vea algo que embidie, y con la embidia de lo que

vee,

vee, se atormente el a si mismo.

Y aun es de notar, que los Serafines cubren la cabeça, y pies de Dios con alas que los sostienen a ellos en el glorioso throno de Dios, y auientan lexos, y ciegan al demonio.

Mas en conclusion sepamos que cabeça, y pies de Dios cubrian los Serafines, y que medio cuerpo dexauã descubierto. Es mucha verdad, que Dios no es corporal substãcia, sino puro espiritu; mas en esta ocasiõ no se puede negar, sino q̃ se apareciò en especie corporal, principalmẽte figurando que auia de encarnarse, y hazerse hombre, del qual dixesse Isaias toda aquesta gloria. Mas con todo esso, la cabeça, y los pies de aqueste Dios humanado, y hecho hombre se cubren con muchas alas. Y si preguntays q̃ es la cabeça? Responde Bernardo: *Caput eius, maiestas eius, potestas eius, sempiterna virtus, atq; Diuinitas.* La magestad de Christo, la potestad de Christo, la sempiterna virtud, y Diuinidad de Christo es la cabeça imperial de Christo, como el Apostol S. Pablo dixo: *Caput Christi Deus.* Y si preguntaredes q̃ son los pies? Respõde el mismo santo: *Inuestigabiles viæ eius.* Aquellos passos que anduuo en el camino de nuestra Redempcion tan inuestigables, particularmente el mysterio de la soberana encarnacion, donde la humanidad seruia como de pies a la Diuinidad. Y porque Christo en este dia de su gloriosa Transfiguraciõ parece que quiso sacar, y descubrir la cabeça de su Diuinidad, mostrãdose hijo de Dios por lo alto; y q̃ quiso por lo baxo descubrir los pies, mostrando q̃ aquella humanidad, cõ q̃ andaua por el suelo, lleuaua a la Diuinidad en peso; luego sin mas dilacion cubriò la cabeça, y los pies. La cabeça con la platica, y conuersacion de Moysen,

1. Cor. 11.

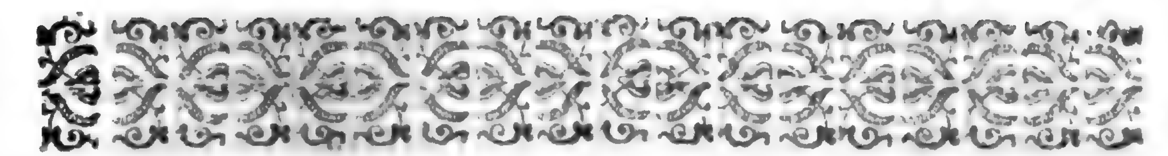
Ad Roma. 11.

Digitized by Google

y Elias, que como dos Serafines estauan a sus dos lados, cubriendo con el hablar de su passion la Diuinidad de Christo. Y cierto que la cubrian bien; porq̃ quiẽ podia descubrir que debaxo de tal passion, y de tal muerte auia tal Diuinidad? Los pies tambien se cubrieron con el silencio que mandò Christo guardar a los dicipulos, q̃ estauan tambien alli como otros Serafines. *Visionẽ quã vidistis, nemini dixeritis.* Que fuè dezir: no descubrays aquestos pies, ni mostreys que aquesta humanidad lleua a la Diuinidad discurriendo, y andãdo en la redempcion del mũdo: no lo manifiesteys hasta su tiempo, porque no entienda el demonio q̃ soy Dios, y estorue la Redẽpciõ. Cubrid estos pies; porque si me conocẽ cõ aquesta gloria que os muestro, nunca me crucificarã. Gracias te damos Señor, por el cuydado con que tratašte el mysterio de nuestra redẽcion. Conseruanos en tu gracia, y lleuanos a tu gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

***

SER-



SERMON PARA EL DOMINGO SEGVNDO DE QVARESMA.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos. Matth. 17.

PRedicauamos ayer la gloriosa Transfiguracion de Iesu Christo, que como diximos, fue promessa cierta de nuestra propria glorificacion: y oy tornamos a repetir, y a prometer la misma gloria, para que con la repeticion sea mas cierta ansi la gloria que Christo nuestro Señor mostrò en su cuerpo, como la que nos prometió a nosotros para el nuestro. Admirable es para esto aquel lugar del Genesis, quando el Rey Pharaon tuuo dos vezes repetida vna misma vision, y declarando el mysterio el discretissimo Ioseph le dixo aquestas palabras: *Quod autem vidisti secundò, ad eandem rem pertinens somnium: firmitatis indicium est, eo quòd fiat sermo Dei, & velociùs impleatur.* Rey inuicto, que viesses segunda vez vna Gen. 41

vision misma, y perteneciente a vn mismo caso es indicio de la firmeça, y de la infalibilidad de essa vision, que siendo como es, vision de Dios, es cierta, y es verdadera, y no puede admitir engaño. Digo pues conforme a esto, que el ratificarse, y el repetir la Iglesia dos vezes, ayer, y oy el mysterio de la gloriosissima Transfiguracion de Christo, es claro indicio de la certeza, y de la verdad de aquel mysterio, y de la gloria que nos promete en el nuestro diuino Redemptor, para que animados con la certeza, y siguridad de aquella possession de Christo, y de aquesta esperança nuestra, passemos por las molestias de la miserable vida en que viuimos, y aspiremos a la gloriosa que esperamos. Para tratar pues segunda vez de aquesta gloria, necessitamos del segundo fauor de la diuina gracia. Pidamos sela a Dios por medio de la soberana Virgen nuestra Señora, saludandola primero. *Aue Maria.*

§. I.

PVES la Iglesia nos repite ayer, y oy vn Euãgelio, no sera mucho, q̃ yo tambiẽ repita, y reitere ayer, y oy vna escritura. Acordemonos de vn dicho de S. Iuan Chrysostomo sobre el Genesis, y es, q̃ las sagradas Escrituras son semejantes a las fuentes, de las quales salen siempre nueuas aguas, de tal modo, que ni las q̃ oy salen, salieron ayer, ni aun salen oy tampoco las que han de salir mañana. De vna misma Escritura sacaron los passados siglos doctrina afluentissima; y nos dexaron mucho q̃ sacar en los presentes siglos: y nosotros, aunque sacamos quanto podemos, con todo esso dexamos infinito que sacar a los futuros. Aquesta es la naturaleza de las corrientes espirituales en la

S. Chrysso. hom. 3. in Gen. à prin.

la ſagrada Eſcritura, q̃ manã mas, y ſe acrecieẽta mas la gracia eſpiritual, quanto mas eſtudio ponemos en beuer de ſus arroyos. Y ſi bien es verdad, q̃ de todas las eſcrituras es propia aqueſta excellẽcia, de ninguna mas q̃ de aquella de Iſaias tã admirable, y tan profunda, cõ q̃ ayer repreſentauamos la gloria de nueſtro Dios, y Redẽptor Ieſu Chriſto, por ſer la gloria vna fuẽte que procede del Trono de Dios, y del cordero, y nunca jamas ſe agota, mas ſiẽpre mana, y ofrece nueuos arroyos de gozo, y de bienauẽturãça. Y anſi, aunq̃ ayer ſacamos de eſſa fuẽte lo q̃ ayer beuimos, oy tãbiẽ podremos ſacar de nueuo nueuas aguas de deleyte q̃ no ſalierõ ayer. La abundãtiſsima
Iſai. 6. fuẽte es eſta: *Vidi Dñm ſedẽtẽ ſuper ſoliũ excelſum, & eleuatũ: & ea, quæ ſub ipſo erãt, replebãt tẽplũ. Seraphim ſtabãt ſuper illud, ſex alæ vni, & ſex alæ alteri: Duabus velabãt faciẽ eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabãt. Et clamabant alter ad alterũ, & dicebãt: Sãctus, Sãctus, Sãctus, dominus Deus exercituum, plena eſt omnis terra gloria eius.* Los arroyos de agua nueua q̃ ſalẽ el dia de oy de aqueſta fuente, ſobre los que ayer ſalierõ, cogeremos de diuerſos Santos Doctores, y el primero de todos ſea el miſmo San Iuan Chryſoſtomo en las Homilias q̃ haze ſobre el lugar de Iſaias. Dõde exortãdonos, y ſolicitandonos a q̃ atendamos cõ mucho eſtudio en aquella viſion glorioſa q̃ nos refiere el Profeta, dize de aqueſta manera: Como podremos mirar, ni oyr aqueſta gloria? *Si ipſum aſcendimus cœlũ, modò fieri poſſet.* Si pudieramos ſubir al cielo, pudieramos ver, y oyr con ſuma atencion la gloria que nos refiere Iſaias: mas no pudiendo ſubir por la grauedad del terreno cuerpo, de q̃ modo atenderemos a la

S. Chry. homi. 2. in hunc loc. tom. 2. in fin.

vision de la gloria? Responde el santo diziendo: *Et si non corpore, certè mēte licet: & si minùs presentia, certè cogitatione, &c.* Es verdad que con el cuerpo no, mas con la mente, y con el alma, si es possible y licito el subir al cielo: no con la presencia corporal, mas si con el pensamiento espiritual. Porque el cuerpo, siendo terrestre, y graue, quedase por su naturaleza aca en el suelo; pero el alma es libre de aquesta necessidad, y facilissimamente buela a los altissimos, y remotissimos puestos; y si quiere venir, y llegar a los extremos terminos del orbe, ó subir al cielo Empireo, no ay quiē pueda vedarselo, tan leues, y tan ligeras son las alas de los pensamientos que Dios la ha dado. Y no solo alas ligeras, mas aun ojos tambien la dió mas claros, y mucho mas perspicaces que los de este cuerpo terreno; porq̄ penetran por las paredes, y por las murallas, y por los montes, y por los cielos, sin que hallen obstaculo, ni impedimento en algun celeste, ò terrestre, ò aereo cuerpo. Mas con todo esso digo, que aunque tenga el alma tal celeridad, y tal vista en sus interiores ojos, aun con todo esso no es de suyo suficiente para entender las cosas espirituales de la gloria; mas tiene necessidad de alguno, que dandole la mano la guie, y la lleue por todas ellas. Y ansi deuemos hazer lo que en los palacios Reales haze quien dessea vellos, y andallos: que es llegar a quien tiene las llaues dellos, hablandole, suplicandole, y aun muchas vezes pagandole para que abra, y muestre, y guie hasta el mismo Solio Real. Lleguemos ansi nosotros a vno de los porteros de la gloria, llamemosle, supliquemosle, y en vez de dinero ofrezcamosle vna volūtad muy prompta, y vn afecto sincerissimo,

Digitized by Google

mo; que ſi el recibe eſſa paga,como obligado quedarà a que tomandonos de la mano, nos lleue no ſolamente por las pieças,y recamaras del Palacio celeſtial, ſino aun haſta el miſmo Solio, y Throno de la mageſtad del Rey diuino,moſtrandonosle glorioſo, y cercado de ſus Serafines. Mas quiẽ ſerà eſte priuado,a quien tan graue oficio ſe encomienda en la caſa Real deDios,que nos entre,y mueſtre tanta gloria? Iſaias, que entre los Profetas todos es mas de la boca del diuino, y ſoberano Rey, y tan afable para noſotros, que nos le mueſtra ſin dilacion, y dize, *Vidi Dominum, &c.*

Ioan. 1. *Chryſo. in enarratione in 6.ca. Iſa.*

No es contra lo que el Profeta dize aqui, lo que dixo deſpues Chriſto nueſtro Redemptor en el Euangelio de San Iuan, que ninguno vido a Dios en eſte mundo; ni es contra lo que dixo Dios a Moyſen,que ninguno le veria viuiendo: porque Chriſto nueſtro Redemptor hablaua del abſoluto conocimiento de la diuina eſſencia, cuya Mageſtad deſnuda,y deſcubierta,ninguno la puede ver con abſoluto modo, ſino es el vnigenito, que eſtà en el ſeno del padre: mas el Propheta Iſaias dize aqui que vido a Dios del modo que pue de velle,quien viue en carne mortal,a cuya imbecilidad, y gran flaqueza ſe inclina amigablemente, y ſe allana, y ſe acomoda la incomprehenſible Mageſtad.Mas con todo eſſo digo, que le vido en tanta gloria,y en tan grande mageſtad, que podia eſtar cõtento de verſe tan fauorecido con la viſion del Señor, pues merecio ver cõ ſus ojos al eſperado del alma d Dauid, quãdo dezia: *Et nunc quæ eſt expectatio mea: Nonne Dominus?* Y aora que es mi eſperança; no es verdad, que mi eſperança toda es el Señor? Todas aqſtas palabras pon-

Exo.33.

Pſa.38 *S. Aug. in hunc loc.*

derò soberanamẽte el glorioso San Agustin. *Et nũc.* Como quien dize: Y aora, que he despreciado todo quanto el suelo tiene de contentamiento, y gusto: aora que aspiro al cielo sin detenimiẽto alguno; aora que es lo q̃ espero, sino solo ver al Señor? El es la esperança mia que nos diò todas las cosas, que desprecio aora por su amor, y se nos darà el a si mismo, q̃ es sobre todos los bienes, y por quiẽ todas las cosas son hechas, y por quien yo tengo el ser entre todas ellas. Esse es aora mi esperança. Aora, quando le he visto, y contemplado quã hermoso, quan eterno, quã afable, quan bueno, y quã dulce es el Señor, *Et nunc.* Esto me parece que podia dezir Isaias, quãdo dize q̃ viò al Señor: *Vidi Dominum.* Y esto pueden dezir tambien el dia de oy los Apostoles, despues de auer visto a Christo transfigurado, y resplandeciendo como el Sol. Y lo mismo puede dezir qualquier alma Christiana, que con los ojos de la fè le vee glorioso: *Vidi Dominum; & nũc quę est expectatio mea: nonne Dominus?* Al Señor he visto glorioso: y aora q̃ le he visto en gloria tan apacible, que otra cosa he de esperar, ni apetecer, ni amar, sino al mismo Señor glorioso? Este efecto ha de causar el dia de oy en nuestras almas el ver con ojos de fè a Christo nuestro Señor transfigurado, y glorioso en el Thabor, despreciar todos los gustos, y contentamiẽtos de la tierra, y aspirar tan solamẽte a la gloriosa vision de Dios.

§. II.

MAs para q̃ el desseo, y el amor de tanta gloria no nos quite el grã respecto, y la mucha reuerencia, con que deuemos assistir a ella; oygamos a San Chrysostomo lo que dize desta visiõ. Vnos Serafines estauan sobre aquel Solio glo-

glorioso, que cubrian con las alas la cabeça, y los pies. Y si bien es verdad, que comunmente se entiende que cubrian la cabeça, y los pies del mismo Dios; al sacrosanto Doctor le pareciò lo que a algunos otros parece; que cubrian los Serafines sus mismos rostros, y sus mismos pies con sus alas, y que lo hazian ansi del gran terror, y del excessiuo assombro que de vna tã inaccessible gloria les nacia. De adonde tomò ocasion para explicar este Santo el temblor, con que contemplaua vna vision tan admirable. *Et quid mirum, si me corripuit luteum, ac terrenum; cùm etiam ipsas supernas virtutes semper maximus obtineat stupor? Ea propter auertũt facies, alasque vice murorum obijciũt, non ferentes radios illinc proficiscentes, &c.*

S. Chrysostom. hom. 2. de ver. Isa.

Que marauilla es el estremecerme a mi que soy de lodo, y de tierra, aquella vision gloriosa; si aun tambien a las mismas soberanas virtudes possee, y ocupa siẽpre vn grande assombro, por el qual apartan de tan excessiua claridad sus rostros, pertrechandolos cõ sus alas en vez de leuantados muros, por no tener fuerça en sus ojos para sufrir tan ardientes rayos, como son los que procedẽ de aquel rostro sacrosanto? Aora yo no me admiro, que los sagrados Apostoles San Pedro, y S. Iuan, y Santiago, viendo a Christo nuestro Redemptor en aquella gloria en que le vido Isaias, caygan con el rostro en tierra, cubriendole con el suelo; porque no podian lleuar sus flacos ojos los rayos de aquella magestad, y gloria tan soberana. Miraronle con gran temor, y cõ mucha reuerencia: y ponderemos quan bien campean el gozo, y el temblor a vn mismo punto en el Apostol San Pedro. El gozo, quando dize: *Domine, bonum est nos hic*

Digitized by Google

eſſe. Y el temblor, quando cubre cõ el ſuelo el roſtro.

Dos afectos que los nota, y los pondera bien el miſmo San Iuan Chryſoſtomo en los ſoberanos Serafines, declarando en razon deſto aquellas dos palabras del Real Profeta Dauid: *Exultate ei cum tremore*. Regozijaos para con Dios con gran tremor. *Ne ſi depoſito metu confundamur, ac diſſoluamur, ſimul & laborum iacturam faciamus, & Deum in nos prouocemus*. El ſeruir a Dios nueſtro Señor engendra gozo; y ſi dexado a vna parte todo el temor, nos poſſee todo el coraçon la alegria, corremos muy gran peligro de confundirnos, de perder todos nueſtros buenos trabajos, y de prouocar a Dios contra noſotros. Lleuado pues de alegria, y de ſoberano gozo el coraçon de Pedro, ſe precipitò a dezir coſas injuſtas, y no pueſtas en razon. *Domine, bonum eſt nos hic eſſe*. Y para que le detenga, y le reporte el temor, ſobreuiene aquella nuue de tan exceſſiuos reſplandores, y aquella voz tan poderoſa del eterno Padre, que le haze dar de ojos en la tierra. *Exultate ei cũ tremore*. Mas preguntareys a caſo: como puede ſer el alegrarſe, y el regozijarſe con temblor? Porque parece coſa impoſsible, que dos affectos tan contrarios puedan en vn miſmo pecho hallarſe juntos a vn miſmo tiempo. El gozo es de aquellas coſas que deſſea mucho el alma, vn guſtoſo cumplimiento; es vna fruicion de coſas muy apacibles; es vn oluido de las moleſtias, y de todos los enfados, eſſo es gozo. Y por el contrario, el temor es vn incurſo de los males que ſe eſperan, nacido contra vna mala conciencia. Pues ſegun eſto, como es licito, ni aun

Pſal. 2. S. Chryſoſtom. hom. 1. de ver. Iſa.

poſsi-

poſsible el gozarſe con temor? *Exultate ei cum tremore, qui eſt timoris vehementia, & immodicæ cuiuſdam anxietatis ſignum*. Que penſays que quiere dezir tremor? Vna vehemencia de temor, vna ſeñal de anſias, y de cõgoxas ſin modo, que ni ſe anſia el coraçon como quiera, ni teme como quiera, ſino con vn temor, y con vna anſia ſobre manera. Pues como puede gozarſe vn coraçon eſtremecido? *Ipſa te Seraphim docent, re ipſa tale miniſterium implentia*. Quieres ſaber como ſe compadecen bien eſtos dos afectos de gozo, y de temblor en vn miſmo pecho? Pues mira a los Serafines, que ellos te lo enſeñaran con ſu exemplo. Porque gozan de aquella ineffable gloria de ſu criador, contemplando ſu incomprehenſible hermoſura, no como ella es en ſu naturaleza miſma, porque de eſſa ſuerte no puede ſer contemplada; ſino quanto les es concedido aellos, y quanto pueden comprehender de aquel reſplandor diuino. Paraque continuamente ſiruan en contorno de aquel Solio, y Throno Real, tienen vn gozo continuo, y en vna eterna delectacion, y en vna alegria ſin fin, ſin ſilencio cantan ſiempre la alabança, y la gloria a Dios nueſtro Señor. De manera, que el eſtar en la preſencia de aquella mageſtad, y el ſer illuminados de tan refulgente reſplandor, eſto es gozo para ellos, eſto es alegria, eſto es deleyte, eſto en concluſion es gloria.

Mas por ventura ſentiſtes algun poco de deleyte, oyendo aqueſtas dulçuras? Por ventura os diò de aquella gloria algun deſſeo? Ea, oxala querays oyr con atencion al que os exorta, y tratar religio-

religiosamente la presente celebracion de aquella gloria diuina; que no os dexarà destituydos aquel inefable gozo, pues aquel gozo inefable es el mismo Dios, q̃ en los cielos, y en la tierra es glorificado; y los Serafines dizen que el cielo, y la tierra estan de su gloria llenos. Luego, aunque esteys vosotros en la tierra, podeys tener el gozo de esta gloria, que los Serafines muestran en el cielo. Digo diuino Chrysostomo, que està muy bien todo lo dicho; mas acabad ya de dezirme, como se compadecera, ni podra estar junto cõ aquesse gozo de los Serafines este excessiuo temblor? Como se mezcla con aquel deleyte que gozan, el temor de que estan temblando? Aduertid, y sabed que no es temor seruil, sino reuerẽcial, con el qual se compadece biẽ el gozo; porque el hijo, que con amor teme a su padre como a padre, gozosamente le mira, quando cõ reuerencia le està mirando. Y biẽ muestran los Serafines que es temor reuerencial el suyo: porque cubrir el rostro con dos alas, apartando el resplandor que de aquel throno salia, no solo era porque no podian recebir en sus flacos ojos tan inmẽsa gloria; sino tambien para significar la religiõ, y la reuerencia cõ que asistian a vn espectaculo tan glorioso. Esso dize de los Serafines este Santo: y yo tengo para mi, que el dia de oy los Apostoles cubrieron con la tierra el rostro, no solo por no poder hazer cara a la gloria, y resplandor que de aquel rostro sagrado de su diuino Maestro procedia; sino aun tambiẽ por reuerencia, y religion. Que como vieron tan glorioso, y tan admirable a Christo, y oyeron al Padre Eterno que le aclamò por hijo suyo muy amado, luego enel mismo punto, como adorandole,

y reue-

y reuerenciandole cayerõ sobre sus rostros. *Ceciderunt in facies suas*: Termino con que se dize en la Sagrada Escritura, y se refiere vn acto de religion, y adoracion, como se vee en aquel caso de Nabucodonosor, quando quiso adorar a Daniel cayendo sobre su mismo rostro: *Cecidit in faciem suam*, como ponderò muy bien Ricardo.

Dan. 2.

Ricar. Victor. li. 2. de erudit. inter. hom. c. 40.

Y para mas ponderaciõ de aquesto, mirese lo que notò San Iuan Chrysostomo en aquellos Serafines, que no solo cubrian con las dos alas sus rostros, mas aun tambien los pies con otras dos. Y si pregũtays, porque? Responde el santo: *Inexplebilem erga conditorem reuerentiam exhibere student*. Ponian muy grãde estudio de ofrecer, y de dar a su criador vna reuerencia, que por muy grande que fuesse, les parecia a ellos mucho menor de lo que deuia ser. Y porque no podian reuerẽcialle tanto, quanto dessean, declararon su desseo cubriendose por todas partes. Aueys visto alguna vez delante del Rey a algun vassallo, ò criado que dessea mucho mostralle gran reuerencia, para conciliar con esso mayor gracia? Vereysle que no solo humillando la cabeça, mas aun tambien con la voz, y con la composicion de las manos, y con el encogimiẽto de las piernas, y con la cõtraccion de todo el cuerpo declara la reuerẽcia q̃ haze a su magestad: y es de tal suerte, que aunque sea vn Filisteo, ò vn gigante, se encoge, y encogiendose cubre los pies, y medio esconde la cabeça. Ansi hazẽ pues los Serafines en su modo, para declarar la reuerencia, con que estan delante de su diuino Rey cõ la cabeça encogida entre las dos alas, y con los pies recogidos dentro de otras dos, poniendose tamañitos. O quien viera el dia de oy a los sagrados

Apo-

Apostoles, no caydos de largo a largo en la tierra, mas caydos sobre sus rostros, y sobre sus pies, cada vno dellos hecho vna bola, que de temor, y reuerẽcia, y religion se encogian ansi delãte de la magestad de su diuino, y glorioso Rey.

§. III.

EL segundo Santo, q̃ de aquestas alas de los soberanos Serafines en tan gloriosissimo espectaculo hablò, fue S. Bernardo, declarando estas palabras de Isaias, y diziendo, que consideremos en cada vno de los Serafines la cabeça cubierta, los pies todos cubiertos, y el cuerpo, ni todo cubierto, ni todo descubierto; porque batiendo continuamẽte las dos alas, con que bolaua, ya le cubria, y ya le descubria. Sepamos aora pues, que cabeça, y q̃ pies, y que cuerpo cubre, y descubre el Serafin. *Considero siquidẽ quasi quoddam caput, corpus, & pedes meos in verbis Apostoli, quibus ait: Quos enim præsciuit, & prædestinauit conformes fieri imaginis Filij sui: & quos prædestinauit, hos & vocauit; quos autem vocauit, hos & iustificauit: & quos iustificauit, hos & magnificauit.* Cõsidero yo (dize este sãto) como vna cabeça, y como vn cuerpo, y como vnos pies mios, en las palabras que escriue el glorioso Apostol S. Pablo a los Romanos, quando dize que a los que predestinò Dios para que fuessen hechos conformes a la imagen de su hijo, a essos llamò: y a los que llamò, a essos justificò: y a los que justificò, a essos magnificò. Y es dezir en buen romance, que nuestra glorificaciõ, y nuestra perfecta saluacion tiene cabeça, y tiene cuerpo, y tiene pies. La cabeça es la predestinacion eterna: el cuerpo es la justificaciõ hecha en su tiempo: y los pies son la consumacion, y el fin, y el remate de la vida.

S. Ber. ser. 4. de ver. Isai. 6.

Rom. 8.

da en gracia. En la cabeça, y en el principio, que es la predeſtinacion eterna, no tẽgo yo parte alguna que poder atribuyrme a mi miſmo, porq̃ todo es de la diuina gracia: y anſi cubre el Serafin eſta cabeça con dos alas, quando el hõbre verdaderamẽte reconoce, y humildemente confieſſa que la miſericordia de ſu Dios tan ſolamẽte le preuino, y predeſtinò para la gloria. En el cuerpo de mi ſaluacion, que es mi vocacion, y mi juſtificacion, tẽgo yo parte; porque ni la gracia de Dios ſola ſin mi, ni yo ſolo ſin la gracia de mi Dios, ſino como el miſmo San Pablo dixo, *gratia Dei mecum.* Entre los dos hazemos las obras de mi juſtificacion: Dios llamandome, y yo reſpondiendo, y conſintiendo; y anſi el Serafin bate las alas cubriendo, y deſcubriẽdo a vezes el cuerpo. Cubrele, quãdo confieſſa que es de Dios ſu juſtificacion; y deſcubre le, quando declara que es de ſus proprias obras tambien.

Vamos aora a los pies, que ſon el fin, y el rematar la vida en gracia. En eſto no tẽgo parte, ſino que todo es de la bella gracia de Dios: no puedo gloriarme yo, que ſoy coadjutor en ella; y anſi cubre aqueſtos pies el Serafin humano cõ otras dos alas, quando ni eſtà ignorante, ni es ingrato a la miſericordia que Dios le haze, concediendole eſte don que acabe en gracia. De manera, que el conocimiento, y el agradecimiento de eſte dõ ſon las dos alas, con que ſe cubren los pies del fin, y del remate de la vida en gracia. Y el cubrir de aqueſta ſuerte los pies, y la cabeça, aun aora aqui en la tierra lo deuemos platicar, y obſeruar los hombres, ſi bien es verdad, que entonces principalmente ſe perfectionarà, quando ſe aſſiente Chriſto como juez en aquel ſu glorioſo throno, y mucho mas ſubtilmente illu-

illustrarà a los Serafines, q̃ estaran delante del con el conocimiento de la verdad, y con el ardor de la caridad los inflamarà mas vehementissimamente. En el numero de los quales se digne de constituirnos a nosotros indignissimos sieruos suyos aquella miseri-cordia de que hablamos, y de quien dixo Dauid:
Ps. 102 *Et misericordia Domini ab æterno, & vsque in æternũ.* Que la misericordia de Dios es dende *ab æterno*, como dende principio, y serà hasta *in æternum*, como hasta el fin; descubriendo en el medio nuestro libre aluedrio, y tomandose para si sola el principio del merecimiẽto, y el fin; y ansi sera el Señor para cõ todos nosotros lo q̃ di-
Apocal. 1. c. ze en su Apocalypsi, *Alpha & Omega: Principium & finis*: y por el principio,
Psalm. 113. y el fin clamemos, *Nõ nobis Domine, non nobis: sed nomini tuo da gloriam.* A ti solo Señor, se deue toda la gloria del principio, y del fin de nuestra saluaciõ perfecta: y por essa razon cubrimos la cabeça dõde principia, que es la predestinacion; y los pies donde se acaba, y perficiona, que es la consumacion. Todas estas son palabras del glorioso San Bernardo.

Y yo me estoy considerando a San Pedro, y a los otros dos Apostoles, que delante de aquella gloria que les muestra aora Christo para darseles despues, esconden de pauor, y de admiracion el rostro, y cõ el cõtraymiẽto de su cuerpo cubren los pies, y descubren el medio cuerpo: como confessando, y dando a entender, que ni en la predestinaciõ para tal gloria, ni en la consumacion tienen que atribuyrse a si mismos, sino que todo es de aquel Señor que veen glorioso; al qual dezia S. Pedro, *Si vis, faciamus hic tria tabernacula.* Señor, si quieres, *si vis*, si es tu voluntad, si lo tienes ansi predestinado tu solo sin noso-

tros

tros dende el principio, y dende la cabeça de nueſtra predeſtinacion, *Faciamus*, hagamos tu, y noſotros; porq̃ las obras con q̃ nos ſaluamos, tu, y noſotros las hazemos. Mas el cõſumarme en gloria ſola tu volũtad me lo concede: *Si vis*; y la volũtad de tu eterno Padre que dize en eſta ocaſion, *Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi benè cõplacui*. Aq̃ſte es mi hijo amado, en el qual me cõplazgo bien. Y es dezir que con eſte hijo mio, con el qual tengo vna miſma voluntad, me plaze mucho el ſaluaros. En eſte os prodeſtinè para la gloria; en eſte os doy la gracia, y os juſtifico; en eſte os conſumarè, y os perfeccionarè de todo punto.

Aun quedan mas myſterios que conſiderar en los glorioſos Serafines. Vno de los quales fue, q̃ no era vno ſolo el Serafin q̃ alli aſiſtia en el Solio de ſu Dios glorioſo: muchos eran, pues dize el Propheta ſanto en el numero plural: *Seraphim ſtabãt*. Por lo menos erã dos. Y dignamẽte por cierto, como ponderò elegantemẽte S. Bernardo con eſtas graues palabras: *Benè duo, ſtabãt. Væ enim ſoli; quia ſi ceciderit, nõ habet ſubleuantẽ ſe. Væ tibi ſuperbe ſpiritus, ſolitudinis, & ſolitariæ præſumptionis amator. Nõ ſtetiſti in veritate; Expulſus eſt pes ſuperbiæ; ſtare nõ potuit. Solus ſedere volẽs, tãquã fulgur cecidiſti de cœlo, non habiturus aliquando ſubleuantem.* Es el lugar admirable, y digno de toda atencion, y de toda aduertencia para no enſoberuecerſe vn hombre, como ſe enſoberuecio Lucifer. Y quiere dezir el Santo: Biẽ era q̃ fueſſen dos, y q̃ eſtuuieſſen acõpañados vno cõ otro los Serafines; porq̃ como dize bien en otra parte el miſmo Dios; Ay del ſolo; porq̃ ſi cae, no tiene quiẽ le leuante. Ay de ti ſoberuio eſpiritu, amador de la ſoledad, y de la

S. Ber. vbi ſup.

Aa pre-

presumpcion solitaria, sin querer admitir en tu compañia, ni en tu solio, ni en tu grandeza otro Angel, ni hombre que te igualasse. No estuuiste firme, ni constante en la verdad, porque el pie de tu soberuia no pudo tener firmeza, ni constancia sin resualar, y sin caer de lo mas alto a lo mas profundo. Solo quisiste assentarte sin reconocer igual, y por el mismo caso cayste con tanta furia como cae vn rayo del cielo, sin que tengas compañia que te dè la mano para leuantarte en algun tiempo: que quien solo quiso assentarse, solo es bien que estè caydo; solo digo para lo que es tener quien te leuante; aunque estás biẽ acompañado para lo que es tener quien te postre, y te arrastre eternamente. No ay mas que dezir en esto sobre lo que dixo San Bernardo: mas hagamos la aplicacion al presente caso. El sagrado Apostol S. Pedro, qual discreto Serafin, no quiso estar solo en la vista de aquesta gloria, sino muy acompañado, pues dixo en numero plural: *Domine, bonũ est nos hic esse.* Señor, bueno seria que nosotros estuuiessemos aqui. Nosotros digo: Tu, y Moysen, y Elias, y Iuã, y Diego, y yo, y todos, cada vno de la manera que se está; tu en esse throno de tan gloriosa, y resplandeciẽte nuue: Moysen, y Elias a tus dos lados leuantados: nosotros aqui en el suelo de rodillas; que no pretendo assentarme como Luzifer a solas sobre todos mis hermanos, sino estar aqui a tus pies acompañado de ellos sin ventajas. *Nos hic esse.* Y como tan bien acõpañados los humildes con discipulos, tuuieron, quando cayeron sobre sus rostros de puro pauor en tierra, quiẽ amigablemẽte los leuãtasse, pues dize el Euãgelista: *Et accessit Iesus, & tetigit eos, dixitq; eis: surgite, & nolite timere.*

Assi

Anſi como cayeron en el ſuelo, llegò el ſoberano Ieſus,y tocandolos, y remouiendolos, y dandoles la mano les dixo: Leuantaos,y no tengays mas temor. Como quien dize: A fe que os valio la compañia,y el no caer eſtando a ſolas con ſoledad de ſoberuia.

Sea el otro myſterio aquel de las dos alas con q̃ bolauã los Serafines; pues queda explicado ya el de las dos con que cubrian la cabeça, y el de las otras dos, con que cubrian los pies. Dize el miſmo S. Bernardo: que las alas con q̃ buelan,ſon la naturaleza, y la gracia. Que los Serafines por ſu naturaleza cõvn entendimiento viuacisſimo, y por la gracia con vn afecto feruoroſiſsimo eſtan atentos, y extentos juntamente: eſtan quedos, y atentos en el throno por el miniſterio con que ſiruen alli a ſu Dios; y buelan tendidamente por el eſtudio ,y ſoberano amor, con que le aman. Porque aunque es verdad, que cubren (ſegun la expoſiciõ q̃ ayer diximos) la cabeça, y los pies de ſu Dios, no los cubren para ſi, antes bien eſtan entre la cabeça, y pies de Dios bolitando,atendiendo ſiẽpre a lo alto de ſu potẽcia, y a lo profũdo đ ſu ſabiduria. Ni ſon por eſto temerarios eſcudriñadores de ſu diuina mageſtad,para q̃ por eſſo ſean oprimidos de ſu gloria. *Quòd non minùs diligant, quàm intelligant.* No aman menos de lo que entienden,ſino que con ambas dos alas de entendimiento, y de voluntad;de noticia, y de amor buelan a vn miſmo compas. El ſoberuio Luzifer, que tenia luz de entendimiento, y no tenia calor, ni fuego de voluntad,eſtribando en ſola vna ala,pudo caer,pero no pudo bolar:apreſſuroſe a ſer luzido, y no a ſer feruoroſo, ni a ſer encendido, que es proprio de los Serafines.

fines. *Non ergo stetit, quia contempsit: sed nec volare potuit, quòd præsumpsit.* Ni pudo tenerse en pie, porque despreciò al que deuia adorar: ni pudo bolar tampoco, porque presumio soberuiamente de si mismo. Leuantòle la viuacidad de su naturaleza, mas fue para precipitarse, y despeñarse, porque el defecto de la gracia le arrojò al infierno. Almas, generosa, y noble es vuestra naturaleza; del cielo, y del mismo Dios es vuestro origen, por lo qual os leuantays apeteciendo aquella gloria que oy se os muestra. Mas si falta la otra ala de la diuina gracia, de que os puede seruir aquessa sola de la naturaleza? Que importa el entendimiento, con que atendeys a tanta gloria, si falta el gracioso afecto de la voluntad? Yo veo el dia de oy a San Pedro, que conociendo aquella gran gloria, para la qual era criado, quiso bolar: mas como faltaua la otra ala de la gracia, y del fauor q̃ Dios hauia de dalle despues, luego cayò sobre su rostro delante de la misma gloria, a que pretendio bolar.

§ IIII.

VLtimamente querria que cõsiderassemos, y ponderassemos bien lo que dezian los Serafines en presencia de su Dios glorioso, *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum; plena est omni terra gloria eius.* Tres vezes, y muchas vezes Santo es el Señor Dios de los exercitos. *Verè Sanctus,* (dize el diuino Chrysostomo) *qui nostram naturam tantis, ac talibus mysterijs dignatus est; qui nos taliũ secretorum consortes fecit.* *S. Chryso. ho. 2. de ver. Isaie.* Verdaderamẽte es santo, y muchas vezes Santo aquel Señor, q̃ pudo santificar tanto, y dignificar tãto cõ tales, y tã grãdes mysterios a nuestra naturaleza huma-

humana tan impura,y tan miſerable. Santo es muchas vezes Dios,pues que nos hizo conſortes de ſecretos, y de ſacramentos tales. Y el repetir tres vezes Santo, y no menos,ni mas(como dize el miſmo Doctor)fue para ſignificar que cantauan hymnos de gloria a las tres diuinas perſonas,que ſon vn ſolo Dios verdadero. Por lo qual el Euangeliſta ſan Iuã declarò aqueſta viſion, entendiẽdola del hijo:y S.Lucas del Eſpiritu ſanto:y el Profeta del Padre eterno. Y confirmaſe con lo que proſiguen clamoreando en el hymno ſacroſanto: *Plena eſt omnis terra gloria eius.* Y era vna profezia diligentiſsimamente eſcrita,con la qual dezian de ante mano el futuro conocimiento,por el qual ſe auia de llenar, como ſe llenò ya toda la tierra habitable de la gloria de Dios. Porque antes deſta ocaſion,y aun en eſta ocaſion miſma, no ſolamente

Idem Chryſ. in enarratio. in c.6. Iſaię.

todo lo reſtante del orbe, y de la tierra,ſino aun tambien la region miſma de los Iudios ardia con vna gran plenitud de impiedad,y ninguno auia en parte alguna que glorificaſſe a Dios. Buen teſtigo es el Profeta miſmo, pues dixo Dios por ſu boca:*Quia propter vos nomen meum blaſphematur in gẽtibus.* Pues conforme a eſto, quando fue la tierra llena de la gloria, y mageſtad de Dios, en aquel tiempo,en el qual fue traydo del cielo a la tierra aqueſte hymno,y los hombres moradores de la infima region, con aquellas altas y ſoberanas virtudes conſtituyeron vn miſmo choro,y cãtarõ vna miſma melodia, y celebraron de comun conſentimiento, y gozo a vn miſmo Dios verdadero,que en las perſonas es trino,y en la naturaleza,y en la mageſtad, y en el ſeñorio es vno: por lo qual le llaman tres vezes Santo, y ſola vna vez Señor

Iſa.52

Digitized by Google

Dios, del qual en singular es toda la gloria, que llena toda la tierra. Y si el Iudio perro ladrare con desuergonçada boca contra esto, muestreme en q̃ tiẽpo de la antiguedad fue llena to da la tierra dela gloria del Señor, q̃ del conocimiento de su verdadera diuinidad procede ? Pero no podra mostrar tal tiempo: dexemosle en su ceguera, y tratemos de lo que a nosotros nos importa.

Y para que tanta gloria, como es la que a nuestros ojos se descubre, y a nuestra oreja resuena, nos encienda como encendio a Isaias, que viendola el en su Dios, y oyendola de boca de los Serafines, llorò muy tristemente diziẽdo: *Væ mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sũ.* Que como explicò S. Geronymo, fue vn dezir: Ay de mi, que callo, y no alabo la gloria de mi Dios en cõpañia destos Serafines; porque no soy limpio, y puro como lo son ellos, ni soy digno de aclamar aquesta gloria. Por lo qual me persuado yo, que el humilde Apostol san Pedro, viendo a Christo tan glorioso, y a Moysen, y a Elias, que qual Serafines dignos de su gloria estauan en el throno de la esclarecida nuue tratando con el cosas tan altas: y que el con sus condiscipulos era indigno de tal conuersacion, y platica, no se atreuio a pedir tabernaculo para si. Pidio para Christo vno, y para Moysen otro, y para Elias otro diziendo, *Tibi vnum. Moisi vnum, & Eliæ vnum*: pero de si mismo callaua cõ dolor de su coraçon, juzgandose como otro Isaias, indigno de entrar en la capilla de los Serafines a cantar aquel hymno glorioso. Pues para que nosotros, viendo tan glorioso a Christo, y a los Serafines que le cantan la gloria; y a Moysen, y a Elias que tratan los medios de ella, nos encendamos en amor de

Isaiæ. 6
Hier. in hoc loco

Digitized by Google

de lo que vemos con los ojos de la fe, y lloremos el no ser dignos de cantar a Dios la gloria que oymos; para esto consideremos vnas palabras del glorioso, y bienauenturado padre san Bernardo, tratando de la alabança, y gloria que pueden cantar a Dios los hombres. Para lo qual repara en aquel lugar del Genesis, donde dixo Dios al hombre luego en hauiendo pecado, *Terra es, & in terram ibis*. Tierra eres, y a la tierra iras. Verdaderamente es graue esta sentencia, mas no sin temperamento de muy gran misericordia. Durissima es, mas si piensas bien los merecimietos tuyos, muy llena està de indulgencia; porque como te embiò Dios nuestro Señor a la tierra, podia embiarte al infierno, donde nunca mas viuieras: y quando Dios lo hiziera ansi con el hombre, aun entonces fuera Dios muy justo y muy digno de alabança. *Dignus planè qui laudaretur, sed non ego idoneus qui laudarem*. Digno fuera entonces Dios de ser loado, pero yo no fuera idoneo para alaballe, porque estuuiera muerto en el alma, y en el cuerpo, y metido en los infiernos; y es cosa cierta, que a Dios ni la muerte, ni el infierno le alaban, sino tan solamente los que viuen, bendizen, y alaban al Señor, como el Real Propheta Dauid dezia: *Quia non infernus confitebitur tibi, neque mors laudabit te: Sed nos qui viuimus: benedicimus Domino*. Por esso pues que los muertos, y los sepultados en el infierno no pueden alabar a Dios, sino solamente los viuos, por esso Dios, auiendo pecado el hombre, no dio con el en el infierno de baxo de la tierra muerto, mas dexole sobre la tierra viuo, aunque no del todo viuo; medio viuo, como se

Gen. 3.

S. Bern. in ser. S. Martini.

Psal. 6.

ſignifica en aquel, que decendiendo de Ieruſalem, no llegò a Ierico, ſino que en el camino quedò medio viuo: *Semiuiuo relicto*: anſi el hõbre, que por el pecado decendió, y baxò de la altura de la gracia, no fue permitido llegar a Ierico, que es el infierno cõſtituydo debaxo de la tierra, mas q̃doſe en el camino ſobre la tierra medio viuo, para que pueda medio alabar a Dios ſi quiera, pues no le puede alabar totalmente, por no viuir entero, ſino la mitad no mas: *Semiuiuo relicto. Semiuiuus adhuc relictus in via, ſemilaudare poſſũ: vbi totus vixero, ibi totus erumpam in laudem, & dicent omnia oſſa mea: Domine, quis ſimilis tibi?* Dexado aqui en la tierra caſi viuo, caſi alabar podrè a Dios: quando todo entero viua, entonces todo entero prorrumpire en alabanças de mi Dios, y dirã todos mis hueſſos viendo le anſi tan glorioſo: O Señor, quien es tu ſemejãte en gloria, en hermoſura, en grandeza, y en mageſtad?

Luc. 10

Y para traer a eſte punto, de que todo viuo te alabaſſe totalmente, no me puſiſte muerto debaxo de la tierra, quando pequè, mas dexaſteme ſobre la tierra medio viuo. Cõ eſto podemos bien reſpirar los hõbres, y de ninguna manera deuemos deſeſperar entretanto que conſtituydos ſobre la tierra podemos mirar al cielo, y ver aquellos dones perfectos, q̃ deciẽden dẽde allà arriba del grã padre de las lũbres, padre d̃ los eſpiritus, y padre de las miſericordias. Para eſſo hizo Dios al hõbre recto, y le dio el roſtro erguido, y leuãtado, ſiẽdo todos los otros animales inclinados para la tierra; para q̃ leuantando el roſtro a las eſtrellas, luego en viendolas ſuſpire, donde vna tan bien auenturada, y perpetua manſion eſtá mirando. Porque dezidme,

Digitized by Google

zidme,nos es verdad,quãdo pia,y fidelißimamente miramos a eſſos cielos, q̃ la viſta de vna regiõ tã reſplandeciẽte,y tan hermoſa es vn vehementiſsimo incentiuo de amor, y vna prouocacion de encendidiſsimos deſſeos? No ſon las eſtrellas de aquel cielo ſemejantes a los terronzillos de la tierra, y entre el reſplandor del Sol, y la caliginoſa ſombra de la tierra bien conocida es la diferencia. Verdad es,que en la tierra hay tambien algunas coſas, q̃ en ſi miſmas ſon hermoſas, mas mezcladas ſiẽpre de otras feas, como el oro con el barro, y las perlas con el eſtiercol, y el lirio entre las eſpinas. Mas alli en el cielo todo es belleza pura. *Tota pulchra es patria mea, & macula non eſt in te; tota pulchra es abſque eo quod intrinſecùs latet*. Toda eres hermoſa patria mia ſoberana, y no hay macula en ti: toda eres hermoſa, y no digo nada de lo que dentro de ti eſtà eſcondido, porque quien lo podra dezir? No ſin grã cauſa ſe llama cielo eſſe que vemos tan eſtrellado, y tan hermoſo: porque zela, y encubre, y eſconde dentro de ſi vna coſa tan illuſtre, q̃ no ſe lo que es. Concedeſenos aca en la tierra el ver aquella hermoſura exterior del cielo, mas no entrar a la interior, y aquella intima gloria de los ſecretos grandes de Dios, aunque no ſe nos concede el comprehendella, concedeſenos el oylla. Vemos la patria, pero ſaludamos la de lexos adoramos ſus delicias, mas no las guſtamos. Y verdaderamente no ſin gran cauſa el vnigenito hijo de Dios, q̃ eſtà en el ſeno del Padre, nos recuenta, y narra en eſta region obſcura de la ſombra de la muerte, que habitamos, la gloria de los eſpiritus celeſtiales, para que la oygamos no mas: pero la gloria de los cuerpos por eſpecie nos la mani-

fiesta, para que claramente la veamos. De manera, que la gloria de las almas, y de los espiritus, que es el ver la diuina Essencia, es no mas que oyda; mas la de los cuerpos es vista patentemente, conforme a lo que el mismo Christo dize por la boca de Dauid
Ps. 44. a su Iglesia: *Audi filia, & vide*. Oye hija mia, y vee. Oye la gloria de los espiritus que enarro, y cuẽto; porque esta gloria de los espiritus en la region de los cuerpos, no es mas que para solamente dicha, y oyda. Yo te la digo, y te la predico: oyela tu. *Audi*. Y mira la gloria de los cuerpos que descubro a vista de tus ojos; porque esta gloria de resplandores tan bellos, aun aqui en el suelo la doy a ver, y a contemplar en el Tabor transfigurandome, *Et vide*.

Y si preguntamos para que fin ha de ser vista de nuestros ojos aquella gloria de los cuerpos; Prosigue luego en el Psalmo: *Inclina aurẽ tuam, & obliuiscere populum tuum, & domum patris tui*. Para q̃ inclinada la oreja por lo q̃ oyes de la gloria, y por lo que vees, te oluides de aqueste pueblo miserable de la tierra, y de la casa de tu padre Adam, y dexes las terrenas costumbres, y sepas las celestiales, y busques las soberanas. Quiere Dios que veas aquella grã belleza, y soberana hermosura que tiene para los cuerpos, para que ardientemente la dessees, pues eres criatura tan generosa, y con esto te transformes de claridad en claridad hasta aquella misma imagẽ de Iesu Christo, y se agrade Dios de tu hermosura. Todas han sido palabras del melifluo S. Bernardo, y bien parecieron suyas: cuyo epilogo es, que nos dexò Dios sobre la tierra, y leuantado el rostro al cielo, para que viendo aquella hermosura de la gloria nos encẽdamos en amores,

Digitized by Google

amores,y en deſſeos della: y nos anuncia la gloria de los eſpiritus q̃ la oygamos con nueſtras orejas, y nos deſcubre la de los cuerpos que la veamos cõ nueſtros ojos,todo para enardecernos, è inflamarnos. Almas,almas,que viuis ſobre la tierra, y no os confunde Dios debaxo della, aunque lo merecen vueſtros pecados,leuantad en alto los ojos,y ved no ſolamente la ſuperficie de la hermoſura exterior del cielo,para donde ſoys criadas, ſino aun tambien la hermoſura de aquel glorioſo cuerpo de IeſuChriſto nueſtro Señor transfigurado: y vereys que efectos haze en vueſtros coraçones eſſa viſta.Los que en Iſaias,que eran llorar, porque no era digno de alabar la gloria de ſuDios con los Serafines. Los que en San Pedro, que eran deſſear eſtarſe alli gozando de tan gran belleza eternamente.

§. V.

Concluyamos eſte ſermon, y eſta materia con las vltimas palabras de la viſion del Profeta,y ſon las que dezian los Serafines:*Plena eſt omnis terra gloria eius.*Donde por gloria entendio el glorioſo padre ſan Bernardo la mageſtad, y la grandeza de Dios; y por tierra entiende la deſte cuerpo miſerable;y dize aqueſtas palabras: *Plena erat omnis terra maieſtate eius. Adueniat regnum tuum, vt maieſtate tua ſicut cœlum repletur, repleatur & terra.* Venga,venga Señor Dios mio,tu reyno, para que anſi como eſtà relleno de tu Mageſtad el cielo, anſi tãbien eſtè rellena de la miſma Mageſtad toda la tierra.Que el principe deſte mundo, porq̃ ſe enſancha cõ tan gran furor por todas partes,ſino porq̃(como dize el ſãto Iob.)*Terra data eſt in manus impij?*Mas aqueſta es ſu hora, y el poder Iob. 9.

poder de las tinieblas, que ya vendra tiempo, quãdo el q̃ no tuuo lugar en lo intimo del cielo, sera echa do tambien de la superficie de la tierra, y miserablemente encerrado en las profundas cauernas de ellas. Pues por esso el Real Profeta, despues de auer aclamado la prosperidad de los Santos, prosigue del demonio, y de sus Angeles, y de sus miembros di-
Psal. 1 ziendo: *Non sic impij, non sic; sed tanquam puluis, quē proijcit ventus à facie terræ.* Ninguna facultad tendra de tentar entonces, ninguna libertad de inquietar, ninguna possibilidad de hazer daño; por que se llenara de la magestad de Dios toda la tierra, quando ya de su diuina voluntad no se hallarà transgresion alguna entre los hombres; mayormente quando toda criatura sera libre de la serui dumbre desta corrupcion, por la qual gime como en dolores de parto hasta aora. Sera entonces el cielo nueuo, y la tierra nueua, de tal suerte, que a qualquiera parte donde boluiere los ojos, te parecera que resplandece la diuina Magestad. O que muestras (digo yo a mas de las palabras de Bernardo) o que muestras de lo que sera en toda la tierra, descubre oy Christo en el Tabor, bañandole todo de gloria, y de magestad, y de soberanos resplandores!

Mas acerquemonos al mysterio desta gloria del Tabor vn poco mas con las palabras del mismo Santo. Otra tierra te queda aun hermano mio, mas cercana a ti mismo, de la qual deues tener mayor, y mas justa solicitud. Nin
guno (segun afirma San Pablo) aborrecio jamas su Eph. 5.
carne. Conuiene pues que la consueles, para que ella tambien descanse en esperança, oyendo que se llenarà de la magestad de Dios toda la tierra. Que es nuestra carne, sino tierra? Pues aun

aun esta tierra de nuestra carne se verà llena de gloria, y de magestad diuina entõces, aora no: pues vemos que aquel gran Pablo, recebidas las primicias del espiritu, y no mas, harto miserablemente gime, y dize: *Scio quia non est in me, hoc est, in carne mea, bonum.* Yo se de cierta ciencia que en mi, quiero dezir, que en mi carne no ay cosa buena. Y es cosa bien manifiesta, que quãdo el Apostol dixo estas palabras, no dominaua ya el pecado en aqͣl su cuerpo mortal, mas al fin, era aũ cuerpo mortal, del qual negaua tan solamẽte el dominio del pecado, mas la ley del pecado aũ la sẽtia el Sãto en su mortal cuerpo, repugnãte a la ley del alma. Mas aqͣsta ley del pecado, q̃ en su carne siente San Pablo, quando venga sobre su carne la plenitud de la gloriosa magestad de Christo, entonces la echarà bien lexos: y vltimamente serà la enemiga muerte destruyda.

Sera pues llena de la magestad del Señor aqͣsta tierra de nuestra carne, quando della sea quitado todo sentimiẽto đ culpa, y todo debito de muerte. Sera rellena de la gloria de Iesu Christo la tierra de nuestra carne, quando se reuista de la gloria de la resurreccion, y de la estola de la inmortalidad, configurandose finalmente con la claridad del cuerpo glorificado de IesuChristo nuestro Señor. Por lo qual dixo San Pablo: *Saluatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ.* Esperamos a nuestro Señor IesuChristo, y Saluador nuestro, que reformarà el cuerpo de nuestro humilde abatimiento, dandole vna misma figura con el cuerpo de su claridad gloriosa. Y pues esto ha de ser ansi, miserable carne, Pilip. 3

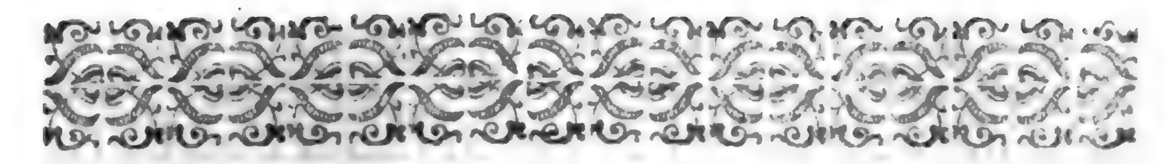
que

Digitized by Google

q̃ eſtás aun murmurando? para q̃ das cozes, y deſſeas contra el eſpiritu? Si te humilla, ſi te caſtiga, ſi te reduze a ſeruidumbre, no menos te importa a ti, q̃ a el, pues anſi lo haze para tu bien, como para el ſuyo miſmo. Para que embidias a los q̃ de las obras de los guſanos, y de las pieles de los animalitos mendigan ſin auer gonçarſe tã ſin gloria, de las veſtiduras, y de las galas, ornato indigno de varones, y prohibido a las matronas, porque con el ſe afean mas, que ſe adornan? Reformen ellos, ſi quieren; o por mejor dezir, deformen, y afeen ſus cuerpos; que tu, o cuerpo mio, ſi fueres cuerpo de humildad, y de abatimiento, y de deſprecio del mũdo, ſin duda alguna te reformarà el miſmo artifice que te formò. Si no eres loco, eſpera aquella mano ſacroſanta, para que ella rehaga lo que hizo la primera vez, deſpues de auello tu deſtruydo por el pecado que cometiſte. Aqueſta es pues propriamẽte la fieſta de la glorioſa Transfiguracion de Chriſto, mueſtras, y prendas ciertas de la gloria, y hermoſura que gozaràn aqueſtos cuerpos cõfigurados, quiero dezir, reduzidos a la miſma figura, y forma de aquel cuerpo ſacroſanto, q̃ oy nos mueſtra tranſfigurado Chriſto. Quien no ſe anima para reduzir ſu cuerpo a la ſeruidumbre del eſpiritu, pues tanto intereſſa dello el miſmo cuerpo? No mas chariſsimos Chriſtianos mios, ſino que perſeuereys en la penitencia de vueſtros pecados, y en la mortificaciõ de vueſtra carne, y en la eſperança de vueſtra ſaluacion, pidiendole a Dios ſu gracia, para que os lleue a ſu gloria. *Quam mihi, &c.*

SERMON

Digitized by Google



SERMON PARA EL LVNES DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

Ego vado, & quaeretis me: & in peccato vestro moriemini, &c. Ioannis cap. 8.

EN los dos dias passados predicamos con mucho gusto, y con singular cōtentamiento el glorioso, y bienauenturado fin de q̃ gozaran los buenos, que es aquella felicissima gloria que mostrò Christo a los ojos de sus sagrados discipulos. Y oy predicamos ya la infeliz, y desuenturada muerte de los malos, que se dexan morir en su pecado. Y la variedad destas materias que ayer, y oy tratamos los predicadores, quiē atentamēte la considerare, conocera bien claramente con quanta razō se dize en el libro del santo Iob, hablando del estilo que Dios tiene; que muda, y trueca los labios de los verdaderos: *Commutans labia veracium.* Por la palabra, *Veracium*, trasladaron los setenta Interpretes, *Fidelium*: Y Nicetas autor de la Catena dize, *Qui digni sunt, quibus fides habeatur.* Hombres verdaderos, fidelissimos en

Iob. 12.

Nicet. in hoc loco.

en todo quanto dizen, dignos de que en todo quanto dixeren, les sea dado entero credito, y estos son los predicadores del Euãgelio, a los quales muda Dios los labios muchas vezes: *Commutans labia veraciũ.* Haze q̃ los predicadores, que predicauamos ayer de parte de Dios promessas de alegria, y gloria para los q̃ son amigos suyos, y hazen su voluntad santissima; prediquemos el dia de oy materia tan diferente, quanto lo es el infierno, y la muerte desuenturada, con que amenaza a sus enemigos, y a todos los pecadores obstinados, cõtumaces, y endurecidos. Y no somos menos dignos de credito en el infierno con que oy amenazamos, que en la gloria que ayer prometimos. Si creystes ayer cõ vna gozosa fe que ay gloria, y saluacion para los buenos, creed oy con vna fe que os cause horror, y gran tristeza, que sin duda ay lamentable condenacion para los malos. De essa trata el Euangelio de oy: pidamos para predicar della el fauor de la diuina gracia por intercession de la santissima Virgen, saludandola, y diziendo, *Aue Maria.*

§. I.

DOS cosas de estraño espanto me traen el dia de oy estrañamẽte espantado. Y cierto que yo no se qual de las dos me espanta mas. La primera es, el auer visto la cruel fiereza con que el pecado mortal tenacissimamente agarra del coraçon de vn pecador endurecido, para no dexarle ya hasta meter su cuerpo en la tierra, y en el infierno su alma. La segunda es el ver la insensibilidad, y grã locura del endurecido pecador, que siẽdo tan cruel, y tã terrible para su alma, y pa-

y para ſu cuerpo el pecado, quieraen el cuerpo, y en el alma abraçarſe con el, y regalarſe con el, y viuir con el haſta morirſe con el. Eſtas dos coſas me eſpantan mucho, y no sè qual me eſpanta mas ſegũ vengo de eſpantado. Quiero tratar de las dos, y juzgarà cada vno de los oyentes qual es de mayor eſpanto. Y para eſto me parecen admirables tres verſos que eſtan eſcritos en el ſanto libro de Iob, donde hablando de vn pecador empedernido, y obſtinado haſta la muerte, dixo Sofar Naamathites eſtas palabras entre otras muchas:

Iob. 20. *Oſſa eius implebuntur vitijs adoleſcentiæ eius, & cum eo in puluere dormiẽt. Panis eius in vtero illius vertetur in fel aſpidum intrinſecùs. Caput aſpidum ſuget, & occidet eum lingua viperæ.* Los hueſſos del pecador rematado ſe llenaran de los vicios de ſu adoleſcencia, y de ſu juuentud; y dormiran con el en el poluo. El pã que come, ſe le conuertira dẽtro del vientre en hiel de aſpides. Chuparà la cabeça de los aſpides, y al fin, fin le matarà la lengua de la biuora. Aqueſtas ſon las palabras del ſagrado libro de Iob: ponderemos las aora bien de eſpacio.

Oſſa eius implebũtur vitijs adoleſcẽtiæ eius. Quiere dezir, como les parece a San Gregorio, y a otros Doctores graues, q̃ el pecador obſtinado tiene metida, y entrañada en lo mas intimo del alma la licẽcia de pecar; y que como dixo el otro Sabio, al licor que fue infundido vna vez en el terreno vaſo de vn pecho humano en la juuentud, a eſſe huele, y ſabe en la vejez, y haſta la miſma muerte. Y anſi me parece bien lo que dize aqui San Gregorio; que los hueſſos de vn pecador, conſiderandolo no en el cuerpo, ſino en el alma, ſon las coſtumbres malas, en las quales conſiſte toda la fuerça, y

S. Gre. in hoc loc.

Horat.

toda la robuſtez de vna mala alma, y de vna mala vida. Porque cada vna de las obras, y de las acciones malas, conſiderada de por ſi, por mucho q̃ ſean malas, todas juntas ſon como la carne, y pulpa de vn cuerpo humano, blãda, flaca, y fragil: pero las coſtũbres malas ſon como los hueſſos duras, fuertes, ſolidas, y maciças, y de cada dia ſe hazen mucho mas duras, y haſta en la miſma muerte ſe endurecẽ. Pues aqueſtos hueſſos del pecador, que ſon ſus coſtumbres malas, dize el Eſpiritu ſanto, q̃ ſe rellenarã de los vicios de ſu adoleſcencia; y fue dezir, que anſi como los hueſſos del cuerpo humano con los tuetanos, y meollos que eſtan dentro de ſus cañas, ſe humedecen, y ſe conſeruan, y crecen, y ſe fortifican dende la niñez haſta la edad decrepita, y haſta la ſepultura: anſi las malas coſtumbres de vn hombre malo, y peruerſo crecen con los vicios dende la juuentud haſta la vejez, y haſta la miſma muerte, haziendoſe de cada dia mas fuertes, mas ſolidas, y mas maciças. Donde ſe deue mucho notar, q̃ quando a los hueſſos del cuerpo humano les va bien, porque eſtan llenos de tuetanos, con cuyo xugo, y ſubſtancia ſe alimẽtan, entonces le va bien al hombre de ſalud, y tiene mas fortaleza, y mayor robre, y mas firme conſiſtencia de ſu cuerpo, y alcança mas valientes fuerças, y dezimos del, que es hombre de buen hueſſo, para dezir que es valiente. Pues anſi de la miſma ſuerte, quando ſe dize, que el pecador tiene los hueſſos rellenos de los vicios de ſu juuentud, es dezir, que los vicios ſon el meollo, y el alimento de ſus coſtũbres malas, de tal ſuerte, que ſe cria vn pecador valeroſo, que en materia de pecar alcança muy grandes fuerças y es robuſtiſsimo, y valentiſsimo pecador, y peca

peca con gran valentia; porque tiene siẽpre aquellos peruersos huessos de sus costumbres malas rebutidos, y bien fornidos de los vicios, en q̃ se criò dende sus tiernos años. *Ossa eius implebuntur vitijs adolescentiæ eius.* Y finalmente les quadran biẽ a los vicios, y a los pecados de vn mal hombre todas las propriedades de las medulas, y de los tuetanos; porq̃ como estos son la mejor, y la mas sabrosa parte de vn carnero; q̃ la naturaleza parece que tuuo esse cuydado de encerrar, y esconder alli en aquellas arcas de los huessos lo mejor; ansi el pecador desuẽturado tiene por su mejor, y mas suaue parte, y porcion sus vicios, y sus pecados: alli los esconde, y los encierra, y los guarda dentro de los huessos de sus costumbres endurecidas. Y ansi como el hombre justo esconde en su coraçon las palabras de la diuina ley para guardar se de pecar, segun dezia Dauid: *In corde meo abscõdi eloquia tua, vt nõ peccem tibi:* Ansi por el contrario, el hombre injusto, y pecador esconde dentro en sus huessos el oluido de la ley de Dios, y el desprecio de los diuinos mandatos, para pecar mas atreuida, y mas desuergonçadamente, y de ahi nace el pecar hasta morir, y el morir en su pecado: sino pōderemos biẽ lo que de essos vicios del pecador prosigue aqui la Escritura. Psalm. 118.

Et cum eo in puluere dormient. Dormiran con el en el poluo. Tres sẽtidos pueden tener estas palabras. El primero es, que los afectos del pecado nunca jamas se apartan, ni dexan a la miserable alma del pecador, ni aun en los infiernos mismos. Y con ser ansi verdad, que se toma en los infiernos vengança de sus pecados con vn eterno suplicio; aun con todo esso no se quitan, ni se apartan, ni se despegan del peca-

 dor

dor condenado ſus afectos de pecar. Quanto a eſto, pues ſe dize muy biẽ aqui que duermen; y que cohabitan juntamente cõ el miſerable pecador ſus vicios, y ſus pecados debaxo del miſmo techo del infierno, y en aquella miſma cama de ardiente fuego, donde eſtà el alma acoſtada, y durmiendo el ſueño de la muerte eterna; alli eſtan tambien con ella acoſtados todos ſus vicios, y todos ſu pecados: porq̃ las malas obras no ſolamente ſiguen a los muertos, ſegũ lo dize S. Iuan en ſu Apo-
Ap. 14. calypſi: *Opera enim illorũ ſequuntur illos;* ſino q̃ aun ſe les apegan inſeparablemente para nunca jamas dexarlos; y eſſo es lo que aqui ſe dize: *Cum eo in puluere dormient*. El ſegundo es, que ni aun al cuerpo dexan, quando eſtà en la ſepultura. Y no ſè yo que otra coſa ſe ſignificò tan claramente como aqueſta en aquellas graues palabras que dixo Dios a Cain, quando le vido que andaua traçando en ſu coraçon la muerte de Abel
ſu hermano: *Quare iratus es? Et cur concidit facies tua? Nonne ſi benè egeris, recipies? Sin autem malè, ſtatim in foribus peccatum aderit?* Cain, por que eſtas ayrado? Y por que traes la cara cayda ſiempre en el ſuelo con demonſtracion de tu triſteza, y de que andas penſatiuo, y maquinando vna traycion? No es verdad, que ſi hizieres buenas obras, recebiras el premio dellas? mas que ſi las hazes malas, luego eſtarà en las puertas tu pecado? En lugar deſtas palabras, *peccatum aderit*, dizen los que ſaben de la lengua Hebrea, que en ſu original ſe eſcriue con otras, que ſignifican lo miſmo que ſi dixeſſemos: *Peccatum cubabit*, que es el acoſtarſe a dormir no como quiera, mas del modo que las beſtias, y los animales ſe acueſtan, particularmente Gen. 4.

te

Digitized by Google

te el Leon, del qual con aqueste mismo termino se dize en el mismo libro Gen.49 del Genesis: *Accubuisti vt Leo.* De aquesta manera pues se acostò el pecado de Cain a la puerta de su sepultura a dormir con el, para que en el dia del juyzio, quando se leuante de la tierra, y salga por la puerta de la sepultura, se leuante tambien aquel pecado, y como vn fiero Leõ le enuista, y le lleue al tribunal de Dios, y de alli le lleue a los infiernos, dõde arderà para siempre. Lo mismo se ha de entender de qualquiera otro pecador, con el qual se acuestan sus pecados para dormir con el en el poluo de su misma sepultura. *Cum eo in puluere dormient.* Y no tengays confiança en que los pecados dormiran, y que podreys salir del sepulchro sin despertarlos, y que dexandolos alli ireys sin ellos al tribunal de Dios a ser juzgados. No confieys en esse sueño; porque dormiran como el Leon, del qual se dize que tiene el sueño muy leue, y que duerme siempre con los ojos medio abiertos: Ansi dormiran pues en vuestra sepultura vuestros pecados con vn sueño de Leon muy desuelado: y como por otra parte serà el estruendo, con que os leuantareys de los sepulchros, tan grande, y tan ruydoso, antes que salgays por la puerta, estaran ya los Leones brauos, y feroces de vuestros vicios despiertos, y leuantados para enuestiros en la salida. Ay desuenturado pecador: q̃ te lleuan a enterrar despues de muerto con los vicios, y con los pecados, en que te dexaste morir, para que duerman contigo en el poluo de la sepultura. *Et cum eo in puluere dormient.*

Vltimamente digo, que con este modo de hablar se significa aqui llanamente, que ay hombres peca-

pecadores, a los quales no ſe les acaba el pecar antes que el viuir, ſino que la vida, y el pecado corren parejas. Hombres, a quien el pecar, y el viuir ſe les acaba a la par, y en vn miſmo ataud ſe entierran: porque el dormir en eſte paſſo es el dormir de los muertos, como en otros muchos lugares de la ſagrada Eſcritura. Y anſi quiere dezir; que en el malo, y en el preſcito no muere el pecar haſta que el muere. Y tales (dize Chriſto nueſtro Redemptor) que eran ſus enemigos los Iudios; q̃ no muriò en ellos el pecado de ſu cruel, y ſangrienta perſecucion, ni moriria tampoco haſta que murieſſen ellos. Y por eſſo dize: *Quæretis me, & in peccato veſtro moriemini.* Y fue como ſi dixera; en el pecado ſacrilego de la muerte que me dareys, como a vnos Caines os acompañarà haſta la ſepultura, y haſta el juyzio, y haſta el infierno eſte pecado de quitar la vida a vueſtro hermano, y derramar ſu ſangre inocentiſsima. Eſto es lo que nunca ſe apartarà de vueſtro lado; en eſto morireys, y en eſto padecereys eternamẽte. Aqueſta deue de ſer ſin duda alguna la eſcoria, y la ſuciedad de aquella olla de ſangre, de quien dixo Dios por Ezechiel: *Væ ciuitati ſanguinum, ollæ, cuius rubigo in ea eſt, & rubigo eius non exiuit de ea.* Quiere dezir: Ay de ti Ciudad ſanguinolẽta, cruel, atroz, y ſacrilega, que viertes ſangre inocente, y eres como la olla donde ſe recoziò, y requemò la ſangre q̃ heruia en ella, y con eſſo quedò pegada, y aſsida a ti tan fuertemẽte, que no hay podella apartar. En buen romance es dezir, que aquella ſangrienta culpa de quitar la vida a Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor, ſe recoziò, y ſe requemò en aquella Ciudad Deicida, como

Ezech. 24.

Digitized by Google

como en vna olla infernal, de tal modo, que no pudo desapegarse de ella jamas, sino que muere en ella. Y aun si miramos estas palabras de Ezechiel en Santes Pagnino, y en Vatablo, hallaremos que las trasladan diziendo: *Spuma ollę non exiuit in ea.* Y es el caso; que quando hierue vna olla, haze vna asquerosa espuma, y vertiendose por los bordes, y paredes de la olla se requema alli con el fuego, y se pega de manera, que no ay desapegalla. Aquellas feas espumas, que por las sacrilegas bocas de los Iudios se derramaron, persiguiendo a Christo, y blasphemandole, y escarneciendole, y condenandole, del mucho heruir de sus encendidos pechos procedian. Mas requemaronseles en los labios, y en el pecho, y no se les caerã jamas; hasta la muerte tendrã espumas de persecucion. *Quaeretis me, & in peccato vestro moriemini*; y con vosotros dormiran en el poluo de la tierra vuestros delictos, como de cada vno de vosotros està dicho en la escritura de Iob: *Ossa eius implebũtur vitijs adolescẽtiae eius, & cum eo in puluere dormient.*

§ II.

PRosigamos en la Escritura, y prestemos atenciõ a los successos desuenturados de vn pecador obstinado hasta la muerte: *Panis eius in vtero eius vertetur in fel aspidum.* El pan con que se sustenta el pecador, se le conuertira dentro del estomago en la amarga hiel de los aspides. Llamase pã del pecador aquel pecado, en q̃ el tiene puesto su gusto, y su delectacion, y con que sustenta, y mantiene su viuir vicioso. Y aun me persuado yo, que con el nombre de pan se significã aqui todos sus deleytes jũtos: porque es Frase de Escritura el significarse cõ

este nombre de pan todo genero de regalados manjares,como se vee en que el Rey Dauid combidando a Miphiboseth para q̃ comiesse con el, le dixo: *Tu comedes panem in mensa mea semper.* Tu comeras perpetuamente en mi mesa pan. Quien dirà que en la mesa de tal Rey no se seruia mas que solo pã, y que a solo esse combidaua a vn Principe? Regalados,y reales mãjares significò en solo el nombre de pan. Y lo mismo se ha de entender, quando la santa Escritura dize que todo el mal de Sodoma naciò de que se hartaua de pã: qual si dixera, que se hartaua de todo genero de manjares deliciosos. Pues segun aqueste modo, y frase de la Escritura diria yo, que todos los contentamientos,los gustos,y los deleytes que tiene en su pecar el pecador,essos se llaman pan suyo. Pero negro pan, pues se le cõuierte en hiel de aspides dentro del coraçon,y de las entrañas. Y es dezir, que todo quanto fue para su gusto tan sabroso, y tan regalado,todo se le conuierte a su alma en vn veneno amargo,y mortifero. *Panis eius in vtero eius vertetur in fel aspidũ intrinsecùs.* Aora ocurre aqui vna gran dificultad, y es, que quiso significarnos el Espiritu santo con este veneno, en que se conuierten los gustos, y los deleytes dentro del coraçõ, y de las entrañas del pecador? Significa a caso ser vn veneno que el tiene alli depositado, como le tienen los Aspides para matar a otros animales cõ el? ò significa vn veneno, que a el mismo le mata? A lo primero se inclinò Nicetas diziendo aquestas palabras: *Vt aspis imbuta veneno, è ventre illud euomit, quando ei collibuerit; sic etiam hoc genus hominum, ex meditato fallendi artificio, malo, ac fraudi sunt cæteris.* Quieren dezir: Que ansi como el aspide

2. Reg. 9.

Nicet. in cate.

aspide rebutido de veneno lo vomita de las entrañas, quando le dà gusto, para matar a otros; ansi de la misma suerte hay vn linage de hombres, que de pensado artificio engañan, y quitan la vida a otros. Y con esto se confirma la doctrina del passado verso, que es la tenacidad en el pecado entrañado, y metido en lo interior; y la que tuuieron los Iudios en echar contra el diuino Redemptor vn tan mortifero veneno de persecucion tan meditada, tan pensada, y tan preparada con tan grã malicia en sus entrañas. Mas yo me inclino cõ otros, a q̃ este veneno mortifero es para el mismo pecador; y es dezir, que su pecado, y su vicio, en que el tenia tanto deleyte, se le conuierte en veneno que le mata. Quien mata al pecador sino su pecado mismo? Y en esse mismo sentido dize Christo nuestro Redemptor a los Iudios: *In peccato vestro moriemini.* Como quien dize: Vuestro pecado os darà la muerte, porque el matarme a mi serà la causa de que os maten a vosotros los Romanos.

Mas oygamos en consonancia desto, y ponderemos bien las vltimas palabras que se dizen de vn pecador: *Caput aspidum suget, & occidet eum lingua viperæ.* Quando el pecador cruel està sediento de la sangre de los inocentes, quando lame, y chupa la substancia de los pobres, cuente que chupa vn veneno cruel, no como quiera, mas como aquel que està en la cabeça, y en la boca, y en los dientes de la aspide; y como aquel que està en la lẽgua de la biuora. Consideremos aqui algunas cosas notables. La primera es la cabeça del aspide, que es terrifica, y horrenda sobre manera: porque a mas de los dientes, que son muy

venenosos, y a mas de la lengua, que es muy mortifera, tiene los ojos centelleando como vnas ascuas de fuego segun lo dize Eliano, y se haze el aspide tan terrible, tan espantoso, y tan formidable con la cabeça sola, como cantò Nicandro en vnos versos diziēdo: que a qualquiera sonido que oye el aspide, alça luego la cabeça para espantar solo con ella. *Horrendumque caput porrectā pectora tollit.* Leuanta la cabeça horrenda, y alarga el pecho para matar. Y de Galeno dizen los que le estudian, que escriuiendo de la Theriaca, trae aquella particularidad de vn aspide, que se llama Ptyas; y es, que alargando la ceruiz, y leuantando la cabeça, como si fuesse animal capaz de toda razon, sabe medir la distancia, a donde pueden llegar sus tiros; y sin errar jamas el golpe arroja siempre su veneno a donde quiere. Presupuesto pues que la cabeça del aspide es tan terrible, y tan horrenda, y tan espantosa, que diriades de vn hombre (y para mas ponderarlo) que diriades de vna muger pusilanime, q̄ de solo ver vn ratonzillo, o vna rana se altera y se inquieta, y da mil vozes de espanto? Que diriades, si viessedes que toma dentro en su boca sin temor alguno la cabeça tan espantosa del aspide, y que la chupa no como quiera, sino con aquel afecto que toma vn niño el peçon de los pechos de su madre chupandole cō dulce fuerça? Essa es la propria significacion de aquella palabra, *Suget*, quando dize el Sacro Texto, *Caput aspidum suget.*

Elian.

Nicād.

Almas, todos los pecados son terribles, y espantosos, y formidables: porque son vnas serpientes de pestilencial veneno, que matan con dolor eterno a vna alma, y el ver a vna mugerzita tan

tan pusilanime, y tan timida para acercarse a vna araña, tan entretenida, y tan gustosa, y tan contenta con vn pecado mortal, y con vn amancebamiento; es lo mismo que si la viessemos estar chupando con mucho gusto la cabeça horrenda de vna serpiẽte que la ha de quitar la vida. Iesus, muger, como no temes? como no te espantas? como te deleytas con vn aspide que te da la muerte eterna en los infiernos? Mas sobre todos aquel pecado tan exorbitante, y tan atroz de perseguir, y quitar la vida al Saluador de todo el mundo, era la cabeça del aspide mas horrible, y de mayor abominacion; tanto, que mirandole aun muy de lexos los Prophetas, y los Patriarchas dende que empeçó a leuantar la cabeça, y a alargar el cuello para ver donde venia Christo, y arrojalle el veneno de su malicia; aun aquellos que le miraron tan de lexos, se espantaron, y se estremecieron de su mucha ferocidad: y que deste aspide tan mortifero, y tan cruel, y tan terrible tomassen los impios Iudios lo mas horrendo, y feroz, que es la cabeça, dentro de sus mismas bocas, matando con ellas al Redemptor de todo el linage humano, y que no les causasse horror vn Deicidio tan sacrilego? Que no tuuiessen temor de vn pecado tan ponçoñoso? No, mas chuparonle con grande afecto, y con mucho gusto, y con el mismo conato que los niños toman el pecho de sus charissimas madres, *Caput aspidum suget*. Y ponderò muy bien Nicetas, que como el niño pequeño, esprimiendo con sus labios suauemente el pecho de su madre, y sacando della dulce leche, crece con ella, y engorda, y se haze grande; ansi el pecador con el veneno del pecado primido *Nicet.*

mido cõ tanto afecto, crece, y se haze grande en pecar. Facil es la aplicacion a los Iudios, pues se sabe dellos, que el pecho que les dieron sus padres, fue la persecucion de los Profetas, y del justo, è inocente Iesu Christo, como
Matt. 33. el mismo se les dixo: *Quem Prophetarum non sunt persecuti patres vestri? Et vos implete mensuram patrum vestrorum.* En este pecado se criaron, y en este moriran tambien. *In peccato vestro moriemini.* Y claro estaua, que vn veneno como aqueste, auia de dalles al fin tal muerte. *Occidet eum lingua viperæ.*

Consideremos tambien la lengua de la biuora, pues tenemos ya considerada la cabeça horrenda del aspide. Para lo qual sera admirable lo que San
Chryso log. ser. 137. Pedro Chrysologo considerò sobre aquellas palabras que San Iuan Baptista dixo a los Iudios llamandolos biuoreznos, y generacion de biuoras. *Genimina viperarum, quis ostendit vobis fugere à ventura ira?* Luc. 3. Porque los llamò generacion de biuoras? Porque a los que Dios criàra hombres, y a los que Dios hiziera hijos de Abraham, la malicia los pariò, y los conuirtiò en biuoras: y a los que Dios nuestro Señor infundiò cõ la dulçura de la piedad del cielo, despues de auellos criado, a essos la impiedad amarga les hizo derramar el veneno, y los mortiferos vomitos de las serpientes. En conclusion, quiso Christo nuestro Redemptor significar, que los Iudios eran concebidos, y tenian su principio en la muerte de su padre, y de su madre. Para lo qual trae este santo lo que se dize de la biuora, y es, que para concebir de su consorte, le toma la cabeça dẽtro de su boca, y apretãdosela dulcemente le mata: *Vt per cruenta oscula non fœtum concipiat illa; sed crimen*

ac

ac sic carnifices sceleris sui pariat filios, vindictæ ordine, non naturæ. Mata la biuora a su consorte, quando concibe del, para que en aquellos sangrientos osculos que le dà, conciba no el preñado, sino el crimen: y de ahi se siga, que despues venga a parir vnos hijos, que sean los verdugos, y los atormentadores crueles de su delicto, pidiendolo ansi el orden, no de la naturaleza, mas de la vengança. Sucede ansi, que los biuoreznos cõcebidos de la muerte de su padre en la boca de su madre, piden el sustento de la sangre antes que el de la leche, y dessean la vengança, como en efecto la toman, pues para salir de las entrañas de su madre las rompen, y las despedaçã, y cõ vn furor crecido de sus ternecitas entrañas abren con fiera violencia el domicilio criminoso, donde fueron concebidos. Haze aora el mismo Santo la aplicaciõ deste discurso, diziendo aquestas palabras. El glorioso San Iuan Baptista, quando dixo aqui, *Genimina viperarum*, mostrò que la Synagoga, y sus hijos los Iudios fueron como la biuora, y los biuoreznos concebidos, y nacidos de sus entrañas. *Ad quam Christus affectu coniugis cùm venisset, dicente Ioanne: Qui sponsam habet, sponsus est:* Ioan. 3.
Inter amplexus, & oscula cruenta Iudæ Christi caput est expetitum, & ore petitum cùm dicitur: Crucifige, crucifige. Vnde pignora sanguine concepta, tantò mox ad matris armantur interitum, &c. Quiere dezir este Santo: que Christo nuestro Redemptor con afecto, y amor de esposo, vino a la Synagoga como a esposa suya: y ella le recibiò abraçandole, y besandole con los sangrientos braços, y besos de Iudas: y tomò la

crue-

cruelissima Synagoga la cabeça de su esposo sacro santo dentro de su cruelissima boca, y diziendo: *Crucifige, Crucifige*, le quitò la vida en la Cruz, y en aquesta muerte, y en aquesta sangre de su soberano esposo concibió a sus hijos, los quales para tomar vengança de su sacrilega madre, la rõpieron, y despedaçaron con su misma lengua y boca las entrañas. Quien matò a la Synagoga? *Lingua viperæ*. La lengua de cruelissima biuora, cõ que sus hijos dixeron: *Crucifige, Crucifige*; essa quitò la vida a todo el pueblo. *Occidet eum lingua viperæ*. Y en esse mismo sentido les dize Christo nuestro Señor; *In peccato vestro moriemini*.

§. III.

AQueste pũto de morir los hombres en pecado es tan terrible, y tan espantoso, que es gran loco quien no le teme. Y para temerlo como es razon, es importante el aduertir vna dotrina del glorioso san Agustin, que tratando de lo que mas deuen temer los pecadores, escriue aquestas palabras: *Sed hoc magis sentire nos conuenit, tandiu vnumquẽque Dei patientia sustentari, quandiu nondum peccatorum suorum terminum fine cõpleuerit: quo consummato, eum illico percuti, nec illi vllam veniam iam reseruari*. Muchas cosas deuẽ temer los Christianos, y muchas deuen sentir; pero lo mas digno de entrañable sentimiento, y lo q̃ conuiene mas temer, es, que la paciencia de Dios en tanto sustenta, y sufre sobre la tierra a vn pecador, en quanto no ha llegado aun al fin, y al termino de sus pecados, y que en cũpliendose el numero de ellos, luego en el mismo punto le hiere, y no le reserua ya perdon alguno. De manera, que tiene Dios señalado a qual-

S. Aug. libr. de vita Christia. c. 4.

Digitized by Google

qualquiera pecador termino, y numero cierto de pecados, hasta cuyo cumplimiento le espera a misericordia, y cumplido el numero acaba ya Dios con el, y no le tolera mas. No quiere dezir San Agustin, que viuiendo vn hombre en este mundo, pueda llegar vn pecador a tal numero de pecados, que ya no aya para el misericordia. Esse es error muy grãde: porque en qualquiera estado, y en qualquiera numero de pecados, mientras viua el pecador, puede, si quisiere, conuertirse, y Dios està aparejado para recebille con misericordia. Lo que quiere dezir san Agustin, es, que sufre, y tolera Dios a qualquiera pecador hasta vn cierto numero de pecados que su diuina voluntad le ha señalado. y mientras no se cumple este numero, està esperandole Dios, y conseruandole en esta vida, y fauoreciendole, y llamandole de mil modos. Pero en llegando a cumplirse el numero, dale Dios vn golpe de vna muerte repentina, o enagenale el entendimiento, o dexale endurecer el coraçon, y permitele caer en vna obstinacion del alma, con la qual acaba presto miserablemente esta vida, y se va a padecer eternamente en los infiernos.

Y que aya cierto numero, y termino de pecados, hasta cuyo cumplimiento espera Dios, y en cumpliẽdose no espere mas; pruevalo el mismo Doctor san Agustin diuinamente con testimonio del mismo Dios. Y que cada vno llegue mas presto, o mas tarde segun la priessa, o el espacio con que peca, a ser juzgado, y castigado, muestralo euidentissimamente el santo con aquel lugar del Genesis, donde hablando Dios con Abraham del castigo, y del incendio de los de Sodoma, y de Gomorra, dize vna vez: *Clamor Sodomorũ, & Gomorraeorum* Gen. 18

rhęorũ repletus eſt. Y otra vez dize: *Nondum ſunt expleta peccata Amorrhæorũ vſque adhuc.* Que fue como ſi dixera: Eſpera vn poco, no quieras q̃ accelere preſto el caſtigo: No ſe cumplieron aun los pecados de los Amorreos haſta aora. En cumpliendoſe no eſperarè mas, ſino que saldrè con el caſtigo de repente. Con aqueſte exemplo (dize el ſagrado Doctor) manifieſtamente ſomos inſtruydos, y enſeñados, que cada vno de los pecadores viene a acabarſe, quãdo ſe acaba de cumplir el numero de ſus pecados, que le tiene Dios ſeñalado: y que ſolo aquel tiempo le ſufre, y le tolera Dios, que tarda de llegar al colmo, y al cumplimiẽto de ſus delictos: y en llegando a eſſo, ſin eſperarlo mas, le echa del mundo en los infiernos. Ay locos pecadores, que con la prieſſa que os days en pecar, acelerays la ira de Dios, y vueſtra condenacion. Quando eſtays para cometer algun pecado, y ſentis la tentacion de vueſtra concupiſcencia, traed a vueſtro pẽſamiento eſta doctrina del glorioſo San Aguſtin, y dezid dentro del pecho: Miſerable de mi, que hago? A que me precipito, y me deſpeño? Que ſè yo, ſi es eſte el vltimo pecado que me falta para cumplir el ſecreto numero de pecados, haſta que Dios determinò de eſperarme, y no mas? Que ſè yo, ſi con eſte pecado me cerrarà Dios el proceſſo, y executara en mi la ſentencia? Que ſè yo, ſi en acabando de cometer eſte delicto, ò eſtando actualmente cometiendole, me quitarà Dios con vna repentina muerte la vida; y me permitirà morir en mi pecado? Digo, que quien no teme eſto, es vn gran loco, y que tiene batido el ſeſo.

Gen. 15

Digamos otro lugar del glorioſo San Aguſtin, que realça aun mucho mas aqueſta ponderaciõ. Y ſerà

ſobre

sobre aquel verso de Dauid: *Remitte mihi vt refrigerer, priusquam abeam; & ampliùs nõ ero.* Señor mio, remiteme a mi para que sea refrigerado, antes que me vaya, y no serè ya mas; dize este Santo que pendẽ las palabras deste verso de las otras antecedẽtes, en que dixo el Real Profeta: *Quoniam aduena ego sum apud te, & peregrinus sicut omnes patres mei.* Que quieren dezir: Yo soy aduenedizo en este mũdo, y soy peregrino, como lo fueron tambiẽ todos mis antecessores. Pues si soy yo como mis padres fueron, y peregrino, y aduenedizo, dire q̃ nunca he de salir del mundo, auiendo salido ellos? Tengo de quedar aqui de otra manera que ellos quedaron? No es cierto q̃ he de morir, como muricrõ ellos? *Quid ergo restat vt petam, quia hinc sine dubio migraturus sum? Remitte mihi, &c.* Ora pues, supuesto q̃ he de morir forçosamẽte, y q̃ de necessidad he de salir de aqui, q̃ me resta que pedir a Dios antes de la partida? Ya lo se: *Remitte mihi vt refrigerer, priusquã abeam.* Dauid, que pides a Dios q̃ te remita, para que seas con la remissiõ refrigerado, antes q̃ de aqui te vayas? Sientes algun gran fuego q̃ te abrase, y te obligue a pedir el refrigerio? El lenguaje, con q̃ hablas, pareceme aquel mismo cõ q̃ hablò el rico auariẽto pidiẽdo vna gota de agua, y diziẽdo: *Vt refrigeret linguã meam, quia crucior in hac flãma.* Abrasas te pues por suerte en las mismas llamas tu, para pedir refrigerio, y dezir: *Remitte mihi vt refrigerer?* Altissima põderaciõ es esta đ la solicitud, y del grã cuydado, cõ q̃ ha de pedir a Dios el hõbre q̃ le perdone sus pecados, antes q̃ se parta de esta vida, y no le permita morir en su pecado. *Remitte mihi vt requiescam in conscientia mea, vt exonerata sit æstu solicitudinis.*

Ps. 38. *S. Aug in hoc loco.*

Luc. 16.

Digitized by Google

Señor,concedeme remiſſion de mis pecados, para q̃ deſcanſe en mi conciencia,y ella quede aliuiada del calor,y del fuego,y de la cõgoxa de la ſolicitud: porque el temor de ſi morire en pecado , me tiene como en las miſmas llamas de los infiernos , y no puedo refrigerarme, ſino es cõ la remiſsiõ, y con el perdõ de mis pecados;perdoname antes q̃ muera,y antes q̃ me vaya deſte mũdo.*Priuſquam abeam.*

Pero ſepamos Dauid,ſi partieſſes deſta vida ſin la remiſsion de tus pecados, ſi murieſſes en tus delictos,que ſeria de ti?*Et amplius non ero.*A mas del terrible infierno que padezco en eſta vida con el temor de ſi morire en pecado , no permita Dios q̃ en mi pecado muera; mas ſi murieſſe en mi pecado, yria adõde no ſerè ya mas. *Amplius nõ ero.* Muy graue queſtion es eſta (dize el glorioſo Aguſtino) como no ſera ya mas el pecador,q̃ ſe va de aqueſta vida ſin la remiſsion de ſus pecados?Dadme vn hombre,que ſea el mayor pecador del mundo, aunque ſea tan cruel como aquel rico auariento , que dexaua morir de hambre delãte de ſus abundantes meſas a los pobres : pregunto,eſte no tiene ſer deſpues de muerto , aunque mas muera en ſu pecado? Claro eſtà que ſi:porque ſi no tenia ſer deſpues de muerto aquel rico auariento,quien era el que ardia en los infiernos?Quien era el que deſſeaua que ſe diſtilaſſe del dedo de Lazaro vna gota de agua para refrigerar ſu lengua? Quien era el que clamaua,y dezia·*Pater Abrahã, &c.* Cierto es q̃ tiene ſer quien habla,y quien arde, y quien ha de reſucitar, y quien ha de ſer condenado en cuerpo,y en alma cõ el demonio a vn fuego eterno.Pues como dize Dauid,q̃ ſi ſe va deſta vida ſin la remiſsiõ de ſus pecados, no

no será ya mas, ni tendra mas ser? *Ampliùs non ero?* Es el caso, que miraua Dauid aquella gloria, en que consiste el dichoso fin del hombre, como auia pedido a Dios q̃ se lo mostrasse en las palabras antecedẽtes diziendo: *Notum fac mihi Domine finẽ meũ.* Miraua aq̃llos dias eternos, cuyo numero siẽpre es cõstãte, y nunca jamas se passa, como lo dixo poco antes: *Et numerum dierum meorũ qui est.* Abaxò despues los ojos al infierno, y mirò aquel dolor eterno, lleno de eterna corrupciõ, dõde sin fin, y sin acabarse jamas se acaban, y tienen fin los cõdenados. Miraua pues Dauid aquella regiõ gloriosa, aquella bienauẽturada patria, aquella dichosa casa, dõde los Sãtos son participantes de vna eterna vida, y de vna verdad incomutable: *Et timuit extra ire, vbi non est esse; ibi desiderans esse, vbi est summum esse.* Temio Dauid el yr a parar fuera del cielo, temio yrse al infierno, donde el ser es vn no ser: desseò yr a parar al cielo, donde el sumo ser està en su propria fuente. Y por esta comparacion constituydo el santo Rey entre el cielo, y entre el infierno, mirando al vno, y al otro dize a Dios: Perdoname Señor todos mis pecados, antes que de aqui me vaya; porque si antes de yrme de aqui no me los perdonares, me yre para *in æternum. Et à quo ibo in æternum? Ab illo, qui dixit, Ego sum qui sum: Ab eo ergo qui est, qui in contrarium pergit, ad non esse pergit.* Si me voy con mis pecados sin ser perdonado dellos, de a dõde me yre? Yreme de aquel que dize, Yo soy el que soy, sin poder dexar de ser. Yreme de aquel que dixo a Moysen; diles a los hijos de Israel: el que es, me embiò a vosotros. El que es la misma fuente del ser, de quien todo ser

Digitized by Google

ser procede. Luego, quien se va de aquel Señor, que es el mismo ser, a otra parte contraria, sin duda se va al no ser. En conclusiõ, no son, ni tienẽ ser los cõdenados, porque no tienen quietud, sino tormento eterno: y apartados de Dios tan lexos, que ser pueden tener que merezca llamarse ser?

Es de hermosissima correspondencia, y haze vna admirable consonancia con el lugar del glorioso padre San Agustin, otro de San Gregorio, declarando aquellas palabras del sagrado libro de Iob, donde comparando al hombre con vn arbol verde, dize, que el arbol, aunque mas sea cortado, si tiene las rayzes entrañadas en la tierra, retoñeze, y buelue a echar frondosas ramas: pero el hombre despues de muerto, don-
Iob. 14. de està? *Homo verò, cùm mortuus fuerit, & nudatus, atque consumptus, vbi quæso est?* Yo te ruego que me respondas, donde es, y donde està el hombre despues de muerto, y despojado, y sepultado? *Vbi quæso est?* Lo literal de estas palabras no es mas, sino dezir que el arbol viuo destroncado naturalmente retoñeze, y torna a vestir se de nueuo; pero el hombre despues de muerto, y sepultado en la tierra, no tiene en ella rayz, de la qual naturalmẽte pueda reuerdecer, y tornar a su primera frescura. Si ha de resucitar, Dios lo ha de hazer con su infinita omnipotencia, porq̃ el naturalmente no puede reuiuir, como reuiue el arbol cortado por la rayz q̃ tiene en la tierra. Mas oygamos el espiritu cõ q̃ San Gregorio declarò aquestas palabras entendiendolas de vn pecador muerto en pecado. *Homo verò cùm mortuus fuerit, & nudatus, atque consumptus, vbi quæso est?* Aquel arbol tan hermoso, que era S. Gre. 12. moral. 4.

Chri-

Christo nuestro Redemptor, quando fue cortado de la vida deste mũdo, tornò a reuiuir, y a resucitar bello, y florido, porque su alma, y su cuerpo tenian rayz en la Diuinidad. Mas el hombre pecador, quando fuere muerto, y desnudado, y consumido, donde es? Tres cosas dize del pecador. Que muere, que es desnudado, y es consumido. *Moritur in culpa, nudatur à iustitia, consumitur in pœna.* Muere el hombre en el pecado, es despojado de la justicia, y de la gracia, y es consumido en la pena. Y dignamẽte por cierto se pregunta de vn pecador tan miserable, donde està, y donde tiene ser. *Vbi quæso est?* No se hallarà donde sea. Porque el hombre pecador, si le buscamos en el parayso, donde Dios le puso, alli no es; porque no quiso estar alli. Si le buscamos aqui, dõde fue echado, tampoco es aqui, porque no le dexan estar aqui. Perdio la patria del cielo de su propria voluntad: del destierro, adonde vino, y donde el tenia puesta su aficion, es expelido, y violentamẽte sacado arrastrãdo por el suelo; *Vbi ergo est qui in eius amore nõ est, vbi verũ esse est?* Dõde es el hõbre, si ni es en el parayso terrenal, ni es en la patria celestial, ni es en el destierro de la presente vida? Dõde es el pecador q̃ murio en su pecado, si no es, ni tiene ser en el amor de aquella hermosura, donde està el verdadero ser? *Vbi quæso est?* Responde Dauid, y dize: *Amplius non ero.* Si en mi pecado muriere, no serè mas; porque el ser del condenado en los infiernos, apartado para siempre del glorioso ser de Dios, mas es tormento, que ser. *Remitte mihi vt refrigerer priusquam abeam, & amplius non ero.*

§. IIII.

QVIEN ay aora q̃ no tema, sino que sea

sea algun loco, el morir en su pecado? Quien no se abrasa con el espanto del infierno, como si estuuiesse ya en el mismo infierno abrasandose? Quiē no pide para refrigerarse deste fuego del temor, y de la solicitud, q̄ le perdone Dios, y le conceda remissiõ de sus pecados, antes q̄ de aqui se vaya a dõde no sea mas? Como no se estremecen, ni tiemblã los pecadores, a quien Christo dize, *In peccato vestro moriemini?* Aora quien, q̄ tenga sano el juyzio, osarà viuir hasta la muerte en su pecado? Quien no buelue sobre si diziendo aq̄llas tiernas palabras, que el Serafico Doctor S. Buenauentura escriue en sus diuinos Soliloquios: O Señor, y como tuuiste misericordia de aqueste pecador, que de si mismo no la tenia, sino q̄ se andaua precipitãdo por todos los despeñaderos de su perdicion? Mas entre todas mis perdiciones, tu, amãtissimo Dios mio, nunca jamas me dexaste, sino q̄ siẽpre estuuiste cõmigo: ohi tu voz muchas vezes; senti tu salutifera inspiracion, senti, pero no consenti. O quãtas vezes me inspiraste aquel tan salutifero consejo por tu Profeta q̄ dize, *Peccasti? quiesce, desine, & erubesce.* Harto pecaste ya, detente, reposa, dexa de pecar mas, y auerguẽçate de auer pecado tãto. A las quales inspiraciones yo miserable, siguiendo la costumbre de S. Agustin, quando le llamaua Dios para si, respondia vnas palabras somnolientas, y dezia, *Domine, expecta me modicùm; sine paululùm; modo à vanitate quiescam, modo de malignitate erubescã; omnia vana, & mũdana derelinquã. Sed heu, illud modicum, & modo, non habebat modicùm, & modo: & paululùm in longum ibat.* Lo que respondia yo, quando me llamauas tu que saliesse de mis pecados, era el dezir: Señor, esperame vn poquito,

S. Bon. in Soli. cap. 1.

Augus. libr. 1. conf. capit. 13.

to, dexame vn rato no mas; aora me quietarè de todas mis vanidades: aora tendrè verguença de mis maldades; aora dexarè todas las cosas mundanas: esperame vn poco. Mas ay de mi, que aquel poco no tenia poco, y aquel aora me conuertirè, no tenia aora: y aquel breue interualo que pedia a Dios para conuertirme, se alargaua tanto, que nunca llegaua al punto. Y a mas de todo aquesto digo vna cosa bien importante para temer, que el tanto perseuerar en el pecado, y el tanto diferir la conuersion ha de venir a parar en el morir obstinadamente en el pecado. Oyganse con atencion las vltimas palabras del Doctor Serafico. *Ipsa segnities est res, quæ multos æternaliter occidit, & finaliter in peccatis detinet, qui se ad vocem domini non corrigunt. Vocem quidem occultæ inspirationis audiunt, sed vitã nõ corrigunt, dicentes: Cras, cras, & subitò ostiũ clauditur, remanetque peccator foras extra arcam cœlestis patriæ cum voce coruina, quia pro peccatis gemere noluit cum columba.* La pereza, y negligencia que tienen los pecadores en el conuertirse a Dios, es la q̃ detiene a muchos hasta el fin de la vida, y hasta la misma muerte en sus pecados, y la q̃ eternalmẽte los mata a los que no quieren corregirse con las vozes q̃ Dios les da. Biẽ es verdad, que oyen la voz dela oculta inspiracion con q̃ Dios les habla en su conciẽcia, mas no corrigen su vida, sino que dizen como el cueruo, Cras, Cras. Mañana, mañana. Y en estas detenciones cierrase subitamente la puerta dela vida, y quedase el miserable pecador fuera de la arca de la patria celestial con su voz, y cõ sus graznidos de cueruo, porque no quiso gemir como paloma por la remission, y por la indulgencia, y por el perdon

de ſus pecados. *In peccato veſtro moriemini.*

Y para que en concluſion os quede impreſſo el recato, y el rezelo que es razon para no morir ſin penitencia, y en pecado, oyd cõ breuedad vnas palabras marauilloſas del glorioſiſsimo padre San Bernardo ſobre aquellas del
Eccl. 11 Ecleſiaſtico que dizẽ: *Siue ad Auſtrum, ſiue ad Aquilonem arbor ceciderit, ibi erit.* A la parte que cayere el arbol, quando fuere cortado, ora ſea a la parte del Oriente, ora ſea a la del Norte, alli eſtarà para ſiempre. El calor, y ayre del Auſtro, y del Oriente en las ſagradas Eſcrituras ſuele tener ſignificacion de los bienes; como por el cõtrario, el ayre frio que ſe leuanta de la parte Septẽtrional, ſuele ſer manifeſtaciõ de todos los males, ſegun aquello q̃ dize Iere
Iere. 1. mias: *Ab Aquilone pandetur omne malum.* Sepaſe a mas deſto, q̃ vn ciego alũbrado de IeſuChriſto nueſtro Señor dixo que veya los hombres, como arboles: *Video homines quaſi arbores.* Mar. 8. Cada vno deſtos arboles es cortado con la ſegur de la diuina juſticia en la muerte: y a donde quiera que cae, quando le cortan, ora ſea a la parte del reſplandor celeſtial, ora a la parte de las tinieblas infernales, alli queda para ſiẽpre. Sobre lo qual dize Bernardo. Alli queda Berna. el arbol donde cae, porq̃ ſer. 49. alli te juzga Dios donde paruo. te halla: alli eſtarà Dios cõ ſu ſentencia incomutable, y de todo punto irretractable. Vea aora el arbol dõde ha de caer, antes que cayga; porque deſpues de caydo no ſe leuantarà ya mas, ni aun podra boluerſe de vn lado a otro lado. Y digo que aora mires, y conſideres donde has de caer; porque es facil de entender a que parte caeras, quando te corte Dios de la vida. Si paſſando por vn monte vieſſes a vn hombre, que cõ vna ſegur eſtà cortando

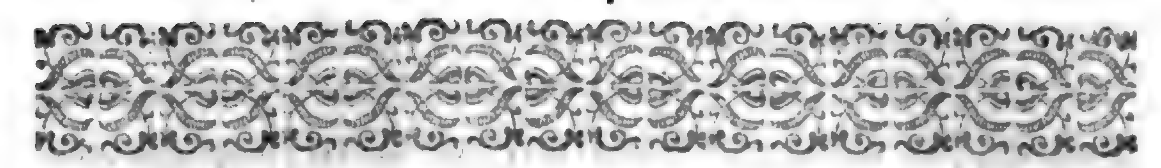
Digitized by Google

cortando por cerca de la rayz a vn arbol grande, y le preguntasses: Hermano, aquesse arbol que cortas, para derriballe en el suelo, a que parte caera? Podria el responderte: Harta ignorācia es la vuestra; pues no veys q̃ ha de caer a la parte dōde està inclinado el tronco, y donde la mayor copia de las ramas es mas pesada: *Vnde maior est copia ramorũ, & ponderosior, inde casuram nè dubites. Rami nostri desideria nostra sunt. Quibus ad Austrum extendimur, si spiritualia fuerint; si carnalia, ad Aquilonem: quæ verò præponderent, medium corpus indicat. Ea namque præponderant, quæ secum traxerint corpus.* Nuestros ramos sō nuestros desseos, con los quales nos estendemos al Oriente de la gloria, si nuestros desseos son espirituales: mas si son carnales, estendemonos con ellos al Septentrion de los infiernos. Y si quieres ver que ramos de pensamientos son los que pesan mas en este arbol humano, si los espirituales, o los carnales; el tronco del mismo arbol, que es el cuerpo, te lo dara a entender biē claramente: porque aquellos desseos que inclinan, y lleuan tras si el cuerpo, essos son los ramos mas pesados deste arbol. Conforme a esto facil es de conjecturar hermano mio, a que parte has de caer, quando con la segur de la muerte, que no puede tardar mucho, porque està ya puesta la segur a la rayz del arbol, te cortare Dios de aquesta vida. Si los desseos, y los ramos de tus pensamientos inclinados, y estēdidos para el Austro de la gloria te inclinan para allà con todo su peso el cuerpo, a essa parte caeras, y alli estaràs para siēpre gozando de eternos bienes. Mas vosotros pecadores contumaces, y obstinados, cuyos pensamiētos, y desseos como ramos dilatados, y estēdidos a la parte Septētrio

nal de los carnales contentamientos inclinan todo esse trôco de vuestro cuerpo con vuestra alma a los infiernos, a essa parte caereys: *In peccato vestro moriemini.* No teneys otro remedio sino el hazer gran fuerça, para que essas pesadas ramas de vuestros desseos, y pensamientos, y esse tronco del cuerpo se dobleguen, y se inclinen a esta otra parte, para que cortandoos Dios con la segur de la muerte en gracia, podays caer para siempre a la parte de la gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

Digitized by Google



SERMON PARA EL MARTES DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

Super Cathedram Moisi sederunt Scribæ, & Pharisæi: Omnia ergo quæcumque dixerint vobis, seruate, & facite: secundúm opera verò eorum nolite facere, &c. Matth. 23.

A Predicadores, y a Prelados, y a Pontifices, y a maestros que se assientan en la silla de la dignidad, y en la cathedra del magisterio, dirige el Euãgelio sacrosanto de oy la parte mas principal de todo nuestro sermõ. Y viẽdome el dia de oy assi obligado a predicar a predicadores, y enseñar a maestros, podre muy biẽ dezir lo q̃ el glorioso S. Bernardo dixo luego en la primera entrada del sermon q̃ predicò a vn Clero congregado en el Concilio Rhemẽse. *Graue est quod mihi in iungitur, videlicèt, vt doceam Doctores, instruam patres, præsertim cùm scriptum sit: Interroga patres tuos, & annunciabunt tibi.* S. Ber. Muy graue, y muy pesado es de lleuar lo que en este dia se me manda, y es, que doctrine yo a los Doctores,

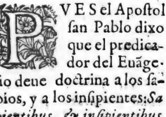
y que

y que instruya yo a los padres, siendo ansi verdad, que
Exo.17 mandò Dios en el Exodo: pregunta tu, y consulta a tus padres, que ellos te enseñaran, y te diran lo que no sabes. Yo tengo por padres mios, y por maestros mios a todos los Prelados, y Doctores, y Predicadores de la Iglesia, de los quales aprendo yo la doctrina, y la escritura, y los mysterios: y que a estos aya de enseñar, y de instruyr yo el dia de oy en mi sermon? O graue caso! Mas al fin, lo manda ansi Iesu Christo, y es forçoso el obedecer, y el imitar a San Bernardo en vn estilo tan admirable, y tan compuesto de humildad, y de grauedad: pues aunque es verdad, que se entrò por su sermõ con tan humilde reconocimiento, juzgandose por indigno de juzgar a los Doctores; con todo esso luego a muy pocos passos dixo con incontrastable libertad a los Prelados, y a los Pontifices, y a los Doctores en sus mismas caras sus faltas. *Fratres, aliam Synodum pronuntio vobis, vbi Dominus Deus sedebit in iudicio, &c.* Hermanos llama luego a los que poco antes llamàra padres, y maestros suyos. Dando a entender, que se enferuoriçaua con el zelo de la honra de Dios sin reconocer superioridad que le enmudezca: mas no con tanta ossadia, que les hable como a inferiores, sino con tanta charidad, que los llame hermanos suyos, diziendoles: Hermanos, otra Synodo os represento bien diferente de aquesta, en quien estays aora vosotros assentados. En aquella se assentarà el Señor, y estareys vosotros en pie, y nos presentaremos todos delante de su diuino tribunal: *Siue sit Papa, siue Cardinalis, siue Archiepiscopus, siue Episcopus;* para que cada vno dè razon, y estrecha cuenta de las cosas q̃ en su cuerpo hizo, o buenas, o malas. *Et si reddenda est ratio de ijs quę quisque gessit in corpore suo, heu quid fiet de ijs quæ quisque gessit in corpore Christi,*

Christi, quod est Ecclesia? Ecclesia Dei vobis commissa est, & dicimini pastores, cùm sitis raptores, &c. Si de las cosas que cada vno de los Prelados, y de los Doctores hizo en su proprio cuerpo, ha de dar a Dios estrecha cuenta (ay tristes dellos) que cuenta daran de aquellas cosas que hizieron en el cuerpo sacrosanto de Iesu Christo, que es su Iglesia? La Iglesia de Dios está encomendada a vosotros, y os llamays pastores della, que la apacētays con la doctrina que leeys en essa cathedra, y enseñays en essa silla: y en realidad de verdad, aunq̃ os llamays pastores para apacētalla, no soys sino robadores para destruylla. Aquesta es la libertad, con q̃ a los Prelados, y Doctores, y maestros de la Iglesia, despues de auerse reconocido humildemēte indignissimos de predicar, y de enseñar en su presēcia: porq̃ estos dos afectos, vno de libertad para reprehender a hombres tan graues; y otro de humildad para postrarse a sus pies, aunque parecen afectos contrarios, è incompossibles en vn mismo coraçon, y en vn mismo semblante; sabelos conuenir, y componer celestialmente la soberana gracia de Dios. Pidamos la a su Magestad por intercession de la purissima Virgen, *Aue Maria*.

§. I.

Rom. 1.



PVES el Apostol san Pablo dixo que el predicador del Euāgelio deue doctrina a los sabios, y a los insipientes: *Sapientibus, & insipientibus debitor sum*: pareciome q̃ estaria en su lugar el presuponer, y dexar bien assentado, q̃ para dezir verdad, ansi los maestros q̃ enseñan, como los discipulos que aprenden: ansi los Prelados que mādā, como los subditos que obedecē: to-

todos deuen ser buenos, y virtuosos, y santos, y principalmente lo deuen ser los prelados, y los maestros: mas en caso que sucediere, q̃ los maestros, y los prelados, enseñando bien, y mandando bien, viuiessen, y obrassen mal, no por esso los discipulos, ni los subditos deuen hazer de sus mandatos, y de su doctrina algũ desprecio. Aq̃sta es la sustancia, y la materia cifrada y resumida de todo aqueste Euangelio. Primeramente, que an si los q̃ predican y enseñã, como los q̃ oyen, y aprenden, todos deuen ser muy virtuosos. Ponderòlo diuinamẽte el glorioso S. Iuan Chrysostomo sobre aquellas palabras, en q̃ dize San Matheo, que Iesu Christo nuestro Señor, viendo vna grãde multitud de gẽte se subio en vn alto mõte para predicar, y enseñar den de alli? *Videns turbas ascẽdit in montẽ.* Y en el punto que se assentò en la cathedra de aquel monte, se allegaron a el sus sacrosantos discipulos, y quãdo el Señor los tuuo en aq̃l puesto tan alto, dõde el estaua assentado, entõces abrio su boca, y los enseñò con su doctrina. Pregunta aora Chrysostomo. *Nũquid non poterat ibi docere, vbi iam populus erat?* Por vẽtura no podia Christo nuestro Redẽptor predicar, y enseñar alli en aq̃llos llanos dõde estaua ya la multitud, y el pueblo congregado? Pues tiene ya el auditorio cõ la boca abierta en lo baxo, para q̃ se sube en lo alto? Para q̃ sube tras si aquellos pocos oyentes de sus sagrados discipulos? Respõde el mismo Doctor, q̃ por dos razones. La primera para cũplir la profecia de Isayas que dixo: Tu q̃ euangelizas a Sion, sube sobre vn monte excelso, y alto. La segunda para mostrarnos el mysterio de la piedad. *Ascensio enim eius est altitudo virtutum. Ascendit ergo in montem, vt ostendat nobis, quoniã in altitudine*

Matth. 5.

S. Chrysost. homil. 9. *imperf. in Matth.*

Isai. 40

dine spiritualium virtutum consistere debet qui docet iustitiā Dei, pariter & qui audit. La subida de Christo al monte es la altura de las virtudes. Sube pues Christo en el monte, y sube a sus discipulos cōsigo, para darnos a entender bié claraméte, q̄ ansi el maestro q̄ enseña la justicia de Dios, como el discipulo q̄ la oye, y q̄ la aprende, el vno, y el otro deuen estar, y consistir en la altura delas virtudes espirituales. De manera, q̄ a todos nos corre obligacion de ser virtuosos. El q̄ sube en cathedra, y en pulpito para enseñar, y predicar; y el que se asienta en silla para mandar, y gouernar en la Iglesia, el mismo sea el exéplo de las palabras, que enseña, y manda, para que enseñe mas con las obras, q̄ con los sermones, como el Apostol S. Pablo dixo a Timoteo, que pues era maestro en la doctrina, fuesse tambien exemplo enlas obras. *Exemplū esto omnium fidelium.* Y quando el que enseña doctrina, no es exemplo de obras, para si mismo haze vn gran daño. *Qui ambulat per conuallia vitæ terrenæ, obscuras semitas calcat, & loquitur altos sermones, non alterum instruit, sed seipsum castigat. Nemo enim potest in valle stare, & de monte loqui: sed aut vbi stas, inde loquere: aut vnde loqueris, ibi sta &c.* Quiere dezir: que quien anda por los profundos valles de la vida terrena, y viciosa, pisando sendas obscuras de vicios, y de pecados, y en vn puesto tan baxo predica sermones altos, y diuinos, y celestiales: este tal predicador no instruye a otros, sino que se castiga el a si mismo, predicando contra si mismo, y acusando su misma vida. Porq̄ no puede vn hombre, estādo en el profundo valle, hablar de vn alto monte: por lo qual sera razon, o q̄ estès de a donde hablas, o

1. Timoth. 4

que

q̃ hables de adõde eſtas. Si tu coraçon eſtà en la tierra, para q̃ hablas del cielo? Y ſi del cielo hablas, porque no eſtas en el cielo con el alma, y con el coraçon de tal manera, que digas con el Apoſtol, *Noſtra autem conuerſatio in cœlis eſt?*

Phil. 3

Eſto es quãto al q̃ enſeña, y predica; mas quanto al pueblo que oye, y que aprende, q̃ ſera bien que digamos? Que ſuba tãbien a lo alto de la virtud, donde el que predica, eſtà encũbrado; porq̃ el diſcipulo deue ſer imitador de ſu maeſtro. Mas ſi tu, q̃ oyes ſermon de doctrina, y de virtudes, viues en vicios, y en pecados, y en delictos, juyzio adquieres para tu alma, y no ſalud. Oyes ſermon de excelentiſsima doctrina, para que delante del tribunal de Dios ni alegues ignorancia, ni tengas de tu pecado eſcuſa. Vemos q̃ quando vn hõbre quiere aprẽder vna arte con todo afecto, y con gran deſſeo de ſabella perfectamẽte; como ſi digamos, la arte de pintar; oye muchas vezes al maeſtro, y cõ grã cuydado le mira, y aprehẽdiẽdo aq̃llo en ſu cabeça, ſe aparta a ſolas, y toma el pinzel, y ſe prueua para ver ſi ſabra imitar lo q̃ oyò, y vido en ſu maeſtro tantas vezes. Pues ſi tu no quieres hazer bondad enel arte de ſeruir a Dios, para que oyes a quien la enſeña, y la predica? Mas atiende bien que te digo vna coſa natural, y muy cõforme a eſta de ſubir al monte, para que veas como tu, y el predicador, y el predicador, y tu ambos a dos deueys eſtar en lo alto de la virtud, el vno enſeñãdo, y el otro oyendo. Si tu eſtàs ſobre el monte de la virtud, y el maeſtro, y predicador que te habla, y te enſeña, eſtà en el valle de algunos vicios; tu que eſtàs en lo alto, oyras muy bien ſu voz, porque la voz ſube a lo alto mas facilmente. Pero ſi tu eſtuuie-

eſtuuieres en el profundo valle de los vicios, y el maeſtro, y predicador que te enſeña, y habla, eſtà en el monte de las virtudes, no te aprouecha mucho para ti ſu voz, porque la voz no baxa bien para baxo. *Ergo* (pondereſe bien la concluſion que de todo lo antecedente deduze el glorioſo ſanto) *Ergo in primo loco populus ſe debet conſiderare qualis ſit; in ſecundo loco qualẽ habeat Sacerdotem: quia doctor malus bono populo nõ multùm nocet; bonus autem doctor malo populo non multũ prodeſt. Nunc autem populus ſeipſum non videt, quẽ primùm videre debet: ſed ſemper ſedens iudicat de moribus Sacerdotum.* Admirable concluſion, que concluye, y que conuence al auditorio ſin tener q̃ reſponder. De la comparacion, y del ſimile natural q̃ traxe, conſiderando que la voz del que habla en el valle, alcança mucho al q̃ eſtà en el monte; y que la voz del que habla en el monte, a penas llega al q̃ eſtà en el valle, de aqui ſe ſigue bien claramente, q̃ el pueblo, y el auditorio, y el diſcipulo, y el ſubdito primeramente ſe ha de cõſiderar el a ſi miſmo que tal es, y donde eſtà, y deſpues en ſegundo lugar ha de cõſiderar, que maeſtro, que prelado, y que predicador tiene, y dende que pueſto le habla; ſi le habla dende lo alto de la virtud, ò ſi le habla dende lo baxo de los vicios: porque para dezir verdad, vn mal maeſtro, y vn mal prelado a vn buen pueblo, y a vn buen ſubdito poco daño puede hazelle: mas vn buen prelado, y vn buen maeſtro a vn mal pueblo, y a vn mal ſubdito muy poco puede aprouechalle: porque eſtà el maeſtro en la cumbre de las virtudes, y el pueblo en el profundo valle de los vicios, y baxa poco la voz, cuya naturaleza es el ſubir ſiẽpre para arriba: luego, para el

pueblo,y para el auditorio bien confiderado, y bien compuesto,no le haze daño q̃ el predicador le enseñe, y le predique dende lo baxo de sus miserias; antes bien le haze prouecho,porque sube la doctrina para arriba, dõde está el oyente perfecto. Y esto es lo primero a que deue atender el pueblo, y el auditorio. Mirese a si mismo,y considere donde tiene los pies; suba a lo alto del monte de la virtud: y despues que estè en lo alto, y se vea tan perfecto, ponga los ojos en quien le habla,y mire dende adonde le predica. Pero es el caso lamentable,q̃ el pueblo,y el auditorio ni se mira, ni se vee el a si mismo: sino q̃ assentado siẽpre como juez está juzgando, y condenãdo, y sentẽciando la vida de los ministros del Euãgelio sin recebir su doctrina. Subã todos a la cũbre dela virtud,y de la perfeccion Christiana, el prelado,y los subditos;el maestro,y los discipulos;el predicador,y los oyentes;porque a todos juntos les corre obligaciõ de viuir Christianamente.

§. II.

LO segundo q̃ assentè, y propuse en el principio de mi sermõ, es,que aunq̃ todos juntos, los subditos,y los prelados;los discipulos,y los maestros;los oyentes, y los predicadores deuẽ viuir en santidad, y en grã virtud; pero principalmente los prelados mas que los subditos; y los discipulos mas q̃ los maestros; y los predicadores mas que los oyentes. Para lo qual es admirable lo q̃ el gloriosissimo Padre San Bernardo escriue al Papa Eugenio ocupado en enseñar, y en gouernar a todo el pueblo, retocãdo aquel lugar de S.Matheo,donde dixo Christo nuestro Redemptor: *Quid enim prodest homini,si mundum vniuersum lucretur,animæ vero* Matt. 16.

rò suæ detrimentum patiatur? Que le aprouecha al hōbre, si ganàre a todo el mundo, y padeciere detrimento de su alma? Sobre estas palabras pues dize el glorioso Bernardo al Papa Eugenio las q̃ se siguen. Si todo quanto eres, quieres ser de todos, a imitaciō de aq̃l Apostol, q̃ para todos se hizo todas las cosas: *Laudo humanitatē, sed si plena sit. Quomodo autē plena, te excluso?* Alabo tu humanidad; mas cō tal q̃ sea llena, y bien cumplida. Pero como sera cūplida, y llena la humanidad q̃ a todos muestras, si te excluyes a ti mismo? No eres hombre tu tambien? Luego para q̃ sea entera, y llena tu humanidad, cōprehēdate a ti tambien dentro de si esse seno que recibe, y abraça a todos. Porq̃ de otra manera, q̃ te aprouecharà el ganar para Iesu Christo a todos los demas cō tu gouierno, y cō tu doctrina, si a ti vnico, y solo perdieres? Por lo qual cōuiene mucho, pues q̃ te tienen todos, seas tu vno de todos los q̃ te tienē; de tal suerte, q̃ te tēgas tu tambien para ti mismo. Todos gozan de ti, y de tu estudio, y de tu trabajo, y tu solo quieres quedar defraudado de ti mismo? Hasta quando seras espiritu, q̃ va a los oyentes cō la doctrina, y no buelue a si mismo con el cuydado de su propria alma? Hasta quādo no te recebiras tu a ti mismo, dandote a ti mismo vez, como la das a todos, recibiēdolos para encaminarlos? A los sabios, y a los no sabios eres deudor, y te entregas todo, y para ti solo te niegas? El letrado, y el ignorāte; el esclauo, y el libre; el rico, y el pobre; el hombre y la muger; el viejo, y el jouen; el Eclesiastico, y el seglar; el justo, y el pecador; todos igualmēte participā de ti, todos beuen de la fuente publica, y comun de esse tu pecho; y tu solo estas sediento, y pereces de sed, sin beuer de tus corrientes mismas.

S. Ber. lib. 1. de conside rat. ca. 5.

1. Cor. 9.

Si es maldito el que toma para si la peor parte, que diremos del que se queda sin parte alguna de los bienes que distribuye, y reparte a todos largamente? Deriuense tus aguas en las plaças, como el Espiritu santo dize, beuan los hombres, y los jumentos tambien: Quiero dezir, q̃ llegue a todos tu predicaciõ, y tu doctrina; pero entre todos los demas beue tu tambien de tus corrientes proprias. El mismo Espiritu santo, que te exorta a q̃ se deriuen, y se comuniquen essas corriẽtes en las plaças, esse mismo dize, q̃ el estraño no beua dellas: *Alienus non bibat ex eo. Nunquid, tu alienus? Cui non alienus, si tibi es?* Dime, eres tu a caso estraño, y ageno de ti mismo? Para quien no seras ageno, si para ti mismo lo eres? Quien para si es malo, para quien sera bueno? Acuerdate pues de ti mismo, quando te acuerdas de tantos. Vsa de ti mismo tambien entre los muchos q̃ vsan de ti, y se valen de ti para cõuertirse de sus pecados, para reduzirse a Dios, y para saluar sus almas. Aquestas palabras dixo a vn Papa, y a vn sumo Pontifice cõ tan grande libertad vn S. Bernardo. De las quales puede inferir, y entender qual quiera otro prelado, y maestro, y predicador, metiendo la mano al pecho, y tocando su conciencia, q̃ palabras se le podriã dezir à el, quãdo trata de enseñar a todos, y de gouernar a todos, y de saluar a todos, viuiendo tan oluidado de si mismo, tan desgouernado, y tan perdido.

Eccl. 17

Digamos otro lugar marauilloso para este punto, y sea aquel de los Cantares, donde la esposa dize: *Surrexi, vt aperirem dilecto meo: manus meæ stillauerũt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima. Pessulum ostij mei aperui dilecto meo.* Leuãteme para abrir a mi amado: mis manos distilaron myrrha, y mis

Cant. 5

mis dedos estuuieron llenos de vna myrrha escogidissima; y estãdo de aquesta suerte, abri el cerrojo de mi puerta a mi amado. La interpretacion que dà el venerable Beda a estas palabras, es admirable; y quiere dezir, que Christo excitò, y despertó a la Iglesia esposa suya para que predicasse, y enseñasse al mundo la doctrina de su Euangelio. El la despertò, y la excitò; porque ella no era de si misma suficiente para leuantarse de su flaqueza al exercicio de la predicacion, con la qual se quita el cerrojo de la puerta del coraçon de los Gentiles, y de los Iudios, para que entre Christo al alma por la fè; de manera, que tocando Christo el cerrojo, quitò ella los leues impedimentos que la detenian, y la retardauan. Infundiola de vn ardiente, y copiosissimo desseo de continua mortificacion: y essa es la myrrha q̃ de sus manos, y de sus dedos se distilò con tanta copia, que bañaron todo su cuerpo de tal suerte, que de ninguna otra cosa gustaua ella tanto, como de mortificarse perpetuamente, y de padecer qualquiera amargura por abrir con su predicaciõ la puerta a Christo en el coraçon de muchos. Y dignamente por cierto se dize aqui de la Iglesia quãto a aq̃lla parte de los Predicadores del Euangelio, que no solamente sus manos distilauan myrrha, sino q̃ aun tambien sus dedos estauan llenos della: porq̃ no solamente puso estudio de mortificar su carne en la predicaciõ de la doctrina Euangelica, sino aun tambien en todas sus acciones, y obras grandes, y pequeñas, no solamente en el genero de los varones, sino aun tambien en el de las mugeres; no solamente en la edad perfecta, y crecida, sino aun tambien en la tierna, y delicada, como interpreta S. Geronymo. De manera, que la Iglesia

Beda in hoc loco.

Hiero. in hoc loc.

por ſus predicadores, y maeſtros corre, y quita el cerrojo dela puerta del coraçon de todos los pecadores para abrir a Chriſto nueſtro Señor, q̃ entre en las almas. Mas deueſe ponderar, q̃ eſte cerrojo le abren manos, y manos q̃ diſtilan myrrha eſcogidiſsima. Y es dezir, q̃ los predicadores, y los maeſtros, y los prelados, quando abrẽ cõ ſu doctrina, y cõ ſu predicacion, y con ſu gouierno el coraçon cerrado de ſus diſcipulos, y de ſus ſubditos, y de ſus oyentes, eſtẽ bañados de la myrrha amarga de la mortificacion de ſu propria carne, y no mortificacion como quiera, ſino mortificaciõ excellẽtiſsima, q̃ exceda a la de todos aq̃llos, aquien inſtruyen, y enſeñã. Aqueſtas ſon buenas manos, y aq̃ſtos ſon buenos dedos para abrir a Dios la puerta d' vna alma pecadora, y no las de aquellos q̃ imponen ſobre los demas cargas peſadas, y ellos no quierẽ, ni aun mouellas con vn dedo, como dize Chriſto en ſu Euangelio.

No es de menor importancia la explicacion q̃ dà Ruperto a eſtas miſmas palabras, ni ſera menos al propoſito para enſeñar a los Predicadores, y a los maeſtros, y a los prelados. *Peſſulum oſtij mei aperui dilecto meo. Ideſt, clauſurã oris mei. Quid namque per peſſulum niſi ſilẽtij ſignatur firmamentũ? Peſſulum ergo oſtij dilecto meo aperitur, cùm indictũ ſilentium ori propter Chriſtum reſoluitur, vt audientes ædificẽtur.* Abri el cerrojo de mi puerta a mi amado, quiero dezir, que abri la cerradura de mi boca: porque la firmeça del ſilencio nunca jamas quebrantado, que es ſino vn fuerte cerrojo, con que eſtà cerrada la puerta de la boca? Abri pues a mi amado la clauſura de mi puerta, quando por amor de Ieſu Chriſto ſe reſoluiò el ſilencio de mi boca, y prediquè ſu Euangelio para

Ruper. in hoc loc.

Digitized by Google

ra edificar, y aprouechar a los oyentes. Y ponderese (dize Ruperto) quan hermoso, quan razonable, y quan elegante orden de hablar es el de aquestas palabras de la Escritura de los Cantares. Primero dize que distilan myrrha las manos, y primero se muestrã llenos della los dedos; y que despues se abre la puerta a Christo. *Idest, priùs vita laudabilis in exemplũ præparat: & dein de doctrina fidem quærens audientium, palam profertur.* El Predicador del Euãgelio primero tiene las manos distilando amarga myrrha, y despues abre la puerta a Christo. Quiero dezir, que primeramente prepara vna vida santa, y loable para que sea exemplo de todos: y despues publica, y saca a luz la doctrina del Euangelio, y de las sagradas Escrituras para engendrar fè, y virtud en los oyentes. Por cierto que nos dexaron estos dos santos Doctores bien ponderado este punto, de que si bien es verdad, que todos deuemos ser justos, y santos; pero principalmente los que enseñan, y predican, y suben sobre la Cathedra, no ya de Moysen, sino de Iesu Christo nuestro Redemptor. Y digo con particular acuerdo, que no es de Moysen la Cathedra, en que subimos, sino de Iesu Christo; para que se vea la pureza, y la virtud cõ que deuemos subir a ella, y nos diferẽciemos de los Escribas y Fariseos que se assentaron sobre la Cathedra de Moysen.

Ponderemos para esto vn delicado concepto de Origenes, tratando la diferencia que auia entre el rostro, y entre las manos de Moysen, segun la escritura dize. Que cosa es (dize el Doctor ingenioso) q̃ el rostro de Moysen estaua glorificado, aunque cubierto con vn velo: mas la mano estaua leprosa, y metida dentro del seno? Pues

Orig. hom. 12 in Exo.

tan hermosa la cara, y tan fea, y tan horrible la mano? Atended bien al mysterio. *In vultu enim eius sermo legis: in manu opera designantur*. En el rostro de Moysen se significa la doctrina de la ley que enseñaua al pueblo; porque el maestro q̃ enseña, ha de estar delante de sus discipulos con el rostro sereno, y claro: Mas en la mano de Moysen se significan las obras, q̃ cõforme a aquella ley se hazian. Y porque la ley que enseñaua Moysen, era justa, y era santa, y resplandecia con la gloria de la diuina sabiduria (aũque oculta, y encubierta) por esso tenia el rostro resplandeciente, y glorioso. Mas porque las obras, que conforme a la doctrina de aquella ley enseñaua Moysen, no eran obras perfectas, ni que de suyo pudiessẽ justificar las almas, ni alimpiallas de la lepra del pecado; por esso tenia la mano tan leprosa, y tan escõdida de verguẽça, y de confusion dentro del seno. Digo aora yo sobre esto, que los successores de Moysen, y los que por el substituyeron en su Cathedra, aunque les reluzia el rostro con la gloriosa sabiduria de la ley q̃ enseñauan; no era mucho tuuiessẽ feas las manos; pues a mas de que las obras de aquella ley que enseñauã, no eran de suyo mismas suficientes para quitar la lepra de los pecados, ellos las inficionauan mas con las feas obras que hazian. Al fin, era la Cathedra de Moysen, cuyo rostro resplandecia por la doctrina de la ley, y cuya mano era leprosa por la insuficiencia de la misma ley para quitar los pecados. Pero en la Cathedra de Iesu Christo nuestro Redemptor, cuyas manos sacrosantas no resplandecieron menos que el sagrado rostro; porque a mas del resplandor de la ley que instituya, y predicaua, tuuo tambien el de las obras de la

la misma ley suficientissimas para quitar toda la lepra de las manos, y tenellas resplandecientes, y puras. Luego, los que suben, y se asientan sobre la Cathedra de Iesu Christo, no han de ser como aquellos que subierõ, y se assentaron sobre la Cathedra de Moysen. Muestrẽ la cara, que bien pueden predicar, y enseñar con serena frente, pues la ley, y la doctrina que predican, es tan resplandeciente: pero no escondã las manos por cõfusion, y verguença de la lepra de sus pecados; pues la misma ley que predicã, y descubren en la cara, es suficiente para quitar toda inmundicia. Hagan lo que predican, y viuan conforme enseñan, y parezcan se a Iesu Christo, en cuya Cathedra suben.

§. III.

REalcemos aun mas aqueste punto de la obligacion que tienen los prelados, y los maestros, y los predicadores a viuir conforme a lo q̃ predicã, y enseñan, y mandã. Para lo qual oygamos a S Bernardo en vn sermon, dõde trata de q̃ la sciencia, y sabiduria de las letras es buena para instruyr; mas la sciencia, y la sabiduria de la propria enfermedad es mas vtil para saluarse. Dõde dize el Santo, q̃ tã solamẽte aq̃llos dexã de abusar de la sciẽcia, q̃ desseã el saber, y el entẽder para hazer buenas obras: d los quales dixo Dauid: *Intellectus bon⁹ omnibus facientibus eum.* Que fue dezir: para aquellos es bueno el entẽder, y el estudiar, que hazen lo que estudian, y lo que entiendẽ. Para todos los demas dize el Espiritu santo: *Scienti bonum, & non facienti peccatum est ei. Ac si per similitudinem dicat: Sumenti cibum, & non digerenti perniciosum est ei, &c.* Para el que sabe, y entiende lo bueno, y cõ todo esso no lo haze; el sabello, y no hazello

S Bern. ser. 36. in Cãt.

Psalm. 110.

Iac. 4.

hazello es gran pecado para el. Y fue como si dixera, q̃ el comer de vn buen manjar, y no digerirlo, es vn daño pernicioso para el que comio sin digerir. Porque ansi como el manjar, que está indigesto en el estomago, y no tiene buena decoccion, engẽdra malos humores, y no alimenta al cuerpo, sino q̃ antes le corrompe: ansi de la misma suerte la mucha ciencia de letras indigesta en el estomago del alma, q̃ es la memoria, sino se cueze cõ el calor de la charidad, y se distribuye por las partes del alma, quiero dezir, por las costumbres, y por las acciones, para que viua el alma de lo que sabe, y entiende; si esto no es ansi, toda aquella sabiduria, y ciencia se reputa por graue daño, y como vn mãjar indigesto cõuertido en humores malos, y nociuos. No son humores malos el pecado, y las costũbres deprauadas? No siente hinchazones, y dolores en su conciencia, quiẽ sabe, y entiẽde lo bueno, y no lo haze? No tiene en si mismo respuesta dela muerte tãtas vezes, quantas le viniere al pensamiento lo q̃ dixo Christo nuestro Redẽptor, segũ refiere S. Lucas, q̃ el sieruo quando sabe, y entiẽde la volũtad de su Señor, y no la haze, sera açotado con muchos, y cõ muy agrios açotes? Mas q̃ seria, si en persona dela tal alma de vn Predicador, y de vn Prelado q̃ sabe biẽ, y viue mal, llorasse el Profeta Ieremias, y dixesse; *Ventrem meũ doleo, ventrẽ meũ doleo?* Bien podria ser (dize Bernardo) q̃ quisiesse aqui significar el Profeta, y dezir de su persona misma, q̃ estando lleno de ciẽcia, y de sabiduria, y estando ardiendo de charidad, y de amor de Dios, y estando desseosissimo de comunicar lo q̃ sabia, para aprouechar, y cõuertir a los pecadores, no hallaua aquiẽ quisiesse oyr lo q̃ sabia, y entẽdia: y de aqui

Luc. 12.

Iere. 4.

Digitized by Google

aqui es, q̃ le era de grã carga, y de grã preso, y de graue dolor toda aquella sabiduria y ciencia q̃ no podia comunicar. De manera, q̃ el buen Doctor, y el buẽ Letrado en las letras, y en la doctrina de la sagrada Escritura, quando tiene el vientre del alma relleno de tanta ciẽcia, y no la puede distribuyr por el cuerpo de la Iglesia, ha de tener dolor de vientre, y tan grande, que le obligue a dar vozes, y a dezir ; *Ventrem meum doleo.*

Bien podria ser pues q̃ Ieremias hablasse en este sentido, y de su persona misma: pero el ver que repitio dos vezes, y se quexò dos vezes del dolor que padecia en el viẽtre, esto me hizo pensar que hablò en esse sentido la primera vez; y la segunda en otro segundo:y es, que quãdo el predicador, o el prelado està relleno de ciencia, y de sabiduria de las diuinas letras, y no haze digestion de lo que sabe, y entiende, ni lo distribuye en su alma misma, ni lo reparte en las acciones, y en las obras de su vida, este tal necessariamente ha de tener dolores incomportables del vientre de su conciencia.

No es de menos põderacion lo q̃ el mismo S. Bernardo dize declarando aq̃l lugar de los Cantares, en q̃ dize Dios a vna alma: *Vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Tu voz es dulce, y tu rostro es hermoso. *Quantũ sponso placet cũ puritate mentis predicatio veritatis, ostendit, cũ dicit, vox enim tua dulcis: Quia enim nõ placeat vox, si displiceat facies, demostrat cũ illico subdit, & facies tua decora.* Para mostrar Dios quanto le aplaze la predicacion de su doctrina verdadera con la pureza del alma del predicador; y para mostrar q̃ le ofende mucho la voz, si el rostro del alma es feo, dize: Dulce voz es la q̃ oygo de tu boca; y hermoso rostro es el tuyo.

Cant. 2. Berna. ser. 62. in Can.

tuyo. Buena es la voz de la doctrina, y muy bien le suena a Dios, si el que la enseña, tiene la consciencia hermosa, y pura. En muchos agrada mucho a Dios la hermosura del alma sin la voz de la predicació: pero la voz de la predicació sin la hermosura del alma en ninguno le aplaze a Dios. Lo vno, y lo otro quiere. *Vox enim tua dulcis, & facies tua decora. Impuris non se ostendit veritas, non se credit sapientia. Quid ergo loquuntur, quam non viderunt? Quod scimus, inquit, loquimur, & quæ vidimus testamur. Id ergo tu audes testari quod non vidisti, & loqui quod ignoras?* A los impuros, y a los amanzillados no se descubre, ni se manifiesta la verdad diuina; ni la sabiduria de Dios nuestro Señor se fia de los malos: pues como hablan ellos de lo q̃ nunca vierõ sus ojos? No sabẽ, ni hã visto jamas virtud, y hablan, y dan testimonio della? Testigos

Ioan. 3.

falsos de la virtud deuen llamarse los tales: porque San Iuan Euangelista dize hablando del testimonio que dauan de la doctrina de Christo los Apostoles: lo que sabemos, esso hablamos, porq̃ si no lo supieramos, con q̃ cara, ni cõ que voz pudieramos dezillo? Lo q̃ vimos con nuestros ojos, esso atestiguamos; porq̃ no auiẽdolo visto, cõmo podriamos atestiguallo intrepidamente? Seriamos testigos falsos. Pues vẽ aca (dize Bernardo) como te atreues tu a atestiguar lo q̃ no has visto, y a dezir lo q̃ no sabes? Sabes q̃ cosa es virtud? No; porque no la hay en ti, ni la trataste jamas, ni la conociste. Pues como hablas della? Has visto con tus ojos en tu vida perfeccion? No; porque eres hõbre de vida viciosissima. Pues como das testimonio de la vida perfecta, y santa, y te hazes testigo della delante de todo el mundo? Testigo falso, testigo falso, pues

pues dizes lo q̃ no sabes; porque en realidad de verdad, aunque seas letrado, y docto, no sabes si es verdad lo que dizes de la santidad, y de la virtud, quando tienes impura el alma. Porque la impuridad quita la vista de la verdad, y no teniendo tu de adonde veas la verdad, como tienes de adonde hables de ella? Para q̃ te adelãtas, y te anticipas tanto? Porque no esperas la luz? *Cur opus lucis ante lucem præsumitis?* Ps. 126 *Vanum est vobis ante lucẽ surgere. Lux est puritas,* 1. Cor. 13. *lux charitas, quę non quærit quæ sua sunt. Hæc præcedat, & pes linguæ in incerto non ponitur.* Predicadores del Euangelio, maestros de aquesta Cathedra de IesuChristo, porque no esperays la luz? Paraque tomays tã de antemano esta obra de la luz, que es la predicacion, antes de ser alumbrados con la misma luz? Bien dixo Dauid, que en vano os leuãtays antes de la luz: Luz es la puridad de la conciencia: luz es la charidad del alma q̃ no busca sus intereses proprios, sino el prouecho de las almas, y la gloria de Iesu Christo. Preceda aquesta luz, vaya delante, y assentarà la lẽgua en siguro, el pie de su hablar, y de su predicar. Para los ojos soberuios no se dà a ver la verdad, mas para los puros, y sinceros està patente, y descubierta. No tiene porque negarse la verdad a vn puro coraçon que quiere verla, y por consiguiente, tampoco se negarà a la lengua pura, para que la hable, y la predique. Mas al pecador dizele Dios nuestro Señor: Porque enarras tu mis justicias, y mis gracias, y tomas en tu impurissima boca mi testamento santo? Psa. 49 Muchos que despreciaron la pureza del coraçon, pusieron muy grande estudio en el hablar, y en el enseñar, antes q̃ en el ver, y en el tratar la virtud, y de ahi se siguiò, ò que erraron

erraron muy grauemente por no saber aquellas cosas de que hablauan; o se enuilecieron muy torpemente, quando enseñando a otros, no se enseñauan a si mismos. Hasta aqui son las palabras del glorioso san Bernardo.

Y aunque parece que no auia ya mas que dezir quanto a esta parte, desseo yo concluylla con lo que *S.Chry. hom.43 imperf.* escriue S. Iuan Chrysostomo sobre el Euangelio sacrosanto de oy diziendo, que el reprehender Christo nuestro Redemptor las faltas de aquellos malos ministros de la Cathedra de Moysen, fue para enseñar a los que en este oficio se emplean. *Conuertit sermonem suum ad Apostolos, & ad populum dicens: Super cathedram Moisi, &c.* Despues que el Señor postrò con el venablo de sus respuestas penetrantes a los impios Sacerdotes, que como fieras le acometieron; despues q̃ manifestò quan incorregibles eran, entonces conuirtio su platica, y su sermon a los Apostoles, y al pueblo, *Vt illorum confusio istorum fieret disciplina.* Bueluese Christo a sus discipulos ponderando la malicia de los Escribas, y Fariseos: para que la confusion de aquellos malos ministros de la ley de Moysen sea enseñança, y disciplina a los ministros del Euangelio: porque es infructuoso aquel sermon, en el qual son vnos reprehendidos, y afrentados, sin que de su afrenta, y de su reprehension resulte el ser los otros instruydos. De que fruto seria el tratar yo de reprehender las faltas, y los delictos de los Escribas, y Fariseos, si no huuiesse de ser para exortar a los Sacerdotes? Tomen pues estos en lo que se dize contra aquellos, licion que les aproueche. Y miren, y consideren como ocupan esse asiento, y essa dignidad del sacrosanto Sacerdocio: porque la dignidad

Digitized by Google

nidad no haze Sacerdote, ſino que antes el Sacerdote haze dignidad: el lugar, y el aſsiento no haze ſantos, ſino que los ſantos hazen ſanto al lugar, y al aſſiento que ocupan. Quien ocupa bien la dignidad, recibe de ella honor; pero quien la ocupa mal, afrentala, y deshonrala. Y anſi el mal Sacerdote adquiere de ſu Sacerdocio crimen, y no dignidad, ni gloria. El que ſe aſsienta a juzgar a otros, ſi viue bien, y enſeña bien, ſera juez vniuerſal de todos: pero ſi enſeña bien, y viue mal, ſe condena ſolamente el a ſi miſmo. Porque viuiendo biẽ, y enſeñando bien, inſtruyes al pueblo como ha de viuir para ſaluarſe: pero enſeñando bien, y viuiẽdo mal, inſtruyes a Dios como ha de hazer para condenarte, y para arrojarte a los infiernos.

S.Greg. hom.18 in Eze. Y finalmente ſe ha de oyr a San Gregorio, que pondera bien la gran verguença que los Doctores han de tener, quando no hazen, ni obran lo que dizen, y enſeñan. *Cùm ipſa ſua verba Doctores ad memoriam reducunt, erubeſcunt non ſeruare quod dicunt. Vnde per Salomonem quoque dicitur: Anima laborantis laborat ſibi, quia os ſuum compulit eũ.* *Prouer. 16.* Quiere dezir; Quando los Doctores, y los Sacerdotes, y los prelados reduzen a ſus memorias las palabras, cõ que enſeñan, y doctrinan a los demas, auerguençanſe mucho (a pena de tener poca verguẽça) de que no obran lo que enſeñan. De adonde es lo que dixo Salomõ, que el alma del que obra, obra para ſi. Porque ſu miſma boca le compelle a que obre bien. Nueſtra miſma boca nos compelle a los Predicadores, y nos haze poner las manos en la labor de las virtudes, quando por lo que enſeñamos a las almas, nos refrenamos a noſotros miſmos de los vicios, y de los pecados. Y quando no ſe

haze

haze anſi, es muy digno el Sacerdote de que le digan lo que ſin razon fue dicho al ſanto Iob: *Ecce docuiſti multos,&c.* Perſuadiaſe Elifaz Themanites, q̃ al ſanto Iob, por no ſer ſanto, ſino pecador,le auia dado Dios tan grandes males. Y anſi le dize · Mira que enſeñaſte a muchos *Ecce.* Palabra que en las ſantas Eſcrituras ſuele ponerſe con ironia; como quando dixo Dios: *Ecce Adã quaſi vnus ex nobis factus eſt.* Veys aqui a Adan,que comiẽdo del arbol ſe hizo como Dios. Ironia fue,y burla q̃ hazia Dios del pretendido ſaber del hõbre.De la miſma ſuerte pues dixo Elifaz al ſanto Iob: *Ecce docuiſti multos.* Qual ſi dixera burlando del: Veys aqui al doctor del mundo, al maeſtro de las gentes, que enſeñaua a bien viuir a todo el mundo,y el viuia tã mal como ſus caſtigos manifieſtan. *Ecce docuiſti multos.* O ſi no,quiſo dezir, como explica S.Polichronio: Vn hombre como tu,que enſeñaſte a todos paciencia,como no la tienes en tus conflictos? Si aborreces el ſer diſciplinado, y corregido de Dios, para que enſeñauas a los hombres las juſticias ſuyas, y tomauas en tus labios ſu teſtamento, y ſu doctrina? Todo aqueſto ſe dixo ſin razon,y ſin verdad al ſantiſsimo, y al pacientiſsimo Iob: pero a vn vicioſo miniſtro del Euangelio de Ieſu Chriſto, y a vn prelado de mal viuir, y a vn Sacerdote eſcandaloſo,con mucha verdad y cõ gran razon ſe le dize: *Ecce docuiſti multos.* Veys aqui al Predicador inſigne, q̃ ſe lleuaua tras ſi toda la gẽte, y atrahia muchas almas para la gracia de Ieſu Chriſto,y tiene la ſuya perdida en vicios, y en abominaciones, y en pecados. De los tales dize Chriſto en ſu ſagrado Euangelio.

Iob.4.

Dicunt enim, & non faciunt.

***

§. IIII

§. IIII.

RESta aora q̃ concluyamos este sermõ põderando lo tercero, y vltimo q̃ en el principio del dexè assẽtado, y presupuesto: es a saber, q̃ aunque entre todos los fieles tienen principal, y mas precisa obligacion de viuir santos los Sacerdotes, y los Prelados, y los Predicadores: mas con todo esso, si acontece alguna vez (como es forçoso el acontecer, mientras viuimos en esta vida mortal) si acontece que los Sacerdotes, y los ministros del Euãgelio viuieren viciosamente, no por esso se ha de hazer algun desprecio de la doctrina sana q̃ predican; porque la doctrina, siendo como es, no del predicador, sino del mismo hijo de Dios, q̃ la traxo al mundo del seno, y del pecho de su eterno Padre, no puede amanzillarse con la mala vida del predicador, ni del prelado. Y por esso dize Christo, que hagays todo quanto os enseñan, y os predican de la ley de Dios los ministros malos, y viciosos: y que no hagays lo que hazen. *Omnia quæcumque dixerint vobis, facite: secundùm opera autem eorum nolite facere.* Para lo qual sera admirable lo que enseña San Chrysostomo sobre aqueste passo del Euãgelio presente cõ estas graues palabras. *Cùm igitur præcepta emendationis gratia tradere voluerit, quod præcipuè ad salutem conducit, ne quis scilicèt, dogmata negligat, nèue in Sacerdotes insurgat; id summopere iubet, nec iubet solùm, verum etiam facit: Non enim à docendi gradu corruptos deiecit, illis quidem iudicium grauius efficiens, auditoribus verò nullam inobedientiæ occasionem relinquens.* Son las palabras grauissimas, y es de mucha importancia que se aduierta, y se pondere bien su grauedad, y quieren dezir en buen romance. Como quisiesse

S. Chry. homil. 74. in Matth.

Christo nuestro Redemptor, y dessëasse dar a los hõbres preceptos muy saludables, puso aqueste precepto, q̃ es el mas importãte para la salud de nuestras almas. El mas importante, y el mas principal precepto de todos los q̃ Christo dio a los hõbres para este fin, de que enmendassen la vida, y se saluassen; el mas principal de todos, *Quod præcipuè ad salutem conducit*, es este precepto de q̃ nadie desprecie la doctrina de los Sacerdotes, ni se leuante contra ellos, por muy malos q̃ seã. Y como el precepto es el mas importante, ansi lo quiso mãdar cõ el mayor rigor que pudo: *Id summopere iubet*. Que no mandò IesuChristo remissa, y floxamente el recebir la buena doctrina de los Sacerdotes malos: sino que lo mandò con sumo rigor, y con sumo estudio, y con sumo afecto: *Id summopere iubet*. Y no solamente lo mãda, sino que lo haze también: pues vemos que no quiso echar de la cathedra, ni del pulpito de Moysen a los corrompidos, y pestilenciales predicadores, y maestros de la ley. De manera, que ni aun el mismo IesuChristo, con saber quan malos eran, los exterminò, ni los echò del pulpito, sino que los dexò que enseñassen, y predicassen, pues lo que enseñauã, y predicauan, era bueno. Hizolo el Señor ansi por dos razones. La primera para reserualles a ellos otro juyzio mas riguroso: y la segunda para no dar al pueblo ocasion de desobediencia. Que quisiera el demonio, sino q̃ Christo nuestro Redẽptor mãdàra, y dixera: No me oygays doctrina, ni sermõ de predicador, ni de prelado, en quiẽ se hallẽ algunos vicios? Por q̃ como por nuestra desdicha, y por nuestra grã miseria sean tan pocos los que viuen inculpablemẽte, fuera quitar de todo punto là doctrina, y la obediencia, sino

si no se huuiera de recebir sino tan solamente de ministros santificados.

Si aun con aueros mandado Christo cō sumo rigor, y estudio, q̄ al Sacerdote, y al ministro de su sacro santa ley, por muy malo q̄ sea, le oygays, y le reuerēcieys; si cō todo esso le despreciays, y le resistis: que hizierades, si os mandàra Christo q̄ le despreciarades, y le resistierades? De tal manera (aūq̄ erā malos ministros, y malos prelados) cōfirma Christo nuestro Redēptor su magisterio, y su cathedra, y su principado; q̄ aun despues de auellos reprehendido como a viciosos, dize, y manda q̄ obserueys, y q̄ hagays todas quātas cosas os enseñan, y os predicā; pues no predican, ni enseñan q̄ hagays las malas obras que ellos hazen, mas q̄ hagays las buenas que os manda Dios en su ley. Es vna traça del diablo socolor de q̄ el predicador es malo, y vicioso, quitaros de que recibays, y obserueys su doctrina. Si la voluntad de Christo fuera que de ningun predicador de mala vida se oyga sermō, el lo mādàra: mas pues manda lo cōtrario, y dize que por muy malos que sean los q̄ predican, hagays todas las cosas que os enseñan segun la diuina ley, porque han de ser despreciados? *Omnia quæcūque dixerint vobis, facite.* Y cōcluye el Santo diziendo, y señalando la razon porque deuiā ser reuerēciados, y oydos, aunq̄ tan malos, y tan peruersos, los Escribas, y los Fariseos q̄ se assentaron sobre la cathedra de Moysen. *Tu autem considera quantum Moisi deferat honorem, & illos propter legē Moisi venerandos autumet.* Considera, y pondera biē quanto quiso honrar a Moysē IesuChristo, y por el respecto de la ley de Moysē quāto quiso q̄ fuessen reuerēciados, y venerados sus ministros, aunque eran tan malos. Dime aora la

la diferencia que ay entre Moysen, y Iesu Christo? Porque no honras a Christo, como Christo honrò a Moysen? Y por la reuerencia de Iesu Christo, cuyo es este pulpito, y cuya es esta doctrina, porq̃ no reuerencias a sus ministros, aunque sean malos, como quiso Christo q̃ fuessen reuerẽciados aquellos malos ministros de la ley de Moysen, por respecto, y reuerẽcia de la misma ley de Moysen que predicauan?

En otro lugar nos dize este mismo Sãto vnas palabras diuinas, q̃ sõ del tenor siguiẽte. A vosotros digo los seglares, q̃ estays aqui assentados en la Iglesia para oyr doctrina, y sermõ, y no tãto para oyr, quãto para juzgar al sacerdote q̃ la enseña, escudriñando sus vicios, y oluidãdoos de los vuestros; vosotros q̃ de esso tratays, por vosotros mismos podreys juzgar a los Sacerdotes. Todos vosotros oys los sermones q̃ se os predican, y no todos obrays, ni hazeys lo q̃ oystes en ellos. No es verdad lo q̃ digo? Pues ansi los Sacerdotes, y los predicadores, y los prelados, todos enseñan, y mandã, y no todos obrã lo q̃ mãdan, y enseñan. Pues como os indignays cõtra el prelado, y cõtra el predicador q̃ no viue como predica, y como mãda a los demas; indignaos cõtra vosotros mismos, porq̃ no obrays cõforme oys. Cõsiderad q̃ en los hõbres, de qualquier estado q̃ sean, la naturaleza es vna misma en todos ellos, y q̃ solo se diferẽcian vnos de otros en las dignidades, y en los asientos: y ansi aueys de juzgar de la naturaleza muy de diferẽte modo, q̃ de la dignidad. Porque la naturaleza diosela Dios al hõbre para si mismo, para q̃ tuuiesse ser, y gozasse de si mismo: pero las dignidades no se las da Dios a los hombres sino para todos vosotros, para que os enseñen, y os doctrinen, y os saluen. De

Chryso. hom. 43 in imp.

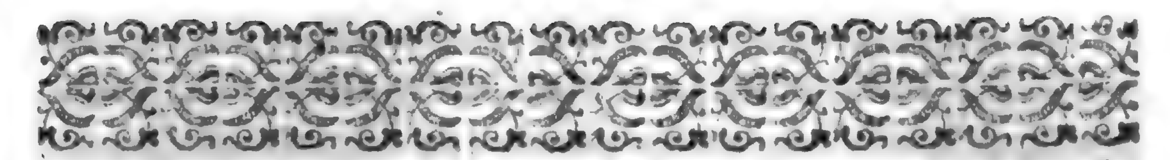
suerte,

suerte, que la naturaleza, y el ser humano de los Sacerdotes, suyo dellos mismos es, y para ellos mismos se les dio su Criador: pero el orden, y la dignidad, y el sacerdocio no es suyo dellos, sino vuestro; para vosotros, que soys los subditos, y los oyentes, y los discipulos, les ha dado Dios a ellos la dignidad, la prelacia, y el magisterio. Pues quien os manda a vosotros, sino tomar lo que es proprio vuestro, y dexar lo ageno? Tomad la doctrina que ay en el predicador, pues essa es para vosotros, y teneys en ella derecho: y dexad su vida, y sus costumbres, pues no son sino suyas mismas del Sacerdote, y el ha de dar a Dios estrecha cuenta de todas sus cosas proprias. Vltimamente considerad lo bien, y hallareys que los Sacerdotes, y los predicadores enseñan, y doctrinan aun a los hombres infieles por respecto de los fieles, y catholicos, pareciendoles q̃ es mucho mejor el hazer bien a los malos por respecto de los buenos, que el dexar de aprouechar a los buenos por no hazer bien a los malos. Luego tambiẽ está puesto en razon, que vosotros por respecto de los buenos Sacerdotes (q̃ los ay bonissimos) reuerencieys a los que son malos, para que no os acontezca, que por despreciar a los malos despreciéys tambiẽ a los buenos: siẽdo mucho mejor el respectar a los malos por respecto, y reuerencia de los buenos. Mirad aquel raro exemplo q̃ el glorioso san Gregorio os representa del santo niño Samuel, de quien dize la Escritura, que seruia a Dios delante del sacerdote Heli. *Puer autem Samuel ministrabat Domino coram Heli.* Notable cosa por cierto, que auiẽdo Dios declarado quan negligente, quan pecador, y quan culpado era aquel Sacerdote, con todo esso Samuel le obedecia en todo

1. Reg. 3
S. Greg. lib. 2. in 1. Reg. cap. 4.

quanto le enseñaua: *Vt profecto apud se colligat, qualis sit, qui in leuiori culpa sibi prælatum despicit. si ei se Samuel obediendo subdidit, quem omnipotens Deus sui examinis tanta districtione reprobauit.* Para que dentro en si mismo pueda pensar cada vno que tal sera el subdito, que desprecia a su Prelado por las leues culpas que halla en el, si el santo niño Samuel, cõ ser tan santo, se sujetaua, y obedecia a vn Sacerdote tan malo, y tan reprouado por el estrecho examẽ de Dios. No desprecies a tu superior, ni al predicador que te predica, aunque te halles justo a ti, y le veas pecador a el: porque el supremo juez, que es Dios, dio el juyzio de los subditos a los prelados: pero el juyzio de los Prelados no quiso darlo a los subditos: mas reseruarselo para si solo. No tengo mas que dezir, sino que todos seamos santos, pues nos corre a todos obligacion; y que principalmente lo sean por su principal razon los Sacerdotes: y q̃ quando sea ansi, que los Sacerdotes no viuan como deuierẽ, no por esso se desprecie su doctrina, pues es buena, y es sãta, y de si misma suficiente para conseruarnos en la gracia, y lleuarnos a la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON



SERMON PARA EL MIERCOLES DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

Aſcendens Ieſus Ieroſolymam, aſſumpſit duodecim diſcipulos ſuos ſecretò, et ait illis: Ecce aſcendimus Ieroſolymam, et filius hominis tradetur, &c. Matth. 20.

TENEMOS en el Euangelio ſacroſanto de oy a Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor, que ſubiendo con ſus diſcipulos a la ciudad de Ieruſalem, los entreſaca de toda la multitud de gentes que le ſeguian: y en apartado les dize con gran ſecreto toda la hiſtoria de ſu futura paſsion, diſcurriendo por todos los paſſos della, de la miſma ſuerte que auia de ſer, como en hecho de verdad fue deſpues. Sobre el qual Euangelio nota el glorioſo San Iuan Chryſoſtomo dos coſas. La primera es; porque les trata el Redemptor de ſu paſsion, y de ſu muerte aora a ſus diſcipulos, auiendoles tratado de ella ya en muchas otras ocaſiones? Y reſponde el miſmo Santo: *Quoniam facilè quòd nolebant, obliuiſci poterant, crebritate referendi memoria* *Chryſo. hom. 66 in Mat.*

id eos tenere facit: & mæstitia audiendi consuetudinem succendit. Facilmẽte se oluidan los hombres de lo que les da disgusto y pena: y como los Santos discipulos disgustauan tanto de la muerte, y de la passion de su Maestro soberano, apartauan della los ojos, y podian ponerla presto en mucho oluido. Por lo qual era necessario que el Maestro les repitiesse vna, y muchas vezes la materia, y que con la gran tristeza que les causaua el oyr su muerte, encendiesse en ellos vna costumbre feruorosissima de meditar, y contẽplar en su sagrada passion perpetuamente, Y si esto fue necessario con los sagrados discipulos, quãto lo sera mas con nosotros, que perpetuamente andamos huyendo el cuerpo, y el alma a su passion, y por lo que nos entristeze, y nos melancoliza dexamos de tratar della, y ponemos la en oluido para no agradecella a quien la padecio por nuestro amor? Repitase pues muchas vezes, y de parte de Iesu Christo representen la los predicadores, y renueuen la en la memoria de todos los redemidos, para que con la tristeza q̃ de oyrla tienen, experimentẽ quanta seria la tristeza del Redemptor en padecella, y ansi se enciẽdan en su amor.

Lo segundo que considerò San Iuan Chrysostomo, fue, porque les dize Christo a sus discipulos en tan grã secreto su passion, retirandolos de tanta gente como venia con ellos por el camino? Y responde: *Quia semper pretiosior thesaurus in melioribus vasis includitur.* Siẽpre el tesoro mas rico, y mas precioso se pone, y se deposita en mejores vasos. Y como la passion, y muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor es toda la gloria de Dios, y la salud de todos los hombres, no era bien q̃ tan precioso, y rico tesoro se pusiesse en todos vasos, si no en los mejores, y de mayor confiança. Muchos de los

Chryso. hom. 35 in imp.

los que estauan alli presentes, eran hombres de poca fe, y si oyeran la passion de Iesu Christo, padecieran mucho escandalo. Sabemos bien que San Pedro, con ser San Pedro, en oyendo esta materia se escandalizaua mucho. Pues si San Pedro se turba en la muerte de Iesu Christo, de que otro coraçon pudiera la fe sufrir el dolor de vn mal tan grande? Si la piedra inmoble de la Iglesia se comouiò de aquesta suerte, como pudiera la tierra flaca, y debil dexar de comouerse con el impetu de vna tan grandissima tempestad? De aqui se entendera como no es para todos la materia de la passion, y muerte de Iesu Christo nuestro Señor; ni son todos capaces vasos para vn licor tan precioso. Pidamos capacidad a Dios por la intercessiõ de su sacrosanta madre, saludandola primero, y diziendo, *Aue Maria.*

§. I.

PArecemе (y creo que no me engaño) que tratando Christo nuestro Redemptor de su ignominiosa muerte, y de su Resurrecion gloriosa con su Iglesia sacrosanta, la ofrece como a esposa suya sus dos braços estẽdidos: para q̃ sintiẽdo ella los efectos del vno, y del otro caso, que son la muerte, y la resurreccion, diga con apazible semblante aquel dulce Epitalamio del libro de los Cantares. *Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* La mano yzquierda de mi diuino esposo està puesta debaxo de mi cansada cabeça, y la mano diestra suya me abraçarà amigablemente. Mysterio bien declarado, y diuinamente aduertido del melifluo padre Sã Bernardo, q̃ dize aquestas palabras. *Ipsa est læua Christus Iesus,*

Can. 2.

Berna. serm. 4 vigil. Natiu.

sus,

sus, & hic crucifixus, nam dextera quidem Christus Iesus, & hic gloriosus. La mano de Dios siniestra es Christo IESVS, y este crucificado, y muerto por mi: y la mano diestra del mismo Dios es el mismo Christo Iesus, y este resuscitado, y glorioso para mi. Toma pues oy el soberano esposo Iesus entre aquestos sus dos braços regalados con soberano amor a la Iglesia esposa suya: y con el siniestro de su afrentosa Passion, y muerte sostiene, y leuanta su cabeça desmayada de puro amor; y cõ el diestro de su Resurreccion gloriosa se apresta para abraçalla gozosamente. *Ecce ascendimus Ierosolymam.* Veys aqui discipulos mios, Iglesia mia charissima, que subimos a la ciudad de Ierusalem, donde sere entregado a los Principes de los Sacerdotes, los quales me condenaran a muerte, y me entregaran a los Gentiles, y estos me açotaran sangrientamente, y me escupiran, y me escarneceran afrentosamente, y me enclauaran en vna Cruz durissima, y cruelissimamente: este es el braço siniestro. Mas al tercero dia despues de muerto, y sepultado, resucitarè con gloria, y con resplandor, y con triumfo de inmortalidad eterna: este es el braço derecho. Pero veamos aora como la muerte, y Passion de nuestro Señor Iesu Christo sostiene la cabeça a vna alma esposa suya, y como la Resurreccion gloriosa se apresta para abraçalla.

Y seran marauillosos para tratar este punto dos escogidos lugares del mismo melifluo Padre San Bernardo. En el primero dize con palabras del Apostol San Pablo, las que yo refiero aqui. *Scio quemadmodum abundet pro Christo tribulatio vestra; & vtinã abundet & consolatio vestra per ipsum.* *Nam*

Ber. ser. 4. Vigil. Natiui.

2. Cor. 1

Nam mundialem quidē cōsolationē vobis offerre nec libet, nec licet. Vilis enim est, & ad nihilum vtilis huiusmodi consolatio, &c. Quiere dezir: Yo se muy bien que abunda mucho por amor de Christo vuestra tribulacion en este mundo, y oxala que por el mismo Christo abūde vuestra consolacion tambien: Porque consolacion humana y terrena en vuesstras tribulaciones, ni quiero yo ofrecerosla, ni aun es licito tampoco. Porque aquesta consolacion del mundo es vna vilissima consolacion, y para ninguna cosa es vtil: y aun si bien lo consideramos, lo que della mas se ha de temer, es el ser impedimēto para la verdadera, y salutifera consolacion del alma. Por lo qual aquel Señor, que es la delectacion, y la gloria de los Angeles en el cielo, esse mismo se hizo salud, y consolacion de los miserables hombres en la tierra. El que sublimado en su ciudad gloriosa beatifica a sus ciudadanos, esse mismo abatido y humillado en el destierro alegra a los desterrados: Y el q̄ enlas alturas es gloria del eterno Padre, esse mismo se hizo en la tierra paz para los hombres de buena voluntad. Pequeñito fue dado a los pequeñitos, para que se dè grande a los grandes; y a los que justifica siendo pequeño, magnifique, y glorifique despues, quando sea glorioso, y magnifico. De aqui es sin duda, que aquel vaso de eleccion San Pablo, lleno de la plenitud del humillado Iesu Christo, enel qual habita toda la plenitud de la Diuinidad corporalmēte, prorumpio en vnas palabras de grandissimo cōsuelo, que son del tenor siguiente. *Gaudete in Dño semper: iterū dico gaudete.* Colos. 1 Phil. 4. Alegraos en el Señor: otra vez digo que os alegreys. Soberano Apostol, porque razon quieres que nos alegremos

gremos dos vezes?No baſtarà alegrarnos vna vez en eſta vida, y eſperar el alegrarnos ſegunda vez en la otra?*Gaudete de exhibitione, iterum guadete de promiſsione: Quoniam & res plena gaudio, & ſpes plena gaudio eſt. Gaudete, quia iam percepiſtis dona ſiniſtræ: Gaudete, quia iam expectatis præmia dexteræ.* Gozaos vna vez por lo q̃ os tiene Dios ya dado; y gozaos otra vez por lo que os tiene ya Dios prometido. Por lo vno, y por lo otro digo, que vna, y otra vez os alegreys; pues anſi lo q̃ poſſeeys ya, como lo q̃ eſperays poſſeer, lo vno, y lo otro, la poſſeſsiõ, y la eſperança todo eſtà lleno de gozo. Gozaos porque recebiſtes ya los dones, y las riquezas de ſu ſinieſtra mano: y gozaos tãbien porque eſperays recebir los glorioſos, y ricos premios de ſu dieſtra: Gozaos porque recebiſtes los bienes de ſu paſsion, y de ſu muerte: y gozaos por q̃ recebireys la gloria de ſu Reſurreccion triunfante: Que aqueſtos ſon los dos braços de que habla aqui la eſpoſa, quando dize, *Læua eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Læua medetur, & iuſtificat: dextera amplectitur, & beatificat.* La mano yzquierda de Dios, que es Chriſto crucificado, y muerto, medicina, y juſtifica al alma enferma, y pecadora: y la mano dieſtra, que es Chriſto reſucitado, abraça, y beatifica.

Hablemos de cada vna deſtas dos manos vn poquito. La mano yzquierda de Dios, que es Chriſto crucificado, medicina, y juſtifica al alma; porque eſtas ſon las riquezas, y las glorias que en la ſinieſtra de Dios vio Salomon, quãdo dixo en los Prouerbios: *In ſiniſtra illius diuitiæ, & gloriæ.* Riquezas de ſalud ſon los arroyos de la precioſiſsima ſangre con que ſomos redemidos: y Prou. 3

glorias honrosissimas son las irrisiones, y las afrentas de la cruz, en quien se
Gala.1. gloriò tanto San Pablo; y aun dixo mas, que no pensaua saber otra alguna cosa, sino solamente a Iesu Christo, y este enclauado
1.Cor.2 do en la cruz. Y aun podria ser (dize Bernardo) q̃ essa cruz, en que le cõsiderò el Apostol fixo, y clauado, seamos nosotros mismos: porque el hombre està formado, y hecho en forma de cruz, como lo muestra el mismo, si quiere estender sus braços. Y a mas desto sabemos que dize Christo en vn Psalmo: *Infixus sum in limo pro-*
Ps. 68. *fundi*. Pegado, y fixado estoy en el barro, y lodo del profundo. Nosotros somos este barro, pues somos de barro hechos por las manos de Dios en el principio del mundo. *Sed tunc quidẽ limus paradisi fuimus: nunc verò limus profundi.* Entonces en el estado de la inocencia eramos los hombres barro del parayso, barro de tierra, y agua limpia: mas agora por el pecado somos barro del profundo, barro asqueroso, y sucio, y en este barro està pegado, y fixo sin apartarse del nuestro Señor IesuChristo. *Infixus sum, inquit, non pertransij, non recessi.* Fixado estoy en vosotros, no me fui, no me apartè, veys aqui q̃ estoy assido con vosotros hasta la consumacion del siglo. Por esso se llamò Emanuel, que quiere dezir, Dios con nosotros: *Nobiscum Deus. Nobiscum vtique, sed per sinistram.* Con nosotros està assido Dios, mas por la mano siniestra solamente, q̃ es su muerte, y su passion.

En figura de lo qual dize la santa Escritura, que quando Thamar pariò, sacó el niño Zaram tan sola Gen. 38
mẽte la mano, y essa le fue luego atada con vna cinta de grana roxa, significãdo el mysterio de Christo nuestro Redemptor sonroxado con su sangre en la passion,

passiō,q̄ essa es la mano siniestra del sagrado esposo IesuChristo,cō la qual nos tiene, y le tenemos ya por la mano. Pero es la mano yzquierda de su sagrada passion, y muerte, que nos la dio el de buena gana,quando de su propria voluntad se fue a Ierusalē para ser preso,y açotado,y escupido, y muerto enla Cruz:mas aun nos falta el tenelle por la mano diestra de la gloriosa Resurreccion, paraq̄ teniēdole con las dos manos, gozemos a manos llenas de sus diuinos fauores. Por lo qual teniēdole assido aora por la mano yzquierda de su passion, y viendo quan desuiada tiene la diestra de su Resurreccion gloriosa, es necessario el dezille con las palabras de Iob,y de Dauid: *Operi manuum tuarum porriges dexterā: Nam delectationes in dextera tua vsq; in finē*.Dame Señor,essa mano derecha,pues soy obra de tus manos.Tus dos manos me hizieron,y me reformarō; no te tengo aun mas que por la vna sola,que es la yzquierda; dame la derecha tābiē para q̄ pueda gozar las delicias infinitas, y los regalos sin fin q̄ tienes en essa mano de tu gloriosa Resurrecciō. Ya,ya apresta su mano derecha para abraçarme mi diuino esposo: *Dextera illius amplexabitur me*, q̄ es la Resurrecciō gloriosa delos dos.

*Iob.*14 *Ps.*15.

§. II.

EL segundo lugar dōde S. Bernardo trata esta materia con esta missma Escritura,es el Tratado q̄ intitulò, *De diligendo Deo*, tratado de amar a Dios. A cuyo amor(dize este Sāto)que se incita mucho la alma cō la cōsideraciō destas dos cosas, q̄ son muerte, y Resurrecciō de Iesu Christo. Presuponese para esto,q̄ el alma esposa de Christo estaua enferma de amor, como en las palabras antecedētes lo significò ella missma diziēdo, *Fulcite me floribus, stipate* *Cant.*2.

me

me malis, quia amore langueo. Recreadme con olorosas flores, y confortadme con maçanas odoriferas, porque estoy enferma, y me desmayo de amor en la ausencia de mi esposo. Y luego el diuino verbo, no pudiendo mas sufrir el descaecimiẽto y desmayo del alma esposa suya (como dize el mismo Santo en otra parte) luego estuuo alli presente para sanar, y confortar cõ su presencia a la q̃ tenia enferma, y desmayada cõ su ausencia. Puso con mucho amor debaxo de su cabeça la siniestra mano para sostenella, y leuantalla, y aprestò la diestra para abraçalla. Y en aquel regalo de la mano yzquierda, que seruia de almohadilla regalada, y en aqueste abraço de la derecha q̃ promete diuinos gustos, consiste toda la salud del alma enferma por los amores de Christo. Presupuesto esso, importa aora el saber, q̃ flores son aquestas? Que maçanas? Que enfermedad? Yo lo dire todo cõ el mismo glorioso Santo: y mirẽ si no son los mismos passos de la Passion que oy representa Christo. *Cernit regẽ Salomonem in diademate, quo coronauit eum mater sua. Cernit vnicum Patris crucem sibi baiulantẽ. Cernit cæsum, & consputum Dominum Maiestatis. Cernit autorem vitæ, & gloriæ confixum clauis, percussum lancea, opprobrijs saturatum. Cernit hæc, & suam magis ipsius animam gladius amoris transuerberat, & dicit: Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.* Quierẽ dezir todas aquestas palabras. Mira, y considera el alma al diuino Rey Salomon cõ la corona de espinas, cõ q̃ le coronò su madre la Synagoga. Mira, y considera al vnigenito del eterno Padre, q̃ lleua la pesada Cruz sobre sus cãsados ombros para ser enclauado, y muerto en ella. Mira, y cõtẽpla al autor de la vida

Berna. ser. 51. in Cãt.

Berna. tracta. de dili. Deo.

vida, y de la gloria crucificado, harto de oprobrios, y que al fin, fin da su alma amantissima, y su preciosa vida por sus amigos, y que despues le abren el pecho hasta el mismo coraçon con vna lança cruel. Mirãdo pues estas cosas cõ atẽta deuociõ el alma, sientese herir, y atrauesar el pecho con vn cuchillo de amor: sientese llagada con la charidad de aquel diuino Redemptor, que quiso morir ansi para redemilla. Y quãdo se va a caer desmayada de la fuerça del amor, dize con la voz muy flaca: Recreadme con las flores, y confortadme con las mançanas, para que ansi recupere los espiritus dissipados, y perdidos. Y si preguntamos que mançanas son aquestas? Responde el glorioso Santo: Son aquellas que cogiò la missma esposa de aquel arbol de la vida, que es la cruz sacrosanta. Las quales tomarõ del mismo Christo, q̃ es pan del cielo el, regalado sabor: y de su preciosa sangre tomaron el color hermoso. Esto es quanto a la muerte, y passion de Iesu Christo.

Mas para en respecto de la gloriosa Resurreccion declara el melifluo Santo lo que son las flores, y dize de aquesta suerte. *Videt deinde mortem mortuam, & mortis autorem triumphatum, &c.* Mira, y considera el alma esposa de Iesu Christo, despues de bien considerada su sacrosanta muerte, y passiõ, mira, y considera, y vee muerta a la muerte, y al autor de la misma muerte vẽcido a los pies de Christo, que triumfa del con excelentissima gloria. Vee q̃ de los infiernos sube a las tierras, y d̃ las tierras a los cielos aq̃lla dichosa captiuidad de tantos Santos captiuos; para que en el nombre de Iesus se incline toda rodilla en el cielo, y en la tierra, y en el infierno. Aduierte, y contempla cõ grandissimo gozo el alma esposa

esposa de Iesu Christo como la tierra de nuestra naturaleza humana, que por la maldicion antigua produxera cardos y espinas, ya con la gracia de tã nueua bendiciõ reflorece her mosamente. Y en todas aquestas cosas se acuerda de aquel versito de Dauid que dize: *Et refloruit caro mea: & ex voluntate mea cõfitebor ei.* Reflorecìo ya, (bendito sea Dios) mi car ne; y con mucha voluntad le alabarè por esto. Y con las mançanas de la passion que cogiò en el arbol de la Cruz, dessea ajuntar las flores de la gloria que coge en la resurreccion, para con aquestas, y cõ aquellas confortarse, y cobrar entero espiritu: porque no ay para vna alma enferma, y descaecida otra salud, ni otro confortatiuo sino la muerte, y resurreccion de IesuChristo esposo suyo. Y cõ essas flores de resurreccion, y mãçanas de passiõ atrahe el alma para si al Verbo eterno encarnado, que admirablemẽte se deleyta entre tales flores, y fructos: *Vbi suæ videlicèt, aut passionis gratiam, aut resurrectionis gloriam sedula inspicit cogitatione versari, ibi profectò adest sedulus, adest libens.* Donde el diuino verbo vee q̃ se trata de la gracia de su passion, y dela gloria de su resurreccion con solicito pensamiento, luego se presenta alli cõ mucho gusto, y con gloriosos regalos. Y se deue mucho aduertir, q̃ a las penas, y a los dolores de la muerte y passion de Christo llamò la esposa mãçanas; y a las glorias de su resurreccion las llamò flores; porque las mançanas de aora son fructos de aquellas flores que salieron el otro año passado; mas las flores que aora salen, prometen ricas mançanas para el otro año que viene. Y es dezir en buen romance, que las flores del siglo passado dierõ por fructo aquella muerte y passion de Iesu Christo

Psa. 27

en el arbol de la Cruz: por q̃ en el principio del mundo empeçò a florecer su muerte, y su passion, hasta que cumplido el tiempo nos diò su bien saçonado fructo. Mas en su resurreccion gloriosa nos muestra las bellas flores, que en el verano que viene de la general resurreccion, daran por fructo la gloria, y la bienauenturança de todos los escogidos. Coge pues nuestra alma de essas flores, y de aquellas mançanas para consuelo suyo, y para atraer a Dios.

Y a nosotros nos importa, y conuiene mucho, si queremos tener en nuestra compañia a Iesu Christo, adornar nuestros coraçones cõ tales flores, y con tales mançanas, q̃ seran los testimonios, y las santas Escrituras que hablan; *Tam de misericordia scilicèt, morientis, quàm de potentia resurgentis.* Que meditemos los testimonios, con que las sagradas Escrituras tratan assi de la misericordia, y charidad con que murio, como de la potencia, y mageſtad con que resuscitò, segun lo cantò Dauid en aquel diuino verso: *Duo hæc audiui, quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia.* Psa. 61 Dos cosas ohi de ti Señor Dios mio; que tienes potestad, y tienes misericordia. Misericordia para morir por nosotros: y potencia para resucitar de entre los muertos. Aqueste es Señores mios, el entretenimiento del alma hasta que venga el tiempo, en q̃ se vea abraçada cõ la gloriosa diestra de su esposo Iesu Christo: *In læua reputans recordationẽ illius charitatis, qua nulla maior est, quòd animã suã posuit pro amicis suis: In dextera verò beatam visionem, quam promisit amicis suis.* Reclinada el alma sobre aq̃lla mano yzquierda, su cabeça haze memoria de la charidad inestimable con que murio el hijo de Dios por sus amigos: mas en la mano derecha apre-

Digitized by Google

aprestada ya para abraçar-la, considera la beatissima vision de aquella gloria q̃ promete a sus amigos. Sobre aq̃lla mano yzquierda de la passion y muerte de Christo reclina el alma su cabeça, quiero dezir su intenciõ, para no inclinarla mas en los desseos carnales, porque el cuerpo q̃ se corrompe, como dize el Sabio agraua al alma. Mas q̃ otra cosa puede hazer vna tan grãde, y no deuida misericordia, vna tan gratuita, y bien prouada dileccion, vna tan inopinada dignacion, vna tan inuicta mansedumbre, vna tan admirable dulçura, como manifiesta Christo yendose a la muerte, y a la passion de su propria voluntad, y por su mismo pie? Todo aq̃sto bien cõsiderado del alma, del modo q̃ Christo quiere que sea considerado, quando dize, *Ecce ascendimus*: qual si mas claro dixera, *Ecce*: Aduertid, y considerad bien mi amor, y mi piedad, pues vengo

Sap. 9.

sin que me traygan a padecer tan afrentosa muerte: pues todo aquesto bien considerado del alma, que ha de causar, y obrar en ella, sino que quitandola, y apartandola de todo el amor profano deste mundo, la arrebate para si admirablemente, y vehementissimamente la edifique? Por esso corre la esposa tan alegremente tras del olor destos aromas, y ardentissimamente ama al que esparce de si tan admirable fragancia. Y considerandose tan amada, le parece (y no se engaña) que ama poco, aunque se deshaga toda en amor. Y dignamente por cierto; porque si bien lo consideramos, que mucho se le recompensa a vn amor tan grãde como muestra Christo muriẽdo por nosotros? Vn poluo tan poquito que mucho haze de recogerse todo quanto es, para amar a aquella inmensa magestad, que con ser inmensa, se empleó toda quanta es,

Digitized by Google

en amalle a el primero? *Ecce, Ecce.* Considerad, y aduertid, y ponderad bien que por vuestro amor me voy a padecer prisiones, y açotes, y escupos, y afrentas, y bofetadas, y cruz, y muerte. *Ecce;* para que aduertido bien, y considerado todo, correspondays con el amor que es justo.

§. III.

Y Para que esto quede aun mas bien ponderado, consideremos bien vn gran mysterio que se incluye en aquella palabra, *tradetur,* quando dize Christo, *& Filius hominis tradetur:* serè entregado en manos de quiẽ me quitarà la vida. Señor, querria saber de ti, si eres seruido endezirmelo; quiẽ te entregarà a la muerte? porque ni lo dizes, ni lo significas. Dizes que sera tu Real Magestad entregada, *tradetur.* Y dizes a quiẽ seras entregado, *Principibus Sacerdotum:* y no dizes quien te entregarà en sus manos. Consultemos al glorioso San Agustin, y respondanos declarando aquel lugar de San Iuan: *In hoc manifestata est dilectio Dei in nobis; quia Filium suum vnigenitum misit in hunc mundũ, vt viuamus per ipsum.* En aquesto se manifestò el amor que Dios nos tiene, en que embiò a su hijo vnigenito, para que por el viuamos los que sin el eramos muertos. Aq̃stas son las palabras de San Iuan. Sobre las quales dize Agustino las que yo refiero aqui. Que pensays que fue el intento de San Iuan, representandonos el amor que nos mostrò el pecho de Dios embiandonos a su hijo? *Ecce, vt diligamus Deum, hortationem habemus.* Vna exortacion nos diò San Iuan, y vn incentiuo ardiente para amar a Dios. Y sin duda se aumẽtarà mucho este amor con la consideracion de aquellas palabras que el Apostol

1. Ioan. 4.

Augus. tract. 7 in hoc loc.

stol San Pablo escriue a los Romanos, hablando del Padre eterno. *Qui proprio filio suo non pepercit, sed pro omnibus nobis tradidit illum.* No perdonò Dios Padre a su proprio hijo, sino que lo dio, y lo entregò por todos nosotros: *tradidit illum.* Ya tenemos aqui al entregador de Iesu Christo: Su mismo padre lo entregò a la muerte de la cruz, y este deuria ser vn incentiuo vehementissimo para q̃ amemos al Padre, ver q̃ a su proprio hijo tan amado, y tã querido, y que tiene la misma essẽcia, y naturaleza suya, no perdonasse la vida, sino q̃ le entregasse el mismo por nuestro amor hasta la acerba muerte.

Rom. 8.

No puedo dexar de interrũpir aqui las palabras de Agustino cõ otras marauillosas de su sagrado maestro San Ambrosio: el qual reparãdo mucho en aquellas del Apostol; *proprio filio suo non pepercit*, dize de aq̃sta manera: *Pulchro verbo vsa est scriptura, vt Dei patris erga te piũ propositum declararet.* De hermosissima palabra vsò la sagrada escriptura de S. Pablo para declararte el piadoso proposito de la volũtad del Padre eterno para cõtigo, pues dize q̃ a su proprio hijo no perdonò, sino que cõ tener en el toda la plenitud de su Diuinidad, le entregò por ti a la muerte. Y aunque no podia la muerte quitalle el ser de su Diuinidad al hijo sacro santo, esso no disminuye, ni mengua la piedad del paternal pecho. *Considera affectum patrium. Quod pietatis est, quasi morituri filij suscepit periculum: Quasi orbitatis hausit dolorẽ, ne tibi periret fructus redemptionis. Tantum fuit Domino studium tuæ salutis, vt pro pemodum de suo periclitaretur, dum te lucraretur.* Quiere dezir San Ambrosio. Considera, y pondera bien el afecto de aquel pecho paternal de Dios para contigo. En lo q̃ es de parte

Ambr. lib. 1. de Iacob. & vita beata cap. 6.

Digitized by Google

te de su piedad, el se puso ya en peligro de perder totalmente a su hijo, y de passar el dolor de verse priuado del, solo porque no se perdiesse el fructo de tu redempcion. De manera, q̃ si no quedò el eterno padre sin hijo, fue porque su hijo no puede dexar de ser: mas la piedad del padre para contigo, por lo q̃ toca a su parte, ya le ofreciò a la muerte, aunq̃ mas pudiera en ella perecer. Y puso tan grãde estudio en tu saluacion el Padre eterno, que por ganarte a ti, puso a su hijo donde pudiera peligrar todo su ser, sino fuera su ser diuino. Y es dezir, que aunque pudiera perderse, y destruyrse el hijo, lo diera la piedad del Padre por muy bien perdido, solo por ganarte a ti. Pues q̃ coraçõ no se resuelue en amor de vn Padre tã piadoso, que entregò su hijo a la muerte con tal afecto por todos nosotros? *Pro omnibus nobis tradidit illum.* Tambien ponderò aqui mismo San Ambrosio que lo entregasse el Padre eterno por todos, para q̃ ninguno de nosotros desconfie, sospechando que no alcança a todos la benignidad del padre, sino que entendamos ser su amor tan grãde para todos, que por qualquiera de los que aqui estamos, entregàra el Padre eterno, como en hecho de verdad entregò su mismo hijo a la muerte, de modo que el eterno Padre es el que entregò a Iesu Christo hijo suyo, quando el mismo Iesu Christo dize en su Euangelio, *& filius hominis tradetur.*

Tornemos aora al lugar del glorioso San Agustin, el qual prosigue desta manera. Si deuemos tanto amor al Padre eterno por aqueste titulo de que entregò a su hijo por nosotros: no menos amor deuemos al mismo hijo por el mismo titulo que al Padre, pues dixo el mismo S. Pablo en otra parte, ponderando el amor de Christo: *Qui*

S. Aug. vbi sup.

Gal. 2.

Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me. Que me amò Iesu Christo, y se entregò el à si mismo por mi amor a la muerte. Ya tenemos otro segundo entregador de Iesu Christo, y es el mismo Iesu Christo, que se entregò el mismo por mi a la muerte. *Filius hominis tradetur.* Entregado sera a la muerte en la jornada que haze aora a Ierusalem. Pero quien le entregarà? El mismo sera el entregador de si mismo. *Tradidit semetipsum.* Y fue tanta la voluntad q̃ tenia de entregarse por nosotros a la muerte, q̃ auiendo de entregalle tambien Iudas, vino a dezille Christo en la Cena: *Quod facis, fac citiùs.* Iudas, lo q̃ hazes entregandome a la muerte, hazlo mas presto, no te detengas tanto. Sobre lo qual dixo Agustino. *O verbum libentiùs parati, quàm irati! O verbum non tam pœnam exprimens vendito ris, quàm mercedem significans redemptoris!* O palabra salida de vn coraçon mas aprestado para morir, que ayrado contra quien queria vendelle, y entregalle! O palabra que exprimia, y declaraua no la pena del vendedor, sino la merced del Redemptor! Dixole que hiziesse mas presto la entrega de su santissima sangre, no porque se enojaua contra el perfido entregador; sino porq̃ se apresuraua a la saluaciõ de todo el mundo, y se entregaua el mismo por el amor de su Iglesia con tan tan grande voluntad, que para luego le parecia tarde. Y esso es lo que el Apostol dize, *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Porque si el mismo Christo no se entregàra a la muerte, quien le pudiera entregar? Ni Iudas, ni todo el mũdo. Pues quãto amor le deuemos al Vnigenito del Padre por auer se entregado el mismo cõ tan gran gusto a la muerte para redemirnos? Y que esperança no tendremos

Ioã. 27.

August. tract. 62. in Ioan.

Digitized by Google

en el que con tanto gusto se entregò a tā dura muerte por nosotros? Ansi lo ponderò con vn verso de Dauid en el lugar citado Ambrosio: *Nonne dicet, quæ vtilitas in sanguine meo, si damno quem saluaui?* No es cosa cierta, que teniendo Christo delante de si a vn pecador, ha de dezir: De que vtilidad, ni de que prouecho sera la sangre que derramè con tanto gusto, si condeno al que con ella redemi? No quiero condenarte, sino q̃ viuas, pues tu vida es el premio que mereci yo cō mi sangre. Yo mismo me entreguè por ti.

Ambr. vbi sup. Psal. 29

Digna sera deste punto la ponderacion que hizo Chrysologo de la volūtad, con que el mismo Christo se entregò a morir por nosotros; trae para esto aquel lugar de Isaias: *Sicut ouis ad occisionem ductus est: & sicut Agnus coram tōdente se non aperuit os suū.* Fue Cristo nuestro Señor lleuado a su muerte, y a su cruz, como vna oueja mansissima al sacrificio, y estuuo en todos sus tormētos, con ser tan vehemētes, sin abrir su boca para quexarse, como el corderito que està atado a los pies de quien le trasquila. Mas como podia quexarse, ni dezir palabra que supiesse a esso? *Tacet qui volens patitur: clamat qui laniatur inuitus. Nec potest de morte conqueri, qui mortem dignatus, nō coactus assumit.* Calla en medio de sus tormentos quien los padece por voluntad. Clama, y vozea muriendo el q̃ violentamente, y contra toda su voluntad es despedaçado. Como puede quexarse de la muerte quien la padece, no forçado, sino de su voluntad, y de su gusto? Soberano Redemptor, esto es lo que te deuo, y lo que nunca podrè dignamente pagarte: Que tomaste la muerte, y la passiō por mi con tanto gusto, q̃ no podias quexarte de lo mucho que padecias, porque

Isa. 53. Chrysolog. ser. 23.

Digitized by Google

que tu te lo quisiste, que te entregaste a ti mismo por mi. Acabe de echar el sello a esta ponderacion San Ambrosio. *Passio Christi imago fuit regni cælestis.* La passiõ de IesuChristo fue vna Imagen viua, y hermosissima de la misma gloria del cielo. Mirẽ que emprende a prouar Ambrosio; que vna muerte tã acerba sea imagẽ de vna vida tan dulce: y vn tormento tan terrible sea retrato de vna gloria tan agradable. Mas mirad como lo prueua. De aquella gloria del cielo (dize S. Iuan) que ni ay llanto, ni ay lloro, ni ay clamor, ni ay quexas, y ansi fue la passion de Christo. Porque ninguno oyò en las plaças, ni en las calles, por dõde le lleuauã a morir, que diesse alguna voz quexandose de sus penas. Y ni aun quiso ser llorado, pues a las hijas de Ierusalẽ dixo que no llorassen. *Ablaturus enim omnes lachrymas suæ beneficio crucis, in passione propria, futuræ instar beatitudinis exhibebat, vt nemo fleret nisi qui Christi beneficia non teneret.* Quiere dezir: Como quitaua Christo con el beneficio de su passion todas las lagrimas, quiso en su passiõ propria darnos vna semejãça, y vn retrato de la gloria de los cielos, paraque nadie llore, sino quien carece de los beneficios de la passion de Christo. De manera, que estuuo Christo en su Cruz, y en su passiõ como en la misma gloria, por la mucha voluntad con que se entregò a morir para saluarnos. Y con esto quedarà bien ponderado quanto deuemos al padre, porque fue entregador de su mismo hijo: y quanto deuemos al hijo porque se entregò el a si mismo. Y esso es lo que se incluye en sola aquella palabra; *& filius hominis tradetur.*

***

Ambr. ser. 14. in Psa. 118. ante finem.

Apo. 21

Luc. 23

§. IIII.

PEro si biẽ cõsideramos, hallaremos aũ otro entregador de Christo. Iudas no le entregò? El mismo nos lo dira: *Peccaui tradẽs sanguinẽ iusti*. Y aũ otros muchos hallaremos que le entregarõ tambiẽ, porq̃ Iudas le entregò a los Principes delos Sacerdotes; *tradetur Principibus Sacerdotũ*. Paraq̃ le condenassen a muerte cõ sus lẽguas, y sus clamores. Y los Principes de los Sacerdotes le entregarõ a los sayones Gẽtiles. *Et tradent eũ gentibus*. Para q̃ le açotassen, y le escupiessen, y le crucificassẽ. O Cordero inocentissimo, y quantos son los q̃ se ajuntan para entregarte a la muerte! Iudas te entrega, y los Principes de los Sacerdotes te entregan: mas que mucho, si tu mismo padre te entrega, y tu mismo tambien te entregas? Mueue aqui San Agustin vna duda, y es esta. Si como deuemos amor al padre porq̃ entregò a su hijo; y si como deuemos amor al hijo, porque entregò a si mismo, deuemos tã bien amor a Iudas, porq̃ le entregò a los Principes de los Sacerdotes, y a los Principes de los Sacerdotes, porque le entregarõ a los Gẽtiles? Y responde desta manera: En vn mismo hecho de entregar a Christo, se hallã el Padre eterno, el Hijo amado, y Iudas. Y en esse mismo hecho bendezimos al Padre, y bendezimos al Hijo, y maldezimos a Iudas. *Quia hoc fecit Pater, & Fili⁹ in charitate: fecit autẽ hoc Iudas in proditione*. El Padre, y el Hijo hizierõ mouidos de charidad la entrega: pero Iudas mouido de traycion. No consideraua Iudas, quando entregaua a Christo, el grã biẽ q̃ resultaua de su muerte a todo el mundo: pero el Padre Eterno considera ua la saluacion del linage humano quando entregaua a su hijo. Iudas consideraua el precio por el qual vẽdia al hijo de Dios: y el

Augus. tract. 7 in 1. Epistol. Ioan.

y el hijo de Dios conside-raua el precio que por no sotros ofrecia. De manera, q̃ la intencion diuersa ha-ze diuerso vn mismo he-cho. Por la parte de la intẽ cion mala de Iudas es la entrega de Christo mala, odiosa, aborrecible: mas por la parte de la inten-ciõ buena, y caritatiua del Padre, y del Hijo es la en-trega de Christo buena, a-mable, y digna de aquella exclamacion tã tierna del Serafico Doctor S. Buena-uentura, q̃ hablando cõ el Padre, y con el Hijo les di-ze desta manera. *O inæsti-mabilis dilectio charitatis! vt ancillã, imo nec nomine ancillæ dignam redimeres, filium tradidisti: O Domi ne Iesu Christe, qui propter me tibi non pepercisti, &c.* O inestimable dileccion de charidad que por rede mir a mi alma esclaua tu-ya, que digo esclaua? Ni aun del nombre de escla-ua tuya era digna; y que por redemir a esta, entre-gasses a tu mismo hijo a

S. Bon. in Soli-loq.

la muerte? Y a tal muer-te? O hijo sacrosanto de mi Dios, y Señor mio Ie-su Christo, que ni aun tu te perdonaste a ti mismo, sino que te entregaste a la muerte por mi: llaga de tal manera con tus lla-gas mi coraçõ, y embriaga cõ tu sangre de tal mane-ra mi alma, q̃ a donde quie ra q̃ me buelua, te vea siẽ-pre crucificado; y qual-quiera cosa que viere, me parezca rubricada con tu sangre, para que yendome todo a ti, no pueda ha-llar otra cosa sino a ti, ni pueda mirar, ni ver sino tus llagas santissimas. Es-ta sea mi consolacion Se-ñor, el ser crucificado cõ-tigo: y sea mi intima a-fliccion el pensar en otra cosa que en tu muerte. Esto es caer el alma des-mayada de amor, y de cha ridad sobre la mano sinie-stra de su diuino esposo, que es la passion y muerte de Iesu Christo, para que esta mano la sustente, y la leuante en su amoroso

descae-

Digitized by Google

descaecimiento. *Læua eius sub capite meo.*

Y para que estando anſi con la cabeça ſobre la mano yzquierda de la paſſion pueda prometerſe el abraço de la mano derecha de la reſurreccion, cõſidere el tercero dia, para el qual la promete Chriſto. *Tertia die reſurget.* Y es admirable la Profecia
Oſee.6 de Oſeas: *Viuificabit nos poſt duos dies; in die tertia ſuſcitabit nos, & viuemus in conſpectu eius.* Deſpues de dos dias nos viuificarà; al tercero dia nos reſuſcitarà, y viuiremos delante del. Son palabras myſterioſiſsimas: en las quales, ſegun el comun ſentido de los Doctores ſantos ſe habla de la reſurreccion de Chriſto nueſtro Señor: mas cõ vna dificultad biẽ ingenioſa, y es; como tratando de la Reſurreccion de Chriſto el Profeta, no hablò ſino de la nueſtra diziẽdo: *Viuificabit nos poſt duos dies, in die tertia ſuſcitabit nos?* De noſotros habla tan ſolamente, y no parece que haga mencion de la Reſurrecciõ de Chriſto. Mas el myſterio es, q̃ la muerte de Ieſu Chriſto es cauſa de nueſtra vida, y ſu Reſurrecciõ es cauſa de la nueſtra: porq̃ dos coſas diferentes ſon el viuificarnos, y el reſuſcitarnos, y a dos dias diferentes ſe atribuyen. Cuẽteſe el primer dia aquel en q̃ Chriſto orò en el huerto, y ſudò ſangre, y fue vẽdido de Iudas, y entregado a los Iudios, y aprisionado, y aqui empeçò el myſterio de nueſtra ſalud. El ſegundo dia es el de Paraſceue, en q̃ fue açotado, y eſcupido, y crucificado, y muerto, y a eſte ſe atribuye el viuificarnos. *Viuificabit nos poſt duos dies.* No quiere dezir, deſpues de paſſados ya los dos dias, y llegado el tercero, ſino q̃ quiere dezir, el miſmo ſegundo dia: como quando ſe dize: *Poſtquam conſummati ſunt dies octo, vt circumcideretur puer,* Luc. 2. no quiere dezir, que deſpues

pues

pues de passado ya el octauo dia, y venido el nono circuncidaron al niño Iesus; sino que el mismo dia octauo le circuncidaron. Lo mismo se ha de dezir en aquel otro lugar, *Post dies octo iterum erant discipuli eius intus, & Thomas cum eis.* El mismo octauo dia quiere dezir. De la misma suerte pues, quando el Profeta Oseas dize; Despues de dos dias nos viuificarà; quiere dezir, que a los dos dias, ò en el segũdo dia de su pasion començada, q̃ es el dia de su muerte, en esse dia nos viuificarà, porque muriẽdo el, nos diò la vida a nosotros. Y sobre essa mano siniestra reuiuimos los que sobre ella caymos desmayados, y como muertos. *Post duos dies viuificabit nos.*

Ioã. 20

Vamos aora al tercero dia del qual dize, *In die tertia resurgemus.* Al tercero dia, que sera el de su Resurrecciõ gloriosa, resuscitaremos nosotros, porq̃ su Resurreccion es causa exẽplar de la nuestra. Mas leuantase de aqui otra dificultad mayor q̃ la passada. Porque el dia, en que Christo resuscitò, si bien es verdad q̃ algunos muertos resuscitaron, fue para tornar a morir, y hasta el dia del juyzio no ha de ser la general resurreccion: pues como dize el Profeta que al tercero dia de su muerte auiamos todos de resucitar? Dize muy bien el Profeta, y despues lo cõfirmò el Apostol quando dixo, *Conresuscitauit nos.* Que nos resuscitò el Padre eterno con su Hijo el mismo dia que a el le resuscitò: porq̃ (como dize San Theodoreto aqui) resuscitando a Christo glorioso, nos diò vna tan cierta, y firme esperança de resuscitar gloriosos, q̃ podemos contarnos ya por resuscitados, segun tenemos segura nr̃a gloriosa resurreccion. *In die tertia resurgemus.* Pues si en la pasiõ y muerte q̃ nos propone Christo, se assigura tanto nuestra vida,

Ephe. 2.

Theodoretus.

vida, y en su Resurreccion la nuestra, no es mucho de marauillar que la esposa entre tales braços se mostrasse tan contenta. Cõ el vno que es el de la Passiõ, y muerte, se veya de presente sustentada, y regalada: *Læua eius sub capite meo*. Con el otro que es el de la Resurreccion, cõfia verse abraçada: *Et dextera illius amplexabitur me*. Y la confiança es ya tã cierta, y tan figura, como S. Bernardo ponderò diziendo que le daua ya las gracias del glorioso abraço que esperaua recebir, como si ya lo huuiera recebido; por tan cierto lo tenia. *In die tertia resurgemus*. O Resurreccion de Christo al tercero dia, y q̃ consuelo me das tan grande! *Tertia die resurget*. Que figura tan admirable de aqueste tercero dia fue aquella que considerò San Iuã Chrysostomo en aquel mandato, con q̃ Dios mandò al Patriarcha Abraham que le sacrificasse su hijo: Para lo qual entra el sacro santo Doctor diziẽdo: *Omnes dies Dei fiunt, & tres seruiunt mysterio*. Todos los dias son hechos dias de Dios, y si son tres, siruẽ a vn grã mysterio. Porque quando Dios mandò a Abraham que le sacrificasse a Isaac amado hijo suyo, dize el sagrado Texto q̃ anduuo Abrahã tres dias, y tres noches, y que en el tercero dia sucedio el caso q̃ en la Escriptura se cuenta. *Vt simul & mysterium mõstraret. Sic enim quasi à morte viuentem accepit Isaac. A quo tempore Pater illum sacrificio destinarat, mortuus censeri potest, neque enim euasurus credebatur; Tertio autem die restitutus est viuus in figuram resurrectionis*. Dize el sacrosanto Texto, que al tercero dia, en q̃ trataua Abrahã de sacrificar a Dios su hijo, sucedio el tornar con el viuo a su casa, para significar con esto vn gran mysterio. Y es, que dende el primer dia, en que le man-

S.Chry. ho. sup. cap. 5. 1. Cor. tom. 5.

Gen. 31

Digitized by Google

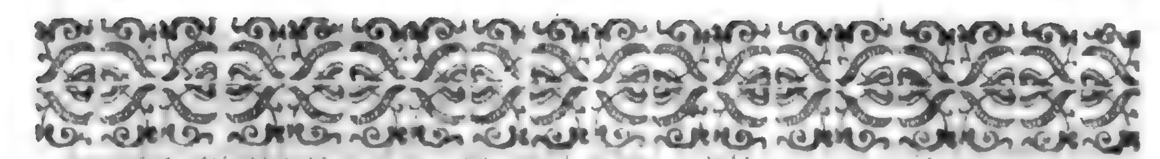
mandò Dios a Abraham le sacrificasse su hijo, y el se determinò de ofrecerse lo en sacrificio, dende aq̃l dia podemos contar por muerto a Isaac quanto al coraçon, y al pensamiento de su padre, pues tenia firme proposito de sacrificar selo a Dios, sin que le passasse por el pensamiento que su hijo no huuiesse de morir. Al fin era ya muerto para el. Y como en el tercero dia librò Dios al santo Isaac de la muerte del cuchillo, fue para el santo Abraham, como si de muerto se lo resucitàra Dios, y se lo restituyera: y ansi se figurò aqui diuinamente la Resurreccion de Christo nuestro Redẽptor profetizada de Oseas para el tercero dia de su muerte, y aora confirmada de Christo nuestro Señor en su Euangelio quando dize. *Tertia die resurget.* Que deue aora engendrar en nuestros pechos la Resurreccion de Christo al tercero dia, sino vna esperança tan figura de nuestra propria Resurreccion, que digamos, *In die tertia resurgemus?*

Vltimamente dize el Profeta Oseas, que viuiremos en presencia de Christo resucitado. *Et viuemus in conspectu eius.* Y quiere dezir; que viuificados con su passion, y con su muerte gozamos perfecta vida. Y que el gozar de aquesta vida perfecta sea delante de su diuino acatamiento, quiere dezir dos cosas. La primera, que nunca nos echarà de su presencia como Dauid se lo suplicaua diziendo: *Ne proijcias me à facie tua.* Porque estaua temeroso de lo que a Cain le aconteciò, quando Dios le echò de su presencia; que a donde quiera que andaua, andaua a escondidas como foragido, y fugitiuo, lleno de tiẽblos, y de estremezos por auerle echado Dios de si. Pues nunca jamas nos negarà Dios su muy gracioso semblante, sino que antes Ps. 50.

tes

tes biē nos regalarà como a la esposa entre sus braços, y cō el dulce mirar de sus sacrosantos ojos nos darà la vida. *Viuemus in conspectu eius.* Lo segūdo quiso significar, q̄ despues de muerto Christo para viuificarnos, y despues de resuscitado para resuscitarnos, le tendremos siempre delante de nuestra consideracion en todo quanto hizieremos, mirando, y cōtemplando, y ponderando lo que hizo por nosotros: como se fue por su proprio pie, y por sus passos contados a la muerte, como padeciò tantos açotes, tan pesada cruz, y tā amarga muerte, y finalmente como resuscitò al tercero dia: porq̄ la vida del Christiano ha de ser a vista de vn Dios que tal passò por redemille. *Viuemus in conspectu eius.* Si ya no quiso dezir, que despues de auer nos viuificado con la gracia que nos mereciò en su muerte, viuiremos en su gloria gozando de su presencia, *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON



SERMON PARA EL IVEVES DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

Homo quidam erat diues, & induebatur purpura, & bysso, & epulabatur quotidie splendidè, &c. Luc. 16.

SINGVLAR destreza se requiere (dize el diuino Chrysostomo) para predicar contra los ricos auarientos. Porque si abiertamente les negamos las riquezas, se exasperan, y no quieren escuchar. Ellos se son de si harto duros, y para enternecerlos son menester aquestas traças. Que como los medicos consuelan a los enfermos, que ardiendo de calentura piden agua para beuer, diziendoles: Muy justo es que beuays, traygan luego vn vaso de agua de la fuente mas regalada, y mas fresca: y quando ya el agua es trayda, dizẽ: Traed otro vaso mejor, y mas capaz: Traed otra agua mas fresca, y mas clara; todo a fin de negalle el agua al enfermo sin q̃ se exaspere: *Sic & nos erga pecuniarum amatores faciamus.* De la misma suerte que los medicos con los enfermos, deuemos hazer los predicadores con los ricos auariẽtos,

S. Chry. hom. 11 in 1. Corint. 4.

y amadores de sus riquezas. Que quando nos dizen: Ricos queremos ser; no luego de repẽte les digamos q̃ es dañoso el ser ricos, sino con vna artificiosissima destreza, cõtandoles las agenas calamidades, los anticipados desamparos de los huerfanos; los desastres de vnos encerrados en la carcel, y de otros despedaçados por la justicia: vnos temerosos de su vida, otros llorosos de la no esperada muerte de sus mugeres, y las repentinas mudanças de sus riquezas: y cõ este temor engañaremos, y ablãdaremos sus feroces animos; porque en las narraciones de las desgracias de los otros hombres ricos les persuadiremos sin persuadirseles que teman de si mismos lo mismo. Porque oyendo, como el hijo de aquel gran codicioso, y robador, y la muger de aquel que hizo grandes violencias, padecen despues de el muerto inumerables calamidades: aunque sea el hombre mas perdido, y rematado aquel, a quien tal sucesso referimos, como espere para si otros tales casos, por no llegar a padecellos, se hara modesto, y reportado. Y aun es bien necessario, para que suceda ansi, y lo tome bien, hazer otra diligencia: y es, que todos aquestos casos tã aduersos que passan por agenas casas, no se les deuemos pro poner como que les amonestamos, o aconsejamos, *ne grauiùs oratio nostra accipiatur*. Seria espantar la caça entrar al rico predicandole que escarmiente en cabeça agena: sino que en la conuersacion, tratando de otras cosas diferentes, vengamos de vnas en otras a dar en aqueste blanco: Como cayó de su grandeza la esclarecida, y rica casa de aquel? Como quedò de todo punto desierta, y vinieron sus riquezas a dar en manos estrañas? Que juyzios se proponen de su hazienda todos los dias en los tribunales? Que perdidos quedaron los sieruos, y los ministros de aquella casa, vnos mendigando por las puertas, otros

otros muertos en las carceles? Todas aquestas cosas deuemos referir delante de los ricos, no como predicandoles, mas como doliendonos del muerto, cuyas desuẽturas referimos: *Vt & formidine, & misericordia immanes animos molliamus*: para que con el temor que les imprimimos, y con la misericordia q̃ les mostramos, ablandemos, y enternezcamos essos crueles animos de los ricos; y quando ya les vieremos por este modo mouidos, podremos hazer memoria de aquel fuego del infierno, no como quien los quiere aterrar a ellos en particular, sino como quiẽ se duele de todos los que se condenan en general, diziendo: De que siruen las riquezas deste mundo? O que poca consistencia tienen, y que tormentos le esperan a vn rico auariento en el infierno! Todas aquestas industrias dize el diuino Chrysostomo, que son menester para predicar contra los ricos auarientos, segun ellos son aduersos a la diuina palabra. Ricos, no quiero mas que referiros el dia de oy vnos desuenturadissimos sucessos de otro rico, que sin tuuieron sus riquezas, sus opulentos combites, sus vestidos de olanda, y purpura, su crueldad para con los pobres, y su auaricia, todo parò en aquellas ardientes llamas del infierno, donde no alcança vna gota de agua para refrigerio de su atormentada lengua. Si oyendo tales historias que passaron por aquel, quedassedes vosotros compungidos, y enmendados, seria de Dios gran gloria. Mas pidamosle la gracia para esso por intercession de la purissima Virgen, saludandola primero, y di zien do, *Aue Maria*.

Digitized by Google

§. I.

LAS dos diferentes suertes, en que el justo, y el pecador andan trocados en la presente, y en la futura vida, sō la materia, y el assumpto, y el sujeto del Euangelio sacro santo de oy, donde tenemos a vn justo Lazaro, y a vn rico pecador tan contrarios en la suerte desta vida, y de la otra. Y a mi parecer, se ponderò biẽ este punto en vnas graues palabras que al pobre, y hambriẽto, y llagado Iob le dixo vn amigo suyo viẽdole tã apurado de miserias, y caydo sobre vn estiercol: *Recordare, obsecro te,* Iob. 4. *quis vnquã innocens perijt? aut quãdo recti deleti sunt? Quin potiùs vidi eos, qui operantur iniquitatem, & seminant dolores, & metũt eos, flante Deo perijsse, & spiritu iræ eius esse consumptos.* Yo te ruego Iob, que hagas memoria, y me digas si te acuerdas, quien de los inocentes pereciò jamas, o quando fueron borrados, y destruydos los rectos? No viste jamas tal cosa. Mas antes por el contrario he visto siempre yo a los que labrã iniquidad, y siembran dolores, y los cogen, que en vn soplo q̃ Dios les da, perecen, y con el ayre de su ira diuina quedan de todo punto cõsumidos. Aquestas son las palabras; ponderemos los mysterios. *Recordare.* Buelue los ojos de tu memoria a los passados siglos, y dime quando pereciò algun justo? Quando fueron destruydos los hombres rectos? Pudieramos dezille a este sabio lo que San Gregorio le arguyò diziendo: *Si nullus innocens periret,* Grego. 5. mor. 14. *Propheta non diceret: iustus perit, & nemo est qui recogitet, &c.* Isa. 57. Si ninguno de los inocentes, y de los justos pereciesse, no dixera el excelentissimo Profeta Isaias: El justo perece, y no

no ay quien piense en ello, ni lo sepa ponderar, *Iustus perit.* Pues como dixo este sabio, hablando con quien sabia tanto como Iob, que ninguno de los inocentes perecio jamas, y que no se acordaria, aunque mas memoria hiziesse, de auello visto, ni oydo? *Recordare quis vnquam innocens periit?*

Responde el santo Doctor de muchos modos: pero el mismo confiessa, que el mas recto modo de entender esta escritura es, que ni el inocente perecìo jamas, ni el recto de coraçon fue destruydo: porque si bien es verdad, que en esta vida padecen, no es para consumirse en ella de todo punto, sino para gozar de vn fin dichoso en la gloria; y del que para en gloria, como se podra dezir que perecìo? De aqui se entendera lo que dixo el Rey Dauid hablãdo de
Ps. 36. esta materia. *Iunior fui, etenim senui: & non vidi iustum derelictum, nec semen eius quærens panem.* Yo he sido niño, y moço, y aora soy harto viejo: y ni en mi niñez, ni en mi juuentud, ni en mi anzianidad he visto jamas a justo alguno desamparado, ni destryudo de la diuina prouidencia. Y porque en el mundo se tiene por desamparo la pobreza, y el mẽdigar por las puertas, añadiò el Profeta santo: *Nec semen eius quærens panem.* Y fue como si dixera: No tan solamente al justo que viue en prosperidad, y hartura; mas ni aun a su descendencia, y casta, aunque aya venido a tanta necessidad, y a tan gran pobreza, que ande mendigando por las puertas los regojuelos del pan; ni aũ a essos he visto yo jamas que pereciessen: *Non vidi iustum derelictum, nec semen eius quærens panem.* Porque el mendigar hasta morir de hambre no es perecer, y acabarse de todo punto, sino empeçar a viuir en la abundancia del cielo. En aqueste sentido

pues dixo muy bien este sabio, que aunque mas me moria hiziesse Iob, no se acordaria de que inocente alguno huuiesse perecido jamas, ni los rectos fuessen consumidos, y acabados de todo punto.

Los malos, y los injustos, y los pecadores obstinados, essos son los que perecen, y de todo punto se cõsumen. *Quin potiùs vidi.* Por experiencia he visto con mis proprios ojos, y se que perecieron siempre los labradores de la iniquidad, que siembran dolores, y los cogen. Ponderen se bien los terminos con que habla de los malos esta sagrada Escritura. *Qui operantur iniquitatem, & seminant dolores, & metũt eos.* Labradores de iniquidad, que siembran dolores en el Otoño, y los cogen en el Agosto. Tomase la comparacion de lo que haze el labrador, que ara la tierra, y siembra, y coge en ella. Y ansi aquel dezir que labran la iniquidad los pecadores, es como si claramente dixera: De la suerte que el labrador cultiua, y ara la tierra para echar en ella su semilla, ansi el pecador cultiua, y ara su iniquidad para sembrar, y coger en ella. De suerte, que el pecado es el campo del pecador, donde el siembra, y coge a sus tiempos; y para que la semilla cayga en sazõ, y frutifique con abundancia, labran, y cultiuan primero los pecadores el campo de su iniquidad, y esso quiere dezir, *Qui operantur iniquitatem*, como los setenta Interpretes significaron trasladando: *Qui arabant absurda.* Hermosissima analogia por cierto la q̃ se halla entre vn pecador, y vn labrador azacanado: porq̃ de la misma suerte que el labrador, quando cultiua su campo, desmenuza los terrones, mueue las piedras, y rebuelue la tierra trastornandola de alto a baxo con esperança de coger copiosas mieses; ansi el pecador

pecador que dessea hartar se de deleytes, todo lo tiẽta, todo lo mueue, y todo lo trastornà, prometiendo se contentamientos, y gustos para su carne. El labrador que ara el campo, abre el seno de la tierra; y aunq̃ esconde en el la semilla, cõ el tiempo nace, y sale fuera: ansi el pecador dentro de su seno, q̃ es tierra bien sulcada con sus malos pensamientos, recibe la semilla de su mal proprosito, y despues en breue tiempo sale a fuera, y nace, y crece, y frutifica. *Vidi eos qui operantur iniquitatem, & seminant.*

Pero considerese que aquesta comparacion del labrador tambien se acomoda en las sagradas Escrituras a los buenos, como a los malos: porque si el malo es labrador de su maldad, el bueno es labrador de su virtud. De adonde es lo que el Espiritu santo dize: *Quasi is qui arat, & qui seminat, accede ad sapientiam, & sustine bonos fructus illius. In opere enim illius paululùm laborabis, & citò edes de generationibus illius.* Quiere dezir: Llega a la sabiduria de Dios, que es su diuina, y sacrosanta ley, como el que ara, y siẽbra en el campo, y espera coger de ahi muy buenos frutos: porque en su labor trabajaras muy poco, por mucho que trabajares, en comparaciõ de las fertilissimas cossechas que cogeras muy breuemente para sustentarte. Veys aqui pues en la sagrada Escritura dos labradores de fama. Vno es el pecador, y este cultiua, y labra el pecado: otro es el justo, y este ara, y sulca la virtud: cada vno para sembrar, y coger copiosos frutos. Pero que es lo que siẽbran? Oyd de los pecadores primero. *Qui operantur iniquitatẽ, & seminant dolores.* Lo que siembra el malo en el campo de su iniquidad, es dolores, y fatigas, y afliciones, y trabajos. Y es digno de ponderar, que

Eccle. 6

 que

que con pretender el pecador en la agricultura q̃ haze, deleytes, y regalos, diga Dios que no siembra sino dolores. De lo qual hallo dos razones. La primera, porque para saber ciertamẽte que es lo que en vn cãpo se sembrò en el Octubre, no ay mas sino mirar en el tiẽpo del Agosto, que es lo que se coge: porque si se coge trigo, trigo se sembrò, y si se coge cebada, cebada es cierto q̃ se sembrò. Y pues en el tiẽpo del Agosto, que es en el fin de la vida, y en el juyzio de Dios, quando la muerte, y la diuina sentencia siegan aquestas mieses, no cogen los pecadores sino dolores infernales, dolores sembraron quando pecauan. *Seminãt dolores, & metunt eos.* Lo q̃ se siembra, se coge. Ansi lo explica el mismo san Gregorio diziendo: *Dolores seminãt, qui peruersa agunt: dolores metũt, cùm de eadẽ peruersitate puniuntur. Fructus quippe doloris est retributio damnationis.* Dolores siembran los que hazẽ obras peruersas; y dolores cogen, quando de la missma peruersidad son castigados. Verdaderamente el fruto del dolor que siembran, es la recompensaciõ de la condenacion eterna.

S.Greg. 5. mor. 15.

Mas por el contrario, el justo no sembrò sino alegria, y contentamiẽto, y gusto, como se vee en lo que coge, quando llega el Agosto de su vida, y quando sale del cãpo, y de la Era deste mundo. Preguntemos a Dauid que es lo que le nace al justo en la tierra de su virtud? *Lux orta est iusto: & rectis corde lætitia.* Al justo le nacio luz, y a los rectos de coraçon alegria, y gozo. Y para que no entendays que este nacer de la luz es como el nacer del Sol, sino como el nacer de las semillas, en el original Hebreo (segun dizẽ los que saben del) se leen vnas palabras que significã lo mismo que si dixessemos: *Lux sata, lux seminata.* Ps. 96.

ta. La luz sembrada vino a nacer, y a produzir copioso fruto. La luz en la sagrada Escritura significa siempre alegria, y prosperidad, y esso es lo que le nace al justo: *Lux orta est iusto, & rectis corde lætitia*. Luego si los justos, y los rectos cogen prosperidad, y alegria, esso es lo que sembraron en el campo de la virtud que cultiuaron: pero los malos en el campo de la iniquidad que labrán, siembran dolores, pues cogen tambien dolores. *Qui operantur iniquitatẽ, & seminãt dolores, & metunt eos.*

La segunda razon que hallo desto, es, porque el labrador aquello siembra q̃ se quita dela boca, y su propio sustento para derramallo, y sembrallo por la tierra. Quantas vezes acõtece q̃ el pobre del labrador padece hambre todo el inuierno, y no tiene vn pan que comer, porq̃ sembrò todo el trigo q̃ tenia recogido, sin reseruarse, ni vn solo grano? De suerte, q̃ aquello siembra vn hombre, que no quiere comer, por derramallo en el suelo. Y pues ansi es, q̃ el pecador no quiere comer en esta vida dolor alguno, sino q̃ todos los derrama sin llegarlos a la boca, esso es sẽbrar dolores: Mas por el cõtrario el justo no se desayuna de vn cõtentamiẽto en este mundo, todos los derrama por la tierra, y perece de hãbre de vn gusto, q̃ por sembrallo, para coger, despues se quedò sin vn grano de alegria en casa. Sino oygamos a Dauid. *Euntes ibant, & flebant, mittentes semina sua*. Cõ lloros, y cõ lagrimas yuan sembrãdo los justos, y derramãdo sus semillas. Y si me pregũtas que semillas derramauan: Respondo con el original Hebreo que dize: *Portantes semen pretiosum*. Derramauan vna semilla preciosissima: y es dezir que echauan por la tierra todo lo q̃ es precioso, y rico; todo lo q̃ es alegre, y delicioso: y quedauanse Ps. 125.

Digitized by Google

con las lagrimas para sustentarse dellas hasta tanto que llegasse la cogida de los gozos que sembrauan. Digo aora en conclusion, que si los malos no quierẽ comer, ni aun gustar en el inuierno desta vida los dolores, sino que los derramã todos por tierra: y si los justos no comen en este mũdo, ni gustan, ni aun de vn solo contentamiento, sino que los echan todos por el suelo; que ay que espantarnos de que aqui en la presente vida, y despues en la otra futura sean tan trocadas, y tan diferentes las suertes del justo, y del pecador?

§. II.

MIRAD al rico auariento en este mundo hecho vn labrador de dolores, que cultiua con tan gran cuydado aquella tierra de sus vicios, y de su iniquidad, sembrando en ella dolores, y derramandolos, porque no quiso gustar, ni aun solo vn leue trabajo en este mundo: no trabajo de pobreza; porque era vn hombre rico: no dolor de penitencia, porque vestia blanda, y regalada olanda: no desprecios de humildad, porque vestia soberuia purpura: no molestias de ayuno, porque comia cada dia esplendidamente: en conclusion, no quiso para si, ni vn dolor solo, mas todos los derramò, y los sembrò por la tierra. Bolued aora los ojos para ver al pobre Lazaro hecho vn labrador de contentamientos, que cultiua con gran trabajo el campo de su virtud, sembrando, y derramando en el todos los gozos, y gustos; todas las prosperidades, y alegrias, sin querer gustar, ni aun de sola vna felicidad en esta vida: no riqueza, porq̃ era pobre mendigo: no regalo de vestiduras blandas, y ricas, porq̃ andaua desnudo y roto: no harto de delicios sos manjares, porq̃ andaua tan hambriento, que codiciaua

Digitized by Google

ciaua los regalos, y los reliebes de la mesa de aquel rico, y aun no auia quien le quisiesse dar vna sola migajuela đ ellos: no sano de su cuerpo, sino llagado, y enfermo: en conclusion, ni vn solo grano de prosperidad tuuo en el mundo; porq̃ lo esparciò, y derramò todo por tierra. Pues si aquel rico auariẽto derramò, y sembrò en aqueste mundo todos los dolores; y si aqueste, pobre Lazaro echò por tierra todos los gustos que auiã đ coger el vno, y el otro enel Agosto de la muerte dicho se està, q̃ el rico auariẽto ha de coger multiplicados los dolores q̃ derramò sin desayunarse de ellos; y q̃ el pobre Lazaro ha de coger aumẽtados los gustos q̃ no gustò por derramallos. Sino miremos el sucesso de ambos a dos.

Muere el pobre Lazaro, y lleuãle Angeles en palmillas al seno de Abraham cõ muy grande reuerẽcia de los Angeles, y con singular recreo del mismo Lazaro. *Tantæ pœnæ* (dize el diuino Chrysostomo) *repentè delicijs commutantur*. Tantas penas como padecio aquel pobre en esta vida, todas en vn pũto se conuirtieron en delicias; y põderad q̃ delicias. Lleuanle los Angeles en peso, *Nè saltẽ ambulans laboraret*: para q̃ no se cansasse en el camino andandole por su proprio pie, para esso le lleuan Angeles en la lithera de sus celestiales manos. Y es mucho de ponderar, que no fuesse vn Angel solo el que le lleuaua, sino que le lleuassen muchos en sus manos. *Non sufficerat ad portandum pauperem vnus Angelus? Sed propterea plures veniunt, vt chorum lętitiæ faciant.* Señor, no bastaua vn Angel solo para lleuar a vn pobre tan pobre? Si; para lleuarle vn solo Angel bastaua: mas para que sea lleuado con vna capilla alegre de canciones, y de musicas, muchos Angeles son menester. Lleuenle muchos

Chryso. hom. in Euang. secũdũ Lucam de Diuite.

chos Angeles, y cantenle en el camino; *Gaudet vnusquisque Angelorũ tantum onus tangere.* Cada vno de los Angeles sentia particular contentamiento, y gusto en llegar a tocar al santo Lazaro, y se embaraçauan vnos a otros los Angeles por quiẽ llegaria antes a lleuar la mayor parte de aquel peso. Lleuanle pues todos con tanto gusto al seno de Abraham: *Non iuxtà Abrahã, sed in sinum Abrahæ, vt illum palparet, vt illum refocillaret, vt illum quasi clementissimus pater teneret in sinu suo.* No dize el Euãgelista q̃ le pusierõ junto de Abraham, sino en el mismo seno, y pecho de Abraham, para que el santo Patriarca en su regazo le agasajasse, y le recreasse, y como piadoso, y amoroso padre regalasse entre sus braços aquel hijo suyo. O Lazaro, o Lazaro, y que cogida tan fertil, y tan abundante de consuelos! Como los sembraste todos, cogeslos aora tan multiplicados, y tã crecidos. O dichoso labrador! Vamos al rico auariento.

Muere el rico, y es sepultado en el mismo infierno. No le lleuan Angeles, sino demonios: no le recibe el seno de Abraham alegre, sino que lo deuora, y engulle el infierno horrible: *Sepultus est in inferno.* Sepultado entre tormentos infernales leuantò los ojos para ver a Lazaro: *Eleuans oculos.* Porque como notò muy biẽ S. Chrysostomo, Lazaro estaua en lo alto, y el rico estaua en lo profundo; al contrario de como estuuieron los dos en este mundo: Porque en la presente vida Lazaro estaua caydo a la puerta del rico; y el rico leuantado sobre su solio: mas agora el rico està en lo profundo del infierno, y Lazaro està tan alto, que si el rico le ha de ver, necessita de leuantar mucho los ojos. *Eleuans oculos cùm*

esset

esset in tormentis. In tormẽtis erat, oculos solos liberos habebat, vt alterius lætitiam poßet aßpicere. En medio de los tormentos le dexa Dios claros los ojos, sin cegarselos en aquella region obscura, de quien dize el santo Iob que es tierra de miserias, y de tinieblas; para que estando en tantos tormentos pudiesse ver, aunque de lexos, la alegria del pobre Lazaro; y viendose el priuado della aumente mas sus dolores. Las riquezas de los ricos son tormentos de los pobres: y como Lazaro estuuo aqui en el mundo atormentado con la felicidad deste rico auariento, ansi el rico auariento aora se atormenta con la felicidad que vee tener a Lazaro. *Cùm esset in tormentis. Non dixit in tormento, sed in tormentis. Diuitiæ, & auaritia talia præmia suscipiunt.* No dize el Euangelio que estaua el rico en tormento, sino que estaua en tormentos, porque eran muchissimos los que padecia en premio de sus riquezas, y auaricia. O negra auaricia! o miserable riqueza que tales premios recebis en los infiernos! O desuenturado rico, y que cossecha de tormentos tan fertil, y tan copiosa! *Cùm esset in tormentis.* Mas no sembràras tantos dolores, echandolos por el suelo, comierastelos todos, y no los cogieras aora multiplicados. *Recordare quòd recepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala.* Acuerdate que en esta vida te comiste todos los gustos, y derramaste por tierra todos los males: por el contrario Lazaro se comio todos los trabajos, y derramò todos los contentamientos, y por esso coge el aora gustos celestiales, y tu coges tormentos, y dolores infernales, porque pertenece ansi a la diuina prouidencia.

Almas, como podeys oyr semejante caso sin temblar

blar de miedo? Los que no padeceys en esta vida dolor, ni pena, ni afliccion por amor de Dios, sino q̃ todo lo que es molesto, y congoxoso, lo derramays por la tierra, entregãdoos a comidas regaladas, y a vestidos riquissimos, y delicadissimos, q̃ esperays coger el dia de vuestra muerte: No està claro que tormentos? En q̃ manos pensays que sereys lleuados? No es cierto que entre las garras, y vñas delos demonios? Donde pensays ser sepultados? No es cierto que en el infierno? Mas por el contrario, almas q̃ no gozays en este mundo contentamiento, ni gozo, ni regalo, sino que todo lo q̃ es deleyte, lo echays, y derramays por tierra despreciandolo por Dios, viuiendo en lagrymas de penitencia, en ayuno, y en mortificacion, en tribulaciones, y en pobrezas, que esperays coger en el Agosto de vuestra muerte? No està claro que alegrias? Que manos pensays que os lleuaran? No es cierto q̃ las de gloriosos Angeles? Donde confiays que os depositaran? No es indubitable que en aquel dulce regazo, y amoroso seno de vuestro piadoso Padre, q̃ os està esperando enel cielo con los braços abiertos? No se yo Christianos mios, como oyendo este Euãgelio, no despreciays, y echays por tierra las prosperidades desta vida, por no hallaros despues en aquellas aduersidades del infierno. No se yo como no amays aquestas aduersidades de la tierra, por amor de veros despues en aquellos descansos de la gloria. Mirad estas dos suertes del Rico Auariento, y del pobre Lazaro en que paran.

§. III.

HOmo quidã erat diues, &c. Cõsiderad q̃ buena vida, y q̃ llena de cõtẽtos. El era rico, y vestia de purpura preciosa, y de olan-

olãda delicada, y comia esplẽdidamente, no los dias de Pascua solamẽte, sino cada dia del mũdo. Por el cõtrario, Lazaro cada dia hãbriento, siempre desnudo, perpetuamente pobre. Señor, que modo de proceder es este de tu soberana prouidencia? El malo tan abũdoso en todo, y el bueno tan menesteroso, y necessitado? Ordinaria querella es esta, q̃ los justos fatigados suelen proponerle a Dios: Mas notad como respõde a ella el glorioso S. Iuan Chrysostomo en los libros de la diuina prouidencia. Donde tratãdo del gran cuydado q̃ tiene Dios en hazer bien a los malos en esta vida, dize luego la razon porque lo haze. *Cupit ipse quidem & eos qui non credunt saluos fieri, mutarique in melius.* Dessea mucho Dios q̃ los malos se conuiertan, y se hagan buenos; que dexẽ el vicio, y sigan la virtud, q̃ se apartẽ de su condenaciõ, y procurẽ saluarse: Para esso les haze tanto biẽ, para ver si cõ beneficios los traera a su gloria; porq̃ es demasiado duro el coraçon, q̃ con beneficios no se ablanda, y se mueue a su proprio biẽ. *At verò, si post tantæ curæ, ac prouidentiæ fruitionẽ noluerint meliores fieri, veritatẽq; recognoscere, nec sic quidẽ illos deserit.* Notense bien, y põderense estas palabras. Si despues de tãto cuydado, con que la diuina prouidẽcia regala, y enriqueze a los malos, no quierẽ hazer se buenos, ni reconocer a Dios, ni seruirle, es Dios tã bueno, q̃ ni aũ por esso dexa de hazerles mas beneficios. Pues Señor Dios mio, a hõbres proteruos, ingratos, q̃ no te agradecẽ tus misericordias, quieres hazerlas tã grãdes? Señor, el hazelles bien en confiança de que serã buenos, puede lleuarse: mas quando ya los hallas obstinados, y vees q̃ los beneficios no son reconocidos, por que no encoges la mano?

Chrys. li. 1. de Prouidentia Dei.

Porque

Porque la alargas con tanta liberalidad? *Quoniam æternæ vitæ participatione ipsi se sua sponte priuauerunt, vel præsentis vitę bona illis omnia largitur.* Quiere dezir: porque los malos, y los pecadores cõtumaces ellos mismos de su propria voluntad se priuaron de la participacion del cielo, y de la eterna bienauenturança, por esso el piadoso Dios les da biẽ auenturança, y gloria en este mundo. Como quien dize: No os quedeys sin gloria: y ya que no aueys de gozar de aquella eterna de los cielos, quiero daros que gozeys la temporal de la tierra. O misericordia de Dios! O bondad de Dios! o piedad de Dios! q̃ mas pudo põderarse? Que haze bien a los malos, para que no se queden sin gloria.

De aqui se entendera aquel lugar admirable de Ps. 66. Dauid que dize: *Deus misereatur nostri, & benedicat nobis: illuminet vultum suum super nos.* Dios tenga misericordia de nosotros, y nos dè su bendicion: illumine sobre nosotros su rostro. Sobre lo qual haze el glorioso Agustino vn eloquente discurso diziendo desta manera. S. Aug. in hoc loco. Preguntaràs por ventura que quiere dezir aqui, *Benedicat nos Deus*? A lo qual te respondo que de muchos modos quieren los hombres ser bendezidos de Dios. Vno dessea ser bendezido para tener llena su casa de riquezas, y de deleytes: otro querria ser bendezido para gozar de salud robusta: otro querria ser bendezido para tener descendencia, y posteridad en su linage: mas quien podra numerar las diferencias de los desseos con que los hombres querrian ser bendezidos de Dios? Pero deuese mucho notar, que vnas son las bendiciones que da Dios a todos, buenos, y malos; y otras son las bendiciones que guarda Dios para solos sus amigos. Las bendicio-

Digitized by Google

bendiciones comunes, y generales para todos son las prosperidades deste mundo: mas la bendicion particular q̃ guarda Dios para los suyos tan solamẽte, es el bañarnos cõ la gloriosa luz de su diuino rostro en el cielo. Y desta dixo Dauid: *Illuminet vultum suum super nos.* Que fue como si dixera: Cõ los resplandores deste sol alũbra Dios a los buenos, y a los malos: mas cõ la luz de su rostro, que es el Sol de justicia, alũbrenos a nosotros. A los pecadores reprouados, que no han de gozar la luz de su hermosura, deles Dios su bendicion en esta vida, y tenga dellos misericordia para que no mueran sin bien auenturança; participen si quiera cõ los animales brutos la bienauenturança de los sentidos: mas a nosotros sieruos suyos, y amigos suyos guardenos la bẽdicion, y la bienauenturança de la lumbre de su rostro. Es pues Dios tan piadoso, y tiene tanta clemencia, y tan grande piedad aun cõ los mayores reprouados, que no auiendoles de dar en la otra vida su bendicion, se les dà larga, y copiosa en la presente. De manera, que no aueys de considerar a Dios sin algun entrañable afecto, quando dà a los malos los bienes, y las riquezas, y las prosperidades deste mundo: sino que les dà toda aquesta felicidad, como quien les dà su bendicion con entrañas de misericordia. Y esso quiere dezir, *Deus misereatur nostri, & benedicat nobis.*

Ay de ti rico auariẽto! pues el gozar tantas riquezas que pudiesses sustentar tan grande casa, y vestir de olanda, y purpura, y comer tan regalada, y tan opulentemente; todo esso te ha dado Dios en los principios, para que fuesses bueno; para enternecerte el coraçon, y atraerte a su amistad, y a su eterna gloria. No quieres por esse

Hh medio

medio mouerte a tu propio bien: Mas no discontinua Dios el concederte essos beneficios, sino que prosigue en ellos hasta q̃ mueras, para q̃ no te quedes sin alguna bienauenturança: Y pues tu mismo te priuas con tu propria voluntad de la del cielo, el mismo te dà liberalmẽte la bienauenturança del suelo, mouido de piedad, y de pura misericordia. Mas al santo pobre Lazaro otra bendicion, y otra bienauenturança le reserua mas importante, que es la gloriosa luz de su beatifico rostro, con la qual bañarà gloriosamẽte a su amigo, y querido Lazaro. Y aun de aqui le naciò a este rico del Euangelio de oy la auaricia, y la angostura de su apretado coraçon. Aduiertãse vnas palabras del glorioso San Gregorio, declarando aquellas de Iob. *Cutis mea aruit, & contracta est.* (*Iob. 7*) El cuero, ò la piel de mis carnes se me secò de todo punto, y se arrugò, y se contraxò hasta quedar muy encogida. Sobre aquestas palabras pues dize el santo desta suerte. En el cuerpo mystico de la sacrosanta Iglesia, la piel, y el cuero exterior son todos aquellos que atiendẽ, y siruen tan solamente en los cuydados exteriores deste mundo. Y el dezir q̃ la piel de aqueste cuerpo de la Iglesia se encoge, y se arruga, es dezir que las almas de los carnales, quando aman los presentes gustos del mundo, no se estienden por longanimidad a los del cielo. (*S. Gregor. 8. mor. 6*) *Quidum internæ spei pinguedinem negligunt, vt attrahantur, arefiunt; quia si eorum corda desperatio non siccaret, nequaquam æstus hæc pusillanimitatis attraheret.* Quiere dezir, que mientras los hombres carnales no cuydan de la gordura de la interior esperança, se secan, y se encogen: porque si la desesperacion de la

Digitized by Google

la futura gloria no secàra sus coraçones, no los encogiera, ni los arrugàra el fuego de aquesta pusilanimidad en que aora viuen. Aqueste encogimiento de su alma temia mucho Dauid, quando con temor de la interior sequedad dezia: *Sicut adipe, & pinguedine repleatur anima mea.* Que fue dezir: Señor, engorde mi alma, infundela con la grossura de la esperança celestal. De manera, que el secarse la piel del cuerpo de la Iglesia militante es lo mismo que secarse el coraçon de los hõbres empleados en los exteriores contentamientos: y el secarse, y el encogerse, y el arrugarsse procede de la desesperacion que tienen de q̃ nunca veran a Dios, ni gozaràn otra gloria que la de estos bienes terrenos; y por esso los retienen tanto, y se encogen con auaricia para no dar vna limosna a vn pobre. Luego bien dixe yo, que aqueste rico auariento era auariento, y encogido para con el pobre Lazaro; porque seco, y contraydo su animo con la desesperacion de la futura gloria queria gozar la presente que le daua Dios en el mundo.

Psa.61.

§. IIII.

DEsseo mucho, porque sera de prouecho, ponderar la grã sequedad cõ que el desesperado coraçon de aqueste rico estaua encogido, y arrugado. Para lo qual me pareciò admirable vn discurso de S. Pedro Chrysologo sobre este mismo Euãgelio. Dõde hablãdo de la crueldad de aqueste rico, dize de aq̃sta manera. *Purpura, bysso, delicatis vestibus epulis blandis ferrea viscera crudelis anima nutriebat: quẽ Deus humanæ salutis auidus inquisitor emollire cupiens, non tam Lazarum, quàm ipsum pietatis con-*

Chrysolog. ser. 121.

conflatorium eius proiecit ad ianuam* : *conflatorium dixi, propter ferrea viscera. Con la purpura, y con la olanda, y con los vestidos delicados, y con los blandos manjares criaua el alma cruel vnas entrañas de hierro: pero Dios, q̃ es vn ansioso inquisidor de la salud de los hombres, desseando enmollecer, y ablandar vn coraçon tã de hierro, puso en la puerta del rico al pobre Lazaro; aunque mejor diria, q̃ puso vna fragua de piedad: y dixè fragua, por las entrañas de hierro; porque el hierro en el fuego de la fragua se enternece: y como eran de hierro las entrañas deste rico, pusole Dios en la puerta vna fragua de piedad, y de amor de Dios, que le enterneciesse, y le ablandasse. Puso pues Dios delante de los impios ojos del rico al menesteroso Lazaro: y para q̃ el rico pueda dar si quisiere, le aumenta Dios las riquezas: Pero el rico mas duro que vn diamante no se ablandò en tanto fuego; que si solo fueran sus entrañas de hierro, en el fuego se ablandaran; mas como eran de diamãte, triunfauan de tanto fuego, y todo lo que daua Dios al rico para hazer limosna al pobre, todo el maldito rico, ò lo derramaua torpemente, ò cruelmente lo encerraua. Iten, para que no callasse el pobre, para que clamasse, y diesse vozes, para que amonestasse al rico, para que mostrasse que no pretendia mas de vn solo poco de pan; para que, si quiera la poquedad de lo que pedia, mouiesse el animo de vn hõbre tan abundãte y rico, para todo esto le aumentaua Dios la hãbre al pobre, por la qual ni podia callar, ni dexaua de dar vozes por vn zatico de pan, porque le mataua, y le consumia ya la hambre. Pero con ser tantos sus clamores, y con ser pocas las migajas que

que pedia, y con ser tanta la abundancia de la mesa, en cuya presencia estaua: con todo esso aquel rico relleno de manjares, y de vinos regoldaua su indigestion con tanto estrepito, que los regueldos no le dexauan oyr la voz del pobre q̃ a su puerta estaua caydo.

Iten a mas desto; porq̃ para hablar a vnas orejas tan sordas era poca la voz que clamaua de vna boca sola, para abrir el coraçõ del rico, abre Dios con llagas el cuerpo todo del pobre: *Vt in admonendo diuite tot essent pauperis ora, quot vulnera.* Para que en amonestar al rico tenga el pobre tantas bocas con q̃ dè vozes, quantas son las llagas que tiene; para esso le abriò Dios por tantas partes las entrañas, y le alargò las vlceras, y le dilatò los hiatos de las llagas, y en conclusiõ; toda la carne del pobre estaua hecha vn theatro de piedad para este fin, y efecto, de que pues la voz del pobre hambriento no mouia al duro rico, alomenos los suspiros, y si quiera, los dolores, los gemidos, y toda aquella multitud de necessidades, y miserias le comouiessen. Pero el auariento rico siẽdo (como dize Dios por Dauid) hombre de ojos soberuios, y de insaciable coraçon, despreciò el oyr, y el ver, y el sentir todas aq̃stas cosas. Mas ponderese bien el gran desseo q̃ tenia Dios de saluar a este mal hõbre, pues ni aun en tãta obstinacion cessaua de dar mil modos con q̃ pudiesse ablandarse. Quitòle Dios al pobre Lazaro la fuerça de sus dos braços, dexãdoselos caydos, y desatados de sus neruios de tal suerte, q̃ no tuuiesse valor para echar de si los perros del rico auariento, que cõ ser perros de vn tan grande rico, venian a lamer las llagas de vn tan gran pobre para sustentarse dellas. O que orden tan nueuo de humanidad, y de clemẽcia!

El rico no queria dar al pobre ni aun de las migajuelas que cayan de su mesa; y el pobre, porque no tenia otra cosa, daua a los perros del rico de sus proprias carnes sustento. Miserable rico, ya que no le dauas pan al pobre, porque no echauas los perros del, para que no le comiessen la sustancia de sus podridas carnes? Pero los perros te exceden en la clemencia, ó por mejor dezir, les excedes tu en la crueldad: pues estando tu tan fiero contra el pobre, le perdonan ellos, sacando no los diẽtes para mordelle, sino las lenguas para seruille, de tal suerte, que como cõ vna espõja no le apretauan, sino que le alimpiauan las llagas. Rico auariento, en tus perros venció la piedad a la hambre; y en ti la hartura no pudo vẽcer a la impiedad. Y que los perros hiziessen esto con estudio de piedad, prueuase con la experiencia de lo que siempre vemos en ellos, y es, que quando tienen llagas, se las curan lamiendolas blandamente con la lẽgua. Hasta aqui son las palabras de S. Pedro Chrysologo, con las quales queda biẽ põderada la auaricia, la crueldad, y la apretura de coraçõ, cõ q̃ este maldito rico tenia el pecho arrugado, y encogido por la sequedad de la desesperacion q̃ tenia de gozar gloria en el cielo. Y querria yo Christianos mios, q̃ quãdo veys a vuestras puertas tã de cõtinuo, y de ordinario los pobres, cõsiderasses des que los pone Dios alli como vnas fraguas del fuego de su piedad, y de su amor, para que ablanden essas entrañas tan duras como el mismo hierro; y que son mucho mas q̃ el hierro duras, y que llega a ser de diamante su dureza, si en aquestas fraguas de la piedad de Dios no se enternecen. Y mueuaos siquiera, a piedad de vosotros mismos el desuẽturado fin en

en que para vn rico cruel, y la bienauenturança en que se acaban las miserias de vn santo pobre. Oyd bien la conclusion.

§. V.

MVere el pobre, y es lleuado de los Angeles al descanso eterno. Muere en el mismo dia el rico, y es lleuado de los demonios a los tormẽtos infernales. Mirad como se truecan las felicidades del vno, y del otro. Desseo aqui ponderar la diferencia que ay entre la muerte de vn santo, y de vn pecador, cõ vna graue doctrina del glorioso Padre San Bernardo sobre aquel lugar de la sagrada Escritura, donde se dixo: *Iudæa, & Ierusalẽ, nolite timere: cras egredi-emini.* Iudea, y Ierusalẽ, no temays, que mañana saldreys de aqui. Sobre aquestas palabras pues, ininterpreta el santo los dos nombres, y dize, que Iudea quiere dezir confes-sion, y Ierusalem quiere dezir vision de paz; y que ansi esta escritura habla cõ los que confiessan a Dios, alabandole a el por su grã gloria, y acusandose a si mismos por sus pecados; y habla con los que estan a vista de aquella paz, y quietud, y prosperidad del cielo desseandola. Y traydas estas interpretaciones de Iudea, y de Ierusalem, dize el Santo estas palabras. *His dicimus nolite timere, hos consolamur, nõ eos qui viã pacis non cognouerunt. Nã si illis dicitur, cras egrediemini, comminatio, non consolatio erit ista.* A estos q̃ confiessan a Dios, y que estan a vista de aquella paz de la gloria, a estos dezimos, no temays, que maña saldreys de aqui: a estos consolamos, no a los que no conocieron el camino por donde se và a la paz del cielo: porque a estos, si les dezimos que mañana han de salir de aqui, tienen lo por amenaza espantosa, no por amable

2. Parali. 20.

Berna. ser. 2. vigiliæ Nati.

Psa. 13

consolacion. Solamente aquellos dessean salir de aqui, que veen, y miran, aunque de lexos, aquella abundancia, y paz del cielo, y saben, que como San
2.Cor.5 Pablo dixo, si la terrestre casa de la habitacion terrena, que es el cuerpo, se desatare, tienen otra morada mas admirable en la gloria. Estos tienen tanto desconsuelo en el viuir, que no pueden consolarse sino es con que les digamos: Ea, que presto morireys: mañana saldreys de aqueste mundo. Mas a los hombres que viuen sin cõfessíon de las diuinas alabanças, y sin confessíon de sus pecados proprios: a los que viuen sin leuantar los ojos de los bienes transitorios de la tierra para ver la eterna abundancia, y felicidad del cielo, a estos si les dezimos que mañana han de salir del mundo, entristecense sumamente, y en conclusion: *Denique hi tales moriendo, non tam egressi dicendi sunt, quàm ingressi, qui non in lucem, non in libertatem vadunt, sed in carcerem, sed in tenebras, sed in infernum.* Al fin, si bien lo miramos, quando los hombres carnales mueren, no se puede dezir dellos que salen, sino que entran. Porque el salir es de lo retirado, escondido, y tenebroso, donde no se vee la luz de lleno en lleno: el salir es de lo angosto, y encerrado dõde estays en apretura: el salir es de la carcel, y de la prision. Por lo contrario, el entrar es a lo angosto, a lo escuro, a lo apretado, y finalmente el entrar es en la carcel. Segun esto, bien facil es de entender con quien hablamos quando dezimos, *Nolite timere, cras egrediemini.* Los iustos son los que salen de aquesta carcel del mundo, desta vida tenebrosa, y desta apretura de las miserias al campo abierto, y anchuroso de essos cielos despejados: salen de la carcel

carcel deste cuerpo a la libertad de hijos de Dios, al fin, son dados por libres, y esso es salir quando mueren. *Cras egrediemini*. Pero los malos no salen, sino que entran quando mueren, entrã en la carcel del infierno, entran en el calaboço escuro, entran en las prisiones eternas, donde estan sin luz, y sin libertad.

Y si se halla que la muerte de los justos se llame en la sagrada Escritura entrar, ella misma se declara, que aquel entrar es vn salir de la apretura angosta a las anchuras de Dios, como quando dize Dios a vn sieruo suyo:
Matt. 52. *Intra in gaudium Domini tui*, declara el mismo San Bernardo, que gozo de Dios es este, diziendo que es el que tiene su diuina Magestad descansando en
Berna. serm.3. omniũ sancto. todas las cosas, segun aquello que dize: *In omnibus requiẽ quæsiui*: De tal manera, q̃ Dios, no solamen-
Eccl.4. te en los gozos de la gloria, mas aun en los tormentos del infierno halla descanso: porque si gusta mucho de los gloriosos premios con que beatifica a los santos, no gusta menos de los eternos tormentos con que castiga a los pecadores. De suerte pues, que la esfera del gozo de Dios es tan anchurosa, que se estiẽde a todos los bienes del cielo, y aun a todos los males del infierno: y en esta anchura del gozo de Dios inmensa entra vn sieruo suyo quando le llama, y le dize: *Intra in gaudium Domini tui*. Luego aqueste entrar se dira salir con gran razon, pues quando muere vn justo, sale de la angostura del mundo, dõde no puede hallar sino apretadas congoxas, a la anchurosa espaciosidad de los cielos, y de los infiernos: de tal manera, q̃ se goza con Dios de la gloria de los santoss en el cielo, y se goza cõ el mismo Dios de los tormentos de los cõdenados en el infierno.

Y por el contrario vn vicioso pecador, que passò la vida en regalos, y en deleytes, alegrandose no solamente en sus riquezas, y en sus regalos, sino aun deleytandose tambien en las miserias, y en las aflicciones de los pobres, este, quando muere, no se ha de dezir que sale, sino que entra, porque viene de vna anchura dilatada de contentos, adonde estarà apretado, y congoxado de penas. Aplicado se està ya este concepto al presente caso del Euangelio de oy. Muere el pobre Lazaro, y muere el rico auariento, y el morir del pobre es salir, porque sale de la carcel, y de la apretura de sus miserias a la inmensa anchura de los eternos gozos de Dios, y a la espaciosa libertad de la bienauenturança: pero el morir del rico auariento es entrar, porque es sepultado en el infierno, encerrado en sus calaboços, aprisionado en sus cadenas, apretado, y congoxado en sus tormentos. Pues què pecador ay tan proteruo, que rico tan auariento, que cruel tan obstinado, que con esto no se mueua a temer la felicidad de las riquezas, y de los regalos, que tan duras entrañas crian, y en tan lamentables fines paran? Y por el contrario, que pobre ay tan afligido, y que enfermo tan llagado, y que hambriento tan consumido, que no se consuele mucho, quando le dizen, que ya presto saldra de essa apretura, y q̃ sera su suerte muy trocada, y mucho mejor que la del rico vestido de olanda, y purpura, y regalado todos los dias con esplendidos combites? No mas charissimos Christianos mios, sino que los ricos, y los viciosos temays la entrada de la carcel infernal, y los pobres, y los justos espereys con gran consuelo la salida de estas prisiones. Los ricos, y los viciosos temed mucho

cho que el derramar por la tierra los dolores, y tormentos es sembrarlos para cogerlos despues multiplicados: y los pobres atribulados consolaos cõ que el echar por tierra las alegrias, y los gustos, y los contentamiẽtos es lo mismo que sembrarlos para cogerlos despues crecidos, y aumentados por la diuina gracia en la gloria. *Quam mihi, & vobis præstare dignetur, &c.*

***

SERMON

Digitized by Google

SERMON PARA EL VIERNES DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

Homo erat pater familias, qui plantauit vineam, & sepem circumdedit ei, & fodit in ea torcular, & ædificauit turrim: & locauit eam agricolis, &c. Matth. 21.

Tertullianus.

COMO es vno mismo el autor de la gracia, y de la naturaleza tambien, no es marauilla, segun notò Tertuliano, que las obras de naturaleza hagā buena consonancia, y tengan correspondencia con los mysterios de la gracia, y las cosas naturales cō las espirituales. Y ansi veemos, si bien lo consideramos, en las sagradas Escrituras, que con naturales, y sensibles cosas se tratan las muy altas, y escondidas verdades: y para componer las costumbres nuestras se traen de las obras de naturaleza saludables documentos. Sobre todas las naciones, lo vsaron ansi los Syros, y mayormente los Palestinos, cuyos ingenios eran naturalmente inclinados a tratar de las humanas, y diuinas obras en parabolas, y en comparaciones de las

Digitized by Google

las cosas naturales, segun dize S.Geronymo, señalando la razon porque lo hazian ansi, y es, que quando por las sencillas palabras,y por documentos no se comprehende la doctrina; por semejanças, y por exemplos se dexa entender muy bien. En las escripturas de Dauid se halla esse mismo estilo: y sobre todos los sagrados escriptores se dize de Salomon, que habló tres mil parabolas. Y quiere dezir,como declarò Iosepho, que compuso tres mil libros, en los quales tratò de todas quantas son las plantas,acomodando a cada especie dellas su parabola,y su comparacion, y su semejança dende el humilde hysopillo hasta el encumbrado Cedro, paraque de todos se sacassen documentos de doctrina importantissima. Iesu Christo nuestro Redemptor infinitamente mas sabio que todos los Syros juntos,mas que los Palestinos,mas que Dauid,y mucho mas que Salomon: *Ecce plusquàm Salomon, hic*) Propuso a los Iudios en el Euangelio sacrosanto de oy vna parabola,que es vna comparacion,y vna semejança de vna viña bien plantada,bien defendida,bien adornada, y liberalmente entregada a vnos arrendadores,con obligacion de corresponder cada vn año con el fructo; aunque no lo hizieron ansi,sino que antes bien maltrataron a los sieruos del Señor que vinieron a pedir el fructo,y vltimamente mataron al hijo natural del señor de aquella viña con intencion de vsurparsela, aũque les sucediò todo al cõtrario;porque vino el señor de la heredad,y priuandolos della,y castigandolos la entregò a otros labradores que le correspondiessen a su tiempo con el deuido fructo. Cosa natural es vna viña,y lo que por ella passa, quando se arrienda a quien la trabaje,y la desfrute: mas con el simile della trata Christo nuestro Redemptor cosas tã altas, que no es possible entendellas sin el fauor de la diuina gracia.

S. Hie. in c. 18. Mat.

3. Reg. 4.

Iosephus lib. 8. Antiq. cap. 2.

Matt. 12.

Digitized by Google

la esposa es la Iglesia de los Gentiles, la qual antes que se conuirtiesse a Christo nuestro Redemptor, era negra, y abominable, y fea por la idolatria, y por los vicios. Sus hermanos hijos de su misma madre son los Apostoles, y discipulos de Iesu Christo, de los quales dixo Dauid:
Psa. 44. *Pro patribus tuis nati sũt tibi filij*. La madre dellos, y della es la celestial Ierusalem, segun aquello que el Apostol San Pablo dize: *Quæ autem sursum est Ierusalem, libera est, quæ est mater nostra*.
Gal. 4. Dize pues la Gentilidad: Aquestos hijos de mi madre, que son los santos Apostoles, pelearon contra mi, y leuantaron guerra contra todas mis idolatrias, y contra todos mis vicios, para arrancar de mis entrañas todas mis malas costumbres, y plantar en su lugar las santas leyes de la piedad, y religion Christiana. Y con esta guerra que me hiziéron, estiraro͂ bie͂ las arrugas de toda mi fealdad, y gran vejez, y lauaron las enuejecidas mãchas de todas mis peruersidades, haziendome tornar de vieja moça; de fea, y abominable bella, y hermosa; de negra, blanca, y agraciada. Todo esse bien recebi de la guerra, con que pelearon contra mi los sacrosantos Apostoles hijos de mi madre celestial, y hermanos mios. Y para acabar de enbellezerme quisieron hazerme guarda de sus viñas; porque donde otras se hazen negras, hai me hize yo blanca, y bellissima, y hermosissima. *Tradiderunt enim mihi veluti vineas quasdam diuina mandata: Eaque non solùm vt colerem, & exercerem, verumetiam vt custodire͂*. Entregaro͂me como quie͂ me entregaua vnas viñas, los diuinos mandamie͂tos de la ley de Dios, sus Sacramentos, sus mysterios, su Euangelio, su sagrada fè, y su religion, no solo

ſolo para que los cultiuaſſe, y fructificaſſe con ellos lo que no hizieron los Iudios, ſino aun tambien que los guardaſſe, para que ninguna mala beſtia los deſtruyeſſe, y malograſſe el precioſo fructo con los errores abominables de ſuperſticiones, y heregias. A lo qual yo me apliquè con tanto eſtudio, que, *Vineā meā non cuſtodiui.* Aquella viña mia, que antes de la fè de Ieſu Chriſto heredè de mis antipaſſados, aquella idolatria tan arraigada que cultiuè, y arè tanto tiēpo, toda la dexè deſierta, y yerma, haſta que ſe perdieron todos aquellos ritos, y ſuperſticioſos inſtitutos. Todo mi eſtudio, y todo mi cuydado, y todo mi ſudor apliquè a eſtas viñas de la fè, y de la ſagrada religion del Euangelio, y anſi me hizè hermoſa, y amable, y bien afortunada para ſiempre.

Toda aqueſta es la merced que Chriſto nueſtro Redemptor prometiò a la Gentilidad en la parabola de la viña, quando dixo a los Iudios en el Euangelio ſacroſanto de oy, *Auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti, &c.* A voſotros, q̄ ſoys ingratos, y no days a vueſtro Dios el fructo q̄ le deueys deſta ſu viña, ſino que rebelandoos contra el ſe le negays, a voſotros juro que os ſera quitada la viña de la Igleſia, y ſe entregarà a la Gentilidad, q̄ darà a ſus tiēpos el deuido fructo de deuociō, cultiuandola, y guardandola para ſu Dios. Y eſta es toda la hermoſura, y toda la perfeccion de nueſtra Igleſia gentilica, ſer viñadera, y cultiuadora, y guarda de aq̄ſta viña de Dios, q̄ es la fè, y la religion del Euangelio; y rendir en ella para Dios fertiles fructos de ſantidad. Y no quiero que ſe nos paſſe en ſilencio aquel punto de los hermanos de la gentilidad, q̄ la hizieron guerra del modo que ella lo dize: ***Filij matris meæ pugnauerūt contra***

Digitized by Google

contra me. Los quales dixo S. Theodoreto que son los santos Apostoles. Y declarò San Bernardo marauillosamente esta guerra: *Secundùm quòd spirituales, qui sunt in Ecclesia, aduersus carnales fratres suos dimicant in gladio spiritus, quod est verbū Dei, vulnerantes eos ad salutē, atq; ad spiritualia istius modi impugnationibus prouehentes.* Quiere dezir el Santo: que esta guerra se ha de entender q̃ la hazē los varones espirituales, q̃ predican en la Iglesia contra los hombres carnales deste mundo con la espada del Espiritu santo, que es la palabra de Dios, cō la qual los hierē, no para darles la muerte, mas para darles la vida, leuantando cō aquestas guerras q̃ les hazen, a los bienes espirituales sus almas, q̃ estauan en los del suelo caydas. Esta fue la dura guerra que hizieron a la Gentilidad los Apostoles sagrados: y entre todos ellos el glorioso Apostol Santo Mathias (para que oy en su dia hagamos vna breue comemoracion de su excelētissima santidad) de quiē refiere Eusebio Cesariense, tomandolo de S. Clemēte Alexandrino, q̃ de ordinario trahia en su boca estas palabras: *Cum carne confligendum est, eàq; ad cohibendam libidinē abutendū, neque quidquam concedendum ad illius voluptatem. Anima autem fidei, & cognitionis tanquàm nutrimentis augenda.* Y fue dezir: Perpetuamēte se ha de pelear contra esta rebelde carne, sin cōcedella jamas cosa q̃ sea para su deleyte, y gusto. Pero el alma ha de engordar, y embellecerse cō el regalo de la fe, y cō el nutrimēto de la noticia de los bienes espirituales. Esto es hazer guerra a los q̃ carnalmēte viuian. Cō lo qual tiene graciosa consonancia lo que prosigue Bernardo, declarādo aquesta guerra q̃ los varones espirituales hazē cō la predicacion del cielo a la Gētilidad carnal,

S. Ber. ser. 29. in Cāt. Ephe. 6

Euseb. Cesari. 3. histo. cap. 23. Cleme. Alexā. 3. strom.

trayẽdola captiua a la fe,y al amor de Iesu Christo,y atraueſſada de parte a par te cõ las saetas de q̃ ella ha
Pſ.119 blò,y dixo vna vez: *Sagittæ*
Pſ.37. *potentis acutæ*. Y otra vez: *Sagittæ tuæ infixæ ſunt mihi: Ideòque ſequitur,& ait: Quoniam non eſt ſanitas in carne mea.* Agudas ſon las ſaetas de tu poderoſo braço Dios mio: con ellas atraueſaſte de parte a parte mi coraçon. Y de ahi ſe ſigue, que en mi carne no aya ſanidad, ni robuſtez, ni fortaleza. En mi carne digo que eſtà el deſcaecimiẽto; porque en mi eſpiritu ſe aumẽtò la ſalud, y la hermoſura. Y aqueſta es la concluſion de la encendida guerra que leuantaron contra mi tus ſacroſantos Apoſtoles, y entre ellos ſãto Mathias, quando predicò a la Gentilidad diziendo: *Cum carne confligendum eſt: anima autem fidei, & cognitionis nutrimentis augenda.* Guerra, guerra contra la carne haſta que cayga debilitada, y herida, y afeada. Mas al alma engordela, y embellezcala, y fortalezcala del nutrimẽto đ la fe, y del conocimiento de Dios. Señaloſe pues eſte ſagrado Apoſtol entre todos aquellos hijos de la celeſtial Ieruſalem, que hizieron guerra a los vicios de la Gentilidad, para deſtruyr en ella todas las carnalidades que tenia, y traella al exercicio eſpiritual del Euangelio, que es la viña de Dios, como ella lo dize aqui: *Filij matris meæ pugnauerunt contra me, &c.*

§. II.

O Quanto mejor dexò vencerſe en aqueſta guerra la Gentilidad que la Synagoga! Conſideremos, y ponderemos la guerra que la miſericordia de Dios hizo a los Iudios para conuertillos, y traellos a q̃ le dieſſen el fruto q̃ le deuian en ſu viña: y valgamonos para eſto de vn admirable diſcurſo del glorioſo S. Iuan Chryſoſtomo, que

que en la parabola del Euã gelio sacrosãto de oy dize de aquesta manera. *Conside*
Chryso. hom. 40 in imp. *ra quomodo per singulos gradus misericordiæ diuinæ malitia Iudæorũ crescebat: & quomodo per singulos gradus Iudaicæ malitiæ Dei misericordia addebatur: & contra clementiam Dei malignitas humana certabat.* Considera atẽtamente como a cada vn grado de la misericordia de Dios, q̃ yua creciẽdo siẽpre, crecia del mismo modo la malicia de los Iudios, subiẽdo tambien de punto, y de grado en grado: y a cada vn grado de la malicia de los Iudios, q̃ yua siẽpre de aumento, se aumentaua siempre tambien la misericordia de Dios de grado en grado: y era mucho de ver, como la malicia humana peleaua contra la clemẽcia diuina para defenderse de ella, y sobrepujalla, y como la clemencia diuina hazia guerra a la malicia humana para vencella. O Dios bueno, q̃ condicion tienes tan rara! Entre los hõbres Señor mio, por amigo que sea vno de otro, en hallandose ofẽdido del la primera vez, rõpe el amor vn poco: en la segunda ofensa ya se disminuye mas: y si en la tercera injuria no se acaba de todo pũto, pero alomenos no crece. Amor q̃ con los agrauios crezca, no le hallo yo en los hombres: *Dei autem misericordia, quantò magis à Iudæis offendebatur, tantò ampliùs addebatur in eis.* La misericordia, y la charidad, y la clemencia de Dios, quanto mas ofendida era de la malicia de los Iudios, tãto mas crecia, y se aumẽtaua para con ellos. Sino yd cõmigo contãdo los grados, con que subio al passo de las ofensas. Entregado que huuo Dios la viña a los Iudios, y dadoles en ella tãta multitud de beneficios, sin otro algun monitorio, deuierã ellos comedirse a dalle el deuido fruto. No lo hizieron, sino que antes se lo negaron: Veys aqui

la primera ofensa con que responden a la primera misericordia. Y de aqui tomò ocasion la misericordia de Dios para dar segundo passo mas adelante, embiando les los Profetas. Y viendo la malicia de los Iudios que la misericordia de Dios se le adelātaua, y lleuaua vn passo de vētaja, alargò quanto pudo el passo, y dexò atras a la misericordia matandole sus Profetas. De aquesta segunda ofensa de los Iudios se mouiò la misericordia de Dios para dar el tercer passo mas adelante, embiādo otra vez Profetas: y de aqui se mouiò tambien la malicia de los Iudios para dar el tercer passo de ofensa contra la diuina misericordia, matādole otra vez sus sacrosantos ministros.

Señor, desseo saber para que embiaste segunda vez estos Profetas, pues te mataron ya aquellos primeros. En tan poco estimas la sangre, y la vida de tus Santos, que la expones ansi al furor de gente tan rebelada? Responde el mismo san Iuan Chrysostomo en otro lugar diziendo: *Alios super alios misit, vt istorū proteruia, & mittentis clemētia omnibus fieret manifesta.* Embia Dios vnos Profetas viuos despues de otros Profetas muertos, para que se manifieste ansi la dureça de los proteruos Iudios, en que le matan a Dios segunda vez sus ministros; y se descubra tambien la gran clemencia de Dios, en q̄ auiendole muerto ya los primeros Santos, y amigos suyos, no dexa de embiar por esso otros segundos, aunque sabe que se los mataran tambien, como a los primeros, como en efecto se los mataron. Mas pregunto yo: cansòse por esso la misericordia de Dios? No por cierto, mas antes biē incitada de ofensas tā exquisitas creciò, y se aumentò exquisitamente en sus piadosas fuerças, y embiò a su proprio hijo: y no para q̄ los castigue, por que

Chryso. hom. 69 in Mat.

Idem in imp.

que essa fuera justicia, sino para que con su presencia digna de toda veneracion se reconozcan, y se confundan los rebelados, y le pidan el perdon de sus ofensas, y el los salue con su clemencia. Aquesta es señores mios, vna misericordia de Dios tan grande, como ponderò altissimamente el mismo Santo, declarando las palabras que el eterno Padre dixo, quando embio a su hijo sacrosanto, que viniesse a los Iudios, despues que ellos le negaron el deuido fruto de la viña, y le mataron ya dos vezes sus ministros, y sus Profetas. *Verebuntur Filium meum.* Descienda, y vaya allà mi hijo amado, para que ellos se auerguencen en su presencia. Pues soberano Señor, para solo esso le embias despues de tãtas ofensas recebidas, y de tantas injurias hechas? No fuera bien que tu hijo viniera con la sentencia que merecen sus delictos, quitandoles la vida a todos? Pregũtales a ellos mismos dissimuladamente, y debaxo de vna parabola, que merecen los arrendadores de vna viña, quando niegan a su proprio señor el fruto, y le matã los ministros que venian a pedillo? Preguntaseles a ellos, y veras como responden: *Malos malè perdet*. Pues que cosa es, q̃ no embies a tu hijo para perder malamente a vnos hombres tan malos, sino q̃ lo embias solamente para que con su presencia se cõfundan, y se auerguencen? *Verebuntur Filium meum.* Responde el glorioso Santo. *Ergo misit confundere illos, non autem punire. Nã pro tantis iniurijs benigno Domino sufficiebat sola vindicta pudoris.* O que palabras para confiar en Dios el pecador mas rematado, y mas perdido! Quieren dezir: Que embiò a su hijo Dios, no para castigar, ni destruyr vnos tan grandes pecadores, mas para solo auergonçallos, y confundillos con su presencia. Por-

que para vn Señor tan benigno,por tantas,y tan grādes injurias,como tenia recebidas destos hombres rebelados,suficientissima vēgança era solo el vellos auergonçados de auelle injuriado tanto , si quisieran auergonçarse,y no ser tan desuergonçados. No puede mas encarecerse la grādeza de la piedad, y clemēcia de nuestro Dios, sino dezir que por tantas,y tan graues ofensas como recibiò de los pecadores , no quiere su benignidad otra vengança , sino el vernos auergonçados , y en viendonos desta manera, se tiene por muy bien vengado. Y para esto no mas embiò a su hijo sacrosanto diziendo dentro en si mismo:*Verebuntur Filum meū.* Mas los Iudios preteruos no quisieron confundirse , ni auergonçarse en la presencia del que despues de tantas injurias recebidas dellos venia para solo confundillos de verguença, y perdonalles con esto; mas antes se defendieron valerosa, y terriblemente de la guerra que les hazia la diuina misericordia para saluallos.

Y deue mucho notarse, que el Euangelista san Lucas refiriendo estas palabras, que el eterno Padre dixo quando embiò su hijo sacrosanto a los Iudios, pone vn aduerbio,*Forsitā*; Que quiere dezir:Por ventura sucedera ansi,q̄ se auergonçaran viēdo a mi hijo. Y aun en el mismo san Matheo lee essa misma palabra S.Chrysostomo: *Verebuntur fortè Filium meum.* Y si preguntamos como puede auer casos de auētura,ni sucessos fortuytos para la sabiduria eterna de Dios,q̄ sabia biē, y no podia ignorar si se auergōçariā,o no? Responde el glorioso Santo.*Non ignorātis certè (absit hoc enim) sed magnitudinē peccati volentis ostendere.* No es lenguaje aqueste de quien ignora el sucesso desta guerra , y el fin desta jornada , sino de quien

Chryso. homil. 69. in Matt.

quien quiere ponderar la grãdeza, y la atrocidad del pecado de los Iudios, del qual ninguna satisfaccion pueden mostrar. Embia Dios a su hijo, sabiẽdo biẽ ciertamente q̃ sin auergonçarse de su venerabilissima presencia, le quitaràn la vida fuera de la Synagoga en el campo. Y dize: Por ventura se auergonçaran: *Quæ debuissent fieri ennarrans.* No lo dixo Dios mostrando lo que auian de hazer los Iudios, mas declarando lo que deuieran hazer: que a no ser gente tan rematada, y tan sin verguença, deuian auergonçarse de ver a Dios tan benigno, que les embiaua a su hijo amado, despues de tantas ofensas, para que las perdonasse todas, pidiẽdole ellos perdon: *Verebuntur fortè.* Con el mismo termino dixo al Profeta Ezechiel, quando le embio a que les predicasse. *Si fortè audiãt.* Anda, ve Profeta mio, y predicales, a ver si por ventura te oyran. Señor de sabiduria infinita, no sabes tu, que no le oyran? Pues como dizes: Si por ventura oyran? Ignoras lo que han de hazer? No lo ignora Dios: *Sed nè quidam ex amentia dicerent, prædictione Dei coactos obtẽperare non potuisse, id circo huiusmodi vtitur orationis figura: Si fortè audiant.* Quiere dezir este Santo; q̃ si Dios assiguradamente, como sabia que no auian de oyr, dixera: No te oyran: pudieran dezir algunos lleuados de su locura: Ansi lo dixo Dios, y ansi ha de ser; porq̃ obligados, y forçados de su diuina palabra, q̃ no puede jamas faltar, no podemos obedecer a su doctrina. Es cuẽta de desesperados el dezir: ya sabe Dios q̃ tẽgo de condenarme: Su sabiduria, y ciencia es infalible, y cierta, y ansi no puedo saluarme. Ya Dios sabia q̃ auia de cometer yo este pecado, no puede dexar de ser, abalãçome, y precipitome a el. Desesperado, de locura, y de desatino

hablas essas blasfemias, *Ex amentia*, no estàs en ti; por q̃ el saber Dios lo q̃ tu has de hazer, no te quita la libertad para dexar de hazello, ni te necessita a que lo hagas: antes bien està en tu mano, y en tu querer, y en tu voluntad el dexar de hazello; y para significarlo ansi, dize al Profeta, *Si fortè audiant*; predicales para ver si por ventura querran oyrte. Ansi pues del mismo modo en el Euangelio de oy dize el mismo Padre eterno, *Verebuntur fortè Filium meum.* Vaya a ellos mi hijo, que por ventura se auergonçaran en su presencia. Y fue dezir: Bien se yo q̃ no han de tener verguença, mas para que loca, y blasfemamente no atribuyan a mi diuina preciẽcia el no auergonçarse ellos, sino a su propria volũtad, callo lo q̃ se, y digo assi: Por vẽtura se auergõçarã.

Al fin no se auergonçaron, porque se defendierõ valientemente de la guerra que les hazia la benignidad de Dios. Para la Gẽtilidad dichosa estaua bien reseruado el dexarse vencer en esta guerra, y el reuerenciar al rostro, y al acatamiento del vnigenito hijo de Dios embiado al mũdo por la gran clemencia de su Padre, como ponderò diuinamente San Bernardo declarando aquel lugar del Apostol San Pablo a los Corinthios; *Benedictus Deus, & Pater Domini nostri Iesu Christi.* Bendito sea por siempre, pues por la demasiada charidad con que nos amò a nosotros, nos embiò a su hijo amado para que nos recõciliasse con el, y nos alcançasse su paz. *Verebuntur Filium meum, ait pater misericordiarum. Verum id quidem Domine, reuerentur eum. Sed qui? Non planè Iudæi, a d quos missus, sed electi propter quos missus. Reueremur eum nos in præsepio, reueremur in patibulo, reueremur in sepulchro.* Tẽdran verguença de mi hijo, dize el padre de las miseri-

2. Cor. 1

Berna. serm. 4. Nati.

sericordias. Y ansi será Señor Dios mio, como tu lo dizes verdaderissimamēte, que reuerenciaran a tu hijo: mas quien son los que le reuerenciaran? No los Iudios, a los quales fue embiado de tu diuina clemencia, mas los escogidos Gentiles, por los quales le embió tu infinita misericordia. Reuerenciamosle nosotros en el pesebre, reuerenciamosle en la cruz, reueuerenciamosle en el sepulcro. Deuotamente le recebimos niño tierno por nosotros, crucificado por nosotros, palido por nosotros, y sepultado por nosotros le reuerenciamos confusos, y auergonçados de vernos en la presencia de vn padre tan piadoso, y de vn hijo tan benigno despues de tan ofendido con nuestros graues pecados. Los desuergonçados Iudios son los que no se auerguençan, sino que prosiguē en sus sangrientas iras contra el mismo hijo de Dios; mas nosotros de verguēça, y confusos no ossamos alçar el rostro; vencidos nos tiene, y postrados con la dulce, y saludable guerra que nos hizo su diuina misericordia por medio de sus Apostoles sacrosantos, hijos de nuestra madre la celestial Ierusalem, que pusieron nuestra Gentilidad en la preciosa viña que les fue quitada a los Iudios por su ingratitud, y rebeldia: *Filij matris meæ pugnauerunt contra me; posuerunt me custodem in vineis.*

§. III.

PAssemos a otro mysterio destas palabras de los Cantares, con que se declara bien el que Christo nuestro Redemptor significó en esta parabola. Para lo qual sera escogida la declaracion de san Bernardo bien diferente de la que dexamos ponderada con el diuino Theodoreto. Entiende pues este Sāto por los hermanos de la Iglesia a los Iudios de la Synagoga que la hizieron guerra, decepandola vna viña

S. Bern. ser. 30. in Cāt.

viña que tenia, sin que saliesse ella a guardalla. Y lo que resultò de ahi, fue el venir a ser señora, no de vna sola, sino de muchas viñas juntas. Dizelo el glorioso Santo por este admi-
Ps.136. rable estilo. *Hoc mihi præstitère pugnãdo contra me, & contra vineam meam, qui dicunt: exinanite, exinanite vsque ad fundamentũ in ea, vti vnam pluribus commutarim.* Y fue dezir: Tenia yo vna viña en los Iudios, porque algunos de ellos eran vides de Iesu Christo, pues creyan en el, y hazian fructo de obras correspondiẽtes a la fe del Euangelio: pero hizieronme guerra los Iudios, decepandome aquella viña, matandome a los Apostoles, martyrizandome a los discipulos, y con essa guerra que a mi, y a mi viña hizieron, vine a tener aora tantas viñas como tengo en tantas Iglesias de la Gẽtilidad, de manera, que troquè vna por muchas. No quise guardar la mia, pues no la defendi de los Iudios furiosos, sino q̃ los dexè entrar por sus vides, y por sus plantas decepando, destrõcãdo, y martyrizãdo, y persiguiẽdo, y degollando. *Vineã meã nõ custodiui* Pero no se me perdio por esso: *Nec enim ita inde euulsa in persecutione fuit, vt non alibi plantaretur, atq; aliỹs locaretur agricolis, qui reddant fructus eius temporibus suis.* No fue arrancada de entre los Iudios de tal manera mi viña, q̃ no fuesse trasplantada a otra parte mejor, y arrendada a otros labradores que correspondan mejor con el deuido fructo a sus tiẽpos. Trasplantòla Dios a la Gẽtilidad, no pereciò, sino que passò de aquella a esta tierra, y creciò, y se dilatò como viña, sobre la qual echò Dios su bendicion. Leuantad los ojos, y ved si no cubre su sombra todos los montes del mundo, y si no enraman sus pampanos todos los Cedros de Dios, y si no estendió sus sarmiẽ-
tos

Digitized by Google

tos hasta la mar, como Da
Ps. 79. uid nos lo dize. *Operuit montes vmbra eius, & arbusta eius Cedros Dei. Extendit palmites suos vsque ad mare.*

Pero no es de marauillar;
2. Cor. 3 porque (como San Pablo dize) es plãta de Dios, y agricultura de Dios. Dios la fecunda, Dios la aumenta: Dios la poda, y la expurga para que haga mas fertil fructo: porque auiendo la plantado el de su misma mano, como la negarà su cuydado, y su prouidencia, y su amor? Esta es su viña plantada en fe, arraygada en charidad, cultiuada con el açadon de la disciplina, estercolada con los gemidos de los penitentes, y regada con las palabras, y con la doctrina de los predicadores Euangelicos. De aqui es tan abundante, y fertil en el vino de la alegria, no en el dela luxuria: en el vino de toda la suauidad del alma, y de ningun libidinoso gusto del cuerpo. Este es el vino que alegra el coraçon del hombre, y aun beuen del los mismos Angeles del cielo con alegria, pues (como dize el mismo Christo) la tienẽ grande en la penitencia de los pecadores, de cuya saluacion est tan sedientos: *Lachrymæ pœnitentium vinum eorũ,* Luc. 15
quod in illis vitæ odor, sa- Iudi. 9.
por gratiæ sit, indulgentiæ Eccles.
gustus, reconciliationis iu- 40.
cunditas, sanitas redeuntis Ps. 103
innocentiæ, serenatæ suauitas consciẽtię. Las lagrimas de los penitẽtes son el vino regalado de los Angeles, porque en ellas està el olor de la vida, el sabor de la gracia, el gusto de la indulgencia, la alegria de la recõciliaciõ, la sanidad de vna inocẽcia restituyda, la suauidad de vna conciẽcia, y de vna alma serena. Veys aqui pues como de aquella sola vna viña, aquiẽ parece que destruyò la tempestad de la cruelissima persecucion de los Iudios, nacieron, y rebrotaron tantas viñas, quãtas son todas las Igle-

Digitized by Google

Iglesia de la Gentilidad,y de todas ellas la haze Christo guarda,y custodia para que se consuele de aquella
Isa. 62 viña perdida.*Consolare filia Sion*; y si Israel se pierde en parte,que pierdes tu por esso? Admirate del mysterio,y no llores el detrimento:dilata el seno:y recoge la multitud inumerable de las gentes. Di a las ciudades de Iudea:a vosotras se os auia de predicar primero la palabra de Dios,mas porque la repudiastes,y os juzgastes indignos de la vida eter--
Actor. 13. na,por esso se passò la viña a los Gentiles que la reciben con mucho gusto,y fructifican con mucha fidelidad en ella. *Auferetur à vobis Regnum Dei,& dabitur genti facienti fructus eius*.

Almas fieles,vides de la viña de la Gentilidad dichosa, vosotras soys las q̃ aueys de dar el fructo que Dios pide;en vosotras tiene Dios puesta toda su confiança que le aueys de dar lo que aquellos perfidos le negaron.Que os falta para ser fructiferas , y fertiles? De escogidissimos sarmiẽtos, que fueron los santos Apostoles , soys plantadas en tierra tan abundante,y regada con la sangre del mismo hijo de Dios, y cultiuada con el sudor, y con el trabajo de jornaleros tã fieles:Que seria aora,si con todo aquesto no rindiessedes para Dios el fructo de las buenas obras que el espera?Quiero dezir vn lugar del glorioso san Agustin para este punto, y sera sobre aquel verso de Dauid que dize : *Vxor tua sicut vitis abundans in lateribus domus tuæ*. Tu esposa sera como vna abundante vid en los lados de tu casa. Dize el Doctor sacrosanto,que habla Dauid cõ Christo,y que llama esposa suya a su Iglesia,y que su Iglesia somos nosotros , y promete que seremos para Dios vna viña fertilissima: *Sed in quibus vinea fertilis?* Pregunto aora yo, en que Ps. 127 S. Aug. in hoc loco.

que partes, y en que vides tiene fertilidad aquesta viña de la Iglesia? Porque en ella vemos muchas plantas infructiferas, y esteriles; tanto homicida, tanto vsurero, tantos adulteros, tantos soberuios, tantos enemistados, y ambiciosos. *Ista est fertilitas vineæ? Ista est vbertas vxoris?* Toda aq̃sta es la fertilidad d̃ la viña? Toda aq̃sta es la abũdãcia de la esposa d̃ IesuChristo? No es esta; porq̃ todos essos vicios son espinas, y son çarças que nacieron en esta viña, y han de parar en el fuego: pero no toda la viña es çarças, y espinas, que su fertilidad se tiene en ciertas partes; *In lateribus domus tuæ* En los lados de tu casa es abundante tu viña. Mas q̃ lados son aquestos? Si hablàra desta casa material, donde oy nos tiene congregados, a sus dos paredes forales llamaramos lados suyos: mas no hablando sino de la casa espiritual de Dios, que es aquella humanidad santissima, donde el Verbo se aposentò como en su casa, y en su templo, *Latera dicimus domus, eos qui inhærent Christo.* Aquellos que andan allegados a IesuChristo, son sus lados: Que aun acà en nuestro ordinario modo de hablar, quando vemos a vn hombre que se acompaña con gente ruin, solemos dezir: Malos lados tiene aquel. Y por el contrario, quando vemos que se acompaña, y trata con virtuosos, dezimos: aquel lleua buenos lados. Luego, conforme a esto, los lados de la casa de Iesu Christo son aquellas almas, que a Iesu Christo se allegan, y se acompañan con el, y co munican con el. Que no sin causa le fue formada, y fabricada al mismo Christo de su proprio lado la esposa, quando de la misma suerte que sacò Dios del costado de Adan dormido a Eua, ansi tambien le sacò a Christo muerto en la Cruz de su mismo lado la Iglesia. Pues señor aquesta Igle- *Gen. 2.*

Digitized by Google

Iglesia: y aquesta Esposa q̃ te salió del lado, es vna viña fertil, aunq̃ no cõ igualdad en todas partes. *In lateribus domus tuę.* En aquellos q̃ se te allegan, y andã cõtigo en la santidad, y en la virtud: porque en los demas es viña esteril, y no da el fruto que pides en sus deuidos tiempos.

Y aduiertase bien, que el fruto, aunq̃ lo pide Dios para si, no lo quiere para si, maspara nosotros mismos, como notò muy bien san Theodoreto sobre aquel otro lugar de los Cãtares:

Cant. 8 *Vinea fuit pacifico in ea, quę habet populos: Tradidit eam custodibus; vir affert pro fructu eius mille argenteos. Vinea mea coram me est, &c.* Vna viña tuuo

Theod. in hoc loco. el pacifico en la tierra de muchos pueblos: entregòla à vnos labradores, y cada vno dellos le trahia cada vn año por el fruto de ella mil monedas de plata. Aquesta viña la entregò Dios a los Israelitas; mas como estos no solamente matarõ, y cubrieron de piedras a los sieruos de Dios, y a los Profetas q̃ veniã a pedir el fruto, sino q̃ aũ al mismo heredero sacãdole fuera de la heredad le clauarõ en vna cruz; cõ sentẽcia justa del Señor les fue quitada la viña, y dada a los Gentiles, para q̃ hiziessen fruto. Y por esso dize q̃ el pacifico Salomon, que es Christo Iesus, tuuo vna viña en aquella q̃ tiene muchos pueblos, y es dezir, en la populosa Gẽtilidad. Y lo q̃ prosigue diziẽdo, q̃ cada vno de aq̃llos, a quiẽ Dios la encomendò, trae por el fruto della mil monedas de plata, es vn pũto mysterioso: porq̃ el numero de mil pertenece a la mano diestra, por razõ de q̃ antiguamẽte el cõtar era cõ las manos, de tal manera, q̃ en la yzquierda se contaua lo q̃ era poco, y en la derecha lo q̃ era mucho: en la siniestra lo aduerso, y lo prospero en la diestra. Y ansi este numero de mil significa la saluacion del q̃ en la viña de

deDios da fruto. Qual si dixera: Este es el fruto q̃ da el q̃ en la viña de Dios trabaja, su propria saluaciõ, y el venir a estar en la mano diestra de su Dios en el juyzio. De suerte, q̃ el Señor q̃ plãtò las vides desta viña, q̃ son los hõ bres Christianos, ningun otro fruto pide sino la saluaciõ d̃los mismos, q̃ le dã el fruto a su tiẽpo. Respodeme pues Christiano; si el fruto q̃ te pide Dios en esta viña de su Iglesia, es tu misma saluaciõ; q̃ mucho hazes de dar fruto? Y si no lo das, novees q̃ te condenas, y q̃ te pierdes, y que lo q̃ Dios castiga en ti, no es otra cosa, si no el no auer querido tu saluarte, y darle a el esse regalado fruto de tu propria saluacion?

§. IIII.

MAS de q̃ puede proceder q̃ guste Dios tanto de viña: y que auiendole salido tan mal aquella primera q̃ plãtò, quiera plantar esta otra? Aũq̃ mal dixe, esta otra, pues no es sino aq̃lla misma, como lo notò muy biẽ S. Agustin sobre aquel lugar de Dauid q̃ dize: *Respice de cœlo, & vide, & visita vineã istam. perfice eã, quam plantauit dextera tua.* Señor, mira del cielo, y vee, y visita aquesta viña. Perfeciona a la q̃ plãtò tu mano diestra. *Ps. 79.* *Non aliam institue* (dize el Egregio Agustino) *sed eam perfice, quam plantauit dextera tua.* No digo Señor, q̃ plantes otra viña diferẽte, sino q̃ aquella misma viña que plantò tu mano derecha en los passados tiempos, la perficiones aora en los presentes, y en los futuros. Mas para que, Dauid? Auiendo prouado tan mal la viña dẽde el principio, para que ha de proseguir Dios en sustentalla? Decepela, y arranquela de quajo, y plante en su lugar vn huerto, donde pueda recrearse. No quiere Dios huerto, sino viña, y hallaremos la razõ de vn lugar admira-

August. in hoc loco.

admirable del diuino Ambrosio, y es sobre aquel verso de Dauid, que hablando de vnos hombres malignos, viene a dezir q̃ no les tengamos embidia, ni zelos de sus pecados. *Noli æmulari in malignantibus, neque zelaueris facientes iniquitatem. Quoniam tanquàm fœnum velociter arescent: & quemadmodum olera herbarum citò decident.* No ay para que dessear las prosperidades de los que hazen mal; porque con todas ellas se agostarã, y se marchitaran velocissimamente: y como las hortalizas de las yeruas, ansi se caeran lazias bien presto. Sobre aqueste verso pues dize el padre san Ambrosio todas aquestas palabras. *Exterminantur qui radices non habent, sicut olera, vel fœnum: Olera infirmus manducet; tu autem vitem insere in agro tuo, vineam institue: & si venerit Achab, qui tibi dicat, Da mihi vineam tuam vt olera mihi seram: noli ei acquiescere, ne ex consensu tuo caduca serat, abscindat æterna.* Admirable lugar por cierto, y de doctrina bien importante. Quiere dezir: Los hombres, y los Christianos, que no tienen mas rayzes que las hortalizas, y las yeruas de los huertos, ansi de la misma suerte q̃ ellas, se secan, y se agostan, y se marchitan presto. Coma pues (como el glorioso Apostol san Pablo dize) hortalizas el que es flaco, y cuyde de ellas. Pero tu, si dessseas ser perfecto, planta viña, y cria vides, y no huertos en tu campo. Acuerdate de la historia de la viña de Naboth, que se la pidio el Rey Achab, diziendo: Dame tu viña, que la quiero para mi, aunque no la quiero para viña, que toda la arrancarè: quiero la para vn huerto de hortalizas. Y respondio el santo Naboth: Mi viña he de dar yo para que tu la arran-

Ps. 36.

Ambr. in hoc loco.

Rom. 14.

3 Reg. 21.

arranques, y plantes en su lugar las hortalizas? Aunq̃ me quites la vida, no quiero darte la viña. Pues que tiene mas la viña que el huerto? Que la viña tiene vnas plantas eternas; porq̃ sus vides viuen mil siglos; que vn año, y otro año, sin que las planten de nueuo, y muchos años, vna misma cepa dà muchos fructos: pero el huerto tiene hortalizas fragiles que en pocos dias se acaban, y se agostan. Pues seria bien q̃ para criar hortalizas tan debiles, y tan fragiles se arranquen vides eternas, y que muchos siglos den fructo? Y que yo consienta esso? Por esta razon se cuenta, y se numera entre los santos de Dios Naboth; porq̃ no quiso dar, ni aun al mismo Rey la heredad que le dexaron sus padres: y quiso mas morir apedreado que entregar su viña a vn Rey para que la arranque, y la destruya. Siruate pues de exẽplo el Santo Naboth, y la heredad de tus padres, q̃ es la viña de la fè heredada de tus mayores, no la des a quien la arranque: *Hæreditas maiorum fides vera est.* Los hereges Arrianos fauorecidos con la potencia de los peruersos Reyes, pensaron que se les auia de entregar la viña de la Iglesia para arrancar sus plantas de eternas rayzes, y plantar las hortalizas de sus errores caducos; y para esto amenazauan con tormentos. Mas no quiso Dios nuestro Señor permitir que en el alma de sus sieruos pesasse mas el temor de los tormentos, y de las penas, que la forma de la piedad, y de la religion catholica. No preualeciò la perfidia, porq̃ resistiò la fè, y Dios no quiere huerto de hortalizas trãsitorias, sino viña de eternas plantas.

Segunda exposicion de este lugar dà San Ambrosio consecutiuamente diziendo: *Est etiam quædam vinea in pectoribus fideliũ.*

En los pechos de los fieles tiene Dios vna viña plãtada de su propria mano, como lo dize el mismo: *Ego te plantaui vineã fructiferã.* Y es la virtud, y la gracia q̃ dessea Dios ver en el alma perseuerante. Nadie arranque pues del cãpo de tu alma aquesta viña, mas cõseruala perpetuamẽte para dalle a Dios perpetuo fructo. Y de todas estas palabras del diuino Ambrosio se colige claramente q̃ no gusta Dios de vnos Christianos, cuyas almas son huertos, y no viñas. Vnas almas, cuyas virtudes no son perpetuas, ni arraygadas como las vides, sino q̃ son faciles, y se marchitan presto como las yerbecitas mas delicadas. Vnas deuociones, y vnos espiritus de Quaresma, q̃ en llegando el carnal se agostan sin tener perseuerãcia en la virtud. Y en conclusion, de todo aquesto quiero dezir la razõ porq̃ estando tã obligado a dar abundantes fructos de buenas obras a Dios, teneys las almas tã esteriles de toda virtud. Oyd atentamente a Salomõ en los Prouerbios: *Per agrũ hominis pigri transiui, & per vineam viri stulti: & ecce totũ repleuerant vrticę, & operuerant superficiẽ eius spinæ, & maceria lapidũ destructa erat; quod cũ vidissem, posui in corde meo, & exemplo didici disciplinã.* Quiere dezir: Passè yo por el cãpo del hõbre pereçoso, y por la viña del varon necio: y vi q̃ ansi el cãpo del vno, como la viña del otro estauan yermos, llenos de hortigas, y de espinas, y la pared hecha de piedras para defender la heredad, destruyda, y arruynada de todo punto. Y como viesse aquesto, propuse en mi coraçon de mirar por mi heredad, y tomè exemplo en lo que vi, para aprẽder a viuir con mas cuydado. Es el lugar admirable: Y si me preguntan la razõ porque aquel cãpo, y aquella viña estauan llenos de hortigas,

Isa. 5. Ier. 2.

Proue. 24.

Digitized by Google

tigas, y de espinas, respondo lo que se està ya respondido. Si el cãpo era de vn hõbre perezoso, y la viña era de vn hõbre necio, q̃ tales auian de estar? *Per agrum hominis pigri, & per vineam viri stulti.* Dexemos aora el campo del perezoso para otra ocasion mejor, y tratemos de la viña del necio: *Vineam viri stulti.* En que estuuo la necedad deste hombre, de la qual se siguiò el estar su viña tan perdida? La necedad estuuo señores, en tener cuydado de otras viñas agenas que a el no le importauã, y oluidarse de la suya propria que era de tanta importancia.

Para inteligencia desto darè otra exposicion digna de todo gusto a esse lugar de los Cantares, dõde la esposa dize q̃ los hijos de su madre la hizieron guerra, y la pusieron a que fuesse guarda de sus viñas, y que por esso no guardò su viña propria: *Filij matris meæ.* Palabras son que las dize la voluntad espiritual, y la espiritual potencia del alma con los sentidos corporales, a los quales llama hijos de su misma madre, y hermanos suyos: porque si la volũtad es hija del alma porq̃ procede della, tambiẽ los sentidos son hijos de la misma alma, porq̃ tienẽ della su nacimiento, y su origen. Pues de aquestos hijos de su madre se quexa la volũtad, y dize: Estos fuerõ mis contrarios, empleandome en cuydar de todo aq̃llo que para essos mismos sentidos es delicioso, y gustoso, y de recreo, porq̃ essas son las viñas de los sentidos, los deleytes, y los gustos; y los contentamiẽtos sensuales: y en cuydarles desto me emplearõ los hijos de mi madre: *Posuerũt me custodem in vineis.* Y q̃ se siguio de ahi? *Vineam meam non custodiui.* La viña de la volũtad espiritual son los bienes espirituales, y las diuinas gracias, y la contemplacion del cielo,

Vide Grego. Nisse. hom. 2. in Cãt.

Digitized by Google

y el desseo de la vida eterna: y de todo esto se descuydò la voluntad por acudir al regalo, y al entretenimiento, y al recreo de los sentidos. Pues no es muy gran necedad el dexar su propria viña tan desierta, y yerma por cuydar de las agenas? Que pierda la voluntad el recreo de los gustos celestiales, y del dulce trato con Dios por dar a estos sentidos corporales gusto, y recreo en cosas que la destruyen a ella? *Per vineă stulti transiui.* Esta es la viña del necio; porque es grãde necedad el viuir dessa manera. Ya no mas Christianos mios, sino que el passar con la consideraciõ por tantas almas perdidas, como veys en este mundo(porque se ocupan en dar gusto a los sentidos de la carne, sea para que escarmenteys en ellas, como el sabio Salomon, y propongays en vuestro pecho firmemente de no ser como aquel necio, sino que su necedad os sirua de exemplo para saber exercitar vuestra alma en la virtud, y cõseruarla en la gracia para passar a la gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

SERMON PARA EL SABADO DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

Homo quidam habuit duos filios, & dixit adoleſcentior ex illis patri: Pater, da mihi portionem ſubſtantiæ, quæ me contingit, &c. Lucæ cap. 15.

TEnemos el dia de oy en el Euangelio ſacroſanto la parabola del hijo prodigo. Y digo bien, que es parabola, porque no ſe ha de penſar que fueſſe hiſtoria, ſino vna comparacion, y vna ſemejança, con la qual nos diò a entender el ſoberano maeſtro la ſalida de vn pecador deſuenturado, q̃ ſe le va a Dios de ſu caſa, y de ſu amiſtad, y de ſu gracia a perderſe, y a deſtruyrſe: y nos diò a entender tambien la piedad, y la clemẽcia con que le recibe Dios, quãdo el ſe reconoce, y buelue en ſi, y viene muy confiado en las paternales entrañas de la diuina bõdad. Y propuſo Chriſto nueſtro Redẽptor eſta parabola contra los Iudios, que blasfemamente murmurauan del, diziendo que recebia a los pecadores, y comia cõ ellos:

y para dalles Christo a entender la razõ que le mouia a esso, se representa en esta parabola padre del hombre pecador, y que siendo padre, no puede hazer otra cosa, sino amar al hijo, por muy malo que sea. Es diuino para este punto el pensamiento de S. Pedro Chrysologo sobre aquella otra parabola q̃ propuso el mismo Christo a los Iudios mismos diziendoles: Quien de vosotros pide a su padre vn pan, y recibe del vna piedra? Sobre esta parabola pues, en la qual se llama Christo padre de los hombres, dize este santo lo que se sigue. Despues que tantos preceptos de la diuina ley derramados por tãtos libros no fueron suficientes para encomendar a hõbres de entrañas tan duras el diuino amor q̃ Dios nos tiene, procede su diuina magestad a significarlo, y darlo a entender con parabolas, y con exemplos: De los quales el mas principal es el compararse con vn padre con relacion a sus hijos: *Si pater est, non potest non amare*. El que es padre, no puede dexar de amar. Y pregunta el Santo, porque pudiendo criar Dios todos los hombres de la tierra, como criò al primero, no quiso, sino que vnos a otros se engendrassen, y fuessen padres, y hijos? A lo qual responde: *Egit, vt generando scires quanta esset generantis affectio: & in te amorem tui tantum probares authoris, quantum ipse author pignoris tuo pigneri conaris impendere*. Bien pudiera Dios criar a todos los hombres como criò al primero de la tierra: mas no quiso, sino que vnos engendrassen a otros, para que engendrandolos, supiessen por experiencia quan grande es la aficion de las entrañas de vn padre: y en la grandeza del amor que teneys vos a vuestro hijo por auelle engendrado, entendays la grandeza del amor que a vos os tiene vuestro padre celestial. Y no solamente en vos mismo quiso Dios

Luc. 11
Chryso log. ser. 55.

que

que experimentassedes lo que es el amor de padre, sino aun tambien en las fieras, y en los animales, y en las aues quiso el Señor que lo viessedes claramente: pues pudiendo criarlas a todas como criò a las primeras solamente con su palabra, no quiso sino que se engendrassen vnas a otras, no con pequeño trabajo en el mudar de tierras para sus crias, y en el buscar acomodadas cueuas para defender sus hijos. Por lo qual el hombre, que en la comparacion de hombre no conoce quan grande sea la fuerça de vn amor paternal; alomenos conozcalo en la comparacion de las mismas fieras, y en la semejança de los animales, y en el exemplo de las aues: y confiesse esta verdad, que el padre, ni en los hombres, ni en las fieras, ni en las aues puede dexar de amar a sus hijos. Pues si Dios es padre mas excellente sin comparacion, como podra dexar de amar al pecador, que es hijo suyo, y recebille con los braços, y con las entrañas paternales de su diuina bondad? Este es pues el argumento de la presente parabola; mas tenemos necessidad para predicar sobre ella del fauor, y del auxilio de la gracia. Pidamosselo a Dios nuestro Señor por medio de la purissima Virgen, saludandola primero. *Aue Maria.*

§. I.

ADmirable es para el caso q̃ tenemos oy presente, la doctrina que enseñò el glorioso S. Gregorio Nisseno, declarando aquel lugar de Salomon en el libro q̃ intitula Ecclesiastes, cuyo tenor es el siguiẽte: *Dixi ergo in corde meo: Vadam, & affluam delicijs, & fruar bonis.* *Eccl. 2.*

 Et

Et vidi quòd hoc quoque eſſet vanitas. Riſum reputaui errorem, & gaudio dixi: Quid fruſtrà deciperis? Dixè, y determinè, y propusè en mi coraçó: En verdad que tengo de yrme a hartarme haſta no mas de deleytes, y a gozar de todas las coſas buenas. Hizelo anſi como lo dixè: y al fin vi manifieſtamente q̃ eſto era vanidad tambien como todo lo demas. Tube a la riſa en reputacion de error, y dixele al gozo: Para que te engañas en vano? Aqueſtas ſon las palabras del experimentado Salomon: y a mi parecer muy proprias para el hijo prodigo, que tuuo en ſu coraçon aquel tan reſoluto (y aun diſſoluto) penſamiento de yrſe tras los deleytes deſte mundo, como en efecto lo hizo, haſta q̃ al fin, ſin tornando en ſi, entendiò que todo era vanidad, y gran locura. Mas conſideremos aora ſobre las palabras de Salomon las que prometi de S. Gregorio Niſſeno: *Dixi ergo in corde meo, &c.* No ſe entregò Salomon luego en el primer principio de ſu vida a la experiencia de aqueſtas coſas de los vicioſos deleytes ſin auer guſtado primero de la vida virtuoſa, y bien compueſta: mas auiendoſe exercitado primero en buenas coſtumbres, conſeruandoſe bien ageno de las riſas vanas del mundo, dotado de grauedad, y gran ſoſsiego (medios por los quales los varones eſtudioſos adquieren el grã theſoro de la ſabiduria) deſpues de toda eſta virtud hizo aquella determinacion que no deuiera, de darſe todo a la experiencia de los deleytes, y remitirſe todo a aquellas coſas que ſon para los ſentidos agradables, y apacibles: *Vadam, & affluam delicijs, & fruar bonis.* Lo miſmo vino a dezir ſobre eſte paſſo, y no con menos eſpiritu Hugo de Sancto Victore, cuyas palabras ſon eſtas. *Ecce qualiter*

S. Gre. Niſſe. hom. 2. in Eccl.

Hugo de ſancto Vic. hom. 8. in Eccl.

Digitized by Google

liter desperata mens totam se in voluptatem proÿcit, & carnis blandimenta iam solũ bona vocat, &c. Veys aqui, consideradlo, y ponderadlo bien: *Ecce.* Como vna alma desesperada se arroja toda, y se precipita con todos sus afectos al deleyte. Esso es, *Vadam.* Que fue dezir: Yreme despeñandome como vn desesperado a mis deleytes: porque el determinarse, y el yrse a la vida deliciosa vna alma, lo mismo es que desesperarse. Y con la turbacion de alma desesperada dize vna grande locura, y es llamar bienes a los deleytes de la carne diziẽdo, *Fruar bonis.* Y es el caso, que como estaua su alma acostumbrada a la inquisicion, y al exercicio de la verdad, pareciole de gran trabajo el estudio de la virtud, y representandosele a su pensamiento que los deleytes no se adquieren cõ afliccion, determinò dexar el exercicio de las virtudes como cosa mala, y entregarse todo el coraçon a los deleytes como a los bienes vnicos de su alma: *Fruar bonis.*

Lo mismo le sucediò al hijo prodigo que es el hõbre pecador, criado primero en la disciplina de su soberano padre, exercitado en la virtud de la templança, y castidad, modesto, y virtuoso: mas passòle por el pensamiento el darse todo a los regalos, y deleytes, como lo ponderò diuinamente Bernardo cõ estas graues palabras. El Rey omnipotente, y rico de los cielos, y de la tierra criò vn hijo para si, q̃ fue el hombre; al qual como a niño delicado le señalò pedagogos, y ayos, ley, y Profetas, y todos los demas tutores hasta que llegasse el tiempo prefinido de su Padre celestial para introduzille en el herencio de la gloria. Instruyòle, y amonestòle, constituyẽdole señor del Parayso, y mostrandole todos los thesoros de su gloria, y prometiendoselos

S. Ber. in Parab. de filio Regis ser. 35. de diuers.

ſelos todos vna, y otra vez, ſi no le menoſpreciaua, y le dexaua. Y para que a todos ſus bienes no les fal taſſe coſa buena, le diò tambien libre albedrio, con el qual fueſſe todo ſu biẽ voluntario, y no violento, ni forçado. Recebida eſta licencia, y libertad de lo bueno, y de lo malo: *Cœpit eum tædere bonorum ſuorum à concupiſcentia ſciendi bonum, & malum.* Empeçò a tener enfado, y a ſentir moleſtia de los bienes, en que eſtaua exercitado, por el apetito, y por el deſſeo q̃ le diò de ſaber tambien las coſas malas, como auia ſabido haſta entõces las buenas. Antojoſele el ſaber de todo, y dixo en ſu coraçon reſueltamẽte: *Vadam, & aſſiuã delicijs, &c.* Quiero yrme lexos de mi padre, dõde ſin ſu correcciõ pueda entregarme totalmẽte, y ſin recato a las delicias de los ſentidos: *Vadam.* Lleuaua mal la diſciplina deſpues q̃ le picò en el coraçõ aquella moſca, y le diò aquel penſamiento, como lo notò tãbien Chryſologo diziẽdo: *Quãtũ pius pater, tantum hæres impatiens, qui patris fatigatur ad vitam.* Y es dezir, que quanto era piadoſo el padre, tanto era impaciẽte el hijo heredero de ſus bienes: porq̃ le fatigaua, y le cõgoxaua mucho el ver la larga vida de ſu padre. Deſſeauale la muerte para verſe libre de ſu diſciplina, y de ſu correcciõ: y porq̃ no podia quitalle el tiempo del viuir, quiere quitalle la ſubſtancia dela haziẽda, y por eſſo ſe la pide cõ tan grande atreuimiento.

Chryſo log. ſer. 1.

O hijos ingratos! deſengaño manifieſto de vueſtros triſtes padres, ſi ellos pudieſſen deſengañarſe, con los quales procedeys como ponderò muy bien San Auguſtin hablando con vn padre muy cõtento de que le naciero hijos. *Nati ſunt tibi filij in terra: Tecũ victuri, an te potiùs excluſuri, & ſucceſſuri? Ad eos gaudes qui nati ſunt, vt exclu-*

S. Aug. ſup. Pſ. 127.

excludaris? Nati enim pueri tanquã hoc dicãt parẽtibus suis: eia cogitate, & vos ire hinc. Dime hõbre casado, nacierente hijos en la tierra? Diras q̃ si, y q̃ estàs muy gozoso, y muy cõtẽto de q̃ te naciessen hijos, por que los desseauas mucho: Mas respõdeme, yo te ruego, a esta pregũta. Nacierõ te los hijos para viuir juntos cõtigo, ò para echarte del mundo, y sucederte en la haziẽda? De aquellos te gozas tanto que nacieron para echarte desta vida? Nacidos que son los hijos, aun son niños, quando ya estan como diziendo a sus padres: Ea padres, tratad ya de yros de aqui, y dexad nos a nosotros hazer nuestro personado libremẽte, sin tener que sujetarnos. Y porq̃ no acabaua su padre con la vida, por esso dize Chrysologo que estaua aquel hijo prodigo impaciẽtissimo. Mas como auia de acabarsele la vida al padre, si es padre eterno, y celestial? porq̃ al fin, aq̃ste padre es Dios, y no se entiende de otro padre, a quiẽ succediesse tal historia, aunque puede acontecer, y acontece muchas vezes. Era pues el padre inmortal, y eterno. Y aun de ahi se mouio el impaciẽte hijo para pedir la parte, y porcion de su substancia, segun lo aduierte Chrysologo. *Quæramus, quæ res filium rapuit hos ad ausus, ad petitionẽ tantã fiducia quæ leuarit? Quæ res? Illa scilicet, qua cœlestem patrem sciebat nullo claudendum fine, concludendum tẽpore nullo, nulla mortis potestate soluendum.* Preguntemos, y sepamos que cosa fue la que arrebatò para tales atreuimientos al hijo prodigo; y que audacia la que le leuantò à vna tan alta peticion? Que le mouiò? Yo lo dirè: El saber que su Padre celestial nunca auia de tener fin, y que ningun tiempo le auia de acabar, y q̃ ninguna potestad de muerte le auia de dissoluer. Y de

Chryso log. vbi sup.

Y de esso estaua impaciẽte: porque el hijo pecador aun del mismo Dios tiene pesar q̃ viua, y querria, quanto es de su parte, que se acabasse, y que dexasse de ser, porque le va a la mano en sus salidas luxuriosas. Y viẽdo que tal padre nunca se ha de morir, quiere apartarse del, y lleuarse cõsigo toda la parte, y porcion de su hazienda, para darse mas libremẽte a los deleytes, y a los vicios: y essa es su determinacion tan temeraria, quã do dixo en su coraçon: *Vadam, & affluam delicijs, & fruar bonis.*

§. II.

Y Que fuesse esta la causa, prouòlo ingeniosamente el mismo Santo con lo que el padre hizo, segun dize el Euangelio: *Diuisit illis substantiã.* Tenia el padre dos hijos; y cõ ser ansi verdad, que solo el vno le pedia la hazienda q̃ le pertenecia, la partiò el padre, y la diò a ambos à dos: al que la pedia para andarse con ella perdido; y al que no la pedia, porq̃ desseaua estarse siẽpre en la compañia, y casa de su padre: *Vt scirent filij, quod ante tenebat pater, non fuisse auaritię, sed amoris; prouidentia, non inuidentia nõ dedisse.* Persuadiase el hijo Prodigo lo que de ordinario se persuaden todos los hijos, que el detenelle el padre su hazienda procedia de auaricia; y que el no dalle que gastar prodigamente nacia de embidia: y para dalle el padre a entender, que ni era embidioso, ni era auaro, pidiendo el vno la hazienda, la dà a los dos, como quien dize: No nacia sino de amor, y de prouidencia paternal el detenerte la substancia, y el no dar tela como querias. Los padres siẽpre dessean que se guarde, y se conserue la hazienda de sus caras prendas, no q̃ perezca: y bienauenturados los hijos, de los quales toda

Digitized by Google

toda la substancia està entregada al cuidado, y al amor del padre. Bienauenturados los hijos, cuya possession està a la solicitud, y a la cultura de su padre. Mas aqueste hijo impaciẽte, picado ya en su pensamiento de aquel antojo de entregarse a los deleytes, viendo que no tenia que esperar la muerte de su padre, porque es su padre inmortal; pidele para yrse lexos del la parte, y la porcion de la substancia, y hazienda que le cabe diziendo: *Pater, da mihi portionem substantiæ, quæ me contingit.*

Mas sepamos que substancia, y que hazienda es esta que le pertenece al hijo prodigo para poder gastalla como quisiere? Respõde S. Iuã Chrysostomo: que ha de ser, *nisi sapientiam, & intellectũ boni, & mali*? La sabiduria, y el entendimiento de lo bueno, y de lo malo, y el libre albedrio para hazer lo que quisiere en bien, y en mal, essa es toda su substancia, y essas son para el alma que vsa bien dellas, las verdaderas, y perpetuas riquezas. Essas dà el padre celestial al vno, y al otro hijo, ansi al que es malo, y pecador, como al q̃ es justo, y santo: mas el pecador vase con toda essa substancia lexos de su padre, conforme lo auia determinado en su coraçon: y esso es lo que el Euangelio sacrosanto dize del, que se fue a vna region muy lexos, y apartada de su padre. Mas pregunto yo; si aqueste padre es Dios, a donde podia yrse este hijo prodigo, que lexos de Dios se fuesse? Que sea Dios, y no se entienda de otro padre, prouaronlo muy biẽ Chrysologo, y Chrysostomo, declarando las palabras que el hijo conuertido ya dize a su padre: *Pater, peccaui in cœlum, & coram te.* Padre, pequè contra el cielo, y delante de ti. Conciertenme (dize Chrysologo) el principio

con el fin del Euangelio. En el principio se dize q̃ para darse mas libremente a la luxuria, y al vicio se fue lexos de su padre, peregrinando a vna regiõ muy apartada: y en el fin del Euangelio dize el mismo, *Peccaui coram te.* Padre, delante de tus ojos pequè. Como pecaste delante del, si para que no te viesse, te fuiste a pecar tan lexos? Pero la respuesta es clara: *Cui peccatur in cœlo, non terrenus pater est, sed & cœlestis. Ideo adiecit; coram te: cui in cœlo, & in terra ante oculos sunt omnia quæ geruntur.* Aquel, a quien se peca en el cielo, claro està que es padre celestial, y no terreno. Aquel, en cuyo acatamiento peca el que cõtò yrse del muy lexos, claro està q̃ es Dios, a quien todas las cosas que en el cielo, y en la tierra se hazen, son presentes. Muy lexos se fuera el hijo prodigo, quando se fue a vna region tan apartada:

Chryso log. vbi sup.

Sed accusatores suos, sed testes suos diuini patris oculos non refugit. No pudo, por lexos que quiso yrse, huyr de aquellos ojos del diuino padre, que eran sus acusadores, y sus testigos en todos quantos delictos cometia, segun aquello de Dauid que dize: A donde yre yo, que no me alcance muy de cerca el aliento de tu boca? A donde podrè huyr, que no me vean tus ojos, y estè delante de tu cara? Lo mismo dize el hijo prodigo quãdo buelue sobre si: *Peccaui coram te.* Qual si dixera. O padre, y que engañado estuue pensando que podia yrme lexos de ti a mis deleytes, quando dixè determinadamente, *Vadam, & affluam delicijs*! Mas aora me desengaño, que no pude yrme a pecar lexos de ti: *Peccaui coram te.*

Psalm. 138.

Digo pues aora yo, que siendo este padre Dios, de cuyos ojos no puede vn pecador andarse lexos para

ra

ra viuir a ſus anchuras, como ſe dize aqui del hijo prodigo que ſe fue a vna region muy lexos? Reſponde el miſmo Chryſologo: *Abijt longè, plus mẽte, quàm loco.* Fueſſe lexos, no tanto por la diſtancia del lugar, quanto por el enagenamiento del alma. Y mas difuſamente San Chryſoſtomo dize q̃ ſe fue lexos, por la declinacion del penſamiento: que quien de Dios ſe va oluidando, eſte es el que ſe va de Dios peregrinando: por lo qual dezimos muy bien, que la conuerſacion vana del mundo haze a vn hombre no ſolamente peregrino, mas aũ eſtraño, y ageno de ſu Dios. Y para dezillo con breuedad: anſi como haziẽdonos peregrinos, y eſtraños para el mũdo, nos preſentamos cerca de Dios; anſi por el contrario haziendonos en nueſtro trato, y en nueſtra conuerſacion eſtraños de Dios, nos hazemos preſentes al mũdo, y nos deſterramos del cielo. Y ſi no, digan me como ſe entiende que Cayn ſe fueſſe huyendo de la cara de ſu Dios, ſegũ dize la eſcriptura? No lo dize porque fuera de la preſencia de Dios ſe halle algun lugar donde Cain pueda eſconderſe: mas dizelo, porque con ſu mente, y cõ ſu alma ſe fue lexos de Dios por el pecado. Y aũ ſabiendo el Apoſtol S. Pablo que con eſte modo de peregrinacion anduuimos lexos de Dios los pecadores, dize: *Vos, qui aliquando longè fuiſtis, nunc facti eſtis propè.* Y con eſte modo de peregrinaciõ ſe fue el hijo prodigo, que es el pecador, lexos de ſu padre celeſtial. Lexos con el penſamiento, lexos con el alma, lexos con el entendimiento, lexos con la volũtad, lexos con la memoria: de tal ſuerte, que de acordarſe de Dios, y de penſar en Dios, y de amar a Dios eſtuuo ſiẽpre muy lexos.

Gen. 4.

Ephe. 2

Y aun

Digitized by Google

Y aun, si bien consideramos el succesſo de su jornada, no solo de su padre celestial que es Dios, mas aun de si mismo se fue muy lexos el hijo prodigo. Y si no, digan me que quiere dezir el Euãgelio, quando refiere que el hijo prodigo, estando en aquella regiõ tan apartada, tan hambriento, y tan necessitado, tornò en si? *In se reuersus*. Pregunto yo, de a donde viene, quãdo buelue en si, sino defuera de si? Diganoslo Chrysologo: *In se reuersus est. In se ante rediit, vt rediret ad patrem, qui à se ante recesserat, cùm recessit à patre.* Antes que tornasse al padre, tornò en si mismo primero, porq̃ de si mismo se fue antes que se fuesse de su padre. Pero de si mismo a dõde puede yrse vn hombre tan lexos? *A se migrat, & ab homine totus transit in bestiam, paternæ pietatis immemor, gratiæ genitoris oblitus.* De si mismo se và aqueste moço perdido, quando de hombre que es, se và todo a ser bestia, desacordado de la paterna piedad, oluidado de la gracia de quien le engendrò. Mirẽ si se fue bien lexos de si mismo, quien se fue de hombre a bestia. Y aun si quisiessemos apurar mas este pũto, a mas q̃ bestia se fue, como nos lo dà bien a entender el glorioso Padre San Bernardo declarãdo aquel lugar de los Cantares, dõde el esposo diuino amenazò a su esposa el alma con q̃ la despediria diziẽdo: *Egredere, & abi post vestigia gregum.* Que fue dezir: Sal de ti misma, y vete lexos de tu mismo coraçon, y no a viuir entre las bestias como vna dellas, sino despues de todas: *Post vestigia gregum. Heu quòd egregia creatura iam olim facta de grege, & nunc in peius miserabiliter prorruens, non saltem inter greges remanere permittitur; sed post abire iubetur.* Ay triste caso, y lamentable

Chryso log. ser. 1.

Cant. 1

Berna. ser. 35. in Cãt.

table mudança: vna criatura tan illustre, que al principio andaua delante de todos los animales en el lugar mas digno como criatura mas digna, y mas excelente; despues por el pecado vino a ser como las bestias, y a viuir entre ellas como vna dellas: y al fin vino a quedarse detras en el lugar mas vltimo como mas vil, y mas indigna de todas ellas, como declararemos en otra parte sobre este mismo lugar. Por aora quede assentado, que quando el pecador se va de Dios, se va de hombre a bestia, y aun a mucho menos que a bestia, y que essa es la amenaza que le haze Dios quando dize, *Egredere, & abi post vestigia gregum*. Y de tan lexos de si mismo boluia el hijo prodigo, quando dize el Euangelio q̃ boluia en si: *In se reuersus*. Boluia de bestia, y de mas que bestia boluia a hombre. Aquesta es pecador desuenturado, la jornada, y peregrinacion a que te determinas, quando dentro en tu pensamiento dizes, *Vadam, & affluam delicijs*. Porque el andarte a los deleytes de los sentidos, es andarte lexos de tu Dios, que es padre tuyo amoroso, lexos de su piedad, y de su gracia. A donde quieres yr que bien te vaya sin su auxilio? *Vadam*. Detente, mira que te vas muy lexos de ti mismo, porque te vas de hombre razional a bestia bruta para viuir con las bestias, y a dessear la comida, y el sustento de las bestias, *Vadam*. Detente, espera vn poco, oyeme no mas que esta palabra: mira que te vas mucho mas allà de bestia, porque andaràs tras de vnos puercos vilissimos en el vltimo lugar, como el mas vil de todos ellos, y como tal no podras alcançar a comer de las bellotas que ellos comen. Detente pues en la casa de tu padre: detente en ti mis-

mó:no te vayas,que te pierdes. No lo harè por todo el mundo, que ya estoy determinado: *Vadam, & affluam delicijs, & fruar bonis.* Anda pues, y camina, que bien presto veras que es todo lo que pretendes, vanidad, y gran locura.

§. III.

TOrnemos a tomar la hebra a la doctrina del glorioso san Gregorio Nisseno en las palabras que prosigue Salomon, refiriendo en que parò el sucesso de su determinaciō, y de su jornada: *Et vidi quòd hoc quoque esset vanitas, &c.* Entreguème todo a los deleytes como lo determinè en mi coraçon, y a poco rato experimentè que estos deleytes eran tambien vanidad, como todas las demas cosas del mundo, que en vn soplo se deshazen, como se deshaze el humo en el ayre. Entendi, y toquè con mis manos, y vi con mis proprios ojos que los deleytes del mundo pretendidos de vn moço lasciuo, y sensual no tienen consistencia, ni quietud. Por lo qual ya conocido, y desengañado dixe a la risa, q̄ la reputaua, y tenia por grāde error: y al gozo tambiē le dixe: Para que te engañas en vano? Estas vltimas palabras las lee el glorioso Santo del texto Griego en esta forma. *Et dixi risui amentiā. Dixi etiā lætitiæ: Cur hoc facis?* Dixe a la risa: Tu eres toda locura: Tu eres vn afecto de alma comouida, que no permaneces dentro de los terminos de la constancia, mas en vn punto te acabas, como cosa que eres violenta. Linda metafora por cierto comparar vn deleyte con la risa: porque quien se rie descompuestamente, haze grande fuerça en su mouimiento con todo el cuerpo, y principalmente en las entrañas; y si essa fuerça perseuerasse mucho, rebentaria sin

S.Greg. Nisse. vbi sup.

sin duda el que se rie, y para que no rebiente, ordenò naturaleza que se passe presto la risa; y ansi es vana, y se deshaze en vn momento sin ninguna vtilidad. Pues con aquesta metafora se da muy bien a entender la vanidad de los deleytes mũdanos pretendidos de vn moço vano. *Dixi etiam lætitiæ: Cur hoc facis?* Dixele tambien a la alegria, y al contentamiento carnal: para que hazes esto? Pero que quiere dezir: para q̃ hazes esto? *Per inde est, ac si dicas: voluptati restiti, suspectam habens eius appropinquationem.* Lo mismo es q̃ si dixera: Resisti al deleyte, teniendo por sospechoso, y por peligroso su acercarseme. Libreme Dios que dexe llegar a mi de aqui adelante al deleyte sensual. Como si viesse a vn ladron que secretamẽte se entra por las puertas de mi alma, ansi miro al deleyte yo, y no le permito que se enseñoree de mi coraçon, ni aun que llegue a el tampoco. Pues dime, tan mal te fue con el deleyte desseado? El deleyte no es gozoso, no es agradable, no es apacible? Ay pobre de mi! no me nombreys al deleyte. *Si enim solùm cognouissem voluptatem tanquàm feram aliquam ad meos sensus adrepere, ei statim resistebam, &c.* Quedè tan escarmentado de los daños del deleyte, que de solo velle, en conociendole que es deleyte, me parece que como vna fiera cruelissima acomete a mis sentidos para despedaçallos, y engullirselos, y por esso le resisto fuertemẽte, y le digo: *Quid facis? Quid naturæ virtutem effœminas? Cur animi robur emollis? Cur animæ vires eneruas? Cur affers interitum rationi? Cur purarum cogitationum serenitatis puritati caligine tua immittis tenebras?* Cruel deleyte que hazes? Porque afeminas la virtud

de la naturaleza? Porque enterneces, y ablandas la fortaleza, y el robre de vn animo varonil? Porque desmiembras los valores del alma? Porque traes muerta a la razon? Porque a la pureza, y a la serenidad de los honestos pensamientos les esparces con tu caliginosa niebla tales tinieblas? Si esto no es dissipar toda su substancia viuiendo luxuriosamente, juzguenlo todos. *Dissipauit substantiam suam viu:ndo luxuriose.*

Ay hijo Prodigo! hijo perdido! que te fuyste a dar tu vida a los deleytes: Que fiera tan fiera como el deleyte pudiera acometer a la substancia de tu alma, que ansi la dissipàra, y destruyera? Quien te afeminò, y te hizo mas delicado que vna mugercilla, sino mugercillas deliciosas? Quien te quitò la gallarda robustez del animo? Quien desquiciò la fortaleza del alma? Quien dio muerte a la razon, y al juyzio, y a la discrecion? Quien te escureciò, y te anublò el entendimiento? El deleyte de la vida luxuriosa lo ha dissipado todo. Que bien lo dixo Chryso- *Chryso logus.* logo! Todos los bienes que estuuieron bien compuestos gouernandolos el padre, todos se dissiparon siendo prodigo este hijo: para que aunque tarde, sepa, y entienda el hijo, que el padre era guarda, y custodia de sus bienes, y no encuñador de sus dineros como el se persuadia. Dissipò al fin su substancia viuiendo luxuriosamente. *Mortalis est ista vita, quia moritur virtutibus, qui vitijs viuit, sepelitur famæ, perit gloriæ, qui manet turpitudini, crescit infamiæ.* Mortal vida es aquesta del que viue luxuriosamente, porque muere a las virtudes quien a los vicios viue: sepultado es para la fama, y perece para la honra quien viue para la torpeza; y crece para

ra la infamia. Que dissipacion tan miserable de substãncia hizo el deleyte en este moço! Traxole a vna hambre incomportable: y dignamente por cierto. *Luxuriæ, ventri, gulæ fames tortor apponitur, vt ibi vltrix pœna sæuiat, vbi pœnalis reatus exarserat.* A la luxuria, y al vientre, y a la gula bien dignamente se les da por verdugo, y atormentador a la dura hãbre: para que alli la vengadora pena se embrauezca, donde la culpa ardiò, *Fames valida.* A tal fin camina siẽpre la voracidad, a tales terminos llega el derramamiento del coraçon en los deleytes, de quien deuen huyr siempre los hombres. La hambre le obligò a seruir a vn hõbre de aquella region, el qual le embiò a vna zahurda para que apacentasse a vnos ceuones, y cuydasse dellos. Esto es lo que halla quien a su padre se niega, y se entrega al estraño: para que sienta vn riguroso juez quien huye de vn tan largo prouisor. El desertor de la afeccion paterna, el fugitiuo de la piedad es deputado a los puercos, sujeto a ellos, entregado a su seruicio, quebrantado de seguir tan inquieto ganado; para q̃ sienta quan misero, y quan amargo es el auer perdido la bienauẽturança de la quietud paterna. Desseaua llenar su vientre de aquellas viles bellotas. *Quàm crudele ministerium! quia neque conuiuit porcis, qui viuit porcis.* O que seruidumbre tan cruel! que ministerio tan tyrano! que ni aun come, ni aun viue con los puercos quien para los puercos viue. Aquesta fue la dissipacion de su substancia hecha por el cruel deleyte de la vida luxuriosa: y el dio en la cuenta, aunque tarde. *In se reuersus.* El mismo se lo vio con sus mismos ojos, quando despertò, y abriò los ojos como otro Salomon, que experimentando lo mismo dixo: *Et vidi quòd*

hoc quoque eſſet vanitas. O vanos deleytes! haſta aora me tuuiſtes con vueſtros guſtos eſcurecidos los ojos, mas ya veo que os deſparecciſtes como humo, y me dexaſtes en tal miſeria. Y aũ por eſſo veo que os deſpareciſtes, porque os deſpareciſtes, y os deshiziſtes como el humo. O fieras crueliſsimas! que me deſtruiſtes, que me diſsipaſtes. Eſto es boluer en ſi el que eſtuuo de ſi tã lexos. *In ſe reuerſus.* Eſto es ver por experiencia, y deſengañarſe que los deleytes del mundo ſon todo vanidad. *Vidi quòd hoc quoque eſſet vanitas.*

Quiero reparar en eſte, *Vidi,* que es propriamente el conocimiento que tuuo de la vanidad de los deleytes, quando tornò en ſi el hijo prodigo. Para lo qual me pareciò admirable vn diſcurſo de nueſtro glorioſo padre, y Serafico Doctor ſan Buenauentura en ſus Soliloquios. Dõde nos repreſenta a vna alma pecadora, que del conocimiento de ſu miſerable eſtado empieça a conuertirſe a Dios, y hablala deſta manera. *Redde ergo te tibi.* Alma, reſtituye te a ti miſma, que te tienes a ti miſma hurtada. Tornate a ti, que te lleuas muy lexos de ti miſma. Conſidera, quando ya tornes en ti, con mucha diligẽcia tu nobleza, y tu generoſidad, la qual conſiſte (a lo que yo me perſuado) en que para hermoſura, y belleza tuya te fue impreſſa en tu naturaleza miſma la imagen de la beatiſsima Trinidad. *Conſidera quàm generoſè à ſummo Artifice ſis facta per naturam: Quàm vitioſè a tua voluntate deformata ſis per culpam.* Mira quan generoſamente fuiſte del ſoberano artifice formada por naturaleza; y quan vicioſamente fuyſte de tu propria voluntad desfigurada por el pecado: y que ſi has de ſer hermoſamente reformada, ha de ſer de la diuina

S. Bona. in ſoliloq. in princip.

uina bondad por medio de la gracia. Mira tu generosidad primero, y oye a san Anselmo que dezia: Confiesso Señor Dios mio, alabo, y hago infinitas gracias a tu diuina bondad, porque me criaste a imagen tuya, para que me acuerde de ti, y te entienda a ti, y te ame a ti de tal manera, que mis tres potencias con sus tres actos continuamente se empleē en ti. Reconoce pues, o alma mia, mira, y remira vna, y otra vez quan marauillosa, y quan inestimable dignidad es el ser no solamente vestigio del Criador (que essa es excelencia comun a todas las criaturas) sino el ser tambien imagen suya, que es prerrogatiua propria de la criatura racional. Pues dime aora alma ingrata, por q̄ vendiste tu hermosura? Porque despreciaste tu honor? Porque afeaste tan suciamente tu rostro, siendo como era, vn espejo clarissimo de la beatissima Trinidad? Como vendiste tan ricos bienes por tan vilissimo precio?

Y luego nos introduzè el glorioso Santo al alma de vn pecador, que tornando en si misma, y conociendo su perdicion, dize con lagrimas de arrepentimiento estas palabras a Dios. Ay de mi Señor Dios mio! aora acabo de entender, (mas auerguençome de confessallo) q̄ la belleza, y la hermosura de las criaturas engañò a mis ojos, y no aduerti q̄ tu eres mas hermoso q̄ todas ellas, a las quales comunicaste no mas q̄ sola vna gotica de toda tu belleza. Pues, o buen Iesu, fuēte de toda hermosura, perdona a esta alma miserable, q̄ tan tarde conociò tu hermosa gracia, y tan tarde te amò, y por esso anduuo errada. La dulçura tambien de las criaturas me engañò el gusto, y no aduerti que eres tu mucho mas dulce que el almibar: De adonde es, que la dulçura toda de

todas las criaturas no es mas que para combidar al alma a la dulçura tuya. Pues, o Iesus fuente de la vniuersal dulçura, perdona a esta alma triste, que no reconoció en las criaturas essa inestimable suauidad tuya, ni la gustó con el interno amor del coraçon, por lo qual anduuo miserablemente erra da tras las bellotas vilissimas de los puercos. O dulcissimo Iesus, no como del floreado pan de tu casa, y por esso ando en los regalos del mundo hambrienta. Aora conozco, aora veo que toda dulçura contraria a ti ha sido para mi afliccion, y gran miseria, como confessò el glorioso padre san Augustin despues que tornò en si de sus vanidades, y abriendo los ojos dixo: Tu misericordiosissimo Dios mio, aun tambien en mis pecados te dignaste de assistirme, y estarme siempre presente, sufriendo, y tolerando todas las peruersas delectaciones mias, esparciendolas, y rociandolas de amarguissimas amarguras, enseñandome con el açote de la tribulacion, que si queria deleytarme sin amargura, no podia sino en ti, dulçura purissima de los Angeles. Todo esto reconozco aora que he buelto en mi, y he abierto los ojos para ver que el andar en deleytes es todo gran vanidad. *Vidi quòd hoc quoque esset vanitas.*

§. IIII.

QVE se ha de hazer aora deste moço que ha buelto en si, y està ya tan reconocido? Oygamos la gran dulçara de vn discurso del glorioso padre san Bernardo sobre este Euangelio mismo declarando esta parabola. Salio el hijo pecador del parayso de la buena conciencia buscando cosas nueuas q̃ ignoraua. Empeçò a andar vagueando el insipiente mancebo

S. Ber. ser. 35. de diuers. parab. de filio Regis.

mancebo por los montes de la altiuez, por los valles de la curiosidad, por los campos de la licencia, por los bosques de la luxuria, por los estanques de los deleytes, y por los rios de los cuydados del siglo. Y viendo el ladron antiguo del infierno a este moçuelo lasciuo sin maestro, y sin guarda, lexos de la casa de su padre, y vagabundo, allegose a el, y con la mano de la mala persuasion ofreciole las mançanitas de la inobediencia: y sacandole el consentimiento de la voluntad lleuosele consigo a la tierra de los desseos terrenos, y atòle los pies, y las manos de los afectos del alma con los fortissimos grillos de la concupiscēcia carnal, y atapandole los ojos con sus passiones ciegas, metiòle en la naue de la perniciosa seguridad, y soplando el viento en popa de la adulacion, y de la lisonja, lleuòle a vna region muy lexos, donde fue vendido a todos quantos passauan. Aprendiò à apacētar puercos, y a comer bellotas de puercos. Oluidò todo lo bueno q̃ aprendiò en la casa de su padre, y aprendiò todo lo malo que ignoraua. En conclusion, aherrojado, y preso en la carcel de la desesperacion, donde los impios andan al rededor moliendo en la atahona de la reiteracion de sus pecados, estaua el triste moçuelo. *Proh dolor!* (dize el glorioso Bernardo) *& vbi nunc est pater ille potentissimus, & dulcissimus, atque liberalissimus?* Ay dolor! no tiene padre este moçuelo? Si; padre tiene, y su padre es Dios. Pues en donde està agora aquel su padre potentissimo, y dulcissimo, y liberalissimo? Por ventura puede oluidarse del hijo de sus entrañas? No puede: No se oluida, sino que se duele, y se compadece, y se quexa mucho de la ausencia, y perdicion de su hijo. En-

Digitized by Google

miendala sus amigos, y solicita a sus sieruos, y a todos quantos vee, incita para que se le busquen. Y vno de sus sieruos, que es el temor, en oyendo el mandato de su Señor, se partió a buscar al hijo, siguiendole por el rastro. Hallò al hijo del soberano Rey en lo profundo de vna carcel embuelto en las feissimas asquerosidades de sus pecados, y atado con las prisiones de sus malissimas costumbres, miserable, y tan loco, que en medio de tan grandissimas miserias estaua seguro riendose, y gozandose. El temor de Dios, que vio de aquella manera al hijo de su Señor, con crueles golpes, y terribles vozes, que le daua para que saliesse de tan miserable estado, le derribò en el suelo con tan grande confusion, que quedò el triste moçuelo ya bien cercano a la muerte, pegado su vientre en la tierra, y caydo sobre su cara. Quando se partio el temor de Dios para buscar al perdido, saliò tambien luego tras del vna donzella que se dezia esperança, la qual llegò en aquel punto, en que el temor tenia al moçuelo con sus golpes, y con sus vozes caydo, y medio muerto en la tierra. Y viendo al hijo de su Señor, q̃ por el temor no era ayudado, sino oprimido, y arrojado, llegose a el blandamente, y despertando de la tierra al menesteroso, y leuantando al pobre del estiercol, sustentole la cabeça con la vna mano, y con la otra tomò el cabo de la vestidura del consuelo, y alimpiandole los ojos de las lagrimas, y la cara del estiercol, dixo de aquesta manera. Ay hijo de mi Señor! quã tos jornaleros abundan de dulces panes en la casa de tu padre, y tu pereces aqui de hambre? Leuantate, y camina para tu padre, y dile: Padre, recibeme como a vno de tus jornaleros.

A la

A la blandura, y a la suauidad de aquesta voz abriò los ojos el mancebo medio muerto. Pusolos en quien le hablaua, y vido vna cara hermosa, y apacible, y vn semblante suaue que le prometia mil regalos: y ansi la dixo: Quien eres tu, que tan dulcemente me hablaste? Respondio: Yo soy la esparança. Dixo el triste: Esperança? Como entraste a este lugar donde estoy en el profundo horrible de la desesperacion caydo, y precipitado? Yo, yo soy la esperança embiada a ti de tu soberano padre para que te ayude, y no te dexe hasta introduzirte en la casa, y en la misma cama del padre que te engendrò. Animose con esto mucho el desanimado pecador, y dixo: O dulce aliuio de mis trabajos! dulce consolacion de mis miserias! o esperança vna, y no la infima de aquellas tres camareras de mi padre celestial! Bien vees la profunda crueldad de aquesta carcel; biẽ vees los grillos, y las prisiones en q̃ estoy, aunque es verdad, q̃ con tu entrada se rompieron ya quanto a la mayor parte; biẽ vees la gran multitud de los que estan captiuos conmigo. la fortaleza, la velocidad, y la astucia del tyrano que me tiene aqui: pues dime esperança mia, q̃ lugar puedes tener aqui en aqueste puesto? No temas (dixo la esperança) que quien nos ayuda, es misericordioso, y el que pelea por nosotros, es omnipotente, y muchos mas son los que estan por nuestra parte, que los que estã por la cõtraria. A mas desto te traygo (que te le embia tu padre) el cauallo del desseo, sobre el qual guiãdote yo, saldras de entre tãtos enemigos, y caminaràs ligeramẽte. Leuantate, y caminemos. Dixo con esforçado valor: *Surgam, & ibo ad patrem meum*: porque la consideracion de que es mi padre, me llama, y me lleua para que

me

me vaya a el. Este punto ponderò diuinamẽte Chrysologo, el qual oyendo dezir al hijo prodigo q̃ queria leuantarse para yrse a su padre, le pregunta: *Qua spe? Qua fiducia? Qua confidentia? Illa qua pater est.* Dizes que te leuantaràs, y que te yras a tu padre? Pues dime, en que confiança quieres tornarte a el, auiendole sido tan rebelde, y tan ingrato? Con que animo? Con que coraçon? Con que cara ossaràs ponerte delãte de vn padre tã ofendido? Ay q̃ es padre mio: y aunque yo perdi lo que era de hijo, el no dexò lo que es de padre. Cõ el padre no intercede el estraño por el hijo, q̃ dẽtro del pecho del mismo padre està el afecto, y el amor que intercede, y solicita. Yreme a mi padre reo como soy; que el padre cubrira el delicto del hijo en el mismo pũto q̃ le vea, dissimulando el ser juez, porque quiere mas cumplir con el oficio de padre: luego conuierte en perdon la sentencia, quiẽ dessea que el hijo buelua, y que no perezca. Quien, que se conozca hijo de tal padre, por muy lexos que del le ayan lleuado sus delictos, no se anima para tornarse a el? *Surgam, & ibo ad patrem meum.* Mas dime que camino tomaràs?

Chrysolog. ser. 2.

En correspondencia de este, *Surgam*, sera admirable la doctrina que el Serafico Doctor san Buenauentura escriue en el libro que intitula de los siete caminos de la eternidad de Dios, en el camino quarto, cuyo argumẽto es, q̃ el alma amigable, y dulcemẽte es combidada de Dios para q̃ se venga a el por el camino de la charitatiua, y amorosa afeccion. Y trae para esto aquellas palabras que dize Dios a vna alma que se le fue, y està lexos del, cayda en grandes miserias. *Surge, propera amica mea.* Leuantate, y acelera el passo para mi

S. Bona.

Cant. 3

mi amada mia. *Surge propter dilecti tui attractiuã amabilitatem. Ego enim traho te mouendo sicut amatum, & desideratum.* Leuantate, y vente a mi por la atractiua amabilidad de ste tu amado; que yo soy quien te traygo a mi, mouiendote como objeto que soy amable, y desseable por mi infinita bondad: Este mismo es el motiuo que el hijo prodigo tiene para leuantarse, y venirse a la presēcia de su padre: porque aquella dulce condicion de sus entrañas paternales le està diziendo de lexos: *Surge, propera.* A lo qual responde con muy grande confiança, y dize: *Surgam, & ibo ad patrem meum.* Como lo determinò en su pensamiento, ansi lo puso por obra: y no fue como muchos de los pecadores, que llamados de Dios muchas vezes para gozar de sus dulçuras, dizen que ya, ya se leuātaràn de sus pecados, y nunca jamas se leuantan, como este se leuantò, pues dize del el Euangelio, *Surgens, venit ad patrem suũ.* Leuantòse (dize Chrysologo) dela ruyna del cuerpo, y del alma: leuantòse del profundo del infierno caminando a las alturas del cielo. Delante del padre celestial, mas se leuanta el hijo con el perdon, que cayò con el delicto. Leuantòse pues, y vinose a su padre no con los passos del cuerpo, mas con el andar del alma. No necessitò de muy largos caminos, aunque estaua de Dios tan lexos, porque hallò los atajos de su saluacion muy presto. No sabe buscar por el discurso, y vagueacion de los caminos al diuino padre, quien buscandole con viua fe se lo halla alli donde lo quiere presente. Viniendose pues el hijo, vidole el padre venir muy de lexos, y tan de lexos, cō mo significò Dauid, quando dixo de Dios, *Qui in altis habitat, & humilia respicit:* y como venia tan humillado

S. Bonauen. De septem itineribus æternitatis Itinere 4. distī. 7.

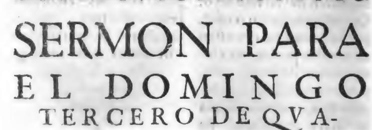
millado el hijo, miròle el alto Padre con mucho gusto. El padre mirò, y vido al hijo para que con esso pudiesse el hijo mirar, y ver al padre. *Patris visus illustrauit filij venientis aspectum, vt tota fugaretur obscuritas, quæ circum fusus fuerat de reatu.* No son tales las tinieblas de la obscura noche, quales son aquellas que vienen de la confusion de los pecados, de las quales dixo el Profeta que le comprehendieron, y le cercaron por todas partes de tal suerte, que no podia
Ps. 29. ver cosa alguna. *Comprehenderunt me iniquitates meę, & non potui vt viderem.* La escura noche sepulta a essa lumbre exterior; mas los pecados confunden a los sentidos, y al entendimiento. Luego, si el padre celestial no alumbràra con los rayos de sus paternos ojos el rostro del hijo prodigo, que se boluia a el, y si con las miras de su diuina luz no quitàra to das las tinieblas de su confusion, nunca este hijo pudiera ver la claridad de aquel diuino rostro de su padre. Vidole pues venir, y mouiose a misericordia en viẽdole. De misericordia se mouio el que no puede mouerse de lugar; y cõ afectos de piedad dexose todo caer sobre el cuello de aq̃l hijo reduzido. *Cecidit super collum eius, vt erigeret sic iacentem. Cecidit vt amoris onere onus tolleret peccatorum.* Cayò el padre sobre el cuello del hijo para leuantalle de la tierra, donde estaua caydo. Cayò el padre sobre el cuello del hijo, para que con la carga del amor le aliuiasse de la carga de los pecados. En conclusion, le hizo vestir hermosamente, y entrandole en su casa hizo vn solemne combite, mostrando el gran regozijo que tenia de auer ganado al hijo que huuo perdido. Tanto como esto se goza Dios de la saluacion de

de vn pecador, como puede gozarse vn padre de la saluacion de vn hijo suyo. Que esperanças no reuiuẽ, por mas muertas que esten en nuestro pecho, para leuantarnos de los pecados, y venirnos a Dios? Leuantemonos, pues nos llama la dulce amabilidad de sus paternas entrañas: vengamonos a el, pues nos espera con los amorosos braços abiertos, prometiendonos la gracia para lleuarnos por medio della a la gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

***

SERMON

Digitized by Google



SERMON PARA EL DOMINGO TERCERO DE QVARESMA.

Erat Iesus eijciens Dæmonium, & illud erat mutum: & cùm eiecisset Dæmonium, locutus est mutus, & admiratæ sunt turbæ, &c. Lucæ. 11.

TENEMOS el dia de oy en el sagrado Euangelio aquel illustre milagro, q̃ tan celebrado fue cõ admiracion de los buenos, y tan vituperado con blasfemias de los malos. Es el milagro que Christo nuestro Señor obrò librando a vn hombre de vn demonio que le tenia posseydo el cuerpo, y la lengua muda, y los ojos ciegos. Echò al demonio, y luego en el mismo punto vieron los ojos del que estuuo ciego, y hablò la lengua del mudo, y quedò en su libertad el cuerpo que de tã cruel tyrano fue posseydo. Y notò sobre este Euangelio el Angelico Doctor santo Thomas tres cosas que fueron dignas de su altissima consideracion. La primera es sobre la primera palabra, *Erat*; la qual bien considerada significa, q̃ no de passo, ni sola vna vez, mas con perseuerãcia, y muchas

S. Tho. in ser. huius diei.

y muchas vezes echaua Christo al demonio. Echòle del cielo, quando se ensoberueciò; echòle del Parayso, quando le diò su maldicion en la serpiente: echole del monte en la tẽtacion del desierto: echole de las almas: echole de los cuerpos: echole del mũdo, y vltimamente le echara en los infiernos para *in æternum*. Lo segundo q̃ notò el Doctor Angelico, es, q̃ el demonio hizo tres daños a este hõbre en el cuerpo, significando otros tres q̃ haze en el alma por el pecado. El primero es, q̃ le possseyo; el segundo q̃ le cegò: el tercero q̃ le enmudeciò. Ansi en el alma estan los pecadores posseidos como San Pablo dize: *Vt resipiscãt à laqueis diaboli, à quo captiui tenẽtur*. Y estã ciegos como el Profeta Sophonias dize: *Ambulabunt vt cœci, quia Domino peccauerunt*. Y estã mu dos para alabar a Dios, y para confessar sus pecados, como Isaias dize: *Vniuersi canes muti, non valẽtes latrare*. Lo tercero, y vltimo, q̃ notó este Santo, es tres vtilidades que se siguieron del echar Christo al demonio. La primera fue la libertad de aquel cuerpo posseido: la segunda fue la restitucion de la vista: la tercera fue la reintegracion de la lengua: y significan tres bienes q̃ consigue el alma en su justificacion. El primero es el ser arrebatada de la potestad del diablo, como S. Pablo dize: *Qui nos eripuit de potestate tenebrarũ*. El segundo es el selle restituyda la lumbre de la gracia, segun dixo Dauid: *Dñs illuminat cæcos*. El tercero es, que la restituye Dios la lengua para confessar sus pecados, y para alabar a Dios, segũ dezia el mismo Dauid: *Et exultabit lingua mea iustitiam tuam*. Toda aq̃sta es la materia del Euangelio sagrado: y para tratar della necessitamos del fauor de la diuina gracia. Pidamossela a Dios por medio de la Virgen sacrosanta, saludandola primero, y diziendo. *Aue Maria*.

1. Tim. 2.
Sopho. 1
Isa. 56
Colo. 1.
Psalm. 145.
Psa. 50

Digitized by Google

§. I.

LA Infinita omnipotencia de Iesu Christo nuestro Redemptor contra el demonio, y las ardientes enemistades, que con el ha tenido siempre, nos daran bien claro a entender quan impia, y quan blasfema, y quan descomulgadamente hablarõ el dia de oy los Iudios, diziendo de el, que concertado con Belcebub Principe de los demonios los echa a fuera de los humanos cuerpos. Para lo qual me parecio admirable aq̃lla historia del Sagrado libro de los hechos Apostolicos, donde refiere S. Lucas vn raro caso, que le sucedió a S. Pablo; y es el

Act. 16 siguiente. *Factum est autem euntibus nobis ad orationem, puellam quandam habentem spiritum Pythonẽ obuiare nobis, quæ quæstum magnũ præstabat Dominis suis diuinando. Hæc subsecuta Paulum, & nos, clamabat dicens: Isti homines serui Dei excelsi sunt, qui annunciant vobis viã salutis. Hoc autem faciebat multis diebus. Dolens autem Paulus, & conuersus, spiritui dixit. Præcipio tibi in nomine IesuChristi exire ab ea. Et exijt eadem hora.* Quiere dezir. Acontecio, que yendonos el Apostol San Pablo, y yo a la oracion, ocurriò a nosotros, y nos salio al encuentro vna moçuela endemoniada, y el demonio, que estaua en ella, era adiuinador, porque la hazia adiuinar mouiendo la lengua de su boca, para que ella hablasse lo que el sabia. Y aduiertase aqui de passo, que el demonio no està en el cuerpo humano, como està el alma en el mismo cuerpo, informandole, ni como està Dios en el alma influyendo en ella cõ illapso espiritual: sino que està el demonio en el cuerpo como està el piloto en la naue, q̃ puesto en el gouernalle, go-

gouierna, y manda todo el nauio; de suerte, q̃ si quiere que ande, anda; y si quiere q̃ pare, para. Ansi pues el demonio entrando en vn cuerpo humano le gouierna, y le manda todo, vsando del tan solamente: Del alma no puede, si ella no quiere, pero del cuerpo, aũque no quiera, le lleua, y vsa del donde quiere, y como quiere; ò por mejor dezir, como de Dios le es permitido. Ata, ò desata los sentidos como mas le importa a su proposito: y ansi vemos que al hombre endemoniado del Euangelio sacrosanto de oy le tenia atada la lẽgua para que no hablasse palabra; y a la moçuela endemoniada, de la qual trata este libro de los hechos Apostolicos, se la tenia suelta, y ligera hablando dias, y noches. Y a la verdad, si le importaua mucho al demonio el hablar mucho, el se vino a buena parte, y tomò buen instrumento. Mouiendo pues la lengua de la donzella, haziala hablar adiuinando muchas cosas, resultandoles de aqui a sus dueños gran ganancia, porque se hazian pagar muy bien de todo quanto adiuinaua, y de solo dexar entrar a que la viessen, y la oyessen adiuinar. Por lo qual gustauan mucho de que se estuuiesse siempre endemoniada: tanto, que despues de auella librado el sagrado Apostol Pablo del demonio, se indignarõ ellos contra el terriblemẽte porque les quitó tanta ganancia; y prendiendole le acusaron en presencia de los Iuezes, y le pusierõ en gran conflicto diziẽdo del, que enseñaua cosas ilicitas, y dañosas. *Vbiq; malorum causa pecuniæ* (dize aqui el glorioso San Iuan Chrysostomo. *O Paganorum inhumanitatem! vt augeant pecuniam, puellam à Dæmone vexari volũt.* *Chrysost. in hoc loc.* Donde quiera es el dinero causa de todos los males. Mirad que inhumanidad destos paganos tã inaudita,

dita, y tan cruel; pues por ganar dinero querian, y gustauã q̃ el demonio possieyesse, y perpetuamẽte atormentasse aquella triste donzella. Y pondero yo el espiritu cõ q̃ dixo aqui S. Chrysostomo, q̃ dõde quiera, y en qualquiera parte del mũdo es el dinero causa de todos los males. *Vbiq; vbiq; malorum causa pecunię.* Mas q̃ seria si en aq̃sta Ciudad se hallassen, no digo amos, y dueños, y señores; sino padre, y madre q̃ gustassen de q̃ la moçuela hija suya tenga, no digo el cuerpo, mas el alma endemoniada, por la ganãcia q̃ trae a casa cõ el amancebamiento, y cõ el pecado? y porq̃ en la confessión, y en el sermon sacan del alma de la hija al diablo, se diesse al diablo la madre, viẽdo que se pierde su ganancia, y se indignasse contra el confessor, y contra el predicador? Quãto mas digna de la exclamacion de San Chrysostomo seria esta crueldad de los Christianos, que aquella de los paganos? *O Paganorum, O Christianorum inhumanitatem! &c.* El ser paganos aquellos, y el ser señores disminuye mucho la atrocidad del caso: pero el ser Christianos vosotros, y el ser padres agraua terriblemente la crueldad, con que gustays de que vuestras hijas viuan con las almas endemoniadas por el interesse, y por la ganancia de sus amancebamientos.

Posseida pues aquella donzellita, y habitada del demonio, andauase tras los sagrados Apostoles gritando con grandes vozes, y diziendo: Pueblo, gentes, mundo vniuerso, estos dos hombres que veys, y que oys predicar, sieruos son del Alto, y del Excelso Dios, q̃ os annuncian, y os enseñan el camino verdadero de vuestra saluacion. Oyd, y recebid su doctrina. Mas a quien no admira señores, q̃ el demonio tã enemigo mortal de nuestras

ſtras almas, y que procura por tãtos modos la condenaciõ de todas ellas, de aora tal teſtimonio de lo q̃ deuẽ hazer para ſaluarſe, q̃ es el recebir la doctrina de los Apoſtoles? Y eſto con tãto afecto, como mueſtrã las palabras del ſagrado texto q̃ dize: *Subſecuta clamabat*: Que ſe andaua tras los Apoſtoles, ſiguiendoles a donde quiere q̃ yuan, dã do vozes clamoroſas, y como deſentrañandoſe para q̃ todos le oyeſſen: y eſto, no ſolamente vna vez, ò otra vez. *Hoc autem faciebat multis diebus*. Muchos dias hazia aqueſto miſmo, donde quiere que ſentia a los Apoſtoles. Pues quien no ſe admira deſto? Muchas coſas ay q̃ conſiderar aqui. Y primeramẽte dudo, y mueuo queſtiõ; ſi de ſu propria volũtad, ò ſi forçado, y violentado cõfeſſaua eſto el demonio? La Gloſſa ordinaria; el Venerable Beda, Arias Montano, y otros Doctores dizẽ q̃ forçado por la virtud de la diuina omnipotẽcia aq̃l demonio diò tan altos teſtimonios en fauor de la doctrina q̃ predicauan los Apoſtoles. Y confirmanlo con las palabras del ſagrado texto q̃ dize: *Subſecuta Paulũ, & nos*. Que quiere dezir: Venia la endemoniada tras noſotros como trayda por fuerça, y mal q̃ le peſaſſe al demonio. Mas el glorioſo S. Iuan Chryſoſtomo, y Ecumenio, con otros Doctores dizẽ que lo hizo de ſu voluntad propria el demonio por muchas, y diferentes razones q̃ le mouiã a ello. Primeramẽte, porq̃ hazia eſte diſcurſo: Si eſtos Apoſtoles admitẽ el teſtimonio q̃ yo doy dellos al pueblo, y guſtan del; agradados de la alabança q̃ les doy, me dexaran q̃ habite en paz, y que poſſea aqueſte cuerpo, y no me cõpeleran a q̃ ſalga del: Quiero prouar a liſonjearlos. O demonio, y quãto ſabes! a quantos les hablas biẽ para q̃ te dexẽ hazer mal? Pretẽdiò dos coſas

Gloſſa ordin. Beda, Arias Mont. Arator.

Chryſoſtomus, Aecum. Lyran. & Caietan. in hoc loc.

ſas aqui: Vna era liſonjear a los Apoſtoles, y q̃ ellos guſtaſſen de las liſonjas, y ſe deſuaneciessen cõ ellas: otra era, que no le priuaſſen de ſu morada, ni le echaſſen de ſu habitacion. De manera, que queria el cuerpo de la muger, y las almas de los Apoſtoles; porque (como dize el ſanto Iob) tiene fiducia para tragarſe al rio Iordan, que es la corriente de los juſtos. Ay, a quantos liſonjea el demonio, porque le dexen habitar quietamẽte dentro del alma! y quantos ſon los que aun del miſmo demonio oyen cõ mucho guſto las liſonjas, y por el agrado que dellas tienen, le dexan viuir ſeñor del coraçõ, y del alma!

Iob.40

La ſegunda razon que pudo mouer al demonio para perſuadir que todo el mundo recibieſſe la doctrina de los ſagrados Apoſtoles, pudo ſer, que cõ ſu mucha ſagacidad aduertiria quan pocos ſerian los que aun deſpues de ſu teſtimonio ſeguirian la verdad, y de aqui hazia materia el para acuſarlos a ellos cõ mas rigor en el juyzio de Dios diziẽdo: Señor, yo miſmo, con ſer tan enemigo de ſu ſaluaciõ, les dixè, y les perſuadi que conſiſtia toda en recebir la doctrina de tus ſantos, y no quiſieron recebilla. San Antonino de Florencia eſcriue vn caſo notable, y es, que en habito de religioſo predicò el demonio vn dia vn ſermõ tã piadoſo, y tã tierno, q̃ hizo conuertir a muchos, y llorar abundãtes lagrimas en todo aquel auditorio. Y conociendo vn Santo religioſo, que aquel predicador era el demonio, por inſpiracion de Dios, eſperòle al baxar del pulpito, y apartandole en ſecreto le conjurò de la intenciõ q̃ tuuo de predicar de aq̃lla ſuerte. A lo qual reſpõdiò el demonio: yo conozco bien la facilidad que tiene aqueſta gente para tornar a pecar deſpues de auer derramado por ſus culpas muchas

S. Antoninus.

Digitized by Google

muchas lagrimas; y con estas mismas lagrimas los acusarè yo en el juyzio, y le dirè a Dios: Señor, amargamente llorarõ sus pecados, y facilmẽte boluierõ a reincidir en ellos: y aq̃sta facilidad, con q̃ los hõbres bueluen a pecados tan llorados, y tan confessados, es la mayor atrocidad q̃ los pecadores tienen. Pues cõforme a esto digo, que el demonio diò testimonio de q̃ cõsistia la saluaciõ en la doctrina de los Apostoles, cõ intenciõ de tener mas cõ q̃ acusarlos no recibiẽdola, como el pudo barruntar cõ su mucha sagacidad q̃ no la recebirian, ò q̃ si la recibiessen, no viuiriã cõforme a ella Si ya no quisiessemos dezir, q̃ se mouiò a esto de embidia: porq̃ como vee Profetas, y Santos q̃ descubren lo secreto, y manifiestã lo oculto: ansi el quiere presumir de reuelar lo escõdido para cõpetir cõ los Apostoles, y para q̃ el pueblo le tenga en la misma estimaciõ q̃ a ellos. Mas sea por lo q̃ fuere, q̃ de grado, ò por fuerça el clamaua, y daua vozes en fauor de los Apostoles muchas vezes, y muchos dias. Cõsideremos aora lo q̃ el Apostol San Pablo hizo en este caso. Y de aqui coligiremos q̃ trato pudo tener IesuChristo nuestro Señor con Belcebub Principe de los demonios.

§. II.

PRosigue el sagrado texto diziendo: *Dolẽs autem Paulus, &c.* Doliose mucho S. Pablo, y tuuo grã compassiõ de aquella triste dõzella. Pero valgame Dios, pregunto yo, si tan piadoso era el Apostol, y tanto se cõdolia del trabajo de aquella moça, para q̃ esperò tantos dias como el sacro texto dize? *Hoc autem faciebat multis diebus.* Porque luego en el principio no echò de ella al demonio? La respuesta es, que no cõuino el remedialla luego, sino esperar muchos dias, para que el

milagro fuesse mas notorio entre la mucha gente que a las vozes de tantos dias se conuocaua, mas illustre la victoria, mas vtil, y mas prouechoso el caso para todos los circunstantes. Y llegada essa ocasion manifestò su dolor S. Pablo, como la escriptura dize: *Dolens autem Paulus.* Y mirado el texto Griego (segun dizen los que saben del) se lee con vnos terminos que significa lo mismo que si dixessemos: *Molestia grauatus. Vehementer incitatus, & indignatus.* Agrauado el Santo Apostol de molestia, y gran pesar: incitado vehementissimamente: indignado, y embrauecido contra el demonio, como su maestro Iesu Christo, que quando echaua demonios, bramaua cõtra ellos de furor, y los trataua mal atormẽtandolos: ansi el Apostol San Pablo con ardiente indignacion, y con vn dolor entrañable, *Conuersus*, boluiò el rostro para el demonio que no osaua ponersele delante por el temor que tenia a su aspecto, sino que le venia siempre a las espaldas traydo mal de su grado; y dixole con imperio soberano: *Præcipio tibi in nomine Iesu Christi exire ab ea.* Yo te mando en el nombre de Iesu Christo salir de aquesta donzella. Señores, notastes bien vna cosa digna de ponderacion aqui? Quãdo el demonio hablò en fauor de los Apostoles, deuiera dezir que eran sieruos de Iesu Christo, pues era este el proprio apellido del Apostol San Pablo: *Paulus seruus Iesu Christi*, y de todos los demas Apostoles, y dicipulos. Pero callando el nombre de Christo, dixo: Aquestos hombres, *Serui Dei excelsi sunt*, sieruos son de Dios excelso. Hizolo con grã malicia. y en tres ocasiones que el Euangelio refiere auelle lançado Christo de los humanos cuerpos, quando se quexaua de

de la fuerça que le hazia Christo,nunca hallareys q̃ le nõbrasse cõ este nõbre de Christo. Biẽ es verdad, que le llamaua , y le dezia Iesus, porque era nombre que le auian tenido otros hombres, y no tenia entre los hombres el concepto de su diuina virtud que se tiene aora: pero este nombre de Christo,que quiere dezir vngido de Dios, y era de admirable estimaciõ,no se lo daua el demonio, ni le nombraua cõ el por el grandissimo odio, y entrañable rancor que cõtra Christo tenia:y en ponderacion de quan grande era el odio del demonio para Christo, no se puede mas dezir, sino q̃ ni aun para quexarse del, quando era vencido del, quiso tomar en la boca el nõbre santo de Christo. Mas entendiendo el Apostol la dureza de su malicia,opusose contra ella, y pronunciò con celestial Emfasis el nombre de Iesu Christo nuestro Señor diziendo: Mal que te pese, oyras el nombre de Christo, y vencido de su potencia saldras de esse cuerpo humano: *Præcipio tibi in nomine Iesu Christi exire ab ea.* Para enseñar con esto, que nuestra saluacion, y la vida eterna consiste en conocer a Iesu Christo, y que con solo su nombre son los espiritus infernales compelidos, y forçados a dexar sus mas antiguas moradas. *In nomine Iesu Christi.* Quando Christo nuestro Señor echaua a los demonios, absolutamẽte los echaua sin la inuocacion de nombre alguno: mas San Pablo no absolutamente, sino inuocando a Christo; para significar q̃ esta virtud, y este poder contra el demonio es proprio de Iesu Christo, y no de otro alguno. Diuinamente lo dixo Casiano contra Nestorio. *Non fecit spiritus Christum dæmonibus metuendum; sed ipse se, cùm in ipsius nomine dæmones eijcerentur* No hizo *Cassia. 6. de Incarn. Christi*

el Espiritu santo a Christo nuestro Señor formidable, y espantoso para los demonios, como haze a otros Santos con la virtud que les dà: sino que el mismo Christo con la diuina, y omnipotente virtud que se tenia de si mismo, por ser vn mismo Dios con el Padre, y con el Espiritu santo, se hazia temer de los demonios, quando en el nombre suyo los lançauan de los humanos cuerpos los Apostoles.

En conclusion se note, y se pondere bien, que no quiso admitir San Pablo el testimonio que en su fauor daua el demonio, ni por esso se mostrò cõ el piadoso, o blando, sino espantoso, y terrible, por no dar muestras, y assomos de q̃ tenia cõ el amistad alguna, ni conuenio alguno; tomando aquesta liciõ de su sagrado maestro Christo, el qual no quiso jamas admitir los testimonios q̃ dauan del los mismos malos espiritus, quãdo los echaua de los hombres. Y aun sucedió vna vez, que libre vn endemoniado por el poder de Christo, y desseãdo mostrarse agradecido, le supplicò diziendo: Señor, por la grã merced q̃ recebi de ti, me permite andar en tu cõpañia para que te sirua siempre: y nunca jamas quiso Christo; de lo qual señala Euthymio la razon diziendo, que lo hizo ansi, para que viendo el vulgo la amistad de Christo con aquel endemoniado, no cõcibiesse sospecha de que entre Christo, y el demonio auia alguna comunicacion, ò algun concierto, y pacto. Oydo aueys Señores mios, si estuuistes bien atentos, quã grãde es el poder de Iesu Christo cõtra los demonios infernales, pues cõ su presencia, y con su nombre tiemblã, y salẽ despauoridos de los cuerpos que posseen. Visto aueys la enemistad tan grande que ay entre Christo, y el demonio, pues el demonio aborrece tanto a Chri-

Luc. 8.

Euthymius.

a Christo, que ni aun para quexarse del quiere nõbrar su nombre: y Christo aborrece al demonio tanto, que quando le ha de echar de vn hombre, se indigna contra el, y brama como vn Leon por el daño que le vee causar en vna criatura suya fabricada con sus diuinas manos con tanto afecto de amor: y quando ya echó al demonio del cuerpo humano, de ninguna suerte quiso tratar, ni comunicar al que auia sido endemoniado, por no engendrar en los animos de los maliciosos vna sospecha de que tenia con Belcebub hecho algũ concierto, ò pacto.

Dezidme aora por vuestra vida, de adonde, y de que razon pudieron inferir, ni coniecturar los maliciosos Iudios, viendo a Christo nuestro Redẽptor el dia de oy librar vn endemoniado tan oprimido, q̃ lo hazia por concierto, y pacto con Satanas? Entre enemigos tan declarados puede auer comunicaciõ, ni familiaridad alguna? Vn Señor tan poderoso, que con su nombre solo inuocado de sus sieruos, y de sus discipulos haze temblar a los demonios, necessita venir con ellos a concierto? Bien se echa de ver la gran malicia de sus blasphemos pechos, y que de solos ellos salia vn tan maldito pensamiento, con que atribuyan al poder de Satanas lo que se haze en virtud del mismo Espiritu santo. Y aun aq̃ste es, segun la exposiciõ de graues Santos, y Theologos, el pecado tan atroz, y tã horrẽdo, q̃ se llama pecado cõtra el Espiritu santo, del qual dixo Christo nuestro Redẽptor en su Euãgelio, q̃ ni se perdona en esta vida, ni en la otra: no porque de suyo sea este pecado irremisible, ni porque Dios tenga hecha alguna ley, y determinacion de negar su diuina misericordia al hombre que tal pecado cometiere: sino por

falta,

falta, y por culpa del que llegò a tener tan mal afecto en su voluntad: porque llegando vn hombre a cegarse de tal suerte, q̃ atribuya al demonio los milagros q̃ se hazen en virtud del Espiritu santo, tiene aquella su voluntad tan peruertida, y aquel su coraçõ tan obstinado, q̃ aunq̃ puede siempre conuertirse, si quisiere, nunca jamas se cõuertirà, porque no querra conuertirse; y ansi el pecado contra el Espiritu santo nunca se le perdonarà, ni en esta vida, ni en la otra. A toda aquesta perdicion tan rematada, y tan miserable llegaron los obstinados, y endurecidos Iudios; que con ser el poder de Christo tã declarado, y con ser la enemistad, q̃ tiene contra el demonio, tan conocida de todo el mundo; aun con todo esso dizen que no en virtud del Espiritu santo, mas del Principe de los demonios los echa fuera de los cuerpos de los hombres. Mas dexemos su malicia a la justicia de Dios, q̃ la castiga sin perdonalla, ni en esta vida, ni en la otra, y tratemos muy de espacio de lo que a nosotros nos importa en este santo Euãgelio.

§. III.

E*Rat Iesus eijciens dæmoniũ.* Permite Dios algunas vezes q̃ el demonio visiblemẽte se apodere de nuestros cuerpos por muchas razones. De las quales la vna es, para q̃ de aq̃l mal tratamiẽto q̃ haze el demonio a vn hombre dissipandole los sentidos, y destruyendole las potencias, quãdo se apodera de el, entendamos, y conjecturemos la ardiente ira, y el entrañable odio que contra el hombre tiene el demonio por ser hechura de Dios, y para aquella gloria de la qual el fue precipitado. Y si por lo mucho que aborrece al hombre, trata al cuerpo tã mal, quando se apodera del, de que modo tratarà al alma que es lo mas principal del hombre,

hombre,quando se enseño rea della por vn pecado mortal? Y aun permite Dios algunas vezes, que pues el hombre negando su alma,que es lo mas principal,al piadoso Dios que la criò, y la trataua como a criatura suya con amor, se la entrega el hombre mismo a Satanas pecando; permite Dios que le sea tambiẽ entregado el cuerpo que es lo menos principal,y en cuerpo, y en alma reyne este tyrano, y atormente a quien se le hizo esclauo de su propria voluntad. Almas, porque os days al demonio? No sabeys que pecando mortalmente os hazeys esclauas suyas? y que el como tyrano os señorea enmudeciẽdoos,y cegandoos? Como con toda essa tyrania que padeceys, callays, reys, y viuis contentas, y alegres, y sin sentir el daño espiritual q̃ recebis?Pues permitirà Dios que el tyrano de vuestra alma lo sea tambiẽ de vuestro cuerpo, para q̃ los dolores q̃ no sentis en el espiritu, los sintais, si quiera en la carne. Y es cosa de mucha lastima el ver los sentimientos q̃ vn hõbre tiene, y las cõgoxas q̃ padece,quãdo el demonio le trata mal en el cuerpo: y q̃ tratandole peor en el alma,ni lo siẽta, ni se duela, ni se quexe? O insensibilidad perniciosissima! muerta deues de tener, hermano mio,tu alma, quãdo en ella dexas dar tales heridas sin sentillas, y sin quexarte.

Oygamos a S.Bernardo sobre aquel verso de Dauid: *Cadent à latere tuo mille, & decẽ millia à dextris tuis.* A tu lado yzquierdo caeran mil, y a tu lado derecho diez mil de tus enemigos.Dizepues sobre esto el Santo,q̃ hablò aqui el Profeta de la persecucion q̃ hazẽ los demonios a vn sieruo de Dios por vno,y por otro lado, y como a vna, y otra mano hã de caer vẽcidos por la omnipotẽciadel fauor d̃ Dios todos

Psa.90
Berna. ser.7. Qui habitat.

todos los demonios, que por ambos lados le apurã. Dize mas, que en el lado siniestro son significados los bienes corporales, y en el diestro los espirituales: y para significarnos Dios quanta mayor fortaleza ponen los demonios en herirnos por la parte derecha del alma, q̃ por la yzquierda del cuerpo, dize q̃ quando alcance victoria de sus enemigos el hõbre justo, caeran mil dellos a la mano yzquierda, y diez mil a la mano derecha; como quien dize: la mayor bateria contra el alma era; y aunq̃ el cuerpo tenia enemigos tambien, pero no tantos, ni con mucho como el alma. De suerte, q̃ siempre que el demonio hiere en el alma, se dize q̃ hiere por el lado derecho. Oyd aora lo que prosigue el glorioso Santo. *Et quidẽ Dominus meus Iesus, post cætera inestimabilis suæ erga me beneficia pietatis, etiam dextrum sibi propter me passus est latus fodi. Cõsidera tamen hoc vulnus eũ penitus non sensisse, neque enim illud excipere voluit, nisi iam soporatus in morte: vt moneret te, quamdiu viuis, in huius semper lateris vigilare custodia.* Quiere dezir: Mi soberano Dios, y Señor Iesus, despues de muchos beneficios de su inestimable piedad para conmigo, permitiò tambien que su costado derecho fuesse herido con vna lança, para q̃ entendiesse yo, que lo q̃ quiere el darme, y lo que yo deuo dessear, es el biẽ del lado derecho, que es el biẽ del alma, y del espiritu; pero considera atentamẽte, que en la lançada del lado derecho no sintiò Christo dolor, porque no la recibiò hasta despues de muerto, quando el cuerpo està ya exanime, y de todo pũto insensible. Y a la verdad, segun era terrible el furor de los Iudios, bien dessearan ellos, y quisierã, que viuiendo aun Christo, recibiera aquesta herida, para

para que anſi la ſintiera en ſu viuo coraçon: Mas el Señor ſoberano, que permitiò le dieſſen tantas, y por tantas partes heridas tan mortales, nunca quiſo permitir que le hirieſſen el lado derecho, ſino que lo guardò ſiempre entre tanto que viuia, para enſeñarte a ti, que mientras viuas en eſte mundo, veles con mucho cuydado en guardar el lado derecho, y no te dexes herir, ni mal tratar tu alma del demonio. *Sed & mortuam cenſeri eã animã oportere, quæ quidẽ pernicioſa inſẽſibilitate diſſimulet in dextra ſibi vulnus infligi.* Enſeña Chriſto a mas de todo lo ſobredicho, que deue ſer tenida, y reputada por muerta aq̃lla alma, que con vna pernicioſa inſenſibilidad diſsimula, y dexa herirſe en el lado derecho ſin quexarſe, y ſin dolerſe. Almas, tantas heridas como el demonio os dà cõ tantas culpas mortales, que coſa es, que ni os duelen, ni os cauſan ſentimiento? La reſpueſta es, que ſin duda ſoys almas muertas del todo. Y ſi el demonio ſe apoderaſſe de vueſtros cuerpos, y os atormentaſſe en ellos, ahi ſerian los llantos, los dolores, y los ſentimientos, porque eſtà viua la carne. Y q̃ en vna carne tan viua, viua vn eſpiritu tan muerto; y en vn cuerpo tan ſenſible, y tan delicado vna alma tã inſenſible, y tan dura, que apoderado della el demonio, y deſtruyendola ſus potencias, no ſienta pena?

Pero que digo el demonio? No ſe nos quede entre renglones lo q̃ el Santo nos dexa dicho de la multitud de los demonios que acometẽ para el alma, mucho mas que para el cuerpo: *Decem millia à dextris tuis.* Para lo qual es admirable aquella hiſtoria de S. Marcos bien ponderada de Chryſologo; y es, que paſſando Chriſto nueſtro Redemptor por Geneſaret, ſalieron a el dos hõbres endemoniados: y ſalieron *Mar. 8* *Chryſolog. ſer. 16.*

lierõ de vnos ſepulchros, dõde habitauã, como ſi ya eſtuuieran muertos aq̃llos miſerables hombres; porq̃ los demonios que eſtauan apoderados dellos, guſtauã de tenerſelos alli entre los muertos, como autores q̃ eran de la muerte, y entre la hediondez de los cadaueres pudridos, por ſer amigos de corrupcion. Cõſiderad bien (dize eſte Sãto) que rauia, y que furor tienen contra los hõbres los demonios, pues no pueden ſufrir, ni aun lo poco que viue el hombre; y no ſe contentan con que los hombres mueran tan preſto como muerẽ, ſino que aun el poco tiempo que viuen, quieren que lo viuan ſepultados. No ſe contenta el demonio cõ que eſſa tu alma muera eternamente en los infiernos, ſino q̃ aun el poco tiempo q̃ aqui viues, quiere tenella dentro de eſſe abominable ſepulchro de tu cuerpo como ſepultada, para que ni oyga la palabra de Dios, ni vea a Dios, ni hable con Dios, ni trate con Dios, ſino con la corrupcion, y hediondez de tan abominables culpas, y pecados. Mas no por eſſo deſeſperes, mira la omnipotencia de Chriſto, que paſſando por el camino hizo ſalir a los endemoniados de los ſepulchros mal que les peſaſſe a los demonios. Que ſi a la voluntad de los demonios ſe dexàra, nunca fuerã preſentados ante los ojos de Chriſto. Pero fue mucho de ver la marauilla que Chriſto obrò en eſtos dos hombres endemoniados: *Verſa vice captiuos ferunt, à quibus fuerãt captiuati: Siſtunt pęnis, quorum cruciatibus torquebantur: Aptant ad ſententiam, à quibus addicti fuerant iã ſepulchris.* Quiere dezir, q̃ ſe trocaron las ſuertes, y los hombres, que haſta entonces fueron captiuos de los demonios, trayan ya a los demonios captiuos: y los hombres, que haſta entonces eran atormentados de

de los demonios, trahian ya a los demonios para recebir tormẽtos: y los hombres, que hasta entonces eran metidos por los demonios en los sepulcros, trahian ya a los demonios para que oyessen de Christo nuestro Redemptor vna terrible sentencia. O si supiesses hermano, el tormento que puedes dar al demonio que te atormenta el alma, presentandote mal que le pese, delante de IesuChristo a confessar tus pecados, quan vengado quedarias de los daños que te hizo? Mas estemos en la historia, que me voy lexos del punto.

Mandò Christo a los demonios que saliessen de aquellos cuerpos (y si les mandasse salir tambien de vuestras almas, quan dichosas, que serian) y en el mismo punto que los demonios se vieron fuera, pidieron licencia a Christo para entrarse en vna inumerable multitud de puercos, que andauan por el campo paciendo. Salen de sepulturas, y quieren entrar en puercos, porque el demonio no sabe salir de entre hedores: salido de vnos se entra en otros. Y aun essa es la razon por que es tan malo de sacar de vna alma sucia, y de vna conciencia hedionda: porque gusta mucho el demonio, y se recrea de essas hediondezes. Dioles pues Christo licencia para que entrassen en los ceuones. Entraron, y en el mismo punto, en que aquellos animales tan brutos sintieron posseerse delos demonios, se arrojaron ellos mismos precipitadamẽte a la mar, no pudiendo tolerar que demonios los posseyessen. *Vt appareat hoc, duos portasse homines, quod numerositas non valuit sufferre porcorum.* Para que conste de aqui, que dos hombrecitos solos pudieron lleuar a cuestas, y traer dẽtro en si mismos mas multitud de demonios, que pu

dieron tolerar, ni sufrir innumerables puercos. Cōsideradme vn hombre, y vna muger que viuen amancebados, y vereys que solas sus dos almas sufren, y toleran mas demonios, que pudieron sufrir tantos animales asquerosos. *Decem millia à dextris tuis.* Diez millares de demonios se apoderan de tu alma, quando viues en pecado, para atormentalla, y destruylla, y no sientes pena de esso, ni te quexas? O perniciosa insēsibilidad! El mismo Santo pondera la historia de otro endemoniado, a quien tenia el demonio cō cadenas fuertes de hierro aprisionado el cuerpo, como tiene a vuestras almas cō cadenas
Mar. 5 de voluntad. Y preguntādole Christo nuestro Señor su nombre al demonio, respondiò: No soy vno solo: vna legion entera de demonios somos los q̃ estamos en este cuerpo. Y mandoles Christo nuestro Redemptor a todos que saliessen del, pidieron tambien licencia para entrar se en otros ceuones. *Vide vbi Satanas sedem desiderat collocare.* Mirad donde dessea colocar su asiento, y su morada Satanas: *Chryso log. ser.* 17.
Quando ha de salir de vna alma pecadora, dessea entrar en vn puerco, para mostrar que las hediondezes que dexò en aquella alma, no las puede hallar sino en vn puerco; y que todo le es a el vna misma cuenta; el habitar en vna alma pecadora, o el morar en vn puerco asqueroso. Pero oyd lo q̃ se sigue para vuestra confusion. En el mismo punto, en que los asquerosos animales se sintieron posseydos del espiritu infernal, se arrojaron ellos mismos, y se ahogaron en la mar; con ser verdad, que todos los viuiētes dessean naturalmente el viuir, y naturalmente se apartan, y huyen de la muerte. *Sic est odor eius tartareus, & crudelis; vt eum nec porcorum natura*

natura sufficeret sustinere. Es el hedor del demonio tan de todo punto tartareo,tan cruel,y tan asqueroso, que ni aun la naturaleza de los puercos, con ser de suyo tan sucia,pudo sufrir los ascos, ni los horrores del demonio;y quiso mas perecer ahogando se en la mar,que sufrir viuiendo, la inmundicia, y corrupcion de tan hediondo espiritu. Alma, si vn animal tan asqueroso no puede sufrir la abominable asquerosidad del demonio,quando habita en el; tu,que eres imagen viua de Dios, como le sufres tanto tiempo que habite en ti, y tantos años que more en tu coraçon,y que ensucie tu conciencia? Mira que es intolerable. Pidele a tu Dios que te libre del, y que le eche de ti, que bien acudira Dios a echarle mouido de compasion por el estrago lamentable que haze en ti, que eres su imagen, pues lastimado de lo que hazia en el terreno cuerpo deste hombre, lo lançò del con tanto imperio, como dize el Euangelista sagrado que, *Erat Iesus eijciens dæmonium.*

§. IIII.

ET *illud erat mutum. Et cum eiecisset dæmonium, locutus est mutus.* Era aquel demonio mudo, porque tenia mudo a aquel hombre. Y aunque gana mucho el demonio, quando haze hablar demasiado,no gana menos,quando haze enmudecer, y quando ata la lengua de tal suerte, que tenga siempre mudo a vn pecador, ansi para alabar a Dios por sus muchos beneficios, como para confessar la infinidad de los pecados que ha cometido. De aqueste punto hablò diuinamente el glorioso san Agustin sobre el titulo,y sobre el Psalmo que empieça, *Psalmus cantici,in die Sabbati Bonũ est cõfiteri Dño, & psalle-* Ps. 91.

 re

re nomini tuo, Altissime; ad annunciandum mane misericordiam tuam, & veritatem tuam per noctem, &c. Psalmo de cancion para cantarsela a Dios en el dia de la fiesta. Bueno es confessar al Señor, y cantar Psalmos a tu soberano nombre, Altissimo Señor Dios mio, &c. Sobre aqueste lugar pues dize el glorioso padre san Agustin todas aquestas palabras. Hallareys vn pecador, que si hizo algo de bueno, no alaba por ello a Dios, del qual procede todo lo bueno, sino que se alaba el a si mismo: y si haze algo de malo, no se acusa el a si mismo, sino que busca a quien acusar, y de passo en passo, en conclusion viene a acusar al mismo Dios. De manera, q̃ tiene la lengua muda para alabar a Dios nuestro Señor del bien que hizo, y la tiene muda tambien para confessarse el mismo por autor del mal que cometio. Si el pecador no es demasiado impio en los pecados que comete, tiene luego a la mano al demonio para acusalle diziendo: El diablo me lo persuadiò, maldito el sea. Y es vna maldita astucia del demonio; que para que el alma se escuse ella a si misma, la persuade que lo acuse a el. Solamente peque tu alma, se dexarà echar el demonio mil maldiciones, y que le impures a el toda la culpa, porque te disculpes tu, satisfecho de que disculpandote, te culpas mas. Otros ay que no acusan al demonio para escusarse ellos mismos, sino que acusan sus hados. Y estos ya se acercan mas a la blasfemia para meter la lengua en Dios: porque si les preguntas que cosa es hado, responden que vnas malas estrellas, en que nacieron. Y si les preguntas quien hizo aquellas estrellas, y quien las ordenò, no

S. Aug. in hoc loco.

no tienen que responder, sino que Dios. Luego ya, aunque por estos rodeos, acusan a Dios blasfemamẽte: y siendo ansi verdad, q̃ castiga Dios los pecados, ellos quieren hazer autor de sus pecados al mismo Dios. Otros ay aũ mas blasfemos, que sin rodeos, y sin circunloquios directamẽte acusan a Dios en sus pecados, diziendo q̃ Dios lo quiso ansi, y que si Dios no quisiera, ellos no pecàran. Desalmados pecadores, no solo no oys a Dios que os està amonestãdo para que no pequeys, sino que aun le acusays, porque pecays? Que es lo q̃ nos enseñò este Psalmo? *Bonum est confiteri Domino, &c. Quid est confiteri Domino? In vtraque re. Et in peccato tuo, quia tu fecisti; & in bono facto confiteri Domino, quia ipse fecit.* Que quiso dezir Dauid, quando dixo que es muy bueno el confessar al Señor? Quiso dezir, que le cõfiesses en lo vno, y en lo otro. Confiessale en tu pecado atribuyendotelo a ti mismo, y diziendo que tu lo heziste: y confiessale en las buenas obras que hazes atribuyendoselas a el, y diziendo que de su diuina gracia, y de su gran misericordia te viene todo lo bueno. Pero hazes lo todo al cõtrario; que callas el mal que heziste tu cõtra Dios; y callas el bien que Dios te hizo a ti, porque te tiene el diablo enmudecida la lengua; y si alguna vez te la suelta, es para que peques de nueuo escusandote a ti mismo, y acusandole a el, y aun acusando al mismo Dios. El endemoniado de oy para dos cosas està mudo: para confessar los beneficios que de Dios ha recebido, y para confessar los pecados que contra Dios cometio. *Et illud erat mutum.*

El glorioso padre san Bernardo en el libro de sus diuinas sentẽcias dixo vna marauillosa, y es la siguiente: *Quatuor sunt quæ impe-* *Berna. in sent. sen. 10.*

 diunt

diunt confessionem ; pudor, timor, spes, desperatio. Quatro cosas son las q̃ el demonio aplica para atar la lengua, y para impedir la confessiõ de los pecados: Verguença, temor, esperança, desesperaciõ. Digamos de cada vna vn poco. Verguẽça es lo primero con q̃ el demonio ata la lengua del pecador. Ay quantos son los q̃ pecaron, y por la verguença de dezir sus pecados, los callan, y enmudecen en la confession! De aquestos hablaua el Sa-
Eccle.4 bio quando dixo: *Est confusio adducens peccatum.* Confusion, y verguença ay que trae pecado cõsigo, y es la que tiene vna alma, quãdo no confiessa sus delictos. Y por el cõtrario dize de los q̃ confiessan enteramente:
Ibidem *Est confusio adducens gloriam.* Confusiõ, y verguẽça ay q̃ trae gloria consigo; y es aquella, con que vna alma confiessa todas sus culpas. O quã dichosa verguẽça es la segunda! y quan dichosa es el alma, cuyo rostro està soroxado de ella!
Confessionem, & decorem induisti. Confessaste tus pecados? Pues aquessa confession es para ti vna hermosura celestial, que te haze parecer a los ojos de Dios hermosamente con las mexillas vañadas del hermoso rosicler de tu verguẽça. Tābiẽ lo dixo Agustino sobre aquel otro lu- Ps.103
gar: *Confessio, & pulchritudo in conspectu eius.* Para los ojos de Dios la confession, y la hermosura todo es vno. *Pulchritudinem amas? Vis esse pulcheri Confitere. Non dixit, pulchritudo, & confessio: sed, confessio, & pulchritudo. Fœdus eras: Confitere, vt sis pulcher, &c.* Señora, amays mucho el ser hermosa? Desseays tener gran belleza? Pues confessad enteramente vuestros pecados: y aduertid, que no se nombra primero la hermosura, y despues la confession: mas primero la confessiõ, y despues la hermosura; porque sin confession no ay hermosura Ps.95. Augus. in hoc loco.

mosura para los ojos de Dios. Digo pues, q̃ la verguença, con que se cõfiessa vna alma pecadora, es vna verguença hermosa, y bañada de bella gloria: pero aquella otra verguença, q̃ enmudece, y que impide el confessar, es vna verguẽça fea, y abominable; porque trae consigo culpa: que es nueua culpa, y mas graue que todas las cometidas el enmudecer en la confession.

Tambien es muy importante para este punto la doctrina del glorioso san Iuan Chrysostomo, que dize desta manera. Ten verguença de pecar, y no la tengas de la penitencia. Mira, y considera bien lo que hizo el diablo para perderte. El pecado es llaga, mas el Sacramento de la penitencia es medicina. El pecado por ser llaga asquerosissima, causa verguença; mas el Sacramento de la penitencia, por ser medicina tan saludable, trae confiança.

Chryos. hom. 3. de pœnitent.

Atiende aora pues que te va la vida en no peruertir este orden. Si en el pecado ay verguença, por ser el pecar tan feo, seria bien que pecasses desuergonçadamente? Y si en la confession ay confiança, por ser vna medicina celestial, seria bien que dexasses de confessar por la verguença? *Ordinem Satanas peruertit: & confidentiam dedit peccato, & pœnitentiæ confusionem.* El demonio del infierno, que se llama Satanas, quando contradize al buen orden del cielo, esse peruierte lo que la gracia de Dios dispuso. Porque Dios puso en el pecar confusion, y en la penitencia puso confiança: pero el demonio puso la confiança en el pecar, y la confusion en la penitẽcia. De a donde es, que pecas con confiança, y no confiessas de verguença. Sabe muy bien el demonio, que quando vno tiene verguẽça del pecado, huye de

cometelle: y que el desuer gonçado haze con mucha dificultad penitencia. Y ansi haze el demonio dos males muy espantosos. Vno, que induze a pecar; y otro, que retrae de con
Pro.18. fessar. *Dic tu peccata tua, vt iustificeris.* Consejo del mismo Dios en los Prouerbios de Salomon. Di tu al confessor tus pecados, para que quedes justificado. *O Domini clementiam! Non dixit vt pœniteas, sed vt iustificeris.* Mira la clemencia de Dios nuestro Señor. Considera la piedad. No dize que digas tus pecados para darte de ellos castigo, ni para que tomes por ellos penas, y tormentos: mas para que te justifique, y te santifique el, confessandolos tu. De manera, que no se contenta Dios con no castigarte como mereces, sino que sin castigarte, y sin darte otra afliccion de la que tu tienes por auelle ofendido, te da soberana gracia, y te dexa tan justificada el alma, que de justicia puedas pretender la gloria. *Dic tu peccata tua, vt iustificeris.* Pues quien dexa oyendo aquesto, de confessar sus pecados enmudeciendo con tan culpable verguença?

§. V.

ALIOS impedit timor (dize el diuino Bernardo.) La segunda cosa con que el demonio ata la lengua, es el temor. Quãtos dexan de confessar sus pecados por el temor de la penitencia, y de la reprehension del confessor? De aquestos dezia Iob: *Qui timet pruinam, irruet super eum nix.* Iob .6.
Temen la escarcha, y dã en la nieue: y quiere dezir; que por huyr de la penitencia que ha de imponelles el confessor, dan en las eternas penas del infierno, a donde Dios los sentencia. O necios! o necios! oyd a Dauid que dize: *Confitemini Domino* Ps.106.
quoniam bonus. Confessad

al

al Señor, porque es el Señor bueno. *Bonum Dominum* (dize el diuino Chrysostomo) *Bonum Dominum hoc loco dicit, non iustum: Quia qui bonum ostendit, confiteri persuadet, &c.* Cõ diuino espiritu Dauid, para persuadirte a que confiesses tus pecados a nuestro Señor, no le llama justo en este passo, sino que le llama bueno, con intencion, y con desseo de que el nombre de bondad te atrayga; porque Dios en quanto es bueno, absuelue a los pecadores: mas en quanto es justo, los condena. De adonde es, que pues no le quieres bueno en la confessión, le sientas justo en el silencio, con que callas tus pecados: y a quien dexara la bondad absuelto, y libre en la confessiõ, le condene la justicia, porque calla, y no confiessa. No veys como el huyr de la confessión por temor de la penitencia, que el Sacerdote ha de imponeros, es vn caer en la condenacion eterna? Dezidme, que es mas leue de sufrir, vn ayuno de vn dia, o vn infierno de vna eternidad? Romped, romped con esta consideracion esse temor, con que el demonio os atò la lengua.

Chrys. ser. de Confes. tom. 1.

El tercer impedimento (dize san Bernardo) que es la esperança. Hallanse algunos hombres, que esperan en este mundo algunos interesses de haziendas, y de honras, y de dignidades, y de contentamientos: y pareceles que descubriendo sus pecados a los confessores, se les ataja, y se les impide lo que esperan, y pretenden. Y esta esperança de gozar lo que dessean, les impide la confessión. De aquestos hablaua Christo nuestro Redemptor, quando dixo por san Matheo: *Væ prægnantibus, & nutrientibus illis diebus.* Ay de las que estàn preñadas, y de las que crian en aquel tiempo, quando es necessario el huyr! Porque vnas con los hijos en los

Matt. 24.

vientres, y otras con los hijos en los pechos no pueden huyr. Mas dezidme, que es el ver a vna alma en este tiempo de la Quaresma, quando por estar ya tan adelante, es forçoso el yrse huyendo del demonio a los pies del confessor para defenderse, y para saluarse? No puede dar vn passo; porque, o es alma preñada con mil esperanças que la hazen pesada; o es alma que cria mil desseos a sus pechos, que no la dexã andar para acogerse a la confession. Aquesta negra esperança de cũplir vuestros desseos, y de gozar vuestras pretẽsiones os detiene, y os impide el confessar. Lo quarto, y vltimo, con que el demonio ata la lengua, es con desesperacion. Porque ay algunos, a quien ni la verguença, ni el temor de la penitencia, ni la esperança del mundo los detiene, sino solamente el pensar que despues de hecha la confession no podran ya abstenerse de los pecados que confessaron, sino que han de boluer a ellos sin poder mas resistir, y con esto desesperan. De aquestos se ha de entender lo que Salomon dezia en los Prouerbios: *Impius cùm venerit in profundum peccatorum, contemnit*. Pro. 18 Quando llega el pecador al profundo de los males, alli se dexa estar para siempre, y despreciando la confession, desespera de la misericordia. O desesperadas almas, y no sabeys q̃ en el Sacramento de la penitencia se os da gracia, con la qual no solamente se os perdonan vuestros pecados, sino que tambien con ella se os da robre, y fortaleza para resistir a las tẽtaciones! No sabeys que Iesu Christo os mereciò no solamente el perdon de los pecados cometidos, sino tambien el auxilio, y el fauor para no cometer otros de nueuo, y que essos merecimientos de

la

la ſangre , y paſsion de Chriſto nueſtro Señor ſe os aplican en el ſacramento de la confeſsion? Pues porque deſeſperays, pareciendoos, que aunque os confeſſeys enteramente, no podreys mas reſiſtir a las malas inclinaciones, y a las coſtumbres enuejecidas de pecar? O Señor omnipotente, que echando al demonio del cuerpo deſte hombre mudo, hablò luego ſin tardança: echa deſta alma tambien al demonio, que la tiene muda, para que hable, y confieſſe ſus pecados. Contra todos eſtos quatro impedimentos ſeñala ſan Bernardo los remedios. Contra la verguẽça, que ata la lengua para no poder confeſſar los pecados a vn ſolo Sacerdote, da por remedio el cõſiderar la confuſion, y verguença q̃ padecerà el dia del juyzio delante de Dios, y de todo el mũdo. Contra el impedimento del temor de la penitencia ſe ha de conſiderar quã larga, y quan graue, y quan infrutuoſa ſerá la pena del infierno, no ſiendo la penitancia que imponẽ los cõfeſſores, ſino muy breue, y muy leue, y muy frutuoſa. Contra la eſperança de los bienes deſte mundo, que detienen la confeſsion, ſe han de oponer los bienes de la eterna gloria, q̃ ſon ſin comparacion mayores, y mas ciertos, y mas durables, no ſiẽdo los deſte mũdo ſino pequeños, inciertos, y momẽtaneos. Cõtra la deſeſperacion de vencer el peſo del pecado ſe ha de conſiderar para vnico remedio el robre del buẽ propoſito, q̃ ſe haze en la cõfeſsion, y la gracia de Dios q̃ ſe merece cõ la humildad, y el auxilio q̃ Dios le da, mouiendoſe a compaſsiõ de ſu flaqueza. Quiẽ ay aora que eſtè mas mudo? Quien no deſata la lẽgua con eſtas gracias de Dios para hablar, y confeſſar ſus pecados? Mas ſi no fueſſe obra admirable la del deſatar vna len-

lengua muda, no se admiràra tanto la multitud de la gente viendo hablar a vn hombre mudo. *Locutus est mutus, & admiratæ sunt turbæ*. Marauilla ha de ser, y obra de la diuina omnipotencia el desatar nuestra lengua para confessar nuestros pecados, y para alabar a Dios, y para viuir en gracia, y para yr a la gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

***

SERMON

Digitized by Google

SERMON PARA EL LVNES DESPVES DEL DOMINGO TERCERO DE QVARESMA.

Utique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice, cura te ipsum: Quanta audiuimus facta in Capharnaum: Fac & hic in patria tua, &c. Luc. 4.

EL Euangelio sagrado que tenemos oy presente, es vna demonstracion del infinito saber de Christo, y vna experiēcia clara del implacable furor de los Iudios de Nazareth, que era su propria patria. Dizese por excelencia singular del saber de Salomon en el libro de su Sabiduria, q̄ la tuuo para conocer las virtudes de las rayzes mas escondidas, y enterradas de las plantas. *Et virtutes radicum, & quæcumque sunt abscōsa, &c.* *Sap. 7.* Y siendo tan gran verdad, que las plantas no solamente en las rayzes, mas aun tambien en los troncos, y en las ramas, y en las hojas, y en las flores, y en los frutos, y en las semillas tienen marauillosas virtudes, como Galeno

Google

Galen. lib.1.de alimen. facult. cap. 1. leno enseña, causame grande admiracion, porque se alaba Salomõ de q̃ conozca las rayzes mas que las hojas, y que los frutos de las plantas? Sin duda deue de ser, porque son virtudes mas ocultas las que estan en las rayzes escondidas, y entrañadas en la tierra: y tambien porq̃ es mucho saber tãta variedad, y diferẽcia como en las rayzes de vn mismo arbol se hallan enredadas vnas con otras, ñudosas vnas, otras seguidas: vnas cortas, y otras largas: vnas amargas, y otras dulces: vnas saludables, y otras mortiferas. Al fin, es mucho saber el penetrar las profundissimas virtudes de las rayzes, y esse saber tuuo Salomon. *Matt. 12.* Christo nuestro Redemptor infinitamente mas sabio que Salomon (*Ecce plusquàm Salomon, hic*) tuuo aquesta ciencia mucho mas subida de punto, y realçada, porque conocia, y penetraua rayzes muy mas ocultas de arboles mas intricados. *Galen. lib. 6. decret. Hipoc. & Pla.* Dixo Galeno que la rayz en el arbol es lo que el coraçon en el animal; y que el tronco que procede de la rayz, es como la gran arteria que sale del coraçon. Conocia pues Christo nuestro Señor los coraçones, que son las ocultissimas rayzes de aquestos humanos arboles. Y si bien es verdad, que mostrò tener tal sabiduria en muchas ocasiones, singularmente la mostrò en la del santo Euangelio que tenemos oy presente, donde dize a los Iudios: direysme dentro de vuestros coraçones este prouerbio comun: Medico, curate a ti mismo. Deziase ansi vulgarmente, para significalle a vno que se alabaua de que podia hazer bien a otros, que se hiziesse primero bien el a si mismo: porque es gran mengua de vn hõbre el poder hazer por otros, y no poder para si mismo, como lo es en el medico, si sabe curar a otros, y no se cura a si mismo. Pareciales pues a los Iudios que Christo deuia contarse por vna misma cosa

con

Digitized by Google

con su patria, y con su ciudad, y que ansi el mirar por ella era mirar por si mismo, y que el descuydarse de acreditalla con los milagros que hazia en Capharnau, era descuydarse de si proprio; y que en esto hazia muy mal. Esso le significan con el prouerbio comun diziendole: *Medice, cura te ipsum.* No que ellos con su boca le dixessen tal palabra, pues ninguno la pronunciò: sino que lo dezian dentro de sus coraçones, y essos les penetrò, y les conociò el Señor. No fue mucho el conocer tales rayzes? En buena ocasion Señor, te llaman medico; porque ciencia es de medicos el conocer las rayzes de las plantas. Mas està la diferencia, en que los otros medicos conocen las rayzes para sanar con ellas, y tu las conoces para sanarlas a ellas. Pidamos para tratar desto el fauor de la diuina gracia por intercession de la purissima Virgen nuestra Señora, *Aue Maria.*

§. I.

NO dexarà de parecelle bien fundada la querella que el dia de oy proponẽ cõtra Christo nuestro Señor los de su patria; ni dexarà de admirarse mucho viẽdole para con ella tan esquiuo, quiẽ sepa aquellas palabras que el Apostol san Pablo escriuiò a su discipulo Timotheo, q̃ son las que aqui se siguen. *Si quis autem suorum, & maximè domesticorum curam non habet, fidẽ negauit, & est infideli deterior.* Si alguno de los Christianos dexa de tener cuydado cõ los suyos proprios, y naturales, y mayormente si desprecia el mirar por sus domesticos; este tal cõtad que negò la fe, y que es peor, y mas malo que vn infiel. Son palabras admirables,

1. *Tim.* 5.

mirables,y por la graue doctrina que se contiene en ellas,quiero de proposito explicallas,y empieço con S.Chrysostomo q̃ dize de esta manera. A muchos les parece que para saluarse les bastarà el tenerse para si mismos la virtud, y la perfeccion que de Dios han recebido: y con solo traer su vida biẽ compuesta,y ordenada,piẽsan que ya no les falta cosa alguna para ser de todo pũto perfectos. Pero engañanse muchissimo, como se nos da a entẽder en aquel sieruo que escondio en la tierra de si mismo el talento de su Señor: Y en lo que el Apostol San Pablo enseña aqui,condenando al hõbre que de los suyos no cuyda. Y entendio el sagrado Apostol por cuydado la prouidencia en el socorrer ansi a las necessidades del alma, como a las angustias del cuerpo de los que son de su propria carne, y sangre, y de su proprio linage. Pues el que de estos se oluida,es digno de abominaciõ. De este punto hablò Isaias quando dixo: *Carnem tuã ne despexeris.* Y quiso dezir: No desprecies a los que son tu carne,y sangre: porque quien es cruel para con sus deudos, y parientes,y cercanos, como puede ser para con los estraños clemente, y piadoso? Pero todo anda trocado,y peruertido en el mũdo. Que cosa es esta señores,que seays vos tan gran de amigo del estraño, y enemigo capital de vuestro hermano proprio? Que esteys tan bien con los que son agenos de vuestra sangre,y tan mal con los que son de vuestra carne misma? Que trateys, y comuniqueys de dia,y de noche cõ tan grãde amor,y gusto a los q̃ estan mil leguas de vuestro linage, y no hableys, ni veays a vuestros hermanos proprios, ni entreys en casa de vuestros mismos padres, ni trateys cõ vuestros deudos? Es esta vna

Chrysõ. in hoc loco.

Matt. 25.

Isa. 58.

vna dissension que no se puede dezir sino con gran sentimiento, viendo q̃ las mayores enemistades las teneys con los mas propios; y las mayores caricias, y las fidelidades mas verdaderas con los q̃ son mas estraños. Reparese en esto mucho, que se haze a Dios graue ofensa, y se causa al pueblo grande escãdalo. Oyd como lo põdera sobre este lugar Chrysostomo. *Nonnè vanitati, iudicio omnium erit obnoxius, si alienos beneficijs fouens, propinquos summa immanitate despiciat?* Que se puede juzgar de vn hombre, q̃ fauoreciendo con beneficios a los que son estraños, y agenos, desprecia cõ suma crueldad a los que son proprios? De este tal en el juyzio de todos los hombres cuerdos no se puede juzgar otro, sino q̃ es vn hõbre vano, y vn hombre inutil, y sin prouecho.

S.Chrysostom.

Hasta aqui tratamos de los descuydos culpables en materia de socorrer a los que son proprios quanto a los bienes del cuerpo: Mas realcemos el punto, y tratemos del descuydo en los bienes espirituales que pertenecen al alma: *Quid itẽ, si illos de fide instruat: hos in errore iacere permittat, quibus benefacere iure suo faciliùs, & commodiùs possit? Quantæ istud immanitatis erit? Quàm latè patet detractionis locus dicentibus gentibus Christianos sine affectione esse, qui despiciant suos?* Quiere dezir: Si vn Predicador, si vn Sacerdote instruye de la fe, y de la religion Christiana a los estraños, y a los proprios dexa caydos en sus errores, y vicios, deuiendo por justo derecho, y pudiẽdo cõ mayor facilidad hazelles bien, ay crueldad que pueda llegar a esta? O Dios, y quan ancha plaça damos a los infieles gentiles para que digan (como lo dizen) que los Christianos somos vna gente sin aficiõ, y sin amor, pues despreciamos el fauorecer a

Oo los

los que nos son mas propios? Digo que quien ansi procede, niega la fè de Iesu Christo, como dize aqui el Apostol; *Fidẽ negauit.* Porq̃ aunque es verdad, q̃ cõ palabras confiessa la fè diuina, pero con obras la niega, como es biẽ facil el prouallo. Dios te manda: *Carnẽ tuam ne despexeris:* Tu la desprecias, y la dexas que perezca: no es esso negar a Dios, y aũ renegar de lo q̃ Dios manda? Peor eres q̃ vn infiel: *Infideli deterior.* Porq̃ el infiel, si biẽ es verdad, que desprecia a los estraños, pero a los propios fauorecelos quanto puede: mas tu, q̃ siẽdo Christiano, hazes biẽ a los estraños, y a los naturales dexas destituydos de tu fauor, y de tu amparo, no eres peor q̃ infiel? Cõtra las leyes de Dios, y contra los derechos de la naturaleza misma hazes en esto. Põderad biẽ la razõ del diuino Ambrosio en este passo: *Quia fortè his, quibus nõ est verecundũ suscipere à suis, esset verecundũ suscipere ab alijs.* Padece necessidad, y grã pobreza tu deudo, y tu pariẽte; y si tu le fauoreciesses, recebiria de ti sin cõfusiõ, y sin afrẽta lo q̃ no puede recebir de los estraños sin auergõçarse, y cõfundirse: y por no padecer tã grã verguẽça se dexarà perecer en su necessidad primero q̃ reciba del estraño sus socorros. Pues esto no es crueldad? *Cogitem⁹ ista* (concluye aqui S. Chrysostomo) *qui pecunijs parcimus, propinquosq; despicimus.* Cõsideremos biẽ esta doctrina del sagrado Apostol, y cõsideradla en particular los q̃ amays vuestro dinero mas que a vuestros deudos pobres, y necessitados. Cõsiderad q̃ hizo Dios aq̃stos vinculos de parẽtesco, y de linage para q̃ ansi tuuiessedes mas incẽtiuos de amaros, y d hazeros biẽ vnos a otros: y quiẽ lo contrario haze: *Fidem negauit, & est infideli deterior.*

Ambr. in hoc loco.

Chrysostom. in hoc loc.

Hasta aqui son las palabras del glorioso San Iuan Chryso-

Chrysostomo sobre las del sacro Apostol Pablo: y en las vnas, y en las otras parece que podian fundar sus quexas contra Christo nuestro Redemptor los de su patria diziendole: *Quanta audiuimus facta in Capharnaum: Fac & hic in patria tua.* Quã grandes marauillas oymos dezir q̃ heziste en la Ciudad de Capharnau, y aqui en tu propria tierra, y patria no vimos, ni aun sola vna. Yo quiero tomar la parte de los Nazarrenos, y dezir. Soberano Señor mio, maestro de la verdad, con q̃ animo podia tu discipulo sagrado enseñar esta doctrina al mundo, sabiendo q̃ tu, sagrado maestro suyo platicaste lo cõtrario? Entre los estraños hazias grãdes milagros, y entre tus deudos, y tus cõpatriotas no heziste vno. A los agenos instruyas en la diuina fe, y en la predicaciõ de tu doctrina, y a los proprios los dexauas caydos en sus errores. Dõde está aquella diuina ley: *Carnẽ tuã ne despexeris?* Dõde los fueros de la naturaleza misma obseruados de los infieles mismos? De tan grãdes beneficios, y tã colmadas mercedes como hazes en Cafarnau, *Fac & hic in patria tua*

§. II.

PArece q̃ dexamos cargado a Christo. Mas oygamos su descargo, y su respuesta. Formays querellas de mi, en q̃ soy esquiuo cõ mi patria: yo formò de mi patria querellas en q̃ es para conmigo muy esquiua, pues haze todo lo q̃ las otras patrias, q̃ ninguna oye con aceptacion al Profeta proprio, y natural. *Nemo Propheta acceptus in patria sua.* Yo os deuo a vosotros nada, porq̃ oyendo dezir lo q̃ todo el mũdo aclama de mi, como vosotros mismos cõfessays q̃ lo oystes diziendome: *Quãta audiuimus, &c.* ni lo creeys, ni me estimays. Cõsiderad señores mios, q̃ a Christo nuestro Redẽptor le conuenia mucho el proceder

Digitized by Google

en ſu tierra como verdadero Dios:porque alli era donde por ſer conocida la pobreza,y la humildad de ſus pariẽtes, era tenido en menoſprecio: y ſupueſto q̃ como Dios auia de proceder entre los ſuyos, diuinos reſpectos ſon los q̃ le mueuẽ a no hazer milagros en ſu patria:y el mas principal de todos es el q̃ ſeñala el miſmo de la poca, ò ninguna fè cõ q̃ les era acepto. Y para q̃ ponderãdo aq̃ſta incredulidad de los Nazarenos,quedeChriſto nueſtro Redẽptor manifieſtamente deſobligado de hazello bien con ellos, ydme oyendo cõ atenciõ. Quanto a lo primero cõſiderad la ocaſion en q̃ ellos formarõ eſta querella. Llegò el Señor en vn dia de fieſta a eſſa ſu patria,y viſitò luego en entrãdo la Synagoga: en la qual era licito a qualquiera docto,y letrado hazer alguna platica,y algũ ſermon ſobre los myſterios de la ſagrada Eſcritura, dãdole primero vn libro en q̃ leyeſſe, y ſobre lo leydo hizieſſe, y fũdaſſe ſu ſermõ. Todo eſſo ſe hizo cõ Chriſto nueſtro Señor,y dãdole el libro en ſus manos,abriole:y la hoja q̃ ſaliò, fue aq̃lla,en q̃ el Profeta Iſaias trata la venida del Saluador del mũdo. Y aunq̃ dize Origenes, q̃ no fue a caſo el ſalir alli la eſcritura de Iſaias,ſino prouidẽcia muy particular de Dios:otros Doctores dizẽ q̃ ſe la dierõ a leer malicioſamẽte los Iudios. Porque como antes de eſta ocaſiõ, aũq̃ era criado entre ellos, nunca le auiã viſto que en la Synagoga ſe leuantaſſe a leer liciõ alguna de eſcritura; y como por otra parte oyã la inaudita fama cõ q̃ ſe dezia del, q̃ en las otras Synagogas enſeñaua cõ admiraciõ, y eſpãto de todos quãtos le oyã;quiſierõ prouar con el hecho la erudiciõ de aq̃ſte maeſtro nueuo:y para eſſo le dierõ de induſtria,y cõ malicioſo acuerdo el libro mas dificultoſo,q̃ era el de Iſaias.

Orige. in hoc loco.

Yd

Y el notando ya su incredulidad, y como la vã ya mas descubriendo.

Reboluiò Christo nuestro Señor el libro, para que no pẽsassen que de industria, y cõ algun mal afecto buscaua Christo el lugar q̃ les queria leer: Hizo que saliesse alli como a caso fortuito, aunque no saliò sino por diuina prouidencia, como notaron Euthymio, y Theofylato, para que explicãdoles esta escritura, les declarasse como el era el saluador, de quien alli hablò el Profeta; y que la sabiduria que en el resplandecia, era del cielo. Ansi como le vieron cõ el libro, y que leya en el con tanta gracia, y que cerrandole se assẽtò muy de proposito para predicar sobre lo que auia leydo: *Omnium in Synagoga oculi erant intendentes in eũ.* Todos los que en la Synagoga estauã, tenian puestos en el los ojos con grandissima atencion, ò admirados de ver que supiesse letras sin auellas aprendido, como dize S. Cyrillo citado de santo Thomas; ò mirauanle con atentos ojos esperando para ver como explicaria la escriptura que leyera, segũ le parece a Euthymio: y esto deue ser lo mas cierto. Porq̃ como auian oydo dezir de su doctrina tan grandes cosas, estauã esperando con gran suspension el ver si era verdad lo que la fama pregonaua del. Explicò pues la escritura diziẽdo: *Hodie impleta est hæc scriptura in auribus vestris.* Cumplida està ya essa escritura, porque aqui en vuestra presencia està ya el Saluador, de quiẽ ella hablò, y es el q̃ oystes aora. Dioles aqui vna tacita reprehension, como quien dize: para que esperays cõ tan gran desseo al Messias, pues teniendole delãte no quereys miralle con buenos ojos? Para que le buscays entre los Profetas, pues ni a los Profetas, quãdo os son leydos, ni a sus profecias, quando en vue-

Euthy. et Theophyl.

Cyril. citat. à S. Thoma.

Euthymius.

ſtra preſencia ſon cumplidas, quereys dar credito, ni entẽdellas, ni penetrallas? Viſta la ſabiduria de Chriſto: *Mirabantur in verbis gratiæ, quæ procedebant ex ore eius.* Eſtauan todos abſortos, y admirados oyẽdo aquellas palabras de tã dul ce gracia, q̃ ſalian de ſu boca: Aquella elegancia, y aq̃lla ſuauidad en el dezir, y en el explicar las eſcrituras: aquella platica tã amoroſa, y tan docta, y tan benigna, q̃ aun cõ todo lo q̃ le ocaſionauan con ſu incredulidad, y con ſu deſprecio, no parece q̃ les ſabia hablar con acedia, ſino con vna gracia tan agradable, q̃ admiraua, y ſuſpendia. Reparò en eſto ſin duda el Euangeliſta Santo, no ſolo para ſignificarnos q̃ Chriſto cõ ſus palabras, y con ſu modo de hablar manifeſtaua ſer mas q̃ hombre: ſino tambien para calificar la perfidia, y contumacia de los Iudios de Nazareth: pues admirados de la ſabiduria de Chriſto, y mouidos de la gracia de ſu dezir, y forçados a confeſſar lo que alli ſe manifeſtaua; con todo eſſo eſtuuieron tan lexos de creer en el, q̃ luego en eſſe miſmo pũto ſin dilacion tratarõ de deſpeñarle, y de darle vna muerte deſeſperada. Oyſtes jamas perfidia como aqueſta? Si hallàran auer ſido falſo todo lo que del ſe auia dicho; ſi conocierã ſer embeleco lo q̃ enſeñaua, y dezia: Pero hallã tan verdadero ſu ſaber, ſu doctrina tan ſabroſa, q̃ con ſer tan rebeldes, y tan duros aquellos coraçones, los mouia a vna dulce admiracion; y que peleando cõtra eſſe efecto cauſado del miſmo Chriſto en ellos miſmos, ſe indignẽ luego tãto contra el, y traten de ofendelle con palabras, y con obras tan amargamente?

Con palabras le injuriaron primero; porque dezian con deſprecio, y cõ irriſion: *Nonne hic eſt filius Ioſeph?* Es rara la elegancia, con que el diuino Chry-

Chrysologo ponderò este pūto, refiriendolo del modo que lo escriue San Matheo: *Nonnè hic est fabri filius?* Este no es hijo del Carpintero? *Non sic nubes cœlum, nox diem, solem caligo, quomodo mentem cæcat, & tenebrat inuidia. Liuor hoc Iudaicus probat, qui Christi sapiētiam miratur, virtutes stupet, attollit opera, dicta suscipit: Et tamen ne in ipso videatur diuinitas, deitas sentiatur; carnaliū parentū nomina commonet, & diuulgat.* Quiere dezir; q̃ ni las nubes al cielo, ni la noche al dia, ni la neblina al Sol le escurecen de tal suerte, como ciega, y entenebrece la inuidia al alma. Prueuase en los Iudios de Nazareth, pues admirado de la sabiduria de Christo, y asombrados de sus virtudes, engrandecen sus obras, y reciben sus palabras, y cō todo esso, porq̃ no se vea la diui nidad que se yua en el discubriendo, la cubrē de proposito con traerle aqui a sus padres, y a todo su linaje junto, para que entre tanta baxeza de gente pobre, y humilde no se vea la deidad que en Christo se descubria. O malicia, ó malicia nunca bien ponderada! *Nonnè hic est fabri filius?* Este no es hijo del carpintero, y del artifice? *Dicebant, fabri filius, vt arte vili ars lateret autoris.* Hijo del artifice le llamauan, para que con la vileza del arte se encubriesse, y se ocultasse el arte del autor de todo el mundo. Es mucha verdad Iudios, que Christo es hijo de artifice: pero no dezis vosotros de que artifice. Hijo es del artifice que hizo aquesta obra tan insigne de los cielos, y de la tierra. Y vosotros para esconder la deidad de aqueste artifice, dezis que es hijo del pobre artifice Ioseph. *Nonnè mater eius dicitur Maria?* Su madre deste no es vna Maria deste lugar? No tiene aqui sus hermanos? Implican, y embueluen

Matt. 13.
Chryso ser. 48.

(dize Chrysologo) el nombre de hermanos de Iesu Christo, para encubrir cõ esto el virginal parto de su santissima madre, y para q̃ piense el mundo de el, que es todo humano, y nada diuino. O inaudita malicia! Pareceos que està bien põderada? Pues oyd aũ mas.

Conocioles Christo nuestro Redemptor los pensamientos, por donde ellos deuieran quedar de nueuo conuencidos. Penetrò que en sus coraçones estauã diziendole: *Quanta audiuimus facta in Capharnaum, &c.* Tantas marauillas como oymos dezir, que este hizo en otras partes, no fuera bien que las hiziera aqui en su patria, para que vieramos lo que es? Y porque Christo les sacò este pensamiento afuera, y les dixo que no mereciã por su incredulidad milagros; leuantanse contra el, y de rebato le sacan fuera de la Ciudad para dalle muerte, precipitandole, y despeñandole. Era costumbre entre los Iudios sacar fuera de la Ciudad los condenados a muerte, para executar en ellos la sentencia: y ansi sacaron a Christo. O Señor diuino, y soberano! peores fueron para contigo los Iudios proprios, y naturales de Nazareth, q̃ los estraños de Ierusalem: porque en Ierusalem, si te condenaron a muerte, lleuarõlo por tela de juyzio: y aunque el juyzio fue harto injusto; al fin por tribunales de justicia se lleuò, y se tratò tu causa: pero estos proprios deudos tuyos, sin esperar justicia, sin juez, y sin juyzio te sacan oy de tropel para darte muerte despeñãdote. O furor mas fiero que el de los demonios mismos! Ponderò el Venerable Beda, que quando el demonio subiò a Christo en el pinaculo del Templo, no tuuo jamas audacia para dalle vn empellon con que cayesse. Persuadiale que se despeñasse: pero despeñarle? Nunca osò. Y estos mas fieros que el

el demonio mismo, a Christo, q̃ era tan proprio deudo suyo, y natural, y compatriota, despues de tanta sabiduria, y celestial doctrina en el experimentada, y conocida, con sus proprias manos quierẽ dalle de empellones, y precipitalle cõ intencion de que se haga pedaços, si Christo no se guardàra. Tampoco como esto era acepto en su patria este Profeta diuino, tã mal le recebian, tan poco gustauan del. *Nemo Propheta acceptus in patria sua.* Porque (como dixo muy bien Chrysologo) *Inter suos posse, morsus est, adustio est. Inter ciues eminere proximos proximorũ vrit gloriam. Propinqui propinquo si honorem debeant, computant seruitutem.* El poder vn hõbre entre los suyos, es mordelles el coraçon, y es abrasallos viuos. El tener vn hombre eminencia entre los Ciudadanos mas proximos, es abrasarles su gloria. Y en conclusion, quando los parientes deuen honra a vn pariente suyo, les parece que el honralle es vna seruidũbre, y vna esclauitud vilissima. Esta es la causa porq̃ ningun Profeta es acepto en su propria patria. Y Iesu Christo nuestro Señor por esta misma razon fue el Profeta menos acepto en su Ciudad; el mas aborrecido, y el mas desestimado. Iuzgad aora vosotros charissimos hermanos mios; juzgad entre Christo, y entre su patria, quien tiene razõ de quexarse de quien. Iuzgad si Christo deue milagros a hombres tan incredulos, tan iracundos, tan contumaces, y tã maliciosos. Soberano Señor; *Vt vincas cùm iudicaris:* Mucho bien justificado quedas, y vences en el juyzio, con que eres juzgado en competencia de tu patria. No les hagas bien, porque no lo merecen: no obres marauillas en sus ojos, pues la que aora descubriste en su presencia cõ tanta sabiduria, y tanta diuini-

Chryso log. vbi sup.

uinidad, la encubren ellos, para que no se descubra, y la desprecian, y la desacreditan, y la infamã, y la quieren despeñar: No hagas aqui milagros, pues no eres Profeta accepto.

§. III.

MAs que seria ver al soberano Redéptor enuestido, y atropellado de tanta gente mancomunada cõtra el? Que seria el velle tan despreciado de sus mismos deudos, y pariẽtes? Que semblante mostraria, y q̃ palabras diria? Oygale cõ atẽciõ vn escogido lugar del glorioso S. Gregorio, cõ el qual se dà a entẽder la trãquilidad imperturbable, con q̃ a imitaciõ de Iesu Christo deue permanecer el coraçon de vn sieruo suyo, y ministro de su Euangelio, quãdo se vee despreciado, y enuestido, y atropellado como Christo. Es pues el lugar de S. Gregorio sobre aquel del Santo Iob: *Si expaui ad multitudinem nimiam, & despectio propinquorũ terruit me, & non magis tacui, nec egressus sum ostiũ.* Nunca jamas tuuè pauor de la demasiada multitud del vulgo q̃ quisiesse atropellarme: ni el desprecio de mis deudos, y propinquos causò en mi pecho terror: sino q̃ antes biẽ callè perpetuamẽte, y no sali de mi puerta. Quiso dezir, como explica S. Gregorio. Turbados, y alterados todos contra mi en lo exterior, yo solo permaneci en lo interior de mi pecho imperturbable, y no sali de mi proprio coraçon a mostrarme por la boca. Es nuestra boca vna puerta, por la qual salimos fuera de nosotros mismos, quãdo con las palabras que hablamos acà fuera, descubrimos lo que somos aculla dentro. Y esta salida hazen la muchas vezes los q̃ tienẽ poca humildad, y mucho amor de si mismos. No son pocos los q̃ temẽ verse de los demas despreciados, parecien-

Iob. 31
S. Greg. 22. *mor.* *cap.* 11 & 12.

ciendoles q̃ no los tienen por hõbres que saben mucho, y estos con gran facilidad se salẽ fuera de si mismos por las puertas de sus bocas: *Hi coguntur ostium egredi: quia pulsati cõtumelijs: quã magni apud se lateant, loquentes denũtiant.* Estos hõbres arrogãtes, de su arrogãcia misma son forçados a salir de lo interior de sus pechos; porque en sintiendo llamar por aca fuera cõ golpes de injurias y cõ vozes de desprecios, luego salẽ por la boca a responder, y a mostrar q̃ sabẽ, y q̃ son letrados, y q̃ son doctos, y q̃ tienẽ grandes virtudes dignas de ser estimadas. De manera, q̃ quando vẽcidos de impaciẽcia por verse tan despreciados, descubrẽ, y sacã de lo interior la virtud q̃ dellos no se sabia, entonces es quando se salẽ por la puerta de la boca; y esso es lo q̃ nũca hizo el Santo Iob, sino q̃ antes biẽ callò en todas las irrisiones que hazian del sus propinquos; y ansi dize: *Magis tacui, nec egressus sum ostiũ.* Para dezir que no saliò, dize primero que callò: *Tacui.* Porque turbado con la impaciencia del despreciò que padecia, se saliera fuera de su mismo coraçon, si no callàra, sino q̃ quisiera mostrar q̃ tenia en lo interior mas bien del q̃ exteriormente concebian del los hõbres. Este es el trato de los verdaderos sieruos de Dios; q̃ quãdo son despreciados por el despreciable exteriorq̃ tienẽ, huyẽ de sacar a luz, y de mostrar por sus bocas el hermoso parecer de sus cõciẽcias: *Et cum audientibus prodesse nequeunt, etiam despici tacentes volunt: ne de sapientiæ suę ostẽtatione glorientur.* Quãdo los sieruos de Dios veen q̃ cõ sus palabras no han de aprouechar a los oyentes, callan, y cierrã su boca, aunque del callar se siga el despreciallos como a hõbres que no tienen sabiduria para enseñar: porque el mostrar sabiduria donde no ha de apro-

aprouechar, para que se muestra, sino para ostentacion, y vanagloria? Quãdo los sieruos de Dios dizen, y hablan prudentemẽte lo que Dios les ha enseñado, no buscan su gloria propria, mas la saluaciõ de sus oyentes. Y si veen que predicando no pueden ganar las almas, ni las vidas de quien los oye, escondẽ conel silẽcio, y callando, toda su sabiduria y ciencia.

Pongamos (dize este Santo) por exemplo de imitacion a Iesu Christo, el qual puesto en presencia de Herodes, y viendole tan solicito para que Christo hiziesse en su presencia marauillas, y que mostrasse su sabiduria, no quiso Christo nuestro Señor abrir la boca, sino q̃ callò como vna piedra, porque conociò q̃ Herodes no queria ver las marauillas, ni oyr la sabiduria para aprouecharse, y conuertirse, sino para admirarse. Y aunque por callar tanto fue Christo tan despreciado de Herodes, quiso mas ser tã despreciado, que dezir vna palabra de sabiduria, ni hazer vna marauilla delante de quiẽ no queria conuertirse, sino tan solamẽte admirarse. Y deste exemplo de Christo, (dize el diuino Gregorio) deuemos aprender sus predicadores; que quãdo nuestros oyentes quieren conocer nuestras letras para alaballas, y deleytarse con ellas, y no para mudar la mala vida en que viuen, y las costumbres malas que tienen, callemos de todo punto, porq̃ no acontezca que si predicamos la palabra de Dios por sola ostentacion, perseuerando en ellos la culpa que ya se tenian, empecemos a tener nosotros la culpa que no teniamos. Aquesta es pues la doctrina del lugar de Iob, y del Euãgelio de oy: que el Santo Iob puesto entre vnas almas obstinadas de sus parientes mismos, y no apeteciendo manifestar lo que interiormente

Digitized by Google

mente tenia,dize: Nunca el desprecio de los proprios mios me aterrò, sino que antes bien callè, y no sali de mi puerta. Que quiẽ tiene la humildad maciça, y solida, no teme el ser des preciado; y si vee que le despreciã, no por esso sale comouido de impaciencia por la puerta de su boca a mostrar lo que es de dentro. Y bien se dize que Iob fue vna figura al viuo de Christo nuestro Señor, que el dia de oy no temiò el verse tan despreciado de los proprios de su patria, que con irrision le dizen: que marauillas son estas que oymos dezir de ti? Que sabiduria, y q̃ doctrina la que nos dizẽ que muestras, y predicas en Cafarnau? Si ansi es, como se dize, muestrate aqui en tu patria, saca a luz tu sabiduria, obra aqui las marauillas, veamos que cosa es esta. Pero Christo nuestro Señor, que no buscaua su gloria, ni su ostentacion, sino el prouecho de los oyentes, y la conuersion de los pecadores, viendo que este fructo no se consiguiria en su patria por mas que hiziesse milagros, y mostrasse sabiduria, ni predica, ni haze milagros, sino que quiere mas ser despreciado, y escarnecido de los de su misma patria, y de sus mismos parientes.

Por otra razon es biẽ q̃ Christo no dè a su patria los fauores q̃ a Cafarnau; y es, porq̃, como dize el diuino Ambrosio, aunq̃ Christo nuestro Redẽptor no podia dexar de tener amor a sus Ciudadanos, y a sus compatriotas: *Sed ipsi sed charitate patriæ qui inuident, abdicarunt.* Ellos mismos se priuarõ de la charidad, y amor de su patria por la embidia cõ q̃ mirauan la gloriosa estimacion de IesuChristo, y las marauillas que obraua en otras tierras: porque la embidia en bienes espirituales es mayor pecado q̃ parece. Oygamos al glorioso *Ambr. in hoc loco.*

S.Iuan

S. Iuan Chrysostomo sobre aquel lugar de S. Pablo dõde dize q̃ todos somos vn cuerpo en la Iglesia de Iesu Christo, y que deuemos imitar a las partes de vn cuerpo humano en la solicitud q̃ tienen vnas por otras, de tal manera, q̃ si padece vna, se cõpadecen todas las demas; y si vna está gloriosa, todas las demas se gozã mucho con ella. *Vt non sit schisma in corpore, sed idipsum pro inuicem solicita sint mẽbra. Et si quid patitur vnum membrum, compatiuntur omnia membra: siue gloriatur vnum membrum, congaudent omnia membra. Vos autem estis corpus Christi, &c.* Sobre aqueste lugar pues del glorioso Apostol San Pablo, pondera S. Iuan Chrysostomo el mucho gozo q̃ vn Christiano ha de tener del bien de otro Christiano, sin que le cause pesar la embidia de ver al otro cõ la honra, y dignidad que el no tiene, y dize desta manera: *Coronatur caput, & totus homo glorificatur, &c.* Quando vno es coronado, solamente la cabeça es quien recibe la corona, y cõ todo esso está todo el cuerpo muy glorioso, porque es gloria de todo el cuerpo q̃ la cabeça tenga corona. Quando vn hombre es alabado de eloquẽcia en el dezir, y de dulce pronunciaciõ en el hablar, la lengua tan solamente es la que tiene dulçura; y con todo esso es todo el hõbre quien recibe la alabança. *Rursùs, si pulchri appareãt oculi, ornatur tota mulier.* Por solos vnos hermosos ojos queda adornada, y es alabada de hermosa toda vna muger. Considerando pues aquestas cosas, imitemos el amor de aquestas partes de vn cuerpo humano, pues somos en la Iglesia todos vn cuerpo mystico, y no hagamos vnos contra otros embidiandonos los bienes que tenemos: considerando que el bien de vno es bien de todos, y de su mucha gloria

1. Cor. 12.

S. Chrysost. hõ. 31. in 1. ad Cor.

ria queda todo el comun glorificado: porque quando en vna Ciudad, ò en vna Iglesia, ò en vna Vniuersidad ay algunos hombres señalados en letras, y en virtud, sobre toda la Vniuersidad, y sobre toda la Iglesia, y sobre toda la Ciudad cae toda la alabança, y toda la gloria: porque no se dize: O quan insigne es fulano! sino que se dize: O quan insigne Vniuersidad es aquella! Quã graue es aquella Iglesia! Quan illustre es aquella Ciudad! Y si los que en vna Vniuersidad no alcançan las honrosas Cathedras que otros lleuaron: y si los que en vna Iglesia no tienen la dignidad que otros posseen, considerassen que la gloria de aquella Cathedra, y la de aquella dignidad ocupada de tan buen sujeto, es gloria comun de toda aquella Vniuersidad, y de toda aquella Iglesia, y que consiguientemente les alcança a ellos tambien aqlla gloria, por ser partes deste cuerpo, y que es suya propria tambien; Si esto considerassen, muy grandes necios serian en tener embidia, porque seria tenersela a si mismos, y de sus mismos bienes. Y es grande lastima q̃ los Christianos no nos miremos como nos miran los Gentiles. *Non enim dicunt solùm: iste, aut ille est mirabilis; sed admirabilem doctorem habent Christiani, & possessionem statuunt esse communem.* No dizen los Gentiles: aquel, ò aquel Christiano es admirable, sino que haziendo possession, y bien comun de todos los Christianos a vn hombre docto, dizen: O que buen Doctor, y que buen maestro tienẽ los Christianos! Y q̃ cõtan donos los Gẽtiles como vna cosa sola a todos los Crhistianos, el Christiano quiera diuidirse, y lleuar guerra con su cuerpo? Esto es destruyrlo todo: porq̃ como

dixo

dixo Christo nuestro Redemptor: todo reyno en si diuiso serà presto desolado. Y pues no ay cosa que ansi diuida, y ansi separe como la embidia, esta es la q̃ mas presto destruye, y asuela toda la Iglesia.

Matt. 12.

Graue enfermedad es la de la embidia, y de todo perdon està priuada: y con ser verdad, que la auaricia, como el Apostol San Pablo dize, es la raiz de todos los males, con todo esso la embidia es en algunas cosas mas graue. Porque el auaro, y el codicioso de dinero entonces se alegra, y està gozoso, quando recibe lo que dessea: mas el embidioso entonces està contento, quando otros no reciben: porque cuenta, y tiene por beneficio suyo proprio, no la prosperidad, y el buen successo de sus cosas proprias, sino la aduersidad, y el mal successo de las agenas. Que cosa ay tan mala como la embidia? *Dæmon inuidet, sed hominibus, nulli autem dęmoni. Tu autē, cùm sis homo, inuides hominibus, &c.* El demonio es verdad q̃ tiene embidia, pero tienela a los hombres, y no la tiene a otros demonios: mas tu, siendo hombre, tienes embidia a los hombres, y te muestras aduersario al que es de tu mismo genero, cosa que ni aun el mismo demonio la haze. Que escusa tienes, ni que defensa, si te tornas palido, y tiemblas quando vees la prosperidad de tu hermano, deuiendo antes gozarte de su bien como del tuyo proprio? De manera, que esta es vna grande abominacion del vicio de la embidia sobre toda la abominacion de la auaricia; que el auariento se alegra quando el mismo recibe: pero el embidioso tiene su gloria en que otros no la reciban.

Tiene aũ otra abominacion la embidia, en que se iguala con el demonio, y es

y es el poner gran fuerça, y mucha industria en impedir, y estoruar el bié del proximo. Porque ansi como el demonio, quando vido al hombre en el parayso fauorecido de Dios, no puso estudio en mudar el mal afecto de su coraçõ para merecer aquellos mismos fauores, sino que puso cuydado en echar al hombre de la felicidad del parayso; y ansi como el demonio, viendo ya al hombre assentado en el cielo, y que otros caminan para alla, està siẽpre maquinãdo como les podra impedir el passo: ansi de la misma suerte vn embidioso imitador del demonio, perpetuamente està pensando como estoruarà la prosperidad agena. Pareceos que està bien ponderada la malicia de la embidia? Pues aun no dixe nada della. Oyd en sola vna palabra toda su abominacion. *Quanam enim de causa, dic quæso inuides? Quòd spiritualem gratiam accepit frater? A quonam autem quæso accepit? Non à Deo? Odium ergo, & inimicitias aduersus illum suscipis, qui donum dedit.* Yo te suplico embidioso, que me respondas a esta pregunta, y me digas porque causa tienes embidia? Tienesla porque tu hermano, y tu proximo recibiò vna gracia espiritual que tu no la recebiste? Pues dime por vida tuya, de quien recibio el essa gracia? No la recibiò de Dios? Luego en buena consequencia, y euidentemente se sigue, que tus enemistades, y tus odios son contra aquel Señor, que le dio a el la gracia, y no te la dio a ti. No puede ya mas dezir se de la atrocidad de aqueste vicio, y pecado de la embidia, sino q̃ tiene contra el mismo Dios indignaciõ por las gracias, y por los dones q̃ concede a otras personas. Aora se entenderà la gran razon que tiene Christo para no fauorecer, ni hõrar a los de su patria,

Chrys. vbi supra.

aunq̃ Christo nuestro Redemptor por su gran bondad desseaua fauorecerles mucho. Y es lo que deziamos con San Ambrosio, q̃ con la embidia se priuarõ ellos mismos de la caridad, y del amor que tenia Christo a su patria. Embidiauan a Cafarnau los fauores de IesuChristo, teniẽ do muy grã pesar de q̃ fuessen sus moradores tan fauorecidos. Y en cõclusiõ, teniã la enemistad, y la ira, y la indignacion no contra los fauorecidos de Cafarnau, sino contra el mismo hijo de Dios q̃ les fauorecia. Y cõ essa indignacion le dizen: *Quanta audiuimus facta in Capharnaum, &c.*

§. IIII.

Aiuntase con la embidia la desuerguença con que le mandaron que hiziesse alli milagros, diziendole con arrogãte imperio: *Fac & hic in patria tua.* La qual, a mi parecer, quedarà biẽ põderada con aquella graue doctrina q̃ enseñò S. Pedro Chrysologo, tratãdo aq̃l Euangelio de la anunciaciõ de S. Iuan Bautista, y põderando aq̃l silẽcio cõ q̃ salio mudo su padre Zacharias del altar, a dõde entrara para hazer su ofrenda a Dios. Las palabras deste Santo son las q̃ yo refiero a qui, señalando la diferencia que ay entre la palabra de Dios, y la palabra de los hombres. La palabra humana, como sale de sentido humano, obedece, y sirue a los ingenios humanos: *Diuinus verò sermo in potestate dantis est, non dicentis.* La palabra diuina està en la potestad de quien la da, y no en la potestad de quien la dize: y de aqui es, q̃ Zacharias, aunque era padre de la soberana voz, que dixo, *Ego vox clamantis in deserto:* con todo esso calla, y enmudece, porque Dios, que da el hablar, manda callar; Dios que da la palabra, mãda el silencio; y en conclusion, *Dominatur diuinus ser-*

Luc. 1.

Petrus Chryso. ser. 86.

sermo, nõ seruit, quia Deus verbum: & ideo non cùm iubetur, loquitur, sed cum iubet: non cùm exigitur, sed cùm donat: non cùm cogitur, sed cũ venit. La diuina palabra no sirue a los hombres, sino que los manda, y los señorea, porque la palabra de Dios es Dios, y ansi no habla quando es mandada, sino quando manda: no quando es pedida, sino quando ella quiere darse: no quando ella es trayda por fuerça, sino quando ella quiere venirse. Luego el querer los de Nazareth que Christo nuestro Señor palabra omnipotente del eterno Padre, y de vna misma diuininad con el, hable en su ciudad, y q̃ hablando haga en ella las marauillas que en la ciudad de Cafarnau; y el mandarselo ansi con tal imperio diziendole, *Fac & hic:* Todo aquesto no es atreuimiento, y desuerguẽça grande? *Fac & hic?* De quando acá el omnipotente Verbo ha sido mandado de los hõbres? Tomad hermanos mios, mi consejo. *Fratres, & cùm venit, audite; & cùm non venit, sustinete: & cùm se donat, accipite; & cùm se negat, orate; quia hoc doctor accipit, quod meretur auditor.* Hermanos mios charissimos, quãdo la palabra omnipotẽte de Dios viene a vosotros, oydla: quando no viene, esperadla: quando ella se da, y se ofrece, recebidla: y quãdo se os niega, pedidla cõ humildes suplicas, y oraciones: y no seays como los Nazarenos, que quando Christo les hablaua, le despreciauan; y quando les negaua las gracias q̃ cõcedio a Cafarnau, le mandauan atreuidamẽte q̃ las hiziesse tambiẽ alli en su patria: y considerad bien este punto; que el predicador del Euangelio no recibe de Dios para predicar mas de lo q̃ merecen los oyentes: y que muchas vezes son culpas vuestras las que mueuen a Dios que no cõceda, ni co-

Digitized by Google

munique a vn predicador la doctrina que os importaua a vosotros: como por el contrario, la bondad del auditorio mueue mucho a Dios para que conceda, y dè al predicador abundantissima doctrina.

Ansi lo considerò, y lo ponderò bien san Chrysostomo sobre el Genesis diziẽdo: Este es el proceder de Dios nuestro Señor; que quãdo vee a vna alma con grandissimo desseo, y cõ mucha promptitud atẽta a las cosas espirituales, liberalissimamente la enriquece, y la llena de sus celestiales gracias. *Vnde & ego in vestram vtilitatẽ, & ędificationem expecto, vt vberior, & mihi doctrinæ sermo concedatur*. De aquesta condicion de Dios tan conocida, y tan experimẽtada me nace a mi vna grã cõfiança de q̃ pues vosotros desseays tanto las cosas del cielo, si quiera por vuestros merecimientos me darà a mi mas abundante doctrina, con que pueda aprouecharos, y edificaros a vosotros: porq̃ vosotros soys los que mereceys, o desmereceys que el predicador tenga abundãcia de la celestial doctrina, y que os predique lo que os conuiene. Siendo pues ansi, que aquellos de Nazareth erã gente tan indisciplinable, y tan despreciadora de la doctrina, y de las obras de Christo, porque auia de dalles Christo con la abundancia q̃ ellos querian, las marauillas, y los milagros que auian desmerecido? Si el predicador no tiene para dezir mas de lo que el oyente merece: Dios porque ha de dar su doctrina, ni sus gracias a quien las tiene tan desmerecidas? Y que siendo gracias, que se han de dar de pura gracia, y de puro fauor, las pierdã ellos mandando, y diziendo: *Fac & hic in patria tua?* Es mucha la desuerguẽça: y ajuntãdo esta desuerguẽça cõ aquella embidia, sobradissimas razones tiene

Chrys. hom. 4. in Gen.

Christo

Digitized by Google

Christo para no hazer ma-rauillas en su patria. Y quiero concluyr este sermon con vnas graues palabras
S Amb. del glorioso padre san Am
in c. 4. brosio, que epilogan, y pon
Luc. deran todo lo dicho hasta aqui. No es mediana la embidia que se manifiesta, y cõuierte en acerbos odios todas las causas del amor. Y declarase tambien con aqueste exemplo, y oraculo; que en vano, y sin prouecho esperas el fauor de la celestial misericordia, si tuuieres de los frutos de la agena virtud embidia. Porque Dios es grãde despreciador de los embidiosos, y aparta los milagros de su soberana potestad de aquellos que en otros persiguen los diuinos beneficios. Todos los actos de la humanidad de Christo son exemplo de su diuinidad, y lo que inuisiblemẽte haze en quanto Dios cõ los embidiosos, nos lo da claro a entender con lo que visiblemẽte haze en ellos, segũ lo que el Apostol san Pablo dixo: *Inuisibilia Dei per ea quae facta sunt visibilia, intellecta conspiciuntur.* Rom. 1.
No sin gran mysterio se escusò nuestro Saluador de q̃ no obraua milagros en su patria: porque si el no diera razones que le obligauan a ello, pensaramos que la aficion de la patria ha de ser mas vil, y mas despreciada de los q̃ en ella nacimos. Mas para dar Christo a entẽder que no se ha de menospreciar la patria sino con grandes razones, da las sobradas q̃ tiene para no honrar a la suya. Porq̃ no podia Christo, siendo vniuersalmente de todos los hombres, dexar de amar a los de su patria: mas ellos, como dixe, se priuaron con la embidia de la charidad, y amor de su patria: porque si tuuieran charidad, ni tuuieran embidia, ni tuuieran hinchazon para hablar tã arrogantemẽte a Christo; pues como el Apostol san Pablo dize: *Charitas nõ aemulatur, non inflatur.* 1. Cor. 15.
Sea esta

la conclusion Christianos mios, y ponderad la bien, yo os lo suplico. Con todo lo que fue embidiosa la patria de IesuChristo, no quedò totalmente priuada de los diuinos beneficios, y de los milagros de Dios. *Quod enim maius miraculũ, quã quòd in ea natus est Christus? Videte igitur quid mali inuidia afferat. Indigna propter inuidiam patria iudicatur, in qua ciuis operetur, quæ digna fuit in qua Dei filius cõciperetur.* Que mayor milagro pudo obrar Dios en la ciudad de Nazareth para illustrarla, que aquel de la encarnacion del diuino Verbo en las purissimas entrañas de vna Virgẽ? ved pues, y cõsiderad aora quã grãdes males trae la embidia, pues vna ciudad, que en los principios fue digna de que se concibiesse en ella el hijo de Dios, vino despues por la embidia a ser indigna de que el hijo de Dios ciudadano della obrasse milagro alguno. Guarde nos Dios de la embidia, y conseruenos en la charidad, para que ansi merezcamos gozar en esta vida de su gracia, y en la otra de su gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

Digitized by Google

SERMON PARA EL MARTES DES PVES DEL DOMINGO TERCERO DE QVARESMA.

Si peccauerit in te frater tuus, Vade, & corripe eum inter te, & ipsum solum. Si te audierit, lucratus eris fratrem tuum, &c. Matth. 18.

DE la correccion fraterna trata el Euangelio sacrosanto que tenemos oy presente: cuyo fin, y cuya conclusion manifiestamente es, que el hermano incorregible sea tenido no por hermano, mas por publicano, y por hombre muy estraño. Pero Señor, han de quedar los incorregibles destituydos, y enagenados de todo remedio? No por cierto. Oygan con sumo consuelo a nuestro glorioso padre, y Serafico Doctor san Buenauentura en el libro que intitula, Espejo de la Beatissima Virgen. Donde hablando de sus singulares gracias, dize que entre otras infinitas

tiene aquesta de recoger los mas perdidos coraçones,y traellos a la diuina misericordia: y que fue biẽ figurada aquesta gracia de la Virgen, en la que tuuo aquella santa muger llamada Ruth para recoger las espigas, que dexauan los segadores derramadas por el suelo. A los quales, quãdo recogian sus manojos, se les cayan algunas espigas, y dexandoselas atras se passauan adelante. Mas la santa Ruth, que venia tras dellos, las recogia todas con
Ruth. 2 la gracia que ella misma alli cõfiessa diziendo: *Si iubes, vadam in agrum, & colligam spicas, quæ fugerint manus metentium, vbicumque clementis in me patrisfamilias reperero gratiam.*

Pues de aquella figura se entenderá muy bien la gracia que la Virgen sacrosanta alcançó de Dios, q̃ es el padre desta familia, y el Señor deste cãpo de la Iglesia, y de todas estas espigas, q̃ son nuestras almas; para recoger las que se quedan perdidas, y derramadas, despues q̃ passarõ ya por ellas los segadores de Dios, q̃ son los predicadores, y los que corrigen, y reprehenden para enmendar. Y ansi exclamò el Doctor Serafico, y dixo a-
S Bona. in spec. B.Virgin. c. 5. questas palabras. *O verè magna Mariæ gratia, qua multi ex eis ad misericordiam colliguntur, qui à Doctoribus, & Rectoribus tanquam incorrigibiles relinquuntur!* O verdaderamente grande, y excelente gracia la de Maria, con la qual muchos de aquellos pecadores, a quien los prelados, y ministros de la Iglesia dexan por incorregibles, son recogidos, y traydos a la diuina misericordia. Pidamosla pues el dia de oy, que aquellos a quien nuestra doctrina, y predicacion no corrigiere, seã de su buena gracia recogidos, y que nos la alcance para tratar desta materia, saludandola primero, y diziendo, *Aue Maria.*

§.I.

Digitized by Google

§. I.

PResupuesto, y assentado con el comũ sentimiẽto de los Doctores sagrados, que nos corre obligacion de corregir a los hermanos, quando pecan: desseo mucho explicar el modo que se ha de tener para hazer la correcciõ de suerte que tenga efecto, y se gane por medio della el alma de nuestro hermano, que andaua ya perdida. Para lo qual me pareciò admirable aquella historia del sacrosanto Ioseph, quando recibiò en Egypto a sus hermanos con vn termino, y vn estilo mas que estraño. Porque dize el sagrado texto, que adorandole ellos, y conociendolos el, les hablò mas duramente que si hablára a hombres estraños. *Cùmque adorassent eum fratres sui, & agnouisset eos, quasi ad alienos duriùs loquebatur, &c.* Tres cosas son bien notables las que dize aqui el sacro texto para la ponderacion del caso. La primera es, que le adorauan sus hermanos. No le despreciauã, ni le persiguian, ni le empoçauan, ni le vendian como antes, sino que le adorauan sus hermanos. Y q̃ auiendolos sufrido de antes tan benignamente en las persecuciones, aora en la adoracion, y reuerencia, con que le hablan, los trate con tan grã dureça? Que puede ser la causa? Es a caso el no conocellos? Quando no los conociera, bastàra el vellos que le adorauan, para recebillos humana, y suauemente: Quanto mas auiendolos conocido, segun dize la Escritura: *Et agnouisset eos.* Que fue como si dixera: Aun porque los conocio que eran hermos suyos los que le adorauan, los tratò tan mal. Quanto? *Quasi ad alienos duriùs loquebatur.* No tan duramente como a estraños,

Gen. 42

Digitized by Google

ños, ſino aun mucho mas duramẽte, *Duriùs*. Pues q̃ motiuo pudo tener vn coraçon tan blando como el de Ioſeph, para tratar con dureza mas que eſtraña a los hermanos conocidos, y en aquella ocaſiõ, quando poſtrados en tierra le adorauan? Dirè lo que en los Santos he viſto a cerca deſto.

Y primeramẽte es muy notable vn diſcurſo del glorioſo ſan Gregorio, tratãdo ſobre Ezechiel de la diſpoſicion de aquellas meſas, ſobre las quales ſe ofrecia el ſacrificio en el ſacroſanto Templo: de cuyas meſas dize el ſagrado Profeta, que tenian los labios reflexos, y redoblados para dentro. *Et labia earum reflexa intrinſecùs per circuitum.* Entendiendo pues por aquellas meſas con ſus labios tan reflexos para dentro a los Doctores, y a los prelados de la Igleſia, q̃ han de morderſe los labios muchas vezes, y metellos para dentro, dize el ſagrado Doctor eſtas palabras. Acõtece muchas vezes, q̃ el prelado, y el predicador no ſabe tener en ſi la regla de la diſciplina, y d̃ la doctrina q̃ ſabe enſeñar a otros. Porq̃, o mouido de demaſiado zelo ſe tẽpla menos cõ la mãſedũbre, o por el cõtrario demaſiadamẽte placido con la mãſedũbre ſe inflama menos de zelo contra los vicios, y los pecados. Y deuriamos conſiderar q̃ entre los vaſos del tẽplo eſtauã de obra de eſcultura vnos leones, y vnos bueyes, y vnos Cherubines: ſignificãdo q̃ los prelados, y los maeſtros, q̃ ſõ como Cherubines en la plenitud de la ciẽcia, deuẽ ſer a vn miſmo punto, y juntamẽte leones, y bueyes, brauos, y manſos: para q̃ en la diſciplina q̃ enſeñan a los ſubditos, y a los delinquentes, eſten con vn ſanto zelo encẽdidos, y cõ vna paternal dulçura manſos; y ſea de tal manera, q̃ ni en la manſedũbre de los bueyes ſe pierda el feruor del zelo:

Eze. 40
S. Greg. hom. 1. in Eze.
3. Reg. 2

lo: ni en el terror de los leones se dexe la suauidad de la mansedumbre. Tanta deue ser la discreciõ del que corrige, y reprehende; que ni en la diciplina sea demasiado, ni en la misericordia sea remiso: para q̃ no acõtezca, que si desordenadamẽte fuere la culpa perdonada, quede el culpado mas perdido en sus delictos: y si la culpa fuere inmoderadamente reprehẽdida, quede tanto peor el reprehẽdido, quanto està mas lexos de pensar que se harà con el alguna benignidad graciosa. Ha se les de dar pues a los que pecan, vna exterior aspereça en lo exterior del trato, y vna interior charidad en lo intimo del alma: para q̃ la dura demonstraciõ reprima al delinquente, y la guarda de la charidad no pierda el premio d la mãsedũbre.

Hablando estoy estas palabras, y oygo que el sacrosanto Ioseph està llamãdo a las puertas de mi alma, el qual viene a ser testigo de lo q̃ yo estoy diziendo. Quãdo refiriò a sus hermanos el sueño que de su prosperidad auia tenido, inocẽtemente lo refiriò, y despertò contra si los estimulos de la malicia de sus hermanos, los quales le vẽdierõ a los Ismaelitas, y lleuado dellos a Egypto, por admirable dispensaciõ del omnipotente Dios vino a ser el Presidẽte de aq̃l reyno. Y como traydos de pura hãbre sus hermanos viniessẽ a cõprar trigo, y le hallassẽ tã poderoso Principe, con las ceruizes por tierra le adoraron sin conocelle. Mas conociendolos muy bien Ioseph, y acordãdose dèl pecado q̃ cometieron cõtra el, ni dexò de enternecerse por el amor que les tenia, ni dexò de enferuoriçarse, por el zelo de justicia. Con vna fingida aspereça, y con vna voz sospechosa les dixo muy grauemente: *Exploratores estis vos, &c.* Vosotros sin duda que soys espias que venistes a reconocer

Gen. 37
Gen. 39
Gen. 42

nocer la tierra, por donde estarà mas flaca para conquistalla. *O iaculum in corde!* (dize el diuino Gregorio.) O que saeta atrauessò Ioseph por el coraçon de sus hermanos diziendoles tal palabra! Y aun sobre todo aquesto los mandò lleuar a la carcel, y despues de tres dias presos los aterrò, y los estremeciò de nueuo con aquella misma aspereça. Que es lo que pretende Ioseph? No mas que solo traellos en conocimiento del pecado cometido, como sucedio a la letra: porque con la congoxa tornaron a su coraçon herido, del qual estuuierõ lexos hasta entonces, y a la memoria de la cometida culpa, q̃ llamaua a las puertas del alma: y conociendo la ellos, dixeron vnos a otros: *Merito hæc patimur, quia peccauimus in fratrẽ nostrum, videntes angustiã animæ illius, cùm deprecaretur nos, & non audiuimus: Idcirco venit super nos ista tribulatio.* O quan merecidamente padecemos todas aquestas angustias, porque pecamos contra nuestro hermano, quãdo viendo la congoxa de su alma, que nos rogaua, y nos suplicaua, no le oymos, ni le tuuimos compassion! No os acordays de lo que en el hezimos? Esta pena corresponde a aquella culpa.

Gen. 43

En todas aquestas cosas estaua el coraçon de Ioseph vencido todo de amor; mas porque cõuenia dissimular aun para sazonallos mejor, apartose en vn lugar retirado, y llorando copiosamente pagò lo q̃ deuia a la charidad el q̃ hazia satisfacciõ a la justicia. Torna a salir seuero a sus hermanos. *Vt cruciatas eorum animas à culpa libe-raret.* Para librar sus almas de la culpa cometida, las atormẽtaua tanto con tanta seueridad. Sobre todo aquesto manda, que quedan dose el vno dellos en la carcel, y en las prisiones, los otros lleuen el trigo a su propria

propria tierra, y le traygã el hermanito pequeño, q̃ dexaron con su padre en casa, como en efecto se lo traxerõ. Vencia la piedad al alma de Ioseph, quando miraua al inocente niño: mas permanecia la aspereça en la demõstraciõ, para q̃ los hermanos pecadores se purificassen. Y aũ no parò en esto solo. Dales el trigo a todos, para que con el se vayan a su tierra: manda esconder en el saco de Benjamin la copa de oro: Haze que como a ladrones los persigan, y hallando el vaso en poder de Benjamin le traen aprisionado, siguiendole afligidissimos sus hermanos. *O tormenta misericordiæ! cruciat, & amat.* Tormentos de misericordia son aquestos que da el santo Ioseph a sus hermanos. Atormentalos, y amalos. Y es dezir, q̃ el amor que les tenia, y la misericordia le mouia a atormentallos, porq̃ les cõuenia ansi. Postrãse delãte de Ioseph pidiẽdole todos perdon: y entonces no pudiendo mas contenerse la charidad encerrada, y represada dẽtro en su pecho, prorrumpiò en medio de todos: *Et excussit charitatis lachrymas de vultu seueritatis.* Sacò de aquel aspecto, y de aquel semblante de seueridad lagrimas de charidad, y de amor. Mas quiẽ dixera, q̃ dentro de aquel rostro de piedra auia lagrimas de blandura? *Detersa est ira, quæ apparebat, & non erat: ostensa est misericordia, quæ erat, & non apparebat.* Quitose Ioseph la mascara de la cara, cõ q̃ espãtaua a sus hermanos. Quitose la ira, que parecia ira: y no lo era; y manifestò la misericordia que era misericordia, y no lo parecia: y aquesta fue la cõclusion de todas sus diligẽcias. *Sic vir sanctus facinus & dimisit, & vindicauit.* Desta manera el varon santo perdonò el pecado con misericordia, y le castigò con justicia: o por mejor dezir, le perdonò con

con justicia,y le castigò cõ misericordia. De tal suerte tuuo en medio de su rigor clemencia, que ni se mostrò para sus hermanos que pecaron, piadoso sin fiereza,ni fiero sin piedad.

Aqueste es Christianos mios,el fin que ha de pretender quien corrige a sus hermanos quando pecan; no mas que solo traellos en humilde conocimiento de sus pecados. Para lo qual es menester mucho templar el rigor con la mansedũbre:porq̃ el rigor a solas es causa de desesperaciõ,la qual es mucho mayor daño,q̃ el de los delictos cometidos. Y la mãsedumbre a solas,sin el zelo,y sin el rigor dexa al delinquente sin enmienda. Qualquiera destos dos extremos es su total perdicion. y ansi se ha de hazer de los dos vn medio. De tal suerte, q̃ si el que corrige,muestra ira,sea no mas que en lo exterior,porque lo piden ansi los delictos: y lo interior del coraçon sea todo charidad, q̃ estẽ alli dentro repressada hasta ver reconocido de sus culpas al q̃ està sin sentimiento dellas,y humillado al q̃ es soberuio. Hasta llegar a esse punto,llore en secreto pagando a la piedad el tributo que se le deue;y enxugãdose las lagrimas para salir en publico,muestre vna aspereça fingida,y diga palabras que como saetas traspassen el coraçon. Y si causaren dolor, sera dolor de misericordia, pues se encaminarà a la saluacion del que sin esse dolor se pierde. Y en llegando al punto de su verdadero conocimiento el q̃ pecò,saque el que le corrigiò,del rostro de la seueridad las lagrimas de la charidad,sin q̃ puedan mas dissimularse. Desparezca la ira que parecia ira,y no lo era:y aparezca la misericordia que era misericordia,y no lo parecia. Y con esto, ni desesperarà el q̃ pecò pensando que no ay clemẽcia;ni se estarà reaz en sus

deli-

delictos pensando que no ay justicia. Aqueste es pues el magisterio de la correccion fraterna; que quiẽ corrige, sepa discretamente perdonar las culpas, y piadosamente cortallas. Mas quien no tiene aquesta discrecion de espiritu, o perdona de tal suerte los pecados, q̃ no los dexa corregidos; o yerra de tal suerte corrigiendolos, q̃ de ningũ modo los quita: y esso es cõtra lo q̃ Christo nuestro Señor pretende en su Euãgelio, que es ganar el alma de nuestro hermano que anda perdido.

§. II.

S. Aug. ser. 82. de tẽp.

MAS oygamos en segundo lugar al glorioso San Augustin sobre la misma historia, y al proposito de la presẽte materia. Sus palabras son las que se siguen. Con ser Ioseph varon tan santo, quiso afligir amargamente a sus hermanos que pecaron contra el, mas no porque los aborreciesse, ni porque quisiesse tomar de ellos vengança, sino porque fatigandolos con tantas tribulaciones, queria prouocallos a la confession del crimen, y al medicamento de la penitencia. Lo qual sucedio a medida de su desseo, pues con grande dolor dixerõ: *Meritò hæc patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum.* Y porque Ioseph sabia que el crimẽ del parricidio tan atroz, y tan terrible no podia selles perdonado a sus hermanos sin muy grande penitencia, por esso primera, segunda, y tercera vez los apurò con la medicinal tribulacion como con fuego: no para vengarse de lo que pecaron contra el: mas para coregillos de tã grande crimen. Y ansi veremos, si bien lo consideramos, q̃ antes q̃ ellos conociesse, y cõfessasse su pecado, y antes q̃ cõ el dolor del alma cõsumiesse todo el crimẽ, ni se les dio a conocer Ioseph, ni les dio beso de paz. Mas quando los vido del pecado, que con-

contra el cometieron arrepentidos, y humillados, de vno en vno los abraçó, y los besò a todos, y llorò con ellos: *Et pauentium collapio oculorũ rore perfundens, odium fratrum charitatis lachrymis abluebat.* Regalado passo de la consideracion de san Agustin es este. Estauan los hermanos de Ioseph temerosos, y tẽblando de pauor delãte de aquel su hermano, a quien tanto auian ofendido: mas abraçandolos Ioseph, bañó con el rocio de la piedad sus cuellos, y sus ceruizes; y con lagrimas de sus ojos lauò el odio, con q̃ le auiã ofendido sus hermanos. Todas estas sõ palabras del glorioso S. Agustin, cõ las quales aduirtiò diuinamente quan lexos estuuo siempre de tomar vengança Ioseph, y quan cerca del amor, y piedad de sus hermanos: pues aunque fuerõ los pecados cometidos contra el, no tuuo contra ellos indignacion. Y juntamente nos enseñò a nosotros, que con lagrimas de charidad, y de amor lauemos los delictos, y los pecados, que contra nosotros cometieron nuestros hermanos.

En tercer lugar quiero dezir lo que dize Ruperto Abad sobre aquesta misma historia, y es lo siguiente. Ioseph en el conocer a sus hermanos tuuo imagen de varon, que a vn mismo punto, y juntamente era justo, y manso: y assi fue figura al viuo de Iesu Christo nuestro Señor, del qual cantò Dauid en vn Psalmo: *Intende, prosperè procede, & regna. Propter veritatem, & mansuetudinem, & iustitiam.* Fue varon de vna justicia, y de vna seueridad muy conueniente, y mostròlo en esto; que a sus hermanos, que pecaron contra el, los fatigò tanto tiempo, y los corrigiò cõ los estimulos de sus palabras rigidas, y los clabò con los agudos clabos de sus razones, hasta *Ruper. lib. 9. in Gen. c. 3*

que

que conocieron su pecado, y dixeron: *Meritò hæc patimur*. A la justicia pues de Ioseph se ha de atribuyr lo que el sacrosanto texto dize, que hablaua a sus hermanos mas duramente, q̃ si hablàra cõ estraños: mas con esse gran rigor de su justicia quien podra explicar la mansedumbre que ajuntò? *Inter illa ipsa seueritatis eius acta, & dicta fleuit*. Entre aquellos mismos hechos, y dichos de seueridad, y de rigor llorò mouido de mansedumbre, y de clemẽcia: y finalmẽte les hizo todos quantos bienes pudo, en retorno de los males que recibiera dellos. Y es mucho de ponderar, y de aduertir el modo de seueridad q̃ tuuo para traellos en conocimiento, y en dolor de su pecado, q̃ es lo q̃ ha de pretender el q̃ corrige a su hermano, quando pecò contra el. Cõ q̃ nombre tan vezino les significò su crimen, para que lo conociessen, y lo confessassen diziendoles, *Exploratores estis vos*? Y fue lo mismo que si les dixera: Ladrones soys vosotros, pues le quitastes, y le hurtastes sacrilegamente a vuestro padre vn hijo singularissimamente amado de su coraçon, y le vendistes a los Ismaelitas. Y quando contando ellos los hijos que auia tenido su padre, dixeron: El menor de todos queda allà con nuestro padre, porque otro hijo que tuuo, ya se acabò, y ya no està sobre la tierra: entõces hablò Ioseph, y dixo: *Hoc est quod locutus sum*: *Exploratores estis*. De lo que dezis vosotros, q̃ esse otro hermano vuestro ya no està en poder de vuestro padre, saco yo que soys ladrones: porque el no gozalle su padre, es porque vosotros se le hurtastes, y se le vendistes. No acabays de conocer vuestro delicto? *Exploratores estis vos*.

Y considerese biẽ (dize Ruperto) la prudencia de Ioseph. En acabãdo de de-

zir, *Exploratores estis*, mudò el verbo, y el termino de exploradores, cōforme al qual parece que auia de dezir: Ladrones soys, y a hurtar venistes aqui: Mas no dixo dessa suerte, sino que dixo: *Vt videatis infirma terræ venistis.* Ladrones soys, y a ver la flaqueza de la tierra venistes. Boluiò el dedo para si, y señalandose a si mismo dixo: Esta tierra que soy yo, quando la vistes sola en el campo, sin la guarda de mi padre, destituyda de toda fuerça, como la mirastes, y la vendistes? Todas estas inuenciones busca en su razonamiento Ioseph para traer a sus hermanos en el humilde conocimiento del cometido crimen, que es lo que ha de procurar el q̄ corrige para ganar el alma de su hermano perdido. Y aū hizo mas Ioseph; que no ignorando quan dificil les seria a sus hermanos el traer a su hermanito Benjamin, arrancandole del seno de su padre, por el mismo caso se les pedia que se le traxessen, para que con la dificultad del hecho fatigados, mirassen bien lo que tenian merecido, como auian comēçado ya a pensallo, quādo dixeron: *Meritò hæc patimur:* y auian de dezir despues: *Deus inuenit iniquitatem seruorum suorum.* Y como ellos atormētarō en el alma, y en el cuerpo a Ioseph, como lo dixo despues el Real Propheta Dauid, que humillaron en los grillos los pies del Santo mancebo, y que el hierro de los grillos atrauesò su alma inocentissima: *Sic ipse pius tortor, &c.* De la misma suerte el piadoso atormētador Ioseph, por espacio de tres dias humillò los pies de sus hermanos en los grillos de la prision: y por aquel pequeñito hermano que les prendiò despues, traspassò como con hierro sus almas: hasta que vencido de la piedad reputò que ya el diuino

Psalm. 104.

Digitized by Google

diuino Iuyzio estaria cabal mente satisfecho. Este es buen modo de corregir a nuestro hermano quando peca contra nosotros; que si la grauedad de sus delictos pide aspereza, sea para dexalle corregido a el, y no para dexarnos vengados a nosotros mismos.

Platicaua entonces ya Ioseph lo que despues enseñò Christo en el Euangelio sacrosanto de oy, pues tratando del corregir a los que pecan, dize: *Si peccauerit in te frater tuus.* Notese aquella palabra, *In te.* Porque auiendo dos maneras de pecados; vnos cõtra solo Dios, y otros tambien contra el proximo, es vn notable mysterio, que Christo no haga aqui menciõ de los pecados, q̃ mi hermano comete cõtra Dios, sino tã solamẽte de los q̃ comete cõtra mi, ofendiẽdome en mi hõra, y en mi vida, y en mi hazienda Esso es, *Si peccauerit in te.* Si pecare cõtra ti tu hermano, trata de remediar su alma, que anda perdida. Pues Señor, quando peca contra vos, no se pierde tambiẽ su alma? Si; pues porque no me mandays que tenga del cõpassion? Porque quando peca nuestro hermano contra Dios, sin ofendernos a nosotros, nunca lo sentimos tanto, que salgamos contra el como Leones, y necessitemos de que nos amanse Dios, y nos ablande las entrañas. Mas quãdo la ofensa es contra nosotros mismos, entonces si, que salimos con excessiuo furor, y cõ fiereza terrible: Porque como mas amadores de nosotros mismos, q̃ de la bõdad de Dios, llegamos a tal estado, q̃ viẽdo a Dios ofendido, dissimulamos, y dezimos q̃ no es nada: y si la ofẽsa es cõtra nosotros, por muy leue que sea, acriminamos, y acusamos con vn furor implacable. No auiẽdo pues necessdad de poner freno a nuestra ira, quãdo la ofensa es cõtra solo Dios, porque se fueron

ya al parayso los Elias q̃ se inflamauan cõ demasia, viẽdo a Dios ofendido; por esso calla en materia de essos pecados: y siendo tan necessario el reportarnos, y el mitigarnos, quando la ofensa es contra nosotros, por esso dixo tan solamente: *Si peccauerit in te frater tuus.* Y fue, como si por gran ponderacion dixera: Aunque sea contra ti la ofensa, no te embrauezcas, sino apiadate de tu hermano, y trata de su remedio con blandura. Pecarõ pues contra Ioseph sus cruelissimos hermanos, como ellos lo confessaron con las palabras mismas deste Euangelio, diziendo: *Peccauimus in fratrem nostrum.* Y los pecados fueron atroces, porque le empoçaron, y le vendieron. Mas no por esso Ioseph tuuo en su pecho mouimiento de vengança alguna, ni pretendio otro fin que el de reduzir, y ganar sus almas perdidas.

§. III.

Dignas son de ponderar todas las palabras que sobre la entrada deste Euangelio dize el diuino Chrysostomo en consonãcia de lo que venimos põderando aqui: y abraça ingeniosamente no solo lo q̃ deue hazer el que corrige, sino aun tambiẽ el que ha de ser corregido: *Inter duos solummodo redargutionem fieri iubet, ne scilicet, testimonio multitudinis grauiore accusatione visa, dedignatus ille duriorẽ se ad corrigẽdũ præbeat. Ideo dicit; inter te, & ipsum solũ.* Entre dos tan solamẽte quiere q̃ se haga la reprehẽsiõ, y correctiõ, y q̃ essos dos sean el que corrige, y el q̃ ha de ser corregido, y no mas. Y mandalo ansi el Señor, para q̃ no acõtezca, q̃ si concurrẽ muchos, viẽdo el que es corregido, q̃ su acusacion es demasiado graue cõ el testimonio de tanta gente, se indigne, y se haga mas duro, y mas dificultoso de corregir: y por

S. Chrysost. hõ. 61. in Mat.

y por esso dize Christo, q̃ entre ti, y el solo se haga la correcciõ. Dize aũ mas; q̃ si el te oyere, y si persuadido d̃ ti se reconociere, y se cõdenare por pecador; entonces tu ganaras a tu hermano: *Si te audierit, lucratus eris fratrem tuũ.* No dize Christo, q̃ si recibe tu correcciõ el hermano, q̃ pecò cõtra ti, quedaras tu bien satisfecho de la injuria q̃ recebiste: sino q̃ dize: q̃ si recibiere tu correcciõ, tẽdras vna grã ganãcia para ti mismo, que serà aquella alma de tu hermano, q̃ la tenia el perdida, no solamente para si mismo, sino aun tambien para ti. De manera, q̃ Christo significò auer tenido vosotros dos en los encuentros passados de enemistades vna gran perdida: *Alterum fratris, alterũ proprię salutis.* Tu hermano, quãdo pecò cõtra ti, perdiò su propria saluacion: y tu perdiste vn hermano: y como la perdida es comun para los dos en el pecado, ansi es tambien comun la ganancia en la correccion: y ansi te ha de mouer a corregir a tu hermano no solamẽte el desseo de q̃ el no se pierda para si mismo, sino aun tãbiẽ el desseo de q̃ no se pierda para ti; q̃ es grãde perdida el perder vn buẽ hermano, quando se haze malo pecando; y es grã ganancia el ganar vn mal hermano, quando se haze bueno oyendo, y recibiendo la correccion: *Si te audierit, lucratus eris fratrẽ tuum.* Y pues ya se ha dicho harto de la obligacion que tiene el que ha de corregir, razõ serà que digamos la que tiene el corregido, y reprehẽdido por sus pecados: A lo qual deue mouerse mucho, considerando que està perdido para si mismo, y que para si mismo se gana oyendo, y recibiendo la correccion con mucha humildad, y gran verguença.

Para esto me parece q̃ sera a proposito vna admirable doctrina del glorioso

San Bernardo, declarando aquel lugar de los Cantares, donde la sagrada Esposa dixo: *Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum.* No quiero explicar aora este lugar, sino dezir lo que a ocasion del dixo Bernardo, ponderando la ocasion en que dixo estas palabras la sagrada Esposa: *Hoc responsum, quod dedit, vbi increpata est à sponso, non tamen sponso, sed eius sodalibus, &c.* Quiere dezir: Aquesta es la respuesta q̃ la Esposa diò, quando el Esposo diuino la reprehendiò, y la corrigiò de su ignorancia, diziẽdola que si no boluia sobre si, y se conocia bien lo que era, se saliesse luego de su casa, y se fuesse al campo a viuir entre las bestias. Y oyẽdo esta correccion, y reprehẽsiõ la reconocida esposa, respondiò, no a su esposo, que la auia reprehendido, y corregido, sino a sus amigos, y compañeros, como consta del tenor de

Cant. 1

S. Ber. ser. 42. in Cãt.

sus palabras. Porque si hablàra con el, dixera: *Dum esses Rex in accubitu tuo:* Estando tu, Rey mio, en tu recuesto, me diste la reprehension: mas pues no dize, sino estando el Rey en su recuesto, bien facil es de entender, que no hablaua con el soberano Rey, sino con los amigos, y con los priuados suyos. Y fue el caso; que en acabando de reprehendella, y corregilla el sagrado Esposo, viendola que de verguença, y de humilde conocimiento tenia sonroxadas las mexillas, y el cuello inclinado al suelo, se fue, y la dexò sola, para que a solas pudiesse cõ mas libertad hablar: porque a la verdad, estandose alli el esposo, que la corrigiò, y reprehendiò de su ignorancia, no pudiera ella hablar, ni aun vna palabra sola, tanta era su verguença, y su confusion. Y aun para dexar bien declarado el sacrosanto Esposo, quan grã gusto recibiò en la correccion que diò a su esposa,

esposa, viendo que tan biẽ la recebia, y la aceptaua, no se apartò della, ni se ausentò hasta q̃ de la abundancia del coraçon prorrumpiò en sus alabanças della, ponderando mucho la hermosura de sus mexillas matizadas de verguença, y el cuello no erguido con essenta libertad, sino humildemente inclinado a la correccion. Esto es (dize Bernardo) lo que la letra suena.

Y prosigue; Felicissima es aquella alma, que deste modo responde a la reprehension, y correcciõ de sus defectos. Oxala pluguiesse a Dios, q̃ nunca jamas fuesse necessario el corregir, y que nunca huuiesse pecador, a quien reprehender; que esso seria lo mejor. Mas porque todos offendemos a Dios en muchas cosas, no me es licito a mi el callar, pertenecièdome por mi oficio el arguyr a los que pecan, aunque me compelle mucho mas la charidad, que el oficio. Mas si hiziere yo lo que deuo arguyendo, y corrigiendo al que pecò, y la correccion salida de mi boca no hiziere efecto, ni aquello a que yo la embiè, sino que se tornare a mi vazia, como la saeta tirada de vn braço poderoso, que hiriendo en vn duro guijarro resurte atras rebatida de la fuerte resistencia; en tal caso, que pensays que sentirà mi coraçon? No es cierto que se angustiarà, y se congoxarà, y se atormentarà? Si; y para tomar algo del gran Maestro, y Apostol San Pablo, digo lo que el dezia a los Filipenses. *Coarctor è duobus, & quid eligam ignoro*. De dos estremos me veo muy apretado; porque cada vno de por si quiere lleuar me el coraçon, y no se qual eligir: O el agradarme a mi mismo, en que hablè, y corregi como deuia, a mi hermano q̃ pecò; o lamẽtarme de mi correcciõ porque no pude hazer cõ Phil. 7.

 ella

ella la ganãcia q̃ desseaua. Quise yo matar al enemigo, q̃ es el pecado cometido, y dexar a mi hermano libre de sus crueles vñas: mas no lo hize ansi, sino q̃ succediò todo al cõtrario. *Nam læsi animam, & culpam auxi.* Herile el alma con la correccion, y reprehensiõ, y aumentèle la culpa, porque a mis palabras de charidad respondiò el con desprecio, y esto es aumentar la culpa, y agrauarla sumamente, como lo significò Dios, quando dixo al Profeta Ezequiel: *Nolunt audire te, quia nolunt audire me.* El despreciarte a ti, y el no querer oyr tu correccion, esso es despreciarme a mi, y endurecerse a mis exortaciones. Christiano mio charissimo, no vees que magestad es la q̃ desprecias? No pienses que soy yo, a quien resistes, y a quien te endureces, quando eres corregido: El omnipotente Dios es el que se quexa de q̃ no quieres oyrle. Y lo que dixo al

Ez. 3.

Profeta entonces, dixo a los Apostoles despues: *Qui vos spernit, me spernit.* Quien os desprecia a vosotros, quando le reprehẽdeys, esse me desprecia a mi. Y o, q̃ aora reprehẽdo, y trato de corregir, ni soy Profeta, ni soy Apostol: mas tengo oficio de Apostol, y de Profeta, y de los q̃ no tẽgo el merecimiẽto, tẽgo el cuydado: por lo qual, quando desprecias al q̃ en lugar de Dios te corrige, desprecias al mismo Dios.

Luc. 10.

A este desprecio (dize el glorioso Bernardo) suele ajuntarse la impaciencia de aquel, a quien corregimos, de tal suerte, que reprehẽdido el que pecó, no solamente no trata de corregir su mala vida, mas aũ se indigna contra el que le reprehendiò, qual suele indignarse contra el medico el frenetico: *Mira peruersitas. Medicãti irascitur, qui non irascitur sagittãti. Est enim qui sagittat in obscuro rectos corde; qui & te ipsum nunc sagittauit ad mortem,*

Psa. 10

mortem, & in illum nõ commoueris: Mihi indignaris, qui sanum te fieri cupio? Marauillosa peruersidad đ hombre loco, y sin seso. Cõtra quien le dà la medicina, se embrauece, no auiendose embrauecido contra quien le tirò saetas. El demonio es aquel, de quien dize el Rey Dauid, q̃ assaetea, y tira flechas enerboladas dende vn lugar obscuro a los rectos de coraçon: y esse te atrauesò el alma para matarte no menos que de muerte eterna; y ni te comueues, ni te indignas contra el: y contra mi te embraueces, que desseo hazerte saluo? Oye lo q̃ el
Psa.4. mismo Dauid dize: *Irascimini, & nolite peccare.* Si tienes cõtra el pecado ira, no solamẽte no pecas, mas aũ exterminas, y echas de ti lo que pecaste; y esso es ayrarse vn hombre sin pecar. Pero hazeslo todo al reues; q̃ detienes el pecado cometido, despreciãdo el salutifero remedio de la correction fraterna, y añades otro pecado mayor, q̃ es el ayrarte sin razon contra aquel que te corrige. Y aun no se acaba el daño aqui (dize este Santo glorioso) porque al desprecio de la correcciõ, y a la ira, que toma el q̃ pecò, contra aquel q̃ le corrige, suele ajũtarse tambiẽ vna muy gran desuergueņça, pecando sin empacho alguno, y defendiẽdo sin verguẽça el mal que hizo. Aquesto es llanamente vna desesperacion, y vn estado de mugercilla ramera ya de todo punto rematada, que haze frente a las afrentas, y a las infamias, sin querer auergonçarse dellas, como se lo dize Dios por Ieremias: *Frons mulieris meretricis facta est tibi, noluisti erubescere.* Y en pena de vna *Iere.3.*
tan desuergonçada culpa, no te reprehenderà mas Dios, ni te corregirà cõ el zelo de tu saluacion, ni cõ la amorosa ira para reportarte, como te lo dize por Ezequiel: *Recessit zelus meus à te, vltrà nõ irascar tibi.* *Eze.6.*

tibi. Terrible amenaça es esta. *Solo audito contremisco*. Sientes tu por auentura, de quanto peligro sea, de quanto terror, y espanto el defender vna alma sin verguença alguna su pecado delante de quien le dà la correccion? Mira lo que dize el mismo Dios en su sagrado Apocalypsi: Yo a los que amo, a essos arguyo, y castigo. Luego, si el zelo de Dios te desam para, tambiẽ te desamparò tu amor: y no eres digno de su charidad, quando te juzga indigno de su reprehension, y de su castigo.

Apo. 3.

No vees como entõces se ayra mas Dios contra ti, quando no te muestra ira, ni te reprehende de tus pecados? Por el Propheta Isaias dize: *Misereamur impio: & non discet facere iustitiam*. Tengamos misericordia del hombre impio, no le castiguemos su impiedad; dexemosle que prosiga en sus pecados, y que viua como quisiere: y de esse modo de misericordia, que vsaremos con el, no reprehendiendole; se seguira que nũca jamas aprendera a ser justo. *Misericordiam hanc ego nolo*. Señor mio de mi alma, no quiero yo para mi tal modo de misericordia; porq̃ es sobre toda ira. Harto mejor me estarà (segun me lo aconsejò el Profeta) aprehender la disciplina; no me suceda que en algũ tiempo se ayre el Señor, y me haga perecer del camino de mi justificacion, y saluacion: *Volo irascaris mihi, pater misericordiarum; sed illa ira, qua corrigis deuium, non qua extrudis de via*. Quiero que te enojes contra mi, padre de misericordias; mas no con aquella ira, con que echas del camino al que no te agrada; sino cõ aquella ira, con que corriges, y reduzes al q̃ anda sin camino. La ira con que corriges al perdido, nos viene de tu benignissima punicion: mas la ira, con q̃ nos echas del camino, nos viene

Isa. 26. *Psal. 2.*

Digitized by Google

ne de tu formidolosa dissi mulacion. Porque no quando te ignoro, mas quando te siento ayrado, confio mucho, que te hallarè propicio: porque sè de ti, que (como el Profeta dixo) *Cũ iratus fueris, misericordiæ recordaberis.* Acuerdome tambien de lo que en vn Psalmo se dize, hablando de Moysen, y de Aaron, y de Samuel: *Deus, tu propitius fuisti eis, & vlciscens in omnes adinuentiones eorum.* Donde claramẽte se llama propiciacion, y misericordia el no auer perdonado Dios, ni dissimulado sus excessos, sino corregidolos, y castigadolos. Pues que piensas q̃ hazes tu, hermano mio, defendiẽdo tus errores, y acusando a quien te corrige, sino echar de ti la misericordia? Esto no es dezir biẽ claramente, q̃ lo malo es bueno, y q̃ lo bueno es malo? Y de aquesta tan odiosa desuerguença, cõ que defiendes tus culpas delante de quien te las corrige, q̃ se ha de seguir, sino vna impenitencia, y obstinacion, q̃ es madre de la desespera ciõ? Como has de tener pesar de aquello, q̃ en tu estimacion, y en tu pensamiento es muy bueno, y como tal lo defiendes sin verguẽça alguna? *Væ qui dicitis bonum malum, & malum bonum.* Ay de vosotros, los que llamays bueno a lo malo, y llamays malo a lo bueno! Ay de vosotros, digo, y este, ay, es eterno, porque es el ay de los cõdenados: y a este ay, camina, el q̃ siẽdo reprehẽdido, defiende como bueno el mal q̃ hizo. Y vna cosa es q̃ sea vn hõbre tentado de su propria cõcupicencia, *Abstractus, & illectus:* y otra cosa es apetecer de su propria voluntad lo malo, qual si fuera bueno: que esto es caminar para la muerte mal assigurado, como quien camina a la vida.

Haba-cuc. 3. — Ps. 98. — Isa. 3. — Iacob. 1.

Por semejantes pecadores (dize San Bernardo) querria algunas vezes mas auer callado, y dissimulado

lado con ellos,porver quã en vano fue; que auellos reprehendido para tã gran condenacion ſuya. Diras me tu por ventura, que ſe tornò para mi el biẽ mio, y que ya librè yo mi alma de la ſangre, y de la condenaciõ de aquel, a quien aconſejè que ſe apartaſſe de ſu mal camino. Y a lo veo: pero por mas que deſtas coſas me digas, no me podrè cõſolar, viẽdo la muerte,y la perdiciõ de mi hermano,del qual me dize el Señor en ſu Euangelio; que ſi oyere mi correcciõ, lo ganarè para la vida eterna. En la correccion fraterna no atendia tanto yo a librar mi alma, quanto a ganar la ſuya perdida.Luego, aunque yo me vea libre, porque hizè bien mi oficio corrigiendole; ſi el ſe queda perdido, por no querer recebir la correccion de mi amor, no tengo porque alegrarme,mas porque entriſtecerme. Y ſi no;dezidme,que madre, por mas que haya hecho todas las diligencias poſsibles para dar ſalud a ſu hijo enfermo,dexarà de llorar,y de lamentarſe,quando al fin, fin, le vee morir, y que todas ſus diligencias fueron en vano? Y eſto es por la muerte corporal. Pues quanto mas deuo llorar yo por la muerte eſpiritual, y eterna de aquella alma de mi hermano, por mas que tenga hechas yo las diligencias,que eran poſsibles para dalle la vida? *Vides etiã à quantis è regione malis & ſe, & nos liberat, qui correptus manſuetè reſpondet, verecundè acquieſcit, modeſtè obtemperat; humiliter confitetur*? No vees, y no conſideras de quantos males nos libra a noſotros, y a ſi miſmo el que corregido fraternalmente reſponde a la correccion manſuetamente,y cõſiente en ella vergonçoſamente, y obedece modeſtamente, y confieſſa ſu pecado humildemente? No tengo mas que dezir, porque

eſtà

está bien explicado, y ponderado en este discurso del glorioso Padre S. Bernardo el modo, cõ q̃ deuẽ recebir los q̃ pecarõ, y lo mucho q̃ les importa el recebilla cõ humildad; y q̃ quãdo por no recebilla ansi, quedã perdidos, deuen tener gran cõpassion, y muchas lagrimas aquellos, q̃ los corrigierõ, viẽdo q̃ no se consigue la ganancia, q̃ Dios pretende, quãdo dize en su Euãgelio: *Si te audierit, lucratus eris fratrem tuum.*

§. IIII.

MAS si el corregido fuere duro, y pertinaz, y no quisiere oyr mi correcciõ, quãdo a solas le represente su perdicion, q̃ es lo q̃ tẽgo de hazer? Respõde Christo diziẽdo q̃ tomes en tu cõpañia vno, ò dos testigos, para q̃ en la boca de dos, ò de tres testigos tenga consistencia, y mayor firmeza la correccion. Sobre lo qual (dize el diuino Chrysostomo.) Quãto mas pertinaz, y mas sin verguẽça fuere el q̃ pecò, tanto mayor estudio se ha de poner en la enmiẽda de su vida, sin q̃ su dureza, ni su pertinacia nos cause ira, ò molestia: Imitãdo en esto al medico, q̃ quãdo vee la enfermedad mas graue, no desiste, ni desfallece oprimido de molestia, sino q̃ se apresta mas diligẽte, y estudia mas desuelado para aplicar los remedios. Lo mismo pues nos manda Christo en su Euangelio; q̃ quãdo tu solo no eres poderoso para reprimir, y reportar a tu hermano, te fortalezcas mas cõ los lados de otros dos, y cõ esso tengas mas brio para arguille, y reprehendelle. Donde cla tamente se vee q̃ Christo nuestro Redemptor no solamente busca, y pretende el satisfazerte a ti, q̃ recebiste la injuria, sino tambiẽ la vtilidad del q̃ te iniuriò. Porq̃ para dezir la verdad, aquel padece injuria, q̃ vẽcido de su passion cayò en pecado: este es el trabajado, y el apremiado de enfer-

S.Chrys. hō. 61. in Mat.

fermedad, y por esso te embia Dios a ti, que estas sano, para q̃ vayas a el, ya tu solo, ya acompañado de otros dos, para q̃ trateys de su reparo. Y si todos tres fueredes pocos, y el en su pertinacia persistiere endurecido, llama tambiẽ a la Iglesia, y traela a este enfermo para q̃ trate de su salud: *Dic Ecclesiæ.* Dõde se veê biẽ claramente, que si Christo pretendiera solamente la comodidad de quien padece la ofensa, no mandàra perdonar sietecientas vezes siete al ofensor, ni tantas vezes, ni tantos enmẽdadores de su perdicion: pero el mãdar que vna vez a solas, y segunda vez en compañia de otros dos, y tercera vez con la multitud de la Iglesia vayas a el, esso es dezir que atiende a su remedio, mas que a tu satisfaccion.

Y es digno de põderar, que tratando Christo nuestro Redemptor de las injurias q̃ nos hazẽ los Gentiles, dixo: Que quãdo nos dan vna bofetada en vna mexilla, les ofrezcamos la otra mexilla, para si quisieren, darnos otra segunda bofetada. De lo qual hablò S. Pablo, quando dixo: *Quid enim mihi, & eos qui exterius sunt, iudicare?* Quien me mete a mi en corregir fraternalmente a los que estan fuera de la Iglesia, y no son hermanos mios? Pero quando trata Christo de los pecados, cõ q̃ nos injurian los Christianos hermanos nuestros, mãda que los arguyamos, y que los apartemos de su mal viuir; y q̃ si fueren inobedientes, los cortemos, y apartemos de nosotros, para q̃ si quiera, forçados de la verguença se reduzgã, y se enmienden. Esso es lo q̃ se haze aqui, q̃ promulgando ley de los hermanos, constituye tres maestros al q̃ peca, para q̃ enseñen, y digan lo q̃ el en la embriaguez de su passion ha perpetrado. Y digo en la embriaguez de su passion; porque no ay embriaguez, q̃ ansi

1. Cor. 5.

ansi pueda perturbar a vna alma, como el pecado. Quien mas sabio que Dauid? Y con todo esso posseydas de su apetito las fuerças de la razon, y ocupado su animo del humo de su desseo cayò en vn graue pecado sin sentirlo: y ansi tuuo necessidad de la candela encendida del Profeta Nathan, que con palabras tã claras reduxesse a su memoria el pecado cometido. Pues por la mis-
2. Reg. ma razõ aqui embia Dios
12. muchos, y varios reprehensores para que alumbrẽ, y reduzgan al q̃ con las tinieblas de su passion tiene el alma perturbada. En conclusiõ, dize Chrysostomo, q̃ se pondere el orden, y los grados q̃ puso Christo en la correccion fraterna. Que en el principio sea a solas, y sin testigo alguno: y si solo no aprouecharè, no por esso trayga multitud de testigos para corregille, sino vno solo; y quando mucho, dos: y si el los despreciare por su gran dureza, entõces lo ha de encomẽdar a la Iglesia: *Ita magnum sibi est studiũ, ne proximorum delicta, nisi post primam, & alterã admonitionẽ efferantur.* Tã grãde es el estudio, y el cuydado, que quiere Dios q̃ se ponga en la correccion fraterna, que los delictos de nuestros proximos no se publiquen, ni se manifiestẽ, sino despues de la primera, y segunda amonestacion. Esta es la doctrina de los Santos, este es el comun sentir de todos ellos; y lo contrario es mucha singularidad (entiendame quiẽ me entiende) y es peruertir el orden del Euangelio sagrado. Estemos en el Euangelio, guardemos, no confundamos el orden de Iesu Christo; sintamos lo q̃ sintieron los Doctores sacrosantos, sin apartarnos de su doctrina, para q̃ de aqueste modo nos cõseruemos en gracia, y merezcamos la gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

SERMON PARA EL MIERCOLES DESPVES DEL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

Acceßerunt ad Iesum ab Ierosolymis Scribæ, & Pharisæi dicentes: Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones Seniorum? Non enim lauant manus, &c. Mat. 15.

CON elegante estilo declarò el diuino Chrysologo el fin q̄ Christo nuestro Redēptor pretēde en el Euangelio sacrosanto, que tenemos oy presente. *Sicut fulgura, cùm saxa, montes, arbores, ipsa domorum culmina terribili collisione dissoluunt, sensus hominum, mentesque corripiunt: Ita Dominus quoties in Pharisæos intonat, suos timore salutari corrigit, & emendat.* Quiere dezir: Como los rayos, quando con terrible rompimiento de las nubes hieren las duras peñas, los montes, los arboles, y las empinadas torres, atemorizan, y espantan a los sentidos, y a las almas de los hombres: Ansi Christo nuestro Señor, siempre que tronaua sobre los Fariseos, estremecia, y enmendaua con saludable temor a sus dicipulos, como lo

Chryso log ser. 17. 1.

lo hizo en el Euangelio de oy. Elegante simile por cierto, y biẽ salido del crysol deste diuino Chrysologo. Quãto a lo primero se pondera en el muy biẽ, la vehemẽcia de vn rayo que cae embuelto con vn espantoso trueno, que rompe las peñas, que parte los montes; que desgaja los arboles; que descima las torres donde hiere: y con que en solas estas partes hizo golpe, vereys los coraçones de los hombres que sintieron el chasquido del espantoso trueno, y vieron caer el ardiente rayo, espantados, y encogidos: de tal manera, que aculla hizo su suerte el rayo, y aqui estamos temblando todos. Esta es la primera parte del simile. En la segunda se representa bien la fortaleza de las reprehensiones que daua a los Fariseos Christo: y la dureza dellos, y como por mas duros que fuessen, no podian resistir a sus rigores: porque aunque ellos eran duros como las peñas, leuãtados como los montes, engreydos como los Cedros, y soberuios como las torres: las palabras de Christo eran rayos, y sus vozes eran truenos, y haziendo con las vozes, y con las palabras golpe en aquellos fuertes pechos, los dexaua desgajados, y a los discipulos circunstantes corregidos, enmendados, prouidos, y cautos en mirar por si. En la dureza de los Fariseos hazia la reprehension de Christo fuerte, y aca en los de su escuela causaua vnos temores saludables. Oyreys aqui en este sermon la terrible reprehension que da a los Fariseos Christo, porque persiguen a los inocentes discipulos con titulo de q̃ no lauan sus manos quando comen: porque anteponen sus tradiciones a sus diuinos preceptos: porque quebrantan la ley de Dios en materia del honrar los hijos a sus padres: porque son hypocritas fingidos, que teniendo el coraçõ entre infinitos horrores, lauan con diligencia las manos. Por todas estas cosas oyre

mos quan terriblemẽte los reprehẽde Christo. Mas aũque solo en ellos veamos q̃ hiere el rayo, deuemos con salutifero temor quedar nosotros corregidos, y enmendados, considerando q̃ como dio alli el rayo de la reprehẽsion, pudiera dar en nosotros, pues tã merecida la tenemos: pidamos para tratar desto la gracia, por medio de la Virgen, saludandola con la *Aue Maria.*

§. I.

EL origen de adõde nace la curiosidad tan perniciosa, con q̃ algunos hõbres se ocupan en mirar, y en acusar vidas agenas, jũto con el vnico remedio, q̃ se puede dar a vn mal tan grãde, põderò diuinamẽte S. Bernardo sobre aq̃l lugar, en q̃ se dize q̃ la sabiduria de Dios alcãça de vn estremo a otro estremo fuertemẽte, y q̃ suauemẽte dispone todas las cosas. *Attingit ergo à fine vsque ad finẽ fortiter, & dispo nit omnia suauiter.* Sobre estas palabras pues hizo el diuino Bernardo vn admirable semon, intitulãdole, de los siete dones del Espiritusanto cõtra los siete vicios, y comieça ansi el sermon. *Sapientia vincit malitiam, dum Satanam cõterit Dei virtus, & Dei sapientia Christus.* La sabiduria vence a la malicia, quãdo la virtud, y la sabiduria de Dios, q̃ es Christo, muele, y quebranta a Satanas. Alcança pues de estremo a estremo con diuina fortaleza Christo, porq̃ en el cielo arrojò al soberuio; en el mundo vencio al maligno; en el infierno despojò al auaro. Esto no es alcãçar de vn fin a otro fin cõ fortaleza insuperable? *Attingit à fine vsque ad finem fortiter.* Tambien dispone con suauidad todas las cosas, porq̃ en el cielo cõfirma a los S. Angeles; ẽ el mundo redime a los vẽdidos; y enel infierno libra a los captiuos. Esto ya se vee que es disponer suauemente

Sap. 8.

S. Ber. ser. 14. de diu.

mente todas las cosas. O si os plaze mas (dize Bernardo) tomemoslo de otro modo. *Ordinata procedit acie aduersus septem peccati gradus spiritus septiformis.* Con exercito ordenado procede cõtra los siete grados del pecado el espiritu de siete formas: y fue dezir, q̃ cõ los siete dones del Espiritusanto haze Christo nuestro Redemptor terrible guerra a siete vicios mortales. Y aunq̃ el diuino Bernardo discurre por todos siete, reparo yo solamente en el primero, porque solo este es al proposito de lo q̃ tenemos oy presente. *Primus contra negligentiam timor exurgit.* El primer grado de vn pecador es negligencia; y contra esta se leuãta el primer don del Espiritusanto, q̃ es el temor de Dios. Este temor es el que golpea al alma, y escudriña la conciencia, y sacude el mortal sueño, y mete en el coraçon vna solicitud bien desuelada: y en conclusion, quien teme a Dios, en ninguna cosa es negligente, sino q̃ antes bien de todas sus obras teme, y se auerguẽça como otro Iob, q̃ dezia: *Verebar omnia opera mea.* *Iob. 9.* O fuerte, o valeroso, o inuẽcible temor de Dios! q̃ guerra tã grãde hazes a la negligencia del pecador! No pẽseys q̃ es poca fortaleza vẽcer a la negligẽcia. Y para esto aduertid, q̃ ansi como dize Iob, hablando de Satanas, q̃ es vn terrible mõstruo armado de escamas fuertes engazadas vnas cõ otras: ansi el pecado y el vicio de la negligẽcia tiene cõsigo vnida otra fortissima escama para defenderse mejor de las fuerças del temor de Dios. *Squama squamæ iũgitur, & comitãtia sunt in humano corde negligentia sui, & curiositas cæterorũ.* Que en el coraçõ de vn hõbre malo siempre estan juntas, y vnidas la negligencia para consigo mismo, y la curiosidad para cõ todos los otros. Dadme vn hombr negligente

 en

en mirar por su conciencia misma, que yo os le dare luego curioso en mirar, y escudriñar vidas agenas. De manera, que la negligencia en el mirar por si es el origen de la pernicio sa curiosidad en notar vicios agenos.

Pro. 19 No sabeys que dixo el Sabio, que tres incomodidades echan de su casa al hombre que la habita? El humo de la chiminea; la gotera del tejado, y la mala compañia de vna muger peruersa, y mal acondicionada? Pues otras tres semejantes sacan de la casa de su conciencia a vn hombre, para que se ande por casas, y conciencias de vezinos. Mas como pueden faltalle estas descomodidades a vn hombre negligente en mirar por su conciencia, y por su alma? Quereys ver que humo es este? Y que gotera continua? Y q̃ muger pendenciera, que le sacan de su conciēcia? Pues oyd primero del humo. *Fumant peccata, nullo misericordiæ studio, nullis lachrymarum vndis extincta: & fumus ille teterrimus, & intolerabilis.* Humeādo estan dentro del coraçon del hombre malo los pecados q̃ vna vez ardierō, y no se apagarō aũ cō el agua de las lagrimas, y cō el cuydado de la limosna, de la qual dize el mismo Dios, q̃ extingue el pecado. Y es tā negro, tā intolerable, y tā cruel el humo de los pecados dentro de la cōciēcia, q̃ no puede el pecador sufrilla; y ansi se sale fuera della, y es imposible q̃ ē la cōciēcia, dō de los tizones de los pecados, q̃ humeā, no se apagā cō las lagrimas de la penitencia pueda habitar el pē samiento del hombre, ni aun si quiera por breue rato. Sino prouad los q̃ viuis en mal estado, a entrar en vuestras cōciēcias, y considerar la fealdad, y el hedor đ vuestros pecados, y estad, si podeys, en essa consideraciō media hora. No ay remedio, sino q̃ luego os salis sin

ſin poder eſtar vn punto dentro de vueſtra alma miſma, porque el humo de vueſtros pecados, ni aun vos lo podeys ſufrir. Pues eſta no es negligencia? Ay mas que hazer, ſino derramar ſobre eſſos miſmos tizones de los pecados, que cometiſte, abundancia de agua de lagrimas de penitencia, y de dolor por auer ofendido a Dios, y cõ eſſo ſe quita el humo, y podras viuir en tu conciencia? Al fin, eres negligente.

Digamos de la peruerſa muger. *Malignatur voluntas ipſo neglectu quotidie deterior ſemetipſa.* La eſpoſa, y muger del eſpiritu del hombre pecador es ſu propria voluntad, y quã do eſta llega a ſer peruerſa, y el hombre a ſer negligente en corregilla, Dios nos libre, no ay poder viuir cõ ella. Porque anſi como la muger de mala naturaleza, que ſintiendo a ſu marido negligente, y blando ſe alça a mayores contra el, y de cada dia ſe empeora: anſi de la miſma ſuerte la voluntad mala de vn hombre, viendole que es negligente, ſe haze de cada dia peor, y por no lidiar el hombre, que es negligẽte con ſu propria voluntad, ſe ſale de la caſa de ſu conciencia, y ſe anda en caſas de vezinos. Y ello es anſi, q̃ muchas vezes quiere vna alma conuertirſe, y dexar ſu mal eſtado, y llegandolo a tratar con ſu voluntad peruerſa, ella repugna, y ſi blandea el alma, y viene a tener temor a la aſpereça de ſu propria volũtad, eſta propria voluntad ſe empeora mas contra el hombre, que querria conuertirſe; y por no poder ſufrir la terrible condicion de ſu propria voluntad, la dexa, y ſe ſale del coraçon. Pues eſta no es negligencia? Que ſentireys de vn hombre, que ſiendo hombre, no tiene valor para domar en ſu caſa la condiciõ riguroſa de ſu muger? Direys que eſſe tal no es hõbre, ni ſe ſabe gouernar, y

Digitized by Google

que es negligencia suya el ser su muger tan fuerte. Luego tan poco es hõbre, el que no puede domar dentro de la casa de su cõciencia a su propria volun tad, y por no auellas con ella, se sale fuera.

Resta aora la gotera q̃ cae del techo. *Stillat super ni iudicis indignatio ex defectu vtique charitatis, quæ sola operit multitudinem peccatorum.* La charidad solamente es la q̃ puede cubrir la multitud de los pecados, y seruir de techo al pecador, defendiendole del rigor, y de las inclemencias del cielo: y como falta esta charidad, estã todos sus pecados patẽtes, y descubiertos a Dios, y prouocandole a vna indignacion terrible, por la qual la justicia de Dios està llouiendo siẽpre amenazas de su furor, y de su ira. Y estas amenazas de la indignaciõ de Dios son vna gotera continua, q̃ perpetuamẽte cae en la conciencia del pecador: y no pudiẽdo el sufrir la continuidad desta gotera, se sale de su cõciencia. Ay hõbre tã negligẽte! Porq̃ no reparas el techo de tu casa, y te cubrirà de las injurias del cielo? Porque no reparas la charidad, y el amor de Dios en tu alma, y te defenderà de los rigores, y de las amenazas de la justicia de Dios? Al fin, es negligẽcia grãde, y lo q̃ della procede, es lo q̃ aora se sigue: *Egrediatur vtiq; foras necesse est, & curiosiùs exteriora cõsideret, qui sic interna despicit, præterita non respicit, præsentia nõ inspicit, futura non prospicit.* Si dẽtro de la casa de su conciẽcia tiene el pecador vn humo tan insufrible, como es el de sus pecados, y vna tã peruersa cõpañia, como es la de su ma la volũtad; y vna gotera tã continua, como es la indignacion de Dios: necessariamẽte ha de salirse fuera de su conciẽcia propria, y cõsiderar curiosamẽte lo q̃ haze cada vno, quien ansi desprecia el mirar los interio

res

res de su alma; las cosas q̃ passaron por el; las presentes en que aora se halla; y las futuras, que le esperan para la muerte, y para el juyzio, y para el infierno.

Pues Señor, no auria algun remedio para esta curiosidad peruersa, y para que dexandose de andar el hombre por conciencias, y almas agenas, buelua a su propria alma, y conciẽcia, y remedie el humo, y la gotera, y la mala cõpañia? Si ay remedio (dize san Bernardo) *Euidenter proinde curiositati pietas aduersatur, & quem illa à corde euocat; ista reuocat. Nimirùm, pietas illa est cultus Dei, & in corde colitur, qui in corde cognoscitur habitare.* Quiere dezir: Euidentemente consta, que contra essa curiosidad tan mala de buscar vidas agenas, es vnico y singular remedio la piedad; porq̃ a quien la curiosidad saca de su proprio coraçon, la piedad le rẽduze, y le buelue dentro del. Y si preguntays, que piedad es esta? Respondo, q̃ es el diuino culto, con que Dios es adorado: y claro està q̃ es adorado a dentro en el coraçon, pues dẽtro del coraçõ habita. Y esta adoraciõ se llama amor de Dios, y es el primero de los siete dones, cõ q̃ el Espiritusanto haze guerra al primer grado del pecador, q̃ es negligencia para cõsigo mismo, y curiosidad para las vidas agenas. Y como Christo nuestro Señor era el capitan del celestial esquadrõ de los dones del Espiritusanto, y vido en su presencia vn esquadron de Fariseos tan negligentes en mirar por sus conciencias, y tan curiosos en mirar las vidas de los discipulos, que pudieron aduertir si se lauauan las manos para tocar el pan en la mesa: porque el humo de sus pecados no apagados con lagrimas, y la maldita muger de su indomable volũtad, y la continua gotera de las amenazas de Dios los echaua fuera de sus cõ

ciencias proprias,y los lleuaua escudriñando las agenas: hazeles guerra terrible con el espiritu de temor,de que estuuo el mismo Christo relleno: *Repleuit eum spiritus timoris Domini*. Y viendolos que andauan fuera de sus coraçones proprios, reduzelos para que bueluan a el, y vean lo que por mirar las faltas de los discipulos, no podian mirar en sus propriasalmas.*Quare discipuli tui*, dezian ellos; porque viuen tus discipulos tan descuydadamente,que no lauan sus manos para comer?A Fariseos(dize Christo)bien se parece que andays fuera de vuestras casas,y que no veys, ni mirays lo que por ellas passa. Bolued,bolued a vosotros mismos,y dezidme: *Quare & vos*; poque vosotros quebrantays las leyes del mismo Dios, por guardar vuestras tradiciones? Hypocritas, bien se echa de ver que no ay en vuestro coraçon aquella piedad, aquella adoracion, aquel temor, y aquel culto q̃ se deue dar a Dios dẽtro del mismo coraçon. Bien lo dixo por Isaias el mismo Dios: *Populus hic labijs me honorat; cor autẽ eorum longè est à me*. Con los labios me alabays, pero vuestro coraçon està bien lexos de mi: y como no teneys la piedad, ni el temor de Dios, que os reuoque a lo interior del coraçon,de a donde vuestra negligencia, y peruersa curiosidad os saca, andays fuera de vosotros mismos vagueando por agenas vidas,particularmẽte de mis discipulos, de los quales aduertistes,y notastes vna cosa tan menuda, que no se lauan las manos, contra las tradiciones de vuestros antipassados,y ancianos padres. *Isa.29*

§. II.

MAS criminosa es de lo que parece,la acusacion que traen los Fariseos.

rifeos.

riscos. *Posuerunt in cœlũ os*
Ps.72. *suum.* En el mismo Dios del cielo ponen lengua, y la acusacion que hazen cõtra los discipulos, principalmente la hazen contra el maestro diuino, y fue como si dixeran: De ti, que eres el maestro, aprenden el mal que hazen tus discipulos; que si tu fueras zeloso, y obseruador de las leyes de nuestros antiguos padres, fueran lo tus discipulos tambien, mas el ser ellos despreciadores de la virtud, de ti procede, que eres su maestro. Blasfemia es esta, que contra Christo dizen estos blasfemos. Mas quitenme de Christo el pẽsamiento, y ponganlo comunmente en lo que passa aora en el mundo, y veran quan grande verdad sea tomar de los maestros los discipulos, y de los prelados los subditos, y de los padres los hijos, y de los señores los sieruos qualquier cosa que vean buena, o mala. Sabido es aquel lugar de san Gregorio, declarando aquella historia de quãdo Saul acompañado de vn criado de casa de su padre buscaua vnas jumentillas que se le auian perdido por el campo, y viendo que se cansauan sin prouecho, entraron en vna ciudad para consultar algun Profeta que los encaminasse, y con esse intento, *Venerunt in ciuitatem, in qua erat vir Dei: cùmquè ascenderent cliuum ciuitatis, inuenerunt puellas egredientes ad hauriendam aquam, & dixerunt ad eas: Nunquid hic est videns?* Entraron por la ciudad, donde estaua vn varon de Dios, que era vn Profeta, y subiẽdo por la cuesta de la ciudad que estaua en alto, encontraron vnas moçuelas, que salian para traer agua, y pregũtarõlas: Ay por vẽtura en esta ciudad Profeta? Dize pues sobre esto Sã Gregorio: *Qui virum Dei quærunt, in ciuitatem veniunt; quia plerumque fit, vt vita, atque doctrina prælati in subditorum con-*

1.Rag.3

Grego. lib.4.in prim. Reg.c.4

Digitized by Google

uersatione requiratur: quiẽ busca prelado santo, vayase a las ciudades, y a las Iglesias, y a las religiones, y en la conuersacion, y en el trato de los subditos conocerà si es santa, o si es profana la vida de los prelados. Desseoso pues Saul de encontrar vn Profeta santo, entrose por la ciudad; encontrò a vnas donzellas que salian por las calles (que se yo si le pareceria que no andauan bien modestas) y de alli empeçò a dudar, si en aquella ciudad auia quien segun Dios las gouernasse, y enseñasse buenas costumbres; y ansi lo preguntò con duda; *Nunquid hic est videns*? Qual si dixera: En esta ciudad ay a caso algun Profeta zeloso del honor de Dios? No es possble que le aya, quando tales andays vosotras por las calles.

Ay Çaragoça! quien dessea saber si te gouiernan, o no, prelados, y juezes santos, entrese por tus calles, vea los muy profanos concursos de todos tus moradores, de todos estados, y de todos generos, sean de hombres, sean de mugeres, sean de Eclesiasticos, sean de seglares; que aduertidos, y considerados bien los vicios, los pecados, los abusos, y las costumbres malas, no es possible, sino q̃ cõ mucha duda pregũte: *Nunquid hic est videns*? No ay por ventura en esta Ciudad quien reforme estas insolencias? No lo deue auer, quando tales andã por sus calles, y en tales cosas trarã sus moradores. Pues que dire de los señores, y de los titulos respecto de sus criados? Principes, Duques, Cõdes, y Señores, todos vuestros criados dizen por essas calles lo que soys. Donde aprendieron a viuir amancebados, sino en vuestras casas, y en vuestras personas mismas? Donde a ser tahures, y voraces? Y quando salen de vuestras casas con cargos, y con varas para

ra regir vuestras tierras, donde aprendieron a ser injustos, y tyranos, y robadores, y crueles, sino en vuestros palacios? Señoras, quien dize lo que soys en vuestras casas, sino el modo de vuestras criadas, y donzellas? O q̃ bien lo dixo S. Gregorio Nazianzeno en la oracion q̃ hizo contra las mugeres, q̃ profanamẽte se adornan: *Appareat christianæ matronæ etiã in ancillis modestia, vt hirundines veris, flores fructuũ indices sunt; sic de heræ moribus ex ancillis iudicari potest.* Como son las golondrinas, quãdo son muchas, los indices muy ciertos del verano; y las flores señalã como con el dedo los frutos: ansi de la misma suerte las criadas señalan con sus costumbres las costumbres de su señora. Y es como infalible modo de juzgar el dezir: aora ay golondrinas, luego aora es verano. Las criadas de la señora fulana son golondrinas parleras, y callejeras; luego su dueña es vn verano de entretenimientos, y de recreos. *Appareat christianæ matronæ etiã in ancillis modestia.* Creanme, q̃ la modestia, y la virtud de vna matrona Christiana recogida, y honesta, y sierua de Dios aparece, y se descubre en sus criadas. Pues vamonos a los padres en respecto de sus hijos. Dixo muy bien Iuuenal en vna Satyra:

S.Greg. Naziã.

Iuuen. Saty.10.

Scilicèt, expectas, vt tradat mater honestos,
Aut alios mores, quàm quos habet?

Por ventura esperas tu, y confias que la madre dê a la hija, ni el padre al hijo costumbres de mayor honestidad, que las que el mismo padre, y la misma madre tienen? Biẽ podria ser que vn hijo, por auelle forjado Dios de vnas buenas entrañas, y dotadole de honestas inclinaciones, aborrezca, y euite las costum-

costumbres malas de sus padres:pero esse sera vno, o otro en todo el mundo; que los demas todos siguē las pisadas de sus padres,y y ansi viuen como veen vi uir.Pues que diremos de vosotros,viēdo a vuestros hijos,que aun no sabē passar las cuentas del rosario, y ya saben passar los naypes? Aun no conocen las letras,y ya conocen los pū tos? Quien tiene desto la culpa, sino vosotros, que soys tahures? A quien deuemos acusar destas culpas,sino a vosotros,que se las permitis, injustos padres?A vosotros malos padres de las culpas de vuestros hijos:A vosotros malos señores de los vicios de vuestros criados:a vosotros malos maestros de las insolencias de vuestros discipulos A vosotros malos prelados de las descompo siciones de vuestros subditos podremos dignamēte calumniaros, y juzgaros por peores que ellos. *Nun quid hic est videns?*

Y dize aun mas S. Gregorio sobre esta escritura santa,q̄ los Profetas, y los Prelados de la Iglesia se llamauan entonces,*Videntes*; y que ansi ha de ser el prelado, y el pastor, y el juez de la Republica Christiana constituydo en ella para ser los ojos, y la lumbre de los subditos. Pero deuese mucho llorar (dize el glorioso Doctor)lo que aquella palabrita del sagrado texto nos representa: *Olim sic loquebatur in Israel vnusquisq;vadēs cōsulere Deum:venite,eamus ad videntē;olim*: en aquel tiempo passado ansi deziā los hombres que yuan a consultar con los prelados lo que importaua saber pa ra saluar sus almas: *Olim*, en aquel tiempo;mas aora que son tan raros,y tan pocos los perfectos;aora que miramos la flor de la religion de aquellos antiguos tiempos, lloremos en el presente el defecto de la virtud,que se marchitò ya aquella flor junto con la her-

Digitized by Google

hermosura de toda la santidad. *Dum ergo pastores Ecclesiarũ cernimus terrenis inhærere, labentia quærere, nulla spiritalis vitæ insignia proferre; dum nulla nobis prælatorum nostrorum lux infunditur, ad laborem compunctionis illa quæ præierunt, memorantes, dicamus: Olim sic loquebatur, &c.* Quiere dezir: Quando vemos a los pastores de las Iglesias tan pegados a las cosas de la tierra, y que ansiosamente buscan los deleznables bienes, y que ningunas insignias de la vida espiritual traẽ consigo, quando ninguna luz se infunde de nuestros prelados sobre nosotros, acordemonos con dolor, y sentimiento entrañable de aquellos antiguos siglos, en que florecieron los prelados santos, y digamos, *Olim, olim;* ya passò aquel tiempo, y en los subditos se conoce la virtud de los prelados aora.

Y lo que desseo yo mas ponderar con el otro San Gregorio Nazianzeno, es, quanto mas facilmente se toma, y se imita lo malo de los prelados, y maestros, q̃ lo bueno. No contrae (dize el Santo) la indeleble tinta el paño con tanta facilidad, ni se difunde por el ayre el pestilẽcial vapor tã facilmẽte, como los subditos, y los discipulos se lleuan presto dela prauedad de sus prelados, y maestros. *Et quidem multò faciliùs, quã virtute.* Mucho mas facilmẽte se aprẽde el vicio, q̃ la virtud. Y esto es en lo q̃ el vicio sobrepuja a la virtud, y lo q̃ yo (pensandolo cõmigo mismo) indignissima, y acerbissimamẽte lleuò: q̃ siendo la malicia vna cosa tan apta, y tã expedita para ser de todos imitada, y no auiẽdo cosa tan facil como hazerse malo vn hõbre, aunq̃ nunca tẽga maestro, de quien pueda aprender el mal: la cõsecuciõ de la virtud sea tan rara, y ardua, aũq̃ tẽgamos muchos maestros, y muchas cosas q̃ nos

Grego. Naziã. orat. 1.

nos traygan,y cõbidẽ para ella. Quien ha de tener paciencia en esta consideracion? Que se aprenda el vicio,aun sin maestro,con tãta facilidad,y la virtud aun cõ maestros,y cõ premios sea tã dificil đ aprẽder? Ansi me parece a mi (dize este Santo) q̃ lo aduirtió el Profeta Ageo,quando le dixo Dios; *Interroga Sacerdotes legem,&c.* Pregunta Profeta,a los Sacerdotes la ley q̃ tienẽ,y diles; Si vn hõbre pecador trae en la falda de su capa de aq̃llas carnes sãtificadas,q̃ en el sacrificio son ofrecidas a Dios, quedarà por esso santificado? Pregũtaseles. Pregũtòlo, y respondierõle los Sacerdotes: No quedarà sãtificado, aunq̃ toque las cosas sãtas. Ansi? Pues tornales à pregũtar,y diles: Si vno,q̃ està asqueroso,y sucio,tocare alguna de las cosas sãtas del tẽplo,quedarà qualquiera destas cosas contaminada por auella tocado vn hõbre cõtaminado? Y respondierõ los Sacerdotes: *Cõtaminabitur.* Si,q̃ quedará cõtaminada. De manera,q̃ vn hõbre cõtaminado,tocãdo cosas santas, no se santifica por tocallas: y las cosas santas tocadas de vn hõbre impuro q̃dan impuras. En lo qual,si cõsideramos biẽ,significò el Profeta quãto mas facilmẽte se apega el vicio a los q̃ son buenos, q̃ la virtud a los q̃ son malos. Con mucha mas facilidad tomarà vn hõbre devn pequeño vicio vna gran parte , que de vna gran virtud vna pequeña partezilla.

Agg. 2.

La misma põderaciõ haze sobre este lugar S. Agustin diziẽdo,q̃ cõ mas facilidad se inficiona vn Sãto llegandose a gẽte pessima,q̃ se sãtifica la gẽte pessima allegãdose a los Sãtos, porq̃ correñ cõ mayor propẽsiõ al vicio los q̃ son malos , q̃ se excitã a la virtud los q̃ son buenos: ansi como vna grã cãtidad đ miel se buelue amarga cõ poco absyntio,y vna peq̃ña cãtidad de amargo absyntio ha menester muchissima cãtidad de miel para

Aug. li. contr. Fulg. Donat. c. 16.

para tornarse dulce. Siẽdo pues ansi, q̃ se aprẽde aũ sin maestro cõ tãta facilidad el vicio, quãto mas facilmẽte se aprẽderà, si ay quiẽ lo enseñe? Por esso deuen ser los maestros, y los prelados virtuosos, para q̃ no puedã imputarseles las costũbres malas de sus dicipulos, y dezirse dellos cõ verdad lo q̃ cõ tãta blasfemia dixeron los Fariseos de Christo, *quare discipuli tui?* Y creedme q̃ los Christianos con nuestros feos vicios damos mucha ocasiõ a los infieles para q̃ blasfemẽ, como blasfemã de Christo nr̃o maestro, siẽdo verdad, q̃ deuriamos viuir tã sãtamẽte, q̃ las naciones mas barbaras, en viẽdonos, alabassẽ tal Señor, q̃ tales sieruos tiene; tal maestro q̃ tales dicipulos, y tal padre q̃ tales hijos cria. Oyd a S. Iuã Chrysostomo, declarãdo aq̃llas palabras q̃ dixo el sãto Noe, bẽdiziẽdo a su

Gen. 9. Chrys. hom. 29 in Gen.

hijo Sẽ: *Benedict⁹ Dñs De⁹ Sen.* Bendito sea el Señor Dios de Sen. Dirame alguno (dize aqui S. Chrysostomo) q̃ esto no fue bẽdezir a Sen, sino a solo Dios: porq̃ no dixo Noe: Bẽdito seas tu hijo mio Sen; sino q̃ dixo: Bendito sea el Señor Dios de Sẽ. Pero sin duda fue grã bẽdiciõ para su hijo: porq̃ quãdo Dios es de los hõbres bẽdezido, y alabado por ocasiõ de los buenos, derrama el mismo Dios abundantissimas bendiciones sobre aq̃llos buenos, por cuya ocasiõ es alabado, y bẽdezido. Y como el sãto Sen fue cõ su santidad, y cõ sus virtudes ocasiõ đ q̃ alabasse Noe a Dios, y le bendixesse tanto, redũdarõ las bẽdiciones sobre el mismo Sen. Y ansi como quãdo por nuestras virtudes es alabado Dios, cõciliamos para nosotros infinitos fauores suyos: ansi por el cõtrario, quãdo cõ nr̃as malas vidas damos a los enemigos de Dios ocasion para q̃ blasfemẽ del, adquirimos de aqui mayor cõdenacion para nosotros. Viuamos pues tan justamente, q̃ seamos ocasiõ para q̃ nuestro maestro Christo sea alabado: y consideremos que

sus

Digitized by Google

sus enemigos a poquito de mal que en nosotros vean, le blasfemã mucho. Mirad quan pequeña, y leue culpa seria en los discipulos el no lauarse las manos, y mirad por esso quales vienen acriminãdo contra el mismo Christo, y reboluiẽdo sobre el maestro la culpa de los discipulos. *Quare, &c.*

§. III.

CONsiderandome estoy a los sagrados discipulos, que semblãte mostrarian, y con q̃ coraçon estarian viendose tã acusados de tan furiosa gente. Mas estãdo a la protecciõ de su diuino maestro, q̃ tenian q̃ temer? Temerian a caso, si buelto contra ellos Christo los reprehenderia. Pero no los reprehendio, sino q̃ boluiò por ellos, y es argumento q̃ estauan libres de culpa, y ansi podemos dezilles lo q̃ se dixo a la esposa, quãdo estaua desconsolada, porq̃ murmuraron della embidiosas, diziẽdo, q̃ no era hermosa, sino negra, como dize S. Bernardo, que para consolar a vna alma santa de las blasfemas lenguas, la dizen las que son senzillas, estas palabras: *Recti diligunt te.* Cant. 1 *Non sit tibi cura de iniqua reprehensione blasphemarum harũ, cùm constet, quia recti diligunt te. Bona profecto consolatio, cùm blasphemamur à malis bene facientes, si recti diligãt nos.* Berna. ser. 24. in Can. Quieren dezir: No te dè pena, ni tengas cuydado de la maliciosa reprehension de aquestas lenguas blasfemas, pues te consta que los rectos, y los buenos te aman, y hablan bien de ti. O que consuelo tan bueno es para el alma perseguida, y murmurada, ver que quando malos la persiguen, y la murmuran, la aman, y la alaban buenos! Basta contra toda la murmuracion de los malos la buena opiniõ, q̃ de ti tienen los buenos, con el testimonio de tu conciencia. Que es lo que dixo Dauid: *In Dño laudabitur* Ps. 33.

bitur anima mea: audiant mansueti, & lætentur. Mãsueti, inquit, lætentur, mansuetis placeã; & æquanimiter audio quidquid in me iactare voluerit liuor perditarum. Alabe Dios a mi alma por hallarla libre de toda culpa; oygan las alabãças, que el me dize; los mansuetos, y alegrense de oyllas. Los mansuetos, digo, que se alegren de oyr mis alabanças; agradeles yo a ellos, y parezcales bien mi alma, que con esso lleuarè agradablemẽmente todo lo que en mi quisiere echar la malicia de aquestas lenguas perdidas, y murmuradoras, y blasfemas. No tengays pena discipulos soberanos, de ver que gente deste laez os murmure, y os acuse; los rectos, y los justos, y los buenos se agradã de vuestra vida; que la acusen malos, q̃ importa? El justo de los justos, q̃ es Christo; el recto, y el santo os ama: digan los deprauados Iudios quanto quisieren, q̃ el os defenderà. Oyd que tales los trata.

Quare & vos trãsgredimini mãdatũ Dei propter traditionẽ vestrã? Acusays vosotros, y hazeys cargo a mis discipulos de que no guardan las tradiciones de los ancianos en el lauarse las manos; yo os hago cargo a vosotros de q̃ traspassays el mandamiento del mismo Dios por guardar vuestra tradicion. Porque Dios mãdò q̃ los hijos honrassen su padre, y madre; y q̃ quien echasse maldiciõ à los padres q̃ le engẽdrarõ, muriesse luego. Y vosotros rõpeys este mandamiento por vna tradiciõ q̃ es perniciosa: porq̃ enseñays à los hijos ser para sus padres crueles; diziẽdoles, q̃ si sus padres cõpellidos de necessidad les pidẽ algũ socorro, les respõdã desta suerte. Padre, esso q̃ me pides a mi, mas prouecho te harà, si lo ofreciere por ti en el templo en manos de Sacerdotes. Cõ esto dexã de hõrar a su padre, y madre los

Digitized by Google

hijos contra el precepto de Dios, enseñandoles vosotros por guardar vuestra tradicion, y por vuestro proprio interesse. Quien puede persuadir aora so color de piedad, y de diuino culto, q̃ los hijos dexen cõ necessidad a sus padres, y los padres a sus hijos para dotar las Iglesias, y enriquecer los cõuentos? Pues pareceos aora (dize Christo) que hombres, que ansi quebrantan el mandamiẽto del mismo Dios cõ vna tradicion tan mala, pueden acusar a mis discipulos de que hazen contra vna tradiciõ tan superflua, y de tan poca importancia?

Nam Deus dixit, honora patrem, & matrem; & qui male, &c. Parecióme de importancia, y de mucha necessidad reparar vn poco en este diuino precepto de honrar, y no maldezir los hijos a los padres, para que de la ofensa que recibe Dios de lo contrario, se entienda la que recibiò de los Fariseos q̃ enseñauan contra tan alto precepto. Para lo qual es admirable lo que escriue S. Chrysostomo sobre el titulo del Psalmo tercero de Dauid, que dize: *Psalmus Dauid, cùm fugeret à facie Absalon filij sui.* Psalmo de Dauid, que lo cantò llorando, quando anduuo huyendo de la cara de Absalon su hijo. Pues vn hijo persigue a su padre de tal suerte, que con ser su padre vn Rey tan poderoso, necessite de andarse huyendo del? tan feroz, y tan terrible pudo ponerse la cara de vn moço tã hermoso como Absalon, que salian a mirarse en el como en vn espejo las damas; vna cara tan hermosa para los ojos estraños pudo mostrarse a los ojos de su mismo padre tan feroz, q̃ le hiziesse huyr de miedo? Si; y llorando, y suspirando: *Cùm fugeret à facie Absalon filij sui.* Oygamos pues a Chrysostomo, el qual dize que Dauid padeciò

Psal. 3.
2. Reg. 15.

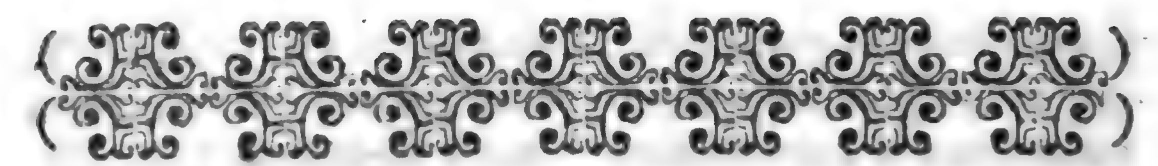
ciò esta persecucion, y esta deshonra de su hijo en pena de aquella culpa q̃ cometiò cõ Bersabe; q̃ pues quiso hurtar la oueja de casa agena, merecia que el cordero de su casa propria se alçasse contra el. Y valganse desto los padres, quãdo se veen apurados, y afrẽtados de sus hijos; que metan mano a sus pechos, y vean si son las penas que merecen sus pecados, y oyganme attentos los hijos.

Aunque es mucha verdad, que Dios quiso castigar al Rey Dauid con la deshonra, y rebeldia de su hijo, pero no quiso que el hijo se escapasse sin castigo, pues se lo diò tan terrible, sin dexalle conseguir el parricidio intẽto de quitar la vida a su padre: *Ne parricidæ hoc facinus tenerent pro lege parricidij*. Si dexàra Dios que Absalon quitàra a su padre la vida por los pecados que auia hecho, qualquier hijo desalmado se atreuiera a matar su padre con titulo de que su padre era pecador, y de vn pecado tan graue quisiera hazer vna ley para todos los parricidas. No le dexò pues Dios que cõsiguiesse su intento, sino q̃ le castigò por la persecucion que hizò a su padre; y miren que alto castigo: *In alto ligno suspensus est, qui aduersus patrem erigebatur: & ab arbore detinebatur, qui cum radice pugnabat: & vinctus erat à ramo, ramus qui erat à paterna affectione abruptus: & capite tenebatur, qui genitoris caput auferre contendebat: & tanquam fructus pendebat ab arbore, qui naturæ agricolam volebat exscindere: & in corde iaculo confossus est, illic occisus, vbi cædẽ parabat.* Quiere dezir: Quedò suspenso de vn arbol alto el hijo, que contra su padre se leuãtò: era detenido del arbol, el que peleaua con la rayz: atado estaua de vn ramo el ramo, que de la aficion paterna se desgajò: de la cabeça estaua preso, quien

quiso quitar la cabeça del padre, que le engendrò, como fruto pendia de vn arbol; el que quiso cortar, y quitar la vida al agricultor de la naturaleza, el coraçon tenia passado cõ vna lãça, para que alli fuesse muerto, donde aparejò la muerte a su padre. Y era ver vn espectaculo admirable; que la cima de vn arbol de la cima de los cabellos tuuiesse colgado a vn tyrano, atormẽtandole alli, donde el quiso poner la corona de su padre. Colgado estaua entre el cielo, y entre la tierra; porque, ni la tierra, ni el cielo le querian admitir. El cielo, que echò de si al demonio, que se leuantò contra su Dios, como auia de admitir a vn hijo, que se leuantò contra su padre? La tierra; que se tragò a Dathan, porque hablò contra Moysen, como auia de sufrir los pies del que corria contra su padre? Estandose pues colgado, llegó el Capitan Ioab, *& in cor excordis tres sagittas infixit.* Clauò tres lanças Ioab en el coraçon de vn hijo sin coraçon, porque estuuo para su padre de todo punto descoraçonado, y metiole las tres lanças por donde estaua el receptaculo de toda su iniquidad. Y al que estaua ansi colgado, le puso su mismo padre este epitafio: *vidi impium super exaltatum, & eleuatum sicut cedros Dei, & transiui, & ecce non erat.* A poco rato desapareciò, porque dieron con el en vna sima, y le cubrieron de piedras. Digo pues aora yo, que castigando Dios nuestro Señor con tan gran rigor esta ofensa, que a su diuina Magestad hazen los hijos, leuantandose contra sus padres, manifiesta bien claramente la grauedad de la ofensa; y ofendiendole en esta materia tanto los Escribas, y los Fariseos, temeraria, y desuergonçada cosa era el venir acriminando cõtra los san-

Ps. 36.

santos discipulos vna niñeria de tan poca importancia, como era el no lauarse las manos para comer en la mesa. O Hipocritas fingidos! que os mostrays zelosos en las cosas leues de vuestras humanas tradiciones, y soys temerarios en el quebrantamiento de los mas graues preceptos, que puso Dios en su ley. Bien dixo de vosotros Isaias, q̃ honrays a Dios con los labios, y teneys el coraçon lexos de Dios. Aprendamos de aqui nosotros a tener el coraçon en Dios, y a guardar sus diuinos mandamientos, para que con esto nos conserue siempre en su gracia, y despues nos lleue a su gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON PARA EL IVEVES DESPVES DEL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

Surgens Iesus de Synagoga introiuit in domum Simonis: Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus; & rogauerunt illum pro ea, &c. Lucæ 4.

EN el Euangelio sacrosanto de oy se nos refiere vna historia llena de la piedad, y de la diuina omnipotencia de Iesu Christo nuestro Señor. El qual, en acabando de predicar vn admirable Sermon en la Synagoga de Cafarnau, se leuantò, y se entrò en casa de S. Pedro. Y quiere dezir, en la casa que era de sus padres. Porque el perfectamente auia ya renunciado todas las cosas cō los demas Apostoles. Y si se dize, que la casa, donde San Pedro naciò, y se criò, no estaua en Cafarnau, sino en Bethsaida; respondo ser ansi verdad; pero estaua tan cerquita de Cafarnau, que leuantandose Christo de predicar en la Synagoga, aunque cansado, y fatigado, pudo llegar a comer a la casa de S. Pedro. El qual tenia a su suegra enferma

Digitized by Google

ferma de vnas grandes calenturas. Y dessea mucho San Chrysostomo, q̃ consideremos la reuerencia q̃ tuuo San Pedro a Christo; pues teniendo cõ calẽturas tan ardientes a su suegra, no traxo a Christo de primera instancia a su casa, sino q̃ esperò q̃ predicasse primero al pueblo, y que acabasse todo el Sermõ, y que curasse todos los demas enfermos: *Sic enim statim ab ipsis initijs, aliorum commoda suis vt præponeret, institutus erat.* De sus primeros principios fue instituydo S. Pedro en esta insigne virtud de anteponer las comodidades de los proximos a las suyas propias: y ansi no quiso tratar de la salud de su casa, hasta que todos los otros enfermos fueron curados. Entonces con los demas Apostoles rogò a Christo diesse salud a su suegra, y Christo mandò a las fiebres q̃ se fuessen, y luego desparecieron; y en confirmacion de q̃ era salud dada de Dios, se leuantò la enferma tã sana, y tan robusta, q̃ siruiò a Christo en la mesa. Mas pidamos para tratar desto la gracia por intercession de la soberana Virgen, saludandola con la *Aue Maria.*

Chryso sto. hõ. 28. in Matt.

§. I.

EN alabança, y loa de aq̃l grãde hospitalero de los pobres Euangelicos, que se dezia Gayo, escriue el gloriosissimo S. Iuan en vna de sus Epistolas vnas palabras de singular doctrina para todos los Christianos: y de ellas saca vna conclusion bien importante: *Charissime, fidèliter facis quid quid operaris in fratres, & hoc in peregrinos, qui testimoniũ reddiderũt charitati tuę in cõspectu Ecclesiæ: Quos, benefaciẽs, deduces dignè Deo. Pro nomine enim eius profecti sunt, nihil accipiẽtes à Gentibus. Nos ergo debemus suscipere huiusmodi, vt cooperatores simus veritatis.* Charissimo, fielmẽte hazes todo quãto obras en los hermanos, y esto en

3. Ioan.

los peregrinos; los quales dierõ testimonio de tu charidad delante de la Iglesia; que haziendoles beneficios, los lleuas dignamente a Dios, siendoles todo esso tan deuido por razon de que salieron por el nõbre de Dios peregrinãdo, sin recebir de las gentes cosa alguna. Nosotros pues deuemos recebir a semejantes peregrinos, para q̃ ansi seamos cooperadores de la verdad. Aquestas son las palabras q̃ en su sacrosanta Epistola escriuiò el amado discipulo de Christo nuestro Redẽptor San Iuã, y desseo declararlas cõ aprouechamiẽto espiritual de quien las oye. Charissimo, fielmente hazes todo quãto en los hermanos obras, y principalissimamẽte en los peregrinos. *Fideliter facis.* Y quiere dezir, como el Venerable Beda explica: Hazes como fiel, y buẽ Christiano en esso: porq̃ la virtud de la hospitalidad era vna señal muy clara y manifiesta, cõ q̃ se conocia la Christiandad, y cõ q̃ los fieles se diferenciauan de los infieles, como hijos espirituales de aquella santa familia de Abraham, señalada, y engrandecida cõ aquesta piadosissima virtud de hospedar los peregrinos. Y dixo muy bien Serario escriuiendo sobre Tobias, q̃ en los primeros tiẽpos no auia entre los hõbres, particularmẽte en las partes de Oriẽte, el vso de los mesones, y de las casas de posada, como aora se vsa: sino q̃ el primero, q̃ encõtraua cõ el peregrino y passajero, se le lleuaua a su casa, y le daua de comer como podia. Mostrauan pues en los principios de la Iglesia su fidelidad los Christianos en hospedar, y en regalar a los peregrinos Christianos; y esso quiere dezir, *fideliter facis.* O por vẽtura se llama fiel aqui en aquesta escritura, el que en en tal hospitalidad se emplea, qual si dixessemos: Que cũple fielmẽte lo que prometiò; porq̃ el Christiano

Beda in hoc loc.

Serarius in cap. 6. Tobiæ.

Digitized by Google

stiano promete, y professa el hazer biẽ, y ser benigno a sus proximos, y quãdo haze lo q̃ prometiò: entõces se muestra fiel, y verdadero. Mas notemos dos palabras particularissimas del Apostol.

La primera es, *in fratres*; con los hermanos te muestras charitatiuo. Dõde llama hermanos San Iuan a los Christianos, y no porque este Principe fuesse cõ los demas cruel, y desapiadado, sino porque con los que eran de su religiõ, y de su fè, se mostraua mas charitatiuo. Y essa es otra razon, porq̃ le llama fiel en lo q̃ haze, hospedando a los peregrinos, *fideliter facis*: porq̃ la fè, y la fidelidad mira cõ razon mas propria, y mas particular a los q̃ son hermanos, quiero dezir, a los que con vna misma fè, y religion, y con vinculo de vna misma charidad estã vnidos: porq̃ estos son a los q̃ llamò San Pablo, *domesticos fidei*, y de quien dixo el mismo, q̃ quien de los suyos, y principalmente de los domesticos no tiene cuydado para fauorecerlos, este tal negò la fè, y es peor que vn hombre infiel. Luego, por el contrario es hõbre fiel, y procede fielmẽte el que a sus hermanos los Christianos haze tanta charidad hospedandolos en su casa: *Charissime, fideliter facis, quidquid operaris in fratres*. La segunda palabra del glorioso Apostol San Iuan es la que aora se sigue: *Et hoc in peregrinos*. Y quiere dezir: Aũque es verdad, que a todos los de todas las naciones muestras comunmente charidad; y aunq̃ es verdad, que en la nacion de tus hermanos los Catholicos te particularizas mucho: pero mucho mas en particular te muestras charitatiuo, y piadoso con los hermanos peregrinos. Es modo de hablar aq̃ste del sagrado Apostol muy semejante a aquel de los gloriosos Angeles, q̃ el dia de la

1. ad Tim. 5.

Digitized by Google

resurreccion dixeron a las Marias: *Dicite discipulis eius, & Petro.* Andad, dezid a sus discipulos, y a Pedro lo que passa. Pregunto yo, si S. Pedro era discipulo? Respõdido està q̃ si, y segũ esto, diziendo lo que passaua en la Resurreccion de Christo a los discipulos, tambien se entendia que lo auian de dezir a Pedro. Ansi es verdad: mas para dar a entender, que principalissimamẽte se lo auiã de dezir a Pedro, para esso le particularizaron sobre todos los demas discipulos los Angeles: *Dicite discipulis eius, & Petro.* De la misma suerte aqui dize S. Iuan: Hazes mucha charidad a los hermanos de la religion, y a los peregrinos: no porque los peregrinos no fuessen del numero de los hermanos, sino porque era mas particular la piedad que con ellos tenia.

Marc. 16. *Matt. 28.*

Aquestos peregrinos (dize el Venerable Beda) que erã los q̃ de su propria voluntad peregrinauã por el mundo predicando el Euãgelio, y sembrando la doctrina de la fè. Y otros Doctores dizen, que llamò el Apostol peregrinos a todos los que llegauã sin ser conocidos, de los quales ninguna recompensacion podia prometerse quiẽ les daua hospicio en su casa: y que la charidad hecha a tal linage de gente es mas illustre, y mas agradable a Dios, segun aquello que en la sagrada Escritura del Deutoronomio se dize: *Amat peregrinum Deus, & dat ei victum, atque vestitum: Et vos ergo amate peregrinos, quia & ipsi fuistis aduenæ in terra Aegypti.* Ama Dios al peregrino, y dale de comer, y de vestir. Amad pues vosotros a los peregrinos, acordandoos que tambiẽ vosotros anduuistes peregrinãdo en Egypto con gran pobreza, y miseria. Digo, aora yo, q̃ conforme a este precepto dado de Dios tan justo, y tan recto a los Iudios, quãdo

Beda. *Deute. 10.*

Digitized by Google

do fuera Christo nuestro Redemptor gytano, deuieran los Iudios de Cafarnau hospedalle en sus casas, y dalle de comer el dia de oy. Mas no lo hazen ansi, con ser Christo, no Gytano, y de naciones estrañas, mas hermano de la misma religion, y de la misma ley, y del mismo diuino culto: y no algun hombre vagabundo, y ocioso: mas vn hombre, y Dios empleado en predicar, y en enseñar, y en obrar tales milagros; particularmẽte en esta Ciudad de Cafarnau, que con los fauores recebidos de la doctrina de Christo mouiò a embidia a los de la Ciudad de Nazareth, q̃ era la propria patria de Christo, para que dixessen contra el: Tantas, y tan prodigiosas obras, como oymos que heziste en Cafarnau, porque no las hazes aqui en tu patria? Para hazer pues estas marauillas, para predicar estos sermones, y para enseñar este Euangelio anda Christo peregrino, dexa su tierra propria, y viene a esta: y el premio que recibe de los Ciudadanos della, es, que en acabãdoles de predicar vn gran Sermon en la Synagoga, se leuanta de la silla, donde auia predicado, y se sale, sin que aya hombre en toda aquella Ciudad que se mueua para hospedalle, ni le dè vn vaso de agua fria: por lo qual le fue forçoso el caminar hasta la pobre casa de San Pedro. Estos erã fieles? Respõdido està, que quien negaua la charidad, y el amor a su hermano, negaua tambien la fè que professaua, y era peor que vn infiel. Solo el pobre de San Pedro, y sola su pobre suegra merecen las alabanças que del piadoso Gayo refiere S. Iuan aqui diziendo: *Fideliter facis, quidquid operaris in fratres, & hoc in peregrinos.* Fielmente hazes piadoso Pedro, en la charidad con que recibes a tus hermanos, a Christo, y a sus discipulos, peregrinos, que volun-

voluntariamente andan peregrinando por el mundo para predicar el Euangelio, y la faluacion de nueftras almas del modo que luego dize: *Pro nomine enim eius profecti funt, nihil accipientes à Gentibus.* Por el nombre del Señor, q̃ deffean publicar por todo el mundo, falieron de fus moradas proprias, y no reciben cofa alguna de las gẽtes, entre las quales predican; ò porq̃ no la pediã, ò porq̃, aunq̃ mas la pidiefsẽ, no fe les dauã; porq̃ los Gentiles barbaros (como dizen Hugo, y la Gloffa interlineal) no querian dar a los fieles predicadores de la verdad lo neceffario para la vida, fino cõ tal, q̃ adoraffen fus Idolos, y fus Diofes. Y como fi Chrifto nueftro Señor, y fus difcipulos fantos fuerã de otra religion, y adoràran otro Dios; anfi erã defechados, y defpedidos, fin hallar quiẽ los recogieffe. O fobe rano Señor de todo quãto ay criado! q̃ fiẽdo rico, y poderofo, te hezifte pobre por predicarnos, y enfeñar nos la faluaciõ de nueftras almas; y tã pobre, q̃ aun no tienes dõde puedas reclinar tu facrofanta cabeça: y los hõbres tã ingratos, q̃ viendote peregrino, no te recogen. *Hofpes erã, & nõ collegiftis me.* No fe halla en toda aquella Ciudad para hofpedarte otro alojamiento, q̃ la pobre choça de S. Pedro, en la qual entras leuantandote de la Synagoga, donde te oyeron predicar tãtos ricos, y hazendados hombres. Mas dexando la crueldad de aq̃llos, tratemos la piedad, y charidad de Pedro, y de fu fuegra con eftas otras palabras que fe figuen en la Epiftola de S. Iuan. *Matt. 25.*

§. II.

QVi *teftimoniũ reddiderunt charitati tuæ in confpectu Ecclefiæ; quos, benefaciens deduces dignè Deo.* Eftos peregrinos, a quien piadofamente regalafte, dieron teftimonio

nio de tu mucha charidad, a los quales beneficiando tu con tan grande piedad, los lleuaste dignamente a Dios. Por esto vltimo quiero empeçar: *Deduces dignè Deo*. Dize muy bien Catharino, que la palabra, *deduces*, significa vn acompañamiento honroso con que Gayo acompañaua a los predicadores entrando, y saliendo de su casa, yendo delãte dellos para disponello, y despejallo todo. Esso quiere dezir, *deduces*. Y aquel, *dignè Deo*, quiere dezir q̃ los honraua como a ministros de Dios con vna honra digna del mismo Dios: en el mismo sẽtido q̃ dezimos: *Facite fructus dignos pænitẽtię*: obras tales, quales deue hazer el q̃ haze penitẽcia: ansi de la misma suerte el q̃ recibe a los predicadores, *dignè Deo*, es dezir que los recibe como quiẽ recibe a Dios, cõ aq̃lla reuerẽcia, y cõ aq̃l honor, q̃ si al mismo Dios recibiesse, como en hecho de verdad le recibe, segun lo q̃ el mismo dize: *Qui vos recipit, me recipit*. O quien viera el dia de oy (y aũ en muchas otras ocasiones antes, y despues de aq̃sta) al Apostol S. Pedro anciano, y venerable con sus canas descubiertas acõpañar a Iesu Christo, yẽdo delãte del a la entrada, y a la salida de casa haziẽdo humildes reuerẽcias a su huesped, y reuerencias dignas de Dios, porq̃ cõsideraua q̃ hospedaua al mismo Dios en Christo, y en sus discipulos peregrinos: *Quos benefaciẽs deduces dignè Deo*. Y aq̃lla santa Matrona suegra del sagrado Apostol, cõ q̃ reuerencia hospedaua a tales huespedes siruiẽdolos ella misma en su pobre mesa? Cuya charidad deuierõ alegar sin duda los peregrinos mismos, quãdo cõ muchos ruegos pidieron a Iesu Christo nuestro Redẽptor que la sanasse como el Euangelio dize: *Rogauerunt pro illa*. Mira Señor el piadoso, y el charitiuo hospicio q̃ esta muger nos

Catharinus.

nos hizò muchas vezes. Sin duda es esto lo que dize aqui San Iuan. *Qui testimonium reddiderunt charitati tuæ in conspectu Ecclesiæ*: Que los peregrinos regalados, y seruidos del piadosissimo Gayo publicauã en los ajuntamientos, y cõgregaciones de la Iglesia su mucha, y gran charidad, para que se le correspondiesse con el agradecimiẽto que era razõ. Ansi de la misma suerte los discipulos sacrosantos seruidos, y regalados de aquesta piadosissima muger represen tan su piedad charitatiua a Christo, para que en retorno, y premio la sanè de las calenturas tan ardientes q̃ padecia: *Rogauerunt pro illa.* Y sana que fue por la virtud, y omnipotencia de Iesu Christo, leuantose de la cama, y siruiò en la mesa honrãdo a aquellos huespedes con honores dignos de Dios: *Quos benefaciens deduces dignè Deo.*

Mas para q̃ qued biẽ ponderada la charidad de San Pedro, y de su suegra con Iesu Christo nuestro Señor, y sus sagrados discipulos, cõsideremos la que entre si mismos tenian suegra, y yerno. *Introiuit in domum Simonis.* En la casa de Simon dize el Euangelista que entrò Christo: no porque la casa fuesse suya del Apostol, pues auia hecho ya aquella tan general renunciacion de todas las cosas del mũdo por amor de seguir a Christo. De su suegra era la casa, y ella era la señora: mas viuian en la casa ambos a dos suegra, y yerno tan sin diuisiõ, y sin discordia, como si fuera de cada vno de los dos a solas. Y para dezir verdad bastaua ser casa pobre, para que se viuiesse en ella con tan grande charidad, y tanto amor. Como por el contrario, las riquezas, y las possessiones, y las haziendas grandes son causa de las dissensiones, y de que las casas mas vnidas se diuidan, y los parientes mas allegados se aparten, y se

Digitized by Google

y se enagenẽ. En dos sagrados Doctores de diuina authoridad tengo notada doctrina muy admirable, y no menos importante sobre este punto. El primero es de S. Iuan Chrysostomo declarãdo aquel lugar del Genesis, en que el Espiritu santo trata de los copiosos rebaños, y de la estendida hazienda que tenian Abraham, y su sobrino Lot de comun. *Nec poterat eos capere terra, vt habitarent simul: erat quippe substantia eorum multa, & nequibant habitare communiter.* Gen. 13 Toda aquella tierra, cõ ser tan anchurosa, y dilatada, no tenia capacidad para dar acogimiento al tio, y al sobrino que habitassen juntos, y viuiessen de comun. Era mucha la substancia de la hazienda, y no podiã viuir de comũ los dos: por lo qual riñeron, y les fue forçoso que se fuesse el vno con su hazienda por vna parte del mundo, y el otro con la suya por otra parte: *Vide quòd facultatum multitudo statim causa sit discessus, diuisionem operatur, cõcordiam impedit, & cognationis vinculum dirimit.* S. Chrysos. hõ. 33. in Gen. Mira, y considera q̃ la multitud de las riquezas son luego sin dilacion la causa del apartamiento, y hazen la diuision, y rompen la cõcordia, y despedaçan el fuerte vinculo del parentesco. Quando la substancia, y la hazienda destos dos era poquita, dẽtro de vna angosta choça cabian ambos a dos: mas en creciendo la riqueza, ni aun en toda la anchura de vn Reyno podian caber. *Nec poterat eos capere terra.* Mas quien viera al Apostol San Pedro con su suegra enferma en vna misma casa con tan grãde amor, y con tanta conformidad de voluntades, que ni la suegra murmura del yerno, porque le trae tales, y tantos huespedes a casa; ni el yerno tiene cõ ella por su cansada enfermedad algun enfado. Todo se atribuye

buye a la pobreza santa, la qual los tiene tan conformes, que ambos a dos gustan de dar lo poco q̃ tienen, y seruir cõ tal honor, como si al mismo Dios siruiessen, como en hecho de verdad seruian al mismo Dios. El segũdo Santo es S. Pedro Chrysologo, q̃ tratãdo del hijo prodigo, y ponderando como es razon, el insolẽte atreuimiẽto, con que el moçuelo llegò a pedir la parte, y porcion de hazienda q̃ le pertenecia; y considerando como recogida toda aquella substancia de dinero se salio, y se fue de la casa de su padre lexos de su paternal acogimiento, y lexos de la compañia amable de su hermano; considerando todas aquestas cosas el sagrado Doctor, viene a dezir estas palabras: *Facultates vnitatem scindunt, fraternitatem separant, cognationem spargunt, parentum perdunt, & violãt charitatem.* Las possessiones, y las riquezas rompen, y despedaçan la vnidad, separan, y diuiden la hermandad, esparcen, y derraman por muchas partes del mundo el linage, y la parentela, pierden, y violan la charidad, y el amor de los pariẽtes. Ansi es la verdad Señores mios, que en auiendo en vna casa haziendas, y dineros que heredar, luego riñẽ los hermanos, y se echã de casa vnos a otros, pendencian los yernos, y las nueras, y los cuñados, y los sobrinos, tirandose por los ojos, y por las lenguas las lanças de sus enojos, quãdo no vengan a las manos matãdose vnos a otros. Mas en siendo vna casa pobre, alli estan los padres cõ los hijos, los hermanos cõ las hermanas, los yernos, y las nueras con los suegros: todos comen a vna pobre mesa, y beuen de comũ en vn mismo vaso con tan grã de paz, y concordia, y lo poco que ay en casa, todo es de todos, y de cada vno dellos sin diuision alguna.

Desseo mucho dezir, acerca

Digitized by Google

acerca desto vna marauillosa historia del sagrado libro de Ruth. Donde se dize, que vn hombre de Bethlen se fue peregrinando de su tierra a la region de los Moabitas, con su muger, y cõ dos hijos que tenia. Llamauase el hombre Elimelech, y la muger Noemi: y los dos hijos se dezian, el vno Mahalon, y el otro Chelion. La causa del andar peregrinando en tierra estraña, dize el glorioso padre San Geronymo, que fue el auer estado el Sol por cierto espacio de tiẽpo sin mouerse para aterrar a los hõbres, y enfrenallos con el terror q̃ no se diessẽ, como se dauã desordenadamente a enormes vicios: y porque no lo hizieron ansi, los castigò Dios a todos los de aq̃lla tierra con vna hambre tan cruda, q̃ aun este Elimelech, con ser de los mas poderosos, de los mas nobles, y de los mas ricos, se hallò necessitado de yrse a tierras estrañas cõ su muger, y sus hijos a buscar la vida por no morir, y perecer de hambre. Entrando pues en la region de los Moabitas, y morando alli, succedio que murio Elimelech, y quedò Noemi viuda, y desamparada con sus dos hijos. Los quales en breue tiempo se casarõ cõ dos moças Moabitas, que se dezian la vna Orpha, y la otra Ruth. Veys aqui vna suegra con dos nueras en su casa: con las quales viuio diez años en sana paz, y con entrañable amor. Y porque no se atribuya la apacibilidad entre la suegra, y las nueras a los hijos, y maridos, refiere el sagrado texto que murierõ ambos a dos, y quedaron las dos nueras viudas con la suegra viuda en casa. Y viuiendo todas tres en sana paz, aunque en pobreza suma, llegò la fama de que Dios miraua ya con piadosos ojos a la tierra de Iudea, y les daua muy buenos años cõ abundancia de fructos.

Ruth cap. 1.

S. Hieron. c. 4 Paral.

Egressa est itaque de loco peregrinationis suæ cum vtraque nuru: & iam in via reuertendi posita in terram Iuda, dixit ad eas: Ite in domum matris vestræ, & faciat vobiscũ Dominus misericordiam, sicut fecistis cum mortuis, & mecum, &c. Saliose aquella santa viuda Noemi del lugar de su peregrinacion, y de su destierro cõ sus dos nueras que la acompañauan; y puesta ya en el camino para boluerse a la tierra de Iudea, hablò a sus dos nueras, y dixolas estas palabras. Andad con Dios a la casa de vuestra madre, y Dios haga con vosotras la misericordia q̃ hezistes con vuestros maridos muertos, y conmigo suegra vuestra. Mil bendiciones os doy por el mucho amor con que me tratastes siempre: Dios os depare otros muy buenos maridos, con los quales viuays en tanta paz, y en tanta quietud como viuistes. Bolueos a vuestra tierra con Dios, que yo me voy a la mia. *Et osculata est eas. Quæ eleuata voce flere cæperunt, & dicere: Tecum pergemus ad populum tuũ. Quibus illa respondit: Reuertimini filiæ meæ, cur venitis mecum? Num vltra habeo filios in vtero meo, vt viros ex me sperare possitis?* Abraçò, y besò la suegra a sus dos nueras despidiendolas en paz con infinitas bẽdiciones. Las quales leuantãdo la voz al cielo empeçaron a llorar, y a dezir: Contigo, contigo queremos yr a tu tierra, y a tu pueblo sin dexar tu compañia.

Y cierto señores mios, que es digno de ponderar el ver que embiandolas a las casas de sus mismas madres, de cuyas entrañas nacieron, y de cuyos pechos mamaron, no quieran corresponder a los afectos de hijas para sus madres, sino que preualezcan en sus entrañas los afectos de nueras para con su suegra, y por el amor della

della leuanten la voz al cielo, y derramen lagrimas, y digan que no quieren otra madre sino a su suegra. Que arguye, y que manifiesta vn hecho tan admirable? Responde muy bien Nicolao de Lyra, y dize: *Ex quo patet quòd Noemi valde benè se habuerit ad nurus suas.* De lo sobredicho cõsta, y se descubre patẽtemente, q̃ Noemi se huuo con sus nueras, no como quiera bien, sino muchissimo bien, y estrañissimamente bien. *Valde benè.* Y aun las nueras lo hizieron bien con la suegra, como ella misma lo dixo, suplicando a Dios las hiziesse tan grande misericordia como auia recebido de ellas. Viendo pues la santa suegra que por su amor, y por su compañia negauan a sus proprias madres las hijas, por no dar muestras de ingratitud, las tratô como madre, y dixo: Bolueos hijas mias, para q̃ venis cõmigo? Tengo yo por auentura otros mas hijos en mis entrañas, para que podays esperar de mi otros maridos con quien casaros de nueuo? Bolueos, bolueos hijas mias, y andad con Dios, porque ya estoy consumida de vejez, y no soy apta para contraer otro segundo matrimonio, del qual pueda tener hijos con quien otra vez os caseys. Nó se que pueda dezir para ponderar lo que estas palabras tienen. Manifiestan claramente ser el amor de las nueras para su suegra tan grande, que dessseauan verla casada otra vez, y esperar que pariesse hijos, cõ quiẽ pudiessen casarse para tenella otra vez por suegra nueua. Y cõ ser verdad, que la conocian ya decrepita, y consumida de vejez, con todo esso no podian quitar de sus coraçones el desseo, y la esperança de tornar a ser nueras suyas. Mas como ella las despidiesse diziendo que la angustiauã mas con sus lagrimas, que con los trabajos recebidos de la omnipo-

Nicola. de Lyra in hoc loco.

nipotente mano de Dios, tornaron ellas a leuantar la voz, y a llorar amargamente. Al fin se boluiò la vna, que se dezia Orpha, despues de auer dado muchos abraços, y besos de amor a su suegra: y la otra nuera, que se dezia Ruth, se apegò a la santa vieja de tal suerte, que ninguna diligencia fue bastante para apartalla vn punto de ella. Deziala Noemi: Mira que tu parienta se boluio a su pueblo, y a sus Dioses, anda, y vete tu tambien con ella. A lo qual respondio: *Ne aduerseris mihi vt relinquam te, & abeam, &c.* No me seas tan aduersa, porque sera para mi la mayor aduersidad del mundo el dexarte, y el yrme sin ti: a donde quiera que vayas, yre contigo, y donde quiera que morares, morarè en tu compañia. El pueblo tuyo ha de ser el pueblo mio, y tu Dios sera mi Dios; la tierra que te recibiere muerta, en essa morire yo tambiē, y tomarè sepultura. Hagame Dios tan grande biē, y deme mil maldiciones, si otras fuerças q̄ las de la missma muerte me apartarē jamas de ti. Fuesse en cōclusion la santa Ruth con su suegra, y recogiēdo espigas por los rastrojos la sustentaua en su vejez cō vn amor entrañable. No se puede mas dezir para doctrina, y para enseñança de lo que deue hazer gente tan mal auenida, como de ordinario son suegros, yernos, y nueras. Pero estando yo en mi punto, digo, que bastaua el ser gēte pobre, y mendiga, para viuir con tanta paz, y cō tanto amor sin dissensiones, y sin rēzillas. Y aquesta pobreza es la q̄ tiene oy a S. Pedro en casa de su suegra con tan gran concordia, qual si fuera suya solamente. Y con esse amor se conforman ambos a dos en hospedar a Christo nuestro Redemptor, y a sus sagrados discipulos, siruiendolos, y reuerenciandolos con

Digitized by Google

con honor, y con reuerencia digna del mismo Dios, conforme a lo que dezia la Escritura de san Iuan. *Quos, benè faciens deduces dignè Deo.*

§. III.

NO puedo dexar de mouer aqui la questiō, y la dificultad q̃ todos mueuen, como en vna casa, dōde a Christo nuestro Redemptor se le seruia cō tanto amor tan de ordinario, dexò su diuina Magestad, q̃ las enfermedades, y las calenturas se apoderassen tā fuertemēte de aquella santa matrona, y no se mouiesse Christo para concedella la salud por sus merecimientos della, sino despues de muy bien rogado de sus sagrados dicipulos. Y para subir, y realçar la pōderaciō a su deuido pūto, quiero pintar cō el glorioso S. Iuan Chrysostomo la calidad desta casa de san Pedro, donde està la enfermedad tan encendida, y la pobreza tan apretada. Pregunta el Doctor sagrado. *Cuius rei gratia domū Petri Dominus petÿt?* Porq̃ causa, y cō q̃ fin anduuo el soberano Señor, y entró en la casa de S. Pedro? Que buscaua, y q̃ pretendia en ella? *Mihi quidem videtur vt cibum sumeret: non enim ignoramus discipulorum diuersoriū ipsum fuisse, &c.* Pareceme a mi q̃ Christo entrò en casa de S. Pedro para comer en ella, y descāsar: porq̃ no ignoramos q̃ el diuino Saluador no tenia en este mūdo otro alojamiento, ni otra posada q̃ la de sus dicipulos, como vemos, q̃ quando cōuirtio a Matheo, se fue a comer cō el: y aqui en esta ciudad de Cafarnau su ordinaria posada para siempre que predicaua, era la pobre casa de San Pedro. A la qual queria Christo hōrar con su diuina presencia, para q̃ este honor hiziesse a todos los de aquella casa mas diligentes en el seruicio de Dios. Ya tenemos que la casa de S. Pedro es la posa-

Chryso. hom. 28 in Matthæ.

Digitized by Google

da de Christo, honrada cõ su diuina presencia de ordinario. Esperad aora vn poco. En quanto pensays q̃ estimaua Christo aquesta casa de San Pedro? *Petijt autem domum eius non ab eo vocatus, sed sponte, atque à seipso: vt qui à Centurione audierant; Domine, non sum dignus vt intres sub tectum meum, hinc quanti faciebat discipulum, possent intelligere*. No fue Christo nuestro Redẽptor a la casa de S. Pedro, porque san Pedro le llamasse, y le lleuasse a ella, pues ni le lleuò, ni le llamò. El mismo Christo se va de su propria voluntad, y de su proprio motiuo: para que todos los que auian oydo dezir, y confessar al Centurion no hallarse digno de q̃ entrasse Christo en su casa, entiẽdan aora en quãto tiene, y estima su diuina Magestad a su Apostol, pues sin ser llamado del, se va a su casa, manifestando con esto quã digno era de recebille en ella. O casa dichosissima, pues eres digna de recebir al mismo Dios por ser sãto el q̃ te habita! Hagamos pues aora la põderacion nosotros. Casa, q̃ es posada gratissima del mismo Dios, donde el mismo Dios es seruido, y regalado: casa honrada con la presẽcia del mismo Dios, q̃ quiso el mismo honrarla, para hazer a todos sus moradores santos diligentissimos en su seruicio: casa de San Pedro tan santa por ser suya, que el mismo Christo confiessa, y da a entẽder que es casa digna de recebir a su diuina, y omnipotente Magestad: como en esta casa ay fiebres, y calenturas, y enfermedades tan grandes? *Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus.* No dize que ella tenia calenturas, como de ordinario suele dezirse, que el enfermo tiene calẽtura: sino que las calenturas la tenian a ella, porque la posseyan toda, y la rendian de todo punto, segun eran de grandes, y encendidas.

didas. *Tenebatur magnis febribus.* Pues el padecer tan grandes fiebres vna matrona tan ſanta, y en vna tan ſanta caſa no deue cauſar muy grande admiracion, que lo quiera Chriſto anſi, y no ſe mueua a dar ſalud, ſino muy rogado de ſus ſagrados dicipulos?

Reſpondere a lo primero con vna graue doctrina del glorioſo San Bernardo en el tratado que haze de los grados de la humildad, dōde deſpues de repreſentada la ſoberuia de aquel Angel, que cayò del cielo, dize: *O quàm ſalubrius ad tactum Angeli neruus femoris Iacob emarcuit, quàm Angeli ſuperbientis intumuit, euanuit, ruit. Vtinam & meum neruum Angelus tangat, vt marceſcat, ſi fortè ex hac infirmitate incipiam proficere, qui ex mea firmitate non poſſum niſi deficere, &c.* Quiere dezir el Santo: O quanto mas ſaludable fue para el ſanto Iacob la enfermedad q̄ le quedò en el muſlo, deſpues que el Angel le laſtimò: O quanto mas ſaludable le fue a Iacob eſta enfermedad, que al Angel la fortaleza, y el brio con que ſe enſoberuecio, y ſe deſuanecio, y cayò del cielo enel infierno! No ſabeys que luchando Iacob con Dios, eſtendio el miſmo Dios la mano, y laſtimādole a Iacob enel muslo de vna pierna, le dexò enfermo, y flaco della para ſiempre? Pues aqueſta enfermedad, cō q̄ Dios, o el Angel le ſecò la pierna a Iacob, eſſa enfermedad le tuuo ſiēpre humillado paraq̄ no ſe deſuanecieſſe cō ſoberuia, y cō preſūpciō, como Luzifer quādo ſe vido valeroſo, robuſto, y fuerte, ſin flaqueza q̄ le humillaſſe. Oxala pues Señor Dios mio, q̄ tu Angel me llague, y me laſtime a mi, para que me marchite, y enferme, y enflaquezca: para ver ſi de aqueſta enfermedad empeçare a aprouechar yo, que de mi firmeza, y de mi entera ſalud no puedo,

S. Ber. tract. de gradib. humil. Geneſ. 32.

Digitized by Google

ſino desfallecer. Leo en tu ſanta Eſcritura, que lo enfermo, y flaco de Dios es mas fuerte q̃ los hombres. 1. Cor. 1 De aqui es, que el Apoſtol quexandoſe de ſu muſlo, y de todo el cuerpo, ſobre el qual le daua de cañazos no el Angel de Dios, mas el Angel de Satanas, oyò q̃ 2. Cor. 12. le reſpondia Dios. *Sufficit tibi gratia mea, nã virtus in infirmitate perficitur.* Baſtate Pablo, mi gracia, contentate con ella, y no quieras tener ſalud robuſta, y fuerte, que mas vale la gracia que la ſalud: y hagote ſaber que la virtud ſe perfecciona en la enfermedad.

Y ſi preguntaremos q̃ virtud es la que ſe perfeciona en la enfermedad, preſupueſto que las virtudes ſon muchas, y no dize Dios aqui qual dellas es la que ſe perfeciona en la enfermedad, reſponde el miſmo San Pablo enel miſmo lugar diziendo: Ibidem *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis, vt inhabitet in me virtus Chriſti.* Con mucho guſto me gloriare perpetuamente en todas mis enfermedades, para que habite en mi la virtud de Chriſto. Aqueſta es pues la virtud que en la enfermedad ſe perfeciona, la virtud que es propria de Chriſto: *Virtus Chriſti.* Mas por ventura no entenderas aun cõ todo aq̃ſto, de que virtud eſpecialmente hablò el Apoſtol aqui, preſupueſta la verdad de que Chriſto tuuo en ſi todas las virtudes juntas. Anſi es verdad (dize el glorioſo Bernardo) que las tuuo todas Chriſto, pero vna entre todas ellas por excelẽcia es la virtud de Chriſto. Eſta es la ſanta humildad que en ſi miſmo nos encomendò diziendo: Aprendeд de mi, que ſoy Matt. 11. manſueto, y humilde de coraçon. O humildad ſacroſanta, virtud excelentiſsma, y propria de Ieſu Chriſto! *Libenter igitur, & ego Domine Ieſu, gloriabor, ſi potero, in mea infirmitate,*

tate, in mei nerui contractione, vt tua virtus, ideſt, humilitas, perficiatur in me. Nam ſufficit mihi gratia tua, cùm defecerit virtus mea. Pedẽ profectò gratiæ fortiter figens, & meũ, qui infirmus eſt, leniter trahens, ſecurus aſcendam per ſcalam humilitatis, &c. Yo tambien, como San Pablo, me gloriarè de aqui adelante Señor mio IeſuChriſto, ſi pudiere, en mi enfermedad, y en la contracciõ de toda mi carne, ſolamente tu virtud, que es tu ſanta humildad, ſe perfecione en mi para ſiempre. Baſtame Señor, tu gracia, quando me faltàre, y desfalleciere mi virtud, y mi propria fuerça. Aſſentarè muy firme el pie de tu diuina gracia, quando blandamente retrayga el de mi propria virtud enfermo, y dolorido. Haſta aqui ſon las palabras del dulciſsimo Bernardo. De las quales conſta bien, que el glorioſo Apoſtol San Pablo guſtaua de eſtar enfermo, por que ſe perfecionaſſe en el la virtud propria de Chriſto, que es la ſanta humildad. Pues con aqueſto reſpondo, que Chriſto nueſtro Redemptor quiſo que eſtuuieſſe enferma, y de grandes calẽturas aquella ſanta matrona, paraque en la enfermedad, quanto mayor fueſſe, tãto mas ſe perfecionaſſe la virtud de la humildad, que la enſeñaua Chriſto con ſu exemplo. Y preſto ſe echò de ver, que la enfermedad obràra en ella aqueſte aprouechamiento de la humildad de IeſuChriſto, pues leuantandoſe de la cama, dõde auia eſtado enferma, ſe leuantò tan aprouechada, que ſe metio en la cozina para adereçar la comida a Chriſto, y le ſiruio con mucha humildad a el, y a ſus dicipulos en la meſa. Porque ſi biẽ es verdad, q̃ diſpuſo el cielo el ſeruir ella en la meſa, para manifeſtaciõ de la perfecta ſalud que recibio de mano de Chriſto: con todo eſſo, como era la ſe-

ñora de casa, y leuantando se entonces de la cama, parece que pudiera assentada mandar, y disponer las cosas; mas no quiere, sino cõ muy grande humildad seruir; porque esta virtud de seruir, y no ser seruida, es la virtud propria de Christo, que por su humildad vino a seruir, y no a ser seruido. Y quando el enfermo se leuanta de la enfermedad con el aprouechamiento desta virtud, o dichosa enfermedad, encaminada de Dios para tã dichoso fin!

§. IIII.

A La otra dificultad, que era el no querer Christo nuestro Señor dar la salud a esta sãta muger, sino despues de rogado de sus sagrados dicipulos, que intercedieron por ella: respondo, que lo hizo ansi su Magestad para dexarnos encomendada contra los hereges impios la eficacia de la intercession, y del auxilio de los Santos. Y por ser materia aquesta, no solamente importante para destruyr las heregias, sino aun tambien para consolar a los catholicos, quiero tratalla con vn lugar admirable del sagrado libro de Iob. Quando estaua el Santo padeciendo las enfermedades que sabemos, le dixo vno de sus amigos estas palabras. *Voca ergo, si est qui tibi respondeat, & ad aliquem Sanctorum conuertere.* Iob. 5. Llama pues en aquesta tu enfermedad al cielo, para ver si ay quien te responda, y bueluete a alguno de los Santos. Son palabras bien dificultosas, y que admitẽ muchos sentidos: mas contentome por aora con dezir solamente dos; y el primero seruira para enseñaros de que modo deueys lleuar el dolor đ las enfermedades, si quereys en ellas ser fauorecidos de Dios, y de sus santos. San Polichronio, y la Glossa interlineal sienten, que aquel amigo de

de Iob le tuuo por pecador, y pensò que la enfermedad se la auia dado Dios por sus pecados: y aquellas razones que oya dezir al triste enfermo compelido del grã dolor, le parecian a el que eran palabras de impaciente, y de blasfemo; y con esse engaño le dixo: *Voca ergo, si est qui tibi respondeat, &c.* Llama pues, y veras, que no ay quien te responda en todo el cielo. Bueluete a alguno de los Santos, al que mas quisieres, y veras que ninguno te fauorece: porque vn hõbre tan impaciente, y que habla como desesperado en sus dolores, no merece que le ayuden los Santos con sus intercessiones delãte de Dios: vn hombre, a quien por sus graues delictos da Dios enfermedades tan graues, y no se arrepiente dellos, no merece ser fauorecido de los Santos. Christianos, mios charissimos, de que sirue el llamar a Dios, y el inuocar en medio de vuestras calenturas a los Santos, y pedir q̃ sus reliquias os visiten, y os toquen, si el alma se està siempre en aquellos mismos pecados, que en sana salud cometistes sin confessallos, y sin arrepentiros, y sin componeros con Dios? Para enfermos de essa suerte ni ay en el cielo Dios que responda, aun que le llamen, ni ay Santo que interceda, aunque se bueluan a el: sino prueua a llamar: *Voca ergo, si est qui tibi respondeat, & ad aliquem Sanctorum conuertere.*

Es admirable lo que el diuino Gregorio escriue sobre este lugar diziendo: El omnipotente Dios muchas vezes dexa en la perturbacion, y en la enfermedad los ruegos, y los clamores de aq̃l, q̃ en la salud, y en la tranquilidad menospreció sus sacrosantos preceptos. De adõde es lo q̃ Salomõ escriue en sus Prouerbios, q̃ es exsecrable, y aborrecible la oraciõ de aquel, *S. Gre. 5. mor. 30.* *Pro. 28*

aquel que aparta, y diuierte la oreja para no oyr lo que Dios le manda en su santa ley. Nuestro llamar a Dios es suplicalle cõ humildes ruegos: y el respondernos Dios es conceder a nuestros ruegos el efecto desseado. Pero esso no lo alcança todas vezes el enemigo de Dios: por lo qual se dize aqui: *Voca ergo, si est qui tibi respondeat. Ac si apertè dicat: Quãtumlibet afflictus clames, Deum tibi respondentem non habes, quia vox in tribulatione eum non inuenit, quem mens in tranquillitate contempsit. Vbi adhuc deridendo subiungit: & ad aliquem sanctorum conuertere. Ac si despiciens dicat: Sanctos quoque inuenire in afflictione adiutores non vales, quos habere socios in hilaritate noluisti.* Quiere dezir esta escritura, como si abiertamente dixesse: Aunque mas llames a Dios, afligido de enfermedad, no tẽdras Dios que te responda, porque en la tribulacion no es biẽ q̃ halle tu voz a aquel Señor, a quien despreciò tu alma, quando estauas en tranquilidad, y gozauas de salud. Y aun prosigue mas la Escritura como escarneciendo, y mofando del pecador, y dize: Bueluete à alguno de los Santos: como si haziendo desprecio del, le dixesse mas claramente: No solamente a Dios, mas ni aun a sus Santos podras hallar, que te seã ayudadores en la aflicion, pues no los quisiste tu por compañeros en la alegria: que quien en sana salud no es amigo de los Sãtos, en la enfermedad, porq̃ han de ser essos Santos, y mostrarse amigos suyos? Hermanos mios, en la enfermedad, lo primero ha de ser ponerse muy bien vuestras almas con Dios, confessando vuestros pecados cõ dolor de auelle ofẽdido, y proponiẽdo en vuestro coraçõ de no ofendelle jamas: porq̃ sin esto, ni oyra Dios vuestros suf-

suspiros, ni intercederan por vuestra salud los Santos. Y bien declarada queda con esta graue doctrina la virtud de aquella suegra de san Pedro enferma, pues en sus grandes calenturas estuuieron tan propicios los sacrosantos discipulos rogando a Christo por ella, y Christo tan fauorable, mandando en el mismo punto que se fuesse de alli la fiebre: *Rogauerunt illum pro ea. Imperauit febri, & dimisit illam.*

La segunda exposicion que tiene el lugar de Iob, es del Angelico Doctor santo Thomas, el qual siente q̃ sin cõcebir aq̃ste amigo de Iob en su pensamiẽto pecado alguno del santo, quiso llanamente significalle lo mismo q̃ si dixera: Iob, tus dolores son grauissimos, tu enfermedad incurable: ten paciencia, y bueluete a alguno de los Santos, a quien mas deuocion tuuieres, y pidele que con Dios te ayude, y veras quan presto te fauorece. A esto parece que respõdiò el mismo Iob vn poco mas adelante, quãdo dixo: *Quæ est enim fortitudo mea, vt sustineam?* Que fortaleza es la mia, ni que robre tengo yo para sufrir tãtos dolores? Y quiso dezir, como explicò bien S. Chrysostomo: *Tolerantia non à robore corporis, sed pietatis, ac timoris Dei manabat.* Persuadesme que me valga de oraciones, y de paciencia, y de piadoso afecto con los Santos: mas quien me sustenta sino esso? Yo que fortaleza tẽgo para lleuar tan grandes dolores de mi enfermo cuerpo, si oraciones, y pio afecto del alma no me sustentassen? El mismo lenguaje es este, que aquel del Apostol San Pablo quando dixo: *Quod nunc viuo in carne, in fide viuo filij Dei.* Esto que aora viuo en el cuerpo, y en la carne tan fatigada, y tan llena de aflicciones, no es porque yo tenga valor para viuir

S. Tho. in hoc loco.

Iob. 6.

Chryso. in hoc loco.

viuir vida tan penosa; sino porque la fe, y el espiritu, con que adoro al hijo de Dios,me sustẽta viuo:que yo de adonde tengo valor para viuir en medio de tãtas penas? Esso mismo dize Iob:*Quæ est enim fortitudo mea,vt sustineam?* Respondiendo al que le auia aconsejado que en sus enfermedades se valiesse de la oracion;y de las intercessiones de los Santos. Veys aqui contra los impios herejes tomada de bien atras, no menos que de los tiempos de Iob la piedad de los Santos,y la ayuda de sus intercessiones.

Y para consuelo nuestro oygamos en este caso al glorioso Sã Geronymo, que escriuiendo desta materia contra Vigilancio dize:*Si Apostoli,& Martyres adhuc in corpore constituti possunt orare pro cœteris,quando pro se adhuc debent esse soliciti;quanto magis post coronas, victorias, & triumphos?* Si quãdo los Apostoles, y los Martyres viuian aun en la tierra tan solicitos de si mismos,intercedian,y rogauan por nosotros, y sus intercessiones,y sus ruegos erã de tãta eficacia:despues de alcançadas ya las coronas,las victorias,y los triunfos en el cielo,que no intercederã, y que no alcançaran para nosotros? Quien ponderò este punto mejor,pienso q̃ fue San Bernardo hablando de vn grande Santo,y cõsiderãdole assentado ya en la gloria,y diziendo estas palabras: *Securus quidẽ sibi,sed nostri solicitus: non enim cùm putredine carnis simul se exuit visceribus pietatis,&c.* Assentado està el Santo en la gloria, bien seguro para si,pero bien solicito para nosotros:porque quãdo en la muerte se despojò de la podredumbre desta carne, no dexò aca las entrañas de su piedad,y de su amor.Por ventura aq̃lla habitaciõ del cielo endurece a las almas q̃ dẽtro de si admite?Priualas de la memoria?Despojalas de la piedad?

S.Hier. contra Vigilã.

Bernã. ser.2.de Sancto Vict.

piedad? Hermanos, aquella anchura, y latitud del cielo ensancha los coraçones de los Santos, no los estrecha: alegra las almas, pero no las enagena: estiẽde los piadosos afectos, no los encoge. En aquella lumbre de la bienauenturança serenanse las memorias, no se escurecẽ: en aquella luz de Dios aprenden los Santos lo que ignorauan, mas no ignoran, ni pierden lo que sabian. Y si los Angeles, que no sabẽ de penas, ni de dolores, con ser moradores del cielo, son por nuestra salud tan cuydadosos: aquellos Sãtos, que son de nuestra propria carne, y sangre, y padecierõ lo mismo que nosotros padecemos, como podran oluidarse de nosotros, y dexar de fauorecernos en aquellos mismos dolores, que ellos esperimentaron? Y si por ellos, quando aun viuiã en el suelo, daua Dios a los enfermos salud, y a los necessitados fauor; aora que los tiene vnidos cõsigo en aquella felicidad del cielo, y en aquel amor entrañable, quan propicio estará a sus ruegos? Almas, valeos de su intercession para cõ Dios, que si en casa desta enferma, *Rogauerunt pro ea*, y sin dilacion alguna alcançaron de Dios la salud: inuocando su intercession nosotros con afectos de coraçon, y de alma pura, nos alcançaran para esta vida la gracia, y para la otra la gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

SERMON PARA EL VIERNES DESPVES DEL DOMINGO TERCERO DE QVARESMA.

Venit Iesus in ciuitatem Samariæ quæ dicitur Sichar: iuxta prædium quod dedit Iacob Ioseph filio suo, &c. Ioannis.4.

TENEMOS el dia de oy en el Euangelio santo aquella tã admirable historia de la muger Samaritana: a la qual conuirtiò Christo, viniẽdola a buscar cõ gran fatiga por el camino largo, y aspero, por el calor del Sol ardiẽte, y por la congoxa de la sed, con que llegò a Samaria. Y considerando la variedad de tierras, y de lugares, por dõde Christo nuestro Señor anduuo discurriendo; su gran Theologo San Gregorio Nazianzeno dizeque lo hizo: *Non ea tantùm causa, vt maiorem piorum hominum multitudinem aduentu suo elucretur: sed etiã vt plura loca sanctificet.* Quiere dezir. La causa de su andar, y discurrir por vnas, y por otras partes, no solamente

Grego. Naziã. orat.31

Digitized by Google

ſolamente fue para ganar con ſu venida en ellas mayor multitud de hombres pios, que le creyeſſen, y le adoraſſen: mas aun tambien para ſantificar con ſu preſencia muchos lugares. Ya eſtà en Iudea, ya en Galilea, ya en Samaria, ya en el mõte, ya en el mar, ya en las aguas, ya en la naue, y todo eſto era para ſantificallo todo. Y aun por eſſa miſma razon le vemos en tan diuerſas partes con tan diuerſos empleos: q̃ en la naue duerme quieta, y deſcanſadamente: En Samaria ſe fatiga, y ſe canſa del camino, y en la muerte de Lazaro llora a lagryma viua. Para que pienſan que era todo aqueſto? *Somnum capit, vt ſomnum benedicat: fatigatur, vt fatigationem ſanctificet: lacbrymas fundit, vt lachrymas laudabiles reddat.* En la naue duerme Chriſto para bendezir al ſueño, y para que el ſieruo de Dios vea q̃ no es maldito el dormir, y dar eſſe deſcanſo al cuerpo. En el camino de Samaria ſe fatiga para dexar ſantificadas las fatigas, y para que el juſto conſidere que no ſon deſpreciables, mas dignos de eſtimacion, y aprècio los canſancios, pues los dexò ſantificados Chriſto. En la muerte de Lazaro llora, y vierte lagrymas, para hazer loable el llanto, y para que los hombres vean que no es vituperable el llorar en las ocaſiones de ſentimiento humano. Conforme a todo eſto que Nazianzeno dize, la cauſa de venir oy Chriſto a la tierra de Samaria tan profana, y tan viciosa, ſin duda fue para ſantificalla, como en efecto la ſantifica con ſu doctrina, con ſus milagros, y con ſu preſencia ſoberana. Y la cauſa del fatigarſe tanto en el camino, fue para dexar ſantificada la fatiga, que por la ſaluaciõ de nueſtras almas tomò. Fatiga es eſta, a la qual, por ſer fatiga de Dios ſantificada, y bendita, ſe deue gran reuerencia. O fatigadiſsimo Ieſus! de aqui adoro, y reuerencio aquel ſantiſsimo canſancio tuyo, aquel roſtro

Vu abochor-

abochornado, y poluoriento, aquel pecho fatigado, y ſediento, aquellos pies tan canſados, y tan ofendidos de la tierra, y piedras del camino, aquel cuerpo aſſoleado, y cubierto de ſudor. Adoro tu fatiga como ſanta, como piadoſa, como tuya al fin, y padecida por mi. Mas como oſarè llegar a vna tan ſanta fatiga, ſi primero no me ſantificas con tu diuina gracia? *Aue Maria.*

§. I.

VEnit Ieſus in Ciuitatem Samariæ. Viene el hijo de Dios el dia de oy en la Ciudad de Samaria, y viene tã diſfraçado, que es impoſsible el conocelle, ſi el miſmo no ſe deſcubre, y manifieſta. Porque hijo de Dios, y fatigado, quien le conocerà, que ſepa la gozoſa quietud, y el glorioſiſsimo deſcanſo, que en el amoroſo pecho del eterno padre tiene el hijo ſoberano? Hijo de Dios, y caminante, quien le conocerà, que ſepa la inmenſidad de Dios que llena todo lugar, ſin q̃ aya eſpacio alguno, donde pueda yr, y venir? Hijo de Dios, y con los pies deſcalços arraſtrando por la dura tierra, quien le conocerà, que ſepa como tiene ſobre las plumas, y alas de los Cherubines ſu mullido y regalado aſsiento? Hijo de Dios, y ſediento, quien le conocerà, que ſepa que es la fuente de la vida eterna procediente de aquel riſco tan encumbrado, y alto del paterno pecho? Sed, canſancio, peregrinacion, fatiga, todo es para venir oy Chriſto disfraçado a eſta Ciudad de Samaria, y no ſer luego conocido en ella. Mas para que ſe diſfraça deſta ſuerte? Que intereſſa, y q̃ pretẽde? Pienſo q̃ le entenderemos la intẽciõ cõ lo q̃ el glorioſo Padre S. Chryſoſtomo eſcriuiò ſobre aquel lugar del *Pſa.49*
Pſalmo: *Deus manifeſtè veniet.* Que quiere dezir: Dios vendra manifieſta, y deſcu-

Digitized by Google

descubiertamente: *Veniet*, de tiempo futuro, porq̃ habla de la segũda venida de Christo nuestro Señor al mũdo, q̃ sera la del Iuyzio. Y essa venida (dize Dauid) q̃ sera bien diferente de la passada, de la qual se entiẽde el, *venit*, del Euangelio de oy, porq̃ es de tiẽpo passado. Vino, y vẽdra, mas cõ mucha difereñcia. Porq̃ vino la primera vez dissimulado, y encubierto: pero vendra la segũda manifiesto, y declarado. Vino la primera vez, *Sicut pluuia in vellus*, Como cae el agua del cielo sobre el vellõ sin hazer ruydo, ni estrepito: no vino turbãdo el ayre, ni comouiendo la tierra, ni arrojãdo rayos, ni rasgãdo el cielo, ni rõpiendo el firmamẽto: mas cõ vn mudo silẽcio se deslizò del cielo en las entrañas de vna Virgen, y estãdo en ellas nueue meses, sin q̃ del se tenga noticia, sale, y sale tan encubierto cõ el trage dissimulado de hijo de vn pobre carpintero, embuelto en pobres pañales, reclinado en vn pesebre, mirẽ quiẽ podia conocelle por hijo del Alto Dios: es perseguido de Herodes, huye en Egypto, tornase otra vez a su tierra muerto ya su perseguidor, y andando por aqui, y por acullà; se mostraua siẽpre en su trage, y en su habito como vno de los mas plebeyos hõbres del mundo: *Erat illi vestis vilis, & mẽsa vilior: perpetuus itineris ingressus; & ita perpetuus, vt ex itinere etiã defatigaretur.* Traya vna vestidura vil, y tenia mas vil la mesa, y la comida. El andar camino era perpetuo, y tan perpetuo, q̃ llegaua del camino fatigado, quebrantado, y sediento; todo por venir dissimulado. Y es digno de põderar el grã cuydado q̃ tuuo siẽpre en no manifestarse, sino encubrirse, y dissimularse principalmente al demonio. De aqui es, que quando San Iuan Baptista empeçaua ya a manifestalle en el Baptismo, viendo Christo

Chrysostom. in hoc loc.

Psa. 71

cõ esta graue doctrina del glorioso S.Iuan Chrysosto mo,y dicha se està ya la razon,porque este dia viene Christo en la Ciudad de Samaria tan fatigado, y sediento, y con su fatiga, y sed tan dissimulado, q̃ no ay quien le conozca.Si es pastor que busca a la perdida oueja de aquesta Samaritana,que mucho que ande por los montes tan sediente,y cõgoxado?y si no conuiene que el demonio, en cuyas garras està la oueja,le conozca, porque no se vaya con ella, que mucho que vẽga ansi dissimulado en trage de hombre sediento,y cansado,q̃ atiẽde mas a descansar sobre la fuente,y a beuer vn poco de agua,que correr tras del Leon,y del lobo? *Venit Iesus in Ciuitatẽ Samariȩ, & fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontẽ.* Y aun para no espãtar la caça cõ el estruendo, y bullicio de la gẽte que traya, embió a todos sus discipulos q̃ fuessen a la Ciudad con titulo de q̃ buscassen q̃ comer, y el solo se queda alli en el cãpo, cerquita de aquella fuẽte dissimulado con su sed, y su fatiga. Que si le viera el demonio cõ tanto acompañamiẽto de dicipulos,y de gente, sospecharà del si era el maestro de la vida, y el Principe del cielo,q̃ se auia salido a caça a los bosques deste mundo, para dar caça a la muerte, y al pecado,y al demonio. Quedose pues solo Christo, porque el solo es el q̃ quita de las vñas del demonio a vna alma, y cõuierte para si. Y es tan grande la destreza, y tan admirable el artificiõ,y tan dissimulado el laço que tiene Christo en esta caça, que aun estando el alma actualmẽte en las vñas del demonio, se la conuierte, y se la quita sin que el demonio lo sienta,porque se la conuierte hablandola al coraçon,donde el demonio no puede oyr lõ que habla Dios al alma.

§. II.

TOdo esto de ser solo Iesu Christo quiē cōuierte al alma, y hazerse essa conuersion cō vna voz interior q̃ no la entienda el demonio, todo lo tratò diuinamente Bernardo en el libro que intitula, *De conuersione ad Clericos.* Y notese bien el titulo (para que se vea, aunque no se auia de ver, porque las lagrimas auian de cegar los ojos para que no se viesse, que como es necessario predicar sermones para cōuertir almas perdidas, y rematadas del mundo, ansi es necessario prèdicar sermones para conuertir personas religiosas, y eclesiasticas) donde despues de auer tratado como la vida de los pecadores consiste en oyr la voz de Dios, por q̃ tiene Dios palabras de vida eterna, y que es llegada ya la hora, en que sera oyda su voz, y los que la oyeren, viuiran eternamē te, porque, como dize Dauid, *Vita in voluntate eius.* En la voluntad de Dios està toda nuestra vida; y si quereys saber qual es la voluntad de Dios, digo que la conuersion de vna alma pecadora, como el mismo Dios lo dize: *Nunquid voluntatis meæ est mors impij ait Dominus; & non magis, vt conuertatur, & viuat?* Es a caso mi volūtad que el pecador muera? no, mas que se conuierta, y viua; de adonde cōsta euidētemente (dize Bernardo) q̃ nuestra verdadera vida cōsiste en nuestra cōuersiō, pues dize Dios de nuestra alma: *Vt conuertatur, & viuat.* Y que esta conuersion se ha de hazer con la voz del mismo Dios. Para lo qual trae el glorioso Santo aquel verso de Dauid, que hablando con Dios le dize: *Et dixisti: Conuertimini filij hominū.* Tu Señor mio, dixiste: conuertios hombres. Y dignamente por cierto se les pidiò a los hombres conuersion, por ser tan necessaria

Ioã. 5. *Ps. 29.* *Eze. 18* *Berna. de conuer. ad Cleric. cap. 1.* *Psa. 84*

Digitized by Google

ſaria a los pecadores; q̃ a los Angeles del Cielo no ſe les pide conuerſion, por que no les pertenece, ſino aquella alabãça eterna, de
Pſa.32. quien dixo el miſmo Dauid: *Rectos decet collaudatio.* Mas conſideremos (dize el Santo) aquella primera palabra, *dixiſti*. De la qual (a mi parecer) no deuemos paſſar cõ negligẽcia, oyendola anſi no mas que ſimplemente. Tu Señor, dixiſte: conuertios pecadores: *Dixiſti*. Quien oſarà comparar el dezir de Dios con el dezir de los hombres? Viua es verdaderamente la palabra de Dios, eficaz, y penetrante, y ſu voz es hecha en magnificencia, y en virtud: *Denique ipſe dixit, & facta ſunt. Dixit: Fiat lux, & facta eſt lux. Dixit: Conuertimini filij hominum, & conuerſi ſunt. Ita planè conuerſio animarum opus diuinæ vocis eſt, non humanę.* Tan poderoſa es como eſto la palabra del Señor, que para hazer todas las coſas no fue meneſter mas de q̃ el dixeſſe: Haganſe, y en diziendo, fueron hechas al miſmo punto. Anſi pues como diziendo Dios: hagaſe la luz, fue hecha la luz: anſi en diziendo Dios, conuertios pecadores, ſe conuierten. Y como ninguna otra voz, ni palabra pudo hazer la luz, anſi ninguna otra voz puede conuertir a vna alma pecadora ſino la del miſmo Dios: *Dixiſti: Conuertimini.* No puede la voz humana conuertir al pecador. Por lo qual San Pedro, aun con ſer llamado para eſte fin de peſcar hombres, y conuertir los pecadores, trabajò toda la noche ſin ganancia alguna, haſta que en la palabra de Chriſto nueſtro Redemptor hechò las redes. Pues para que auia de tener Ieſu Chriſto nueſtro Señor conſigo en la conuerſion de eſta muger Samaritana tanto Apoſtol, y tanto dicipulo, ſiendo obra de ſu

ſola voz, y palabra? Y ſi aduirtieran eſto los diſcipulos, quãdo tornãdo del pueblo ſe admiraron de velle hablar con vna muger a ſolas, no ſe admiràran. Porque con vna muger pecadora quien puede hablar a ſolas para efecto de conuertilla, ſino ſolo Dios, cuya palabra ſola la ha de conuertir?

Aora. Que eſſa voz, con que Dios ſolo conuierte a vna alma pecadora, ſea tan diſsimulada, que ſin ſentilla el demonio, con ſer anſi verdad, que tiene entre las vñas al alma, haga en ella ſus efectos, es coſa digna de Dios, que mete en el coraçõ, donde el demonio no alcança para poder ver lo que paſſa la voz de ſu llamamiento. Por lo lo qual dixo Bernardo con diuina conſequencia de todo lo que eſtà dicho: *Ad hanc ergo interiorem vocem aures cordis erigi admonemus, vt loquentẽ Deũ intùs audire, magis quàm foris hominem ſtudeatis.* A eſta voz interior de Dios os amoneſto que leuanteys atentas las orejas del coraçon, para que põgays en oyr a Dios (que es el que habla aculla dentro) mayor eſtudio que en oyr a vn hombre, que os eſtà aqui fuera hablando, y no haze nada en quanto dize, ſi Dios no os habla al coraçon, diziendoos que os cõuirtays. Siendo pues anſi verdad, como lo es, q̃ aũq̃ de las vozes exteriores, cõ que luego en el principio hablò Chriſto a la muger Samaritana, pudo el demonio tener conocimiento: mas de aq̃lla virtud diuina, cõ q̃ metia Chriſto dẽtro de aquel coraçon, y de aquella alma pecadora la admirable obra de ſu conuerſion, que podia el demonio ſaber, ſiẽdo tã oculta, y tan ſecreta? Y aun q̃ el Señor venia para la miſma pecadora tan diſsimulado en aquel trage de hombre Iudio, y de caminante fatigado, que ella no acaba de conocelle, cõ

todo lo que el Señor va descubriendose, y manifestandose a ella sola, ya o-ofreciendola de beuer de otra agua mas excellente, ya dandola larga cuenta de su passada vida, como quien la auia visto toda: al fin, fin, como le conociò, y se conuirtiò del todo? Mas tal es la virtud de aquella diuina voz, para no darse a conocer a sola el alma, sin que el demonio la sienta, hasta que ya el alma se le fue de entre las vñas a las manos del pastor? Mas oygamos con atencion la historia.

§. III.

I*Esus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem.* Fatigado pues Iesus del cansancio, y del camino, se assentò sobre la fuente ansi. Mas como ansi? Ansi como se venia fatigado, assoleado, y sudado, se assentò sobre el brocal del poço para descansar, y recebir algun recreo con la frescura q̃ de aquel poço subia. Ambas dos cosas, el fatigarse, y el assẽtar se de fatigado cõsiderò S. Agustin diziẽdo: *Quòd autẽ fatigat⁹ venit ad puteũ, infirmitatẽ carnis significat; quòd sedit, humilitatẽ.* El venir tã fatigado Christo, es por la verdadera humanidad enferma, y flaca, y debil, q̃ tomò para saluarnos; y el assentarse ansi, es por humildad: q̃ no se contẽtò cõ tomar por nuestro amor la flaqueza desta humana carne, por la qual se fatiga tanto andãdo, sino q̃ hecho hombre quiere aparecer a los hõbres tan humilde, como aparece recodado sobre vn poço, esperando quien le diesse vn vaso de agua. De manera, que tal, qual se venia sudado, y abochornado, quiso que le hallasse la muger Samaritana para q̃ ella misma viesse la fatiga q̃ le costò el venir a cõuertilla. O Señor Dios mio! y como podrè mirarte fatigado del camino que anduuiste para saluarme, sin adorarte, y amarte cõ todo mi

Augus. lib. 83. qq. q. 64.

Digitized by Google

despreció el hazerse hijo de vna muger humilde. *Memento iam te, & si de nihilo factum, non tamen de nihilo redemptũ.* Acuerdate, y no se te oluide mas, que aunque te criò de nada, no te redimiò de nada. Aunque te formò sin trabajo, no te reformò sin gran fatiga. En seys dias criò todas las cosas, y entre todas ellas a ti: pero tu saluacion costòle de obrar treynta y tres años: *O quãtum laborauit sustinens!* O quanto se fatigò, y se cansò sufriendo las necessidades del cuerpo, las tentaciones del enemigo, la ignominia de la cruz, y el horror de la terrible muerte! Y en otro lugar tratando el Santo del amor que a Dios deuemos, dize desta manera: Sobre todas las cosas lo que mas amable te haze, ò dulcissimo Iesus, para mis ojos, es el trabajo que tomaste en redemirnos: *Hoc omnino amorem nostrum facilè vendicat totum sibi.* Esto es lo que de todo punto lleua facilmente para ti nuestro amor entero, *Totum*, no tenemos que partillo, dando vna parte a quien nos criò, y otra a quien nos redimiò, sino que todo entero te le deuemos a ti, q̃ nos criaste, y nos redemiste: y si te negauamos amor porque nos criaste sin fatiga, despues que te fatigaste tanto por saluarnos, esto es lo que acaricia mas blandamente, y pide mas justamente, y apreta mas estrechamente, y aficiona mas vehementissimamente nuestra deuocion, y toda nuestra alma. Tal quiere representarse Christo fatigado del camino, y para esso se assienta tal sobre la fuente, para mostrarme el trabajo, con que me buscò, y con que me espera, para que quando yo llegue a el, haga mi cuenta: Quien me buscò a mi con tal fatiga, que de fatigado se assentò sobre vna fuẽte, despedirà, y echarà de si al alma que a el se viene? No

Berna. ser. 20. in Cãt.

Samari-

Samaritana,no , bien puedes llegar con mucha confiança , y dezille: *Quærens me sedisti lassus: redemisti crucem passus: tantus labor non sit cassus.* Señor,buscãdome te assentaste de cãsado,y me redemiste padeciendo en vna Cruz : pues vn trabajo tan grande no cayga en vano,ni en vazio. *Tantus labor.* Mas para q̃ reparo en la grandeza de la fatiga, sin reparar en la grãdeza del amor , cõ que por mi la padeciste? Este es el pensamiento diuino del Serafico Doctor S.Buenauẽtura, en el libro q̃ intitula, Estimulo del amor, ponderando aquellas palabras que Christo nuestro Redemptor , fatigado del camino dize a todos los q̃ passan : *Attendite, & videte si est dolor similis sicut dolor meus.* Dize pues sobre esto el Santo : *Immo Domine, attendam, & videbo si est amor, sicut amor tuus.* Tu dizes Señor , que attendamos , y miremos si se puede hallar dolor semejante al dolor tuyo. Pero yo digo Señor,que atẽderè, y mirarè si se puede hallar amor semejante al amor tuyo, porque tu,Señor Dios mio, amaste tan caramente , y tan intimamente a este despreciador de tu diuina hermosura , q̃ te dignaste de venir en busca mia,y con tan gran fatiga te assentaste para esperar a vna alma pecadora: *Sedebat sic supra fontem.* El estaua tal, qual le auia menester vna alma tan pecadora.

Ierem. threno. 1.

S.Bon. in stimulo amoris.

§. IIII.

V*Enit mulier de Samaria haurire aquam.* Veys aqui que viene vna muger de la tierra de Samaria a sacar agua del poço. Felicissima muger,felicissima es tu venida , y felicissimo tu encuentro con el cansado, y fatigado Iesus. Antes que tu llegasses , ni aun saliesses de la Ciudad, yaChristo nuestro Redemptor estaua esperãdo, no como quiera, para hazerte

Digitized by Google

hazerte misericordias, mas como significò Isaias diziẽ do: *Expectat Dominus vt misereatur vestri*. Esperãdo os està Dios para hazer os misericordia. Dõde por aquella palabra, *Expectat*, està en su original Hebreo (segun dizen los que saben del) otra que significa lo mismo que vn vehementissimo afecto, y desseo de alma que impacientemente espera alguna cosa para gozalla, y vn ardor muy encendido, y cuydadoso. Consta de esta significacion en el Profeta Oseas, que reprehendiendo a Galaad por la mucha sed que tenia de beuer la sangre de los Israelitas, dize: *Quasi fauces virorum latronum*. Y en el Hebreo dize: *Sicut expectant latrũculi virum*. Y ajuntãdo aora la vna licion cõ la otra, querra dezir que tenian la garganta, qual la tienẽ los ladrones que esperã en vn desierto, y en tiẽpo de calor al caminante para roballe, los quales esperã esta ocasion con vna insaciable sed: cada hora de tardança les parece vn siglo entero: esperan, miran, azechan inquietos, y congoxados. Pues con esso se entenderan (a nuestro modo de entender) las ansias con que Dios espera, no para matar como los salteadores de caminos, mas para hazer misericordias: *Expectat Dominus vt misereatur vestri*. Sediento està Dios de hazeros bien anhelando, carleando, y mirando si venis a el. Tal estaua el fatigadissimo Iesus, cõ vna ansia, con vna congoxa, y cõ vn afan entrañable de dar a la Samaritana sus misericordias, esperandola como el ladron que espera a vn caminante en vn ardiente secadal. Miraua si venia, azechaua si assomaua, y cada punto de tardança le parecia vna eternidad. Y yo tẽgo por muy cierto, que le pertenece a Christo en este passo lo que dixo el Sabio en los Prouerbios. *Spes quæ differtur, affligit* ani-

Isa. 30.

Osee 2.

Pro. 13

animam: La esperança que se difiere, y se dilata, aflige el alma del que està esperando mucho tiempo. Estaua pues Christo nuestro Redemptor esperando a esta pecadora, y como se diferia, y se prolongaua tanto la esperança, tenia el alma afligida, y el coraçon congoxado. Y lo que este Santo ladrõ queria de esta muger esperandola desta suerte, no era mas que vn vaso de agua. No la esperaua para quitalla la vida, mas para darsela: *Expectat Dominus vt misereatur vestri.*

Mas si supiera ella este mysterio, como aceleràra el passo para allegar mas presto? Quando la hermosissima Rebeca llegò a la fuente por agua, ya estaua Eliezer fiel mayordomo de Abraham esperandola con çarcillos, y arracadas, y manillas para enjoyarla. Quando esta Samaritana llega a la fuente de Iacob para sacar agua, ya, no el sieruo de Abraham, sino el mismo hijo de Dios la està esperando con inestimables joyas para engalanar su alma. Adornos ricos la trae para las orejas, y son las arracadas hermosas de la sacrosanta fè, que, como dixo el Apostol Sã Pablo, pertenecen al oydo. Sortijas, y manillas preciosissimas, que son las de la charidad, y de la esperança. Con aquestos dones la espera. Pero como ella estaua ignorante de tanto biẽ, llegò al poço sin hazer caso de Iesus: porque viendole en el trage que era Iudio, sin dezille palabra alguna sacò su agua del poço, y boluiendo las espaldas se yua para su casa. Mas mirandola Iesus con sus ojos piadosissimos, la dixo estas tres palabras: *Mulier, da mihi bibere.* Como si dixera cõ voz amorosa, y blanda: A las mugeres, por ser de naturaleza tierna, pertenece apiadarse de los pobres, particularmente de vn pobre peregrino fatigado

gado del calor, de la hambre, de la sed, y del camino. Lo que pido, es poco, no mas que vn poquito de agua: *Da mihi bibere*. De aqueste principio empeçò el Señor su platica, mas sediento, y desseoso de la conuersion desta muger, que de la agua de su barril: porque puede mucho mejor que San Pablo dezirnos: *Non quæro vestra, sed vos*. No busco yo vuestros aueres, mas a vosotros mismos. Y si pide otra cosa a la Samaritana, es con la traça del buẽ enamorado, que si pide algo a quien ama, no es por lo que ella le ha de dar, mas por asirla de la mano para que no huya. Christo verdaderissimo amante de aquesta alma, pide, no tanto para tomar de su mano la agua, quanto para asirla de aqui cõ desseo de detenella todo el rato que el dessea hablarla, para que espere, y oyga bien todo quanto dezir la quiere, su amor, su pena, su intencion, su fin. Apuntòlo ansi (a mi parecer) el glorioso S. Agustin en vna question diziendo: *Sed quæri potest, quare à muliere Samaritana bibere postulauerit, cùm ipse postea spiritalis fontis affluentiam se petentibus dare posse prædicauerit?* Pregunto Señor diuino: como pides agua a esta muger, si tu predicas que puedes dar la afluencia de la fuente espiritual a todo el mundo que te la pida? Responde el mismo Doctor S. Agustin diziendo, que no lo hazia Christo por aquella agua que lleuaua la muger, mas por su alma, y por su fè, y por su conuersion della, y de toda su Ciudad. *Eorum ergo fidem sitit, pro quibus sanguinem fudit*. Como si mas claro dixera: Alma, de tu fè tengo yo sed. Mira, y considera la fatiga que por tu amor siento, y padezco: mira la sangre que derramarè por ti, quãdo a esta misma hora muera por ti en vna cruz.

1. Cor. 12.

Augus. li. octoginta trium quæsti. q. 64.

Mas

Mas consideremos bien el coloquio que con esta muger tuuo, y refieranoslo con su mucha gracia el mismo S. Agustin. Como Christo la pidiò que le diesse de beuer, y ella, no conociendole, se le negasse, dixola aquestas palabras: *Si scires donum Dei.* Hay muger! si tu supiesses lo q̃ Dios dà, y si conociesses quien te pide de beuer, sin duda le pedirias tu a el, y el te daria a ti vna agua viua. Entendiolo la muy simple de la agua de aq̃l poço, pues respondiò: Como me daras la agua que me prometes, si no tienes con que sacalla de vn poço que està tan alto, y tan profundo? Con aquesta ignorancia, llamaua esta pecadora a la cerrada puerta desta doctrina, para que el maestro santo la abriesse, y la declarasse sus mysterios. Habla mas claro Christo, y dize: Todos los que beuen de la agua de aq̃ste poço, quedã con sed, y cõ necessidad de beuer otras muchas vezes: mas quien beuiere de la agua que prometo yo, no tendra mas sed eternamente. Mas aun con toda esta claredad no lo entendiò la tonta de la muger, sino que pensò las cosas ansi corporalmente no mas: y por librarse de aq̃l trabajo que padecia en venir todos los dias a la fuẽte, pidió a Christo que la diesse de la agua que prometia. Si entendiera ella lo que Christo daua a entender, señalando la agua del poço, y señalando la que el prometia, conocida era la diferencia. Porque señalando al poço, y diziendo: Quien beuiere de aquesta agua; quiso dezir: *Aqua in puteo voluptas sęculi est, in profunditate tenebrosa. Hinc eam hauriũt homines hydria cupiditatũ.* La agua en el poço es el deleyte del siglo puesto en vn profundo tenebroso, de adonde le sacan los hõbres con la cantara, y con la herrada de la cudicia carnal. De manera, que la cudicia es

la

la cantara, y la agua del profũdo es el deleyte. Descuelgan pues su cudicia à vn abysmo, y a vna profundidad obscura, donde todo es tinieblas de ignorancia, y sacan el desseado deleyte, por el qual tan sedientos andan: mas beuiendo de vna vez quanto quisieron, por ventura no tendran mas sed? *Sitient iterum.* Otra vez, y otra vez quedan sedientos los que beuen de aquesta agua de los deleytes carnales.

Mas quien beuiere del agua que yo te prometo a ti, no tendra mas sed eternamente: porque esta es aquella agua, de quien
Ps. 35. dezia Dauid: *Quoniã apud te est fons vitæ.* Pero como tendran sed aquellos, que de la abundãcia de tu casa quedarã del todo embriagos, por auelles dado tu à beuer todo el arroyo
Ibidem de tu deleyte diuino? *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ: & torrente voluptatis tuæ potasti eos.* Esto es lo q̃ dezia Christo a la muger Samaritana; mas ella no lo entendia sino de alguna agua material, y por esso se la pide sin mas merecimiẽtos. Suspiraua ella, desseaua no tener necessidad, no queria trabajar, viniendo continuamente a este poço, y sacando con fatiga la agua, y cargandosela a cuestas para suplir su necessidad, y acabada de beuer la q̃ traxera a casa, verse obligada otra vez a tornar al poço, siendo cotidiano este trabajo, porq̃ la necessidad que tenia de agua, *reficiebatur, non extinguebatur.* Refecciona uase su sed con aquella agua, mas no se apagaua del todo: y por esso pide a Christo: Señor, dame de essa agua tuya, para q̃ no tenga mas sed, que me obligue a venir por agua a este poço. *Ad laborem indigentia cogebat, & laborem infirmitas recusabat.* La necessidad de la agua compelia para el trabajo de traella continuamente; y la flaqueza

queza de la muger delicada rehusaua aquel trabajo: porque siempre ha sido muy proprio de las mugeres lasciuas el dessear regalo, y descanso, y el tenerse todas las cosas pintadas sin trabajo, y sin fatiga. Y aun para esso escogen esse tan imfame estado de amancebadas, y de rameras, pensando q̃ sus amigos, y sus galanes las proueeran de todo; y aunque algunas vezes por algunos breues dias les sale bien la cuenta, lo ordinario es salirles tan mal, que se hallan quando menos piensan, cõ el cantaro en la cabeça siruiendo para alcançar con que viuir. A esse estado llegò la miserable Samaritana; y desseando el descanso, pide a Christo nuestro Señor vna agua, que de todo punto quite, y remedie su necessidad, y su trabajo. Mas oxala que ella oyera a Christo aquellas palabras: Venid a mi todos los que trabajays, y estays cargados, que yo os refeccionare. Esto es lo que dezia Christo a la Samaritana fatigadissima, y trabajadissima, para que no se cansasse mas, y ella no lo entendia. Mas para q̃ ya al fin lo entendiesse, consideremos lo que Christo dize.

Matt. 11.

§. V.

Voca virum tuum. Anda, ve muger, y llama a tu marido, y vente con el acà, y entenderas lo que te digo. Pues Señor, para que entienda, es necessario el estar aqui su marido? Es a caso, porque quieres q̃ su marido la enseñe cõforme a lo q̃ dira despues S. Pablo, q̃ las mugeres, si quisierẽ saber algo, lo pregunten a sus maridos, porq̃ ellos han de ser en todo tiempo sus maestros? Mas esto el mismo Apostol dira donde se entiende: *Domi.* Aculla en su casa, donde no està Iesus que las enseñe, pregunten a sus maridos: mas aqui, que està Iesus

1. Cor. 14.

Iesus presente, que necessidad ay de que su marido venga? Hermanos, oygamos, y entendamos lo que Christo dize a esta muger. *Fortè enim, & animæ nostræ dicit, voca virum tuum.* Por ventura habla Christo con tu alma, y la dize que llame, y trayga aqui su varon. Y si quisieres saber quien es el varon del alma, digo que es el entendimiento: y porque esta Samaritana no tenia el entendimiento aqui, por esso no entendia la verdad q̃ enseñaua Christo; y para que la entiẽda, dize Christo: *Voca virum tuum.* Llama a tu varon: trae aqui tu entendimiento: porque yo hablo segun el espiritu, y tu sientes segun la carne: las cosas que yo digo, ni pertenecen al deleyte de las orejas, ni a los ojos, ni al olfato, ni al gusto, ni al tacto, sino que con solo el entendimiento se perciben; este no tienes tu: pues como me entenderas? Llama a tu entendimiento aqui, porque sin el que importa tener alma? Tambien tiene alma vna bestia. Pues porque has de ser tu mejor que vna bestia, sino por tener alma con entendimiento? Quiẽ sin entendimiento viue, vida bestial es la suya, como lo dixo Dauid: *Nolite fieri sicut equus, & mulus, quibus non est intellectus.* Ps. 31.

Verdaderamente ay en nosotros vna animal porcion, con la qual viuimos en carne, y esta ha de ser regida, y gouernada por otra espiritual, que es el entendimiento, como la muger por el marido: y quãdo la vida anda bien regida, el entendimiento rige al alma. No porque el entendimiento sea otra cosa que el alma (linda autoridad del glorioso padre San Agustin para prouar en la doctrina de Escoto, que las potencias del alma no son cosas distintas della, sino su substãcia mis- Scot. in 2. sent. d. 16. q. vnica.

ma. Atiendanse bien sus palabras) no porque el entendimiento sea otra cosa que el alma, mas porque es algo del alma: como el ojo de la cara no es otra cosa que la carne, sino q̃ es algo de la carne: y con ser algo de la carne el ojo, solo el puede gozar la luz del cielo, y no otra parte alguna de la carne. Ansi pues tambien se ha de dezir, que en nuestra alma ay vna cosa que se llama entendimiento, no cosa distinta, y otra del alma, sino cosa de la misma alma, y esta tan solamente es la que se ilumina con la luz superior del cielo: y essa luz es IesuChristo nuestro Señor, que alumbra a todos los hombres q̃ vienen en este mundo: y como esta muger no tenia entendimiento, que con tal luz fuesse alumbrado, por esso la dize Christo, *Voca virum tuũ.* Trae acà tu entendimiento, por el qual sea tu alma bien enseñada, y regida, iluminandole yo a el con la luz de mi doctrina. Mas ella siempre ignorante, y tonta le responde: *Non habeo virum.* Señor, no tengo varon: porque imaginò que hablaua de su marido carnal, y esse no lo tenia, sino vn adultero, que con ella estaua amancebado. Y perseuerando Christo en su lenguaje espiritual, la dize: Muy bien dixiste, que no tienes varon, porque no tienes entendimiento. Y aun oyeme atentamente, que se de ti mucho mas de lo que tu me confiessas. Cinco varones tuuiste: y este q̃ aora tienes, no es tuyo. Aquestos cinco varones, que primero tuuo el alma (dize el padre san Agustin) son los cinco sentidos corporales: porque nacido el hombre, antes que sea regida, y gouernada por el entendimiento su alma, no se rige sino por los cinco sentidos; y es cierto que vn niño ni apetece, ni huye, sino lo que

vee

vee,y oye,y huele,y gusta, y toca. Con estos cinco sentidos como con cinco varones viue primero el alma q̃ es regida por ellos:y son varones legitimos suyos,porque Dios se los ha dado. Mas en llegando a los años del vso,y exercicio de la razon,muertos,o mortificados todos cinco, sucede otro varon mas noble,mas generoso, y mas illustre,que es el entendimiento,mas verdadero,y mas legitimo,y que la rige mejor,porque la guia a la eternidad,y la instruye para las cosas del cielo, siendo ansi, que los sentidos no la regian sino para las cosas corporales. Pues este varon tan noble,y tan illustre,no sucedio en el alma desta muger a los cinco sentidos porque en llegando ya a los años de la discrecion, se apoderò della el error de sus idolatrias, y de sus supersticiones, y aqueste error ya se vee q̃ no es legitimo varon del alma,sino adultero: y por esso la dize Christo: Bien dixiste, que no tienes varon, porque no tienes conocimiento de la verdad. Cinco varones tuuiste en tus tiernos años, porque te gouernaron cinco sentidos:llegaste a la edad de la razon, quando auia de suceder el entendimiento sabio con la sabiduria de Dios,mas no sucedio sino el error supersticioso:y este no es el varon legitimo de tu alma,sino adultero,y fornicario. *Voca virum tuum.*

Aquesta es señores mios, comunmẽte la razon,porque con tãta dificultad se conuierten mugerzillas perdidas desta manera,porque son almas sin entendimiẽto, y posseydas de error No ay darlas a entender su perdicion,ni su condenacion:no ay persuadillas a que dexen los amancebamientos:no ay desengañarlas q̃ las espera el demonio para lleuarselas al infierno: no ay traellas en conocimiento de la hermosu-

mosura de Dios, de la bondad de sus entrañas, de la felicidad de su gloria, porq̃ son vnas insensatas, sin juyzio, y sin entendimiento. Hermana; *Voca virum tuum.* Llama acà tu entendimiento, que estas loca, y sin juyzio. Mira q̃ no està la bienauenturança q̃ dessseas, en los gustos, y en las vanidades que sigues. Oye a Dauid, que es buen testi-

Ps. 39. go: *Beatus, cuius est nomen Domini spes eius: & non respexit in vanitates, & insanias falsas.* Aquel es biẽ auenturado, cuya esperança no es otra, q̃ el mismo Dios. O q̃ dize aqui Agusti-

August. in hunc Psalm. no! Oygase con atencion. Tu pones la esperança en las criaturas, y en los deleytes, y no hallas bienauẽturãça en ellos, porque solo Dios es quiẽ puede beatificarte con sus dulçuras eternas. Que piensas, que miras, quando miras todas las cosas que desseas en este mũdo? *Vanitates, & insanias falsas.* Locuras falsas, y mentirosas son todas aquellas, tras las quales se te van los ojos. *Quæ vides, bona putas; falleris, sanus non es, nimia febre freneticus factus es.* Todas las cosas que vees con ojos tan cudiciosos de gusto, y de entretenimiento, piensas q̃ son cosas buenas: mas a la verdad te engañas, no tienes sano el juyzio; la ardiẽte calentura de tu concupiscẽcia carnal te tiene frenetica: no es verdadero, sino falso, y engañoso el gusto que amas. Tu dizes: No ay cosa mejor que holgarse: no ay deleyte tan grande como el viuir en mis libertades: y yo digo cõ tiernas lagrimas: *Quid faciã febrienti?* Que harè a esta loca, q̃ de la fiebre de su luxuria està sin entẽdimiẽto, y sin juyzio? *Si est in vobis misericordia, orate pro talibus.* Hermanos, si se halla en vuestros pechos piedad, y en vuestros coraçones misericordia, rogad a Dios por vnas almas tan locas; que ansi suele hazer el medico, quãdo desespe-

Digitized by Google

ra de la salud de vn su enfermo frenetico. Bueluese a los circunstantes, y dize con rostro triste: Poderoso es Dios para sanalle, rogad por el, que peligra. Aquestas almas sin entendimiento nos llaman miserables a nosotros, y piensan que por no estar nosotros en su locura, perdemos muchos deleytes en que ellas estan locas, y como tales no veen que son locuras falsas todas aquellas que miran, y q̃ no es bienauenturado, sino el que no pone sus ojos en vanidades, y en locuras tan falsas. Que remedio tienẽ vnas almas tan sin seso? Poderoso es Dios para tornallas el juyzio: rogad por ellas a Dios que las dè entendimiento, para que entiendan la felicidad que Dios promete en aquella agua del cielo, que satisfaze, y refresca, y regala al alma en esta vida con gracia, y en la otra con gloria, *Quam mihi, &c.*

SERMON PARA EL SABADO DESPVES DEL DOMINGO TERCERO DE QVARESMA.

Perrexit Iesus in montem Oliueti: & diluculo iterum venit in templum. Adducunt autem Scribæ, & Pharisæi mulierem deprehensam in adulterio, &c. Ioan. 8.

EN el Euangelio sacrosanto de oy tenemos a Iesu Christo nuestro Redemptor assentado *pro tribunali*, para juzgar a vna muger adultera, que en fragante delicto presa, se la presentaron los Escribas, y Fariseos. Y ya que la desdicha de aquesta muger fue tan grande en cometer vn delicto tan infame, y tan atroz, y en el auer caydo en vnas manos tan fieras, como las de Escribas, y

1. Cor. 4. Fariseos; su dicha, y su ventura fue mucho mayor en ve

S. Ambro. in nir a ser juzgada de tan piadoso, aunque tan rectissimo

Ps. 38. juez. Y pareceme a mi, que es digno de la presente oca

versi. 3 sion lo que el diuino Ambrosio escriuio sobre aquel lugar de san Pablo: *Qui autem iudicat me, Dominus est.*

Quien

Quien me juzga a mi, es el Señor. *Pulcherrimè eum iudicem elegit, qui nulla fraude fallatur; vt eum nec occulta prætereant, nec infirmæ conditionis lapsus offendat, qui fragilitati norit ignoscere.* Quiere dezir: Hermosissimamēte hizo S. Pablo elecciō de aquel juez soberano, a quiē ningun fraude puede engañar. Iuez, para cuyos ojos ningū pecado està oculto. Iuez, a quiē ninguna cayda de nuestra flaca, y enferma condicion ofende. Iuez que sabe bien perdonar a nuestra fragilidad humana. Pues quien no tiene a gran dicha el ser juzgado de vn juez tan piadoso? Gran desdicha es el pecar: pero gran ventura el caer en manos de tal juez, que ni ignora la malicia, con que los Escribas, y Fariseos acusan a esta muger, ni se espanta de la cayda en tales flaquezas, ni dexa de conocer, y considerar la fragilidad de la humana naturaleza, de la qual mouidas sus piadosas entrañas, perdona a la muger adultera, y la despide en paz: aunque para no dar muestras de q̄ fauorecia al pecado, la exortò para q̄ no pecasse mas, sino que se conseruasse siempre pura en la indulgencia, y en la gracia. De aquesta necessitamos mucho para predicar el dia de oy. Pidamossela a Dios por medio, y por intercession de la purissima Virgen, saludandola primero, y diziendo, *Aue Maria.*

§. I.

IMpossible les parece el dia de oy a los Escribas, y Fariseos, que Christo nuestro Redemptor pueda ajuntar en el juyzio de aquesta muger adultera, y que pueda concertar a la justicia con la misericordia. Pero bien se les parece que tenian poco aduertida, y considerada la Escritura de Dauid en aquella

Digitized by Google

parte que dize: *Vt inhabi-*
Ps. 84. *tet gloria in terra nostra: Misericordia, & veritas obuiauerũt sibi: iustitia, & pax osculatæ sunt.* Para q̃ habite la gloria en nuestra tierra, salieron a recebirse vna a otra la misericordia, y la verdad: y abraçaronse con vn amoroso beso la justicia, y la paz. Oygamos difusamente vn admirable discurso, que sobre esta Escritura haze el melifluo padre san Bernardo, para darnos a entender la buena gracia, y la acertada mano que tiene Christo para cõponer, y concertar virtudes encontradas. Para que habitasse la gloria en nuestra tierra, se concertaron, y se compusieron entre si quatro virtudes. Y si preguntays, que gloria es esta, responde el Santo con Salo-
S. Ber. ser. 1. in Annun tiat. B. Mariæ mon, y cõ el Apostol: Si la gloria del padre es el hijo sabio, no auiẽdo mayor sabio, q̃ la misma sabiduria, consta de aqui bien claramẽte, que la gloria del padre eterno es IesuChristo hijo suyo, y virtud suya, y sabiduria suya. Pues para q̃ el Verbo eterno, que es la gloria del Padre, se encarnasse, y habitasse en nosotros, salierõ a recebirse la misericordia, y la verdad, y besaronse la justicia, y la paz, que hasta entonces estuuieron muy encontradas, y reñidas. Porque siendo ansi verdad, que el hõbre en su formacion fue adornado de aquestas quatro virtudes, que amigablemente concurrieron para su perfecto ornato, el con su pecado las ocasionò a que se encontrassen, y riñessen. En estas quatro virtudes cõsiste toda la integridad de la salud, y sin todas ellas juntas no puede el hõbre saluarse; particularmẽte, q̃ ni aũ puedẽ ser virtudes, si vnas de otras se separan. Recibiera el hombre pues en su formacion la misericordia, para que fuesse su guarda, y su custodia, que anduuiesse delante del, y a las espaldas del, para

ha-

hazelle proteccion, y conseruarlle en todas partes. No vees que buena nodriça dio aql Padre celestial al hombre recien nacido de sus diuinas manos? Pero a mas de la nodriça que le criasse, tenia tambien necessidad de maestro que le enseñasse, pues era generoso, y racional criatura, capaz de sabiduria, y de doctrina. Y para este magisterio no podia hallarse otro maestro tan apto como la misma verdad, que le enseñasse, y le guiasse al conocimento de la suma verdad que es Dios. A mas desto, para q̃ no fuesse sabio en materia de hazer mal, y le fuesse gran pecado el saber lo bueno, y no ponello por obra, recibio otra virtud, que se dezia justicia, para que esta le gouernasse, y le rigiesse en todas sus obras. Faltauale otra virtud, que se llama paz, para deleytarse en todas las cosas; y ansi se la dio tambiẽ la benignissima mano del Criador, para que ni dentro de si tuuiesse guerras, ni fuera de si temores: y es dezir, que ni la carne apeteciesse contra el espiritu, ni criatura alguna le pudiesse causar terror. Que le faltaua a vn hombre, a quien guardaua la misericordia, y a quien la verdad enseñaua, y a quien regia la justicia, y a quien la paz fomentaua? Mas ay, que aqueste hombre descendio, y baxò, y cayò de Ierusalem en Ierico, y dio en manos de ladrones, los quales le despojaron de aquestas quatro virtudes; y hallandose desnudo, se escondio sintiendo que Dios venia. Y no podia tornar à reuestirse destas vestiduras, si el diuino Verbo no se desnudaua de las suyas: porque ansi como no puede ser viuificada el alma, sino interuiniendo la corporal muerte de Christo, ansi no puede ser reuestida, sino es con el despojo de Christo.

Luc. 10

Gen. 3.

Mas

Mas declaremos el modo, con que fue despojado el hombre de aquestas quatro virtudes. Y digo, que perdio el hombre la justicia, quãdo Eua obedecio a la voz de la serpiẽte, y Adã obedecio a la voz de la muger, antes que a la voz diuina. Y porque les quedaua aun algo de justicia, con que pudiessen cubrirse, confessando su delicto, lo perdieron tambien escusandose el hombre cõ la muger, y la muger con la serpiente. Aqui acabarõ de perder totalmente la justicia: porque esta tiene dos partes. La primera es no pecar; y la segunda es acusarse con penitencia despues de auer pecado. Perdio tambien la misericordia, quando se encendio en desseos de la mançana Eua de tal suerte, q̃ ni se perdonò a si misma, ni perdonò a su esposo, ni perdonò a sus hijos, sino q̃ a todos los entregò a vna maldicion terrible, y a vna necessidad de morir ineuitablemente. A mas desto, Adam puso delante de si a la muger, quando sintio a Dios indignado, para que diesse en ella los golpes de la diuina vengança. De manera, q̃ Eua como cruel esposa, y madre echò de si a la misericordia, y Adam fue tan cruel, que quiso cargar en Eua toda la pena merecida por su pecado. Ya los tenemos sin justicia y sin misericordia. Quedò la muger priuada de la verdad primeramente torciendo con grã mentira lo que auia oydo a Dios, el qual la dixo absoluta, y claramente, q̃ moriria, si comiesse de la mançana: y ella dixo al demonio, que en duda, y escuramente les auia amenazado Dios, y dicho q̃ no comiessen, porque por ventura no muriessen: *Ne fortè moriamur*. Al fin, perdio de todo punto la verdad, quando creyò la mentira de la serpiente, q̃ dixo: *Nequaquã moriemini*. Tãbien Adam quedò priuado de la Gen. 3.

la verdad, quando tuuo confusion, y verguença de confessalla, y buscò hojas de escusas para encubrir su pecado. Tambien perdieron la paz; porque (como dize el mismo Dios.) *Impijs non est pax*, y confirmase con que luego en el mismo punto hallaron, y sintieron en su cuerpo vna ley contraria al alma: y de la cruda, guerra les fue engendrado el temor, con que dixo Adam: *Timui, eo quòd nudus essem.* No dizes biẽ Adam; que tu temor no procede del estar desnudo: pues antes estauas tambien desnudo, y no tenias temor. Temes pues, porque perdida la paz se leuantò contra ti tal guerra. Ni justicia, ni verdad, ni misericordia, ni paz se halla ya en ti.

Gen. 3.

Dende aqueste punto nacio entre aquestas virtudes vna graue dissension, porque la verdad, y la justicia afligian al miserable: la paz, y la misericordia, que no ardian en esse zelo, juzgauan que por el mismo caso, que el hombre era tan miserable, se le auia de perdonar. Son la paz, y la misericordia dos virtudes muy hermanadas, como lo son tambien la justicia, y la verdad. De a donde es, que perseuerando la verdad, y la justicia en tomar vengança del hombre, açotandole por vna, y por otra parte, y amontonando sobre las molestias de la presente vida las amenazas del futuro infierno: la paz, y la misericordia no pudiendo sufrir esto, se boluieron al cielo, y a Dios, que las auia embiado. Solo Dios pensaua entonces pensamientos de paz, quando estauan todas las cosas llenas de mucha afliccion. Y como la paz, y la misericordia assistian tan cerca a Dios, nunca jamas callauan, sino que con vn piadosissimo susurro

ſuſurro llamando en las entrañas paternales, deziã deſta manera: *Nunquid in æternum proÿciet Deus, aut non apponet vt complacitior ſit adhuc? Nunquid obliuiſcetur miſereri Deus, aut continebit in ira ſua miſericordias ſuas?* Es poſsible que Dios arroje de ſi al hombre para *in æternum*, y que no proponga de agradarſe del de aqui adelante? Es poſſible que ſe oluide Dios de ſu clemencia, y que encierre ſus miſericordias dentro de ſu ira? Y aunque el padre de las miſericordias parezca diſsimular todo eſte tiempo, para que entretanto ſatisfizieſſe al zelo de la juſticia, y de la verdad: pero no fue infructuoſa la importunidad, con que ſuplicauan la paz, y la miſericordia, mas antes fue bien oyda en el tiempo oportuno: porque las reſpondio el Señor diziendo: Haſta quã do me rogareys? Aduertid que ſoy tambien deudor a vueſtras dos hermanas juſticia, y verdad, a las quales veys que eſtã ceñidas, y armadas para tomar vengança en las naciones de la ofenſa cometida. Sean llamadas, y vengan acà para que tratemos del caſo.

Pſ. 76.

Aceleranſe los legados celeſtiales, y viendo la miſeria de los hombres en la tierra, y las crueles heridas del rigor de la juſticia, empeçaron a llorar amargamẽte, como el Profeta Iſaias dize: *Angeli pacis amarè flebant*. Pero quien mas fielmente buſcaria, y rogaria las coſas que ſon de paz, que los Angeles de la paz? De comun conſentimiento ſe quedò acà la juſticia caſtigando ſiẽpre al hombre, y la verdad ſe ſubio con los Angeles haſta las nuues, no con el roſtro apacible, ſino eſcurecido, y anublado aun con el zelo de la indignacion; y como eſtaua ya en el cielo la miſericordia, quãdo la verdad ſubio a las

Iſa. 33

Digitized by Google

a las nuues, verificòse lo q̃
Ps. 35. dezia David: *Domine, in cœlo misericordia tua: & veritas tua vsque ad nubes.* Assentose en medio de las dos el padre de las lumbres, y la vna, y la otra cada vna por su parte proponian sus razones. Mas quiẽ merecio assistir en aquel diuino coloquio, para que pueda dezirnos lo que en el passò? Pero al fin la suma de toda la controuersia parece auer sido aquesta. Dixo la misericordia: Señor, la criatura racional necessita de misericordia, porq̃ està hecha vna miserable, y con grande estremo miserable. Ya ha llegado el tiẽpo de tener misericordia de ella, porq̃ ya ha passado mucho tiempo. Y por el contrario la verdad dezia: Conuiene Señor diuino, que se cumpla la palabra que dixiste, quãdo pronunciaste que Adam, y toda su descendencia moriria por el pecado: Mueran, y perezcan todos, y salga Dios verdadero. Llorò la misericordia, y dixo: Para que me engendraste Padre, si tan presto auia de perecer? Bien sabe la verdad, que tu misericordia perece de todo punto, si en algun tiempo no perdonas. De la misma suerte la verdad por el contrario dezia: Quien no sabe, que si el preuaricador escapa de la sentencia de muerte, perece de todo punto la verdad del mismo Dios? Dixolas vn Cherubin que se fuessen las dos mano a mano al diuino Rey Salomon, que declarasse su pleyto, porque el Padre eterno le tenia dado todo lo que pertenece al juyzio de las causas. Presentarõse pues al Verbo eterno la misericordia, y la verdad. Y dixo la verdad: Confiesso que el zelo de la misericordia es bueno, pero no es conforme a discrecion, ni segun la ciencia de Dios. Que cosa es, que la misericordia quiera hazer mas las partes del pecador enemigo

enemigo ſuyo, que las partes de la verdad hermana ſuya, y que no perdone a ſu hermana por perdonar al preuaricador? Mas tu eres (dize la miſericordia) la que a ninguno de los dos perdonas: ſino que te embraueces con tan grande indignacion contra el preuaricador, que embuelues juntamente con el a tu hermana la miſericordia. Verdad, que males mereci yo? Si tienes algo contra mi, dimelo claro: mas ſi no, porque me perſigues?

§. II.

GRAN controuerſia es eſta, y por ninguna parte ſe deſcubre como puedan componerſe para cō el hōbre la miſericordia, y la verdad, que eſtauan tan encontradas. Pero la paz ſe metio entre las dos, diziendolas: Deteneos, y quietaos; que no es coſa decente a las virtudes la alteracion, ni es honeſta la contencion. Y en el entretanto q̄ la paz dezia eſtas palabras, el ſoberano juez ſe inclinò, y con el dedo eſcriuia en la tierra. Y la paz, que eſtaua mas cerca del, leyò la eſcritura en las orejas de todos, y dezia deſta manera. La verdad dize: perezco, ſi Adam no muere: La miſericordia dize: perezco, ſi Adam no es perdonado: Yo digo: Hagaſe vna muerte buena, y la vna, y la otra alcançaràn lo que piden. Quedaron todos aſſombrados en las palabras de tā celeſtial ſabiduria, y en la forma de compoſicion, y de juyzio tan admirable: porque ſe manifeſtaua ya, que ninguna ocaſion quedaua para querellarſe mas, ni la miſericordia, ni la verdad, pues la verdad ſalia con la ſuya, de q̄ murieſſe el hombre; y la miſericordia con la ſuya, de q̄ fueſſe perdonado. Mas ninguno daua en la cuenta, como podia ſer buena la muerte, y dezian: La muerte es cruel, es amarguiſsima, *Eccleſ. 41.*

Digitized by Google

guissima, es terrible, y para solo oyda es horrenda: pues como podra ser buena? Respondiò el Señor: La muerte de los pecadores espessima: mas la muerte de los Santos puede ser muerte preciosa. No sera muerte preciosa, si fuere puerta de la vida, y de la gloria? Respondieron: preciosa sera sin duda; pero como se harà este negocio? Haràse, si se halla vn hombre, que muera de charidad, sin deuer algo a la muerte: Porque la muerte no podra detener al inocente, aunque lo trague, y lo engulla, sino que el le agujerarà las mexillas, y le abrirà las entrañas, y quitarà la pared, y aquel gran chaos, que entre la muerte, y la vida està firmado. Parecioles muy bien a todos; pero dezian; donde podra hallarse vn inocente, que quiera morir, no por deuda, sino por voluntad; no por razon de merecimiento malo, mas por razon de beneplacito suyo? Cerca en breue rato la verdad toda la tierra, y no halla limpio de manzilla, ni aun el niño, cuya vida es de vn dia solo sobre la tierra. La misericordia tambiẽ anduuo por todo el cielo; y aunque hallò en todos los Angeles inocencia, pero en ninguno de ellos hallò la charidad, que era menester para morir por el hombre: porque estaua reseruada para otro, del qual pudiesse dezirse: *Maiorem charitatem nemo habet, &c.*

Psalm. 115. *Psa.* 33 *Iob.* 25. *Ioã.* 15

No hallando pues en todo el cielo la misericordia, ni en toda la tierra la verdad quien juntamente con la inocencia tuuiesse charidad para morir, bueluense a Dios ansiosas, y con mucho descõsuelo. Mas la paz, apartandolas en secreto, y consolandolas, dixo: *Vos nescitis quidquã, neq; cogitatis. Nõ est qui faciat bonum hoc;*

Ioã. 11 *Psa.* 52

non est vsque ad vnum. Qui consilium dedit, ferat auxiliũ. Vosotros no sabeys nada, ni pensays, ni days en la cuenta. No ay quien pueda hazer este bien, sino solamente vno, y esse es el mismo, que diò el consejo. Quien dio el consejo, de el auxilio. Entendiò el Rey lo que hablaua, y dixo: *Pœnitet me fecisse hominem.* Pena me tiene possseydo el coraçon por èl hombre que criè: a mi me incumbe, y me pertenece el sufrir pena por el. Ea, yo quiero baxar al suelo, y hazerme hombre, y morir. Vaya por mi mensajero el Archangel San Gabriel, y diga a la hija de Sion: *Ecce Rex tuus venit tibi.* Apressuròse el Archangel, y dixo: *Adorna thalamum tuum Sion, & suscipe Regem.* Vinieron tambien delante de el diuino Rey la misericordia, y la verdad, segun lo dixo el Real Profeta Dauid: *Misericordia, & veritas præcedent faciem tuam.* Y la justicia, que se estuuo siempre en la tierra, entendiendo la venida de su Rey, le preparò el throno, y la silla, como el mismo Dauid lo dize: *Iustitia, & iudiciũ præparatio sedis tuæ.* La paz, que era la quarta virtud, venia con el mismo Rey, como lo dixo el Profeta: *Pax erit in terra nostra, cùm venerit.* Y de aqui es, que nacido Christo, cantò el choro de los Angeles: Paz en la tierra para los hombres de buena voluntad. Entonces la justicia, y la paz se dieron abraço, y beso; siendo ansi, que hasta esse punto viuieron en dissension. La verdad, y la misericordia venian ya muy amigas; y ansi quedaron compuestas por la infinita sabiduria de IesuChristo todas las quatro virtudes, que en el hombre se encontraron, y se descõpusieron vnas con otras. *Misericordia, & veritas obuiauerunt sibi: iustitia, & pax osculatæ sunt.*

Gen. 6. Zach. 9 Psa. 88 Luc. 2. Psa. 84

Aquesta

Digitized by Google

Aquesta es la buena gracia, y la acertada mano, q̃ tiene Christo nuestro Señor en componer, y en cõcertar virtudes encontradas. Mas como los Escribas, y Fariseos no tenian bien considerada esta escritura de Dauid, ni entendido este mysterio, pareciales imposible, que Christo en este juyzio de la muger adultera pudiesse concertar a la justicia con la misericordia, sino que forçosamente, ò la auia de perdonar contra la justicia de la ley, ò la auia de justiciar contra la misericordia de sus entrañas: y por qualquiera parte que echasse, le trayan preuenida la calumnia, y la acusaciõ muy criminal. Pero ya sabia Christo salir de aquestas angustias marauillosamenmente a buen puerto, y cõ prosperos successos, como se lo cantò Dauid diziendo: *Propter veritatem, & mansuetudinem, & iustitiam: Et deducet te mirabiliter dextera tua.* Buena mano diestra tienes, libre de todos siniestros, y de singular destreza en cõponer a la mansedumbre con la justicia. Mas consideremos, y ponderemos nosotros la historia como passó.

Psa. 44

§. III.

ADducunt autem Scribæ, & Pharisæi mulierem deprehensam in adulterio, &c. Traenle a Christo nuestro Redemptor vna muger comprehendida en adulterio, y dizenle: Maestro, aora en aqueste punto fue halladada esta muger en adulterio. Esperad, y no passeys mas adelante. Si en adulterio fue hallada, no estaua sola; porque a solas no podia ser adultera; que es del adultero, con el qual la hallastes? Son menos dignos de pena, y de justicia, y de castigo los adulteros, que las adulteras? Muchas cosas pueden responderse aqui. Y primeramẽte, que estos hombres maliciosos deuie

ron ſoltar al adultero,para que ſe fueſſe libre, fauoreciendoſe ellos a ſi miſmos en eſto; porque eran tambien adulteros, y ſe hazian amiſtad vnos a otros. Contra los quales, y contra todos los hombres adulteros de nueſtros tiẽpos es admirable doctrina la que eſcriuiò S.Theodoreto ſobre aquel lugar de San Pablo: *Vxori vir debitum reddat: ſimiliter & vxor viro.* Que tengan los dos caſados entre ſi, y guarden ſiẽpre igualmente la deuida correſpõdencia de ſu conjugal comunicacion,y trato.Sobre aqueſte lugar pues del glorioſo Apoſtol San Pablo dize San Theodoreto lo que yo refiero aqui. *Hæc de continentia decernit,iubens maritum, & vxorem ex æquo trahere iugum matrimonij, & non aliò reſpicere, & violare ſocietatem; ſed eam, quam par eſt, ſibi inuicem tribuere beneuolentiã.* Aqueſtas palabras dixo el glorioſo Apoſtol San Pablo, y aqueſtos preceptos decretò en materia de la continencia conjugal, mandando que el marido, y la muger traygan el yugo del matrimonio ſanto igualmente, y derechamente,ſin diuertirſe a mirar en otras partes,y ſin violar la cõpañia, y cohabitacion,que deuen tener: mas antes el vno al otro ſe den aquella beneuolencia, que es razon. Y es mucho de ponderar, que en aqueſta obligaciõ diò el Santo Apoſtol el primer lugar al marido diziendo: *Vir debitum vxori reddat.* Y tuuo mucha razon de dalle el primer lugar en la ley de la fidelidad; porque es el la cabeça de la muger;y anſi, es bien que empiece de el la obligacion de correſponderſe bien; y que ſea el marido el primero en obſeruar las diuinas leyes del matrimonio ſagrado. En lo qual ſe diferenciò mucho el Apoſtol San Pablo promulgando eſta

1. *Cor.* 7.

S.Theodoret. in hoc loc.

esta ley diuina, y se apartò de las humanas leyes: *Humanæ enim leges mulieribus quidem castas esse præcipiunt: Et si contra legem faciant, in eas animaduertunt. Sed à viris non eandem castitatem exigunt.* Que las humanas leyes mandan con mucho rigor a las mugeres, que sean castas: y si ellas por su desdicha hazen cosa alguna contra la ley, tomase de ellas cruel vengança, y grã castigo: mas a los hombres no les piden tanta castidad las humanas leyes, ni proceden cõtra ellos cõ igual rigor, quando son infieles a sus esposas.

Y si preguntaredes por que proceden las humanas leyes de esse modo, que pidan gran castidad a las mugeres so pena de gran castigo, y no a los hõbres? Responde Theodoreto, y dize: *Cùm enim viri essent qui leges tulerunt, æqualitatem non curarunt, sed sibi veniam dederunt.* Como eran varones los q̃ hizieron, y establecieron las leyes, no curaron de igualdad en la obseruancia dellas: mas perdonandose ellos a si mismos, no se impusieron las penas, que impusieron a sus mugeres en casos de deshonestidad: todo el castigo, y todo el rigor pronunciaron contra las pobres mugeres. Que si ellas fueran las que estableciã las leyes, yo assiguro, que se dexàran bien libres de pena, y que cargàran muy bien la mano a estos señores. Pero son en esto, como en otras muchas cosas, desdichadas: que no son ellas las legisladoras, sino los hombres; y como ellos tienen la mano (que dezimos) en la massa, hazen lo que quieren de ellas, y tomanse para si lo que les està mejor. Dexanse libertados, y sin castigo alguno que los reporte, y los detẽga de ser adulteros, y cargan muy biẽ la mano para las pobres mugeres cõ los terribles castigos, que fulminan contra

ellas, quando violan la honestidad. En esto se toma pues, y no en lo q̃ el murmurador de honradas mugeres dize: que ellas, como muy flacas, y faciles, era muy bien q̃ con penas tan estrechas se enfrenassen: y q̃ los hõbres como mas fuertes, y varoniles, no necessitan de semejantes enfrenamientos, porq̃ su propria condiciõ, y fortaleza les es freno. No fue por esso, no: Que la experiencia muestra biẽ claro a todo el mundo, no ser ellos menos faciles, ni menos flacos, ni mas reportados.

Y el glorioso Padre S. Agustin dixo en confirmacion de esto vna cosa muy aguda, y bien satyrica, tratando la doctrina de San Pablo en esta misma escritura, que con S. Theodoreto voy explicando aqui. Y es la doctrina del Apostol, que la muger tolere al marido adultero, y no se aparte del: mas si se apartàre, como en tales ocasiones se permite, de ninguna suerte trate de casarse cõ otro hombre. Dize aora S. Agustin aprouando vn dicho de Pollencio, a quien escriuiò estos libros, *De Adulterinis coniugijs*. Muy bien me pareciò (Pollencio) el consejo, que a las mugeres diste, diziendolas, que aun que supiessen ser les permitido, quando dexã vnos maridos por adulteros, el casar cõ otros, ni lo hagan, ni lo piensen: sino q̃ cada vna dellas tolere al marido que tiene, aunque sea adultero, y viua como pudiere, con el: *Ne videatur hac occasione multis velle misceri*. Si por ser adultero el marido, q̃ aora tienes, le quisiesses dexar, y contraher matrimonio cõ otro hombre, darias muestras de que cada dia quieres mudar marido nueuo. Es cosa clara, y euidentemente prouada: *Eo quòd difficile sit, vt non talẽ inueniat mulier cui nubat, qualis fuerit quem dimisit: quoniã valde in hunc morbum*

S. Aug. lib. 1. de Adulter. coniug.

bum sunt procliues viri. Es cosa dificultosissima, que la muger, quãdo dexa por adultero a vn marido: y dessea casar con otro, no halle a esse segundo tan adultero, como al primero: y si por adultero dexàre al segundo, y quisiere casar con otro tercero, es dificultosissimo el hallar tercer marido, que no sea tal, qual fue el segundo, y qual fue el primero: porque son los hombres a esta enfermedad muy inclinados; y ansi auria de mudar cada dia de marido la muger, que dexando a vno por adultero, quisiesse casar con otro. Luego, el auer leyes humanas, que establezcan tantas penas para las mugeres adulteras, y no tantas para los varones, no es porque a ellos les baste el ser varones, para reportarse, y contenerse con su robre varonil; y porq̃ ellas, como faciles, necesitã de esse reporte: que mas faciles son ellos. El punto de la question està, en q̃ tuuieron ellos la mano en la institució de aquessas leyes, y con esso hizieron lo que quisieron, como dize aqui S. Theodoreto: *Cùm enim viri essent, qui leges tulerunt, æqualitatem non curarunt: sed sibi veniam dederunt.* Y en oposicion de aquesto, *Diuinus Apostolus diuina gratia inspiratus, primum quidem viris legem statuit, vt casti sint.* Con estilo bien diferente del de las leyes de humanidad el diuino Apostol Pablo inspirado de diuina gracia, establece primeramente para los hombres, ò promulga la ley de q̃ sean castos. Los señores Fariseos, y los Escribas perdonandose a si mismos los rigores merecidos por sus adulterios, no hazen caso del varon adultero, ni le prenden, aunque le hallan cõ la adultera, ni le acusan para que sea castigado: sino que todo el rigor es cõtra la pobre muger adultera, que la apedreen, y que la acaben: *Moyses*

Digitized by Google

mandauit huiuſmodi lapidari.

Lo ſegundo, podriamos reſponder, que el no traer al adultero juntamente cō la adultera, ſeria porque el tacaño, en ſintiendo a la juſticia, ſe eſcaparia huyēdo, y la dexaria a ella expueſta a todo el rigor. En eſto para, inſenſatas, y ſin juyzio, el amor con que ſe ofrecē aqueſſos vueſtros galanes a morir por voſotras, repreſentandoſeos captiuos, y muertos por vueſtro amor. Oyd por amor de Dios quan del principio del mundo ſe os diò en el primer hōbre exemplo para no fiar jamas en el amor de los hombres, ni en ſus ofrecimientos, ni en las promeſſas que os hazen, quando os induzen a pecar. Admirable es la dulçura, con que el diuino Bernardo habla a nueſtro padre Adan, conſiderandole en la ocaſion de quando vino la juſticia de Dios a tomar vengança del pecado, que el, y Eua cometierō.

Ecce enim ſcimus, ò Adam, quia os de oſſibus tuis, & caro de carne tua eſt, & eius amore peccaſti. Videamus nunc quantùm diligas eam. Venit Dominus igneū tenens gladium in vltionē præuaricationis; oppone te diſcrimini propter illam, & dic: Domine, mulier infirmior eſt, mulier ſeducta eſt: mea eſt iniquitas, meum peccatum, in me ſolùm vindicta procedat. Ea Adan, ya ſabemos que la muger es hueſſo de tus hueſſos, y es carne de tu carne, y la amas tanto, que por amor de ella pecaſte. Ea, veamos aora quanto la amas. Dios viene con vna eſpada de fuego para tomar vengança de la preuaricacion de ſu diuina ley; oponete al diſcrimen, y al peligro por amor de ella. Ponte tu delante de ella, guardala con tus eſpaldas, y dile a Dios: Senor, la muger es mas flaca, y mas enferma; la muger fue engañada de la ſerpiente que ſabe mucho: mia es la culpa, mio es el pecado,

Berna. ſer. 1. omniū Sanct.

Digitized by Google

pecado, contra mi solo proceda el rigor de tu vengãça. Dile esso a Dios, si amas tãto a la muger, como mostraste pecando por amor de ella. Mas no dize esso Adan; sino que poniendola delante de si para escudarse con ella, y para que en ella sola executasse todo el furor la justicia, dize: *Mulier, quam dedisti mihi, dedit mihi de ligno, &c.* Señor, esta, esta tiene toda la culpa. Esta muger que me diste, me diò la fruta del Arbol, paguelo ella todo, y dexame libre a mi. *O peruersitas! pœnam pro ea suscipere refugis, & culpam admittere non recusasti?* O peruersidad de tu coraçon cruel, y desapiadado! Rehuyes de recebir la pena por ella, y no rehusaste el admitir por ella la culpa? Todo lo confundiste siendo perniciosamente misericordioso, dõde auias de ser seuero; y siendo mas perniciosamente cruel, donde auias de mostrar la misericordia, y

Gen. 3.

el amor: *Nam delinquere propter illam nullo modo: satisfacere verò pro ea libenti animo debuisti.* El pecar por amor de ella, de ningun modo: mas el satisfazer, y el padecer por amor de ella con gustoso animo deuias hazello. Hasta aqui son las palabras del glorioso San Bernardo: y (a mi parecer) bien proprias para declarar la causa, porque no fue preso de la justicia el adultero de oy. Porque siendo ansi verdad, que cometiò la culpa del adulterio por amor desta muger, no quiso por su amor passar la pena: sino que auiendola dicho poco antes que moria de amor por ella, luego en sintiendo el ruydo de la justicia, saltò por vna ventana, y la dexò sola en la pena. Fiad de aqui adelante, si os parece, en el amor de tales hombres.

§. IIII.

PResentada pues la triste adultera por la grã malicia de los Escribas, y Fariseos a Iesu Christo nuestro Señor: inclinose su diuina Magestad al suelo, y con el dedo escriuio en la tierra. Mas que podia escriuir en tal papel, como es el poluo, y en tal ocasiõ, qual es la de dar sentencia contra vna flaca muger? Tengo por cierto, que escriuia la defensa de la muger afligida, diziendo que era de tierra fragil, y que ansi por su fragilidad la auia de tratar benignamente el Señor, que la formò de tierra. Muy propria es para este punto aquella dulce doctrina, que el glorioso S. Gregorio nos enseña sobre aquel lugar del Santo Iob, que hallandose atribulado de los rigores de Dios, le dize aquestas palabras: *Manus tuæ fecerunt me, & plasmauerunt me totum in circuitu, & sic repentè præcipitas me? Memento quæso, quòd sicut lutum feceris me.* Para librarse Iob de la ira de la justicia de Dios, opone ante los ojos de su diuina misericordia dos motiuos. El primero es la dignidad de su formacion, en la qual excede a todos los animales que fueron hechos, y criados de la tierra. *Misericordiæ iudicis dignitatem suæ conditionis opponit.* Como quien dize: Señor, que en juyzio tan riguroso te assientas para examinar mi causa, pues en el examen justo, y estrecho no es digno de aplacarte lo q̃ yo hize: piensa, y mira misericordiosamẽte no perezca lo que tu heziste. Mira la noble dignidad, en que tus manos me pusieron, quãdo me formaron de la tierra. Mira q̃ de todas las otras criaturas tuyas, ninguna tiene de ti mas que vn, *Fiat*, absoluto, con el qual fueron criadas: mas a mi, antes que me formasses, te di mucho en que pensar, pues no dixiste ansi absoluta,

Iob. 10

S. Gre. 9. mor. 27. & 28.

Gen. 1.

Digitized by Google

luta, y determinadamẽte: Gen. 1. *Fiat homo*, sino que dixiste: *Faciamus hominem: Vt videlicèt, quia rationalis natura condebatur, quasi cum consilio facta videretur.* Como era racional, y noble la criatura, que el Padre eterno queria hazer, dize al Hijo, y al Espiritu santo, como quien tiene consejo sobre el caso: Hagamos al hombre. No es cosa el hombre que se ha de hazer como quiera, sino cõ cõsejo, y cõ acuerdo, y con determinacion, y cõ decreto de toda la Santissima Trinidad, que se ajunta para este fin, y dize: *Faciamus hominem: non per iussionis vocem, sed per dignitatem operationis.* Hagamosle, y no con sola vna voz, mãdando que sea hecho, como a todas las otras criaturas; mas hagamosle con la obra de nuestras mismas manos; q̃ pues ha de ser hecho el hombre a la imagen, y semejança de su hazedor, bien es, que se le dè esta dignidad de que sea el empleo de las mismas manos de Dios. Aq̃sto pues, que con mayor elegancia sobre todas las criaturas recibiò en la tierra de las manos de su Dios el hombre, esso es lo q̃ opone a la piedad de su hazedor, quando se vee en su juyzio para recebir sentencia: *Hoc in flagello positus pietati sui Opificis opponit.* Señor, tus manos me hizieron, y me plasmaron todo quanto soy entero en el cuerpo, y en el alma, y quieres ansi arrojarme, y precipitarme, y perderme cõ tal rigor? *Cur tanta vilitate despicis, quem cum tanta dignitate condidisti?* Para que desprecias cõ tan gran vileza al que con tanta dignidad criaste?

Mas podriase dezir por parte del diuino Iuez, respondiendo al hõbre: Aun por esso mismo que te criè yo en tan gran nobleza, y tu degeneraste della, y te enuileciste con el pecado, desmereces la misericordia, y que castigue en ti la justicia

justicia vna tan graue culpa, como, afeando en ti mi imagẽ, cometiste. Para esto pues propone, y representa a la misericordia de Dios otro segundo titulo, y motiuo el Santo Iob diziendo: *Memento quæso, quòd sicut lutũ feceris me.* Señor mio, yo te suplico, que te acuerdes de que me formaste como lodo. Y fue como si dixera: Aunque es verdad Señor mio, que resplandece en mi por tu imagen la dignidad, en q̃ me criaste, con todo esso està muy distante, y lexos de la perfeccion de la bien auenturança, por respecto de aquesta carne tan fragil, y tan lodosa: *Quia dum spiritus miscetur pulueri, quodammodo cõnectitur infirmitati. Quam, scilicèt, infirmitatẽ beatus Iob pietati iudicis obijcit.* Mezclandose el espiritu con el poluo, de que Dios formò a este cuerpo, es lo mismo que ajuntarse a vna gran flaqueza: y essa flaqueza es la que representa el Santo Iob a la piedad del sumo Iuez en su descargo, diziendole: Acuerdate Señor, q̃ como lodo me formaste: y aquesta es la razon de perdonarme, ver que soy hecho del poluo de la tierra. Los espiritus Angelicos pecarõ irremissiblemẽte, porque tanto mas robustamẽte pudieron estar sin caer, quanto mas libres estauan de aquesta mezcla, y deste vinculo de la fragil carne. Mas el hombre por esso merece despues de la culpa el perdon; porque en el cuerpo de carne recibiò miseria, en que fuesse menor que si mismo. De adõde es, que en la presencia del juez es argumento de piedad aquesta misma flaqueza de la miserable carne, como lo dixo tambien Dauid: *Ipse autem est misericors, & propitius fiet peccatis eorum, & non disperdet eos Et multiplicauit, vt auerteret irã suam ab eis, & non accendit omnem irã suam; & rememoratus est quia caro sunt.* Quiere dezir: Psa. 77

zir: Muchissimo pecan los hombres: mas Dios es misericordiosissimo, y se mostrarà propicio a los pecados dellos, y no los desperdiciarà. De muchissimos modos, y muchissimas vezes apartò su ira de ellos, y no encẽdiò todo el fuego de su indignacion, y de su colera, porque se acordò vna vez, y tornò a acordarse otra vez, y muchas vezes se acordò de q̃ al fin, los hombres son carne hecha del poluo, y de la tierra, que ajuntandole con el espiritu, es como ajuntar la tierra con el agua, y hazer vna hechura de fragil barro: *Memẽto quęso, quòd sicut lutum feceris me.* Y es dezir: *Infirmitatem carnis considera, & reatum iniquitatis laxa.* Considera Señor, y mira la flaqueza de aquesta tierra, y con essa consideracion no me aprètes tanto los cordeles; afloxa el ñudo, y el reato, cõ q̃ me tienes atado, y obligado a la pena de mis cometidas culpas. Y para que acabes de mouerte a piedad, te represento, q̃ presto me reduziràs en poluo. *Et in puluerem reduces me:* De la tierra vengo quanto a la carne: y a tierra me voy por muerte de la misma carne. *Materiam itaq; originis, & pœnã finis aspice, & culpę citiùs transeuntis parce.* Mira, mira la materia de mi origen, que es la tierra, y la pena de mi fin, q̃ es tornarme en tierra, y con esta consideraciõ mueuete a perdonar la culpa del que tan presto passa. Hasta aqui son las palabras del glorioso San Gregorio: y (a mi parecer) biẽ proprias de la presente ocasiõ, donde la triste muger, q̃ fue presa en el adulterio, y presentada al tribunal de su diuina justicia, callando representaua a la piedad del juez la fragilidad de su naturaleza: A la qual se inclinò el piadosissimo Señor, quando se inclinò a la tierra, y escriuiò en ella con el dedo la defensa desta muger.

Digitized by Google

Y como siempre instassen los Escribas, y Fariseos perseuerando en su malicia, endreçose Christo, que estaua inclinado a la tierra, y leuantado, y derecho les dixo: El que de vosotros estuuiere sin pecado, tire la primera piedra a esta muger. Y dichas estas palabras, tornò a inclinarse a la tierra, y a escriuir segunda vez. Y en el entretanto que escriuia, vno tras de otro se fueron todos de alli, empeçando de los mas ancianos, hasta que dexaron solo a Iesus con la muger que esperaua que sentencia la daria. Desseo mucho saber que es lo que Christo escriuiò la segunda vez en la tierra, que ansi enmudeciò, y ahuyẽtò de alli a los Escribas, y Fariseos? Tengo por cierto que escriuiò, y leyò los pecados de los mismos Fariseos para compungirles el coraçon: porque importa mucho que el pecador tẽga delante de si escritos distinctamente sus pecados. Desta materia tratò grauissimamente el glorioso San Iuan Chrysostomo en los libros, que intitula (de la compũcciõ del coraçon) con estas graues palabras: *Oportebat nos vnumquodque peccatum, & maius, & minùs quasi in libro ita in corde nostro habere descriptum, idque frequentius recensere, atque ante oculos ponere, & tanquam hæc nuper admissa lugere.* Conuenia nos mucho tener escrito en nuestro coraçõ como en vn libro, qualquiera pecado que cometimos, ansi grande, como pequeño, y leer muy de ordinario essa escritura, y traella perpetuamente ante los ojos, y llorar estos pecados, como si aora nueuamente los huuieramos cometido. De aquesta suerte romperiamos la arrogancia de nuestro animo: y amonestando a nuestra alma frequentemente de sus vicios, y de sus males, naceria en nosotros vna muy grãde cautela para no

S. Chrysost. lib. 2. de cõpunctio cordis.

Digitized by Google

no reincidir mas en los mismos crimines. Dexo para otra ocasion el proseguir las palabras, y las escrituras q̃ trae aqui San Chrysostomo: y concluyò con dezir, que Christo nuestro Redemptor desseoso de reportar la desuerguença de los Iudios, y de compungir sus coraçones, escriuè delante de ellos los pecados que tenian cometidos. Y aũque viendolos escritos, no se compungieron para arrepentirse, y para llorar: mas al fin reportaronse, y reprimierõse para no apedrear a la muger adultera, viendo que ellos tambien eran adulteros, y comprehendidos en el mismo crimen; y con essa confusion se fueron, y dexaron a la muger sola cõ Christo La qual, aunque muy turbada, supo hazer este discurso, que la causó mas turbacion. Los Escribas, y Fariseos se fueron sin apedrearme, porque son tambien adulteros: El juez, en cuya presencia quedo, es purissimo, y es santissimo, y tiene buen drecho para sentenciarme, el me apedrearà. Templãdo esta ua la pobre, quando alçando Christo el rostro, y mirandola con ojos de infinita benignidad la dixo: Muger, adonde estàn los que te acusauan? Ninguno de ellos te condenò? Y respõdiò: Ninguno Señor mio. Y dixola Christo entõces: Pues ni yo te condenarè tampoco. Anda, vete en paz, y no peques mas de aqui adelante. Esto es dezir: Alma, confia en tu Dios, q̃ es piadoso: y aun que la justicia por otra parte le insta mucho, en que tome de tus delictos vengança, el tiene tan buena mano, y tan buena gracia en componer virtudes encõtradas, que sabra dexar en tu causa satisfecha a la justicia, y contenta a la misericordia. Confia en su piedad que haze tus partes, escriuiendo tu defensa en la fragilidad del poluo, del qual formò aquessa car-

Digitized by Google

carne, con que se ajuntò esse espiritu. Y no abuses de su gran misericordia, mas antes la grã clemẽcia, con q̃ te perdona aqui todo lo que hasta este punto pecaste, te mueua, y te solicite para no ofender mas a vn Dios tan bueno, y tan piadoso, sino para seruirle, y para amarle perpetua mente, perseuerãdo en su amor, y en su amistad, y en su gracia hasta llegar a la gloria, *Quam mihi, & vobis præstare dignetur, &c.*

***

F I N.

INDEX.

Digitized by Google

INDEX LOCORVM

SACRÆ SCRIPTVRÆ VTRIVSque instrumenti in primo Tomo huius Quadragesimę contentorum fœlicter incipit.

La p. denota la pagina. La c. la columna.

*Aduiertase, que dō de huuiere vna * se significa como aquel lugar de la santa Escritura se declara de proposito, mas que los otros lugares de ella.*

Ex libro Genesis.

CAP.1. Vidit Deus lucē, quòd esset bona. p.98.c.1. & 2.

Crescite, & multiplicamini, &c. p.234.c.2.

Dixit Deus fiat lux. p.679.c.1. p.714.c.2.

Faciamus hominem, &c. pag. 715.c.1.

Cap.3. * *Quia puluis es, &c.* p.1. c.1. & 2. & deinceps, p.213.c.2. p.365.c.1. p.375. col.1.

Nequaquam moriemini. 167.c.2. & deinceps.

Adam, vbi es? p.281. c.2. & deinceps.

Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est. p.432.c.1.

Ne fortè moriamini. p. 700.c.2.

¶ Timui

Timui, eo quòd nudus essē. p.701.c.1.
Mulier, quam dedisti mihi, &c. p.713.c.
Cap.4 *Quare iratus es?, &c, pag.* 388 c.2.
Cap,6. *Pœnitet me fecisse homi nem* p.706.c.1.
Cap. 9. *Benedictus* Dominus Deus *Sen.* p.639.c.1.
Cap.13. *facta est rixa,* &c, p.51. colum.1.
Nec poterat eos capere terra. p.655.c.1 et 2.
Cap.15. *Nondum sunt expleta peccata,* &c. p.400.c.1.
Cap.18. *Loquar ad* Dominum, &c. p.1.c.2.& *deinceps.*
Clamor *Sodomorum,* &c. p.399.c.1.
Cap.28,* *Verè* Dominus *est in loco isto,* &c.p. 225.c.2.et *deinceps.*
Cap.32. *Qui emarcuit in femore Iacob,* &c. *pagin.* 663.c.1. et 2.
Cap. 38. *Ligauit coccinum dicens,* &c.p.445.c.2.
Cap.41. *Quod autem vidisti secundò,* &c.p.355.c.1. et.2.
* *Meritò hæc patimur,* &c.pag. 607.c. 2. et deinceps.
Cap.42. * *Quasi ad alienos durius loquebatur, &c.pag.* 601 c.2, & *deinceps,* & p. 339.
Cap 44. *Deus inuenit iniquitatem seruorum suorum* p. 610.c.2.
Cap.49. *Accubuisti vt leo. pag.* 289.c.1.
Cap.50. *Et præcepit seruis suis* &c.p.39 c.1.et 2.

Ex lib.Exodi.

Cap.5. *Dispersus est populus,* &c.p.191.c.1.
Cap.14. *Extende manum tuam super mare,* &c.pag. 214. colum.2.
Cap.16.* *Hodie scietis,* &c.p. 173.c.1.et 2.et *deinceps.*

Ex lib.Numeri.

Cap.23. *Moriatur anima mea morte iustorum. pag.* 178. colum.2.

Ex lib.Deuteronomij.

Cap.10. *Amat peregrinū* Deus, &c.p.650.c.2.
Cap.18. *Prophetam de gente tua,*

Digitized by Google

tua,&c.pag.211.c.2.
Cap.32.*Interroga maiores tuos,&c pag.411.colum. 1.et 2. et deinceps.*
** Vtinam saperent, &c.p. 14.c.1.& 2.& deinceps.*
Iudicabit Dominus *populumsuum,&c. p.239.c.1.*
Sanguinem seruorum suorum vlciscetur, &c.ibidē.
Et propitius erit terræ populi sui,ibidem.

Ex lib.Ruth.

Cap.1.* *Egressa est itaque de loco peregrinationis, &c.p. 657.c.1.et deinceps.*

Ex lib.1.Regum.

Cap.3.*Puer autem Samuel ministrabat,&c.p.437.c.1.*
** Venerunt in ciuitatem, in qua erat vir* Dei. *pag. 633 c.2.et deinceps.*
Cap.30.* *Reuersus est spiritus eius,&c p.34 c.2.et deinceps.*

Ex lib.2.Regum.

Cap.8. *Tu comedes panem in mensa mea semper, &c.p. 392.c.2.*
Cap.11.*Eo tempore, quo solent Reges ad bella procedere, &c p.173.*

Ex lib.3.Regum.

Cap.4. *Locutus est quoque Salomon tria millia parabolas,&c.p.493.c.1.et 2.*
Cap.21.*Da mihi vineam tuam. p.512.c.1.et 2.*

Ex lib.4,Regum.

Cap.3.* *Heu,heu,heu,&c.p.272 c.1.et deinceps,et p.169.c.1.*

Ex lib.2.Paralipomenon.

Cap.20.* *Nolite timere, cras egrediemini,&c.p.487.c.1. et deinceps.*

Ex lib.1.Esdræ.

Cap.8. *Ecce coram te sumus in delicto nostro,&c p.199.c.1*

Ex lib.Iob.

Cap.4.* *Ecce docuisti multos, &c.p.431.c.1.et 2.et deinc.*
Cap.5.* *Voca ergo si est qui tibi,&c.& ad aliquē sanctorum couuertere.p.666.c.2. et deinceps.*

Cap.6 Qui timet pruinã, &c. p.568.c.1.
Quæ est enim fortitudo mea, vt sustineam? p. 669. c.2 & p.67.c.1.
Cap.7. Ecce nunc in puluere dormiam, &c.p, 314.c.2 & p. 315.c.1.
Cutis mea aruit.pag.482. col.2.
Cap.8.* Nunquid virere potest scirpus absque humore? &c.p.18. c.1. & deinceps.
Cap.9. Verè scio quòd ita sit, & quòd non iustificetur homo cõpositus Deo.p. 198. c.2. & deinceps.
* Si flagellat, occidat semel, &.p.301.c.1. & deinceps.
Terra data est in manus impÿ, &c.p.379.c.2.
Verebar omnia opera mea &c.p.617.c.2.
Non est qui vtrumque valeat arguere.p.86.c.1. & deinceps.
Cap.10. Manus tuæ fecerunt me, &c.p.714.c.1. & 2.
Memento quæso, quòd sicut lutum feceris me. pag. 716.c.1. & deinceps.
Instauras testes tuos cõtra me, &c.p.41.c.2. & deinc.
Pœnæ militant in me, &c,p.3.c.2 et deinceps.
Cap.11 Si expaui ad multitudinẽ nimiã, &c.p.586.c.1. et deinceps.
Cap.12. Commutans labium veracium, &c.p.383.c. 1. et 2. et deinceps.
Effundit despectionem super Principes, &c.pag. 200.c.2
Cap.13. Stipulam siccam persequeris.p.191.c.1.
* Scribis enim contra me, &c.p.192.c.2. et deinceps.
Cap.14. Homo verò cùm mortuus fuerit, &c.p.404.c.1. et deinceps.
Operi manuum tuarum, &c.p.446.c.1.
Cap.15.* Tetendit enim aduersus Deum manum suam, &c.p.214.c.2. et deinceps.
Porrò, saluum faciet egenum.p.239.c.2. et deinceps.
Cap.19. Seruum meum vocaui, &c.p.48.c.2. et deinceps.
Cap.20. Laus impiorum, &c.p. 271.c.1.
* Ossa eius implebũtur, &c.p.385.c.1. et 2. et dein.

Cap.21.

Cap.21.*In puncto ad inferna descendunt*,&c.p.32.c.2.
Qui dixerũt Deo,recede à nobis,&c.p.282.c.2.*et dein.*
Cap.24. *Pauit enim esuriẽtem*, &c.p.148.c.2.
Nemo mundus à sorde,&c p.33.c.1.p.705.c.2.
Nunquid iustificari potest homo,&c.p.705.c.2.
Cap.30.*Nunc autem derident me iuniores tempore.* &c. p.17.c.2.
Cap.31.*Si non dixerunt viri tabernaculi mei*,&c.p.17.c.2
Si expaui ad multitudinẽ nimiam,&c.p.34.c.2.& *deinceps.*
Cap.33.*Tabescet caro eius*,&c. p.19.c.2.
Cap.36.*Annunciat de ea amico suo*,&c.p.340.c.2 & *dein.*
Cap.40. *Fiduciam habet quòd influat Iordanis in os eius.* p.550.c.1.
Cap.41. *Squammis se prementibus*,&c.p.127.c.2

Ex lib. Psalmorum.

Psal.1. *Non sic impij,non sic*, &c p.380.1.
Psla.2.*Et exultate ei cum tremore*,&c.p.362.c.1.& 2.
Cùm exarserit in breui ira eius,&c.p.183.c.1.
Psal.3.*Domine, quid multiplicati sunt*,&c.p. 642.c.2.
Domini est salus,&c.p.39 c.2.& *deinceps.*
Psal.7.*Ecce parturijt iniustitiã.* &c.p.235.c.1.
Psal.8.*Minuisti eum paulo minus*,&c.p.341.c.2.
Psal.10. *Hoc mare magnum*, &c.p.113.c.1.
Psal.11.*Propter miseriam inopum*,&c.p.287.c.1. & *deinceps.*
Psal.13.*Et viam pacis non cognouerunt*.pagin. 487.colum.2.
Psal.15.*Delectationes in dextera tua*,&c.p.446.c.1.
Psal.18.*In omnem terram exiuit*,&c.p.223.c.2.
Et ipse tanquam, &c.pag. 149.c.1.
Psal.22.*Et misericordia tua subsequetur me*,&c.pag. 283. colum.2.
Psal.27.*Et refloruit*, &c. pag 449.c.1.
Psal.29.*Et vita in voluntate eius*,&c.p.675.c.2.
Quę vtilitas in sanguine meo, &c.p.416.c.1.

Psal. 30. In manus tuas Dõne cõmendo, &c. p. 125. c. 2. & deinceps.
Deus veritatis, &c. pag. 127. col. 1.
Psal. 31. Nolite fieri sicut equus, & mulus, &c. pa. 691. co. 2.
Psal. 32. Rectos decet collaudatio, &c. p. 679. c. 1.
* Verbo Dõni cœli firmati sunt, &c. pag. 58. c. 1.
Ipse dixit, & facta sunt, &c. ibidem. & deinceps.
In domino laudabitur anima mea, &c. pag. 64. c. 2. & deinceps.
Psal. 33. Gustate, & videte, &c. p. 73. col. 1.
Psal. 34. Dic animæ meæ, salus tua ego sum, &c. p. 286. c. 1.
Omnia ossa mea dicẽt, &c. pag. 376. col. 1.
Psal. 35. Domine, in cœlo misericordia tua, &c. p. 703. c. 1.
Inebriabuntur ab vbertate, &c. pag. 265. c. 2, & deinceps.
Quoniam apud te est fons vitæ, &c. pag. 689. col. 1
Non veniat mihi pes superbię, &c. pag. 5. col. 1. p. 115. col. 1. & 2.
Psal. 36. Noli æmulari in malignantibus, &c. p. 512. col. 1. & 2.
Iunior fui, etenim senui, &c. p. 469. co. 1. et 2.
Vidi impium superexaltatum, &c p. 644. c. 2.
Ps. 37. Sagittæ tuæ infixæ sunt mihi. &c. p. 498. co. 1.
Psal. 38. * Notum fac mihi Domine finem meum, &c. p. 15. c. 1. pag. 237. col. 1. pag. 355. c. 1. pa. 41. co. 1. & dein.
Veruntamen frustra conturbatur omnis homo, &c. p. 237. col. 1.
* Et nunc quæ est expectatio mea, &c. p. 355. col. 1. & deinceps pa. 41. col. 1. & 2. & deinceps. & p. 460. c. 1.
* Propter iniquitatem corripuisti hominem, &c. p. 3. col. 2. & deinceps.
Tabescere fecisti, &c. p. 6. col. 1. & p. 8. col. 2.
Psal. 39. Beatus vir, cuius est nomen domini spes eius, &c. p. 694. col. 1.
Annuntiaui, & locutus sum; multiplicati, &c. pa. 291. c. 1. & 2. & deinceps.
Comprehenderunt me iniquitates meę, &c. p. 542. c. 1
Psal. 40. Homo pacis meæ. &c. pag. 70.

Digitized by Google

pag.70.c.1.& 2.
Psal.41.Ingrediar in locum tabernaculi,&c,p.227. c.2.
Psal.41.Fuerunt mihi lachrymæ meæ,&c.p.263.c.1.
In die mandauit Domius *misericordiam suam, &c. p.10.c.1.& 2.*
Ps.44. * *Lingua mea calamus scribæ.&c.p. 198.c.1.*
Intende,prosperè procede, &c.p.608.c.2.
Propter*veritatẽ,&c.ibid. & p.707.c.1.*
Propter*eà vnxit te Deus, &c p 21.c.1.*
Audi filia. & vide,&c.p. 378.c.1.& 2.
Pro *patribus tuis nati sũt &c.p.493 c.1.*
Psal.49.Deus manifestè veniet, &c.p.475.c.1.&p.674.c.2
Quare tu enarras,&c pag. 422.c.2.et deinceps.
Et illic iter, &c.p.331.c.2.
Psal. 50.Et vincas cũ iudicaris.p.585.c.2.*
Ne proijcias me à facie tua,&c.p.463.c.2.
Libera me de sanguinibus, &c p.245.c.2.
Et exultabit lingua mea, &c.ibidem.c.1..& 2.
Psal.52.Non est qui faciat bonum,&c.p.105.c.2.& 705. col.1.
Psal.54.Qui simul mecum dulces,&c.p.73.c.1.
Psal.61.Duo hæc audiui,&c.p, 45.c.2.
Psal.62.Sicut in terra deserta, &c.p.154.c.1.
Sicut adipe,& pinguedine, &c.p.483.c.1.
Quia obstructum est os loquentium iniqua, &c.pag. 682.c.2.
Psal.63.Intenderunt arcum rẽ amaram,&c p.195.c.1.
*Psal.66.** Deus *misereatur nostri,&c.p.481.c.1.et p.48. c.1.et 2.*
Illuminet vultum suum, &c.p 481.c.1
Benedicat nos Deus *, &c. p.48.c.2.*
*Psal.68.*Quoniam intrauerunt aquæ,&c.p.121.*
Infixus sum in limo profundi,&c.ibidem , et pag. 445.c.1.et 2.
Veni in altitudinem maris,&c.p.121.c.1.et 2.
Non me demergat tempestat aquæ, &c.pag. 12. c.2.et deinceps.

Psal. 72. Non est respectus morti eorum,&c.pag. 302. colum.2.
Posuerunt in cœlum os suũ &c.p.133 c.1.
Psal.76. Nunquid in æternum proijciet Deus? &c.pagin. 702 c.1.
Et vestigia tua non cognoscentur,&c.p.217.c.2.
Psal.77.Ipse autem est misericors,&c.p.716.c.2.
Immissiones per angelos malos.p.144.c.2.
Psal 79. Operuit montes vmbra eius,&c.p.507.c.1.
Respice de cœlo.&c. pag. 511.c.2.
Psal.81.Vos autem sicut homines moriemini,&c p.7.c.1.
Psal.84.Audiam quid loquatur in me.&c.p.144.c.1.
Vt inhabitet gloria in terra nostra.&c.p.698.c.1
Psal .88.Iustitia,& iudiciũ præparatio sedis tuæ,&c.pag. 196.c.1.p.706.c.2.
Misericordia, & veritas præcedent faciem tuã,ibid.
Ponam in mari manũ eius. &c.p.214.c.2.
Psal.89.* Et dixisti, conuertimi nisibij hominum, &c.p. 675.c.2.& deinceps.
Psal.90. Cadent à latere tuo mille,&c.p.557.c.2.
Et decem millia à dextris tuis,&c.p.559 c.2.& dein.
Cum ipso sum in tribulatione.p 15.c.2.
Psal.91.Bonum est confiteri Domino,&c.p.563.c.2. & deinceps.
Psal.93.Si dicebam, motus est pes meus,&c.p. 131.c.1.
Psl.95 Confessio, & pulchritudo in conspectu eius, &c.p. 566.c.2.
Psal 96.Lux orta est iusto, &c. p.472.c.2. & deinceps.
Psal.102.Et misericordia Domini ab æterno,&c.p.368. col.1.
Psal.103. Confessionem, & decorẽ induisti, &c.p.166.c.2.
Extendens cœlum sicut pellem,&c.p.81 .c.2. et dein.
Psal.105. Immolauerunt filios suos,et filias suas dæmonijs.p.293.c.2.
Psal.106.Misit verbum suum, &c.p.58.c.2
Ascendunt vsque ad cœlos, &c.p.117.c.1.et deinceps.
Psal.110.Intellect⁹ bon⁹ omnib⁹ faciẽtibus eũ,&c.p.45.c.2

Psal.

Psal.112.Qui in altis habitat, &c.p.541.c.2.
Psal.113. Non nobis Domine, non nobis,&c.p.368.c.1.
Psal.114.Cõuertere anima mea in requiē tuā,&c.p.123.c.1
Psal.112.Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius.p 705.c.1.
Psal.116.Turbati sunt, &c.p. 14.c.2.
Psal.118.In corde meo abscondi eloquia tua, &c.p. 387. colum.2.
Psal.118.Superbi iniqua agebāt, &c.p.5.c.1.
Multiplicata est super me, &c.ibidem.
Psal.119.Sagittæ potentis acutæ,&c.p.498.c.1.
Psal.125.Sicut torrens in austro,&c.p.267.c.1
Euntes ibant, & flebant, &c.p.473.c.2.
Psal.126.Vanū est vobis ante lucē surgere, &c.p. 420.c.1.
Psal.127.* Vxor tua sicut vitis abundans in lateribus,&c. p.141.c.1.et p.508.c.1. & 2.
Psal.128. Sæpe expugnauerunt me à iuuentute mea, &c. etenim non potuerunt mihi,&c.p. 609.c.2. et dein.
Fiat sicut fænum tectorū, &c.p.26.c.1.
Psal.129.Si iniquitates obseruaueris Dñe,&c.p.281.c.2.
Psal.130.Neque elati sunt oculi mei,&c.p.485.c.2.
Psal.132.Ecce quàm bonum,&c. p.701.c.1.
Sicut vnguētum in capite, &c.ibidem.
Psal.133.Ecce nunc benedicite Dominum, &c.p.43.c.2.
Psal.136.Qui dicūt, exinanite, exinanite,&c.p.506.c.1.
Psal.138.Et quò à facie tua fugiam?&c.p.516.
Psal.140.Oleum autem peccatoris,&c.p.22.c.2.
Absorpti sunt iuncti petræ iudices eorum.p. 389. col.1.
Psal.145.Dominus illuminat cæcos,&c.p.545.c.1. et 2.

Ex lib.Prouerbiorum.

Cap.3.In sinistra illius diuitiæ, & gloria,&c.p.444 c.2.
Cap.5.Fons distillans labia meretricis,&c.p.163.
Cap.3.Spes,quæ differtur,affligit animam,&c.p.685.c.2 & deinceps.

Cap.16. *Anima laborantis laborat*, &c. p. 431. c. 2.
Cap.18. *Impius, cùm in profundum venerit peccatorum*, &c. p. 570. c. 2.
Cum obsecrationibus loquitur pauper, &c. p. 49. c. 2.
Cap.20. *Suauis est homini panis mendacij*. p. 263. c. 1.
Cap.24.* *Per agrum hominis pigri*, &c. p. 514. c. 1. & *dein.*
Cap.28. *Qui declinat aures suas ne audiat egenum*, &c. pa. 667. c. 2. *et deinceps.*
Cap.29. *seruus non potest erudiri*, &c. p. 49. c. 1.

Ex lib. Ecclesiastes.

Cap.1. *Ad locum, vnde exeunt flumina*, &c. p. 21. c. 2.
Cap.2. *Qui adit scientiam*, &c. p. 174. c. 1. & 2.
Cap.2.* *Dixi ergo in corde meo*, &c. p. 502. c. 2
Vadã, & affluam delicijs, &c. p. 520. c. 2. & *deinceps*, & p. 505. c. 2.
Et vidi quòd hoc quoque esset vanitas, &c. p. 520. c. 1. & *deinceps*. & p. 35. c. 1
Et gaudio dixi, quid frustra, &c. p. 530. c. 2. & *dein.*
Coaceruaui mihi argentũ, & aurum, &c. p. 233. c. 2.
Cap.10.* *Si ascenderit spiritus potestatem habentis*, &c. p. 167. c. 2. & *deinceps.*
Cap.11. *Si ceciderit lignum ad Austrum, siue ad Aquilonem*, &c. p. 408. c. 1.

Ex lib. Cantici Canticorum.

Cap.1.* *Filij matris meæ pugnauerunt contra me*, &c. p. 69. c. 1. & p. 72. c. 2. & p. 94. c. 2. & *deinceps.* & *pag.* 492. c. 1 & *deinceps.* & *pag.* 503. c. 1. & *deinceps*
Egredere, & *abi post vestigia*, &c. p. 528. c. 2. & *dein.*
Recti diligunt te, &c. p. 640. c. 2.
Cap.2. *Sicut lilium inter spinas* &c. p. 702. c. 2.
Fulcite me floribus, &c. p. 446. c. 2. & *deinceps.*
Læua eius sub capite meo, &c. p. 441. c. 2. & *deinceps.*
Similis est dilectus meus capreæ, hinnuloque ceruorum. &c. p. 218. c. 2.
Surge, propera amica mea, &c. p. 541. c. 1.
Ostende mihi faciem tuam &c.

Digitized by Google

&c.p.282.c.1.
Vox enim tua dulcis.&c. p.127.p.428.c.1.
* *Reuertere, similis esto dilecte mi,&c.p. 280.c.2.& deinceps.*
Cap.3. *hinnuloque ceruorum.p. 218.c.2.*
Cap.4. *Surge, propera amica mea,&c.p.540.c.2.*
Tota pulchra es amica mea &c.p.377.c.1.
Cap.5.*Surrexi, vt aperirem dilecto meo.p.420.c.2.*
Pessulum ostij mei aperui dilecto meo,&c.p.422.c.2.
Totus desiderabilis, &c.p. 240.c.2.
Cap.8.*Fortis est vt mors dilectio,&c.p.117.c.2.*
Vinea fuit pacifico,&c.pa. 510.c.1.

Ex lib. Sapientiæ.

Cap.5.*Ambulauimus vias difficiles,&c.p.262.c.2.*
Induet pro thorace iustitiam,&c.p.215.c.2.&dein.
Cap.7.*Vt sciam virtutes radicum,&c.p.573.c.1.et 2.*
Sapientiam autem non vincit malitia.pagin. 626. colum.1.et 2.
Cap.8.*Attingit ergo à fine vsque ad finem.&c.p. 626.colum.1.et 2.*
Cap.8.* *In multitudine videbor bonus,&c.p.28.*

Ex lib. Ecclesiastici.

Cap.6.*Coronam gratiarũ, &c. p.156.c.1.et 2.*
Quasi is qui arat,&c.pag. 471.c.1.et.2.
Cap.7. *Non iteres verbum in oratione tua.p.326.c.2.*
Non lædas seruum, &c.p. 55.c.1.
Cap.21.*Fili, peccasti? ne adijcias iterum,&c.p.406.c.2.*
Cap.27.*Vasa figuli probat fornax,&c.p.313.c.2.*

Ex prophetia Isaiæ.

Cap.1.* *Quiescite agere peruersè, &c.p.88.2.*
Venite,& arguite me,&c. p.4.c2.
Quomodo facta est meretrix ciuitas fidelis? p.258. c.2.
Cap.4.* *Et apprehendent septẽ mulieres virum vnũ, &c. p.260.c.1.& 2.& deinceps.*
Cap.5.*Ego te plantaui, &c.pa. 514.c.1.*

Cap.

Cap.6. * *Vidi Dominum sedentem, &c. pag.* ~~308~~. *col.* 2. *et deinceps.* 329
Væ mihi quia tacui, &c. pag. 374. *co.* 1.
Cap.11. *Replebit eum spiritus timoris Domini.* p. 632. c. 1.
Cap.19. *Ascendet* Dominus *super nubẽ,* &c. p. 60. co. 2.
Cap.26.* *Misereamur impio, & non discet iustitiam,* &c. *pa.* 231. *col.* 2. *et deinceps.*
Tollatur impius, ne videat, &c. *pa.* 335. *col.* 1. *& p.* 352. *col.* 2.
Ca.29. *Populus hic labijs me honorat,* &c. *pag.* 632. *col.* 2.
Cap.30. *Propterea expectat Dominus, vt misereatur vestri,* &c. *pag.* 685. *col.* 1. & 2. *et deinceps*
Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum, &c. p. 281. *col.* 1.
Aures tuæ audiẽt verbum post terga monentis. pa. 281. *col.* 1.
Angeli pacis amarè flebunt. pag. 702. *col.* 2.
Quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis? p. 205, *col.* 1.
Cap.38. * *Recogitabo tibi omnes annos meos,* &c. p. 247. *col.* 2. *et deinceps.*
Ecce in pace amaritudo, &c. *pag.* 195. *col.* 1. & 2.
Quia non infernus confitebitur tibi, &c. *pag.* 10. *col.* 1. *pag.* 375. *col.* 2.
Cap.39. *Cõsolamini, cõsolamini popule meus, &c. pag.* 508. *col.* 1.
Cap. 40. *Vox clamantis in deserto,* &c. *pag.* 594. *col.* 2.
Omnis caro fœnum, &c. p. 25. *col.* 2.
Cap.43. *Dic tu priùs iniquitates tuas, vt iustificeris. pa.* 568. *col.* 1. & 2.
Cap.64. *Desolabo mare, &c. pa.* 266. *col.* 2.
Cap.50. *Ecce vos omnes accendentes ignem,* &c. p. 203. *col.* 1. & 2. *et deinceps.*
Cap. 52. *Quia propter vos nomen meum blasphematur,* &c. *pa.* 373. *col.* 2.
Cap. 53. *Vidimus eum, & non erat aspectus, & c. p.* 334. *c.* 2
Sicut ouis ad occisionem ducetur, &c. p 456. *c.* 1. *et* 2
Ca. 54. *Quæ nõ parit. p.* 149. *c.* 2.
Cap. 56. *Canes muti, non valentes latrare. p.* 545. *c.* & 2.

Digitized by Google

Cap.57. *Iustus perit, et non est qui recogitet corde*. pag. 468.c.2.
Cap.58.* *Et carnẽ tuam ne despexeris* p.576.c.2. et deinceps.
Cap.61. *Spiritus Domini super me*. p.581.c.2.
Cap.62. *Consolare filia Sion*, &c.p.508.c.1.
Cap. 64. *Non est qui inuocet*, &c.p.85.c.1.

Ex prophetia Ieremiæ.

Cap.2. *Ab Aquilone pandetur malum*. p. 408.c.1.
Cap.2. *Scito, et vide quia malũ, et amarum est*, &c. pagin. 15.c.1.
Ego autem plantaui te vineã electam, &c p.514.c.1.
Cap.3. *Frons meretricis facta est tibi*, &c p.406.c.2.
Cap. 4.* *Ventrem meum doleo*, &c p.426 c 2. & deinceps.
Cap. 7. *Statis in domo, super quam inuocatum est*, &c.p. 262.c 2.
Cap 29. *Ego cogito cogitationes pacis*, &c p 337.c.2.
Cap. 31. *Pone tibi speculam*, &c p.193 c.1. et 2.

Ex lib. Threnorum.

Cap.1. *Attendite, et videte si dolor similis*, &c. pagin. 684.c.1.
Cap. 3. *Quia non repellet in sempiternum*, &c p. 266.c.2.
Cap.4. *Maior effecta est iniquitas*, &c.p 304.c.1.
Quæ subuersa est in momento, &c.p.34.c.1.
Spiritus oris nostri Christus Dominus: in vmbra eius viuemus, &c. pagin. 601 c.1.

Ex prophetia Ezechielis.

Cap.2. *Si fortè audiant*, &c. p. 503.c.1. et 2. et deinceps.
Cap. 16. *Hęc dicit Dominus Deus Ierusalem*, &c.pag. 708.c.2.
Saturitas panis, & abundantia, &c.p.392.c.1.
Cap.18. *Nũquid voluntatis meæ est mors impij?* p.678.c.2.
Si conuersus ad Dominum ingemueris, tunc saluus eris p.285.c.1. et 2. et deinceps.
Cap.22. *Quæsiui virum, qui interponeret sepem*, &c.pag.

25.c.1.&p.805.c.1.
Cap.24. *Væ ciuitati sanguinũ, &c.p.309.c.2.etdeinceps.*

Ex prophetia Danielis.

Cap. 2. *Cecidit in faciem suam,* &c.*p.365.c.1.*
Millia millium ministrabant ei,&c. *pag.*218.*c.*1.
Iudicium sedebit.&c.197. *col.*1.
Cap.8.*Vir desideriorum es tu,* &c.*p.*113.*c.*2.

Ex prophetia Osee.

Cap.2.*Quasi fauces virorum latronum,*&c.*pag.*685. *col.*1.
Cap.6.*. *Viuificabit nos, &c.p.* 461.*col.*1.*etdeinceps.*

Ex prophetia Ioelis.

Cap.2. *Sanctificate ieiunium,* &c.*p.*607.*col.*2.

Ex prophetia Amos.

Cap.3. *Leo rugiet, quis non timebit?*&c.*p.*186.*col.*1.& 2.
Cap. 5. *Quomodo si fugiat vir,* &c.*p.*20. *col.* 1. *etdeinceps.*

Ex prophetia Sophoniæ.

Cap. 2. *Ambulabunt vt cæci, quia domino peccauerunt, pag.*545.*col.*1.& 2.
Lauda filia sion, iubila, lætare & *exulta in omni corde,*&c. *pag.*508 *col.*1.

Ex prophetia Zachariæ.

Cap.8. *Angelus, qui loquebatur in me,*&c *pag.* 144.*col.*1.
Cap.9. *Ecce Rex tuus venit tibi,*&c. *pag.* 406. *col.*1.

Ex prophetia Malachiæ.

Cap.3. *Vobis timentibus nomen meum orietur sol,*&c. *pag.* 60.*c.*2.
Cap.8. *Exulta satis filia sion.* &c.*pag.*508.*col.*1.
Et quis poterit cogitare diem aduentus eius? Pag. 182.*col.*1.

Ex nouo testamento.

Ex Euangelio diui Matthæi.

Cap.1. *Quod est interpretatum nobiscum Deus pa* 495 *c.*2
Cap.3. *Vox clamantis in deserto,*&c *pag.*594. *col* 2
* *Progenies viperarum,* &c.

&c.pag.396.col.2.et deinceps.
Facite ergo fructũ dignũ pænitentiæ.p.653.col.1.
Iam enim ſecuris ad radicem arboris,&c.pag.409.col.2.
Ego à te debeo baptiZari, et tu venis adme? Pa.676.col.1.
Sine modo, &c. ibid.
Cap.4.*.Ductus eſt Ieſus, &c. p.135.col.1. etdeinceps.
Et cùm ieiunaſſet quadraginta diebus,&c. p.137.
Non in ſolo pane viuit homo,&c.vbi ſupra.c.1.et 2.
Tunc aſſumpſit eum diabolus,&c.pag. 164. col.1.
* Mitte te deorſum, &c. pa.163.col.2.e tdeinceps
Vade ſatana, &c. p. 156. col.1.
Dominum Deum tuum adorabis,&c. pag. 163. c.1.
Cap.5.* Audiſtis quia dictum eſt antiquis, &c.pag. 606. col.1.& 2. etdeinceps.
*Ego autẽ dico vobis,&c. pag.78.col.1.et deinceps.
Diligite inimicos veſtros, &c.pag.92. c.1
*Vt ſitis Filÿ Patris veſtri,qui ſolem ſuum,&c.p. 93.col.1.
Vidẽs Ieſus turbas aſcendit in montem,&c pagin. 414.col.1. et deinceps.
Cap.6.Cũ ieiunatis,nolite, &c. pa.1.&2 et deinceps.
Exterminant enim facies ſuas,&c.pagin.29.colum. 1.
Receperunt mercedẽ ſuã, &c.pag.26.col.2.
Tu autẽ cùm ieiunas, &c. pag.21.col.1.
Cap.8.Cùm introiſſet Ieſus Capharnaum, &c.pa.32.c.1. & 2.
Acceſsit ad eumCenturio, &c.pa.38.col.2.etdeinceps.
Domine,puer meus, &c,p. 38.col.1. & 2. et deinceps.
Ego veniam,& curabo eũ, &c p.57. col.2.etdeinceps.
* Domine,non ſumdignus, &c.p.62.col.2. etdeinceps.
Sed tantùm dic verbo,&c. pa.45.c.1 .et 2.et deinceps.
Nam &ego homo ſum,&c. pag.47.c.1.& 2.
Et ſeruo meo fac hoc, &c. pag.242.col.2.
Cap.8.Magiſter, ſequar te quocunque ieris,&c.p.25.c.2.

Digitized by Google

* Vulpes foueas habent, &c.p.252.c.1.et deinceps.
Domine, salua nos, perimus, &c.p.203.c.2.
Cap.10. Qui recipit vos, me recipit.p.653.c.2.
Cap.11. Venite ad me omnes qui laboratis, &c. pagin. 690.c.1.et 2.
Discite à me, &c. p. 664. colum.2.
Cap.12 * Accesserant ad Iesum Scribæ, &c.p.242.c.1.et 2 et deinceps.
* Generatio mala, et adultera, &c.p.264.c.1.et deinceps.
Et signum non dabitur ei, &c p.226.c.1.
Ecce plusquam Salomon hic, &c p.493.c.1. et 2. et p.574.c.1.et 2.
Cap.13. Dicite vulpi illi, &c p. 253.c.1.
Nonne hic filius Ioseph? p.582.c.2.
Nonne hic est fabri filius? p.583.c.1.et 2.
Nonne mater eius dicitur Maria, ibidem, c.2.
Mirabãtur in verbis gratiæ, &c.p.582.c.1.& 2.
Cap.14. Domine, si tu es, &c. pag.130.colum.2.
Cap.15. Egressus Iesus secessit in partes Tyri, &c.p. 269. c.1.et 2.et p.292.c.1.
Clamauit dicens, &c.pag. 284.c.2.
* Miserere mei Domine, &c.p.270.c.1. et 2. & deinceps.
Domine, adiuua me, &c.p. 277.c.1.
Qui non respondit ei verbum p.276.c.1.et 2.
Accedentes discipuli eius, &c p.276.c.2.
Quia clamat post nos.pag. 277.c.1.
O mulier, magna est fides tua.&c.p.271.c.1.& 2.
Accesserunt ad Iesum ab Ierosolymis Scribæ, & Pharisæi, &c.p.624.c.1.& 2.
* Quare discipuli tui, &c. p.632.c.1.& deinceps.
Quare et vos, &c. ibidem, et p.641.c.2.
Nam Deus dixit: honora patrem, &c p. 642.c.1.
Populus hic labijs me honorat, &c p.632.c.2.
Cap.16. Quid enim prodest homini, si vniuersum, &c.p. 418.c.2.et deinceps.

Cap. 17. * *Aßumpsit Iesus Petrum,&c.p.*322 *c.* 1. & 2. & *deinceps.*
*Et transfiguratus est ante eos.p.*308.*c.*2.
* *Domine, bonum est nos hic eße.p.*347.*c.*1.& 2.& *deinceps. p.* 361. *c.* 2. & *deinceps.*
Si vis,faciamus.&*c.p.*369. *c.* 2. & *deinceps.*
Tibi vnum, Moisi vnum, &*c.p.*374.*c.*2.
*Adhuc eo loquente,&c.pa.*551.*c.*1.
Hic est filius meus dilectus.&*c.p.*369.*c.*2.
Ceciderunt.&*c.p.*369. *c.*1. 365.*c.*1.
Et acceßit Iesus, & tetigit eos,&*c.p.*370.*c.*2.
Visionem quam vidistis, &*c.p.*354.*c.*1.
Cap.18.**Si peccauerit in te frater tuus.*&*c.p.*612.*c.* 2. & *deinceps.*
Corripe inter te, et ipsum *solum.p.* 612.*c.*2.
Si te audierit,&*c.pa.*621. *col.*1.
Dic *Ecclesiæ. p* 622. *col.*1.
*Misericordia motus dimisit illum.p.*292.*c.*1.
Cap.19.*Sedebitis & vos super sedes duodecim, &c.p.*188.*c.*1
Cap.20.**Ascendens Iesus Ierosolymam,*&*c.p.*439.*c.*1.
Ecce *ascendimus Ierosolymam,&c.p.*439.*c.*1. & 2. & *deinceps.*
Et filius hominis tradetur,&*c.p.*439.*c.*1. & 2. & *p.*458.*c.* 1.& *deinceps.*
Et tradent eum gentibus, &*c.p.*458.*c.*1.
* *Et tertia die resurget,* &*c.p.*46.*c.*1. & *deinceps.*
Cap.21.*Cùm intraßet Iesus Ierosolymam,*&*c.p.* 208.*c.*2. & *deinceps.*
Quis est hic? pag. 216. *col.* 2.
* *Domus mea* Domus *orationis vocabitur,*&*c.p.*225 *c.*2.& *deinceps.*
* *Homo erat pater familiasqui plãtauit vineã,*&*c p.*492.*c* 1.& 2.
Verebuntur fortè filium meum,&*c.p.* 501.*c.*1.& *deinceps.*
Malos malè perdet, &*c. ibidem.c.*2.
*Auferetur à vobis regnũ &c.pag.*49 6.*c.* 2. & *deinceps.*

Digitized by Google

Qui reddant fructum, &c. p.506.c.2.
Cap.23. *Super cathedram Moisi*, &c.p.411. co.1. *& dein.*
Quæcũque dixerint vobis, &c p.433.c.2.*& deinceps.*
Dicunt enim,& non faciũt p 432.c.2.
Cap.24. *Cælum* & *terra transibunt*,&c.p.127.co.1.
Quem prophetarum non sunt,&c.p.396.
V æ prægnãtibus,& *nutriẽtibus*,p.569.c.2.
Cap.25.* *Cùm venerit filius hominis, &c. p.* 175. *co.* 1.& 2.& *deinceps.*
*Congregabuntur ante eum omnes gentes. p.*190.*c.*2.& *deinceps.*
Hospes erã,&c. *p.*656.*c.*2.
Ite in ignem æternum,&c. p.202. c. 1. & *deinceps.*
* *Quis est hic? p.*212.*c.*1.& *deinceps.*
Hic est propheta ille, ibid.
Date *nobis de oleo vestro*, &c.*pag.*22.*col.*2.
Intra in graudium Domini *tui p.* 489.*co.*1. *&* 2.
Cap.27. *Fiat voluntas tua. pag.* 121. *co.*2.& *deinceps.*
Peccaui *tradens sanguinẽ iustum.p.*458.*c.*1.
Cap.28. Dicite *discipulis eius* & Petro,*&c.p.*650.
Cap. 6. *Coegit discipulos suos*, &c.*p.*103.*c.*1.& 2.

Ex Euangelio diui Marci.

Cap.6. * Cùm *sero esse factum, &c pag.* 10.*c.*1.& 2.
Erat *nauis in medio mari, &c.p.*101.*c.*1.& 2.
* *Vidit eos laborantes in remigando.p.*102.*c.*2.& *deinceps.*&*p.*103.*c.*1. *et deinc.*
Putauerunt *phantasma esse.p.*120.*col.*1.
Et exclamauerunt.pa. 128. *col.*2.
Confidite,ego sum, &c.*pa.* 132.*col.*1.
Cap.8.*Video homines sicut arbores ambulantes.p.* 408. *c.*2.
Et *apprehendens* Petrus, &c. *cœpit increpare eum.* p.441.*co.*1.,& 2.
Vade retro me satana.pag. 146 *co.*1.& *deinceps.*
Cap 9.* *Quantum temporis est, &c.pa.*293 *co.*1.
Ab infantia,&c. *pag.*292. *col.*2.
Credo *Domine,adiuua increduli-*

credulitatem meam. pag. 294.c.2. & deinceps.
Cap.16. Euntes in mundum vniuerſum prædicate, &c.pa. 223.c.2.
Præ timore autem eius exterriti ſunt cuſtodes, &c. p.265.c.1.

Ex Euangelio diui Lucę.

Cap.1. In ciuitatem Galilææ. p.177.c.1.
Cap.2. Poſtquam conſummati ſunt dies octo, &c.p.460. c.2.& deinceps.
Cap.3. Vox clamantis in deſerto,&c.p.594.c.2.
Facite fructus dignos pænitentiæ.p.653.c.1
Genimina viperarũ. &c. p.396.c.2.& deinceps.
Cap.4. * Vtique dicetis mihi hanc ſimilitudinem; medice, cura te iſpum.p.573.c.1 & 2.& deinceps. & p.118. c.1
* Quanta audiuimus in Capharnaum, fac & hic in patria tua.p.384.c.1. & 2. & deinceps, & pag.696. col.2.
* Nemo Propheta acceptus eſt in patria ſua.pag.579. c.2.& deinceps.
Quia hodie impleta eſt prophetia in auribus veſtris. p.581.c.2.
* Surgens Ieſus de ſynagogo introiuit in domum Simonis.p.646.c.1.& 2.& deinceps.
Socrus autem Simonis tenebatur,&c.p. 662.c. 2.& deinceps.
Et rogauerunt illum pro ea.p.653.c.2. & deinceps.& p.669.c.1.
Imperauit febri,& dimiſit illam.p.669.c.1.
Cap.5. Aſcendit Ieſus in nauiculã Petri,&c p.100.c.1. & 2.
Cap.9. Nemo mittens manum ad aratrum, &c.p.115.c. 2.
Cap.10.* Semiuiuo relicto.pag. 576.c.1.
Cap.11.* Erat Ieſus eijciens dæmonium, & illud erat mutum.p.555.c.2. & dein.
Et cùm eieciſſet dæmoniũ, &c p.565.c.2.
Locutus eſt mutus,& admiratæ,&c p. 572.c.1.
Omne regnum in ſeipſum diuiſum,&c. pag. 592.colum.1.

Digitized by Google

Cap. 15.* *Homo quidam habuit duos filios*, &c. pa. 517. c. 1. & 2.
Pater, da mihi portionem, &c p. 525. c. 1. & deinceps.
Et diuisit illis substantiam. &c. p. 524. c. 1.
Abijt in regionem longinquam p. 525. c. 1.
Dissipauit substantiã suã. p. 532. c. 1.
Facta est fames valida, &c. p. 533. c. 1.
Et cupiebat implere ventrem, &c. p. 533. c. 2.
* *In se reuersus*, &c. pag. 528. c. 1. & deinceps.
Surgam, & ibo ad patrem meum. &c. p. 541. c. 1.
Pater, peccaui in cœlũ, &c. p. 525. c. 2. & deinceps.
Et surgens venit ad patrẽ suum, &c. p. 541. c. 2.
Cecidit super collum eius, &c p. 542. c. 2.
Citò proferte stolam primam, &c. p. 263. c. 2.
Gaudium est angelis in cœlo, &c. p. 507. c. 2.
Cap. 16.* *Homo quidam erat diues*. &c. p. 402. c. 2.
Cupiens saturari de micis &c. ibidem.
Et portaretur ab angelis in sinum Abrahæ. &c. p. 476. c. 1.
Mortuus est diues, & sepultus est in inferno. pag. 476. c. 2.
Eleuans autem oculos suos, &c. p. 475. c. 2. & deinceps.
Cùm esset in tormẽtis, &c. p. 476. c. 2. & deinceps.
Pater Abrahã. &c. p. 476. c. 2.
Vt refrigeret linguã meã. &c. p. 401. c. 2. & deinceps.
Quia crucior in hac flamma. p. 476. c. 2.
Recordare, &c. p. 467. et deinceps.
Cap. 17.* *Si peccauerit in te frater tuus*. &c. p. 611. c 1. & dei.
Corripe inter te, & ipsum solum. &c. p. 612. c. 2.
Si te audierit, &c. p. 621. c. 1.
Dic Ecclesiæ. &c pag. 622. col. 1.
Cap. 18. *Non sum sicut cæteri*. p. 607.
Dicite vulpi illi, &c. pag. 253. c. 1.
Cap. 22. *O Iuda, osculo filium hominis tradis?* p. 397. c. 2.
Pater in manus tuas. &c. pag. 125. c. 2.

Digitized by Google

te tenebrarum,&c.p. 545.
Cap.13.Induite vos sicut electi Dei, &c.p.263.c.1.

Ex Epistola ad Thessalonicenses.

Cap.2.* Reuelabitur ille iniquus,&c.p.17.c.2.

Ex Epistola 1.ad Timotheum.

Cap.1.Charitas de corde puro, &c.p.117.c.2.
Cap.2.Volo viros in omni loco orare,&c.p.229.c.2.
Obsecro igitur primùm omnium fieri,&c.p. 244.c.2. & p.250.c.1.
Cap.4.Exemplum esto omnium fidelium.pag.415.colum.1. & 2.
Cap.5.* Si quis suorum,& maximè domesticorum,&c.pag. 575.c.2 & deinceps.
Cap.6.Qui lucem habitat inaccessibilem.p.60.c.1.

Ex Epistola 2.ad Timotheum.

Cap.2. Nouit Dominus qui sunt eius.p.221.c.2.
Vt resipiscant à diaboli laqueis,&c.p.545.

Ex Epistola ad Titum.

Cap.3.Quem effudit in nos abūdè.p.20.c.2.

Ex Epistola ad Hebræos.

Cap.4.Viuus, & efficax est sermo Dei,&c.p.2.c.1.
Cap.5.Exauditus est pro sua reuerentia.p.87. c.2.
Cap.10.Horrendum est incidere in manus Dei,&c. pa.201. colum.2.
Cap.12.* Videte ne recusetis loquentem,cuius vox mouit terram,&c.p.213.c.2.

Ex Epistola 1.diui Petri.

Cap.3. Melius est enim benefacientes,&c.p.102. c.2.
Cap.4.* Qui patiuntur secundū voluntatē Dei , &c. ibid. c.1.& deinceps.
Charitas operit multitudinem peccatorū.p.603.c.1.

Ex Epistola 1.diui Ioannis.

Cap.3.Si cor nostrum non reprehēderit nos,&c.p.84. c.1.

Cap.15.* Homo quidam habuit duos filios,&c.pa. 517.c. 1. & 2.
Pater,da mihi portionem, &c p.525.c.1. & deinceps.
Et diuisit illis substantiam.&c.p.524.c.1.
Abijt in regionem longinquam p.525.c.1.
Dissipauit substantiã suã. p.532.c.1.
Facta est fames valida, &c.p. 533.c.1.
Et cupiebat implere ventrem,&c.p.533.c.2.
* In se reuersus, &c.pag. 528.c.1.& deinceps.
Surgam, & ibo ad patrem meum.&c.p.541.c. 1.
Pater,peccaui in cœlũ,&c. p.525.c.2.& deinceps.
Et surgens venit ad patrẽ suum,&c.p.541.c.2.
Cecidit super collum eius, &c p.542.c.2.
Citò proferte stolam primam,&c.p.263.c.2.
Gaudium est angelis in cœlo,&c.p.507.c.2.
Cap.16.* Homo quidam erat diues.&c.p.402.c.2.
Cupiens saturari de micis &c.ibidem.
Et portaretur ab angelis in sinum Abrahæ. &c. p. 476.c.1.
Mortuus est diues,& sepultus est in inferno.pag. 476.c.2.
Eleuans autem oculos suos, &c.p.475.c.2. & deinceps.
Cùm esset in tormẽtis,&c. p.476.c.2. & deinceps.
Pater Abrahã. &c.p.476. c.2.
Vt refrigeret linguã meã. &c.p.401.c.2. & deinceps.
Quia crucior in hac flamma.p.476.c.2.
Recordare,&c. p.467.et deinceps.
Cap.17.*Si peccauerit in te frater tuus.&c.p.611.c 1.&dei.
Corripe inter te, & ipsum solum.&c.p.612.c.2.
Si te audierit, &c.p.621.c.1.
Dic Ecclesiæ. &c pag. 622. col.1.
Cap.18.Non sum sicut cęteri.p. 607.
Dicite vulpi illi, &c.pag. 253.c.1.
Cap.22.O Iuda,osculo filium hominis tradis?p.397.c.2.
Pater in manus tuas. &c.pag. 125.c.2.

Digitized by Google

te tenebrarum,&c.p. 545.
Cap.13.Induite vos sicut electi Dei, &c.p.263.c.1.

Ex Epistola ad Thessalonicenses.

Cap.2.* Reuelabitur ille iniquus,&c.p.17.c.2.

Ex Epistola 1. ad Timotheum.

Cap. 1.Charitas de corde puro, &c.p.117.c.2.
Cap.2.Volo viros in omni loco orare,&c.p.229.c.2.
Obsecro igitur primùm omnium fieri,&c.p. 244.c.2. & p.250.c.1.
Cap.4.Exemplum esto omnium fidelium.pag.415.colum.1. & 2.
Cap.5.* Si quis suorum,& maximè domesticorum,&c.pag. 575.c.2 & deinceps.
Cap.6.Qui lucem habitat inaccessibilem.p.60.c.1.

Ex Epistola 2.ad Timotheum.

Cap.2. Nouit Dominus qui sunt eius.p.221.c.2.
Vt resipiscant à diaboli laqueis,&c.p.545.

Ex Epistola ad Titum.

Cap.3.Quem effudit in nos abūdè.p.20.c.2.

Ex Epistola ad Hebræos.

Cap.4.Viuus, & efficax est sermo Dei,&c.p.2.c.1.
Cap.5.Exauditus est pro sua reuerentia.p.87. c.2.
Cap.10.Horrendum est incidere in manus Dei,&c. pa.201. colum.2.
Cap.12.* Videte ne recusetis loquentem,cuius vox mouit terram,&c.p.213.c.2.

Ex Epistola 1.diui Petri.

Cap.3. Melius est enim benefacientes,&c.p.102. c.2.
Cap.4.* Qui patiuntur secundū voluntatē Dei, &c. ibid. c.1.& deinceps.
Charitas operit multitudinem peccatorū.p.603.c.1.

Ex Epistola 1.diui Ioannis.

Cap.3.Si cor nostrum non reprehēderit nos,&c.p.84. c.1.

Cap.15.* *Homo quidam habuit duos filios*,&c.*pa*. 517.c. 1. & 2.
Pater,da mihi portionem, &c p.525.c.1. & *deinceps*.
Et diuisit illis substantiam.&c.p.524.c.1.
Abijt in regionem longinquam p.525.c.1.
Dissipauit substantiã suã. p.532.c.1.
Facta est fames valida, &c.p. 533.c.1.
Et cupiebat implere ventrem,&c.p.533.c.2.
* *In se reuersus* , &c.*pag*. 528.c.1.& *deinceps*.
Surgam, & *ibo ad patrem meum*.&c.p.541.c. 1.
Pater,peccaui in cœlũ,&c. p.525.c.2.& *deinceps*.
Et surgens venit ad patrẽ suum,&c.p.541.c.2.
Cecidit super collum eius, &c p.542.c.2.
Citò proferte stolam primam,&c.p.263.c.2.
Gaudium est angelis in cœlo,&c.p.507.c.2.
Cap.16.* *Homo quidam erat diues*.&c.p.402.c.2.
Cupiens saturari de micis &c.*ibidem*.
Et portaretur ab angelis in sinum Abrahæ. &c. p. 476.c.1.
Mortuus est diues,& *sepultus est in inferno.pag*. 476.c.2.
Eleuans autem oculos suos, &c.p. 475.c.2. & *deinceps*.
Cùm esset in tormẽtis,&c. p.476.c.2. & *deinceps*.
Pater Abrahã. &c.p.476. c.2.
Vt refrigeret linguã meã. &c.p.401.c.2. & *deinceps*.
Quia crucior in hac flamma.p.476.c.2.
Recordare,&c. p.467.*et deinceps*.
Cap.17.* *Si peccauerit in te frater tuus*.&c.p.611.c 1.&*dei*.
Corripe inter te, & *ipsum solum*.&c.p.612.c.2.
Si te audierit, &c.p.621.c.1.
Dic Ecclesiæ. &c *pag*. 612. *col*.1.
Cap.18.*Non sum sicut cęteri*.p. 607.
Dicite vulpi illi , &c.*pag*. 253.c.1.
Cap.22.*O Iuda,osculo filium hominis tradis*?p.397.c.2.
Pater in manus tuas. &c.*pag*. 125.c.2.

te tenebrarum,&c.*p.* 545.
Cap.13.*Induite vos sicut electi Dei, &c.p.*263.*c.*1.

Ex Epistola ad Thessalonicenses.

Cap.2.* *Reuelabitur ille iniquus*,&c.*p.*17.*c.*2.

Ex Epistola 1. ad Timotheum.

Cap. 1.*Charitas de corde puro*, &c.*p.*117.*c.*2.
Cap.2.*Volo viros in omni loco orare*,&c.*p.*229.*c.*2.
Obsecro igitur primùm omnium fieri,&c.*p.* 244.*c.*2. & *p.*250.*c.*1.
Cap.4.*Exemplum esto omnium fidelium.pag.*415.*colum.*1. & 2.
Cap.5.* *Si quis suorum*,& *maximè domesticorum*,&c.*pag.* 575.*c.*2 & *deinceps.*
Cap.6.*Qui lucem habitat inaccessibilem.p.*60.*c.*1.

Ex Epistola 2.ad Timotheum.

Cap.2. *Nouit Dominus qui sunt eius.p.*221.*c.*2.
Vt resipiscant à diaboli laqueis,&c.*p.*545.

Ex Epistola ad Titum.

Cap.3.*Quem effudit in nos abũdè.p.*20.*c.*2.

Ex Epistola ad Hebræos.

Cap.4.*Viuus*, & *efficax est sermo Dei*,&c.*p.*2.*c.*1.
Cap.5.*Exauditus est pro sua reuerentia.p.*87. *c.*2.
Cap.10.*Horrendum est incidere in manus* Dei,&c. *pa.*201. *colum.*2.
Cap.12.* *Videte ne recusetis loquentem,cuius vox mouit terram*,&c.*p.*213.*c.*2.

Ex Epistola 1.diui Petri.

Cap.3. *Melius est enim benefacientes*,&c.*p*.102. *c.*2.
Cap.4.* *Qui patiuntur secundũ voluntatẽ Dei* , &c. *ibid. c.*1.& *deinceps.*
*Charitas operit multitudinem peccatorũ.p.*603.*c.*1.

Ex Epistola 1.diui Ioannis.

Cap.3.*Si cor nostrum non reprehẽderit nos*,&c.*p.*84. c.1.

Cap.15.* *Homo quidam habuit duos filios*,&c.*pa.* 517.c. 1. & 2.
Pater,da mihi portionem, &c *p.*525.*c.*1. & *deinceps.*
Et diuisit illis substantiam.&c.*p.*524.*c.*1.
*Abijt in regionem longinquam p.*525.*c.*1.
*Dissipauit substantiã suã. p.*532.*c.*1.
Facta est fames valida, &c.*p.* 533.*c.*1.
Et cupiebat implere ventrem,&c.*p.*533.*c.*2.
* *In se reuersus* , &c.*pag.* 528.*c.*1.& *deinceps.*
Surgam, & *ibo ad patrem meum.*&c.*p.*541.*c.* 1.
Pater,peccaui in cœlũ,&c. *p.*525.*c.*2.& *deinceps.*
Et surgens venit ad patrẽ suum,&c.*p.*541.*c.*2.
Cecidit super collum eius, &c *p.*542.*c.*2.
Citò proferte stolam primam,&c.*p.*263.*c.*2.
Gaudium est angelis in cœlo,&c.*p.*507.*c.*2.
Cap.16.* *Homo quidam erat diues.*&c.*p.*402.*c.*2.
Cupiens saturari de micis &c.*ibidem.*
Et portaretur ab angelis in sinum Abrahæ. &c. *p.* 476.*c.*1.
Mortuus est diues,& *sepultus est in inferno.pag.* 476.*c.*2.
Eleuans autem oculos suos, &*c.p.*475.*c.*2.& *deinceps.*
Cùm esset in tormẽtis,&c. *p.*476.*c.*2. & *deinceps.*
Pater Abrahã. &c.*p.*476. *c.*2.
Vt refrigeret linguã meã. &c.*p.*401.*c.*2. & *deinceps.*
*Quia crucior in hac flamma.p.*476.*c.*2.
Recordare,&c. *p.*467.*et deinceps.*
Cap.17.**Si peccauerit in te frater tuus.*&c.*p.*611.*c* 1.&*dei.*
Corripe inter te, & *ipsum solum.*&c.*p.*612.*c.*2.
Si te audierit, &c.*p.*621.*c.*1.
Dic Ecclesiæ. &c *pag.* 622. *col.*1.
Cap.18.*Non sum sicut cęteri.p.* 607.
Dicite vulpi illi , &c.*pag.* 253.*c.*1.
Cap.22.*O Iuda,osculo filium hominis tradis?p.*397.*c.*2.
Pater in manus tuas. &c.*pag.* 125.*c.*2.

Digitized by Google

te tenebrarum,&c.*p.* 545.
Cap.13.*Induite vos sicut electi Dei, &c.p.*263.*c.*1.

Ex Epistola ad Thessalonicenses.

Cap.2.* *Reuelabitur ille iniquus*,&c.*p.*17.*c.*2.

Ex Epistola 1. ad Timotheum.

Cap. 1.*Charitas de corde puro*, &c.*p.*117.*c.*2.
Cap.2.*Volo viros in omni loco orare*,&c.*p.*229.*c.*2.
Obsecro igitur primùm omnium fieri,&c.*p.* 244.*c.*2. & *p.*250.*c.*1.
Cap.4.*Exemplum esto omnium fidelium.pag.*415.*colum.*1. & 2.
Cap.5.* *Si quis suorum*,& *maximè domesticorum*,&c.*pag.* 575.*c.*2 & *deinceps.*
Cap.6.*Qui lucem habitat inaccessibilem.p.*60.*c.*1.

Ex Epistola 2.ad Timotheum.

Cap.2. *Nouit Dominus qui sunt eius.p.*221.*c.*2.
Vt resipiscant à diaboli laqueis,&c.*p.*545.

Ex Epistola ad Titum.

Cap.3.*Quem effudit in nos abũdè.p.*20.*c.*2.

Ex Epistola ad Hebræos.

Cap.4.*Viuus*, & *efficax est sermo Dei*,&c.*p.*2.*c.*1.
Cap.5.*Exauditus est pro sua reuerentia.p.*87. *c.*2.
Cap.10.*Horrendum est incidere in manus* Dei,&c. *pa.*201. *colum.*2.
Cap.12.* *Videte ne recusetis loquentem,cuius vox mouit terram*,&c.*p.*213.*c.*2.

Ex Epistola 1.diui Petri.

Cap.3. *Melius est enim benefacientes*,&c.p.102. *c.*2.
Cap.4.* *Qui patiuntur secundũ voluntatẽ Dei* , &c. *ibid.* *c.*1.& *deinceps.*
*Charitas operit multitudinem peccatorũ.p.*603.*c.*1.

Ex Epistola 1.diui Ioannis.

Cap.3.*Si cor nostrum non reprehẽderit nos*,&c.*p.*84. c.1.

Qui reddant fructum, &c. p.506.c.2.

Cap.23. *Super cathedram Moisi*, &c.p.411. co.1. *& dein.*

Quæcũque dixerint vobis, &c p.433.c.2. *& deinceps.*

Dicunt enim, & non faciũt p 432.c.2.

Cap.24. Cœlum & *terra transibunt*,&c.p.127.co.1.

Quem prophetarum non sunt,&c.p.396.

Væ prægnãtibus,& *nutriẽtibus*,p.569.c.2.

Cap.25.* Cùm *venerit filius hominis, &c. p.* 175. *co.* 1.& 2.& *deinceps.*

*Congregabuntur ante eum omnes gentes. p.*190.c.2.& *deinceps.*

Hospes erã,&c. *p.*656.c.2.

Ite in ignem æternum,&c. p.202. c. 1. & *deinceps.*

* *Quis est hic?* p.212.c.1.& *deinceps.*

Hic est propheta ille, ibid.

Date *nobis de oleo vestro,* &c.*pag.*22.*col.*2.

Intra in graudium Domini *tui* p.489.co.1. *&* 2.

Cap.27. *Fiat voluntas tua. pag.* 121. *co.*2.& *deinceps.*

Peccaui *tradens sanguinẽ iustum.p.*458.c.1.

Cap.28. *Dicite discipulis eius* & Petro,*&c.p.*650.

Cap. 6. *Coegit discipulos suos*, &c.*p.*103.*c.*1.& 2.

Ex Euangelio diui Marci.

Cap.6. * *Cùm sero esse factum, &c pag.* 10.c.1.& 2.

Erat *nauis in medio mari, &c.p.*101.*c.*1.& 2.

* *Vidit eos laborantes in remigando.p*˙102.*c.*2.& *deinceps.*&*p.*103.*c.*1. *etdeinc.*

Putauerunt *phantasma esse.p.*120.*col.*1.

Et exclamauerunt.pa. 128. *col.*2.

Confidite,ego sum, &c.*pa.* 132.*col.*1.

Cap.8.*Video homines sicut arbores ambulantes.p.* 408. *c.*2.

Et *apprehendens* Petrus, &c. *cœpit increpare eum. p.*441.*co.*1.& 2.

Vade retro me satana.pag. 146 *co.*1.& *deinceps.*

Cap 9.* *Quantum temporis est, &c.pa.*293 *co.*1.

Ab infantia,&c. *pag.*292. *col.*2.

Credo *Domine,adiuua incredu*li-

credulitatem meam. pag. 294.c.2. & deinceps.

Cap.16.*Euntes in mundum vniuersum prædicate, &c.pa. 223.c.2.*

Præ timore autem eius exterriti ſunt cuſtodes, &c. p.265.c.1.

Ex Euangelio diui Lucę.

Cap.1.*In ciuitatem Galilææ. p.177.c.1.*

Cap.2. *Poſtquam conſummati ſunt dies octo,* &c.*p.*460. *c.*2.& *deinceps.*

Cap.3.*Vox clamantis in deſerto,*&c.*p.*594.*c.*2.

Facite fructus dignos pœnitentiæ.p.653.c.1

Genimina viperarũ. &c. p.396.c.2.& deinceps.

Cap.4. * *Vtique dicetis mihi hanc ſimilitudinem; medice, cura te iſpum.p.573.c.1* & 2.& *deinceps.* & p.118. *c.*1

* *Quanta audiuimus in Capharnaum, fac* & *hic in patria tua.p.*384.c.1. & 2. & *deinceps, & pag.*696. *col.*2.

* *Nemo Propheta acceptus eſt in patria ſua.pag.*579. *c.*2.& *deinceps.*

Quia hodie impleta eſt prophetia in auribus veſtris. p.581.c.2.

* *Surgens Ieſus de Synagogo introiuit in domum Simonis.p.646.c.1.*& 2.& *deinceps.*

Socrus autem Simonis tenebatur, &c.p. 662.c. 2.& *deinceps.*

Et rogauerunt illum pro ea.p.653.c.2. & *deinceps.& p.669.c.1.*

Imperauit febri,& *dimiſit illam.p.*669.c.1.

Cap.5.*Aſcendit Ieſus in nauiculã* Petri,&c *p.*100.*c.*1. & 2.

Cap.9.*Nemo mittens manum ad aratrum,* &c.*p.*115.*c.* 2.

Cap.10.* *Semiuiuo relicto.pag.* 576.*c.*1.

Cap.11.* *Erat Ieſus eijciens dæmonium,* & *illud erat mutum.p.555.c.2.* & *dein.*

Et cùm eieciſſet dæmoniũ, &c *p.565.c.2.*

Locutus eſt mutus,& *admiratæ,&c p. 572.c.1.*

Omne regnum in ſeipſum diuiſum,&c. pag. 592.colum‍.1.

Digitized by Google

Cap.15.* Homo quidam habuit duos filios,&c.pa. 517.c. 1. & 2.
Pater,da mihi portionem, &c.p.525.c.1. & deinceps.
Et diuisit illis substantiam.&c.p.524.c.1.
Abijt in regionem longinquam p.525.c.1.
Dissipauit substantiã suã. p.532.c.1.
Facta est fames valida, &c.p. 533.c.1.
Et cupiebat implere ventrem,&c.p.533.c.2.
* In se reuersus , &c.pag. 528.c.1.& deinceps.
Surgam, & ibo ad patrem meum.&c.p.541.c. 1.
Pater,peccaui in cœlũ,&c. p.525.c.2.& deinceps.
Et surgens venit ad patrẽ suum,&c.p.541.c.2.
Cecidit super collum eius, &c p.542.c.2.
Citò proferte stolam primam,&c.p.263.c.2.
Gaudium est angelis in cœlo,&c.p.507.c.2.
Cap.16.* Homo quidam erat diues.&c.p.402.c.2.
Cupiens saturari de micis &c.ibidem.
Et portaretur ab angelis in sinum Abrahæ. &c. p. 476.c.1.
Mortuus est diues,& sepultus est in inferno.pag. 476.c.2.
Eleuans autem oculos suos, &c.p.475.c.2. & deinceps.
Cùm esset in tormẽtis,&c. p.476.c.2. & deinceps.
Pater Abrahã. &c.p.476. c.2.
Vt refrigeret linguã meã. &c.p.401.c.2. & deinceps.
Quia crucior in hac flamma.p.476.c.2.
Recordare,&c. p.467.et deinceps.
Cap.17.*Si peccauerit in te frater tuus.&c.p.611.c 1.&dei.
Corripe inter te, & ipsum solum.&c.p.612.c.2.
Si te audierit, &c.p.621.c.1.
Dic Ecclesiæ. &c pag. 622. col.1.
Cap.18.Non sum sicut cęteri.p. 607.
Dicite vulpi illi , &c.pag. 253.c.1.
Cap.22.O Iuda,osculo filium hominis tradis?p.397.c.2.
Pater in manus tuas. &c.pag. 125.c.2.

Digitized by Google

te tenebrarum,&c.*p.* 545.
Cap.13.*Induite vos sicut electi Dei, &c.p.*263.*c.*1.

Ex Epistola ad Thessalonicenses.

*Cap.*2.* *Reuelabitur ille iniquus*,&c.*p.*17.*c.*2.

Ex Epistola 1. ad Timotheum.

Cap. 1.*Charitas de corde puro*, &c.*p.*117.*c.*2.
*Cap.*2.*Volo viros in omni loco orare*,&c.*p.*229.*c.*2.
Obsecro igitur primùm omnium fieri,&c.*p.* 244.*c.*2. & *p.*250.*c.*1.
*Cap.*4.*Exemplum esto omnium fidelium.pag.*415.*colum.*1. *&* 2.
*Cap.*5.* *Si quis suorum*,& *maximè domesticorum*,&c.*pag.* 575.*c.*2 & *deinceps.*
*Cap.*6.*Qui lucem habitat inaccessibilem.p.*60.*c.*1.

Ex Epistola 2.ad Timotheum.

*Cap.*2. *Nouit Dominus qui sunt eius.p.*221.*c.*2.
Vt resipiscant à diaboli laqueis,&c.*p.*545.

Ex Epistola ad Titum.

*Cap.*3.*Quem effudit in nos abũdè.p.*20.*c.*2.

Ex Epistola ad Hebræos.

*Cap.*4.*Viuus*, & *efficax est sermo Dei*,&c.*p.*2.*c.*1.
*Cap.*5.*Exauditus est pro sua reuerentia.p.*87. *c.*2.
*Cap.*10.*Horrendum est incidere in manus* Dei,&c. *pa.*201. *colum.*2.
*Cap.*12.* *Videte ne recusetis loquentem,cuius vox mouit terram*,&c.*p.*213.*c.*2.

Ex Epistola 1.diui Petri.

*Cap.*3. *Melius est enim benefacientes*,&c.p.102. *c.*2.
*Cap.*4.* *Qui patiuntur secundũ voluntatẽ Dei* , &c. *ibid.* *c.*1.& *deinceps.*
*Charitas operit multitudinem peccatorũ.p.*603.*c.*1

Ex Epistola 1.diui Ioannis.

*Cap.*3.*Si cor nostrum non reprehẽderit nos*,&c.*p.*84. c.1.

In hoc manifesti sunt filij Dei, & *filij diaboli*, &c. *p*. 94.*col*.2.
Non sicut Cain, *qui*, &c. *pag*.95.*col*.1.
Cap.4.* *In hoc perfecta est charitas*, &c. *pag*. 92. *col*. 2. & *deinceps*.*p*.169.*col*.1.
Si sic Deus dilexit nos, &c.*pag*.95.*col*.2.
In hoc est charitas,non quasi nos dilexerimus Deum, &c.*pag*.96.*col*.2.
Charissimi, nolite credere omni spiritui,&c.*pa*. 143. *col*.2.
In hoc manifestata est dilectio Dei,&c.*pa*.452.*co*.2.

Ex Epistola tertia diui Ioannis.

Charissime, fideliter facis quidquid operaris in fratres,&c.*pa*. 647.*col*.1. & *deinceps*.

Ex Epistola Iacobi.

Cap.4.*Scienti bonum*, & *non facienti*,&c.*p*.425.*col*.2.
Petitis, & *non accipitis*, &c.*pa*.248.*co*.2.
Cap.5.*Charitas operit multitudinem peccatorum*. *p*. 630. *col*.1.& *deinceps*.

Ex libro Apocalypsis.

Cap.1.*Ego sum Alpha*,& *Omega*,&c.*pa*.368.*col*.1.
Ecce vicit leo de Tribu Iuda,&c.*p*.186.*c*.1.&.2.
Dignus est Agnus qui occisus est,&c.*ibidem*.
Cap. 14. *Opera enim illorum sequuntur illos*.*p*.388.*col*. 1.
Cap.19.*Vide ne feceris*, &c.*pa*. 341.*col*.2.

FINIS.

TABLA

Digitized by Google

TABLA DE LAS COSAS MAS NOTABLES CONTENIDAS EN ESTE LIBRO.

A

Abſalon.

FVE exemplarmente caſtigado por auer ſido rebelde a ſu padre. p.643.c.2.

Adulterio.

Son a el los hombres muy inclinados.p.711.c.1.
La muger adultera no quiere al marido mas de por el nombre,y porque.pag.261. colum.2.
Porque ay leyes humanas para las adulteras,y no para los adulteros. pag. 709. c.1.

Ayuno.

El temporal es redempcion del eterno.p.67.
No ſolo quita las culpas paſſadas, mas preſerua de las por venir.ibidem.
Pierde ſu fruto con la enemiſtad ibidem.
Sube con dos alas al cielo, que ſon ſantidad, y paz.p.68
Su tiempo es vn apacible verano,y eſpiritual primauera. p.136.
Es ſu tiempo el mas a propoſito para pelear.p.137.

Adam.

Hizole Dios miſericordia en deſterrallo del parayſo.pag. 306.c.2.

Alma.

Es muy fragil pueſta en eſte mundo.p.8.c.1.
Para ſer curada es neceſſario venga Dios a ella. pag. 59.c.1.
Deuele ſalir a recebir, no mas

Digitized by Google

mas que hasta su mismo cora
çon.p.62.c.1.
Toda su anchura nace de la charidad.p.81. c.2.
Quiere la Dios tan dilatada, que en ella quepan amigos, y enemigos,ibidem.
Es tan precisa, que a todas las criaturas se les van los ojos tras ella.p.139. c.1.
No deue en confiança de la misericordia de Dios ofendelle.p.167.c.1.
Tiene dos particulares lugares:en el vno gouierna,y en el otro descansa. p.168. col.1.
Causa tres operaciones en el cuerpo.p.168.c.2.
Aũque muy tentada, jamas dexe la quietud con que descansa en Dios.p. 169.c.1.
Deue en las tentaciones no dexar su lugar para no ser vencida.p.170.c.2.
Con su malicia impide la entrada de Christo, lo que no pudo hazer la potencia de los Romanos, ni la embidia de los Iudios.p.212.c.1.
Es digna de grandes castigos,porque defiende la entrada de Christo en su coraçon.p.214.c.1.
Viuiendo contra la ley de Dios,es adultera. p.260.c.1
No con los gozos del entendimiento, sino con los de la voluntad queda satisfecha. p.328.
No deue ser lleuada de la carne,sino la carne della. p. 323.c.2.
Viue en vno de tres estados en esta vida.p.320.c.1.
Oluidada de su nobleza apetece las viles cosas deste mundo.p.348.c.2.
Va siempre inquieta, en pena de que busca la quietud en las cosas temporales.pag. 349.c.1
Puede bolar seguramente con las alas del conocimiento del entendimiento, y de la deuocion de la voluntad. p.350.c.1.
Es velocissima, y penetrante sobre manera.p.358. c.1.
Aunque naturalmente dessea la gloria,no la puede naturalmente alcançar. pag. 372.c.1.
Sus huessos son las malas costumbres.p.385.c.2.
Sus carnes son las acciones

Cap.23. *Vos estis, qui permansistis*,&c.p.336.co.1.
Crucifige , &c. p.397.c.2. & deinceps.
Hodie mecum eris in paradiso.p.336.col.1.

Ex Euangelio Diui Ioannis.

Cap.2.*Vox clamãtis in deserto*, &c.p.594.col.2.
Cap.3.*Nescis unde veniat, aut quò vadat*,&c.p.217.c.2.
Quod scimus loquimur, &c.pa.428.co.1.
Quod facis, fac citiùs,&c. p.455.c.1.
Qui sponsam habet , sponsus est.p 397.col.2.
Cap. 4.* *Venit Iesus in ciuitatem Samariæ*.&c.p.472. c.1.& 2.
Iesus autem fatigatus ex itinere,&c.p.481.c.1.& 2.
Sedebat sic supra fontem.p. 684.col.1.
Venit mulier de Samaria haurire aquam.p.684.c.2.
Da mihi bibere.p.686.c.2. & deinceps.
Si scires donum Dei , &c. p.688.c.1.
Omnis qui bibit ex aqua hac, sitiet iterũ.pa.689.c.1.
Cap.4.* *Voca virum*, &c. pag. 194.c.1.& p.690.c.1.& deinceps.
Non habeo virum. pa.692. col.2.
Cap.5.* *Erat dies festus Iudæorum*, &c.p.298.c.1.& 2.
Erat autem quidam homo ibi triginta & octo annos habens,&c.p.315.c.2.
Hunc cum vidisset, &c.p. 316.co.1.
* *Vis sanus fieri?* p. 298. c.1.& 2.& deinceps.
Domine,hominem non habeo, &c.p.321.c.2.
* *Surge , tolle grabatum tuum*,&c.p.224.c.1.& deinceps.
Ecce sanus factus es : iam noli peccare,&c.p. 299. co. 1. & deinceps.
Pater non iudicat quemquam,&c.p.179.c.2.
Quia filius hominis est.p. 180.c.1.
Cap.8.* *Perrexit Iesus in montẽ oliueti*,&c.p.696.c.1.2.
Adducũt autem Scribæ & Pharisæi mulierẽ deprehensam in adulterio. pag. 259.c.1.& p.707.co.2.
Moyses mãdauit nobis.&c p.711.c.2.& deinceps.

* *Ego vado, & quæretis me,&c.p.383.c.1. & 2.& deinceps.*
* *Et in peccato vestro moriemini.p.395.c.1.& dein. & p.406.c.1. & deinceps.*
* *Quis ex vobis arguet me de peccato?p.118.c.1.*
Et in veritate non stetit.p.369.c.2.
Cap.11.*vos nescitis quidquam.p.711.& 712.c.1. &2.*
Cap.12.*Hi ergo accesserunt ad Philippum, &c.p.251.c.1. & 2.*
Volumus Iesum videre, ibidem.
Non propter me hæc vox venit, &c.p.251.c.1.et 2.
Hæc dixit Isaias, quando vidit gloriam Dei, *&c.p.330.c.1.et deinceps.*
Ca.13. **Cũ diabolus misisset in cor eius,&c. p.144.c.2. & p.254.c.2.*
Cap.15. *Maiorem hac dilectionem nemo habet,&c.p.705.col.2.*
Cap.20. *Post dies octo iterum erant,&c.p.461. c.1.*

Ex Actis Apostolorum.

Cap.1.* *Viri Galilæi,quid statis.&c.p.176. c.2.et dein.*
Hic Iesus, qui assumptus est,&c.p.177.c.2.
* *Sic veniet, &c.p.180.c.1. & deinceps.*
Cap. 6.*Domine Iesu,accipe spiritum meum,&c. p.125.c.2.*
Cap. 16.* *Factum est autem eũtibus nobis ad orationem, &c.p.546 c.1.& 2.& dein.*

Ex Epistola ad Romanos.

Cap.1. *Omnibus debitor sum, &c.p.112.c.2. & deinceps.*
Paulus *seruus IesuChristi, &c.p 552.c.2.*
Cap. 7.*Infælix ego homo, &c.p.17.c.1.*
Scio enim quia nõ est in carne mea bonum.p. 217.c.2. & deinceps.
An ignoratis,&c.p.256.c.2 & deinceps.
Cap.8. *Humanum dico, &c.pa.168.c.2.*
Si enim secundùm carnem vixeritis,&c.p.143.c.1.
Et testimonium reddit spiritui nostro,&c.p.123.c.2.
Non sunt condignæ passiones huius temporis, &c.p.337.c.2.

Qui

Digitized by Google

Qui proprio filio suo, &c. p.453.c.1.&2.& deinceps.
Quos præsciuit, & prædesti nauit, &c.p.366.c.2.
Non enim sicut oportet, &c.p.249.c.1 & p.287.c.2.
Cap.9.*Miserebor cuius misereor, &c.p.292.c.1.*
Cap.10.*Prope est enim verbum,* &c.*p.602.c.1.*
Cap.11.Inuestigabiles viæ eius. p.353.c.2.
Cap.15.Dico Christum ministrũ fuisse circumcisionis p.286. col.2.

Ex Epistola 1.ad Corinthios.

Cap.2.Nos autem non spiritũ huius mundi, &c p.145.c.1
Caput Christi Deus.p. 253 col.2.
Cap.4 Spectaculum facti sumus &c.*p.138 c.2.*& *deinceps*
* *Mihi autem pro minimo est, &c.118.c.2.*
Qui autem iudicat me, Dominus est.p.696.c.1. & 2.
Cap.5. Quid enim mihi, & eos, qui exteriùs sũt, iudicare? p.612.c.2.
Cap.7.Vxori vir debitum reddat,&c.*p.708.c.1.*& *deinc.*
Cap 10. Fidelis Deus qui non patietur.&c.*p.127.c.1.*& 2.
Non enim qui se ipsum cõmendat,&c.*p.123.c.1.*
Cap.11. Caput *Christi Deus.p. 353.c.1.*& 2.
Cap.12.Si linguis hominum loquar.&c.*p.2.c.1.*
Vt non sint schismata in corpore, &c.p.590.c.1.
Non quæro vestra, sed vos. p.687.c.1.
Cap.13.Si charitatem non habuero,&c.*p.82.*
Charitas non quærit quæ sua sunt, &c. *p.429.c.2.*
Cap.15.Sed gratia Dei mecum. p.367.c.1.et.2.

Ex Epistola 2.ad Corinthios.

Cap.1. Qui de tantis periculis eripuit. &c. *pag. 278.colum.1.*
Hæc est gloria nostra,&c. *p.122.c.2.*
Scio quẽadmodum abundet,&c.*p. 442.c.2.*
Benedictus Deus,& *pater Domini nostri IesuChristi* &c.*p.504.c.2.*
Cap.3.Epistola nostra vos estis, &c.*p.197.c.2.*

Digitized by Google

Cap.5. *Ante tribunal Christi,* &c.p.192.c.2.
*Legatione pro Christo fungimur.*p.706.c.1.
Cap.6.*Dilatamini in charitate* p.81. c.2.
Cap.12.*Vtinam sustineretis modicum quid insipiētiæ meæ.* p.217.c.2.
Sufficit tibi gratia mea, &c.p.664.c.1.
Libenter igitur gloriabor,&c.p. 664.c.1.&2.& deinceps.

Ex Epistola ad Galatas.

Ca.2.*Qui dilexit me,*&c.p.455 c.1.& deinceps.
Quòd nunc viuo in carne, &c.p.669.c.2.
Cap.4.*Quæ autem sursum est,* &c.p.495.c.1.
Cap.5.*Qui autem sunt Christi,* &c.p.30.c.1.
* *Si inuicem mordetis,*&c. p.705.c1.& deinceps.
Videte nè ab inuicem consumamini. pagin.706. col. 1.& 2.
Si spiritu viuimus, spiritu & ambulemus , &c. p.142. c. 1. & deinceps.

Ex Epistola ad Ephesios.

Cap.1.*Corpus Christi , quod est Ecclesia,*&c. pag.413. col. 1.& 2.
Cap.2.*Vos, qui aliquando fuistis,*&c.p.527.c.2.
Cōresuscitauit nos, &c.p. 461.c.2.
Cap. 5.*Sumentes gladium spiritus,*&c.p.497.c.1.

Ex Epistola ad Philippenses.

Cap.2.*Et habitu inuentus vt homo,* &c.p.181.2.
Cap.3.*Quæ quidem retro sunt,* &c.p.323.c.2.
* *Nostra conuersatio in cœlis,*&c.p.416.c.1.
Saluatorem expectamus, &c.p.381.c.2.
Cap.4.*Gaudete in Domino semper.*&c.p.443.c.2.

Ex Epistola ad Colossenses.

Cap,1.*Et vos,cum essetis aliquando,*&c.p.88.c.1. & 2. & deinceps.
Cap.9.*Pacificans per sanguinē crucis,*&c.p.90.c.1.& 2.
Qui nos eripuit de potestate

Digitized by Google

de pecar.p.386.c.1.
Las medulas de sus huessos son los vicios.p.386.c.2.
Es llamada viuda despues q̃ Christo murio en la cruz. p.349.c.1.
Perseguida de los malos se consuela en ser defendida de los buenos, pagin. 640. col.2.
Tiene por varon suyo al entendimiento.p.691.c.1.

Agradecimiento.

Es vn referirlo todo a Dios.p. 21.c.1.

Alabanças.

Las que dan los justos a Dios, son dignas de estimacion.p. 41.c.1,

Ambiciosos.

Son lleuados por los caminos de su ambiciõ del demonio con fatigas y trabajos.p.164. c.2,
Sõ puestos en lugar alto por el demonio para despeñarlos. p.165.c.2.

Angeles.

Porq̃ eran adorados de los hõbres antes de la encarnaciõ, y despues no.p.341.c.2.

Amenazas.

Las de Dios son vna continua goteraq̃ echa al pecador de la casa de su cõciẽcia,p.630 c.1.

Apostoles.

Eran conocidos por piadosos en el trage.p.316.c.2.

Aspid

Es su cabeça terrible,y espantosa.p.394.c.1.
El aspid Ptyas sabe medir la distancia para arrojar su ponçoña, de modo, que jamas yerra el tiro. p.394. c.1.

Auaricia.

Es vicio irremediable.p:236.c.2

B.

Bernardo.

Confiessa humildemente auer venido a su alma muchas vezes el Diuino verbo. p.217. c.1.

Biuora.

Concibe teniẽdo la cabeça de su consorte en la boca,y quitãdole la vida. p.396. c.2.
Muere enel parto.p.397.c.1.
Matanla los biuoreznos en vengança de la muerte de su padre.ibidem.

C

Caualleros.

Acostumbran tener por criados, valentones para reñir sus pendencias.p.51.c.1.

Carne

Digitized by Google

Carne.
Su proprio lenguaje es blandura, y regalos. p. 155. c. 1.
Cananea.
Vsò Dios con ella vn extraordinario termino poco vsado de su diuina magestad. pag. 284. c. 1.
Castigos.
Porque los da Dios prolongados a los malos, y no acaba cō ellos en vn punto. p. 302. colum. 1.
Porque los embia a los justos. ibid. & p. 310. c. 1.
Con ellos preserua Dios de pecados. p. 307. c. 1.
Deuemos dar gracias a Dios por ellos. p. 308. c. 2.
Ciencia.
Sin amor, y deuocion de la voluntad es peligrosissima. p. 350. c. 1.
Atormenta la conciencia de los sabios que no se aprouechan de ella. p. 425. c. 2.
Centurion.
Fue humildissimo. p. 63. c. 1.
Fue admirable en muchas virtudes. p. 40. c. 2.
Cielo.
Es assi llamado porque zela, y encubre vna inexplicable belleza. p. 377. c. 2.
Christo.
Fue en esta vida peregrino desconocido. pagin. 651. col. 1.
Andaua por muchas partes, no solo por ganar almas, sino tambien por santificar con su presencia muchos lugares. p. 73.
Durmio, fatigose, velò, &c. por santificar al sueño, a las fratigas, vigilias, &c. ibidem.
En su primera venida vino disfraçado; en la segūda vendra descubierto. p. 275. c. 1.
Viuio siempre con cuydado de no manifestarse al demonio, y porque. p. 675. c. 2.
Vino en su primera venida como pastor. p. 676. c. 2.
Fue diestrissimo caçador. p. 677. c, 1.
Fue excessiuo el amor que nos tuuo. p. 684. c. 1.
Deuemosle todo agradecimiento. p. 683. c. 2.
Fue ladron en esta vida. p. 685.. c. 2.
Fue verdadero amante. pag. 687. c. 1.
Como tal se pone en amorosa conuersacion con el

alma

Digitized by Google

alma.ibidem col.1.
Es la gloria del Padre eterno.p.698.c.1.
Puede ser vngido de los hōbres,aunque lo está tan copiosamente de su padre. p.21.c.2.
Es medio entre Dios,y entre los hombres puesto en la cruz.p.86.c.1.
Es llamado Criador fiel,y porque.p.127.c.2.
Vendra a juzgar, hombre visible;porque juzgarà hombres visibles.p.179.c.2.
Vendra en forma de hombre para templar su ira.pag. 181.c.2.
Vendra para los buenos blādo, y para los malos terrible.p.180.c.2.
Vendra con sus llagas en pies,manos, y costado. pag. 183.c.2.
Harà vn horrible parlamento en el juyzio.p.184.c.1.
Murio como cordero,y juzgarà como leon.p. 186.c.1.
Vendra con gran magestad. p.187.c.1.
Es dicho leon, porque perdona al que se le humilla.p. 206.c.1.
Sera en el juyzio Osso carnicero,para los que no se le humillaron en esta vida,como a leon magnanimo,ibid.
Tuuo las condiciones de vn buen Principe,p.209.
Fue su entrada en Ierusalem digna de toda admiracion por dos circunstancias particulares.p.210.c.1.
Escarnecido, fue visto de muchos;glorioso, de pocos, p.335.c.1.
Deue ser primero visto crucificado,para verle leuantado en el trono de su gloria. p.335.c.2.
Sus palabras son comparadas al Rayo.p,624.
Tuuo notable gracia en cōponer virtudes encontradas p.707,c.1,
Puesto en medio de sus congoxas temio segun el humano afecto.p.121.c.1.
Sabida la voluntad del Padre se engolfò con gusto en los tormentos. ibidem.

Chrysostomo.

Fue Griego.p.279.c.1.

Christianos.

No quieren a Christo mas que para

Digitized by

para honrarse con su nombre.p. 262.c.1.
No quieren su pan para su sustento,ni sus telas para vestirse de ellas. ibidem.
Son llamados nueuos, por ser renouados con la gracia p.8.c.1.

Charidad.

Conocese ser perfecta en esperar la muerte,y juyzio riguroso de Dios sin temor.pag. 92.c.2.
Es como diferencia,que nos constituye en hijos de Dios, y distingue de los demas. p.95.c.1.
Es el techo que cubre los pecados, y defiende de las inclemencias del cielo al pecador.p.630.c.1.
Es vna segura,y fuerte naue, donde con seguridad se nauega por el mundo. p. 117. col.2.
No teme el juyzio de Dios. p.93.c.1.

Criados.

Si son desagradecidos, son inutiles del todo.p.49.c.1.

Condenados.

No son cosa alguna estando priuados del cielo.p.404.c.1.

Confession

Hermosea al alma.p.566.c.2.
Es impedida por quatro cosas. ibibem.

Concientia.

Es libro donde estan escritas las obras de cada vno.p.197. col. 1.
Es libro cerrado en la presente vida, y sera abierto,y manifestado a todos en el juyzio.ibidem.
De ella sacan al hombre tres cosas en particular.pag. 628.c.1.
La mala cõciencia es el processo, conforme al qual seran condenados los malos. p.192.c.1.

Compañia.

La de los malos haze mas mal, que bien la de los buenos. p.638.c.2.

Correccion.

Qual deue ser para que tenga buen sucesso.p. 609. y 621. col.2.
Deuese hazer entre dos. p.612.c.2.
Como deue ser recebida.p. 614.c.2.
Si no es bien recebida,causa graues males en el corregido

Digitized by Google

do.p.615.c.2.
Ha de ser prudẽte para que aproueche.p.601.c.1.
Priua Dios de ella en pena de graues pecados.pag.617.col.2.
Deuese hazer con mansedũbre, y rigor juntamente, para q̃ haga efecto,p.606.c.1.
Deuese hazer con intento de la enmienda,yno con otro.ibidem.

Comunidad.

Sus obras,y oraciones son muy agradables , y eficaces para con Dios.p.278.c.2.
Es de Dios muy reuerenciada.279.c.2.

Coraçon.

Posseydo de algun entrañable dolor, no puede atender a otra cosa.p.273.c.2.
Su proprio,y natural lugar es la delectacion de aquesta vida.p.343.c.2.

Cruz.

Es camino por donde se llega a ver a Christo glorioso.pa. 339.c.1.

Cuerpo.

Es llamado la esteril que no pare,cõ mucha razõ.p.148.c.2.
El de vn hombre abstinente es con propriedad llamado desierto,donde mora Christo.ibidem.
Deue ser lleuado del alma p.322.c.2.
Quando resucite glorioso, verdaderamente la tierra se dira estar toda llena de la gloria de Dios.p. 381. c.2.
Es su mortalidad medicina de la soberuia.p.7.c.1.

Curiosidad.

Es hija de la negligencia.pag. 627.c.2.
Saca al hombre de su proprio coraçon.p.631.c.1.

D

Dauid.

Fue perseguido de su hijo Absalon en pena del pecado q̃ cometio con Bersabe.p.643. col.1.

Deleytes.

Son agua puesta en profundo poço, que se saca con trabajo.p.688.c.2.

Demonio.

Es su proprio lenguaje vanidades.p.155.c.1.
Siempre habla amarguras, y desesperadas crueldades. p. 163.c.2.
Es de tan pocas fuerças,que

no las tiene para despeñar a vn alma, si ella misma no se despeña p. 166.col.2.
Son notables sus persuasiones para que el alma peque. p.167.
No tiene sobre nosotros potestad.p.169.c.2.
Es llamado espiritu de Dios, porque lo tiene sujeto. pag. 170.col.1.
Solo tiene la potestad que Dios le quisiere dar. ibidem.
Es llamado Aue del cielo .p. 214.c.1.
Estuuo apoderado de los coraçones de los Iudios. pag. 254.c.2.
Daña al cuerpo por permissiõ diuina muchas vezes.p. 556.c.2.
Haze algunos bienes, para de ellos sacar mayores males.p.549.c.2.
Aunque persigue a los cuerpos; pero mucho mas a las almas.p.559.c.2.
Siempre habita en lugares inmundos.p.571.c.1.

Dios.

No ayuda en la tribulacion al que la desprecio en la tranquilidad.p.668.c.1.
Su voz es la vida de los pecadores.p.678.c.1.
Su voluntad es toda nuestra vida.p.678.c.2.
Espera con ansias al pecador, para conuertirlo. pag. 685 c.1.
No condenò al hombre por su iniquidad, como al Angel, sino que le dio vna importã relicion.p.3.c.2
Siente mucho el no hallar quien le detenga en sus castigos p. 85.c.1.
Armose para hazer guerra al pecador.p.215.c.2.
Dessea mucho entrarse en el alma.p.216.c.1.
Entrase en el alma sin que se sepa por donde, ni de dõde viene.p. 217.c.2.
Al punto que entra en el alma, la comueue toda.pag. 218.c.2
Conocese auer entrado en el alma por los efectos que en ella causa.p219.c.2.
Està en el cielo como esposo, en el infierno como juez, en el mundo como padre, y en el templo como señor, p.226.c.1.
Su ira siempre para en blandura.

dura.p.238.c.2.
Castigando se desconsuela. p.236.c.1.
Estima del hombre la volũtad.p.252.c.2.
Vase vnas vezes tras el pecador dandole vozes para detenelle, y otras quiere q̃ tras de el se vaya el pecador, y le dè vozes. pag.282. col.1.
Es tan misericordioso, que aun despreciado del pecador, se va tras del.pag.238. col.2.
Es llamado tres vezes santo. y porque.p.373.c.1.
Tuuo grande amor al hombre.p.452.c.1.
Ha de ser alabado en el biẽ, y mal que recebimos.pagin. 564.c.1.
Haze grande diligencia para conuertir al pecador.pag. 484.c.1.

Discordias.

Sõ hijas de las riquezas, p. 634. colum.2.

E.

Eclesiasticos.

Ofenden mucho a Dios cantando en vn mismo choro vnas mismas alabanças con diuisos coraçones. pag.72. col.1.
Son grauemente castigados por la poca reuerencia que tienen al templo. p. 232.c.1.
Necessitan mucho de la predicacion.p. 678.c.1.

Eliseo.

Tuuo notable pecho, aun con los mismos Reyes. p. 273. col.1.
Respectò grandemente a Iosaphat.274.c.1.
Auergonçauase mucho de no conceder lo que se le pedia.p.278.c.1.

Embidia.

Es vicio abominable. pag. 593. col.1.
En los mas proprios, y deudos reyna mas.p.583.c.1.
Priua al embidioso de los diuinos beneficios. p.597.c.1.
Es el embidioso imitador del demonio.p. 593.c.1.
Sus rauias son contra Dios. p.593.c.2.

Enemigos.

Deuriã mucho respectar a Christo, que pone su autoridad de por medio, respectada por el Padre eternoo. p.82. y 87.c.2

Digitized by Google

Dioles Christo exemplo para perdonarse sin que puedan valer escusas.p. 88. c.1.
Teniẽdo charidad cõ ellos, y derramando lagrimas por ellos,somos hijos de nuestro padre celestial,que llueue,y haze salir el Sol sobre buenos,y malos.p.92. c.1.
Quando los amamos siendo aun nuestros enemigos,cumplimos con la obligacion q̃ tenemos de amarnos vnos a otros,como Dios nos amò. p.97.c.1.
Quando los amamos,se recreá Dios en nuestro amor, como en hechura suya salida de su coraçon.p. 98.c. 1.
Amandolos causamos en sus pechos amor, con que nos aman, parecidos en esto a Dios,el qual amãdonos crio en los nuestros el con que le amamos.p.99.c.1.
Comense con las enemistades, y se consumen vnos a otros.p.75 c.1.

Entendimiento.

Es el varon del alma.p. 691.c.1.

Enfermedades.

Dalas Dios, aun a los Santos para humillarlos. p. 664 c.1.
El que las lleua con impaciencia,no merece el socorro de los Santos.p.667.c.1.
Como se ha de auer en ellas el Christiano.ibidem.

Esaias.

Vio a Dios en corporal especie,figurando la que auia de tomar.p.353.c.1.
Entre los Profetas fue el mas priuado de Dios.p 359. c.1.

Escritura diuina.

Es semejante a la fuente,de la qual salen siempre nueuas aguas.p.356.c.1.

Espiritu.

Fue santo el que lleuò a Christo al desierto.141.c.2.
Tres son entre otros los mayores enemigos de nuestra alma.p.145.c.1.
Cada vno de ellos es conocido por el lenguaje, con q̃ nos habla.p.45.c.2.

Eua.

Fue vencida de la tentacion por auerse detenido en ella. p.158.c.1.

Euan-

Euangelio.
Su predicacion era deuida de juſticia a los Iudios, y de gracia a los Gentiles. p. 287. c. 1
Lo mucho que ſede ue eſtimar. p. 435. c. 1.

F

Frutos.
Los que ſiembra cada vno, eſſos coge. p 407. c. 1.
Los de la heredad de Dios ſon para el que la trabaja p. 510. c1.

G

Gayo.
Fideliſsimo hoſpedero de los pobres Euangelicos alabado por ſan Iuan. p. 647. c. 1.

Galilea.
Es lo miſmo que tranſito, o trãſmigracion. p. 177. c. 1.

Gloria.
En la del cielo ſe halla deſcanſo, en la del ſuelo inquietud. p. 347. c. 2.
El no dexar al mundo por ella es falta de conocimiento. p. 348. c. 2.
Puede el hombre aſpirar a ella confiadamente por muchas razones. p. 340. c. 2.
Para oyr, y ver la que nos repreſentò Iſaias, deuemos remontarnos haſta el cielo. p. 357. c. 2.
Viſta la de Dios no ay mas que eſperar, ni deſſear. pag. 360. c. 2.
Aſombra, atierra, y regozija juntamente, aun a las ſoberanas virtudes. p. 361. c. 2.
Conſta de cabeça, que es la predeſtinacion; de cuerpo, que es la juſtificacion; y de pies, que ſon la cõſumaciõ, y remate de la vida en gracia. p. 366. c. 2.
La de los eſpiritus en eſta vida no es mas que oyda; la de los cuerpos fue viſta, y oyda algunas vezes para deſaficionarnos del mundo. p. 378. col. 1.
Deue ſer deſſeada afectuoſiſsimamente. p. 333. c. 1.
Tienẽla en eſta vida los malos. p. 480. c. 1.

Gentiles.
Supieron mejor que los Iudios negociar con Chriſto. pag. 250. c. 2.
Su deſſeo fue ver a Ieſus, y no el ver ſus milagros, qual

Digitized by Google

fue el de los Iudios. p.251. col.1.
Recibierõ señales del cielo sin pedillas, no auiendolas recebido los Iudios pidiendolas p.252.c.1.
Comunicoseles la predicaciõ de misericordia. 287.c.1.
Gemidos.
Son efectos del Espiritu santo. p.288.c.1.
Gozos.
Los del entendimiento no llegan a lo intimo del alma .p. 328.
Solos los de la voluntad satisfazen.ibidem.
Gracia.
Su afluẽcia es llamada arroyo, y no rio, y porque, pag. 266. col.2.
Guerra.
La que hazen los buenos a los malos, es prouechosa para todos.p.497.
H
Herodes.
Fue llamado por Christo raposa por muchas razones. p.353.c.1.
Hijos.
A penas nacen, quando querrian ver muertos a los padres.p.522.c.2.
Son cruelmente castigados los que son rebeldes a sus padres.p.644.c.1.
Son muchas vezes atormentados por los pecados de sus padres.p.295.c.2.
Quando padecen por los pecados de sus padres, quiere Dios librarlos de los trabajos que padecen por los merecimientos de sus mismos padres, por cuyos pecados padecen, y porque. pag. 293.c.1.
Hypocrita.
Su alegria es breuissima. pag. 27.c.1
Es comparado al junquillo. p.18.y 21.c 1.y 2.
Sus traças son como tela de araña.p.28.c.1.
Sus razones, por buenas que sean, no inflaman, ibidẽ c.2.
Es figurado en el Cyreneo, que alquilado lleuô la cruz de Christo.p.29.c.2.
Hombre.
Fue en su creacion adornado de quatro virtudes particulares.p.698.c.2.
Ni por parte del cuerpo, ni del

del alma tiene de que ensoberuecerse, sino de que humillarse.p.11.c.2.
Porque la Iglesia llamandolo poluo, le pone ceniza.p. 12.c.1..
No puede viuir corporal,ni espiritualmente,sino mendigando,y pidiendo.p.244.c.1.
Si no ofrece su voluntad a Dios,ofrece nada.p.252.c.2
Todo el tiempo que estuuo en gracia,tuuo a Dios delante sus ojos,mas despues que pecò,lo tuuo a sus espaldas, p.281.c,2.
Fue restituydo por Christo a mas alto estado del que cayò.p.343. c.2.
Quedò hecho Serafin despues que el Señor de los Serafines se hizo hõbre.p345. c.1.
En este mundo no puede enteramente alabar a Dios.p. 76.c.1.
Medio viuo està en esta vida ibidem.
Fue dexado en la tierra,yno echado a los infiernos por el pecado,y porq̃.p 376.c.1.
Fue por el pecado despojado de la vestidura de las quatro virtudes, cõ q̃ fue adornado ensu creaciõ.p.700.c.1
Fue sobre su remedio en el cielo hecha vna contienda entre las virtudes.p.703.c.1
Es arbol, cuyas ramas sõ los desseos buenos, y malos.p. 408.c.2.
Es espectaculo para el mundo,y Angeles por la preciosa joya de su alma.p.178.c.2

Hospitalidad.

Fue entre los Christianos de la primitiua Iglesia vna virtud,en la qual se diferenciauan de los que no lo eran.p. 648.c.2.
Satisfaze con ella a su obligacion el Christiano. ibidẽ.
Es hija de la fe.p. 649.c.1.

Humildad.

Es llamada por excelencia la virtud de Christo. pag.664. c.2.
Son los humildes fimbrias de la vestidura de Christo. p.246.c.1.

Humanidades.

Deuen seruir de esclauas a las diuinas letras segun S.Agustin.p.79.c.2.

Digitized by Google

I

Iniquidad.
Es lo mismo que soberuia.pag. 4.c.2.
Es llamada tambien hypocresia.p.17.c.2.

Ira.
Es la mayor el no mostrarla Dios castigando los pecados.p.618.c.1.

Iacob.
Estuuo veynte y tres años sin saber de su hijo Ioseph por particular prouidencia diuina.p.310.c.2.
Apareciosele Dios muchas vezes antes de la perdida de su hijo, y pocas despues.pag. 310.c.2.

Ierusalem.
Fue llamada ciudad sanguinolenta.p.390.c.2.
Fue mas grauemente castigada que Sodoma.pag.304. col.1.

Ingratitud.
Seca la fuente de las diuinas misericordias.p.243.
Nace del oluido de los beneficios recebidos. p.241.
Es digna de ser castigada grauemente.p.305.c.2.

Iosaphat.
Fue respectado de Eliseo.pag. 274.c.1.

Ioseph.
Su estimacion, y gloria en Egypto fue tal, que san Agustin hablò de ella, como de la gloria celestial. p.338.c.1.
Porque tratò a sus hermanos con tal aspereza. p.603. y 607.c.1.y 2.
Fue vna viua figura de Christo.p.608.c.1.

S.Iuan Euangelista.
Era conocido por piadoso, aun en el trage.p.316.c.2.

Iudas.
El solo fue bastante para que la nauecilla padeciesse tormenta, aunque yua san Pedro en ella.p.111.c.2.

Iudea.
Estuuo sobre ella el Sol sin mouerse vn espacio de tiempo. p,657.c.1.

Iudios.
Son llamados los antiguos, no tanto por la vejez, quanto por la malicia.p.77.c.2.
Son tambien llamados Amorreos, Cetheos, y Cananeos, porque les imitauan en sus crueldades.p. 79.c.1.

Son

Digitized by Google

Son angostos, y apretados de coraçon.p.81.c.1.
Son llamados hijos de madre,y no de padre,y porque p.94.c.2.
Secaron con su ingratitud la corriente de las diuinas gracias.p.264.c.1.
Deuiaseles de justicia la predicacion del Euangelio. p. 286.c.2.
Son llamados biuoreznos.p. 396.c.2.

Iuyzio

No lo teme la perfecta charidad.p.93.c.1.
Muchos lo creen, y pocos lo saben.p.173.
Causa tres efectos en el alma, dolor,enmienda, y solicitud.p.175.
Es agudissimo estimulo, con que estimuladas las almas corren velocissimamente al cielo.p.176.c.1.
Es muy temido, aun de los mismos Santos.p.182.c.2.
Harà en el Christo vn horrible parlamento.p.184.c.1.
Haranos cargo en el, no tanto de su muerte, quanto de nuestra mala vida.p.185.c.1.
No seran los Santos en el nuestros adbogados, sino rigurosos juezes.p.188.c.1
Estarà en el la Virgen terribilissima contra los malos. p.189.c.2.
Compadeceran en el los malos llenos de confusiõ,y verguença, cargados de sus pecados.p.192.c.1.
No aura enel cosa tã amarga para los malos,como sus proprias culpas.p.193.c.1.
Seran en el presentados todos los malos delante de Christo, que tendra escritas en vn libro todas sus culpas. p.192.c.z.
Sus grandes amarguras ponderadas.p.194.c.1.
Sera en el el domonio vn infernal acusador pidiendo atreuidamente justicia contra los malos.p.195.c.2.
En el sera abierto el libro de la conciẽcia de cada vno. p.197.c.2.
Sera en el forçado el pecador a que en voz alta lea el libro de su mala conciencia. p.198.c.1.
Leydo el libro de la mala conciencia, harà Christo a-

pretados cargos al pecador. ibidem.
Padeceran en el los pecadores gran confusion, y temor puestos en la presencia del juez riguroso. p.199. c. 2.
No seran en el oydos, sino despreciados.p.200.c.1.
No tendran que responder a la estrecha cuenta que les pedira Dios.p.201.c.1.
Sera Christo en el vn Osso carnicero, e implacable.p. 206.c.2.

Iustos

Aunque padezcan trabajos no perecen en ellos.p. 468 c.1.
Peligran en la compañia de vn solo pecador.p. 112.c.1.
Porque les embia Dios prolixos trabajos.p.310.c.2.
Son afligidos por algunas culpas veniales. p. 313.c.2.

Iusticia.

Quando, y como fue reconciliada con la paz.p.706.c.2.

Iustificacion.

Es el cuerpo de nuestra glorificacion.p.366.c.2.
Es obra de Dios, y del hombre juntamente. pag. 367. co.1

L

Leon.

Es tan magnanimo, que perdona al que se le prostra, y humilla.p.206.c.1.

Ley.

La diuina igualmẽte comprehende a los hombres, y a las mugeres en materia de castidad conjugal.p.708.c.1.
La humana solo comprehende a las mugeres, y porque. p.709.c.1.

Lobo.

Es tan inplacable, q̃ en el mas prostrado mas se encarniça. p.206.c.1.

Logro.

Es parto de la auaricia.p. 234. col.2.

Luxuria.

Es vna ardiente calentura del alma.p.694.c.2.

M

Madre.

La que lo es, llama las miserias de sus hijas suyos. pag.270.

Mano.

La yzquierda es symbolo de la

la pasion de Christo, y la derecha de la resurreccion. p.441.c.1.

Malos.

Hazeles Dios mercedes en esta vida para que se conuiertan.p.479.c.1.

Malicia.

La de los Iudios mouia mas a la misericordia de Dios para conuertirlos. pagin.500. col.1.

Maria.

Tiene gracia singular en conuertir a los mas rematados pecadores.p.600.

Medicos.

Son llamados sepultureros, y porque.p. 36.c.2.

Mandoles Ioseph que embalsamassen a Iacob ya difunto, y no que le curassen enfermo, y porque. pag.39. col.1.

Mercader.

El auaro no se diferencia del ladron.p.223.c.2.

Es hombre preñado, que cõcibio logro, y pare iniquidad.p.234.c.2.

Mesones.

Se començaron a vsar entre Christianos quando començó a enfriarse la charidad. p.648.c.2.

No se vsauan entre Christianos en la primitiua Iglesia, y porque.ibidem.

Misericordia.

La que tiene Dios del pecador, es grande.p.285.c.1.

Deuese primero merecer, y no esperar debalde.p.291. c.2.

Difierela Dios por nuestro aprouechamiento. pag. 296.c.2.

Es tan grande la que tiene Dios de nosotros, que aunque persistamos en ofendelle siempre, no le falta. pag. 306.c.1.

Alcançase de Dios teniendola con los proximos. pag. 319.c.2.

Es grande la que haze Dios. castigando los pecados.pa. 619.c.1.

Quando, y como hizo pazes con la verdad.p.706.c.2.

Alcançala el hombre de Dios representandole su flaqueza.p.716.c.1.

Moysen

Moysen.
Fue despreciado de los Iudios, y ellos fueron por esso rigurosamente castigados. pag. 213.c.1.

Mugeres
Deuen tener por maestros a sus maridos.p.690.c.2.
Las deshonestas viuen sin entẽdimiento, y con poca esperança de su remedio.pag. 693.c.2.
Son aficionadissimas al regalo, y descanso.p.690.c.1.
Son principio de todo mal, y instrumento del demonio para tentar al hombre. pag. 153.c.2.
Son aficionadissimas a tomar, aunque seã niñerias.p. 138.c.1.
Profanan el templo con sus vanidades, y galas.pag.230. col.2.
Son intolerable carga, y mas si son vozingleras.p. 277.c.1.
Sõ porfiadissimas en sus pretensiones.ibidem.
Son obligadas a la castidad, aun por las humanas leyes. p.709.c.1.
No deuen jamas confiar en promessas de hombres. pag. 712. c.1.
Tanto mas se compadece de ellas Christo, quanto son mas flacas.p.714.c.1.

Muerte.
No es temida del q̃ tiene perfecta charidad.p.92.c.2.
La improuisa es castigo que da Dios a los malos.p. 302. c.2.
La subita es llamada purpurea, y porque.p. 309.c.1.
Es muy prouechosa su consideracion.p.13.c.1.

Muertos.
Solo pueden ser resucitados por Dios.p.404.c.1.

Mundo.
Es carcel para los justos, y santos.p.488.c.1.
No es aborrecido del alma, porque le falta conocimiento.p.348 c.2.
No satisfaze al alma sus dessseos en pena de su engaño. p.349.c.1.
Es despreciado de los que aman a Dios.p.132.c.1.
Es llamado mar, por ser amargo, y inquieto. pagin. 113. c.1.

Passan-

Passale, vnos por puente, otros en naue, y otros a vado. p.113.c.2.
Sus deleytes son locuras falsas, y mentirosas. pag. 694. col.1.
Son agua puesta en vn profundo poço. p.688.c.2.

N

Negligencia.
Es graue pecado, y principio de grandes males. pag. 627. col.2.

Nobles.
Quanto mas lo son, tanto mas placables, y misericordiosos deuen ser. p.207.c.1.

Noemi.
Fue exemplo de suegras. pag. 657 c.2.

Nueras.
Quales deuẽ ser. p.657.c.2.

Deuese llegar a ella el alma estãcado ya el fluxo de sangre de los vicios. p. 247. c.2.
Deue el alma mirar mucho lo que en ella pide, y como lo pide, aunque pida bienes espirituales. p.248.c.1.
Deuemos pedir en ella con tanta confiança de recebir lo que pedimos, que podemos antes de recebillo dar gracias por ello. p. 249.c.1.
Es oyda de Dios, si es hecha de comunidad. p.228.c.2.
Hecha por bienes temporales es graznido de cueruo no oydo de Dios. p.289.c.1.
Hecha por bienes espirituales es gemido de paloma oydo de Dios. p.290.c.1.
Dexa de oyrla Dios algunas vezes por nuestro aprouechamiento. p,296.c.2.

O

Obsecracion.
Que cosa sea. p.244.c.2.

Oracion.
Tiene quatro principalissimas partes. p.244.c.2.
Es vn hablar con Dios boca a boca. p.247.c.1.

Orpha.
Exemplo de las nueras. p. 657. c.2.

Osso.
Es tan cruel, que en el mas prostrado, y humillado se encarniça mas. pagin. 206.c.1

Padres.

P

Padres.

Deuen no maldezir a sus hijos p.293.c.2.

Por sus pecados son atormentados algunas vezes los hijos.p.295.c.2.

Cõ sus malas costumbres inficionan a sus hijos .p.631. col.1.

Son conocidos ser tales por las costumbres de sus hijos. ibidem.

Por sus pecados suele Dios permitir sean perseguidos de sus proprios hijos. p.163. col.1.

S. Pablo.

Fue arrebatado a los cielos,para que en ellos huuiesse de la tierra quien mostrasse voluntad a los Angeles, como en la tierra auia Angeles, q̃ la mostrauan tener a los hõbres.p.91.c.1.

Fue libre de grandes trabajos por las oraciones de los Christianos.p.291.c.1.

Palabras.

Los que las oyen,deuẽ estar en lo alto de la virtud,y no en el profundo de los vicios. p. 416.c.1.

Las de Christo son comparadas al rayo.p.624.

El que con ellas conuierte almas,si no gana la suya missma,no saca algun prouecho para si.p.419.c.1.

Para que aprouechen,ha de auer proporcion entre el q̃ las dize,y el que las oye.p. 417.c.2.

Las de Dios no siruen a los hombres,sino q̃ como señoras de ellos mãdã. p.595.c.1.

Palcma.

Gime solo,quando anda en amor,symbolo en esto del Espiritusanto.p. 288.c. 2.

Pan.

Significa todo genero de regalados manjares.p.392.c.1.

Parientes.

Deuen ser primero socorridos que los estraños.pagin.576. col.1.

Passion de Christo.

Sera la condenacion de los malos el dia del juyzio. pagin. 185.c.2.

Paz.

Es hija de la pobreza.p. 654.c.2

Pecadores.

Inficionan con gran facilidad. p.638.c.2.
Su vida es el oyr la voz de Dios.p.678.c.1.
Su conuersion es dicha volũtad de Dios.ibidem. c.2.
Solo Dios,y con sola su voz los conuierte.p. 679.c.1.
Tienen gran dicha en tener a Dios por juez. pagin. 697.
Vno solo basta para que muchos justos peligren. p .112. col.1.
Llegan a tal desuentura,que vienen ellos mismos para si mismos a ser demonio mũdo,y carne.p171.c.2.
Por mas rematados que seã, aspiran a la gloria de Dios. pag.178.col.2.
Ellos mismos con sus mismas manos se encienden en fuego eterno dõde hã de ser abrasados.p.202.c.1.
Ellos proprios se van poco a poco fabricando el infierno.p.204.c.1.
Su oficio es ser encendedores del fuego del infierno. ibidem.
Huyen de humillarse aChristo leon magnanimo, y dan en las manos de Christo Osso carnicero, e implacable.p.206.c.2.
No deuen por si mismos pedir a Dios estando sus culpas corriendo sangre.pag. 245 col.2.
Armanse para hazer guerra a Dios.pagin. 214. columna.2.
Deuen valerse para con Dios del mas humilde. pag. 246.col.1.
Llegan a ser tan rematados, que se ofenden de las inspiraciones, y llamamientos de Dios. pagin. 282. colum.2.
Alcançan de Dios misericordia solo con vn gemido. p.285.col.2.
Los que gimen por bienes espirituales, son comparados a la paloma, y oydos de Dios.p.290.col.1.
Los que gimen por bienes temporales, son comparados al cueruo carnicero, y no oydos de Dios. ibidem.

Para

Digitized by Google

Para salir de sus culpas no ay otra dificultad q̃ la de su propria voluntad.p. 299.
Son paralyticos espirituales. ibidem.
Los que son atormentados en esta vida prolixamente, deuen mucho a Dios.p. 305. col.1.
No deuen pecar en confiança de la misericordia de Dios.p. 167.c.1
No les pide Dios mas para perdonalles de lo que ellos querrian.p. 320.c.1.
Obstinados tienen atada la voluntad como impossibilitada para querer salir del pecado.p.320.c.2.
Deuen hazer dos cosas para salir del pecado.p.322. c.1.
Sus cuerpos son el carreton que lleua al alma a los deleytes, y culpas.p. 422.c.2.
Dos señales de su justificacion perfecta.p. 322. c.1.
Iustificados deuen procurar con cuydado el no boluer a la culpa por muchas razones.p. 324.c.2.
Obstinados tienen entrañada en el alma la licencia del pecar.p. 385.c. 2
Son acompañados de los afectos del pecar hasta los infiernos mismos. p.387.c.2.
Acuestanse a la puerta de la sepultura a dormir aguardãdo al cuerpo del pecador por espertarse cõ el al juyzio de Dios p.389.c.1.
No solo es su alma acompañada de los pecados al infierno, sino tambiẽ del cuerpo a la sepultura.p. 388. c.1.
La vida, y el pecar se les acaban juntamente.p. 390.c.1.
Su pan se conuertira en hiel amarga de aspides.p. 391. col.2.
Los deleytes en pecar son su pan.p. 392.c.1.
Tienen el veneno de sus vicios reseruado para emponçoñar a otros.p. 392.c.2.
Vienẽ a tal estado, que la horrenda cabeça del aspide ponẽ dentro en su boca, y la chupan.p. 394.c.2.
Sufrelos Dios hasta que llegan a cierto numero de pecados, y no mas.p. 399.c.1.
Caminan mas, o menos a la muerte, y juyzio de Dios, segun la priesa, o el espacio con que pecan.p. 399.c.2.

Acaban

Digitized by Google

Acaban su vida quando se concluye el numero de sus culpas señalado por Dios. p.400.c.1.
En ninguna parte estan, ni tienen ser.p.405.c.1.
Son inspirados de Dios continuamente.p.406.c.2.
Mueren, son desnudados, y consumidos.p.405.c.1.
Responden mal a las diuinas inspiraciones.p.406.c.2.
Importales mucho tener delante sus ojos distintamente sus pecados.p.718.c.1.
Apartanse mucho de Dios por sus pecados.p.526.c.1.

Pecados.

Son para el pecador la mayor amargura que puede tener. p.139.c.1.
Va los Dios escriuiendo en vn libro muy por menudo. p.194.c.1.
Son la leña, en que há de arder el pecador en el infierno.p.202.c.2.
De pensamientos son las encendeduras, con que se enciende el fuego del infierno.p.203.c.1.
Sõ perlesia del alma.p.298.
Los q̃ se hazen contra Dios, no sienten tanto los hombres, como los que se hazen contra ellos mismos. p. 611.c.2.
Echan de si vn intolerable humo en la mala conciencia.p.628.c.2.
Del de nuestros padres nacio vna grãde dissension entre las virtudes.p.701.c.1.
Con quanto cuydado se ha de procurar el perdon de ellos.p.401.c.1.
Hazen al hombre salir de su naturaleza los pecados. pag. 528.col.1.

San Pedro.

Porque no pedia tabernaculo para si en el monte Thabor. p.374.co.2.
Preguntado tres vezes de Christo si le amaua; fue examinado de tres circunstancias de amor necessarias à los Prelados.p.119.c.1.
Era conocido en el traje por piadoso.p.316.c.2.
Siempre anteponia las necessidades de los proximos a las suyas.p.647.
En las nueuas de la resurrection fue entre los demas dicipulos particulariçado. p.650.

Digitized by Google

pagin.650.colum.1.
Guardò las leyes de la hospitalidad p.651.c.1.
Aun con su suegra tuuo singularissima paz. p.654. c.2.
Su pobre casa era ordinaria posada de Christo.p.661.c.2
Fue su casa pobre muy estimada de Christo.pa.662.c.1.

Penas.

Son fortissimos testigos de las culpas, y de la ira de Dios contra ellas.p.42.co.1.

Perfectos.

Tiene contra ellos grande ojeriça el demonio. p. 166. c.1.
No puede por si mismo el demonio despeñarlos de lo alto de la virtud a lo profundo de los vicios, si ellos no quieren. p.166. c.2.

Peregrinos.

Deuen ser recebidos con mucha charidad de los Christianos.p.648.c.1.
Son pregoneros de la charidad recebida, y la representan a Dios.p.654.c.1.

Perro.

Es Symbolo de vn buen Principe.p.209.
Es para los proprios apacible, y para los estraños vn leon.ibidem.

Pereza.

Es la que detiene a los pecadores en sus culpas hasta la muerte.p.407.c.2.

Persecuciones.

Las de los proprios son amarguissimas.p.70.c.1.

Plantas.

A las que no echã grandes rayzes, no quiere Dios en su heredad, p.112. co.1.

Perseuerancia.

En la gracia de Dios hasta la muerte es los pies de nuestra glorificacion. pag. 336. col.2.

Penitencia.

No se ha de dilatar quando llama Dios al pecador. pa.406. colum.2.

Pobreza.

Es madre de la paz. p. 654.c.2.

Pobres.

Estan con particular razon a la puerta de los templos.p. 316.colum,2.
Son de ordinario piadosos, y porque. pagin. 317. colum.2.

Predesti-

Digitized by Google

Predestinacion.
Es la cabeça de nuestra glorificacion. pag. 366.c..2.
No tiene causa en nosotros. pag. 367.col. 1.
Predicadores.
En la primitiua Iglesia eran como peregrinos, predicando a las gentes sin recebir cosa alguna por estipendio. pag. 652.col. 1.
Deuen ser recebidos como Dioses. pag 653.c. 1.
Son dignos de todo credito. pag. 384.
Es graue cosa el predicalles. pag 414.
No deuen reconocer superioridad en materia de dezir lo que conuenga. p. 412.
Su osadia deue ser templada con charidad, de suerte que reprehenda como a hermanos a sus oyentes. ibid.
Deuen ser santos y virtuosos. p. 414. co. 1.
Deuen tener por blanco de su predicacion a la charidad para hazer fruto. p. 3.
La alma de la predicacion es la charidad. p. 3.
Si no estan tocados del fuego del diuino amor, no hagan fruto. p. 23.
Deuen a los rudos predicar, no cosas demasiado altas del cielo, ni terrenas tampoco. pag. 100.
Primero se han de aprouechar ellos de la doctrina, para que aproueche a los demas. p. 20. c. 2.
Permite Dios algunas vezes por el pecado del pueblo, no prediquen la doctrina, que conuiene. p. 596. c. 1.
Animase mucho con la disposicion de sus oyẽtes. ibid.
En sus asperas correctiones deuen pretender la correction. p. 606. co. 1.
Por mas que sean aclamados, y seguidos, deuen cõsiderar, no todos los q̃ los siguẽ, sõ escogidos. p. 225. c. 2.
Prelados.
Ha les Dios de pedir estrecha cuenta. pag. 413.
Deuen ser santos, y virtuosos. p. 414. co. 1.
Su bueno, o mal exemplo es de grãde prouecho, o daño para los subditos. p. 633. c. 2.
En la conuersacion, y trato de los subditos se conoce quales ellos son. p. 634. c. 1.

Quales eran antiguamente. p.636.co.2.
Deuen ser los ojos, y luz de sus subditos.ibid.
Passan el mar deste mundo en naue.p.113.c.2.
Deuen nauegar en la naue de la charidad.p.117.c.2.
Deuen tener charidad de coraçon lleno de conciencia buena.ibid.
Deuen ser juntamente leones, y buey, crueles, y mansos.p.602.c.2.

Principes.

Hara Dios de ellos grande desprecio.p.200.c.2.
Deuen ser mansos para los buenos, y fuertes paralos malos.p.208.

Proximo.

Entonces le amamos, como Dios nos amò, quando siendo aun nuestro enemigo, le amamos.p.97.c.1.

Ptyas.

Es cierta especie de Aspides astutissima.p.394.co.1.

Purpura.

Es vn cierto gusano, con cuya sangre se tiñen las vestiduras Reales. p.306.co.1.

R.

Redempcion.

Quiso Dios hazerla a costa de trabajos, y sãgre, por hazer al hõbre agradecido.p.682.c.2

Religiosos.

Passan el mar deste mundo por puẽte sin mojarse. p.113.c.2.
En el passo deste mar del mundo por puente se les ofrecen trabajos. p.114.c.1.

Reyes.

Gustan de las trayciones, y no de los traydores.p.37.c.2.

Riquezas.

Sõ principio de discordias.pa. 654.col.2.

Ricos.

De ordinario son malos, y porque.p.317.c.2.

Romanos.

Posseyan la ciudad de Ierusalẽ con gran zelo de que los Iudios no leuantassen Rey de su nacion.p.210.c.1.

Ruth.

Exemplo de Nueras.p.657.c.2.

S.

Salmo.

Cãtado en alabãça de Dios haze marauillosos efectos. pa. 72.c.1.

Santos

Santos.

Sus cosas son muy estimadas de Dios p.662. co.2.
Permite Dios en sus casas trabajos, y porque. pa.663. colum.1.
El que en su salud, y trãquilidad no es deuoto de los santos, no lo son los santos de el en la enfermedad, y trabajos.p. 668.co.2.
Han se de inuocar estando en amistad de Dios. p.667. colum.1.
Deuen ser inuocados en las enfermedades, y trabajos. p. 669.c.1.
Su intercession es la fortale za,con q̃ lleua biẽ el enfermo sus dolores. p. 669. c.2.
Interceden en el cielo con grande solicitud por nosotros.p.670.co.1.
Tienen tanta confiança para con Dios, que algunas vezes se le opusieron; como ar guyendo de lo que queria, p.38. co.2.

Seculares.

Passan el mar de este mundo a vado, y a fuerça de braços. p.414. co.1

Señores.

Deuen con charidad, y amor tratar a sus sieruos. p. 33.
Crueldad de algunos castigada grauemente. p.37.c.1.
Deuẽ amar a sus sieruos. ib.
Notable crueldad de algunos.p.34.
Quando son malos, lo son tambien los sieruos. p.635. col.1.

Seraphines.

Dos solos fueron los que vio Isaias.p.344. c.2.
Entre otras tienen dos principales propriedades; que son estar firmes, y bolar, aunque parecen incompatibles. p.445.c.2.
Tienen por alas al conocimiento del entendimiento, y a la deuocion de la voluntad.p.350.co.1.
Porque cubrian la cabeça, y pies de Dios.p.352.c.2.
Reuerencian muchissimo a su Dios.p.364.c.1.
Cubrian la cabeça, y pies, y en parte cubrian el cuerpo, y en parte lo descubrian manifestando grandes mysterios. p.367.c.2.
Porque llamarõ a Dios tres vezes santo.p.373. c.1.

Digitized by Google

Sermones.

Muchos son los que se comueuen con ellos, y pocos los que se aprouechan. p. 221. c. 1

En que se conocen los que son escogidos de los oyentes, y en que los que no lo son. p. 223. c. 1.

Comocion por oyr los sermones ponderada. pag. 223. colum. 2.

Sieruos.

Los que lo son de Dios, no estan caydos, como los de los hombres, antes bien, leuantados. p. 43. c. 1.

Solio.

El de la gloria de Dios es fabricado de piedras viuas de Angeles, y hombres, y por esso lo llamò Isaias excelso, y leuantado. p. 339. col. 2.

Sol.

Estuuo sin mouerse cierto espacio de tiempo para aterrar a los hombres. p. 657. c. 1.

Souerbia.

Es soledad peligrosa. p. 370. c. 1

Suegras.

La pobreza es tan poderosa, que las haze tener paz con sus nueras. p. 690. c. 2.

Quales deuen ser. p. 657. c. 2.

Synagoga.

Fue desposada con el diuino precepto, y viuio siempre adultera. p. 258. c. 2.

T.

Temor.

El de Dios es contra la negligencia, y despierta al alma. p. 627. co. 1.

Reuerencial de hijo, y gozo, compatibles. p. 364. co. 1.

Templo.

Se llamò casa de Dios con particular razon; porque Dios està en el como Señor. pag. 226. colum. 2.

Con que consideracion se deue entrar en el. p. 227. c. 2.

Deuese disponer el alma para entrar en el. p. 228. c. 2.

Es llamado casa de oracion. y porque. p. 227. c. 2.

Es profanado, particularmente por las mugeres. pag. 230. c. 2.

Castiga Dios el pecado de la irreuerencia al templo, con no castigarlo en la presente vida. p. 232. c. 1.

En sus puertas està muy a proposito los pobres. p. 316. c. 2.

Trabajos.

Porque los da Dios prolongados a los malos, y no los acaba luego. p. 302. c. 1.
Porque los da Dios a los justos. ibid.
Prolongados, son tan gran misericordia de Dios, quanto son mas prolixos. ibid.
Deuemos dar gracias a Dios por ellos. p. 308. c. 2.
Preseruan de pecados. pag. 307. c. 1.
Embialos Dios a los justos por algunas culpas veniales. p. 313. c. 2.
Deuense lleuar con paciencia. p. 315. c. 1.
Son de grande fructo. pag. 337. c. 2.
Son hijos de los pensamientos de paz, que tiene Dios. p. 337. c. 2.
Son soldados de Dios. ibid.
Alça la mano Dios de ellos, quando el pecador està humillado. p. 46. c. 2.
Pretende Dios por ellos que le siruamos. p. 46 c. 1.
Todos los que padecen los justos, son por la disposicion de la diuina voluntad. pag. 101. c. 1
Tienen los aun los muy santos, y a fuerçalos pone en ellos Dios. p. 103. c. 2.
El padecerlos cõ Dios al lado es grã cõsuelo, y sin Dios grande infortunio. p. 104. c. 2.
Da los Dios mayores, quando quiere sacarnos de ellos. p. 107. c. 1.
Da los Dios a los suyos poco a poco aumentandolos, &c. p. 106. c. 2.
Deshazelos Dios en vn punto, llegado el fin pretendido. p. 108. c. 2.
Son examen de la fortaleza, y perfeccion de los justos. pag. 109. c. 2.
Los que estan cercados de ellos, deuen hazer dos cosas, a exemplo de los Apostoles puestos en la tempestad del mar. p. 120. c. 1.
Los q̃ los padecẽ, tienen grã cõsuelo en cõsiderar q̃ Dios los esta mirando. p. 122. c. 2.
En ellos no se tiene descanso, sino gloria, que es el testimonio de la cõciencia dado por el Espiritu Sãto. p. 123. c. 1.
Los que los padecen, deuen con veras encomendarse a Dios. p. 125. c. 1.

El no poner en ellos esfuerço, y turbarnos es flaqueza nuestra. p. 131. c. 1.
Có ellos pretēde Dios traer a los pecadores en conocimiento de sus culpas, y perdonallos. p. 604. c. 2.

Transfiguraciō.

Porque la Iglesia haze memoria de ella tantas vezes. pag. 356.

V.

Vanidad.

Suelen aun los mas santos dexarse vencer de ella. pag. 156. c. 2.
Deuese a su tentacion resistir con animo, y presteza. ibidem.

Vicio.

Mas facilmente se aprende, que la virtud. p. 637. c. 2.

Virtudes.

Con mas dificultad se aprendē que el vicio. ibidem.
Encontraronse por el pecado del primer hombre. p. 701. col. 2.
Reconciliolas Dios con vna traça admirable. p. 714. c. 2.
A todos pertenece ser virtuosos, no solo a los maestros, sino aun a los discipulos. pag. 114. col. 2.
No le agradan quando no son perseuerantes. p. 514. c. 2

Voluntad.

Es la esposa del espiritu. pa. 629. col. 1.
Es el reclinatorio de la cabeça de Christo. p. 253. c. 2.

Y.

Yglesia.

Se quexa mucho de la persecucion que le hizieron los de casa, y calla las de los estraños por dos razones. pa. 69. col. 1 y p. 72. c. 2.
Perseguida por los estraños se augmenta, perseguida por los proprios se consume. p. 74. c. 2. y p. 75. c. 1.

LAVS DEO

Digitized by

Digitized by Google

Digitized by Google